

TESIS DOCTORAL

Usos y apropiaciones de Tics digitales: Representaciones socioculturales y mediáticas en situaciones de migración involuntaria y/o desplazamiento forzado en el suroccidente colombiano.

Presentado por:

Doctoranda/ Lic. Eliana Noscué Mera

Cohorte 2014

Director

Dr. Leonardo González

Universidad Nacional de La Plata, Argentina

Co-Director

Dr. Víctor Arancibia

Universidad Nacional de Salta, Argentina

Q.E.P.D.

Co-Directora

Dra. Silvina Pauloni

Universidad Nacional de La Plata, Argentina

Presentado a:

Doctorado en Comunicación Social

Facultad de Periodismo y Comunicación Social

UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PLATA

2019

ÍNDICE

Agradecimientos	6
Dedicatoria	8
Introducción	9
Preguntas de la investigación	15
Objetivos de la investigación	16
Artículos y ponencias publicadas en el marco de la investigación	17

1. FUNDAMENTACIÓN

1.1 Justificación: Por qué interesan los usos y apropiaciones de las Tics digitales por parte de grupos sociales subalternos en Colombia	21

1.2 Estado del arte

1.2.1 Sobre la revisión histórica del conflicto armado durante la segunda mitad del siglo XX. De cómo el marco sociopolítico en Colombia generó 7.000.000 de personas en desplazamiento forzado	32

1.2.2 Sobre la literatura especializada que se ocupa de estudiar los usos y apropiaciones de las TIC-D por parte de grupos sociales subalternos	36

1.3 Marco Histórico

1.3.1 Revisión histórica del conflicto armado en Colombia en su historia reciente, a partir de la reconstrucción e interpretación propuesta por la Comisión histórica del Conflicto y sus	42

Víctimas, creada en el marco de los Diálogos de Paz que se llevaron a cabo en La Habana, Cuba (2012-2016)	42
1.3.2 Proceso de injerencia político-social de EE.UU sobre el modelo político, judicial y económico que definió el conflicto armado en Colombia	52
1.3.3 Los marcos regulatorios dictados por las elites tradicionales y las nuevas en proceso de consolidación, como resultado de las alianzas legales e ilegales: Las víctimas en medio de la corrupción	58
1.4 Marco Contextual	65
1.4.1 Las masacres y los desplazamientos: las cifras, las causas y los efectos programados por los actores del conflicto armado en Colombia	65
1.4.2 La región suroccidental y las implicancias sociales, políticas y culturales que ha tenido el conflicto armado	79
2. CONTEXTO TEÓRICO-CONCEPTUAL	107
2.1 De los Estudios Culturales, el desplazamiento forzado y las representaciones socioculturales	107
2.1.1 Los Estudios Culturales como umbral teórico-político	107
2.1.2 El desplazamiento forzado y la migración involuntaria interna en Colombia: Conceptos contruidos por más de 7 millones de historias del desarraigo	119
2.1.3 Las Representaciones socioculturales en contextos de construcción identitaria, territorial y socio política: Más allá de ser desplazados forzados y migrantes involuntarios ¹²⁷	

2.2	Las Tics y su evolución tecnológica, política y social	141
2.2.1	Tics: De la TV analógica a la TDT	141
2.2.2	Tics Digitales: la Internet, conexiones y dispositivos	156
2.2.3	Tecnologías de la Información y la Comunicación Digitales: Medios sociales y plataformas en la Web 2.0	168
2.3	Usos y apropiaciones de las Tics digitales	177
2.3.1	Usos y apropiaciones de las Tics digitales: Lo proyectado desde los centros de producción	177
2.3.2	Usos y apropiaciones de las Tics digitales: Realidades en contextos de desigualdades, diferencias y desconexiones	183
3.	CONTEXTO METODOLÓGICO	189
3.1	El enfoque socio-antropológico, pedagógico y comunicacional	189
3.2	Diseño metodológico	197
3.2.1	La puerta de entrada al territorio	197
3.2.2	Indagaciones preliminares en espacios digitales: Representaciones y auto-representaciones socio-culturales y mediáticas en la plataforma YouTube. Antecedente inicial en la investigación	210
3.2.3	Observación participante: El proceso de recorte de la realidad social investigada	217
3.2.4	Puesta en marcha de la recolección de datos: La ejecución del cuestionario cualitativo	223
3.2.5	Un primer acercamiento a la Etnografía Digital	237
3.3	Proceso Pedagógico de Alfabetización Digital Alto Nápoles en Red	244
3.3.1	De la alfabetización a la alfabetización digital transmediática	246

3.3.2	Contenidos temáticos y experiencias de codificación sobre los usos y apropiaciones de las Tics digitales y las representaciones socio-culturales y mediáticas	259

4. APARTADO ANALÍTICO	303

4.1	Proceso de sistematización: Conceptos y matrices posibilitadores de la triangulación teórico-metodológica	303

4.2	Las poblaciones en situación de desplazamiento forzado y/o migración involuntaria provenientes del suroccidente colombiano y radicadas en las periferias de Santiago de Cali	319

4.3	Conexiones, redes y dispositivos digitales: Usos y apropiaciones técnicas por parte de poblaciones en situación de desplazamiento forzado y migración involuntaria	334

4.4	Representaciones socioculturales y mediáticas a partir de la transición identitaria de lo rural a lo urbano periférico en medios sociales/conectivos y plataformas digitales	348

4.5	Reflexiones teórico-pedagógicas en torno a la alfabetización digital: el proceso pedagógico de alfabetización digital Alto Nápoles en Red	384

5.	Conclusiones: Hallazgos y continuidades	390

	Bibliografía	396

Agradecimientos

Definitivamente este proceso formativo académico y profesional ha sido el más confrontativo que he tenido la oportunidad de atravesar a lo largo de toda mi vida. Y lo fue porque no me propuso tan solo retos académicos, sino algunos muy personales, otros muy políticos, ideológicos y sociales. Se trató de un proceso integral.

Así pues, tengo que empezar agradeciendo a la Argentina y a toda su sociedad por implementar, mantener y defender a lo largo de su historia la gratuidad y universalidad de la educación pública, porque si no fuese por la existencia de ese derecho fundamental para la humanidad, nunca hubiese podido aspirar a ostentar un título de doctora. En ese marco entonces prosigue agradecer al Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET) por haberme otorgado la Beca Doctoral Latinoamericana (2015-2020) que me permitió dedicarme exclusivamente a la producción investigativa. Cabe aclarar que el otorgamiento de esta beca sucedió en el marco de un proyecto político nacional y popular, tal como reconozco al Kirchnerismo, a partir del cual se le dio el reconocimiento científico, social, investigativo y académico a proyectos y problemáticas sociales de la envergadura que aquí se desarrolla.

En esa línea debo proseguir con el reconocimiento a la Universidad Nacional de La Plata y en particular a la Facultad de Periodismo y Comunicación Social a la cual considero actualmente como mi casa de estudios, no solo por haberme permitido cursar el doctorado, sino porque ahí encontré diversos espacios formativos y reflexivos de amplios alcances. Uno de esos espacios fue el Centro de Investigación en Comunicación, Industrias y Culturales y Televisión, el cual me abrió sus puertas como lugar de trabajo desde el primer momento que me acerqué para compartirles la propuesta, aún en borrador, de esta investigación. Así que más que agradecimiento, el CeID-TV recibirá siempre de mi parte un gran reconocimiento de cariño y hermandad personal, académica y política.

Por supuesto que estos espacios no significarían lo que son, sin las personas que los nutren con su presencia. Es por eso que más que tipear nombres, escojo seguir agradeciendo a las entidades y a los procesos, por eso debo nombrar a las Bellas Norteñas que fueron ese grupo de mujeres y compañeras doctorandas quienes en sororidad fuimos construyendo juntas, y

gracias al proceso migratorio que nos unió, este camino formativo. Por supuesto que muchos de los momentos y conversaciones compartidas conviven en este documento.

Es indispensable extender un gran saludo a quienes desde un comentario hasta una revisión compleja acompañaron, guiaron, aconsejaron, direccionaron, recomendaron y leyeron las dudas, los aciertos, los avances y las conclusiones de esta investigación.

Finalmente, se debe extender el agradecimiento a dos instituciones que le otorgaron a este proyecto dos becas fundamentales para llevarlo adelante de la mejor manera. Se trata de la beca de movilidad Red Macro Universidades de América Latina y el Caribe (2018) y la Beca Estímulos Cali (2017) otorgada por la Secretaria de Cultura de Santiago de Cali.

Dedicatoria

A mi madre, que en sumatoria representa la valentía y el coraje que se debe tener cuando se nace en medio de las montañas de la Colombia olvidada. A ella que tomó la decisión de migrar del tambo de tierra que la vio nacer. Esas montañas siguen siendo parte de nuestra historia. Gracias por heredarme el amor por la tierra mojada y el cielo estrellado del Cauca. Gracias porque tejías el camino que seguiré transitando.

A mi padre, que desde su ausencia también me enseñó a buscarme. Noscué, Noskwe, Nuskwe, que significa “aguacerito” en Nasa Yuwe, el idioma Paez.

A un gran compañero de este pedazo de vida, con quien fui creciendo, aprendiendo a amar. A vos Pancli que representas también a las y los que nos filtramos en la amplia grieta de la exclusión sistemática que la elite colombiana ha impuesto y consolidado cruelmente en el país del “sagrado corazón”. Disfrutar lo que se hace. Respirar y sentirlo, tan básico como eso. A toda la comunidad de Brisas de Alto Nápoles y Bosques porque enseñan a creer en los procesos colectivos, comunitarios, vecinales. Porque reivindican la entereza y la fortaleza de la que están hechos los pueblos a los que tanto les ha costado el paso asegurado. Su mundo, el de la humildad y la humanidad sigue latente y en pie de lucha y autogestión.

Eliana Noscué Mera
Centro de La Plata, Argentina
En la tarde lluviosa del 29 de junio de 2019
Con profundo cariño y gratitud

Introducción

El primer prejuicio consiste en creer que se pueden comprender los procesos de comunicación estudiando sólo los medios, cuando lo que los medios hacen, lo que producen en la gente, no puede ser entendido más que en referencia a las transformaciones en los modos urbanos de comunicar, es decir, a los cambios en el espacio público, a las nuevas relaciones entre lo público y lo privado en una "nueva" ciudad conformada cada día más por los flujos de circulación e informaciones. Y cada vez menos por el encuentro y la comunicación (Martín-Barbero, 2015, pág. 18)

El primer reconocimiento que se hace en esta investigación es que la comunicación no se limita, desde ninguna perspectiva, a aquella que se construye y difunde a través de los medios de comunicación masiva, los tradicionales analógicos o los nuevos digitales. Más bien se concibe como parte indispensable de procesos y proyectos que conviven al interior de todas las sociedades. Como apunta (Martín-Barbero, 2015, pág. 16) es indispensable “pensar la comunicación a la vez como un proceso social y como un campo de batalla cultural”. En ese sentido se concuerda con él cuando plantea invertir el “slogan” académico desde el cual se interpretaba “la comunicación como proceso de dominación”, al de “la dominación como proceso de comunicación”. Explica que es posible justificar esta inversión de sentido gracias a los aportes del pedagogo brasileiro Paulo Freire, quien a partir de sus pedagogías reconoce cómo las clases sociales oprimidas interiorizan el testimonio de los opresores; generando así un consentimiento asistido no solo por la fuerza, sino también por el sentido que conlleva a la hegemonía cultural y política, tal como la pensaba Antonio Gramsci.

Es así como el eje paradigmático de la comunicología cambia hacia la necesidad de ampliar los conocimientos sobre cómo se constituyen los procesos de comunicación dominantes, pero también y de manera muy importante, sobre cómo se constituyen los procesos de comunicación subalternos, desde las resistencias y la organización de las clases populares. Entendiendo que lo popular: “quiere decir que hace posible la expresión de las aspiraciones y expectativas colectivas producidas por, y desde, los grupos sociales de base, tanto los mayoritarios como los minoritarios. Y lo alternativo es popular o se degrada en juguete y máquina de dominio” José Vidal-Beneyto citado por (Martín-Barbero, 2015, pág. 15)

Entonces se trata del reconocimiento de que son dos procesos desemejantes porque según la diferenciación planteada por Michel de Certeau, los grupos sociales dominantes generan *estrategias* desde lugares propios, o colonizados para ser más justos con la historia. Mientras que los grupos sociales subalternos construyen *tácticas* en “el terreno del adversario”, en los

territorios usurpados que continúan tratando de ser liberados y recuperados por los pueblos. Es así como la subalternidad como proceso de comunicación, merece y necesita ser estudiada. “Esas claves de otro mundo cultural desconocido por investigadores miopes” (Martín-Barbero, 2015, pág. 18) que están latentes en lo tradicional y lo contemporáneo, lo rural y lo urbano, lo analógico y lo digital, lo artesanal y lo industrial, el centro y las periferias; la hibridación latente que combina los lenguajes orales, gestuales, semánticos; todo ello presente en las cotidianidades del día a día *off line* y *on line*:

Quién nos lo iba a decir hasta hace bien poco, que la experiencia de lo más nuevo habitaba en lo viejo, pues a donde nos conduce y reubica el novísimo paradigma de lo digital es a las viejas y olvidadas potencias de lo oral. Lo culturalmente más parecido a las aperturas del hipertexto se halla en la vieja figura de la conversación oral y gestual. El conversar es la matriz de lo que hoy se configura en una red social, a la que se entra y de la que se sale entrelazando palabras con fotos, con retazos de música y trazos de dibujos. Y como la conversación, así es de vulnerable el hipertexto a las intervenciones de los que pueden intervenir para enriquecerlo o entorpecerlo, para corregirlo o emborronarlo. Y como la conversación el hipertexto permanece abierto, no se acaba nunca del todo sino que se suspende para continuarlo en otra ocasión, con otros invitados o contertulios. Efímero pero con memoria, el hipertexto nos reencuentra con la más antigua textualidad, la del palimpsesto cuya escritura se hacía con un punzón sobre una tablilla de cera que se usaba mil veces escribiendo sobre la borradura de lo ya escrito; y con las consecuencias que los usuarios del pizarrón todavía recordamos: la emergencia de rasgos de lo borrado en las entrelíneas de lo nuevo que se ponía por escrito. La figura socio temporal no puede ser más enriquecedora en estos tiempos de memorias cortas: en la conversación oral o digital aparecen enredados retazos de memoria, las entrelíneas que escriben el presente se ven asaltadas por el pasado que aún está vivo. (Martín-Barbero, 2015, págs. 15-16)

Es por ello que la presente tesis doctoral propone un estudio exploratorio analítico sobre la construcción de representaciones socioculturales y mediáticas por parte de comunidades desplazadas forzadas y migrantes involuntarias, a partir de los usos y apropiaciones de las Tics digitales, particularmente plataformas, medios sociales y dispositivos digitales, con el fin de aportar reflexiones teórico-pedagógicas en torno a la alfabetización digital. Se trató de dar cuenta de las formas en que estos grupos sociales subalternos construyen representaciones socioculturales relacionadas con sus historias de vida y su tránsito identitario de lo rural a lo urbano periférico; y cómo esas construcciones identitarias son representadas mediáticamente en los medios sociales y las plataformas digitales, si es que lo hacen. Todo ello a partir de acciones participativas como productores, usuarios y consumidores de los espacios digitales. Teniendo en cuenta el supuesto de la necesidad de la alfabetización digital como proceso pedagógico necesario para ampliar las potencialidades en la construcción de estas representatividades; se propuso aportar teórico-reflexivamente

desde la experiencia y el conocimiento empírico obtenido en esta investigación.

La emergencia de los medios sociales/conectivos, a partir del diseño y la incorporación de las plataformas digitales y la proliferación masiva de dispositivos electrónicos (teléfonos inteligentes, televisores inteligentes, computadoras personales y de escritorio) han permitido la creación, casi infinita, de contenidos audiovisuales que viajan a modo de bits a lo largo y ancho del globo terráqueo. Es a partir de dicho reconocimiento que se propuso incluir la Televisión como una de las Tics (desde lo analógico) de mayor relevancia que funcionó como un umbral socio-técnico y cultural determinante para comprender de que se tratan las nuevas formas de producir, circular, publicitar, difundir y visualizar contenido audiovisual; sin que ello conlleve directamente a una pantalla televisiva del siglo pasado.

En ese sentido, esta investigación exigió que fuese un estudio exploratorio analítico, ya que, al hacer las revisiones necesarias, se constató que no existían amplios estudios previos que se ocuparan de responder los cuestionamientos que aquí se apuntaban.

Se planteó conocer, en primera instancia sobre las conexiones, redes y dispositivos digitales que les permiten a estas comunidades los usos y las apropiaciones de las Tics digitales. Todo ello relacionado con las condiciones socio-económicas en las que estas comunidades acceden a los dispositivos tecnológicos y a las redes de conexión a internet, para finalmente acceder a los medios sociales/conectivos. Cabe anotar que a diferencia (aunque estas acciones no garantizaran la eliminación de la brecha digital) de otros países en América Latina; Colombia no ha invertido ampliamente en programas sociales¹ que garanticen el acceso masivo a dispositivos como computadores de escritorio, computadoras personales, televisores inteligentes y/o teléfonos inteligentes² por parte de poblaciones subalternas. Por ello, el acceso que pudiese llegar a consolidar este tipo de comunidades es indistinto a políticas públicas que garanticen, por lo menos, el acceso material a las Tics digitales.

A partir de esta primera indagación, que permitió conocer el nivel de desigualdad en el que estos grupos sociales acceden a las Tics digitales, fue además necesario conocer cómo sus

¹ Se hace referencia a programas como uno por uno o su denominación One Laptop Per Child.

² Se comparte la posición que se encuentra en la tesis doctoral de Leonardo Murolo, a partir de la cual plantea que: "Empleamos el término "computadora personal" en lugar de laptop o notebook ya que de existir traducción procuraremos emplear términos en español que describan lo que queremos mencionar. En otros casos, como en hardware o software, la hegemonía del lenguaje ha ganado el terreno inclusive en el modo de nombrar los objetos". (Murolo, 2015, pág. 24) Se confiesa a los lectores que se intentó hacer lo mismo en esta investigación, aunque se encontró con la complejidad, a lo largo del documento, de nombrar en español, procesos, símbolos y signos propuestos desde el lenguaje hegemónico.

recursos simbólicos y biográficos, propios de sus historias de vida, son factores relevantes para evidenciar dificultades, fortalezas e incluso resistencias³ en estos procesos de incorporación tecnológica en su vida cotidiana. Es por ello que fue necesario analizar la construcción de representaciones mediáticas en medios sociales/conectivos y plataformas digitales relacionadas con aspectos socioculturales a partir de su transición identitaria de lo rural a lo urbano periférico. Subsecuentemente se analizó la construcción de representaciones socioculturales y mediáticas como *produsuarios* y *prosumidores* de las Tics digitales; en el marco de las complejidades de sus contextos actuales. Esto permitió testimoniar la sobredimensión de la democratización, descentralización y pluralización de la comunicación en esta, la *era de la información y la comunicación*⁴.

Fue necesario conocer sobre los procesos de incorporación de las Tics digitales a la vida cotidiana, las labores domésticas y la organización comunitaria y política. Fue posible observar de qué forma y en qué niveles han configurado su relación con la producción, la difusión y el consumo de la información, la comunicación y el entretenimiento que transita en los medios sociales/conectivos. Los nuevos dispositivos digitales/electrónicos (computadores de escritorio, teléfonos inteligentes, computadoras personales, televisores inteligentes) y las plataformas web 2.0 (YouTube, Facebook, Instagram, WhatsApp, Messenger, entre otras) que hacen parte de los usos cotidianos en la actualidad, pluralizan las multipantallas y modifican las formas de concebir y relacionarse con la tecnología. Los medios sociales/conectivos no solo constituyen la renovación y el mejoramiento técnico de objetos comunicacionales, implican también y de manera muy importante, la articulación de

³ Se entiende la resistencia, como concepto, desde los aportes que se están haciendo en la Antropología social y cultural de las Tics digitales: “Neüman ha sugerido que ‘la resistencia no tiene que ser un rechazo o no uso de la tecnología. La resistencia se da contra las mismas fuentes que impulsan la introducción de la tecnología en la sociedad, pero utilizando a la propia tecnología luego de un proceso de apropiación’ (2012, comunicación en línea). Así, la resistencia puede ser entendida como un proceso que amerita ser reflexionado y profundizado y que vaya más allá de manifestar una “posición política” (Neüman, 2008). Se plantea que este concepto está a la espera de ser explorado en contextos locales”(Quinchoa Cajas, 2013).

⁴Se utiliza la referencia de la Era de la Información y la Comunicación y no la de Sociedad de la Información y la Comunicación, teniendo en cuenta que incluso autores como Manuel Castells reconocen que las sociedades históricas siempre han sido de información y comunicación, aclarando que lo que vivimos actualmente es el apogeo de la información en nuestra era. Aclaración en la disertación de la Conferencia: “Modelos de desarrollo en la era de la información: globalización, tecnología y empresa red” organizada por Centro Interdisciplinario de Estudios en Ciencia, Tecnología e Innovación (CIECTI) el 8 de marzo de 2016. Para complementar: “Algo así como un momento histórico donde la información y la comunicación toman forma de valor y se constituyen en capital, pero también en mercancía”. (Murolo, 2015, pág. 24)

esos objetos con el universo de representaciones socioculturales y mediáticas en la vida de los individuos y las comunidades a las que se incorporan.

Se requirió sumar a las reflexiones (más allá del reconocimiento de la amplitud o la reducción de la brecha digital que se estudia en otras corrientes teóricas) que las Tics digitales son instrumentos simbólicos y espacios de diversas luchas de las sociedades contemporáneas, que no se limitan al acceso material a un dispositivo. Fue importante reconocer tanto los aspectos técnicos, como los aspectos subjetivos que conforman el proceso de incorporación digital en comunidades específicas.

Entonces, la construcción de representaciones socioculturales y mediáticas por parte de estas comunidades como productores, consumidores y usuarios de los medios sociales; permitió incorporar a los actuales debates comunicacionales, una re-conceptualización sobre la importancia y la repercusión de los flujos digitales, en las dinámicas sociales, políticas y culturales al interior de grupos sociales subalternos; constructores de nuevas territorialidades en las periferias de las grandes ciudades.

Es por ello que la estructura de esta tesis se plantea a partir de cuatro grandes apartados. Uno primero que se denomina **FUNDAMENTACIÓN**, el cual contiene un primer apartado justificatorio de por qué, a quien investiga aquí, le interesa estudiar la construcción de representaciones socioculturales y mediáticas a partir de los usos y apropiaciones de las Tics digitales por parte de grupos sociales subalternos en Colombia. Además se explicita por qué son importantes e indispensables los estudios microsociales, que se acercan, observan, analizan, interpretan y divulgan las experiencias comunicacionales que se gestan actualmente al interior de comunidades puntuales, con características socio-políticas e históricas particulares. Al aclarar estos antecedentes, se especifican las preguntas base que conllevaron a los objetivos propuestos de esta investigación. Así mismo, se prioriza la exposición de los artículos y ponencias presentadas a lo largo de este proceso académico e investigativo; para proseguir con las preguntas y los objetivos.

Subsecuentemente se encontrará el **Estado del Arte (1.5)**, el cual está compuesto por dos vertientes que anteceden el **Marco Histórico (1.6)** desde donde se construye un relato sobre el conflicto armado en Colombia, basado principalmente desde los aportes realizados por la Comisión histórica del Conflicto y sus Víctimas, creada en el marco de los Diálogos de Paz que se llevaron a cabo en La Habana, Cuba (2012-2016) y que exigieron el desarrollo de tres

subcapítulos. Seguidamente se encuentra el **Marco Contextual (1.7)** que se desprende en dos subcapítulos y se ocupa de ahondar sobre el desplazamiento forzado como flagelo social, que traducido en cifras y estadísticas, constata la gravedad y las hondas heridas sociales, culturales, políticas y económicas que ha ocasionado en el territorio nacional; tanto que es factible definir a Colombia como: *una nación desplazada*.

Por su parte, la segunda parte se denomina **CONTEXTO TEÓRICO-CONCEPTUAL** y se compone de diversos capítulos, a partir de los cuales se define el objeto de investigación desde lo político, socio-cultural y evolutivo tecnológico. En conjunto, este contexto se constituye de tres capítulos y ocho subcapítulos que en conjunto definen teórico-conceptualmente los términos principales y secundarios y las categorías que se tuvieron en cuenta como indispensables para la comprensión, interpretación y análisis del fenómeno estudiado.

Así, deviene la tercera parte que se definió como **CONTEXTO METODOLÓGICO** que se compone por tres capítulos, a partir de los cuales se justifica y transparentan las decisiones respecto de enfoques y técnicas metodológicas que emergieron de revisiones teóricas, pero también y principalmente del trabajo en campo con la comunidad vinculada.

De esta forma se procede a la cuarta parte denominada **APARTADO ANALÍTICO** y desde donde se propone exponer la operacionalización, sistematización y análisis de los datos y la información obtenida. Todo ello articulado al objetivo general y los cuatro objetivos específicos propuestos.

Entonces la parte cinco denominada como **CONCLUSIONES: Hallazgos y continuidades** se dedicará a relevar los aportes más representativos de esta investigación.

Preguntas de investigación

Pregunta principal:

¿De qué forma construyen representaciones socioculturales y mediáticas las poblaciones desplazadas forzadas y migrantes involuntarias provenientes del Suroccidente colombiano y radicadas en las periferias de Cali, a partir de los usos, apropiaciones y potencialidades de las Tics digitales, particularmente plataformas, medios sociales/conectivos y dispositivos digitales, que permitan aportar reflexiones teórico-pedagógicas en torno a la alfabetización digital?

Preguntas secundarias:

¿Cuáles son las conexiones, redes y dispositivos digitales que les permiten a estas poblaciones los usos y las apropiaciones de las Tics digitales?

¿Cómo estas comunidades construyen representaciones socioculturales y mediáticas en medios sociales/conectivos y plataformas digitales, a partir de su transición identitaria de lo rural a lo urbano periférico?

¿Cómo construyen roles como *produsuarios* y *prosumidores*, a partir del proceso de uso y apropiación de las Tics digitales y qué representaciones mediáticas generan a partir de ello?

¿Qué reflexiones teórico-pedagógicas se podrían aportar en torno a la alfabetización digital como proceso necesario para ampliar los usos y apropiaciones de las Tics digitales por parte de estas poblaciones?

Objetivos de investigación

Objetivo general:

Explorar y analizar la construcción de representaciones socioculturales y mediáticas por parte de poblaciones desplazadas forzadas y migrantes involuntarias provenientes del Suroccidente colombiano y radicadas en las periferias de Cali, a partir de los usos y apropiaciones de las Tics digitales, particularmente plataformas, medios sociales/conectivos y dispositivos digitales, con el fin de aportar reflexiones teórico-pedagógicas en torno a la alfabetización digital.

Objetivos específicos:

- ✓ Explorar cuáles son conexiones, redes y dispositivos digitales que les permiten a estas comunidades los usos y las apropiaciones de las Tics digitales.
- ✓ Analizar la construcción de representaciones socioculturales y mediáticas a partir de su transición identitaria de lo rural a lo urbano periférico, en medios sociales y plataformas digitales.
- ✓ Analizar los roles que asumen en el proceso de usos y apropiaciones de las Tics digitales (técnicas) (históricas) (políticas y socioculturales) y qué representaciones mediáticas como *produsuarios* y *prosumidores* generan a partir de ello
- ✓ Aportar reflexiones teórico-pedagógicas en torno a la alfabetización digital como proceso necesario para ampliar los usos y apropiaciones de las Tics digitales por parte de estas poblaciones.

Artículos y ponencias publicadas en el marco de la investigación

Artículos publicados en revistas:

ELIANA NOSCUÉ MERA; LEONARDO GONZALEZ; SILVINA PAULONI. Desde las periferias de Santiago de Cali: una aproximación metodológica a la construcción de representaciones socioculturales y mediáticas por parte de grupos sociales subalternos en los medios digitales. *Revista Contratexto*. Lima: Facultad de Comunicación de la Universidad de Lima. 2019 vol. n°31. p93 - 116. ISSN 1025-9945.

ELIANA NOSCUÉ MERA. Periferias en Cali: alfabetización digital de grupos sociales subalternos en medios sociales digitales. *Emerging Trends in Education*. Juárez: Universidad Juárez Autónoma de Tabasco. 2019 vol.1 n°2. p70 - 95. ISSN 2594-2840.

ELIANA NOSCUÉ MERA; SEBASTIÁN NOVOMISKY; SILVINA PAULONI; ANDREA GÓMEZ. Entender los contenidos educativos en la televisión pública. Configuración del nuevo escenario mediático. *Revista electrónica sobre congresos, encuentros y jornadas institucionales*. La Plata: Universidad Nacional de La Plata. 2018 vol.3 n°1. p - . ISSN 2469-0910.

ELIANA NOSCUÉ MERA. Usos y apropiaciones de las TIC-D: proceso pedagógico de alfabetización digital con grupos sociales subalternos. *Revista Electrónica sobre Congresos, Encuentros y Jornadas Institucionales*. La Plata: Facultad de Periodismo y Comunicación Social Universidad Nacional de La Plata. 2018 vol.4 n°1. p1 - 8. ISSN 2469-0910.

ELIANA NOSCUÉ MERA; SILVINA PAULONI; LEONARDO GONZALEZ. Revisión histórica del contexto político en los inicios de la TV analógica y la contemporaneidad digital: Los casos de Argentina y Colombia. *Revista Comunicación*. Medellín - Colombia: Universidad Pontificia Bolivariana. 2017 vol. n°35. p83 - 99. ISSN 0120-1166. Eissn 2390-0075

ELIANA NOSCUÉ MERA. Análisis del discurso del debate sobre paramilitarismo en Colombia aplicando el sistema de matriz argumental. *Nexus*. Santiago de Cali: Programa Editorial de la Universidad del Valle. 2016 vol. n°19. p84 - 109.

ELIANA NOSCUÉ MERA; SILVINA PAULONI; ANDREA GÓMEZ; FLORENCIA CODONI. Procesos Integradores de la Televisión Digital Pública. *Anuario de investigaciones*. La Plata: Facultad de Periodismo y Comunicación Social de la Universidad Nacional de La Plata. 2015 vol.1 n°11. p141 - 154. ISSN 2408-3992.

ELIANA NOSCUÉ MERA. Observatorio a informativos televisivos nacionales: ¿cómo se están acercando los periodistas y sus canales televisivos a la situación de desplazamiento forzado de afrocolombianos? *Nexus Comunicación*. Santiago de Cali: Unidad de Artes Gráficas, Universidad del Valle. 2012 vol.6 n°11. p174 - 181. ISSN 1900-9909.

ELIANA NOSCUÉ MERA; ANA PAOLA ANGULO. Desplazamiento Forzado, Experiencias y Medios de Comunicación. *Nexus Comunicación*. Santiago de Cali: Unidad de Artes Gráficas, Universidad del Valle. 2011 vol.6 n°9. p206 - 225. ISSN 1900-9909.

Partes de libros:

ELIANA NOSCUÉ MERA; PABLO QUIROGA BRANDA; BIANCA RACIOPPE; CRISTIAN SECUL GIUSTI; RODRIGO ARAMENDI; MARIANA INCHAURRONGO; VERÓNICA HAUDEMANN; MARÍA BELÉN MARTÍN; MARÍA CECILIA MAININI Y OTROS. ARTÍCULO: Estudio analítico sobre el proyecto de implementación de la televisión digital terrestre en Colombia, en relación a las representaciones sociales y culturales de grupos poblacionales en situación de desplazamiento forzado. Aprender a investigar III 1er Encuentro de jóvenes investigadores. La Plata: Ediciones de Periodismo y Comunicación - Universidad Nacional de La Plata. 2017. p645 - 697. ISBN 978-950-34-1561-0

Trabajos en eventos c-t publicados:

ELIANA NOSCUÉ MERA; LEONARDO GONZALEZ; SILVINA PAULONI. Usos y apropiaciones de las TicsD: Alfabetización digital con grupos sociales subalternos. Costa Rica. Costa Rica. 2018. Revista. Artículo Completo. Congreso. Actas XIV Congreso de la Asociación Latinoamericana de Investigadores en Comunicación. Centro de Investigación en Comunicación de la Universidad de Costa Rica / ALAIC

ELIANA NOSCUÉ MERA; SILVINA PAULONI; LEONARDO GONZALEZ. La televisión está en todas partes, es ubicua: Una aproximación teórica desde los Estudios

Culturales y de la Comunicación. Argentina. Ciudad Autónoma de Buenos Aires. 2017. Libro. Artículo Completo. Jornada. IX Jornadas de Jóvenes Investigadores del Instituto de Investigación Gino Germani. Instituto de Investigación Gino Germani, Universidad de Buenos Aires

ELIANA NOSCUÉ MERA; SILVINA PAULONI; LEONARDO GONZALEZ. Análisis del discurso del debate sobre paramilitarismo en Colombia (2014). México. Ciudad de México. 2016. Revista. Artículo Completo. Congreso. XIII Congreso Latinoamericano de Investigadores de la Comunicación. Sociedad del Conocimiento y Comunicación: Reflexiones críticas desde América Latina. Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Cuajimalpa.

ELIANA NOSCUÉ MERA; LEONARDO GONZALEZ. Estudios Culturales y de la Comunicación en América Latina: Una propuesta teórica sobre las representaciones sociales y mediáticas de las poblaciones en situación de desplazamiento forzado en Colombia. Argentina. San Salvador de Jujuy. 2016. Libro. Artículo Completo. Congreso. XIV Encuentro Nacional de Carreras de Comunicación: ENACOM. Universidad Nacional de Jujuy - Universidad Católica Santiago del Estero.

ELIANA NOSCUÉ MERA. Revisión histórica de conflictos sociales en Colombia en relación al desplazamiento forzado. Argentina. La Plata. 2016. Revista. Artículo Completo. Congreso. XVIII Congreso RedCom Comunicación, derechos y la cuestión de poder en América Latina. Universidad de Buenos Aires - Universidad Nacional de La Plata.

ELIANA NOSCUÉ MERA; SILVINA PAULONI; LEONARDO GONZALEZ. Nuevas leyes de comunicación en Latinoamérica. Protección de un bien público. Una necesidad imperante en Colombia. Argentina. Córdoba. 2015. Libro. Artículo Completo. Congreso. VIII Seminario Regional del Cono Sur de la Asociación Latinoamericana de Investigación en Comunicación (ALAIIC). Escuela de Comunicación e Información de la Universidad Nacional de Córdoba.

ELIANA NOSCUÉ MERA. Desplazamiento forzado, experiencias y medios de comunicación: Experiencia de intervención social realizada en Santiago de Cali. Argentina. Córdoba. 2015. Libro. Artículo Completo. Congreso. XVII Congreso de la Red de Carreras de Comunicación Social y Periodismo de Argentina Córdoba, Argentina. 2015. Escuela de Comunicación e Información de la Universidad Nacional de Córdoba

Demás producciones c-t publicados:

ELIANA NOSCUÉ MERA. *Premian a las televisiones públicas*. Artículo periodístico. Español. Argentina. La Plata. 2015

ELIANA NOSCUÉ MERA. *Ley de medios en Colombia, una necesidad imperante*. Artículo periodístico. Español. Argentina. L. 2015

1. FUNDAMENTACIÓN

1.1 Justificación: Por qué interesan los usos y apropiaciones de las Tics digitales por parte de grupos sociales subalternos en Colombia.

Definir una investigación para una tesis doctoral, más allá de la complejidad epistemológica que esa definición conlleva; implica decir que también es el resultado de un proceso que convive durante varios años con el o la investigadora. Las preguntas que fueron la base para delimitar temporal, geográfica, conceptual y metodológicamente dicha investigación circundan en la producción académica: Artículos, ponencias, exposiciones, escrituras y reescrituras; trabajo de campo. Replanteos constantes que trascienden a la cotidianidad.

Se intercambian percepciones con colegas, se analizan situaciones cotidianas desde la problemática estudiada, se construye una imagen mental sobre la estructura de ese documento que contendrá la materialización de un proceso que toma importancia con la formación y las lecturas constantes y la relación de subjetividades e intercambios entre quien investiga y el objeto de estudio, particularmente conformado por sujetos sociales y las realidades en las que conviven. El proceso trasciende a la vida personal, por la relación que ese tema, ese puntual, escogido para ser pensado y debatido a lo largo de un tiempo; funciona como el reconocimiento de que los aportes que una investigadora o investigador social realiza a sus áreas de estudio, provienen en gran o menor medida de su historia de vida y de anclajes políticos, ideológicos, socioculturales.

La objetividad deja de existir en ese preciso momento en que un tema social se torna importante para quien se siente interpelado para investigarlo y la subjetividad de esa persona va tener que estar regulándose y controlándose en todo momento para el bien de la investigación y la construcción del conocimiento, que en el caso de los enfoques y las metodologías cualitativas, es principalmente el resultado de la interpretación sobre las realidades que se observan. Ese es el caso de quien escribe esta tesis doctoral.

El año 2008, que se reconoce como antecedente y umbral de esta investigación, se presentó la tesis de grado “Terror y guerra en Colombia: La crónica de Alfredo Molano Bravo” (Noscué Mera, 2008) con el fin de obtener el título de Licenciada en Literatura en la Universidad del Valle, Colombia. La investigación propuso un análisis textual y literario de

8 crónicas que el sociólogo Alfredo Molano había escrito después de recorrer las zonas más afectadas y violentadas por las masacres y los genocidios cometidos principalmente por los grupos paramilitares en la época reciente del conflicto armado en Colombia.

En ese momento, en la ciudad de Cali se evidenciaba por doquier la presencia de familias enteras, sobrevivientes de un conflicto, que se asentaban días enteros con sus desdichas en los semáforos de las principales calles. Pidiendo ayuda y caridad con carteles que usualmente contaban que eran campesinos, que habían sufrido despojos violentos en sus lugares de origen, por parte de grupos armados legales e ilegales. Era inevitable voltear la cara e ignorar ese flagelo social que ahora interpelaba a los ciudadanos, o en este caso a una caleña en formación universitaria, descendiente del campesinado y el indigenismo.

Quien se pensaba y problematizaba ese flagelo, en ese momento desde la producción literaria que analizaba la producción sociológica de uno de los académicos más importantes del país; era hija de una migrante involuntaria del sur del Cauca, humilde campesina mestiza y de un migrante involuntario del norte del Cauca, indígena Nasa que al llegar a la ciudad, en los años 60`s, vestía con los atuendos originarios y tradicionales de su pueblo indígena. Los padres de esa futura investigadora social, llegaron a una de las periferias al nororiente de la ciudad, por allá en los años 80`s tuvieron que pelear por el derecho a un lote donde pudiera crecer su nueva familia.

Ocho años después de la entrega de esta primera tesis citada aquí, ese padre que por varios años migró por diversos lugares de la geografía colombiana, fue desaparecido en la zona rural de La Hormiga (Putumayo) a manos de grupos armados paramilitares que hacían presencia en la zona. Al querer ir en busca del cuerpo, la familia se encontró con amenazas directas a su vida si volvían nuevamente por el lugar.

Pues bien, en Colombia hay millones de historias como esta, donde los desplazamientos forzosos o involuntarios, las desapariciones y la hostilidad que generan los éxodos hacen parte de la memoria histórica social subalterna individual y colectiva.

Así pues, entre los aprendizajes profesionales y personales, siempre cercanos a la migración involuntaria; quien se inició en la literatura, decidió continuar su formación en la Comunicación Social y el Periodismo. La segunda tesis de grado titulada “Desplazamiento forzado, experiencias y medios de comunicación: Experiencia de intervención social realizada en el barrio Pízamos I (Noscué Mera & Angulo, 2010) Dirigida a un grupo de

mujeres desplazadas por la violencia provenientes del Pacífico colombiano” propone una investigación etnográfica y comunicacional que se ocupa de conocer de primera mano las historias de vida de un grupo de mujeres en situación de desplazamiento forzado, radicadas en uno de los barrios periféricos de la zona oriental de la ciudad: El Distrito de Aguablanca. En esta segunda tesis, se comprobó que las historias de vida, de éxodo y radicación de estas poblaciones en las zonas periféricas, se encuentran ampliamente alejadas de las representaciones mediáticas que los medios de comunicación, particularmente noticieros televisivos, masivos y hegemónicos, construyen sobre este flagelo social. Se evidenció que los conocimientos ancestrales y socioculturales con los que llegan estos grupos sociales se deconstruyen y reconstruyen en las nuevas condiciones que atraviesan. Existen proyectos de adaptación y apropiación que conllevan a la hibridación sociocultural.

Cabe aclarar que esta investigación fue posible gracias a la beca de Jóvenes Investigadores de Colciencias (2009-2010) y al aval del Grupo de Investigación en Periodismo e Información (GIPI) adscrito a la Escuela de Comunicación Social de la Universidad del Valle.

Con estos antecedentes investigativos, y a partir de los resultados obtenidos se presentó a la Convocatoria de Becas Doctorales Latinoamericanas Conicet 2014, un proyecto de investigación, en el marco del Doctorado en Comunicación que ofrece la Facultad de Periodismo y Comunicación Social de la Universidad Nacional de La Plata; el cual proponía un estudio sobre posibles estrategias de comunicación que faciliten representaciones de identidades, en la Televisión Digital Terrestre colombiana, de comunidades migrantes provenientes del Suroccidente colombiano, radicadas en las zonas marginales en la ciudad Santiago de Cali.

Este proyecto se presentó con el aval del Grupo de Investigación en Periodismo e Información (GIPI) de la Escuela de Comunicación Social de la Universidad del Valle, con co-dirección ante la beca de Conicet a cargo del Dr. Julián González. Además contó con el aval del Centro de Investigación y Desarrollo en Medios, Industrias Culturales y Televisión (CeID-TV) de la Facultad de Periodismo y Comunicación Social de la UNLP, con dirección ante la beca de Conicet y el Doctorado a cargo del Dr. Leonardo González.

A lo largo de la formación doctoral se cursaron seminarios obligatorios y optativos con los docentes: Dr. Martín Becerra, Dr. Mauricio Schuttenberg, Dra. Nancy Díaz Larrañaga, Dra.

Silvia Delfino, Dr. Alfredo Alfonso, Dr. Leonardo Murolo, Dr. José Garriga, Dr. Alejandro Grimson, Dr. Darío Scavino, Dra. Verena Stolcke, Dr. George Judice, Dr. Sergio Caggiano, Dr. Ezequiel Adamovsky, Dr. Carlos del Valle, Dra. Florencia Saintout. También se asistió a diferentes conferencias, entre las más destacadas: Dr. Manuel Castells, Dr. Omar Rincón, Dr. Enrique Dussel, Dr. Germán Rey Beltrán, Dra. María Cristina Mata, Dr. Denis de Moraes.

Finalmente, a lo largo del desarrollo esta investigación se contó con dos apoyos más que la hicieron posible hasta su culminación. La Beca de Estímulos Cali 2017 otorgada por la Secretaria de Cultura de Santiago de Cali hizo posible la implementación del proceso pedagógico de alfabetización digital, llevado a cabo con las comunidades de Brisas de Alto Nápoles y Bosques I y II que hicieron parte del proyecto, durante septiembre y octubre de 2017, en el marco del desarrollo metodológico de esta tesis.

Por otra parte, la Red de Macro Universidades de América Latina y el Caribe en el marco de su IX Convocatoria de Movilidad en el Posgrado, financió el intercambio en una estancia doctoral durante el segundo semestre del año 2018 en la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) con el fin de cursar seminarios (Laboratorio de Etnografía: Diseño Metodológico y Análisis de Datos Cualitativos impartido por la Dra. Laura Montes de Oca, Laboratorio de Etnografía Digital impartido por la Dra. Karina Bárcenas Barajas y el Seminario en Comunicación e Innovaciones Tecnológicas Nuevos Medios de Comunicación, Cultura y Procesos Globales dictado por el Dr. Raúl Trejo Delarbre) afines con la investigación, recibir el acompañamiento de la tutora Dra. Luciana Gandhini y concluir la escritura final preliminar de la tesis.

También hay que anotar que se tuvieron conversaciones e intercambios con el Dr. Fernando Neira Investigador CIALC-UNAM, el Dr. Dr. Alejandro Méndez Rodríguez del Instituto de Investigaciones Económicas de la UNAM.

Como bien es sabido, el proceso formativo que se transita durante los seminarios del doctorado y el proceso de aprendizaje y formación académica, al tener dedicación exclusiva en la investigación, conlleva a cambiar o modificar lo propuesto en el proyecto inicial.

De esta forma es necesario relatar a *grosso modo* las decisiones que justifican la modificación del proyecto inicial. En las pesquisas preliminares, en relación al proceso de implementación de la TDT en Colombia que se anunció el 28 de agosto de 2008 por la extinta Comisión

Nacional de Televisión, se pudo constatar que desde esa fecha hasta el 2015 los avances del cambio de tecnología de lo analógico a lo digital, se ubicaban principalmente en el ámbito tecnológico que conllevará al apagón tecnológico propuesto para el 2019 o a posteriori según varios expertos en la materia. Pero que la estructura político económica y sociocultural reflejada en el marco legal de la Televisión colombiana, donde se concibe la televisión y su producción como empresa y no como un bien común y un derecho social; continuaría priorizando el fortalecimiento de los canales privados RCN y Caracol TV. Canales de televisión, que como se concluye en la tesis de grado financiada por Colciencias y mencionada anteriormente, no se ocupan de posibilitar representaciones socioculturales de los grupos poblacionales en situación de desplazamiento forzado o migración involuntaria. Es decir, que no existe pragmáticamente una articulación entre el Estado y estos canales que implique un cambio de paradigma en sus contenidos televisivos, donde se priorice la importancia de ampliar contenidos televisivos que evidencien la relación del desplazamiento forzado/ la migración involuntaria, el conflicto armado y el post-acuerdo a lo largo de la segunda mitad del siglo XX y lo que va del siglo XXI.

De todas formas, paralelo a este panorama constitucional representado por la ley 182 de 1995, que protege y fortalece la televisión privada por encima de la televisión pública (por eso se reivindica aquí la necesidad imperante de una Ley de Medios en Colombia) no se puede dejar de reconocer las apuestas que el Sistema de Medios Públicos, más específicamente el canal público Señal Colombia hace en torno a la problemática sobre las representaciones mediáticas de los grupos sociales subalternos. Se pueden encontrar diversas propuestas de contenidos audiovisuales, con una muy buena calidad de producción que de hecho es reconocida a nivel latinoamericano por los premios TAL (premios a la televisión pública en América Latina) como uno de los canales con amplias propuestas innovadoras en nuevas tecnologías y contenidos; pero esa producción televisiva continúa siendo una producción que requiere la maquinaria tradicional de la producción del siglo XX: Recursos humanos profesionales en la producción audiovisual, equipos de altos costos y grandes presupuestos. Es decir que las posibilidades de representación de estos grupos sociales subalternos siguen estando en manos de casas productoras, y no existen amplias posibilidades de que estas comunidades participen activamente en la generación de representaciones socio-culturales y mediáticas.

Entonces, teniendo en cuenta que Colombia no ha transitado un proceso modificadorio en su marco legal, como sí ocurrió en países como la Argentina con la Ley 26.522, Ecuador con la Ley Orgánica de Comunicación, Venezuela con la Ley Resorte y Bolivia con la Ley general de Telecomunicaciones. Todas aprobadas y puestas en marcha durante la primera década del siglo XXI. Es posible determinar que las posibilidades representacionales de los grupos sociales subalternos en la TDT que quedará implementada dentro de pocos años, no cambiarán sustancialmente.

En ese sentido el proyecto inicial exigió una reformulación, o mejor, una reorientación que permitió conocer y vislumbrar las potencialidades que estos grupos sociales subalternos pueden llegar a tener a partir de las Tics digitales que tienen en sus manos, que atraviesan su cotidianidad constantemente y que están presentes en sus consumos y producciones socioculturales. Teniendo en cuenta que la sofisticación tecnológica de la TDT está mucho más alejada de sus condiciones socioeconómicas, se relevó la importancia de conocer e interpretar la construcción de representaciones socioculturales y mediáticas a partir de los usos y apropiaciones que estas poblaciones hacen de las Tics digitales en general y de los medios sociales/conectivos en particular. La premisa sugiere que las dinámicas de funcionamiento de estos nuevos espacios digitales, posibilitarían no solo representaciones mediáticas de parte de estos grupos sociales, sino también representaciones socioculturales como *prosumidores* y *produsuarios*.

Al construir el **Estado del Arte** no se localizó una investigación que se ocupará de esta problemática socio-comunicacional, fue indispensable plantear un análisis interpretativo que permitiera conocer que está ocurriendo al interior de estas comunidades respecto de los accesos a las Tics digitales. Es decir, que es indispensable la ampliación de conocimientos a partir de investigaciones microsociales con poblaciones subalternas, ya que la producción de conocimiento sobre una problemática macrosocial como son los usos y apropiaciones de las Tics digitales, generalmente se construye desde investigaciones realizadas desde las experiencias de las clases sociales medias y altas, que son los grupos sociales que históricamente han accedido a los avances tecnológicos info-comunicacionales.

Se hace ésta aclaración porque en general los modelos políticos que se han implementado en Colombia desde inicios del siglo XX han reforzado las desigualdades sociales⁵, la violencia y la acumulación de capital para unos pocos; dibujando en perspectiva, un modelo de país alejado de muchas inclusiones sociales y de la implementación de políticas públicas para el bienestar de todos y todas las colombianas. Graves e históricos flagelos sociales han surgido en el marco de los últimos 55 años que lleva el conflicto interno armado.

Entre las acciones más graves que ha tenido que afrontar el país se encuentran las desapariciones forzadas, los secuestros, las masacres selectivas, los asesinatos en masa, la consolidación de inmensas fosas comunes en diferentes territorios del país, los crímenes de Estado, el terrorismo de Estado, los falsos positivos⁶, y, como se viene mencionando, el desplazamiento forzado interno de poblaciones campesinas, indígenas y afro-descendientes que se ven obligadas a abandonar sus lugares de origen en las zonas rurales para llegar, generalmente, a las periferias más deprimidas de las principales ciudades del país.

En el último informe presentado por Acnur⁷ a mediados del 2016 se constató que la cifra de personas en situación de desplazamiento forzado interno en Colombia suma 6.900.000 al finalizar el 2015 (15% de la población a nivel nacional) ubicándolo como el primer país con esta problemática, por encima de países como Siria y otras regiones del Medio Oriente en

5 Es necesario ampliar en el marco teórico los debates en torno a las desigualdades y las diferencias que residen en los "rasgos característicos" de poblaciones minoritarias: "Hay una problemática de la desigualdad que se manifiesta, sobre todo, como desigualdad socioeconómica. Y hay una problemática de la diferencia, visible principalmente en las prácticas culturales. Los actores de los movimientos indígenas saben que la desigualdad tiene una dimensión cultural, y los más informados sobre la constitución de las diferencias conocen que esta reside, más que en rasgos genéticos o culturales esencializados (la lengua, costumbres heredadas e inamovibles), en procesos históricos de configuración social. Sin embargo, en la medida en que la desigualdad socioeconómica se les aparece inmodificable, algunos movimientos étnicos tienden a concentrarse en las diferencias culturales, o incluso genéticas. De este modo, las diferencias culturales pierden su entidad socio histórica, dejan de ser vistas como rasgos formados en etapas donde la desigualdad operó de maneras distintas, y por tanto susceptibles de cambiar en procesos futuros. Quienes suponen que en las diferencias culturales está su mayor fortaleza, tienden a absolutizarlas" (García Canclini, *Diferentes, desiguales y desconectados*, 2004, pág. 30).

⁶ Que se refiere al asesinato de civiles, para luego ser vestidos como insurgentes y presentados a la opinión pública como positivos del Ejército.

⁷ "En Colombia, pocos desplazados internos regresaron a sus lugares de residencia habitual, y el gobierno informó de 113.700 nuevos desplazados. Así pues, con otros ajustes para desplazados internos introducidos al terminar el año, el número total de desplazados inter-nos en este país se elevó a 6,9 millones al final de 2015, frente a los 6 millones 31 comunicados en 2014. En consecuencia, Colombia recuperó su puesto como primer país del mundo en población de desplazados internos a finales de 2015" Informe anual Acnur. Tendencias Globales Desplazamiento Forzado en 2015. Forzados a huir. Página 30. <http://www.acnur.org/t3/fileadmin/scripts/doc.php?file=t3/fileadmin/Documentos/Publicaciones/2016/10627> Consultado en Diciembre de 2016.

guerra. En el campo académico e investigativo colombiano, desde finales del siglo XX y a lo largo del siglo XXI, se ha podido determinar que la generación de estas víctimas es una cuestión estratégica por parte de los actores armados del conflicto, por acción u omisión, en relación a la usurpación de territorios habitados por estas poblaciones, que pretenden ser controlados por uno u otro grupo.

A pesar de lo hostil de esta situación es reconocible que las Tics digitales están llegando de diferentes formas a comunidades de diversas clases sociales. En varios países de América Latina⁸ se han priorizado los procesos de inclusión digital a partir de políticas públicas nacionales que tienen como objetivos, por un lado, perspectivas económicas que visualizan la incorporación de las Tics digitales a la educación de niños y adolescentes de escuelas públicas con el fin de ampliar sus futuras experiencias digitales. “Y parece ser este aspecto el más importante en sus promesas ya que involucra a los sujetos en su preparación para acceder a mejores posiciones en el mercado laboral” (Murolo, 2015, pág. 23) y, por otra parte, perspectivas sociales que potencien los usos y apropiaciones de las Tics digitales en la vida individual, familiar y comunitaria de poblaciones vulnerables, fomentando así el achicamiento de las brechas digitales y sociales.

Por ejemplo, el caso colombiano pertenece a los países⁹ que solo implementaron el programa *One Laptop per Child* en modalidad piloto en algunas escuelas, consolidando así un panorama más complejo en relación a la inclusión digital de jóvenes en educación primaria y secundaria, y comunidades subalternas. Es decir, que el Estado no está asumiendo, en primera instancia, la distribución masiva de dispositivos electrónicos para garantizar el primer acceso que se requiere.

A propósito de reconocer lo propuesto oficialmente por el saliente gobierno de Juan Manuel Santos en relación a la materia, se decidió revisar la plataforma web del Min Tic¹⁰, específicamente la Subdirección de Procesos de Apropiación TIC. En esa revisión se encontró que el proyecto denominado *TIC para comunidades Étnicas*, propuesto como

⁸ “Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, El Salvador, Guyana, Honduras, Panamá, Perú, Trinidad y Tobago, Uruguay y Venezuela” (Winocur, Rosalía; Sánchez Vilela, Rosario, 2016, pág. 45) Además hay que aclarar que en Argentina la distribución masiva de computadoras personales se desarrolló en el marco de políticas públicas diferentes de la propuesta *one laptop per child*. Para ampliación del tema revisar la tesis de (Murolo, 2015)

⁹Ecuador, Haití, Nicaragua, México y Jamaica (Winocur, Rosalía; Sánchez Vilela, Rosario, 2016, págs. 45-46)

¹⁰Ministerio de las Tecnologías de la Información y las Comunicaciones.

herramienta para la inclusión digital de este tipo de comunidades, está enfocado principalmente en la capacitación de las mismas, entre otras cosas para:

(...) que faciliten la masificación y el uso de las tecnologías, servicios y aplicaciones en comunidades Indígenas, Negras, Afro, Raizales y Palenqueras de Colombia a través del diseño de estrategias para la preservación de su historia, cultura, lengua y memoria, además de procesos de concertación de políticas públicas en comunicación diferencial.¹¹

Sin que se pueda aseverar que esto no está ocurriendo, porque habría que desplegar un proyecto exclusivo para tal fin, si es posible decir que en los primeros acercamientos que se tuvo en el marco de esta investigación, con una comunidad indígena en situación de migración involuntaria y/o desplazamiento forzado, organizada como cabildo en la periferia de Santiago de Cali; no reconocen la existencia de ninguna política pública que busque aportar a la inclusión digital para fortalecer su organización comunitaria.

Siguiendo con la revisión en la web, se encontró la creación del Grupo Técnico de Innovación Social Digital y Pobreza el cual “se crea con el fin de contribuir al mejoramiento de la calidad de vida, la reducción de la pobreza y el desarrollo del país a través del acceso, uso y aprovechamiento de las TIC”¹². Es de fácil reconocimiento el discurso determinista que como gobierno pretenden adjudicarles a estas nuevas tecnologías.

En estos proyectos propuestos por el Min Tic se evidencia que asumen las Tics digitales como herramientas al servicio del desarrollo social y tecnológico; un postulado heredado de la modernidad y la incorporación e implementación de herramientas y procesos agrícolas e industriales de principios del siglo XX. La revisión histórica permite conocer que la exclusión social hizo parte de esa época.

Por otra parte, proponen que las estrategias para garantizar los usos y apropiaciones de las Tics digitales serán posibilitadores de que “(...) estos procesos (permitan) sacar a la gente que menos tiene y llevarla a la clase media para que den un salto a tecnologías más avanzadas”¹³. En este caso el postulado llega a ser hasta violento. Porque al adjudicarle potencialidades políticas, sociales y económicas a las Tics digitales que exceden los alcances que pudiesen llegar a tener en las hostiles realidades de las comunidades más vulnerables; se está directamente invisibilizando la ausencia y la responsabilidad del Estado, que debería garantizar el diseño y la implementación de políticas públicas, no solo tecnológicas, sino

¹¹<http://www.mintic.gov.co/portal/604/w3-propertyvalue-548.html> Consultado en noviembre de 2016.

¹²Ibíd.

¹³Ibíd.

educativas, de vivienda, recreación y empleo; es decir, formas muchísimo más elaboradas y complejas para tratar de solucionar realmente la desigualdad social. Una persona o una familia no deja de ser de estrato social bajo para convertirse en clase media, por hacer un curso sobre usos y apropiaciones de las Tics digitales.¹⁴

En este sentido, parece que este panorama institucional está desconociendo las realidades de los usos y apropiaciones de las Tics digitales que se han evidenciado¹⁵ en países donde se ha apostado a este mejoramiento inclusivo de una forma más extensiva y que aun en esos contextos, las realidades de incorporación e inclusión, difieren de los objetivos de dichas políticas. Cuestión que se ve reflejada incluso en los pre-supuestos y proyectos relacionados con los usos y apropiaciones de las Tics digitales que propone al UNESCO; y aunque la propuesta teórica y metodológica desarrollada aquí difiere de estas propuestas deterministas, habrá un momento en la segunda parte de esta tesis donde se presentará rápidamente de que se trata esta visión.

De hecho, parece que en México existen posturas teóricas y políticas muy cercanas a lo que se concibe desde el Min Tic en Colombia. Se plantea esto aquí por un reconocimiento que hace Rosalía Winocur en su artículo *Nuevas tecnologías y usuarios. La apropiación de las TIC en la vida cotidiana*:

Los encargados de pensar los retos y desafíos de la SIC en México suelen entender el proceso de apropiación de las TIC limitado a la incorporación y dominio de las competencias que se pueden desarrollar en Internet, ya sea para el aprovechamiento de la información y recursos de la Red, o bien para generar contenidos propios. No obstante, la apropiación de una nueva tecnología se realiza desde un hábitus determinado e involucra un capital simbólico asociado al mismo. En esta configuración es central la experiencia de relación con otras tecnologías, y también lo que se considera socialmente relevante en términos de reproducción y movilidad social del grupo de referencia. Ya es prácticamente un lugar común afirmar que la brecha digital entre inforricos e infopobres no se resuelve repartiendo a granel computadoras en todas las escuelas donde asisten los marginados (y no sólo, ni fundamentalmente de las TIC). Como bien lo expresa Silverstone (2001: 240), «las tecnologías no son creativas por sí mismas. (...) La tecnología sólo puede complementar y mejorar la vida social y cultural cuando ya hay algo de valor para complementar y mejorar». (Winocur, 2007, pág. 3)

¹⁴ Se asocia la elaboración de este discurso institucional “Como lo sostiene brillantemente Nicos Poulantzas, (que) el Estado nacional homogeneiza las diferencias controlando el tiempo social «por medio de una única medida homogénea, que sólo reduce las múltiples temporalidades (. . .) codificando las distancias entre ellas» (Bhabha, 1996, pág. 102)

¹⁵ Por ejemplo, en (Winocur, Rosalía; Sánchez Vilela, Rosario, 2016, pág. 81) se hace una revisión sobre diferentes investigaciones cualitativas que se hacen en torno a los impactos sociales y educativos del Plan CEIBAL en Uruguay.

Por su parte, para complejizar aún más el panorama de éxitos o fracasos de este tipo de políticas públicas, se trae a cita a Néstor García Canclini cuando, desde sus revisiones a las políticas culturales¹⁶, evidencia la necesidad de incorporar la propuesta que hace Raymond Williams desde los Estudios Culturales. Se trata de la definición de lo arcaico que se refiere a todo aquello perteneciente al pasado y retomado en ámbitos especializados, lo residual que hizo también parte de ese pasado, pero que sigue activo en los procesos culturales, y finalmente, lo emergente que es todo aquello que hace parte de las nuevas prácticas y las relaciones sociales. Es viable incorporar a esta justificación, asumiéndolo desde el proceso de convergencia histórica que actualmente permite plantear que lo tecnológico es cultural¹⁷. Los programas y proyectos que se nombraron arriba, con las que según el Min Tic pretenden fortalecer y garantizar los usos y apropiaciones de las Tics digitales con “sentido” y en post de la preservación de las culturas tradicionales indígenas y afrodescendientes en Colombia. Dicha apuesta evidentemente obvia la responsabilidad de reconocer “la densidad histórica” en la que muchas de estas poblaciones y sus tradiciones se han construido y viven actualmente.

El gobierno de Colombia y en su representación el Min Tic, desarrolla las políticas públicas y sus objetivos desde la comodidad de lo políticamente correcto, tal como lo plantea Slavoj Žižek en un video¹⁸ fácil de ubicar en YouTube. A propósito de esto es necesario reconocer que lo emergente relacionado con los pueblos indígenas, afrodescendientes y el campesinado; está visceralmente atravesado por muchas de las expresiones de violencia que se pudiesen haber vivido en la historia reciente de la región Latinoamericana. Al hacer este sinceramiento, el gobierno y las políticas públicas relacionadas con las Tics digitales, deberían abandonar

¹⁶“Las políticas culturales menos eficaces son las que se aferran a lo arcaico e ignoran lo emergente, pues no logran articular la recuperación de la densidad histórica con los significados recientes que generan las prácticas innovadoras en la producción y el consumo”. (García Canclini, Nestor, 2013, pág. 189)

¹⁷Este postulado deviene de propuestas metodológicas de los Estudios Antropológicos de las Tecnologías.

¹⁸En este video el intelectual desarrolla diversos ejemplos en la vida cotidiana para reflexionar sobre como la construcción discursiva desde lo políticamente correcto encubre la manipulación y el cubrimiento de las desigualdades por las que la sociedad debería protestar: "Creo que esto es casi el paradigma de la moderna autoridad permisiva. Esto es porque la fórmula del totalitarismo no es 'No me importa lo que pienses: sólo hazlo' (eso es el autoritarismo tradicional). Sino que la formula totalitaria es 'Yo sé mejor que tú lo que tú en verdad deseas (o necesitas) Acaso parezca que te obligo, pero en realidad sólo te hago hacer lo que, inconscientemente, realmente deseas (o necesitas) (...) otro aspecto de esta nueva cultura de expertos es que en ella un mandato es presentado como una mera enunciación neutral" Link: <https://www.youtube.com/watch?feature=share&v=I7xN3CCayNE&app=desktop> consultado el 24 de noviembre de 2016.

las descripciones idílicas construidas para comunidades tan socialmente perfectas como las expuestas en las ilustraciones de las revistas Atalaya que distribuyen los Testigos de Jehová. Como plantea Canclini:

En la medida en que el estudio y la promoción del patrimonio asuman los conflictos que la acompañan, pueden contribuir a afianzar la nación, ya no como algo abstracto, sino como lo que une y cohesiona - en un proyecto histórico y solidario - a los grupos sociales preocupados por la forma en que habitan su espacio. (García Canclini, 2013, pág. 193)

Así, parece que falta mucho para un proyecto voluntarioso que cohesione la inclusión de las Tics digitales con los grupos sociales subalternos. Se debe quizá a que “Los estudios de impacto que incluyen una preocupación por explorar cómo viven y representan su relación con estas tecnologías las familias y comunidades son aún escasos” (Winocur, Rosalía; Sánchez Vilela, Rosario, 2016, pág. 61) Por ello es necesario conocer, interpretar y analizar las particularidades de la inclusión e incorporación de las Tics digitales desde lo local. Porque cada población tiene sus propias experiencias. En el caso de las poblaciones en situación de desplazamiento forzado y/o migración involuntaria, es necesario construir conocimiento empírico; no como evidencia de la ampliación o el achicamiento de la brecha digital, sino como evidencia de la construcción de representaciones mediáticas y socioculturales, a partir de los universos simbólicos de referencias y las prácticas compartidas individuales y colectivas con las Tics digitales.

1.2 Estado del Arte

1.2.1 Sobre la revisión histórica del conflicto armado durante la segunda mitad del siglo XX: De cómo el marco sociopolítico en Colombia generó 7.000.000 de personas en desplazamiento forzado.

En el desarrollo de esta investigación se plantea indispensable una revisión histórica que permita evidenciar a partir de qué conflictos internos, Colombia empieza a resguardar personas y grupos poblacionales en situación de desplazamiento forzado y migración involuntaria. Es necesario profundizar sobre este conocimiento histórico con el fin de evidenciarlos niveles de desigualdades económicas, sociales, políticas y tecnológicas con las que llegan estas comunidades al siglo XXI; a fin de adquirir herramientas teóricas que

permitan estudiar sobre las particularidades que se conforman al interior de estas comunidades, en relación a los usos y apropiaciones de las Tics digitales

Para construir esta revisión histórica se ha tenido en cuenta los aportes de diferentes autoridades (Jairo Estrada Álvarez, Darío Fajardo Montaña, Javier Giraldo Moreno, Alfredo Molano Bravo, Víctor Manuel Moncayo Cruz, Renán Vega Cantor, Sergio de Zubiría Samper) en las disciplinas de Historia, Sociología y Ciencias Políticas, recopilados en el libro *Conflicto social y rebelión armada en Colombia*. Quienes escriben y presentan los ensayos hacen parte de la Comisión histórica del Conflicto y sus Víctimas, creada en el marco de los Diálogos de Paz que se llevaron a cabo en La Habana, Cuba (2012-2016). También aportan a la reconstrucción histórica propuesta, los planteamientos de autores como Atilio Borón, Álvaro Albán, Fabio Sánchez, Ana María Díaz, Michel Formisano y Daniel Pécaut.

Según los primeros acercamientos, historiadores colombianos plantean que el umbral del desplazamiento forzado, no como concepto, sino como acción migratoria interna, se puede ubicar a partir del siglo XVIII, si bien no sucesivamente, si, a partir de diferentes procesos en el transcurrir de la conformación como país. El informe oficial *Una nación desplazada: informe nacional del desplazamiento forzado en Colombia* producido por el Centro Nacional de Memoria Histórica, desarrolla un recorrido histórico que permite evidenciar la generación de este flagelo, anterior al conflicto interno de los últimos 54 años, denotando así que el campesinado colombiano, los grupos indígenas y afrodescendientes han sido violentados más allá del contexto del reciente conflicto:

A pesar de que no es posible determinar con exactitud el número de personas que fueron desplazadas durante el periodo de La Violencia (1948-1958), se reporta que miles de campesinos llegaban a ciudades como Bogotá, huyendo de la violencia en calidad de refugiados políticos. Durante este periodo, algunos analistas (Oquist, 1978, Kirk, 1993) estiman que aproximadamente dos millones de personas, principalmente campesinos, indígenas y afro descendientes, se habrían visto obligados a desplazarse como resultado de la violencia, a su vez que medios nacionales hablaban de “tres millones de labriegos” que habrían “huido de los campos” (La Jornada, Bogotá, 27 de julio de 1949). Debido a que para esa época no se había desarrollado el concepto de desplazados internos, el término acuñado para hacer referencia a las víctimas de este periodo es el de emigrantes o “exiliados” (Sánchez Gómez, 1989, en: Nueva Historia de Colombia, página 138). (Histórica, 2015, pág. 42)

Por su parte el texto *Reflexiones sobre el sentido y génesis del desplazamiento forzado en Colombia* donde se plantea que “(...) el problema del desplazamiento forzado en Colombia tiene una raíz histórica, cuya fase previa fue la violencia política de los años cincuenta. Este problema nacional volvió a promoverse en los años ochenta cuando el Estado inicia su lucha contra el narcotráfico y los grupos insurgentes” (Cuuchumbé-Holguín & Vargas-Bejarano,

2008, pág. 175) Sin embargo, esta reflexión obvia la continuidad de este flagelo durante los 16 años del pacto bipartidista entre los partidos políticos Conservador y Liberal, denominado como Frente Nacional; donde se afecta profundamente a las personas desplazadas durante la Época de la Violencia, se refuerza la acumulación de tierras por parte de los latifundistas y fracasa la Reforma Rural (Ley 135 de 1961).

De esta manera, en la base de las reivindicaciones sociales guerrilleras, además de los desplazados producto de la violencia bipartidista, se sumaron también aquellas familias y comunidades desplazadas de las “repúblicas independientes” que llegaron a regiones como el Caguán y el Magdalena Medio. (Centro Nacional de Memoria Histórica, 2015, págs. 53-54)

A mediados de los años setenta e iniciando la década de los ochenta se transforma el uso de las tierras, ya que se incorpora a la economía nacional el cultivo de uso ilícito de la marihuana y posteriormente la coca para producir cocaína, y la amapola para producir heroína y otras sustancias sintéticas. De esta forma se generan nuevas manifestaciones de violencia en disputa por el control de recursos y territorios, donde empiezan a actuar los grupos paramilitares contemporáneos:

La nueva lógica del narcotráfico marcó por lo tanto una nueva era de desplazamientos forzados, caracterizados por procesos de repoblamiento y transformaciones de los territorios. Por un lado, la población se vio expulsada de las tierras y territorios, que se convirtieron en objetivos estratégicos en todos los eslabones de la cadena de tráfico ilegal, principalmente aquellos que eran funcionales para lavar activos a través de la compra de bienes inmuebles urbanos y rurales en zonas como los valles de los ríos Sinú, Cauca y Magdalena, y en los Llanos Orientales. Por otro lado, el uso de la tierra para cultivos de uso ilícito promovió oleadas de migración de “clases emergentes de dudosa procedencia”³⁹ y de un campesinado sin opciones económicas. (Centro Nacional de Memoria Histórica, 2015, págs. 54-55)

Gloria Naranjo en el artículo *Ciudadanía y desplazamiento en Colombia: una relación conflictiva interpretada desde la teoría del reconocimiento*, expone que “(...) en la interfaz entre conflicto urbano y conflicto político armado nacional aparecen los procesos migratorios y de desplazamiento forzado de las últimas dos décadas en Colombia”. (Naranjo Giraldo, 2004, pág. 146) Refiriéndose así a la agudización del desplazamiento forzado a partir de 1985 y hasta entrado el siglo XXI. “(...) el desplazamiento forzado se ha inscrito cuantitativamente con mayor intensidad desde mediados de la década de los noventa, particularmente desde 1995. A partir de este año, se registró un crecimiento exorbitante hasta 2002 –año en el que alcanzó el máximo histórico registrado–, seguido por una tendencia inestable y cambiante desde 2003, con significativos recrudecimientos en los años 2007 y 2011”. (Centro Nacional de Memoria Histórica, 2015, pág. 56)

También se encuentra el cuaderno del Informe Nacional del Desarrollo Humano (INDH)

Desplazamiento forzado, tierras y territorios. Agendas pendientes: la estabilización socioeconómica y la reparación del programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo PNUD. En esta investigación se resalta la relación intrínseca que existe entre la generación del desplazamiento forzado y el gran problema de tenencia y distribución de tierras y territorios a nivel nacional. Además, desarrolla en detalle las diferentes formas de violencia que existen en los diferentes territorios, es decir que reconoce la variedad de manifestaciones que desarrollan los diferentes grupos armados contra la población civil. Se plantea que:

La tierra y los territorios son factores fundamentales para la atención y la reparación integral. Sin una adecuada consideración de estos aspectos, no puede concebirse una acción institucional dirigida a dar soluciones que trasciendan la coyuntura de la atención humanitaria dedicada a proveer los mínimos vitales. (PNUD, 2011, pág. 13).

También se hace hincapié en que han sido las últimas dos décadas (1990-2010) donde se ha agudizado esta grave consecuencia social. Hay que apuntar también que este documento se elabora en el marco de implementación de la Ley de Víctimas y Restitución de Tierras¹⁹ (Ley 1448 de 2011) por ello se estudia detenidamente las implicancias sobre la tenencia “legal” de los terrenos de los cuales han sido desplazados estos grupos. Generalmente, en territorios rurales, las escrituraciones o titulaciones no se hacen oficialmente (poseedores sin títulos). Las tierras de los campesinos se heredan de generaciones en generaciones sin preocuparse muchas veces por este tipo de procedimientos y en el caso de las comunidades indígenas y afro-colombianas se evidencia que:

(...) tienen titulados sus territorios en forma colectiva mediante procedimientos institucionales y las bases de datos derivadas de estos procesos. Es decir, tienen memoria institucional a partir del expediente de titulación. Pero los territorios tradicionales que no tienen títulos ni demarcada su extensión, carecen de información que les reconozca propiedad a las comunidades ocupantes. En el contexto del desplazamiento forzado y el confinamiento de estas comunidades, los territorios tradicionales tienen mayor riesgo de despojo.”(Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo PNUD, 2011, págs. 43-44)

Siguiendo las producciones académicas que surgen en el contexto de esta Ley, se trae a cita una investigación que examina las representaciones sociales de las víctimas de desplazamiento forzado, en un artículo escrito de la prensa nacional (Revista Semana), y aunque el análisis discursivo (específicamente el multimedial) no hace parte de esta

¹⁹“La aprobación de la Ley de Víctimas y de Restitución de Tierras, Ley 1448 de 2011, establece una serie de retos para el Estado, entre los que se incluyen el retorno a la tierra de origen, la devolución de los títulos de propiedad a los campesinos sobre los terrenos que les fueron usurpados por actores armados ilegales, el juzgamiento de los victimarios, la restitución de derechos de las víctimas y la reconstrucción de la memoria colectiva. Estos retos requieren de la participación de los distintos estamentos sociales en la veeduría y el apoyo a los procesos que se derivan de la implementación de la Ley 1448, que si bien tiene múltiples limitaciones es un punto de referencia para iniciar un proceso de reconocimiento de las víctimas” (Pardo Abril, 2014, pág. 230).

investigación, es importante vincular algunas reflexiones que comparte Neyla Graciela Pardo Abril en su artículo *Cooperación desplazamiento forzado y ciudadanía. Representación mediática*. La autora estima la generación del desplazamiento forzado con el efecto de la guerra “en los escenarios en los que tienen presencia los actores armados del conflicto, se constituye en una de las más importantes estrategias de destierro y de despojo que encuentran estos grupos para apropiarse de territorios económica, social y políticamente estratégicos” (Pardo Abril, 2014, pág. 233) Además, puntualiza sobre la injerencia de diversos actores:

(...) entre los que se incluyen intereses de grupos económicos en adquirir terrenos a bajo costo en la región de los Montes de María, el afán de consolidación territorial de los grupos paramilitares, la necesidad de las fuerzas de seguridad del Estado por eliminar la subversión y el deseo de varias empresas en desarrollar proyectos de explotación económica en la región. (Pardo Abril, 2014, pág. 233)

Es a partir de estos antecedentes que es posible adentrarse a desarrollar la revisión histórica en relación al desplazamiento forzado en Colombia, sus implicancias, las relaciones directas con el modelo económico, político, social, cultural, tecnológico y comunicacional que se ha instaurado a lo largo del tiempo y por supuesto la revisión de los actuales debates de interés para esta investigación.

1.2.2 Sobre la literatura especializada que se ocupa de estudiar los usos y apropiaciones de las Tics digitales por parte de diversos grupos sociales.

Al adentrarse a la revisión bibliográfica relacionada con los usos y apropiaciones de las Tics digitales por parte de grupos sociales subalternos, se hace referencia a comunidades que históricamente han estado en condiciones desiguales de acceso a educación, salud, recreación, vivienda, etc. Esto permite relacionar las desigualdades históricas en los usos y apropiaciones de los bienes simbólicos, con las actuales incorporaciones tecnológicas, diseñadas desde políticas públicas o como “accidentes” individuales y/o colectivos, que continúan complejizando las reflexiones que se deben construir frente a los procesos reales y particulares en casos específicos.

La finalidad de hacer esta revisión radica en ampliar el conocimiento frente a procesos sobre implementación de las Tics digitales en comunidades con similares características socio-económicas de poblaciones en situación de desplazamiento forzado, ya que, a partir de

indagaciones actuales, no existen amplios estudios en que determinen de qué forma se están construyendo los procesos de articulación tecnológica en el contexto de desatención política en el que se encuentran estos grupos sociales. Por lo anterior se examinarán investigaciones realizadas en Uruguay, Colombia, Argentina y México.

En primera instancia se trae a cita el libro *Familias pobres y computadoras: Claroscuros de la apropiación digital* (2016) escrito por Rosalía Winocur y Rosario Sánchez Vilela. Esta investigación expone en detalle un proceso cualitativo que da cuenta de la llegada de las Laptop XO o las *ceibalitas* en el marco del Plan Ceibal en Uruguay. El estudio se propuso conocer “las experiencias de los usos, tropiezos, y cambios de los usuarios en relación con sus recursos simbólicos y biográficos” (Winocur, Rosalía; Sánchez Vilela, Rosario, 2016, pág. 15) Esto hace referencia a lo que las autoras denominan como “la relación dialógica” entre lo nuevo y lo extraño, lo viejo y lo conocido; que en conjunto definen las representaciones que se construyen en torno al aparato tecnológico, a partir de experiencias anteriores con otras tecnologías comunicativas como la radio, la televisión y el cine.

Para Néstor García Canclini, quien escribe el prólogo titulado *Una visión renovada sobre las tecnologías en la educación*, esta investigación ha sido de gran importancia para conocer, desde el conocimiento empírico, las particularidades de los usos y apropiaciones de las Tics digitales en contextos propios de escasas económicas, bajos niveles de alfabetización, y como se viene apuntando, desigualdades históricas simbólicas y materiales:

El estudio de Winocur y Sánchez Vilela tiene, entre otros méritos, el haber ido más allá del horizonte pedagógico y la valoración fina de los usos tecnológicos para explorar el significado de las TIC en la preservación y actualización de la memoria familiar, la comunicación de miembros de una comunidad con los que migraron a países distantes, el acceso a recursos de salud, empleo o servicios que no se tenían. Al dar amplio espacio a las voces y los modos de hablar de actores muy diversos, surge la densidad de las experiencias y no solo las interpretaciones de los investigadores o las intenciones burocráticas de las políticas. Las complejas apropiaciones de las herramientas digitales vuelven claras la potencialidad y también los límites de lo que se puede esperar. Todo este material es valiosísimo para diseñar programas educativos, comunicacionales y de los espacios y recursos públicos con un sentido más realista que el del voluntarismo social o las utopías tecnológicas. (Winocur & Sánchez Vilela, 2016, Contratapa)

Es así como dibuja en perspectiva un camino a seguir en el diseño metodológico que requiere el acercamiento a los grupos poblacionales en situación de desplazamiento forzado. Reconocer que a pesar de las carencias que tienen como comunidad insertada hostilmente en las periferias de las grandes ciudades, siendo esta una situación que no les permite acceder fácilmente a las Tics digitales; incluso desde la exclusión social y tecnológica, es posible

generar diagnósticos sobre las construcciones de sentidos y los imaginarios que conforman sus representaciones socioculturales y mediáticas.

En reflexiones anteriores y muy interesantes, (Winocur 2007) llama la atención sobre la necesidad de reconocer que el acceso a las Tics no se funda a partir del primer acercamiento que un niño, joven o adulto tiene con una computadora personal entregada por el Estado o un teléfono inteligente adquirido con sus propios recursos. Este acercamiento real o “imaginario” (en tanto construcción simbólica) se resignifica de muchas formas y en muchos contextos; además se conforma a partir de una historicidad con otras tecnologías mediáticas como lo fueron la radio o la televisión analógica. Entonces el éxito de los usos y apropiaciones “con sentido”²⁰ no dependen del mito fundacional de la llegada de las Tics digitales en forma material a estos contextos, se trata más bien de que en el proceso de llegada e incorporación, estas comunidades encuentren la funcionalidad de estas tecnologías en sus prácticas cotidianas, y se aclara que cuando se habla de funcionalidad se hace incluyendo el reconocimiento del entretenimiento y el ocio:

En el caso de las poblaciones más aisladas y/o marginadas sociales y/o geográficamente, es difícil que sus pobladores reconozcan en las nuevas tecnologías una ventaja de desarrollo, cuando no pueden advertir en términos prácticos de su vida cotidiana ninguna ventaja para mejorar sus condiciones de existencia. Si la computadora no puede volverse socialmente necesaria en la subjetividad colectiva de diversas comunidades rurales y urbanas, difícilmente los miembros de una comunidad se sumen con entusiasmo a cualquier proyecto ciberalfabetizador: «la mayoría de iniciativas estudiadas está divorciada de la cultura local y ha sido instrumentalizada y adaptada a las formas de ejercicio de poder tradicionales; una situación que se refleja en el abismo existente entre escuela y realidad local, entre las pedagogías vigentes y las necesidades de la comunidad» (Bonilla y Cliche, 2001: 606) citados en (Winocur, 2007 Número 73).

Para continuar, desde metodologías cualitativas y las reflexiones teóricas que convocan a comprender los procesos propios de usos y apropiaciones de las Tics digitales en comunidades específicas, es conveniente traer a colación el proyecto *Náufragos y navegantes en territorios hipermediales: experiencias psicosociales y prácticas culturales en la apropiación del internet en jóvenes escolares* realizada por José Cabrera Paz investigador de

²⁰ Utilizamos las comillas, aclarando que la definición de usos y apropiaciones con “sentido” es utilizada generalmente en el marco de los objetivos de políticas públicas relacionadas con la inclusión digital. Ante esto (Winocur, Rosalía; Sánchez Vilela, Rosario, 2016, pág. 36) plantean que: “El ‘sentido’, en las diferentes experiencias de apropiación de las familias más pobres, no está dado por las posibilidades ‘teóricas’ de las tecnologías para acceder a la sociedad de la información y el conocimiento, ampliar sus oportunidades laborales, generar emprendimientos productivos y/o mejorar sus condiciones de vida, sino en la *localización y domesticación de ciertas herramientas que se vuelven significativas a partir de un proceso de traducción práctico y simbólico en los modos de vida*”

la Universidad de Los Andes en Bogotá, y otros profesionales de diferentes disciplinas como psicología, ingeniería de sistemas, antropología y pedagogía.

Dentro de los planteamientos que se proponen responder, está el de conocer ¿qué lógicas de uso y representación tienen (los jóvenes escolares) dentro y fuera de Internet?, ¿hasta dónde la tecnología digital se conecta con el sentido de sus vidas?, ¿hasta dónde se conecta con el sentido de la escuela? En ese sentido reconocen los aportes epistemológicos de autores como (Martín Barbero 1987, 1996; García Canclini 1995; Orozco 1995) quienes se ocuparon de incorporar a sus reflexiones, la importancia de las construcciones culturales, las complejidades socio-económicas y las historicidades de las comunidades híbridas desde muchos aspectos. Características que no son prioritarias en teorías como la de los Efectos y metodologías cuantitativas que priorizan cifras censales, tendencias globales y datos sobre recepción, pero que no dan cuenta de los conflictivos procesos de usos y apropiaciones de las Tics digitales en:

(...) contextos como el de nuestro país (Colombia), cargados de diferencias sociales y culturales signadas por la desigualdad, la inequidad y los conflictos sociales, (donde) precisar cuál es la forma de apropiar y usar la tecnología informática puede pasar por el reconocimiento de ‘racionalidades culturales’ no convencionales, muchas veces abiertamente contrarias a la racionalidad científico-tecnológica contemporánea. (Cabrera Paz, 2001, págs. 41-42)

Aclaran que las preguntas que los convocan exigen desdibujar las fronteras que dividen las ciencias sociales y generar un encuentro entre lo psicosocial y lo cultural. Esta articulación les permite comprender que el uso de la tecnología, en este caso la Internet, no es cuestión de relacionarse con un objeto, “sino con el universo de representaciones culturales con las cuales esa tecnología se articula en la vida social de los jóvenes”(Cabrera Paz, 2001, pág. 43) Para acercarse a una perspectiva interpretativa de estas representaciones optan el modelo cualitativo etnográfico que en esta investigación tiene la función de “reconstruir el relato con el cual los sujetos construyen el sentido de su relación con la Red”(Cabrera Paz, 2001, pág. 46) Si bien, en gran medida, los resultados que obtuvieron los investigadores, no se relacionan con este proyecto doctoral, teniendo en cuenta el espacio educacional y los *sujetos* con los que ellos trabajaron; se encuentra la reafirmación de lo que se viene planteando en relación a la comprensión de la llegada de las “nuevas” Tics como la continuación de un proceso que empezó hace mucho, tal como lo plantea Jesús Martín-Barbero con la literatura de cordel, el folletín, el periódico, la radio y la televisión; que varían en su tecnificación,

pero heredan de una u otra forma los procesos de construcción simbólica que se erigieron en torno a ellos.

Si bien las poblaciones con las que se trabajará aquí no son diferenciadas por variables generacionales como la juventud, sino por variables socio-económicas y culturales, es necesario retomar estudios que revelan la amplitud de usos y apropiaciones de las Tics digitales por parte de los jóvenes. De allí la intención de consultar la tesis doctoral *Hegemonía de los sentidos y usos de las tecnologías de la comunicación por parte de jóvenes del conurbano bonaerense sur. Estudio realizado en Quilmes 2011-2014*. Presentada por el ahora Dr. Leonardo Murolo.

Uno de los principales interrogantes que busca contestar esta investigación es el de “ver esos modos hegemónicos, negociados o contrarios de formar parte del mundo digital por parte de jóvenes, como un sector directamente interpelado por estas políticas a escala global”. (Murolo, 2015, pág. 22)

Es constante encontrar en este documento la observación sobre las particularidades espacio-temporales que convocan los usos y apropiaciones de las Tics digitales, es decir, artefactos materiales y simbólicos cambiantes que pertenecen a una época y que satisfacen necesidades individuales y colectivas. Esta posición se articula con los postulados teóricos de los Estudios Culturales Latinoamericanos que proponen:

Señala García Canclini (1997) que “en la medida en que el especialista en estudios culturales quiere realizar un trabajo científico consistente, su objetivo final no es representar la voz de los silenciados sino entender y nombrar los lugares donde sus demandas o su vida cotidiana entran en conflicto con los otros”. En este sentido, la pregunta por los usos de las tecnologías de la comunicación, constantemente novedosas y configuradoras de nuevas prácticas sociales, es una pregunta por la relación de un sector específico, etario, social y territorial, con las condiciones cambiantes de representación y comunicación de la realidad que les toca vivir con los otros, ante los otros y en medio de disputas de sentido. (Murolo, 2015, págs. 53-54)

Este principio convoca a contemplar cuidadosamente qué es lo que se pretendió encontrar en esta tesis doctoral, donde más allá de calificar como efectiva, masiva o funcional la interacción de las poblaciones en situación de desplazamiento forzado con las Tics digitales; lo que fue realmente importante conocer, fueron los procesos que están teniendo individual y colectivamente a partir de sus particularidades económicas, sociales, e incluso culturales por la movilidad territorial que tuvieron que asumir en contra de su voluntad. Se trata de tener en cuenta el marco histórico en el que se han construido estas comunidades, ya que esos

antecedentes son determinantes para su relación actual con los dispositivos y las herramientas propias de esta *era digital*.

Para ir cerrando, es indispensable traer a cita dos investigaciones colombianas realizadas con comunidades indígenas en sus territorios ancestrales. La primera se titula *Apropiación y resistencia social de las TIC en el resguardo indígena de Puracé, Cauca, Colombia* realizada por el antropólogo Walter Julián Quinchoa Cajas, quien por sus apellidos es posible reconocer su ascendencia indígena; es necesario hacer este apunte para hacer parte al investigador de las subjetividades propias del individuo que investiga. Aunque se disiente aquí de su postura tradicionalista antropológica para acercarse a su objeto de estudio, tratando de cuidar la pureza indígena como cuando el arqueólogo limpia con una plumilla una pieza ancestral encontrada; parece de gran importancia el aporte de su investigación al conocimiento de los procesos comunicativos que están sucediendo en territorios adversos y alejados de la masividad y lo urbano. En resumen, esta investigación:

(...)presenta algunos principios teórico-metodológicos de la antropología de la tecnología y argumenta la necesidad de abordar la tecnología, en su amplia dimensión y complejidad, de acuerdo con los diferentes aportes que las tradiciones académicas han realizado. A través de la etnografía, describe la co-elaboración de enlaces y portal web del resguardo indígena de Puracé, departamento del Cauca, y analiza, a su vez, cómo conciben los Kokonucos la tecnología y su apropiación o resistencia social. (Quinchoa Cajas, 2011, pág. 3)

Por su parte Vilma Rocío Almendra Quiguanás, quien se reconoce como indígena al especificar que “Quien lideró esta investigación, de la mano de los Tejedores de Comunicación, es una indígena nasa-misak (madre nasa y padre misak)” (Almendra Quiguanás, 2010, pág. 12) desarrolla una investigación titulada *Encontrar la palabra perfecta: Experiencia del tejido de comunicación del pueblo Nasa en Colombia*.

La investigación de Almendra se propuso conocer, sistematizar y reflexionar sobre el Tejido de Comunicación de la ACIN, que según la autora se trata de un:

Un proceso que se ha construido en un contexto de agresión integral, donde la propaganda cohibe la conciencia crítica, las leyes legislan para las élites en contra de los pueblos y el terror y la guerra desplazan, para que las transnacionales exploten los territorios colectivos. Contexto de agresión integral que no sólo afecta al Pueblo Nasa, sino a todos los pueblos y organizaciones sociales y populares de Colombia que se oponen al modelo imperante de acumulación. En tal sentido, organizaciones como ACIN construyen alternativas de vida y además crean sus propias estrategias de comunicación, para visibilizar, fortalecer y proteger sus planes de vida. (Almendra Quiguanás, 2010, pág. 9)

Uno de los reconocimientos que hace la autora frente a este proceso es que el pueblo Nasa del Norte del Cauca ha utilizado históricamente la comunicación para resistir, apropiándose con sabiduría de cada nueva tecnología que llega a su contexto; siempre haciendo alianzas y

diseñando estrategias colectivas. La autora se ocupa de revisar cómo otros movimientos sociales y políticos han desarrollado procesos y prácticas comunicativas para fortalecer sus proyectos comunitarios. Se refiere al “Ejército Zapatista de Liberación Nacional, en México, el Movimiento de Trabajadores Rurales Sin Tierra, en Brasil, y el Movimiento Indígena en Bolivia y en Ecuador” (Almendra Quiguanás, 2010, pág. 10).

Para finalizar, puntualizando referencias sobre la construcción de representaciones sociales de poblaciones en situación de desplazamiento forzado en la televisión (analógica de la primera década del siglo XXI) en Colombia; se trae a colación una investigación que se “fundamenta en una experiencia de intervención social realizada con un grupo de mujeres desplazadas por la violencia, provenientes del Pacífico colombiano” (Noscué Mera & Angulo, 2010, pág. 207) donde se pudo constatar “que existe una diferencia sustancial entre el escenario mediático televisivo y la experiencia real de las personas en situación de desplazamiento forzado” además se concluye que “Estas formas de representación pueden influir en las mentes de los ciudadanos que podrían tener una visión solidaria, victimizarlos o rechazarlos” Entonces, dicen “_’(...)los medios responden a la condición de impregnación, lo que los llevará a construir los universos del discurso del espacio público configurándolos en la forma de secciones: política, economía, deportes, cultura, ciencias, religión etcétera’_” (Noscué Mera & Angulo, 2010, pág. 207) Hay que anotar que esta investigación fue el primer eslabón que permitió evidenciar la falta de estudios sobre la construcción de representaciones sociales y culturales de estos grupos poblacionales en la televisión colombiana. Evidentemente las evoluciones tecnológicas condujeron a proponer el estudio que hoy se encamina.

Teniendo consciencia de que hay muchas otras investigaciones relacionadas con este objeto de estudio, los estudios que se citan aquí ayudan a conocer sobre el *estado del arte* y los hallazgos sobre los usos y apropiaciones de las Tics digitales en grupos sociales con vulnerabilidades económicas y divergencias que determinan características propias en estos procesos de incorporación social y construcción de representaciones sociales y culturales.

1.3 Marco Histórico

1.3.1 Revisión histórica del conflicto armado en Colombia en su historia reciente, a partir de la reconstrucción e interpretación propuesta por la Comisión histórica del Conflicto y sus Víctimas, creada en el marco de los Diálogos de Paz que se llevaron a cabo en La Habana, Cuba (2012-2016).

«Gramsci nos advirtió que, “al estudiar una estructura, es necesario distinguir movimientos orgánicos (relativamente permanentes) de movimientos que podrían denominarse ‘coyunturales’, y que aparecen como ocasionales, inmediatos casi accidentales”. El objetivo debe ser “encontrar la relación correcta entre lo que es orgánico y es coyuntural”» (Hall & Jefferson, 2010, pág. 68)

Es de vital importancia, en cualquier análisis de los fenómenos contemporáneos, pensar históricamente (...)(Hall & Jefferson, 2010, pág. 80)

El proceso histórico de la conformación como República ha marcado y definido lo que son los colombianos como sociedad. «_“Seguramente la circunstancia histórica de haber tenido que romper el coloniaje español en una guerra de más de 10 años predeterminó esa facilidad hacia la lucha” escribe Alape (1985) al referirse a la violencia endémica²¹, que, según él, ha padecido Colombia» (Sánchez, Díaz, & Formisano, 2003, pág. 2)

Para comprender a *grosso modo* los complejos problemas políticos y sociales que este país atraviesa actualmente y que lo ubican como uno de los países más desiguales y violentos de América Latina; es indispensable revisar los antecedentes más relevantes desde principios del siglo XX, no porque durante el siglo XIX haya carecido de tales sucesos, sino porque es necesario delimitar temporalmente la revisión histórica de esta investigación. Es necesario marcar que ha sido una constante por parte de quienes han ostentado el poder político, la eliminación del “otro” que piensa y propone el país desde la oposición ideológica, o simplemente desde la concepción de la vida que no está atravesada por la capitalización y la

²¹La circunstancia de violencia ha estado presente casi a todo lo largo de la existencia de la sociedad colombiana. Luego de la guerra de independencia, durante el siglo XIX Colombia vivió ocho guerras civiles generales, catorce locales y dos guerras con el Ecuador, y ya en el siglo XX tuvo la guerra con el Perú, numerosos levantamientos populares urbanos y rurales, la violencia bipartidista de los años cuarenta y cincuenta, y la contemporánea que enlaza de manera compleja las organizaciones guerrilleras, los paramilitares, los carteles y agrupaciones de la economía de los narcóticos, y la acción militar y policiva del Estado, con el apoyo económico y técnico de los Estados Unidos de América (Estrada Álvarez, y otros, 2015, pág. 20)

mercantilización de los territorios en beneficio de unas pocas familias. Uno de los primeros antecedentes de la violencia a principios del siglo XX, fue aquella ocurrida tras “El triunfo del Partido Liberal²² en 1930 y la influencia de la ideología socialista en la organización de ligas campesinas jugaron un papel determinante, que en muchas regiones fue reprimido por armas oficiales o privadas”. (Estrada Álvarez, y otros, 2015, pág. 151)

El surgimiento de la contrainsurgencia por parte del Estado, hacia las expresiones de oposición por el modelo político capitalista que se ha gestado desde los inicios, fue identificado en 1936, inicialmente desde el campo discursivo “como una dimensión que hace eco a la confrontación de la guerra civil española, en boca de Laureano Gómez (Conservador) al invocar la defensa de los fundamentos sagrados del orden social frente a las reformas de López Pumarejo (Liberal), pero que luego, con posterioridad a 1948, se hace más confesa por el clima de la guerra fría (...)” (Estrada Álvarez, y otros, 2015, pág. 27). Ante la posición inamovible del Estado, representado por gobiernos conservadores, tradicionalistas y con tendencias fascistas, es posible reconocer diferentes manifestaciones de movilizaciones indígenas, procesos de recuperación de tierras por parte de resguardos, y retornos campesinos que se materializaron en la ocupación de fincas a partir de una crisis en 1929. Así queda claro que el surgimiento de los grupos paramilitares que empiezan a tener protagonismo en el conflicto reciente, hacia 1980 (Autodefensas Unidas de Colombia), no eran, ni son ajenos al Estado, como se plantea institucionalmente, sino que hacen parte de la configuración histórica de la contrainsurgencia colombiana y de diferentes procesos proteccionistas del actual modelo neoliberal.

El paramilitarismo en el país no nació con las auc ni se limita a su aparato armado. Forma parte de una vieja tradición de las elites nacionales de acallar a sus opositores mediante el uso de la fuerza, como ocurrió con los “pájaros” de los años de la Violencia, para no ir más atrás. Tiene sostenes doctrinarios con raíces en la Guerra Fría. Su historia más reciente está intrínsecamente ligada a la del narcotráfico. Cuenta también con importantes apoyos sociales, económicos y políticos. (García-Peña Jaramillo, 2004, pág. 59)

En cuanto a la consecuencia de desplazamientos forzados generados por estos conflictos, hay que decir que incluso entre los años de 1946 y 1962, durante la llamada “época de la violencia” o la guerra bipartidista, se despojaron y expulsaron hacia las ciudades cerca de

²²Hasta finales del siglo XX existieron dos partidos políticos tradicionales. Por una parte el Partido Conservador que levantaba las banderas de las tradiciones familiares, religiosas y políticas; y por otra parte el Partido Liberal que levantaba las banderas de la política renovada, que por la injerencia norteamericana, devendría en el reconocimiento y la aceptación del neoliberalismo y todo lo que ello conlleva.

dos millones de colombianos, sacrificando su estabilidad y la pequeña producción, para dar paso al nuevo modelo agroindustrial. En ese contexto por ejemplo, es sabido que las Fuerzas Militares “participaron plenamente de las pugnas entre Conservadores y Liberales”. (Huhle, 2001, pág. 67) A partir de estas implementaciones “La actividad industrial adquirió (...) un dinamismo vertiginoso que se tradujo en una tasa media de crecimiento anual del 9.4% durante el periodo 1945-1953, proceso que va acompañado siempre de una profundización de sus rasgos monopólicos”(Estrada Álvarez, y otros, 2015, pág. 46).

De esta manera, la construcción histórica del desplazamiento forzado empieza a constituirse a lo lejos como problema social, muchísimo antes de su reconocimiento legal, es decir que se empezaba a gestar como una violencia sistemática en contra del campesinado y los grupos étnicos:

Los registros más tempranos corresponden a las movilizaciones de comunidades indígenas contra las condiciones de explotación a las que fueron sometidas por la *Casa Arana*, empresa peruana exportadora de caucho en afluentes del río Putumayo, ocurridas desde 1903. En 1917 se produjo un alzamiento en el río Igará-Paraná, en el cual hombres, mujeres y niños en número no establecido, fueron masacrados por tropas peruanas.

Pocos años después, en otras regiones del país, en particular en Cauca, Tolima, Córdoba tuvieron resonancia las movilizaciones de los indígenas por la recuperación de las tierras de resguardo, las cuales habrían de prolongarse por décadas al ser extendidas continuamente tanto las presiones y usurpaciones de sus territorios como las acciones represivas por parte del Estado. En la región del Catatumbo, otras comunidades originarias fueron sometidas a desalojos violentos en desarrollo de exploraciones petroleras. (Estrada Álvarez, y otros, 2015, pág. 109)

Para mantener y fortalecer el desarrollo capitalista era necesario sostener la represión y la descalificación de movimientos sociales y políticos. Fue de esta manera como los significantes colectivos de la democracia empezaron a naturalizar la eliminación de la oposición. El hito histórico más relevante de esta situación fue el asesinato, el 9 de abril de 1948²³, de Jorge Eliecer Gaitán, el candidato presidencial con más respaldo popular que fue

²³ “Frente a estos hechos y tras inculpar al gobierno conservador de su asesinato, partidarios liberales y comunistas se ocultan en las montañas. En noviembre de 1949 el partido comunista lanza un comunicado promulgando la autodefensa de masas, a partir de la cual se crean organizaciones de autodefensas campesinas que luchan por la propiedad de la tierra y la defensa de la vida. La tensión popular iba en aumento de la mano con las muertes violentas, y el gobierno de Ospina Pérez (1946-1950) decide imponer el estado de sitio en noviembre de 1949. La ofensiva militar contra los liberales y comunistas resguardados en las montañas de Colombia, junto con el escalamiento de la violencia, lleva al Partido Liberal a abstenerse de participar en las elecciones y a impulsar un paro cívico el 27 de noviembre. La resistencia armada se generaliza a nivel nacional y se crean reductos guerrilleros en los Llanos Orientales en el suroeste Antioqueño, el sur de Córdoba y en el Tolima. Sin la participación liberal en las elecciones, Laureano Gómez es elegido presidente, continuando la represión contra las fuerzas liberales” (Boron, 2015, pág. 15)

eliminado de la contienda electoral a la presidencia. No dejaron ser, ni existir políticamente a aquel que “había denunciado con singular envidia la corrupción administrativa y la naturaleza insanablemente fraudulenta del pacto oligárquico” (Boron, 2015, pág. 15)

El levantamiento civil se fortaleció, igual que las incomodidades de los ciudadanos que veían en esa grieta social la posibilidad de incorporarse al cuestionamiento, “según Pécaut, los años de la Violencia no pueden ser entendidos sin tener en cuenta la movilización popular en las ciudades entre 1944 y 1948”(Boron, 2015, pág. 15). La muerte del caudillo movilizó la sociedad civil, y “el bogotazo”, como se le denominó al levantamiento violento de ese día, pasó a la historia como el quiebre político-económico que conllevó a la dictadura militar de Gustavo Rojas Pinilla (1953—1957), con la esperanza de iniciar un proceso pacificador para poner fin al levantamiento campesino y a la guerra bipartidista. La Reforma Agraria de 1961, posterior al colapso del régimen de Rojas Pinilla, pretendía neutralizar las luchas campesinas, pero el fracaso de dicha Reforma fortaleció el movimiento campesino, y la implementación, cada vez más consistente de la industrialización, generó el reforzamiento de las luchas sindicales.

Gracias a la bonanza cafetera que ocurría en el país, Rojas inició un amplio plan de obras públicas entre las que se puede nombrar: la implementación de red de hospitales en el país; la creación de 35 mil nuevas viviendas, del SENA (Servicio Nacional de Aprendizaje), de escuelas, colegios y universidades, priorizando apoyo a la Universidad Pedagógica con sede en Tunja; la construcción del Aeropuerto Internacional El Dorado y 18 aeropuertos más, del Banco Ganadero y el Banco Cafetero, y diferentes obras en construcción de vías en ciudades y zonas rurales.

En 1954 también aprueba el reconocimiento de la ciudadanía para la mujer e impuso una Reforma Constitucional que les dio el derecho a elegir y ser elegidas. Por otra parte, María Eugenia Rojas quien lideraba las reformas sociales, lleva a cabo una reforma tributaria que generaba más impuestos a las clases altas, cuestión que no se había inscrito anteriormente en la historia. Estos cambios dieron buenos resultados para los sectores populares urbanos; sin embargo, no tuvo éxito en el campo.

Pero su principal reto era el proceso “pacificador” que debía llevar a cabo con la desmovilización y eliminación de las guerrillas armadas campesinas; efectivamente llevo a cabo la desmovilización de importantes dirigentes como Guadalupe Salcedo (Estrada

Álvarez, y otros, 2015, pág. 46); sin embargo:

(...) rápidamente el aura pacificadora cede el paso de nuevo al anticomunismo con sangrientas operaciones militares apoyadas por los Estados Unidos de América. La violencia no se interrumpe, sino que continúa, especialmente en zonas cafeteras, bajo la forma de bandidismo a mitad de camino entre lo social y lo político dando lugar al lado de la forma bipartidista (...) (Estrada Álvarez, y otros, 2015, pág. 48)

A este contexto se suma un hecho que hasta hoy día es emblema de reivindicación y lucha por parte del estudiantado. Hay que remitirse al 8 de junio de 1929 cuando bajo el mandato presidencial de Abadía Méndez se asesina en medio de una manifestación al estudiante Gonzalo Bravo Pérez. Por ello quedan como fechas el 8 y 9 de junio como días del estudiante caído. 25 años después, en una marcha que conmemoraba este primer asesinato y a un año de que Rojas hubiera tomado el poder; se asesinan con balas oficiales 9 estudiantes y se hieren más de 20.²⁴

Un año después de estos acontecimientos, el 3 de agosto de 1955, ejerciendo la censura sobre los medios de comunicación en el país, el dictador cierra los periódicos El Tiempo, El Espectador y El Siglo.

Ante este panorama, aquellos quienes auspiciaron la subida al poder del General, temiendo el fortalecimiento de Rojas frente a los poderes tradicionalistas que ellos representaban; en 1956 empezaron a firmar los pactos que derrocarían su dictadura:

El lapso de generación de la normalidad democrática concluyó con un pacto de los partidos tradicionales y de los sectores económico-sociales que ellos representaban, el cual permitió la restauración institucional bajo el régimen conocido como Frente Nacional que restringió durante dieciséis años (1958-1974) las posibilidades de acceso a las funciones públicas a los integrantes de los dos partidos tradicionales, mediante las reglas de alternación de ellos en la Presidencia de la República y de distribución paritaria de todos los cargos y empleos públicos. (Estrada Álvarez, y otros, 2015, pág. 51)

Difícilmente esos posteriores 16 años donde dos partidos políticos se repartían armoniosamente el poder, son actualmente reconocidos como años de dictadura; sin embargo, revisar la historia permite reflexionar sobre ese ocultamiento y la falta de reconocimiento sobre la importancia de la memoria histórica que ha sido tan difícil de recuperar por el marco del conflicto armado en el que ha estado inmerso el pueblo colombiano hasta el siglo XXI.

Mientras esto ocurría, las resistencias campesinas, con diferentes apoyos, entre ellos el del Partido Comunista, continuaron con la ofensiva armada. Fue así como en 1964²⁵ se conforma

²⁴<http://centromemoria.gov.co/8-y-9-de-junio-dias-del-estudiante/>

²⁵En este mismo año se conforma el Ejército de Liberación Nacional (ELN).

oficialmente las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia Ejército del Pueblo (FARC-EP). Gestando lo que sería la segunda fuerza militar y armada de la historia reciente.

De tal forma, la existencia de grupos guerrilleros durante la Guerra de los Mil Días antecedió lo que ocurriría medio siglo más tarde, durante los años de La Violencia y durante la consolidación de los grupos guerrilleros en los años 60. Sin embargo, afirma Jaramillo (1991), a diferencia de lo que ocurrió con las guerrillas conformadas en la segunda mitad del siglo XX, los generales, políticos y liberales alzados en armas durante la guerra de los Mil Días sí respondieron al clamor de paz y rechazo a la barbarie por parte de la guerrilla liberal (Sanchez, Díaz, & Formisano, 2003, pág. 5)

Ante esta, todavía incipiente organización, el Estado aprueba el Decreto Legislativo 3398 de 1965 “estableció el fundamento jurídico para la conformación de grupos de autodefensa bajo el auspicio y control de las Fuerzas Armadas” (García-Peña Jaramillo, 2004, pág. 59) Esto se hizo en el marco de la Doctrina de Seguridad Nacional, que más adelante hacía 1981, con una clara intencionalidad, se tradujo, entre otras cosas, en la creación del MAS (Muerte a Secuestradores) que fue un movimiento compuesto por narcotraficantes, militares activos y retirados y terratenientes que hacían presencia en el Magdalena Medio y Córdoba, para luego expandirse hasta Boyacá “con el supuesto liderazgo del conocido “zar de las esmeraldas”, Víctor Carranza”. (García-Peña Jaramillo, 2004, pág. 60)

Paralelo a la avanzada narco-paramilitar, entre los años de 1982 y 1990, en los gobiernos de Belisario Betancurt y Virgilio Barco se genera una confrontación represiva contra la insurgencia:

(...) que incluyó el restablecimiento del procedimiento de extradición a los Estados Unidos de América, pero que no abandonó la búsqueda de salidas negociadas al conflicto. Al final del decenio se logró la desmovilización de dos importantes grupos, el M-19 y el EPL, así como la de otros de menor significación como el Movimiento Quintín Lame²⁶ (de corte indigenista) y la Corriente de Revolución Socialista. (Estrada Álvarez, y otros, 2015, pág. 58)

Paralela a esta propuesta armada, surgían en Colombia movimientos políticos y sociales como lo fue la consolidación del partido de izquierda de la Unión Patriótica en 1985; una organización de oposición que recibió como respuesta del poder establecido y de grupos emergentes, que veían en la eliminación del otro la forma más rápida de incorporarse; el asesinato de 5 mil militantes y líderes sociales que creyeron estar en plena democracia pero que finalmente, con su muerte, comprobaron que no era así.

²⁶«Especial importancia tuvieron las luchas del indio Quintín Lame por la tierra y la identidad indígena del pueblo páez o nasa. “El indio que no se dejó humillar de ninguna de las autoridades, ni de los ricos” comenzó su lucha en Tierradentro en 1922 y la terminó en Chaparral en 1945 con la creación del Resguardo del Gran Chaparral, que tuvo organizaciones en Cauca, Nariño, Valle, Huila y Tolima». (Estrada Álvarez, y otros, 2015, pág. 155)

Para 1989 surgía desde el Partido Liberal, una opción que competía políticamente con la propuesta tradicional que representaba Ernesto Samper Pizano. El hombre que proponía renovar las ideas liberales del partido y que fue a la consulta popular para finalmente ganar y pasar directamente a las elecciones de 1990, Jorge Eliecer Gaitán, también fue asesinado antes de las elecciones. Él fue el segundo caudillo muerto en la historia reciente de Colombia. Todos estos ataques frontales a la democracia eran comandados por los grupos emergentes al servicio de empresarios, políticos y terratenientes que se convertían en la tercera fuerza armada que se incorporaba al conflicto: Las Autodefensas Unidas de Colombia (AUC), los paramilitares²⁷.

Fue durante el gobierno departamental que ejerció Uribe Vélez en Antioquia entre 1995 y 1997, cuando, con el surgimiento de las CONVIVIR, que no eran otra cosa que las autodefensas organizadas por terratenientes y empresarios de esta zona del país, se fortaleció la contrainsurgencia y las AUC.

(...) las Convivir se fueron extendiendo por muchas partes del territorio nacional, particularmente en las zonas de conflicto. Como se había advertido, no sólo no sirvieron para disminuir el paramilitarismo, sino que muchas veces lo ayudaron a fomentar. De hecho, en los once departamentos más afectados por el conflicto armado, se registran actividades paramilitares en el 70% de los municipios en los cuales fueron creadas las Convivir. (García-Peña Jaramillo, 2004, pág. 62)

Bajo la ejecución de este proyecto institucional se dotó de armamento y poder político a los civiles que engrosaban las filas de las CONVIVIR. Este apoyo por parte del estado departamental, logró fortalecer las filas de las AUC, que se unían al proyecto en medio de la legalidad y la ilegalidad que ejercía este hombre²⁸:

Mancuso (jefe paramilitar) en una declaración que hizo el 15 de mayo de 2007 señaló que las CONVIVIR desde su inicio estaba previstas para ser los vehículos de fortalecimiento de los paramilitares. Otro tanto dice el señor Ever Veloza (jefe paramilitar) en otra declaración hecha en 2011, en la cual se señala que, por una parte, las CONVIVIR eran empresas fachadas del paramilitarismo y que el mapa entre CONVIVIR y paramilitares y grupos paramilitares coinciden.

Que esa presencia de CONVIVIR y paramilitares tenía en Antioquia (...) lo muestran las propias estadísticas de la Comisión del Centro Nacional de Memoria Histórica, allí está el

²⁷El término paramilitar surge con intenciones polémicas sobre posibles nexos entre estos grupos con las fuerzas armadas, descartando así la connotación de amenaza al monopolio oficial de las armas, pero contravirtiendo la participación de los militares. En efecto, pese a ser un grupo al margen de la ley, en sus inicios los paramilitares no enfrentaban el mismo acecho que vivían los grupos guerrilleros por parte de las fuerzas armadas." (Sanchez, Díaz, & Formisano, 2003, pág. 13)

²⁸Estos datos son tomados de la investigación: Análisis del discurso, aplicando el sistema de Matriz Argumental, del debate sobre paramilitarismo en Colombia, desarrollado por Eliana Noscué Mera (2016)

crecimiento de 371% de las masacres en Antioquia en los años de Álvaro Uribe como gobernador²⁹

Aunque aún no se ha judicializado a Álvaro Uribe Vélez, y lo que él encabeza y que actualmente se denomina como Uribismo, fue fundamental para convertir a las AUC en un ejército con un vasto armamento y hombres que masacraban en nombre de la propiedad privada, y por supuesto en nombre de la liberación de las guerrillas. En los dos mandatos presidenciales (2002-2006/2006-2010) se popularizó el calificativo de terroristas³⁰ para referirse a la insurgencia; cuestión que no se desliga en ningún momento del uso que le daba, a partir del año 2001, el ex presidente George Bush en los Estados Unidos.

Nada de esto hubiera sido enteramente posible sin la existencia de uno de los males más dañinos en la sociedad nacional: el narcotráfico, y por ende los narcotraficantes. En los años 80, gracias a los carteles de Medellín, Cali y la Costa, Colombia se convirtió en el principal exportador de cocaína del mundo.

Las rentas ilegales generadas por el negocio de la droga generaron cruentas luchas entre los diferentes carteles, entre carteles y guerrilla y entre los carteles y el Estado, generando así un importante incremento en el número de homicidios durante los años 80. Adicionalmente, el dinero de la droga logró filtrarse a las instituciones estatales, generando intimidación, corrupción y un debilitamiento del aparato judicial que facilitó la actividad criminal. (Boron, 2015, pág. 18)

Hasta aquí, sin hacer profundo el análisis de la situación actual como país, se comprueba que los conflictos armados se han generado a partir de la búsqueda de la hegemonía del poder y la administración del Estado. Es decir, que se ha incursionado en una constante lucha a sangre y fuego por la hegemonía política, social, económica y cultural, generando víctimas constantes de desaparición forzada, asesinatos en masa, fosas comunes, desplazamiento forzado, pobreza en el campo, violencia en las ciudades, corrupción en las estructuras

²⁹Intervención del senador Iván Cepeda en el debate sobre paramilitarismo en Colombia, realizado en Colombia el 17 de septiembre de 2014.

³⁰La comunidad internacional no puede dejar de tomar nota que pese a que la guerrilla de las FARC-EP inició sus actividades a comienzos de la década de los sesentas del siglo pasado fue recién en 1997, durante la presidencia de Bill Clinton, que el Departamento de Estado la designó como una "Organización Terrorista Extranjera." Sin que hubiese mediado ninguna intervención de las FARC-EP en territorio extranjero, y mucho menos en Estados Unidos, el presidente George W. Bush la clasificó como una "Organización Terrorista Global", pocas semanas después del ataque del 11-S y por razones que nada tienen que ver con la actividad de insurgencia colombiana. Dos años más tarde, cuando todavía no se acallaban los fragores de la invasión y ocupación de Irak, Bush acentuó su estigmatización de las FARC al designarlas como "Importantes Narcotraficantes Extranjeros", lo que le permitía justificar el aumento del financiamiento ofrecido al régimen de Uribe en el marco del Plan Colombia y presentar a ambos presidentes, en sus respectivos países, como intransigentes luchadores en contra del terrorismo" (Boron, 2015, pág. 18)

políticas, etcétera.

Las guerras desde la constitución como patria independizada casi han logrado desaparecer la otredad del campo político, social y cultural en Colombia. Ante esto Antonio Gramsci plantea que:

La hegemonía puede rara vez ser sostenida por un solo estrato de clase. Casi siempre requiere de una alianza entre las fracciones de la clase dominante: un 'bloque histórico'. El contenido de la hegemonía será determinado, en parte, por las fracciones de clase que componen dicho 'bloque hegemónico' y, por tanto, sus intereses deben incluirse dentro de este. La hegemonía no es un simple 'régimen de clase' (Hall & Jefferson, 2010, pág. 115)

En este sentido, en la temprana edad del conflicto fueron los partidos políticos (conservadores y liberales) quienes se disputaban esa hegemonía y creaban alianzas para continuar en el poder. Pero cuando se manifestó la insurgencia, ya no debían disputar el poder entre ellos, ya surgía un nuevo estrato de clase política, por lo que tuvieron que ampliar sus alianzas, es decir reforzar el bloque hegemónico en contra de la clase subordinada que se levantaba. En ese momento, quienes ejercían el poder, no contaban con el consentimiento de esa otra clase que no había sido incorporada a "la autoridad social, no solo en el Estado, sino también en la sociedad civil, en la cultura y en la ideología"(Hall & Jefferson, 2010, pág. 116)

Pretendieron, y casi lo logran, eliminar la otredad a partir de la guerra, de la necesidad de alzarse en armas, sin siquiera combinar estratégicamente "la fuerza y el consentimiento... sin que la fuerza predomine excesivamente sobre el consentimiento"(Hall & Jefferson, 2010, pág. 116)cuestión que llevó al fracaso los primeros intentos de diálogo entre guerrillas y Estado, y que indudablemente fortaleció el accionar de los grupos insurgentes.

En los años 80, surge políticamente la figura de Álvaro Uribe Vélez, personaje determinante para la situación actual del país, y hombre de ultraderecha que incorpora en la agenda nacional "un orden hegemónico (que) prescribe, no el contenido específico de las ideas, sino los *limites* dentro de los cuales ideas y conflictos se mueven y son resueltos"(Hall & Jefferson, 2010, pág. 114). Él diseña estratégicamente la necesidad de que el Estado invierta todas sus activos políticos y económicos en una guerra frontal, es decir, que los límites de la sociedad colombiana incluyeron la necesidad imperante de una guerra a costa de cualquier precio. Faltó poco³¹ para que logran nuevamente la desaparición de la otredad, murieron

³¹Sin embargo, la resistencia de las guerrillas a las acciones eliminatorias en los gobiernos de Álvaro Uribe Vélez, logró consolidarlas y demostrar su fortaleza militar. Sobrevivir a la guerra frontal que les declararon es lo que las tiene hoy en los diálogos de paz con el gobierno del presidente Juan Manuel Santos. Su resistencia fue determinante para acercarlas, más que nunca, a la legitimidad.

muchos y otros tantos fueron incorporados a las instituciones y a las superestructuras claves para apoyar “el poder y la autoridad social del orden dominante (...) (que) Con frecuencia (...) se asegura sólo porque el orden dominante tiene éxito en debilitar, destruir, desplazar o incorporar instituciones de defensa y resistencia alternativas producidas por la clase subordinada”. Ante ese panorama cabe anotar el enunciado de que “El resultado de estas tendencias ha sido una abismal separación entre sociedad y política o, dicho con las palabras de Gramsci, una crisis orgánica en la cual se produce una ruptura del vínculo entre “representantes y representados”(Boron, 2015, pág. 17).

Es aún más larga y más profunda la historia, sin embargo, aun así, con las desastrosas brechas cada vez más amplias, entre representantes y representados hoy Colombia está a portas de culminar los diálogos de paz en La Habana y de iniciar un proceso de post-conflicto que será tan complejo de superar como la guerra misma:

Resulta interesante volver a citar al profesor Herrera (2014: 194) a este respecto: en el posconflicto, la operación se torna ‘aritmética’: las variables adquieren valores concretos y las incógnitas se despejan. Ambos periodos son, por definición, profundamente conflictivos: cualquier alcance que lleguen a tener, en cualquier momento, no estará exento de fuertes y profundas luchas políticas, en lo que deberá constituir, de lograrse hacer de manera institucional, una especie de macro entrenamiento para lo que deberá ser la sociedad futura cualitativamente democratizada. (Martija, 2015, pág. 47)

Se espera que se logre un espacio de intercambio y apertura de las reglas del juego: no se puede desaparecer al otro y pretender perpetuarse en la hegemonía por la fuerza bruta:

La hegemonía no es universal ni ‘dada’ para el continuo dominio de una clase particular. Esta debe ser ganada, trabajada, reproducida, sostenida. La hegemonía es, como dijo Gramsci, un ‘equilibrio dinámico’ que contiene ‘relaciones de fuerza favorables o desfavorables a una u otra tendencia’. Es un asunto de la naturaleza del balance entre clases contendientes: los compromisos hechos para sostenerla; las relaciones de fuerza; las soluciones adoptadas. Su carácter y contenido sólo pueden establecerse observando las situaciones concretas, los momentos históricos concretos. (Hall & Jefferson, 2010, pág. 117)

1.3.2 Proceso de injerencia político-social de EE.UU sobre el modelo político, judicial y económico que definió el conflicto armado en Colombia.

La revisión histórica es necesaria para reconocer las bases político sociales en las que se han construido los supuestos teóricos y prácticos de la actual situación de comunidades específicas sociales y étnicas, y como en el proceso de dicho proceso histórico se han naturalizado formas y maneras de visualizar el conflicto armado. Se hace referencia en

primera instancia al andamiaje político en contra de organizaciones sociales y políticas colombianas y a favor de las estructuras comerciales y de mercado provenientes de Estados Unidos de América, es decir, que no solo se encuentra en esta revisión una injerencia gubernamental, sino también comercial.

Todas estas implementaciones a lo largo del último siglo concluido, han, no solo generado, sino propiciado el desplazamiento forzado de indígenas, afro-descendientes y campesinos como una consecuencia sistemática de los modelos económicos, reformas y leyes específicas. Por ejemplo, la Ley 69 de octubre 30 de 1928, denominada Ley Heroica. El gobierno conservador de Miguel Abadía Méndez que comenzó en agosto de 1926 ya enfrentaba dificultades económicas que sucedían “Los altos ingresos de divisas causados por la expansión de las exportaciones cafeteras, el pago de la indemnización de Panamá y la profusión de créditos internacionales permitieron la realización de un ambicioso programa de desarrollo económico durante el anterior gobierno”(Melo, 1978). Ante este panorama surgió la creación del Partido Socialista Revolucionario. Un año después en 1927 el PSR estuvo precediendo las diferentes huelgas y paros. Los campesinos y obreros bananeros de la Oil Tropical Company, multinacional norteamericana que descaradamente violaba los derechos fundamentales, se vería ampliamente con la implementación de esta Ley que pasaría a la historia manchada de sangre y masacres. Paralelo al levantamiento de los bananeros se iniciaba también “el paro de los trabajadores de teléfonos de Bogotá, en junio de este mismo año, y en julio los obreros de Bavaria abandonaron el trabajo; a finales de año los braceros de Puerto Colombia cesaron sus labores”(Melo, 1978).

En abril de 1927 se ejecuta el Decreto de Alta Policía y el mayor alcance lo tuvo en la Convención Nacional del PSR, donde se detuvieron y encarcelaron a todos los partidarios de las nuevas organizaciones obreras y sindicales. El gobierno conservador se sentía amenazado con estas nuevas voces en el campo político y comenzó a engendrar la Ley Heroica bajo la necesidad de:

(...) modificar el régimen de sanciones penales aplicables a quienes atentaron contra las disposiciones que garantizaban “el régimen de propiedad” y el “orden social”. El Senado inició entonces la discusión de un proyecto (...) el cual tropezó inmediatamente con la oposición unánime del grupo parlamentario liberal. La comisión encargada de estudiar el proyecto presentó dos informes. En el de la mayoría, los conservadores decían que “ante la creciente ola de socialismo revolucionario”, “no podía discutirse la necesidad de sujetar a la sanción policiva actos como la propaganda contra cualquiera de los fundamentos de la idea de patria, el desconocimiento del principio de autoridad” y en general “los actos que tienden

a extinguir o desconocer el sagrado derecho de patria, la legitimidad del derecho de propiedad, la institución de la familia y, en fin aquellos que se encaminen a alterar el orden constitucional o a perturbar el orden público”. (...) Entre otras cosas, el proyecto prohibía las organizaciones que atacaran o desconocieran la “legitimidad deis derecho de propiedad”, fomentaran la “pugna de clases” o promovieran o sostuvieran “huelgas que no se sujeten a las leyes que las regulen”, y castigaba la divulgación de publicaciones, escritos, y carteles que apoyaran cualquiera de los actos declarados ilícitos. El juicio a los sindicatos de violar la ley correspondería a las autoridades de policía. (Melo, 1978)

Pues bien, el 5 de diciembre de 1928 los obreros de la United Fruit Company que hacían huelga en la plaza de Ciénaga fueron asesinados por el ejército. Esa fue la denominada Masacre de las Bananeras. Una denuncia histórica que no escapó de los relatos literarios³².

Hacia 1936 el conservador Laureano Gómez, en contraposición a las reformas sociales propuestas por el liberal Alfonso López Pumarejo, traía al campo discursivo de la política nacional el mensaje franquista del dictador español, reforzándose hacia el año de 1948 en el contexto de la guerra fría. A partir de “la defensa de los fundamentos sagrados del orden social” se ilegaliza el Partido Comunista y se “hace viable la ‘semiprivatización’ de la policía”(Estrada Álvarez, y otros, 2015, pág. 27). Es decir, la inclusión de sociedad civil en la defensa del Estado. Son estos los inicios puntuales de la contrainsurgencia; aquella de la que se hablaba anteriormente, en donde se repiten las formulas hasta el reciente fortalecimiento del paramilitarismo.

³²[...] esperando un tren que no llegaba, más de tres mil personas, entre trabajadores, mujeres y niños, había desbordado el espacio descubierto frente a la estación y se apretujaban en las calles adyacentes que el ejército cerró con filas de ametralladoras.

- Señoras y señores –dijo el capitán con una voz baja, lenta, un poco cansada-, tienen cinco minutos para retirarse. La rechifla y los gritos redoblados ahogaron el toque de clarín que anunció el principio del plazo. Nadie se movió. - Han pasado cinco minutos –dijo el capitán en el mismo tono-. Un minuto más y se hará fuego. José Arcadio Segundo, sudando hielo, se bajó al niño de los hombros y se lo entregó a la mujer. ‘Estos cabrones son capaces de disparar’, murmuró ella. José Arcadio Segundo no tuvo tiempo de hablar, porque al instante reconoció la voz ronca del coronel Gavilán haciéndoles eco con un grito a las palabras de la mujer. Embriagado por la tensión, por la maravillosa profundidad del silencio y, además, convencido de que nada haría mover a aquella muchedumbre pasmada por la fascinación de la muerte, José Arcadio Segundo se empujó por encima de las cabezas que tenía enfrente, y por primera vez en su vida levantó la voz. - ¡Cabrones! –gritó-. Les regalamos el minuto que falta.

Al final de su grito ocurrió algo que no le produjo espanto, sino una especie de alucinación. El capitán dio la orden de fuego y catorce nidos de ametralladoras le respondieron en el acto. Pero todo parecía una farsa. Era como si las ametralladoras hubieran estado cargadas con engañifas de pirotecnia, porque se escuchaba su anhelante tableteo, y se veían sus escupitajos incandescentes, pero no se percibía la más leve reacción, ni una voz, ni siquiera un suspiro, entre la muchedumbre compacta que parecía petrificada por una invulnerabilidad instantánea. De pronto, a un lado de la estación, un grito de muerte desgarró el encantamiento: ‘Aaaay, mi madre.’ Una fuerza sísmica, un aliento volcánico, un rugido de cataclismo, estallaron en el centro de la muchedumbre con una descomunal potencia expansiva. José Arcadio Segundo apenas tuvo tiempo de levantar al niño mientras la madre con el otro era absorbida por la muchedumbre centrifugada por el pánico.(García Márquez, 2003, págs. 363-365)

Así se empezó a priorizar en la agenda pública la necesidad de debatir el problema agrario, la distribución de tierras y la relación de todo ello con el surgimiento de la industrialización colombiana en el contexto de la terminación de la Guerra de los Mil Días en los años treinta, cuando quedaron gobernando los conservadores.

Ya en 1936 asume el poder Pumarejo, quien llega con la idea de reformar la concepción agraria que venía desde la colonia y era vista como un obstáculo para el proceso industrializador:

Según Mesa, aunque López Pumarejo quería realizar una reforma de la propiedad agraria, con menoscabo del latifundio y en beneficio de la propiedad pequeña y mediana para fortalecer el desarrollo de una burguesía rural que llegara a ser la columna vertebral de la república (postulado liberal), terminó eligiendo el camino del desarrollo *junker* o prusiano, fundamentado en la gran propiedad. En ningún momento fue meta del gobierno la nacionalización de la tierra o la colectivización de la agricultura, como lo percibió el ala más conservadora de las fuerzas políticas del momento. (Machado Cartagena, 2009, págs. 169-170)

Así, es finalmente aprobada la Ley 200 de 1936, considerada por la institución como una importante Reforma Agraria, pero reconocida por muchos académicos (Le Grand 1988, Fajardo 2015, Machado 2009, Albán 2011, Berry 2002) como insipiente y nula en la redistribución de tierras, que era el primer paso para una verdadera redistribución del poder político y la inclusión social y económica del campesinado colombiano. Al referirse (Albán, 2011) 346 a esta Ley, plantea que “no era parte de una estrategia distributiva ni pretendía atacar la gran propiedad: buscaba promover un desarrollo capitalista y contener los conflictos campesinos que entonces se habían agravado y presionaban en favor de una política redistributiva de desarrollo agrícola”.

Uno de los principales artículos planteaba que, si el tenedor de la tierra no hacía un uso productivo de ella, en concordancia con la búsqueda de la prosperidad económica del país, el Estado tendría todas las facultades para encontrar un destino apropiado del territorio. Su principal dictamen era que “la propiedad es una función social que implica obligaciones”(Machado Cartagena, 2009, pág. 198)

Por su parte, la Ley 100 de 1944, no solo retrocede la legislación agraria, sino que extiende el plazo de la extinción del dominio y enfatiza la opción prusiana del desarrollo que impulsó “de forma gradual y paulatina la conversión de estos (latifundios) en grandes empresarios capitalistas”. (Albán, 2011, pág. 346)

Se superaron los años cincuenta y todas las vicisitudes que trajo consigo la Guerra Fría,

siempre supeditados a los consensos y pactos suscritos en Washington para superar la caída del precio del café y otras problemáticas económicas provenientes del contexto mundial. El fin de la guerra dejó como ganador a Estados Unidos de América, que con un discurso anticomunista y potencialmente capitalista se dio a la tarea de fomentar el desarrollo económico y su expansión a América Latina; y el Estado colombiano por supuesto no dudo en fortalecer relaciones comerciales y militares con la nueva potencia mundial.

De esas nuevas y fortalecidas relaciones, es propuesto por parte del presidente Kenedy, a toda Latinoamérica el programa Alianza para el progreso (Alliance for progress) 1961-1970, siendo Cuba, evidentemente, el único país que rechaza la alianza reflejada en ayuda económica, política y social. Lo que primordialmente se intercambiaba en esta alianza era la autonomía y la soberanía, por ejemplo, uno de los objetivos “era modificar la situación del campesinado latinoamericano con base en la estructuración de la tenencia de la tierra”(Albán, 2011, pág. 346)

Es así como se instaura la injerencia reciente norteamericana. Por una parte, conceptualmente se basó en torno a la definición de “Estados Fallidos” a todos aquellos Estados periféricos de Oriente y América Latina que desde los discursos de los EE.UU eran incapaces de gobernarse y que en esa incapacidad generaban un peligro global que ellos estaban en obligación de contener:

A comienzos de los noventa se auguraba el tránsito hacia un orden mundial menos contencioso y más pacífico en el que, como resultado del fin de la confrontación bipolar, los presupuestos militares fueran menores y la agenda global se centrara en temas ligados a la superación de la pobreza, la defensa de los derechos humanos y la protección ambiental, entre otros. En ese clima de época empezó a despuntar un nuevo momento ideal en la política mundial. Ello contribuyó a la paulatina instauración del derecho a la injerencia por razones humanitarias. La preocupación por los “Estados fallidos” se insertaba en una dinámica en la que la acción humanitaria –concebida más en lógica altruista que de realpolitik– se entendía como la respuesta adecuada para evitar que el fracaso estatal condujera a graves masacres y potenciales genocidios. (Tokatlian, 2008, pág. 71)

En Colombia esta intervención se centró en la “guerra contra las drogas” que fue rutinaria desde 1986 con el gobierno de Virgilio Barco, hasta 1994 con el gobierno de Cesar Gaviria, ya que la elección y la gestión de Ernesto Samper (1994-1998) se vio relacionada con el narcotráfico cuando se descubrió que el Cartel de Cali había sido uno de los patrocinadores de su campaña con 6 millones de dólares. Finalmente lo que fue denominado como “el proceso 8000” terminó en preclusión y el expresidente no fue ni condenado, ni absuelto; y

todo ello conlleva a que Colombia fuera reconocida internacionalmente como una “narco-democracia”, en la favorita de EE.UU.

De esta forma la nación cumplía con todas las características necesarias para que el país del Norte “intentara salvarla” con lo que se denominaría como el Plan Colombia que “resultaba ‘una operación de rescate de un Estado en proceso de fracaso (failing state)’ _” (Tokatlian, 2008, pág. 93) . En ese sentido, muchos investigadores de lo que ha sido el amplísimo Plan, han concluido que no fue un plan diseñado exclusivamente para ese país, sino que fue un plan diseñado para toda la región Latinoamericana que iniciaba por Colombia con la autorización de la implementación de siete bases militares estadounidenses. La financiación para la terminación del cultivo y la exportación de drogas ilícitas, la terminación de la guerra y la consecución de la paz que fueran los pilares de dicho Plan eran calificadas por la prensa Norteamericana como un rotundo éxito:

En 2007 dos editoriales de periódicos influyentes repetían la misma idea. Por un lado, el Washington Post subrayaba que el Presidente Álvaro Uribe había “rescatado a su país (Colombia) de alcanzar el estatus de ser casi un Estado fallido”. Por el otro, el Miami Herald acentuaba que Colombia, antes de la presidencia de Uribe, ‘estuvo al borde de convertirse en un Estado fallido’.

Por supuesto que la realidad colombiana ostentaba lo contrario. Pues entre el 2000 y el 2006 cuando Washington desembolsó a Colombia alrededor de 4.700 millones de dólares convirtiéndolo en el primer receptor continental en términos de ayuda militar y policial; ese mismo país agudizaba y profundizaba las cifras de desplazamiento forzado y otras graves violaciones a los DD.HH que se detallaran más adelante.

Así, las relaciones que se fortalecieron entre los gobiernos de Andrés Pastrana y Bill Clinton en representación de los dos países, continuaron con los acuerdos que firmarían George Bush y Álvaro Uribe. A pesar de que el Tratado de Libre Comercio (TLC) fue aprobado el 12 de octubre de 2011 y puesto en vigencia desde el 15 de mayo de 2012; sus inicios de negociación comienzan el 30 abril de 2003 cuando Álvaro Uribe le propone a EE.UU un TLC entre los dos países. Las causas para que estas conversaciones iniciaran se relacionan con varios hechos. A saber: Las oposiciones en varios países de la región para con el ALCA (Área de Libre Comercio de las Américas), la cercanía de la finalización de la Ley de Preferencias Arancelarias Andinas y de Erradicación de Drogas y las negociaciones que EE.UU llevaba con otros países de la región para entablar TLCs (Silva, 2007)

Dentro de las varias áreas (farmacéutica, agrícola) servicios y productos que quedarían

intermediados por este acuerdo se encuentra el sector de las telecomunicaciones (internet, telefonía celular y fija y TV Digital). En general, esto ha conllevado a que la competitividad medie los servicios, los precios y la calidad, ya que se generó la entrada de nuevos competidores al mercado nacional. Para quienes aprueban la liberalización y la apertura global de los servicios de telecomunicaciones con aplicación local, desconocen que según cifras oficiales³³ “los inversionistas solo quieren participar en aquellos países con infraestructura y con un interesante mercado de consumo, en lugar de construirlo” (Montoya Isaza & Olarte Cadavid, 2005, pág. 75) De esta forma, en el panorama colombiano se profundizó la concentración de mercado en esta área, afectando así a quienes ofrecían este servicio solo a nivel nacional y beneficiando a los grupos de poder de las multinacionales como Claro y Movistar. Más adelante en el capítulo 3 del marco teórico se especificará las características que se ostenta actualmente en el mapa de medios y servicios de las telecomunicaciones en Colombia.

1.3.3 Los marcos regulatorios dictados por las elites tradicionales y las nuevas elites en proceso de consolidación, como resultado de las alianzas legales e ilegales: Las víctimas en medio de la corrupción.

En síntesis, los fenómenos del narcotráfico y el paramilitarismo en los últimos 25 años fueron construyendo un modelo de Estado y sociedad de élites a través del cual fueron subordinando la democracia a sus intereses particulares, establecieron un plan para acceder al poder y permanecer en él con el contubernio de las elites y las clases políticas tradicionales hasta que institucionalizaron un modelo político mafioso en un Estado de "autoritarismo democrático".
(Medina Gallego, 2008, pág. 116)

Históricamente se plantea que el desplazamiento forzado en Colombia ha existido desde el siglo XVIII. Según el historiador Álvaro Tirado Mejía:

Cuando la concepción y funcionamiento de las Colonias cambió y se liberalizó, la Corona Española, dejó a un lado su política de protección hacia los indígenas y comenzó a favorecer

³³ “Según la Unctad para el año 2003, el 65.5% de la Inversión Extranjera Directa —IED— estuvo dirigida a los países desarrollados y el 34.5% a países en desarrollo. Del total de la IED los países de la Unión Europea recibieron el 52,7%, los Estados Unidos el 5.3%, la China el 9.5%. Por otra parte, la totalidad de países africanos sólo recibió el 2.6%, Suramérica el 3.8% y Centroamérica y el Caribe contaron con el 3.1% (sin incluir México)”. (Montoya Isaza & Olarte Cadavid, 2005, pág. 75)

el crecimiento de la producción, utilizando como peones del mercado a los indígenas que hasta entonces habían sido protegidos dentro de sus resguardos, estos fueron vendidos, y, por tanto, arrojados o recludos en otros resguardos. (Sanchez, 2008, pág. 11)

Más adelante, durante la Guerra de los Mil Días (1899-1902) “la gran mayoría de la población colombiana vivía en el campo y un gran número de ellos, fue despojado violentamente de sus tierras, de esta manera se concentra aún más la propiedad sobre la tierra” (Sanchez, 2008) Aunque históricamente se rastrea el desplazamiento forzado como suceso social, es solo en la historia reciente que se empieza a reconocer legalmente.

Puede observarse que, en la definición de desplazamiento forzado adoptada en la Declaración de Cartagena en 1984, quedan incluidas las causas de la migración forzada que no se consideraron para la definición de refugiado, además se introduce un elemento esencial en la definición, condicionándola a la permanencia dentro de su país. Queda entonces la definición de los desplazados internos como: [...] personas que se han visto obligadas a abandonar sus hogares o sus actividades económicas como consecuencia de amenazas a su vida, seguridad o libertad por violencia generalizada o conflicto armado, y permanecen dentro de sus países. (Sanchez, 2008)

A pesar de este primer reconocimiento, fue solo hasta el año 1997 mediante la Ley N° 387³⁴ que se acepta legalmente esta condición: el ser desplazado por la violencia, es un estado transicional. Por lo anterior, es preferible denominar a esta población como personas en situación de desplazamiento forzado y no como desplazados. En esta Ley se especifica como responsabilidad del Estado la de:

(...) formular las políticas y adoptar las medidas para la prevención del desplazamiento forzado, la atención, protección y consolidación y estabilización socioeconómica de los desplazados internos. Para ello se tendrá en cuenta los principios de subsidiaridad, complementariedad, descentralización y concurrencia en los cuales se asienta la organización del Estado colombiano.

En el marco de esta Ley se implementa el Decreto 2569 del 2000 mediante la Resolución 02045 del 17 de octubre del 2000 proferida por el Ministro del Interior. A partir de ello se orienta las funciones de la Red de Solidaridad Social como mecanismo de contención para estas poblaciones. Por su parte, el Decreto 250 del 2005 se proponía llevar a cabo el Plan Nacional de Atención a la población desplazada. Medio por el cual el Estado intervenía para generar alternativas socioeconómicas para estas comunidades durante su desplazamiento y posteriores herramientas para su retorno a los territorios originarios. Por supuesto que las problemáticas del conflicto eran más abarcativas que los Decretos aprobados y las contenciones jurídicas propuestas.

³⁴http://www.minvivienda.gov.co/Documents/ViceministerioVivienda/Ley_387_de_24-7-1997_Personas_desplazadas_-_Colombia.pdf

Además, por medio del Consejo Nacional de Política Económica y Social (CONPES) 3400 de 2005 el Estado colombiano reconoce la deuda político social para con estas poblaciones y amplía el presupuesto para los procesos de contención social:

Reconociendo la magnitud del problema, el Gobierno ha identificado los siguientes aspectos como prioritarios para dar una respuesta integral que ayude a la población desplazada a la superación definitiva de su situación: generación de condiciones para el auto sostenimiento y la superación de la situación de desplazamiento. La fase que requiere mayor impulso en la atención a la población desplazada es la estabilización socioeconómica (DNP, 2005, Pág. 9) En tanto, la Corte Constitucional, sala Tercera de Revisión aprueba la Sentencia T-025 del 6 de febrero de 2006, a partir de la cual declara que la situación en la que viven las poblaciones en situación de desplazamiento forzado representa un “estado de cosas inconstitucional” y añade que “La política no prevé un sistema diseñado para detectar los errores y obstáculos de su diseño e implementación, y mucho menos, que permitan una corrección adecuada y oportuna de dichas faltas”³⁵

Así, los Autos proferidos en base a esta sentencia se encuentran el Auto No 251 de 2008 en el cual se hace referencia a la protección de los niños, niñas y adolescentes desplazados por el conflicto armado o en riesgo de sufrir desplazamiento. El Auto No 006 de 2006 se refiere a la protección de los derechos fundamentales de la población discapacitada víctima de desplazamiento forzado. El Auto No 092 de 2008 hace hincapié en la protección de los derechos fundamentales de las mujeres víctimas de este flagelo. Esto teniendo en cuenta que aproximadamente el 48%³⁶ de las víctimas generales de desplazamiento forzado son mujeres. El Auto No 004 del 2009 está orientado a la protección de los derechos fundamentales por parte de personas y pueblos indígenas víctimas de desplazamiento forzado, pues estas poblaciones suman el 6.6% de las víctimas generales. Por su parte, el Auto No 005 del 2009 se refiere a la protección de los derechos fundamentales para con la población afrodescendiente víctima de desplazamiento forzado. Estas poblaciones suman el 16.6% de las víctimas generales.

35 Corte Constitucional. Expedientes T-653010 y acumulados. Consultado en: <http://www.corteconstitucional.gov.co/relatoria/2004/t-025-04.htm>.

36 “(...) las mujeres componen el 48% de la población desplazada registrada en el Registro Único de Población Desplazada (RUPD) —sistema estatal— mientras el 41% de las mujeres son cabeza de familia. El promedio nacional de mujeres desplazadas que son cabeza de familia es entonces del 24%. Entre las causas principales de desplazamiento está la violencia sexual. De acuerdo con uno de los estudios llevados a cabo por Profamilia en 2006, el 28% de las mujeres desplazadas fueron víctimas de violencia sexual —21% de las mujeres en el país ha sufrido violencia sexual. Tomado de: Boletín especial Peace Brigades International Colombia Numero 14 enero 2010. ISSN 1908-3489. www.pbi-colombia.org.

Así mismo, el Auto No 007 del 2009 propone la coordinación de la política pública de atención a la población desplazada con las entidades territoriales. El Auto No 008 de 2009 declara la persistencia del estado de cosas inconstitucional declarado en la mencionada sentencia en 2004. Finalmente el Auto No 383 de 2010 está dirigido a las Administraciones Departamentales y Municipales ordenándoles la identificación y la atención inmediata a través de los recursos que reciben del Gobierno Nacional.

Por otra parte, bajo el mandato presidencial de Álvaro Uribe Vélez, se crea la Ley 975 de 2005³⁷, o Ley de Justicia y Paz, que tiene como objeto “facilitar los procesos de paz y la reincorporación individual o colectiva a la vida civil de miembros de grupos armados al margen de la ley, garantizando los derechos de las víctimas a la verdad, la justicia y la reparación”³⁸.

Esto ocurre en el marco del “Proceso de Paz de Santafé del Ralito” entre el Estado colombiano y las AUC. Este proceso se compuso de dos partes denominadas “El Ralito I” y “El Ralito II”³⁹. Sin embargo, las comillas expresan precisamente que fue toda una estrategia de la *parapolítica* para cubrir las relaciones económicas y políticas que se consolidaron durante muchos años entre empresarios, políticos pertenecientes al Uribismo y los paramilitares, es decir, para cubrir la crisis gubernamental y la legitimidad de la institucionalidad del Estado que ya era imposible de ocultar o negar:

Lo que se está produciendo, lejos de ser una "crisis" de la "institucionalidad", generada por su propia dinámica, es un proceso de asepsia general de un fenómeno construido sobre la base de crímenes de lesa humanidad, fenómeno que se cubre con un grueso manto de impunidad levantada en la catarsis del sentimiento de dolor nacional producido por los desmanes de la guerra contra la población mediante un supuesto proceso de desmovilización, reinserción, verdad, justicia y reparación. (Medina Gallego, 2008)

Se trató entonces, en realidad, de “un pacto de elites”, entre las elites tradicionales

³⁷ Archivo de la Ley 975 de 2005 <http://goo.gl/yKEsXR>

³⁸ Archivo disponible en: <http://goo.gl/1B6j5M>

³⁹ “Luego de varias sesiones de conversaciones se firmó el Acuerdo de Santa Fe de Ralito, el 15 de julio de 2003, hoy conocido como Ralito I, en el cual las auc se comprometieron a “desmovilizar a la totalidad de sus miembros, en un proceso gradual que comenzará con las primeras desmovilizaciones antes de terminar el presente año y que deberá culminar a más tardar el 31 de diciembre de 2005”. Igualmente, se estableció la meta de concentrar sus integrantes en zonas previamente acordadas y ratificaron su compromiso con el cese del fuego. En desarrollo del acuerdo, a finales de 2003 los primeros grupos se desarmaron y desmovilizaron en Medellín y en el Cauca”. (García-Peña Jaramillo, 2004, pág. 67) En el 2004 : “Salvatore Mancuso, que de hecho había ganado cada vez mayor protagonismo en la mesa de negociación, pareció asumir las riendas de las auc, y el 13 de mayo se firmó un segundo acuerdo en Santa Fe de Ralito, conocido como Ralito ii, para el establecimiento de una “zona de ubicación”, con el objeto, entre otros, de “contribuir al perfeccionamiento y verificación del cese de hostilidades” y “avanzar hacia la definición de un cronograma de concentración y desmovilización de los miembros de las auc”. Para tales propósitos, los comandantes de las auc se concentrarían en la zona establecida, se fijaron unas reglas para el manejo de la misma y se estableció que la mapp/oea “verificará el cumplimiento de este acuerdo”. (García-Peña Jaramillo, 2004, pág. 69)

representadas por terratenientes, industriales, comerciales, banqueros y su clase políticas; y la nueva elite “conformada por narcotraficantes, paramilitares y traquetos – el crimen organizado – “. A partir de esa conformación, las elites tradicionales apuntan al blindaje de sus economías y alianzas trasnacionales, articuladas con el libre mercado (TLC). Mientras que, la nueva elite fortalecía la productividad del narcotráfico y las economías ilegales, además del control político y militar local y regional.

Así, (Medina Gallego, 2008) reconoce el nacimiento, la evolución y la consolidación del paramilitarismo, en tres fases durante 25 años, hasta la firma de la Ley de “Justicia y Paz”. El primer periodo lo ubica entre 1980-1993, el cual se divide en dos momentos. El primero donde predomina la lucha anticomunista y antisubversiva, siempre ligada a los intereses de las elites tradicionales locales y nacionales, es decir, “Un instrumento al servicio de intereses ajenos”. Y el segundo momento se refiere a las alianzas económicas entre el paramilitarismo y el narcotráfico como modelo de financiación. Este momento es reconocido por la alianza entre Pablo Escobar y Fidel Castaño (el jefe paramilitar con más poder en toda la historia de dicha organización).

La segunda etapa que el investigador Medina ubica entre 1993-1997, se destaca por la consolidación de la asociación entre el paramilitarismo y el narcotráfico, lo cual conlleva a facilitarle a las AUC una “estructura organizativa compleja”; alcanzando un poder territorial traducido en lo militar, lo político y lo económico que le permite disputarle a la elite tradicional.

Es la era mediática, de la prensa, las páginas web y la lucha por el reconocimiento del fenómeno paramilitar como proyecto político. Es la era de Castaño-Berna en la que son figuras sobresalientes Báez, Mancuso, Alfredo Berrío, Ramón Isaza, Martín Llanos, Guillermo Torres entre otros. (Medina Gallego, 2008, pág. 111)

La tercera etapa a la que llega esta organización es reconocida entre 1997⁴⁰ y 2004. En un primer subperiodo que va desde 1997-2001 se consolida su institucionalización, se agudiza

⁴⁰ En 1997, mediante el Decreto 2895, el Gobierno ordenó la creación de un “Bloque de Búsqueda” para perseguir a los líderes paramilitares. Por su parte, en marzo de 1998, la Fiscalía General de la Nación logró el éxito mayor del Estado en su incipiente lucha contra el paramilitarismo con la captura de Víctor Carranza¹¹, aunque el operativo fue llevado a cabo sin el debido concurso de las autoridades militares o de policía. Es de inmensa importancia reconocer las implicaciones de las investigaciones por parte de las autoridades judiciales en relación con varios hechos dramáticos, como los asesinatos de Manuel Cepeda en agosto de 1994 y Álvaro Gómez en noviembre de 1995, la masacre de Mapiripán en julio de 1997 y la de Barrancabermeja en mayo de 1998, que dejaron ver que los niveles de complicidad y aun de autoría del Ejército en la comisión de estos graves delitos sería bastante mayor de lo que tradicionalmente ha venido planteando el Estado, poniendo en duda la repetida frase de los “casos aislados”. (García-Peña Jaramillo, 2004, págs. 62-63)

la violencia en las zonas rurales y urbanas donde hacen presencia y hay una “desagregación de autoridades” ya que ingresan a sus filas y a sus cargos de autoridad, narcotraficantes provenientes de grupos criminales. A partir del 2001 hay una transformación en la hegemonía de la dirección central del proceso que era llevado a cabo hasta ese momento por las ACCU (Autodefensas Campesinas de Córdoba y Urabá) para pasar a ser liderada por el Bloque Central Bolívar. Es el fin de la era de los hermanos Castaño (Carlos, Fidel y Vicente)

El protagonismo en la representación del poder paramilitar se traslada de Castaño y Berna a Javier Montañéz (Macaco) e Iván Roberto Duque (Báez), quien en lo esencial ha sido un "empleado" de la asesoría política del proyecto paramilitar que logró sostenerse durante años en el mismo hasta alcanzar, gracias a su envolvente habilidad para sortear diferencias, el liderazgo compartido de la organización. (Medina Gallego, 2008, pág. 112)

De esta forma el paramilitarismo institucionalizado acepta ser parte de “un proceso de desmovilización” que en el papel proponía, y la sociedad colombiana esperaba que las millones de víctimas fueran redimidas, inicialmente, a partir de las declaraciones de los victimarios, pero fue en realidad fue proceso manipulado por los jefes paramilitares, quienes caprichosamente y para su beneficio, obstaculizaban y ocultaban detalles relevantes que conllevarían a encontrar los cuerpos de desaparecidos que fueron enterrados en inmensas fosas comunes, que actualmente siguen sin ser encontradas. Así lo evidencia los testimonios de víctimas: “Como organización, no hemos participado en el tema de la reparación a las víctimas de los paramilitares, las personas piensan que involucrándose en esos temas se comprometen demasiado”⁴¹, “Es mejor no hacer denuncias porque podemos ser acusados de informantes”.⁴²

Esas audiencias representaron la burla y el insulto que los victimarios cometieron nuevamente en estrados judiciales contra las familias de las víctimas. Además, muchos de esos jefes terminaron siendo extraditados a los EE.UU, por orden de Uribe; con el fin de que no atestiguaran en Colombia sobre los nexos sus nexos con las elites tradicionales y que por el contrario pagaran en el país del Norte, condenas ínfimas por narcotráfico. Ese fue el gran proceso de impunidad que comenzó con la Ley 782 de 2002, por medio de la cual se modificaba la Ley 418 de 1997⁴³, suprimiendo la exigencia de conceder estatus político como

⁴¹ “Entrevista con Bernardo, miembro ARDECANC (Asociación Gremial Regional para el Desarrollo Campesino Nortecaucano, que agrupa 29 asociaciones de las veredas del norte del Cauca y fue creada en el año 1998) feb/2007” (Moreno Quintero, 2011, pág. 165)

⁴² “Entrevista con Julián, miembro ARDECANC, feb/2007” (Moreno Quintero, 2011, pág. 165)

⁴³ Ley 418 de 1997 abrió la posibilidad para que el Gobierno pueda, si así lo determina, otorgar el carácter político no solamente a las agrupaciones guerrilleras y las milicias populares, como había sido el caso en la

condición para que el Estado pudiese negociar con un grupo armado. Por otro lado, el Decreto 128 de 2003 extendió beneficios jurídicos de reinserción a los miembros de las AUC que decidieron desmovilizarse.

Es así como, posterior al ascenso de Juan Manuel Santos a la presidencia se crea la Ley 1448 de 2011⁴⁴, o Ley de Víctimas y Restitución de Tierras, que tiene por objeto:

(...)establecer un conjunto de medidas judiciales, administrativas, sociales y económicas, individuales y colectivas, en beneficio de las víctimas de las violaciones contempladas en el artículo 3º de la presente ley, dentro de un marco de justicia transicional, que posibiliten hacer efectivo el goce de sus derechos a la verdad, la justicia y la reparación con garantía de no repetición, de modo que se reconozca su condición de víctimas y se dignifique a través de la materialización de sus derechos constitucionales⁴⁵.

Como su nombre lo indica, esta Ley propone no solo atender y asistir las víctimas del conflicto armado, sino también reparar y garantizar la no repetición de los hechos -aunque es difícil pensar que se pueda garantizar la no repetición de los hechos violentos cuando aún hoy existe el conflicto.

Además, en el Artículo 60, Parágrafo 2, se reconoce que:

Se entenderá que es víctima de desplazamiento forzado toda persona que se ha visto forzada a migrar dentro de territorio nacional, abandonando su localidad de residencia o actividades económicas habituales, porque su vida, su integridad física, su seguridad o libertad personales han sido vulneradas o se encuentran directamente amenazadas, con ocasión de las violaciones a las que se refiere el artículo de la presente ley.⁴⁶

A partir de la creación de la Ley 1448 se implementa el Centro Nacional de Memoria Histórica, adscrito al Departamento para la Prosperidad Social (DPS). El principal objetivo de este centro gubernamental es reunir y recuperar todo el material documental, testimonios orales y por cualquier otro medio relativos a las violaciones de que trata el artículo 147 de la Ley de Víctimas y Restitución de Tierras. Desafortunadamente, la implementación de esta Ley en toda su expresión jurídico-política ha conllevado a asesinatos selectivos de líderes rurales y comunitarios que desarrollaban las tareas pertinentes para que las y los campesinos desplazados retornaran a las tierras que les habían sido despojadas por la fuerza. Los grupos paramilitares y los empresarios afectados presionan desde muchos flancos para que no se lleve adelante la restitución de tierras.

legislación anterior, sino que también mantuvo las posibilidades de reinserción para los grupos a los que no se les otorga dicho reconocimiento. (García-Peña Jaramillo, 2004, pág. 63)

⁴⁴ Archivo de la Ley 1448 de 2011 <http://goo.gl/bikBWm>

⁴⁵ <http://www.banrep.gov.co/es/node/31791>

⁴⁶ Archivo de la Ley 1448 de 2011 <http://goo.gl/bikBWm>

Por otro lado, respecto de las acciones simbólicas del proceso de paz, en el marco de esta reconstrucción de la memoria y la verdad, existe un grupo específico, que se creó en torno a estas dos leyes y que trabaja en pos de recomponer y reconstruir los lazos históricos, las historias de vida y todo lo conveniente de la recuperación de la memoria histórica:

(...) a la creación del GMH (Grupo de Memoria Histórica) por cuenta de la Ley 975 de 2005, se suma el hecho de que la Ley 1448 de 2011 –o Ley de Víctimas y restitución de tierras– mantiene dentro de sus disposiciones el derecho a la verdad y a la memoria, con lo que reconoce que se mantienen en el presente unos acontecimientos pasados que han afectado de múltiples maneras a la sociedad civil y cuyo conocimiento, difusión y elaboración son cruciales para la construcción de un futuro distinto (idealmente menos violento) para el país (Zuluaga, 2015, pág. 119).

Es interesante conocer este tipo de procesos que tienen como objetivo vincular, desde el marco legal, la figura del Estado como agente de la reconstrucción simbólica; sin embargo, es una situación delicada porque la legitimidad de la verdad puede quedar en manos de la institución y esto determinaría directamente el escenario en que las víctimas serán comprendidas y visibilizadas.

Hay que decir que existe también la Ley 418 de 1997, que tiene como objeto establecer y regular mecanismos tendientes a adelantar el diálogo y la reconciliación con organizaciones armadas al margen de la ley, a las que el gobierno les haya reconocido carácter político; es decir, hasta el momento con las AUC, ya que las guerrillas de las FARC y el ELN no han sido reconocidas políticamente (por lo menos hasta que se finalicen los diálogos en La Habana). Por otro lado, las Leyes 589 y 599 de 2000, consagran la generación de desplazamiento forzado como delito y lo penaliza con una pena de prisión de 15 a 30 años. Es necesario conocer y comprender las regulaciones legales de esta condición social, ya que la visibilización en los medios de comunicación debe ser consecuente con la reparación que el Estado debe garantizar a estas poblaciones.

La historia debe ser construida también por las víctimas, pluralizar la memoria a partir de sus relatos y su reconocimiento político, social y cultural. Porque “los silencios de nuestra historia y conflictos se potencian en la medida en que las narrativas de las víctimas son silenciadas. Más aún, cuando los actores hegemonizan la palabra, y, por lo tanto, la memoria. Las memorias en Colombia están en disputa; los silencios del conflicto son igual de conflictivos” (Trujillo, 2015, pág. 139)

1.4 Marco Contextual

1.4.1 Las masacres y los desplazamientos: las causas y los efectos programados por los actores del conflicto armado en Colombia.

Como lo evidencia el rastreo histórico, aunque el desplazamiento desde las zonas rurales hacia las zonas urbanas, de determinados grupos sociales y étnicos, estuvo relacionado con las políticas neoliberales que se han implementado en Colombia desde fines del siglo XIX, durante todo el siglo XX y evidentemente en lo corrido del siglo XXI; es solo en las últimas 3 décadas del reciente conflicto armado, que se ha reconocido institucionalmente este flagelo, por lo que se deberá tener en cuenta uno de los informes más recientes que da cuenta desde 1985, hasta 2014 de 6.547.544 víctimas según el Registro Único de Víctimas RUV (20-08-2014). Por su parte, las cifras actualizadas hasta el 2017 suman 7.200.000⁴⁷. De todas formas hay que aclarar que en el gobierno de Virgilio Barco (1986-1990) se relacionó el fenómeno con la migración de tipo económico y en el gobierno de Gaviria Trujillo (1990-1994) se relacionó a desastres naturales. Es a partir de la investigación y de diferentes informes relacionados en el marco del Proceso de Paz que inicia en el año 2012, donde se comienza a oficializar la verdaderas razones de este flagelo que han enfrentado las mayorías rurales, por la ausencia e incluso la complicidad del Estado y los gobiernos cuando grupos ilegales sembraban terror con el fin de despojar y desalojar terrenos fértiles para luego apoderarse de ellos. Se trató entonces de la institucionalización de la “violencia armada como medio de reproducción” (Lock 1998 citado por (Huhle, 2001, pág. 63). En otras palabras, es el reconocimiento de Colombia como una “construcción social violenta” (Uribe & Vásquez, 1995)

En ese sentido, es necesario consolidar elementos de análisis que permiten interpretar las masacres y el desplazamiento forzado como causas y efecto, respectivamente; llevadas a cabo sistemáticamente por los actores legales e ilegales partícipes del conflicto armado en

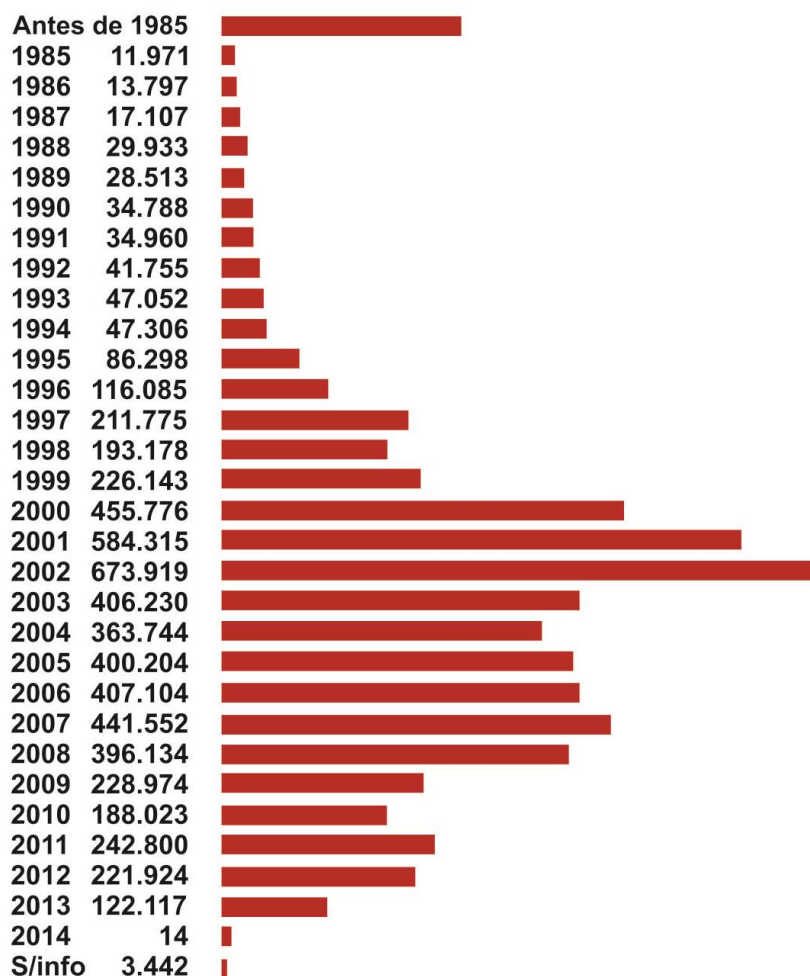
⁴⁷ “Con una cifra histórica de 7,2 millones, Colombia es primer país del mundo con el mayor número de personas desplazadas, según el más reciente informe del Observatorio de Desplazamiento Interno del Consejo Noruego para los Refugiados y del Observatorio de Desplazamiento Interno (IDMC)”. <https://www.telesurtv.net/news/72-millones-de-desplazados-en-Colombia-la-mayor-cifra-en-el-mundo-20170522-0034.html> Consultado el 11 de junio de 2018.

Colombia. Para esto es necesario incorporar la definición de masacre propuesta por (Uribe & Vásquez, 1995, pág. 37) que la define como “el acto de liquidación física violenta, simultánea o cuasi-simultánea, de más de cuatro personas en estado de indefensión”.

Esta conceptualización propuesta por los investigadores citados, además propone una tipología diferencial que reconoce tres tipos de masacres. La primera, denominada “Las masacres políticamente orientadas” que se trata de aquellas que se perpetúan a partir de la lucha violenta por la consecución del poder que se focaliza en la eliminación física del enemigo, desde un sentido genérico, más no individual. El segundo tipo se refiere a las “masacres socialmente orientadas dirigidas contra grupos marginales” en las cuales se busca que a partir de la acción violenta, se consolide la eliminación personal de individuos estereotipados y contruidos subjetivamente desde la intolerancia y la venganza como sujetos indeseables. Finalmente, las “masacres económicamente orientadas”. En este caso, la prioridad implica la apropiación de bienes o territorios a los que se pretende acceder por la fuerza. En este caso la eliminación física del otro pasa a ser un hecho secundario que en muchas ocasiones es reemplazado por el desplazamiento físico y/o el abandono forzado de dichos bienes.

Además, hay que tener en cuenta que generalmente las masacres en Colombia son cometidas en terrenos agrestes y solitarios, tales como veredas o poblaciones alejadas de los pueblos o cabeceras municipales; que le suman al acto delictivo un nivel de impunidad frente al reconocimiento de los hechos y de los actores que los cometieron. A esto hay que sumarle que dentro de los objetivos simbólicos que se le debe sumar a las masacres, se encuentran aquellos relacionados con la difusión del terror que queda latente en las víctimas no mortales. Ya que no solo se trata del acto de quitar la vida a amigos, vecinos y familiares, sino además de hacerlo con sevicia representada por las mutilaciones (característica principal del paramilitarismo que incorporó la motosierra como herramienta predilecta para hacerlo) violaciones, desapariciones, y torturas en vida. Se trata, tal como lo plantea (Foucault, 1995, pág. 98) de “prácticas políticas punitivas sobre el cuerpo”.

Esto da paso a correlacionar las estadísticas de desplazamiento forzado con las acciones bélicas que directa e indirectamente conllevan al abandono de los lugares de origen por las poblaciones rurales. La siguiente gráfica evidencia como la agudización de este flagelo sucede en paralelo al avance paramilitar en las zonas afectadas:



Fuente: CATEDRA BASTA YA. Sesión 3 Estudios de caso: Desaparición forzada, arrasamiento y desplazamiento forzado. Ponencia sobre desplazamiento forzado, Mónica Rueda, febrero 3 de 2015, datos actualizados hasta el 2013.

Gráfica 1.

Si se hace una lectura interpretativa de estos datos, evidencia que es en la década de 1999 – 2009, donde se generan 4.584.095 personas desplazadas a nivel nacional, aproximadamente el 75%. Coincidiendo estas fechas en primera instancia con el fracaso de los diálogos de paz que llevaban a cabo las FARC y el gobierno saliente de Andrés Pastrana Arango (1998-2002), y posterior y principalmente con los dos periodos presidenciales de Álvaro Uribe Vélez (2002- 2010) quien desplegó a lo largo del territorio nacional la Política de Seguridad Democrática. La lectura de la gráfica permite relacionar el fortalecimiento de las AUC a partir de 1995 con el inicio del incremento de los desplazamientos. La política gubernamental

de Álvaro Uribe, no solo planteaba una guerra frontal contra grupos guerrilleros, que implicaba el aumento del presupuesto nacional asignado a la defensa civil, sino también a la vinculación de la sociedad civil a redes de cooperantes e informantes, es decir una ejecución política con características similares al proyecto de las CONVIVIR (1995), que como se aclaró anteriormente, fue un proyecto de directa vinculación con el fortalecimiento de las AUC. Para complejizar aún más estas relaciones históricas de generación de violencia y eliminación de la otredad por parte del Establecimiento; se trae a colación el despliegue institucional, por parte del Partido Conservador, en la llamada Época de la Violencia (1925-1955) cuando “las zonas liberales o comunistas fueron atacadas por organizaciones campesinas armadas por el gobierno, los políticos y los terratenientes con el respaldo militante de la iglesia y de sectores de la fuerza pública.” (Estrada Álvarez, y otros, 2015, pág. 152) Es decir una tendencia histórica por parte del Estado colombiano y sus gobiernos de armar y fortalecer ilegalmente la contrainsurgencia, desde la sociedad civil, en defensa del Establecimiento público y privado y en detrimento de la democracia y el derecho a cuestionar poderes establecidos.

A lo largo del conflicto se han reconocido diferentes formas de violencia, en relación a todas ellas, el desplazamiento forzado es el que más víctimas refleja:



Fuente: CATEDRA BASTA YA. Sesión 3 Estudios de caso: Desaparición forzada, arrasamiento y desplazamiento forzado. Ponencia sobre desplazamiento forzado, Mónica Rueda, febrero 3 de 2015, datos actualizados hasta el 2013.

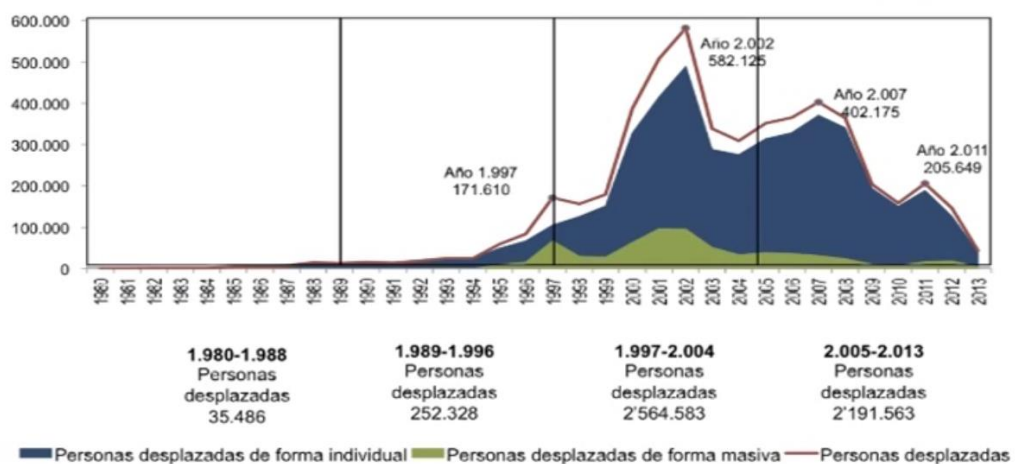
Gráfica 2.

Otro reconocimiento que hay que hacer a las formas de desplazamiento forzado es que se han definido dos tipos: tipo disperso y tipo éxodo o individual y masivo. La contextualización de uno u otro está totalmente relacionada con actos de recuperación de terrenos por parte de los actores armados:

(...) zonas de viejos conflictos agrarios, donde la población campesina se moviliza por la tierra y confluyen grupos guerrilleros, fuerzas paramilitares y agentes del Estado, y zonas de gran concentración de la propiedad rural, donde grupos de narcotraficantes han encontrado atractivas las tierras de campesinos para expandir los cultivos, instalar laboratorios, construir pistas de aterrizaje, o como simples canales de comercialización (Pérez Murcia, 2004, pág. 56)

Es decir que la generación de los desplazamientos masivos se produce a partir de la llegada sistemática de alguno de estos grupos o en su defecto el intento de recuperación a fuego del otro grupo, que obliga a las comunidades a abandonar pueblos enteros. En el caso del desplazamiento individual, es reconocible que grupos familiares decidan desplazarse cuando alguno de estos grupos instaura su propia ley localmente, generando nuevas formas de “convivencia” que ponen en peligro la vida indirectamente.

Así, entonces se genera la tendencia de desplazamientos masivos e individuales:



Fuente: Proyecto Desplazamiento Forzado CNMH, agosto 2014

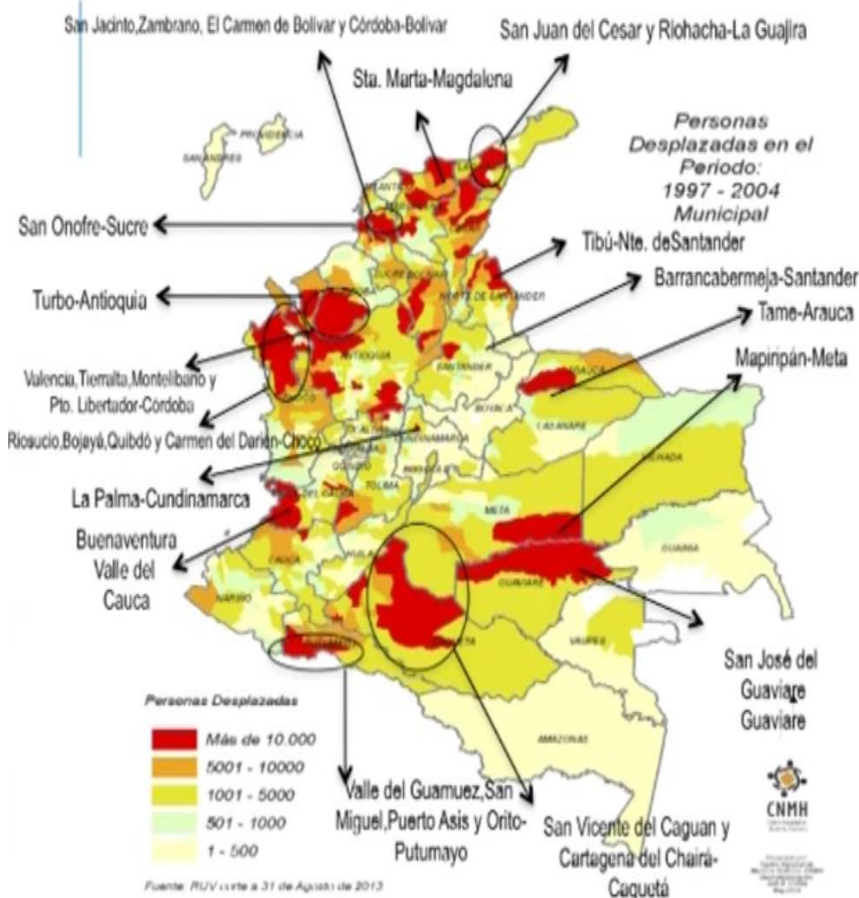
Fuente: CATEDRA BASTA YA. Sesión 3 Estudios de caso: Desaparición forzada, arrasamiento y desplazamiento forzado. Ponencia sobre desplazamiento forzado, Mónica Rueda, febrero 3 de 2015, datos actualizados hasta el 2013. Gráfica 3.

A partir de estas cifras es posible determinar que el periodo de 1997 – 2005, en el cual se incrementó considerablemente los desplazamientos masivos, está intrínsecamente relacionado con las masacres cometidas por el paramilitarismo en complicidad con las fuerzas militares. Entre ellas se puede nombrar la masacre del Aro, cometida en el municipio

de Ituango, Antioquia el 22 de octubre de 1997 donde masacraron a 15 campesinos en estado de indefensión, y despojaron y desplazaron a otros tantos. La masacre de San José de Apartadó el 21 de febrero de 2005, que en realidad ocurrió en dos lugares: en la vereda Mulatos Medios del corregimiento de San José de Apartadó, Antioquia y en la vereda La Resbalosa, municipio de Tierralta en Córdoba. Ahí, miembros de las AUC en compañía de miembros del Ejército Nacional, quienes negaron por muchos y culparon a la guerrilla de las Farc-Ep por esta masacre, asesinaron a sangre fría a 3 niños y cinco adultos. La masacre de Mapiripán ocurrida entre el 15 y el 20 de julio de 1997 en el municipio de Mapiripán en el departamento del Meta. Este acto sangriento le cobró la vida a un número, aún no determinado de ciudadanos en manos de grupos paramilitares provenientes de diferentes partes del país. La masacre de Chengue en los Montes de María, corregimiento de Ovejas, Sucre; ocurrida en la madrugada del 17 de enero de 2001. La masacre de Macayepo, ejecutada el 14 de octubre del 2000 por las AUC en el corregimiento de Macayepo, jurisdicción de Carmen de Bolívar en el departamento de Bolívar. Allí, les arrebataron la vida a 15 campesinos y más de 200 familias fueron desplazadas de su territorio. Y finalmente, no por ser la última, sino por ser parte de los más emblemáticos y dolorosos sucesos; la masacre de El Salado ocurrida entre el 16 y el 19 febrero del 2000 cometida por el Bloque Sur de las AUC comandadas por Rodrigo Tovar, alias Jorge 40.

Los municipios afectados que sumaron estas víctimas, en este periodo de tiempo, se pueden ver reflejados en el siguiente mapeo:

1997-2004: 1090 municipios se vieron afectados



El país huye y se divide en dos. Hacia el norte dominan los paramilitares; mientras que en el sur las guerrillas y los paramilitares.

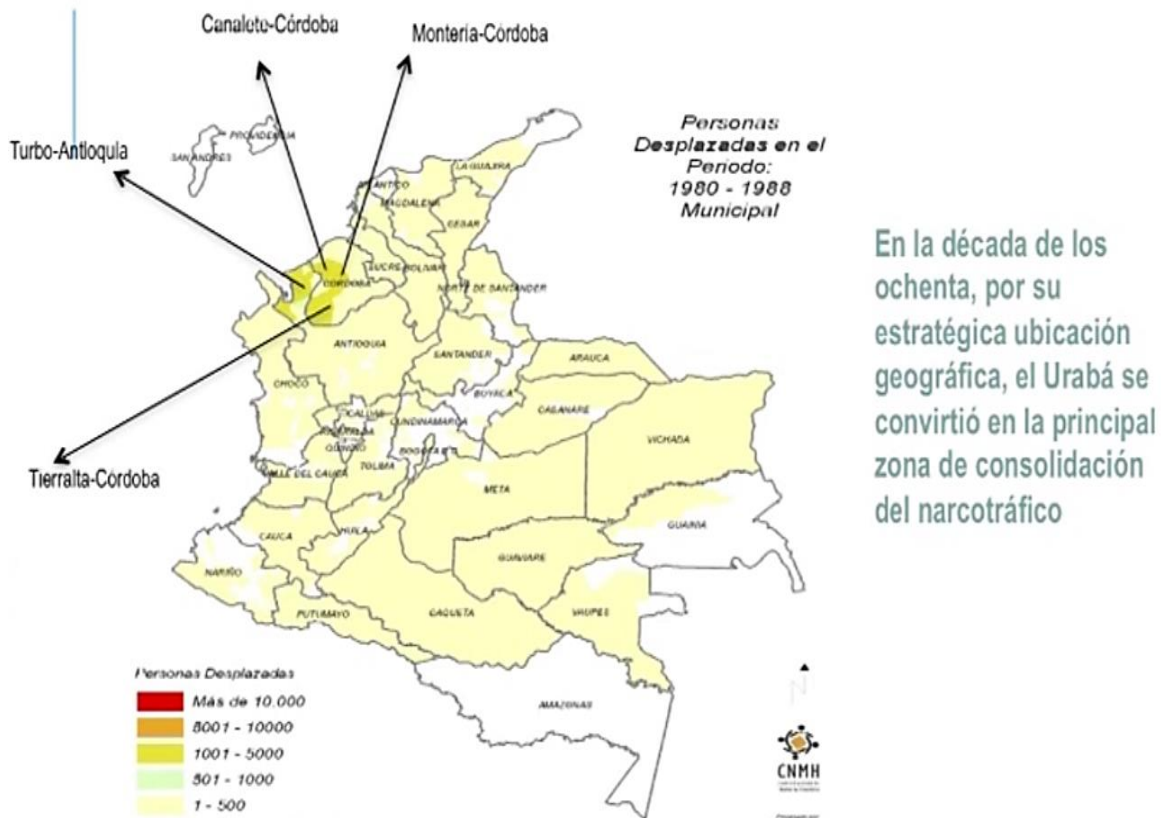
Estos actores empiezan a cambiar su forma de financiación al pasar de "custodiar" las actividades del narcotráfico a la explotación de economías legales dentro de "sus territorios".

Fuente: CATEDRA BASTA YA. Sesión 3 Estudios de caso: Desaparición forzada, arrasamiento y desplazamiento forzado. Ponencia sobre desplazamiento forzado, Mónica Rueda, febrero 3 de 2015, datos actualizados hasta el 2013. Mapa 1.

Por otra parte, en cuanto a los datos que denotan quienes son los generadores de los desplazamientos, hay que decir que las cifras encontradas no aportan información exacta sobre los culpables, pues el rango de No Identificación es muy alto y esto se puede relacionar con las amenazas de los grupos que desplazan, y el temor de las personas cuando dan testimonio. A esto hay que sumarle que la declaración de desplazamiento por un grupo masivo es realizada por un representante del grupo, por lo que disminuye la posibilidad de conocer testimonios que amplíen datos.

Para constatar esta relación, a lo largo de los años 80's y hasta el siglo XXI, se incorporará las gráficas demostrativas de los municipios expulsores protagonistas de tan dolorosos episodios.

1980-1988: Urabá es la región más afectada



Fuente: CATEDRA BASTA YA. Sesión 3 Estudios de caso: Desaparición forzada, arrasamiento y Desplazamiento forzado. Ponencia sobre desplazamiento forzado, Mónica Rueda, febrero 3 de 2015, datos actualizados hasta el 2013. Mapa 2.

En la década del 80 proliferó velozmente la economía narcotraficante. Personajes tan conocidos como Pablo Escobar, los hermanos Rodríguez Orejuela o Gonzalo Rodríguez Gacha se posicionaban, no solo a nivel nacional, sino internacional, como los hombres más poderosos de la época. Al compartir terrenos geográficos con los grupos insurgentes y guerrilleros, los narcotraficantes no tardaron en romper cualquier relación económica o ideológica con ellos:

(...) al inicio de los años 80, se desató una lucha a muerte entre narcotraficantes y guerrilla, cuando los capos del cartel de Medellín, en represalia por las extorsiones de la guerrilla y el secuestro de la hija de uno de ellos, formaron el temible escuadrón del MAS (Muerte a secuestradores), el cual comenzó una lucha cruenta contra los sectores de la izquierda - legal o guerrillera sin distinción. (Huhle, 2001, pág. 65)

Fue así como, aquellos sicarios al servicio del narcotráfico, se transformaron en el nuevo proyecto paramilitar contrainsurgente, al servicio también de terratenientes y hacendados que

comenzaron a hacer uso de la violencia, no solo para resguardarse de las guerrillas, sino y principalmente para expandir su poder y propiedad en territorios de miles de hectáreas que contenían recursos naturales vistas por ellos como fuentes de riquezas; en las cuales habitaban campesinos humildes y dueños de pequeños terrenos. Es por esa razón que en la gráfica anterior se reconoce el departamento de Córdoba como la cuna del desplazamiento forzado de la historia reciente y en paralelo, la cuna del paramilitarismo, quienes por la fuerza y la violencia desmedida, buscaban acceder a los territorios históricamente reconocidos por poseer:

La explotación del banano en el Magdalena o en Urabá (CINEP 1995; García 1998), de los pastos ganaderos en Córdoba (M. Romero 1998) o el Magdalena Medio (Medina 1990; A. Romero 1994; Alonso 1997; Escobedo David 1998), del oro del Chocó o del sur de Bolívar, o de la esmeralda en el Oeste de Boyacá (Uribe 1992) (Huhle, 2001, pág. 66)

Entonces los pequeños campesinos quedaron en medio de la ambición y la falta de humanidad de los hacendados, quienes en alianzas con los narcotraficantes y los nacientes paramilitares, ejercían la violencia incluso entre ellos. Tal como sucedió entre los esmeralderos de Boyacá, quienes posteriormente firmaron un pacto de paz a finales de los años 80`s.

Los departamentos circundantes de Córdoba, como lo son Sucre, Bolívar y el Magdalena medio son reconocidos como el laboratorio y el terreno geográfico, del paramilitarismo que trascendió hasta el siglo XXI. Todo ello fue posible gracias a la alianza entre el Ejército y los grupos locales de poder económico y político:

Lo que posiblemente ninguno de los dos actores habría logrado sólo, militares y bandas armadas privadas junto lo hicieron con bastante éxito: el desalojo total de la guerrilla del Magdalena Medio, a costo de un sinnúmero de víctimas entre la población campesina. El éxito del modelo produjo su imitación y reproducción en otras regiones, tal como el Urabá o los Santanderes. (Huhle, 2001, pág. 67)

Si bien, los atentados en las ciudades ejercidos por el narcotráfico contra figuras públicas de la arena política como Luis Carlos Galán y el Ministro de Justicia Lara Bonilla; la muerte y el desplazamiento forzado de víctimas invisibles se inauguró en el departamento de Córdoba el 3 de abril de 1988 en el poblado de La Mejor Esquina, ubicado a 35 minutos de la cabecera municipal y de la Troncal de Oriente, que comunica a la Costa Caribe con el interior del país por la vía a Medellín. En esa época sus pobladores carecían incluso de energía eléctrica, de agua y de un centro de salud.

Ese fatídico día que había atardecido en medio de una celebración comunal, cerró con una tragedia que fue descrita como “una lluvia de sangre”. A las 10:30 de la noche, un vehículo

que transportaba muchos hombres vestidos de camuflado militar, apagó las luces que iluminaban a quienes se asomaban inocentes de lo que pasaría. En total fueron 27 muertos a manos de uno de los 138 grupos paramilitares que ya habían sido denunciados ante el Congreso en 1987:

La verdad es que se había rumorado que “algo malo” iba a pasar.

(...) Por el camino de entrada, una manada de reses pasó en estampida hacia la plaza del pueblo. Espantados, los animales le huían a una especie de fantasma. Enseguida se escucharon los primeros disparos. Pocos vieron que al maestro Berrío y a los hermanos Márquez (Pedro era estudiante de la Universidad del Norte) los mataron de inmediato, en la entrada: las balas cruzaban por encima de las cabezas de la gente que corría por el amplio patio buscando ponerse a salvo.

“¡Salgan todos, partida de guerrilleros!”. “¡Salgan, hijueputas, con las manos en alto, o los quemamos vivos!”, gritaban, enceguecidos, los doce a quince uniformados que disparaban a lo que se movía. Al mando estaban un hombre blanco, alto y corpulento con sombrero vueltiao, y otro negro, bajito y fornido con una pañoleta oscura amarrada en la cabeza, presuntamente Vladimir Baquero, alias ‘Vladimir’, ex guerrillero de las Farc que se pasó a trabajar con el narcotráfico y fue entrenado por el mercenario israelí Yair Klein.

“Escondidita me encontraba en un rincón de la cantina junto con niños y familiares, cuando entró uno de los tipos armados con un fusil y mató a Eduardo Mercado. Muertos del miedo tuvimos que salir al patio”, relata Evinilda.

Era tal la cantidad de gente en la fiesta que al tenderse boca abajo en el piso rústico quedaron unos encima de otros. “Todos llorábamos a gritos, por lo que Juan Manuel Sáenz nos pedía que nos calláramos: ¡Por favor, cállense, cállense!”, decía. “¡Ah!, con que tú eres el más machito!”, le reviró, enfadado, uno de los matones y le destrozó la cara de un tiro.

Así, sucesivamente, fueron cayendo los demás. En la memoria y el alma de los sobrevivientes se repiten los fogonazos de los fusiles: “¿por qué hacen esto, por qué matan gente inocente?”, les recriminaba, en medio de su borrachera, Silvio

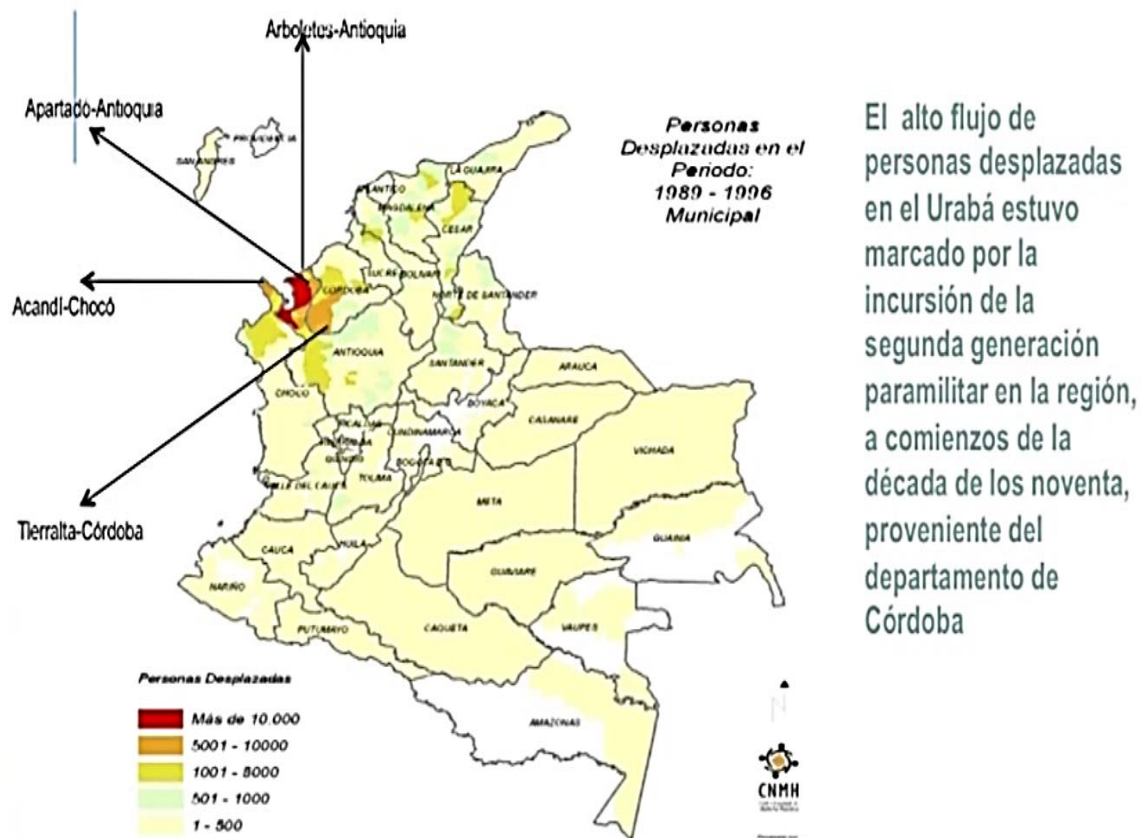
Pérez. La respuesta a sus palabras fue una ráfaga que dejó parte de su cabeza esparcida en el alar de la casa y la pared teñida de sangre.

(...) Todos esos episodios siguen vivos en el alma triste de quienes estaban en el fatídico fandango. A pesar del paso de los años, no olvidan que la barbarie cesó al rato de que el concejal Ruperto Martínez les dijo a los criminales: “no más, basta, no más”.⁴⁸

Con muchas historias de este tipo, se cierra el primer ciclo del paramilitarismo en esta zona del país, tal como se indicaba en el subcapítulo anterior hay consenso de que es la década de los 90, la segunda etapa de la agudización de la violencia reciente en Colombia.

⁴⁸ <https://www.elheraldo.co/local/el-fandango-de-la-muerte> Consultado el 6 de junio de 2018

1989-1996: Urabá sigue siendo la región más afectada.



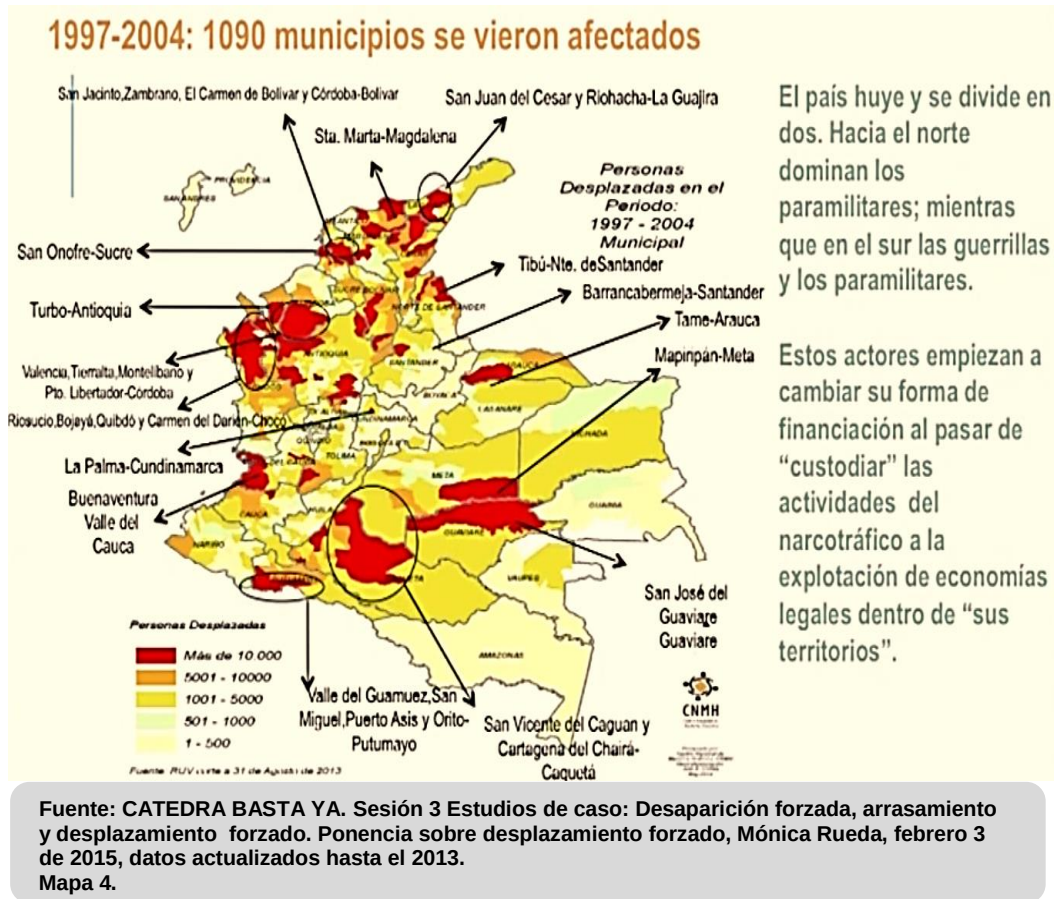
Fuente: CATEDRA BASTA YA. Sesión 3 Estudios de caso: Desaparición forzada, arrasamiento y desplazamiento forzado. Ponencia sobre desplazamiento forzado, Mónica Rueda, febrero 3 de 2015, datos actualizados hasta el 2013. Mapa 3.

La década de los 90 es reconocida como el periodo más agudo de la violencia reciente. Precisamente la década donde se estrena la nueva Constitución del 91 que priorizó como objetivo proponer mecanismos democráticos que permitieran alcanzar la tan anhelada paz. Sin embargo, es en este marco temporal donde se reconoce, por ejemplo, que “Urabá tuvo 103 masacres vinculadas a la guerra entre 1988 y 2002, 13 de las cuales presentaron signos de sevicia” (Suárez, 2008, pág. 62) El subperiodo más crítico se ubica entre 1995-1997, enmarcándolo en la avanzada paramilitar del Urabá-Antioqueño, además del entrecruce y la guerra territorial entre las Farc-Ep y una disidencia del EPL:

Los demás años en los que se producen masacres con sevicia no se deslindan de las coyunturas críticas como los años 1993 y 1994, los cuales marcan la recomposición militar de la disidencia del EPL, tras su desmovilización en 1991, el despliegue ofensivo de la

guerrilla de las FARC para copar los territorios de la antigua guerrilla del EPL y la guerra abierta que declara la guerrilla de las FARC y la disidencia del EPL contra la antigua guerrilla del EPL y su movimiento político Esperanza, Paz y Libertad. (Suárez, 2008, pág. 63)

De esta forma, habiendo consolidado un poder territorial desde el Magdalena Medio, Los Llanos, el César y hacia el sur en el Putumayo; el paramilitarismo inicia su tercera fase. En este periodo, sus líderes se concentran en la estrategia politizadora de su proyecto, es decir, que se dedican ampliamente a justificar y argumentar mediáticamente a nivel nacional e internacional la existencia de la AUC.



Entonces el paramilitarismo se establece como una red de articulación político-militar, consolidándose como un actor protagónico a nivel país. El liderazgo que hasta este momento ostentaban “Castaño-Berna en la que son figuras sobresalientes Báez, Mancuso, Alfredo Berrío, Ramón Isaza, Martín Llanos, Guillermo Torres entre otros” (Medina Gallego, 2008, pág. 111) se reconfigura y se “traslada de Castaño y Berna a Javier Montañéz (Macaco) e Iván Roberto Duque (Báez)” (Medina Gallego, 2008, pág. 112) consolidando así al Bloque Central Bolívar en la nueva conducción hegemónica del proyecto. Es así como redefinen el

escenario en complicidad con el Uribismo para iniciar el Proceso de Justicia y Paz que se revisó anteriormente.

Como postulado final de esta división regional de violencia y poder político-militar, es posible asegurar que el nicho generador de desplazamiento forzado en la reciente época de violencia se concentra en la zona norte del país conformada por los departamentos de Magdalena, Cesar y la Guajira; los cuales tienen en común la Sierra Nevada de Santa Marta⁴⁹. Convirtiéndose en una zona estratégica para los cultivos ilícitos fundamental para el conflicto. La otra zona relacionada es la de los Montes de María⁵⁰ conformada por los departamentos de Córdoba, Bolívar, Sucre y Atlántico. En esta zona, Córdoba funciona como enlace con la región del Urabá⁵¹ comprendida por los departamentos de Antioquia y Chocó. Por su parte, la consecución del poder sobre el Cañón del Garrapatas ha sido otro de los puntos generadores de distintas violencias, ya que por el sur se encuentra el Chocó y por el norte las regiones del Valle del Cauca, Risaralda, Caldas y Quindío; convirtiendo esta última zona en una de las actuales zonas estratégicas del conflicto, ya que une el sur occidente y la costa pacífica con el centro del país.

De otro lado, la región sur conformada por los departamentos del Tolima, Huila, Caquetá, Putumayo, Nariño y Cauca han sido los grandes protagonistas de los cultivos ilícitos debido a las condiciones climáticas y a su cercanía con el Pacífico. Además, estos departamentos cuentan con amplia presencia de población indígena, campesina mestiza y afrodescendiente,

⁴⁹ A mediados de los noventa, donde inicia este estudio, se encontraba sin presencia institucional alguna y, aunque ya estaba consolidada como un área protegida, eran los grupos armados los que dominaban la zona. Las comunidades indígenas Tayronas que allí han habitado desde hace casi 2000 años, han sido blanco en muchas ocasiones de los grupos armados por negarse a colaborar o participar con ellos en el narcotráfico. (...) Envuelta en esta problemática se encuentra también la población indígena Wayuú que habitan la zona desértica de la región. De igual manera, la existencia de la mina de carbón del Cerrejón hace que en esta zona se generen dinámicas de búsqueda de rentas por parte de los grupos armados, en las que la población civil y, en este caso, las comunidades indígenas quedan en medio del conflicto. (Granada C., 2008, pág. 8)

⁵⁰ La población que habita los Montes de María es predominantemente campesina y de bajos recursos lo que, sumado a la baja presencia institucional y la precaria prestación de servicios de salud y educación, exacerban la pobreza y por tanto la incidencia del conflicto. De otro lado la zona del valle y la costa, es decir, los departamentos de Córdoba y Atlántico, se caracteriza por las grandes extensiones de tierra dedicadas a la ganadería, lo que deriva en grandes cantidades de recursos asociadas a las rentas extraídas de esta actividad y genera altos intereses políticos en la región. Estas condiciones fueron propicias para la penetración de los grupos paramilitares en estos departamentos que –en algunos casos por petición o en complicidad con estas élites tradicionales e incluso con la fuerza pública– desterraron grandes extensiones de tierra para el desarrollo de megaproyectos de palma y otros usos. (Granada C., 2008, pág. 8)

⁵¹ En esta zona, aunque está compuesta tan solo por dos departamentos, actuaron 13 estructuras de las AUC, con un total de 153 municipios con presencia paramilitar, la mayor concentración de estructuras paramilitares en todo el país. (Granada C., 2008, pág. 9)

por ello los intentos de incursión paramilitar por parte del Bloque Central Bolívar y el Bloque Calima, afectaban directamente a estas poblaciones:

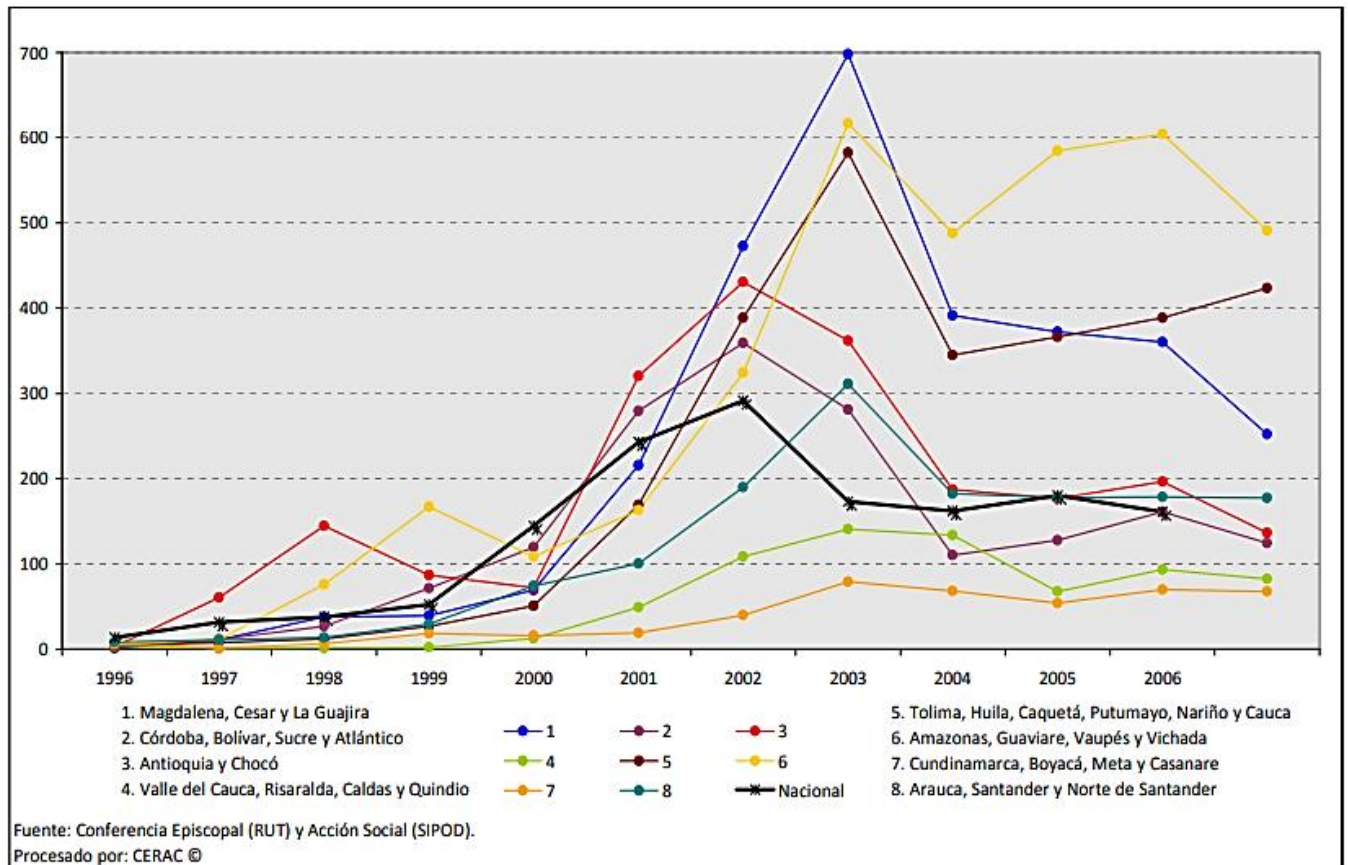
El Bloque Calima bajaba por los municipios de la cordillera, esta zona es estratégica en términos de corredores de movilidad fluviales gracias al cauce del río Patía, por el cual transita la mayoría del narcotráfico que se exporta en el que todos los grupos participan e incluso en submarinos desde puertos hechizos en las costas de Nariño y Cauca hacia Europa principalmente. Esta situación generó desplazamientos masivos que aún hoy en día, producto del rearme y emergencia de grupos que mantienen el control del narcotráfico en el posconflicto paramilitar, siguen ocurriendo. (Melamed, 2008 citada por (Granada C., 2008, pág. 10) En estos departamentos la dinámica del desplazamiento forzado también ha estado fuertemente asociada a la existencia de cultivos de uso ilícito y su erradicación mediante fumigaciones. Sin embargo esta hipótesis no está apoyada por los datos oficiales ya que en la ley 387 de 1997, en la que se dan las pautas para la ser considerado por el Estado en condición de desplazamiento por la violencia no se tienen en cuenta estos factores. (Granada C., 2008, pág. 10)

Sobre esta zona, de la cual provienen muchas de las comunidades desplazadas que se asientan en Cali, hay que anotar que si bien los paramilitares hacia el 2001 lograron consolidarse en Nariño; en los municipios costeros y de cordillera donde hacían presencia el ELN al norte (actualmente) y las FARC al sur, no lograron instaurar su poder debido a las respuestas militares de estos dos grupos guerrilleros. De hecho, debido a estas confrontaciones es que se agudiza la generación de víctimas de desplazamiento que convierten a Cali en principal receptora de estas zonas. (Granada C., 2008)

1.4.2 La región suroccidental y las implicancias sociales, políticas y culturales que ha tenido el conflicto armado.

Las zonas que conforman el suroccidente colombiano (Nariño, Putumayo, Cauca, Valle del Cauca y Choco) se ubican entre los departamentos con mayores niveles de desplazamiento forzado a nivel nacional durante el último subperiodo de la segunda etapa y la tercera etapa del paramilitarismo en Colombia:

Gráfico 5: Tasa regional de desplazamiento x 100.000 habitantes 1996 – 2006



Gráfica 4.

Para reflexionar en torno a estos datos, se adjunta en el Documento Anexo, págs. 1-4, las cifras de desplazamientos en los departamentos que conforman el suroccidente colombiano, desde 1985 hasta el 2018. Dichos datos permitirán desarrollar una lectura interpretativa que justificará la delimitación geográfica tenida en cuenta y propuesta en esta investigación. Cabe aclarar que el relevamiento de dichos datos y cifras fue una producción propia y funcional a esta investigación, que tendría que ser revisada para comprender la interpretación que se diseña a continuación.

Se aclara que en esta investigación no se tienen en cuenta las cifras estadísticas sobre el desplazamiento forzado en Colombia como una base exacta sobre la problemática, ya que existen muchísimos casos que no son reportados oficialmente por diferentes razones que van desde el miedo, hasta la falta de auto-reconocimiento de que se es una víctima del conflicto

armado por diversas razones directas e indirectas; sin embargo son cifras institucionales que evidencian y justifican lo planteado aquí.

En primera instancia se aprecia como una constante, que fue durante la década del 2000 al 2010 cuando se agudizó el desplazamiento forzado. Esto se puede articular con la tercera etapa de fortalecimiento de las AUC y posterior a ello, el fallido desarme y desmovilización en el marco del proceso de Justicia y Paz, ya que, como se demuestra en las gráficas que anteceden estas últimas, las acciones bélicas y genocidas de este grupo fueron las principales causas que conllevaban a los despojos de territorios por parte de las comunidades rurales. También es posible relacionar la intensificación de este flagelo con el fortalecimiento del Plan Colombia y la Política de Seguridad Democrática que se desarrolló a lo largo de los dos periodos presidenciales de Álvaro Uribe Vélez. Además de la presencia de comandos de las FARC-EP y el ELN en estos territorios suroccidentales.

De otro lado, las condiciones geográficas, de fauna y flora y la ubicación territorial de estos departamentos han conllevado a la agudización de sus problemáticas ya que en las últimas décadas se ha proliferado por ejemplo el monocultivo de la palma de cera en grandes extensiones de tierra; y para que esto fuera una realidad los interesados debieron despojar miles de hectáreas. Por otro lado y debido a la influencia del conflicto armado y al narcotráfico y por la desatención y poca inversión en el campo, los campesinos de estas zonas sembraron cultivos ilícitos conformados por marihuana y coca (para producir cocaína).

La prueba fehaciente de la pobreza, no solo económica, sino educacional que afrontan los campesinos por culpa de la desatención del Estado, es el último censo rural que se realizó en el año 2015, 45 años después desde el último realizado, situación que conlleva a preguntarse ¿Cómo planearon y ejecutaron políticamente el campo en Colombia sin conocer las condiciones en las que, durante 45 años, vivieron los campesinos?

Colombia tiene una gran concentración de la propiedad rural. La investigación halló que el 69,9 % tiene menos de 5 hectáreas y ocupan solo el 5 % del área censada, mientras que terrenos de más de 500 hectáreas están en manos del 0,4 de los propietarios y representa el 41,1 % de las 113 millones hectáreas censadas. Para el área rural hay 7 millones de hectáreas que están destinadas para el cultivo. El campo tiene una baja capitalización, pues el 83,3 % no tiene maquinaria para realizar su actividad. En materia de créditos el 89 % de los habitantes del sector rural nunca ha solicitado un crédito. En la medición de la pobreza multidimensional esta se encuentra en un 44,7 %, reflejando que los campesinos son los que menos oportunidades tienen en la sociedad⁵²

⁵² Archivo disponible en: <http://goo.gl/1B6j5M>

Además, se estableció que el 83% de las formas de producción se realizan sin maquinaria, ni insumos, y que el 80% de la tierra es usada para ganadería, por lo que solo el 20% es utilizado para siembras.

En cuanto a la educación, se constató que el 68% de los niños menores a 5 años no va a un Centro de Desarrollo Infantil; el 20% de los niños y adolescentes entre los 5 y los 16 años no asiste al colegio secundario y finalmente el 72.6% de los jóvenes campesinos entre 17 y 24 años no cursa la educación superior.

Aunque la conducta opresora del Estado sobre los campesinos ha debilitado peligrosamente la posibilidad de organización política, social e ideológica de esta clase productora, en el 2013 se realizó el Paro Nacional Agrario como respuesta a diferentes políticas que afecta(ba)n la producción agrícola del país, como lo son los altos costos de insumos agrícolas, los precios de compra de productos para su exportación que no benefician al campesinado, la prohibición por parte del Gobierno Nacional sobre el uso de semillas nacionales a cambio de semillas extranjeras provenientes de Estados Unidos (en el marco del acuerdo del Tratado de Libre Comercio firmado entre las dos naciones) y, finalmente, el rechazo del sector cafetero por el no pago de bonificaciones del producido que normalmente recibía por parte de la Federación Nacional de Cafeteros.

Hay que decir que estos departamentos son mayormente habitados por indígenas y afrodescendientes, que al momento de migrar deciden⁵³ hacerlo hacia la capital más importante de la zona, Santiago de Cali; que según el Banco de la República es el “líder en la mayor parte de las actividades económicas de la región y aporta alrededor de las tres cuartas partes de su PIB”.

Por lo anterior es relevante hacer el recuento de una lista (Que se encuentra para su revisión en el **Documento Anexos**, Pág. 5) de las comunidades indígenas que ancestralmente han habitado estos territorios y que han sido víctimas por el conflicto armado, el desplazamiento forzado y los desarraigos.

⁵³ Cuando me refiero a decidir, tengo que aclarar que la construcción de este verbo se hace a partir de condiciones preexistentes en el contexto de vida de los afectados. En la investigación A Donde Ir (2002) dirigida por el académico Boris Salazar del Departamento de Socioeconomía de la Universidad del Valle, se comprueba que son las conexiones con otros familiares que han viajado anteriormente a Cali, las que determinan que los nuevos desplazados lleguen a la ciudad. En cuanto a la ubicación interna en la ciudad, se comprobó que instintivamente se dirigen a los cordones marginales de pobreza, es decir el Distrito de Aguablanca o las laderas suroccidentales y del oeste de la ciudad. Esto también porque familiares o amigos ya están allí.

⁵³<http://www.acnur.org/t3/a-quien-ayuda/afrodescendientes/>

Como se mencionó en el apartado sobre los marcos regulatorios, los **indígenas** a nivel nacional suman el 6.5% en los registros de desplazamiento, es decir, **640.000** personas durante el conflicto.

En cuanto a la población afrodescendiente, se estima que los municipios del suroccidente con mayor población con un porcentaje del 72.7% al 100% en el departamento de **Nariño** son: Tumaco (129.491), Barbacoas (23.126), Roberto Payán (13.204), Magui Payan (11.827), El Charco (19.633) y Olaya Herrera (22.747); en el departamento del **Cauca** son: Caloto (22.641), Guapi (24.102), Timbiquí (13.115) y López (10.301). En el **Valle del Cauca** en los municipios de Buenaventura (271.141) y Tuluá (16.551). En el porcentaje de población afro entre el 45% y el 72.6% se encuentra que, en el departamento del **Valle del Cauca** se ubican en el municipio de Zarzal (19.091) y en Santiago de Cali (542.936). En el departamento del **Cauca** se ubican en El Patía (14.267). En cuanto al porcentaje de entre el 20.4% y el 44.9%, en el departamento del **Valle del Cauca** se ubican en Dagua (13.299). En el porcentaje del 5.8% y el 20.3%, en el departamento del **Cauca** se ubican en el municipio de Santander de Quilichao (26.720) y Suárez (11.007).⁵⁴

Hay que aclarar que estos datos se refieren a las poblaciones afro-descendientes que generalmente habitan estas zonas; en cuanto a la relación directa con las cifras del desplazamiento forzado, de los datos registrados a nivel global, se encuentra que los **grupos afrodescendientes** conforman el **16.6%** de la población desplazada, es decir, alrededor de 1.000.000 de personas.

A partir de estas cifras, se puede reconocer que los pueblos indígenas y afro-descendientes conforman aproximadamente el 28% de las poblaciones afectadas por el desplazamiento forzado, acción que debilita considerablemente sus condiciones culturales; la etnicidad que han construido a partir de relaciones históricas y culturales definidas en territorios específicos:

En este sentido, los pueblos indígenas y las comunidades afro-descendientes, por sus peculiaridades étnicas definen sus espacios y tiempos, expresando de diversas formas sus orígenes y particularidades, llenando de sentido sus prácticas culturales en sus cuerpos y en sus relaciones, configurando el territorio como escenario de las interacciones que reflejan dichas prácticas. (Arias & Carrera, 2014, pág. 52)

Entonces, los datos en conjunto permiten constatar que de los cinco departamentos que conforman el Suroccidente, son los departamentos de Nariño, Choco y Cauca

⁵⁴ <http://www.acnur.org/t3/a-quien-ayuda/afrodescendientes/>

respectivamente los principales expulsos. Esto se debe a factores relacionados con la geografía, la presencia de actores del conflicto, las estrategias militares desplegadas por el gobierno durante la década de la agudización, entre otros factores.

Caracterización de Departamentos expulsos

Nariño

Es un departamento que limita al oriente con el Putumayo, al norte con el Cauca, al sur con la República del Ecuador y al occidente con el mar pacífico. Este se caracteriza por una amplia diversidad étnica. La indígena representa aproximadamente el 10.8% y está organizada en seis pueblos: Pastos, Awa, Eperara Siadipara, Inga, Kofan y Quillacinga, conformando 65 resguardos en 20 municipios. Por su parte la población afrodescendiente representa un 18.8% y posee 29 títulos en 361 comunidades presentes 10 municipios, representando en conjunto con los indígenas la tercera parte de la población total en el departamento. (Redprodepaz, 2014)

En cuanto a los indicadores de pobreza, se tiene que el 69.9% se encuentra en esta situación⁵⁵. Esto se debe a factores como el aislamiento geográfico, ya que el departamento no cuenta con una red vial eficiente, además:

Para Ávila (2009), la ejecución de megaproyectos, tales como el “Corredor Intermodal Tumaco-Puerto Asís-Belem do Pará” y la extensión de cultivos de palma aceitera, ha traído consigo procesos violentos de apropiación y concentración de la tierra, que acompañados de la lucha por el control de los cultivos, la producción y las rutas de transporte del narcotráfico, han generado un panorama de multiplicidad de actores armados enfrentados entre sí y un sinnúmero de afectaciones a la población civil. (Redprodepaz, 2014, págs. 8-9)

Por otra parte, el departamento contaba para el 2012 con 10.733 hectáreas sembradas con la planta de coca, lo cual equivalía al 22% de la producción nacional. Según el estudio de Redprodepaz esto se debe a la llegada de campesinos cocaleros desde el departamento de Putumayo, a partir de la implementación del Plan “Conquista II” del Ejército Nacional como operación del Plan Colombia para la erradicación de cultivos ilícitos en articulación con la violencia paramilitar como respuesta a las movilizaciones campesinas cocaleras que se opusieron a la erradicación en los años 90’s.

⁵⁵ http://www.co.undp.org/content/colombia/es/home/library/human_development/informe-nacional-de-desarrollo-humano-2011.html

En cuanto a la presencia histórica de las FARC-EP, en 1985 llega el Frente 29 “Alonso Arteaga” y hacia mediados de la década de los 90 se traslada desde el sur del Caqueta y el norte del Putumayo el Frente 2 “Mariscal Antonio José de Sucre”. Ya en la década de los 2000 nace el Frente 64 “Arturo Medina” y se conforma la Columna Móvil “Jacinto Matallana”. Por su parte, el ELN ha tenido presencia militar desde finales de los años ochenta con el Frente Comuneros del Sur y hacia los años noventa con las estructuras móviles Compañía Héroes y Mártires de Barbacoas. Finalmente como se mencionó anteriormente, las AUC intentan insertarse en la zona a finales de los años noventa con el Bloque Libertadores Sur del Bloque Central Bolívar.

Se ha argumentado, que la motivación paramilitar fue más enfocada al despojo y a la concentración de tierras para actividades del narcotráfico, el cultivo de palma y la explotación minera que para la lucha contra-insurgente (MOE-CNAI; Ávila, 2013). Los años de expansión paramilitar coinciden con años en donde se incrementaron significativamente los cultivos de coca y de palma africana. Las confrontaciones armadas durante el periodo de incursión paramilitar se incrementaron notoriamente, por lo menos en los primeros años. El escalamiento del conflicto puede apreciarse en la serie de información que se presenta en el informe MOE Corporación Nuevo Arco Iris, donde refiere un aumento significativo en el periodo 1997- 2002 de indicadores tales como los homicidios, los muertos civiles en conflicto, el desplazamiento, la presencia violenta de actores armados y los tipos de disputa. En este periodo, y casi de manera paralela a la incursión paramilitar, en 2001 se presenta una fuerte ofensiva del Ejército Nacional que adelanta una de las operaciones más grande en la costa pacífica, denominada la Operación “Tsunami”. (Redprodepaz, 2014, pág. 11)

Posterior a la disfrazada desmovilización del 2005, continúa la presencia paramilitar en la región nariñense, ahora bajo la denominación de los grupos de la Águilas Negras y Los Rastrojos.

Chocó

Es el segundo expulsor de la zona suroccidental de acuerdo a las cifras presentadas, presenta características sociales, culturales, económicas y demográficas particulares. Si bien el cordón del Pacífico colombiano se compone de los cuatro departamentos (Cauca, Nariño, Valle del Cauca, Choco), es este último el que está mayormente constituido por bosques y selvas húmedas tropicales (considerada una de las más lluviosas y húmedas del planeta) y habitado mayoritariamente por comunidades afrodescendientes e indígenas en menor medida. Esta zona ha sido históricamente segregada y marginada. Fue solo hasta la década de los 90 que empieza a sufrir el conflicto directamente.

Para comprender sobre estas características se debe empezar por anotar que el proceso de

colonización española, atraída por las riquezas minerales de esta zona, pero teniendo en cuenta las hostiles condiciones del hábitat, establecen “un modelo de economía extractivista ausentista” (Agudelo, 2001, pág. 12) De esta forma “La implementación de los enclaves mineros con mano de obra esclava y algunos pocos centros urbanos explican hoy el poblamiento mayoritario de poblaciones negras descendientes de los esclavos africanos implantados en la región desde el siglo XVI”. (Agudelo, 2001, pág. 12) Por su parte, la presencia indígena es el resultado del retorno de estos, con familias blancas y mestizas. Es así como después de la abolición de la esclavitud en el siglo XIX, se produce procesos de retornos por parte de comunidades afro desde el interior del país.

Este proceso de ocupación del territorio se desarrolla ante la casi indiferencia y una presencia precaria del Estado central. La desidia estatal frente a las zonas periféricas tiene además en el caso del Pacífico (caracterizado como una región "negra"), una connotación de segregación sociorracial. Dicha discriminación corresponde al modelo de Estado que se construyó desde los inicios de la República (principios del siglo XIX), heredando de la administración colonial los prejuicios raciales que subsistieron aun después de la abolición total de la esclavitud y que se alimentó también de las teorías racistas que surgieron durante el siglo XIX en Europa (W ADE, 1997 citado por (Agudelo, 2001, pág. 12).

Es así como la implementación de esos modelos políticos, simbólicos, institucionales y jurídicos conlleva a que hacia 1950 los centros urbanos sean habitados por empresarios y comerciantes blancos y mestizos de la mineras y las madereras; y las comunidades afro sean relegadas a las zonas más selváticas. A pesar de los altos niveles de población en estas zonas, en 1959 establece la “Ley 2ª sobre economía forestal de la nación y de recursos naturales favorables” la cual “desconoce el poblamiento rural desarrollado hasta el momento por las poblaciones negras y la minoría indígena que ocupa la región al considerar los territorios del Pacífico como tierras baldías o zonas de colonización” (Agudelo, 2001, pág. 13). De esta manera, en la década del 60 las grandes compañías madereras consolidan su presencia en estas zonas. Ya en los 70 se desarrollan proyectos industriales, pesqueros, mineros y aquellos relacionados con el aceite de palma.

En paralelo a este proceso colonizador, las comunidades fortalecen su organización comunitaria a través de resguardos por parte de los pueblos indígenas, exigiendo el reconocimiento de las propiedades que habitan como herencias de sus ocupaciones ancestrales. Esto conlleva a que comunidades afros que habitaban dichos territorios, deban reconocérselos a los indígenas. Si bien esto genera tensiones entre las comunidades, se logran acuerdos de cooperación y diálogos. Es así como los afrodescendientes también se organizan

para exigir la propiedad comunal sobre los territorios que habitan. Finalmente es en el proceso Constitucional de 1991 donde se les reconoce este derecho territorial y cultural sobre. Sin embargo, cabe aclarar que ha existido una amplia brecha entre lo estipulado por la Ley (Artículo Transitorio 55 y posteriormente Ley 70 de 1993) pues con la presencia paramilitar en la década de los 90 y los 2000 fueron asesinados líderes de estas comunidades que exigían la implementación de la Ley sobre terrenos explotados por el monocultivo de la palma de cera y los cultivos ilícitos de los grupos ilegales.

Por otra parte, durante estas últimas décadas, a partir de los años 70 se cuenta con la presencia de la insurgencia de las guerrillas de las FARC-EP y el ELN (y algunas disidencias de este grupo)⁵⁶; sin embargo es hacia 1995 cuando la llegada del paramilitarismo ubica a la población civil como parte del conflicto:

La estrategia paramilitar frente a las poblaciones señaladas como aliadas de la guerrilla oscila entre el asesinato selectivo, la masacre, la expulsión de la región o la exigencia de colaboración con las fuerzas armadas y/o los paramilitares. Con una lógica similar responde la guerrilla en las zonas donde los paramilitares hacen presencia. Si al principio se asesinan a los presumidos integrantes y colaboradores del bando contrario luego se pasa a eliminar a los abiertamente neutrales pues la lógica de la polarización de los bandos enfrentados no da lugar a terceras alternativas neutrales, o se está con un sector o se está con el otro. Más que la lógica de ganar el respaldo de la población por convicción o identidad ideológica o política comienzan a primar la fuerza y el terror como mecanismos de control de poblaciones y territorios (PÉCAUT, 1996, 1999 citado por (Agudelo, 2001, pág. 18)

Es en 1996 cuando los ataques del paramilitarismo y las fuerzas armadas logran el repliegue de las guerrillas y en ese marco, entre 1996 y 1997 se genera el desplazamiento de 15.000 personas en el área del Bajo Atrato.⁵⁷

Se inicia un éxodo disperso de los pobladores hacia diversos puntos; algunos se ubican en poblaciones cercanas, otros atraviesan la frontera con Panamá; algunos llegan hasta la capital del departamento, Quibdó. Otros, de forma más individual o por grupos familiares llegan hasta capitales departamentales en la costa Caribe (Cartagena, Barranquilla) y del interior del país (Cali, Bogotá, Medellín). (Agudelo, 2001, pág. 22)

Esta constante, entre momentos de agudización hasta la actualidad, ha convertido estos territorios en zonas de guerras. Después del proceso de desmovilización de las AUC, continuaron haciendo presencia estos grupos, ahora denominados Los Urabeños, entre otros, que hacen parte de las supuestas BACRIM. Es en los años de 2016 y 2017 cuando se reconoce

⁵⁶ De la implantación inicial de las guerrillas en zonas de colonización y en áreas rurales con débil o ninguna presencia del Estado, se da paso a una expansión gradual y por saltos hacia zonas de mayor desarrollo económico y demográfico, incluida la presencia en áreas urbanas. (Agudelo, 2001, pág. 17)

⁵⁷ “Diferentes cifras de ONG de derechos humanos oscilan entre 10.000 (Grupo de Apoyo a Desplazados - GAD)Y 20000 (Amnistía Internacional - AI), en todo caso ha sido declarado como el desplazamiento forzado masivo más grande que se ha producido en el país desde 1985.” (Agudelo, 2001, pág. 21)

que esta región presenta los mayores índices de desplazamientos a nivel nacional, resultado directo de la retirada de las FARC-EP en estas zonas por el proceso de desmovilización. Pues los controles que ejercía este grupo, ahora están siendo disputados por estos “nuevos” grupos delincuenciales⁵⁸.

Cauca

Así, se prosigue con la revisión sobre el Departamento del Cauca el cual se reconoce como el tercer expulsor de poblaciones desplazadas de la región suroccidente, debido principalmente a la presencia de todos los actores del conflicto desde los años 70s. En estos inicios las poblaciones campesinas e indígenas se sintieron representadas por las diversas expresiones insurgentes; sin embargo con el pasar de las décadas y la llegada del paramilitarismo a finales del siglo XX, las poblaciones civiles tuvieron que consolidar procesos organizativos comunitarios, no solo en torno a la exigencia de las presencias institucionales que debía tener el Estado en estas zonas, sino también frente a las guerrillas y a los paramilitares que de distintas formas los habían ubicado en el centro de sus conflictos militares y territoriales.

Cabe aclarar que la mayoría de los sujetos participantes de esta investigación provienen de este departamento.

Hay que decir que su diversidad geográfica ha conllevado a una diversidad socio-política que difiere según sea mayor o menor la presencia de pueblos indígenas, afrodescendientes y campesinos mestizos. Estas diferenciaciones de procedimientos, organizaciones y luchas han

⁵⁸ “Continúan los desplazamientos de comunidades indígenas en el Chocó debido a la fuerte presencia de grupos armados como paramilitares y estructuras guerrillas del ELN. Denuncias de organizaciones que defienden los derechos humanos indican que los desplazamientos se han realizado en medio de la inoperancia de la Fuerza Pública y el Estado colombiano.

De acuerdo con la Comisión Intereclesial de Justicia y Paz, desde abril, 439 personas que componen 115 familias de las comunidades Embera Katio y que habitan en las inmediaciones del río Jiguamiandó, se han visto obligados al desplazamiento. Esto, producto de la fuerte presencia de grupos neoparamilitares y guerrilleros que buscan el empoderamiento del territorio.

la Comisión señaló que no se han tenido en cuenta las disposiciones de la Comisión Interamericana de Derechos Humanos, quien otorgó medidas cautelares a estas poblaciones. Afirmó que no han sido suficientes las acciones institucionales para prevenir este tipo de violencia que pone en riesgo la supervivencia de las comunidades indígenas.

A esto se suma la ocupación ilegal de predios de las comunidades indígenas por parte de empresas que realizan operaciones extractivas y que han generado contaminación en los ríos con mercurio y la ampliación de la siembra de los cultivos de la hoja de coca, “sin que ninguna autoridad respalde las propuestas comunitarias de manera concreta y eficaz”. <http://www.contagioradio.com/439-indigenas-han-sido-desplazados-en-el-choco-en-los-ultimos-dos-meses-articulo-53485/> Noticia publicada el 22 de mayo de 2018. Consultada el 5 de septiembre de 2018.

estado intrínsecamente relacionadas con sus identidades socio-culturales, de producción, de relación con los territorios habitados y por supuesto del desarrollo del conflicto al interior de sus comunidades. Entonces al centro-sur del departamento se ubica mayor presencia de comunidades campesinas mestizas, al sur-occidente y el Pacífico del departamento mayor presencia de comunidades afrodescendientes y al norte mayor presencia indígena⁵⁹.

Teniendo en cuenta que el núcleo central que motiva la organización campesina mestiza es su producción agrícola y la relación que tienen con la tierra se limita a la utilización como sustento de vida y de trabajo; sus propuestas y estrategias frente a lo generado por el conflicto es un tanto débil y falto de visibilidad representativa en la región:

(...) las posiciones de los campesinos entrevistados parecen mucho más próximas del discurso de la guerrilla, no realizan una condena tan fuerte como los indígenas sobre los actores armados, y sus perspectivas sobre la solución del conflicto armado son vagas, a veces pesimistas y centradas en el papel del Estado, más que en la sociedad civil, sustentando una actitud pasiva por parte de éstos. (Moreno Quintero, 2011, pág. 159)

Sin embargo, a pesar de esta consideración, es importante reconocer que las comunidades campesinas si han propuesto su organización política y social en torno al mejoramiento de su calidad de vida en las zonas rurales, además del reconocimiento de su importancia en la base económica del país. Dos grandes procesos que aglutinan estas luchas son el Comité de Integración del Macizo Colombiano (CIMA) y la Mesa Campesina del Proceso de Unidad Popular del Suroccidente Colombiano (PUPSOC) desde donde, en los 80's y 90's han articulado los movimientos de carácter nacional e intersectorial⁶⁰.

Las organizaciones que componen estas fuerzas participan activamente en el paro agrario

⁵⁹ “Los municipios del Norte del Cauca tienen una extensión aproximada de 345.000 has y una población estimada para el 2005 en 363.992 habitantes. Topográficamente, la región posee zonas planas con una altura promedio de 1.100 mts sobre el nivel del mar, a lo largo del río Cauca entre las dos cordilleras, la Central y la Occidental, desde Santander de Quilichao en el sur hasta Puerto Tejada en el norte. En la zona plana predomina la agricultura comercial. Hay también territorios de ladera, entre 1.100 y 1.600 mts de altura (alrededor de la parte plana) sobre la vertiente occidental de la cordillera Central, desde Caldonio al sur hasta Miranda al norte, y sobre la vertiente oriental de la cordillera Occidental, desde Suárez al sur hasta Buenos Aires al norte. También hay una zona de alta montaña y páramo en las cordilleras Central y Occidental. Se puede considerar que Santander de Quilichao, en el extremo sur de la parte plana, es el centro urbano más importante del Norte del Cauca. (Guzmán Barney & Rodríguez Pizarro, 2014, págs. 158-159)

⁶⁰ “Algunos datos históricos del proceso campesino CIMA/Pupsoc y su accionar político. Las luchas del movimiento campesino en el departamento del Cauca inician a principios de los años ochenta con acciones de carácter local para exigir la garantía de derechos básicos como la construcción de puestos de salud, hospitales y escuelas y el mejoramiento y construcción de vías (Tocancipá-Falla, 2005). Más adelante, hacia 1985, en lo que ahora constituye el municipio de Sucre se reúnen líderes de los municipios del Macizo Colombiano para trazar unos principios políticos que orienten el trabajo organizativo, creándose así el CIMA. En 1986 se realiza una acción regional con la Marcha de la bota caucana, a la cual siguen la movilización de Rosas, Cauca, en 1991, el paro de Timbío en 1996 y la movilización de 1999, conocida como el Gran paro del suroccidente colombiano, en el cual también participó el departamento de Nariño”. (Rojas, 2015, pág. 107)

nacional del 2013, generándose en el marco de esta coyuntura la Mesa de Interlocución Agraria (MIA)

A nivel nacional, el Pupsoc hace parte de Marcha Patriótica y algunas de las asociaciones campesinas de carácter local que lo conforman integran la Asociación Nacional de Zonas de Reserva Campesina (Anzorc). Por su parte, el CIMA pertenece al CNA y converge en el Congresos de los Pueblos. Ambas organizaciones tienen voceros permanentes y hacen parte activa de la Cumbre agraria étnica y popular, escenario de convergencia social reconocido por el Gobierno nacional en el Decreto 870 de 2014. (Rojas, 2015, pág. 109)

Por su parte, las comunidades indígenas han desarrollado un complejo y representativo proceso organizacional como pueblo y como comunidades frente a la guerra. Como bien se anotó, en los años 70's se genera un alejamiento sustancial de la lucha armada como forma de resistencia. Es cuando el 24 de febrero de 1971 se crea el Consejo Regional Indígena del Cauca (CRIC) conformado en ese inicio por 7 Cabildos y 7 Resguardos indígenas. Así, esta estructura organizativa, proyecto político, económico y cultural ha funcionado como un marco de legitimidad que les ha permitido formarse y educarse fuertemente en la exigencia de sus derechos como pueblos ancestrales. También es relevante que la base de su lucha sea su identidad y su cosmovisión como indígenas; por lo que el respeto por sus territorios y sus guías espirituales representados en los dioses (el trueno, el sol, el agua, el duende) y en la sabiduría de las y los mayores es parte fundamental de las estrategias que proponen actualmente como resolución del conflicto, no solamente el armado, sino aquel que han tenido que resistir por más de 500 años.

Su propuesta pensamiento y de acción frente a su contexto, puede ser leída (con todos sus matices) desde lo propuesto por el sociólogo Fals Borda con el concepto de *sentipensar* que el autor le adjudicaba a las comunidades de la Costa Atlántica colombiana; sin embargo un testimonio encontrado frente a la organización indígena caucana evidencia esta relación frente al pensamiento y la acción colectiva:

Testimonio: Yo siempre actúo a partir de los más viejos, ellos son los que nos dicen qué debemos hacer. Cuando nosotros planeamos una cosa, siempre nos armamos desde el corazón y eso después sube para la cabeza. El indígena siempre actúa desde el corazón, la cabeza es para pensar, pero el sentimiento sale desde el corazón, después si, viene lo físico, porque después siguen las piernas, los brazos. A diferencia del Ejército, ellos preparan a los soldados físicamente, pero no los corazones ni las cabezas. Una vez yo le dije a ellos (a los miembros del Ejército) “ustedes son peores que una bestia. Yo dije eso también sentado cara a cara con los capitanes y jefes de la guerrilla, porque ellos están pensando desde la cabeza, pero no desde el corazón. Por eso el Nasa Yuwe (lengua nasa) manda poner el corazón primero. (Entrevista con Fernando, coordinador guardia indígena, feb/2007). (Moreno Quintero, 2011, págs. 161-162)

Es así como en sus inicios y a partir de esta organización logran recuperar terrenos que les habían sido arrebatos por terratenientes; así amplían estas ganancias territoriales y el reconocimiento a nivel nacional e internacional de su lucha; por lo que el 12 de octubre de 1980 se crea la Organización Nacional Indígena de Colombia (ONIC) y en 1994 la Asociación de Cabildos Indígenas del Norte del Cauca (ACIN) la cual “ganó ya varios premios internacionales y nacionales de reconocimiento por sus planes de desarrollo y propuestas frente a la paz en el país” (Moreno Quintero, 2011, pág. 148) más adelante en la década del 90 y en el marco de la nueva Constitución se fortalece su representatividad democrática en el país; sin que esto disminuye los procesos de acción e estas bases sociales:

La apertura del sistema político en los años noventa con la Constitución de 1991, trajo como consecuencia que el movimiento indígena se orientara hacia la participación por la vía institucional y desintegrara el grupo guerrillero (El Movimiento Guerrillero Quintin Lame) que había formado. Desde entonces, la organización indígena defiende y desarrolla la vía pacífica como forma de expresión y propuesta de solución al conflicto armado. (Moreno Quintero, 2011, pág. 161)

Por lo que actualmente, por ejemplo, llevan adelante lo que han denominado como El Proceso de Liberación de la Madre Tierra, el cual consiste en el planteamiento y el desarrollo de acciones de hecho llevadas a cabo por toda la comunidad como estrategia de recuperación de territorios ancestrales colonizados y puestos al servicio de la explotación de la tierra a través de ingenios azucareros u otros monocultivos que no solo deterioran el funcionamiento natural de la tierra, sino también que les impide habitar estos terrenos:

Somos comunidades del pueblo nasa del norte del Cauca, Colombia, que desde 2005 nos levantamos ante el poder capitalista que esclaviza la Madre Tierra: “...nuestra madre no es libre para la vida, que lo será cuando vuelva a ser suelo y hogar colectivo de los pueblos que la cuidan, la respetan y viven con ella y mientras no sea así, tampoco somos libres sus hijos. Todos los pueblos somos esclavos junto con los animales y los seres de la vida, mientras no consigamos que nuestra madre recupere su libertad”.⁶¹

Una de las principales banderas que sustentan estas acciones, son la memoria de todos los líderes caídos en su historia, desde los mayores ancestrales como la Cacica Gaitana, Quintin Lame y el padre Alvaro Ulcué Chocué; hasta los 20⁶² compañeros asesinados en la Masacre del Nilo perpetuada por paramilitares en 1991:

Volvimos a nuestra tierra, ahora en manos de lugartenientes de la agroindustria y del sistema financiero mundial. Venimos siendo las comunidades en proceso de liberación de la Madre Tierra, Uma Kiwe, y que no descansaremos hasta Verla en libertad.
Y venimos, a 25 años del duro golpe de la masacre de veinte hermanos y hermanas en El Nilo

⁶¹ Página web oficial del proceso de liberación: <https://liberaciondelamadretierra.org/quienes-somos/> Consultado el 3 d noviembre de 2018.

⁶² Darío, Ofelia, Carolina, Adán, Edgar, Otoniel, Mariana, Eleuterio, Tiberio, Floresmiro, Mario, María Jesús, Nicolás, Feliciano, Calixto, Julio, José Jairo, Jesús Albeiro, Daniel y Domingo.

y su siembra en esa tierra liberada, y a dos años de haber ocupado nuevamente estas fincas, a contarles de dónde nace eso de liberar la Madre Tierra, de quiénes, para qué, cómo lo estamos haciendo y qué sigue.⁶³

Por supuesto que estas acciones les ha conllevado a enfrentar peligrosos y fuertes represiones militares de parte del Estado en defensa de la propiedad privada. Muertos, heridos y capturados de parte y parte han sumado las víctimas de esta lucha; por lo que para ampliar la comprensión de su conflicto, el CRIC ha desarrollado también un fuerte proceso comunicativo y cultural con el fin de contrarrestar los discursos y las posturas mediáticas de los medios hegemónicos (de los cuales son los mismos dueños de los ingenios azucareros) y de legitimar sus acciones. Este proyecto comunicacional está compuesto por 8 emisoras indígenas del Cauca y diversos convenios con instituciones académicas (Universidad del Valle) y de Derechos Humanos (Agencia Española de Cooperación Institucional (AECI) – Comisión Europea de los DD.HH) que apoyan a la formación de líderes para la producción comunicativa.⁶⁴

Por su parte, la historia que antecede las comunidades afrodescendientes caucanas está imbricado por la época colonizadora que los introdujo a este territorio, puntualmente al Municipio de Buenos Aires hacia 1636 para que iniciaran la explotación minera de la zona. Así, las jerarquizaciones socio-políticas y divisiones geográficas convirtieron a las familias mestizas provenientes de los departamentos del Cauca, Huila y Nariño, como las elites de esta localidad hasta entrados los años 80's del siglo XX; consolidándose como la mayor población en la cabecera y relegando a la ruralidad a la población afrodescendiente. (Rojas, 2015)

Es por ello que la mayor sustentación económica de las poblaciones afros en estas zonas se ha debido a la explotación minera y en menor escala a la siembra y el cultivo de pan coger: café, cítricos, plátano, yuca. En paralelo a este panorama, en el marco de la injerencia político y comercial norteamericana, a principios del siglo XX han ingresado multinacionales mineras y posteriormente compañías canadienses, japoneses y británicas. Ante estos recientes procesos colonizadores empresariales, las poblaciones afros, indígenas y campesinas mestizas han hecho frente y resistencia para impedir la concesión de licencias

⁶³ Página web oficial del proceso de liberación: <https://liberaciondelamadretierra.org/quienes-somos/> Consultado el 3 d noviembre de 2018.

⁶⁴ <http://www.cric-colombia.org/portal/proyecto-politico/programa-comunicaciones/> Página web oficial del CRIC. Consultada el 03 de noviembre de 2018.

para la exploración y explotación minera: “después de la década de los ochenta han impedido el ingreso, exploración y explotación —al menos explícito— de estas empresas, para evitar el despojo de sus tierras y los daños ambientales”. (Rojas, 2015, pág. 167)

A pesar de que estos tres grupos sociales han tenido que unirse para defender sus territorios, también han existido enfrentamientos entre poblaciones indígenas y afrodescendientes por el derecho a la propiedad y la tenencia de tierras que debieron haber sido reconocidas y adjudicadas por el Estado en el marco de la Ley 70 de 1993; sin embargo, a 25 años de la aprobación de esta Ley, las comunidades denuncian que:

El AT-55 abrió el camino, para que Colombia el tercer país en el continente con mayoría de poblaciones negras, se convirtiera, con la promulgación de la Ley 70 de 1993, en uno de los países con mayor reconocimiento a los derechos del Pueblo Negro. Han pasado 25 años desde que se sancionó, lo que después se conocería como “ley de comunidades negras”. Es hora de balances en muchos campos, por lo pronto basta decir que pese a los avances en organización y movilización de las comunidades negras, la mayoría de los capítulos de la ley 70, no han sido reglamentados. A la falta de voluntad política se sumaron los impactos del conflicto armado que llevaron al desplazamiento de millones de afrocolombianos, tantos que se terminó por reconocer que somos uno de los grupos humanos “desproporcionadamente afectados por el mismo”, los efectos de los megaproyectos en los territorios, ambiente y cultura de nuestras comunidades; la proliferación de cultivos de coca para fines ilícitos, la minería ilegal, los megaproyectos. El panorama de nuestras comunidades fue magistralmente retratado en el auto 005 del 2009.⁶⁵

Como bien lo menciona la lideresa citada y como se ha venido evidenciando a partir de la revisión histórica; a esta región llegan las AUC en la década de los 90. En enero de 2001 en la vereda la Betulia del municipio de Suárez masacraron 5 personas y saquearon todas sus pertenencias. El 5 de abril del mismo año llegaron al corregimiento de Munchique del municipio de Buenos Aires; desde allí, arrastrando ese hilo de sangre, pasaron a Timba y entre el 10 y el 13 de abril de 2001 cometieron la tan dolorosa masacre del Naya que cobró la vida de por lo menos 32 personas pertenecientes a los tres grupos sociales. (Rojas, 2015)

Valle del Cauca

Este departamento se consolida, según los datos aportados en esta investigación, como el cuarto expulsor y el primer receptor de población en situación de desplazamiento y/o migración involuntaria en el suroccidente colombiano. Sus territorios rurales y urbanos han sido escenarios emblemáticos de la Época de la Violencia a mediados del siglo XX y en lo

⁶⁵ Declaración del 27 de agosto de 2018, tomada del perfil público de Facebook de Francia Márquez, lideresa y representante de las comunidades afro del Cauca.

sucesivo del conflicto, e incluso a inicios del siglo pasado cuando las elites tradicionales “organizaron” los territorios más fructíferos a su favor y en detrimento de las comunidades campesinas: “El ordenamiento del territorio a partir de los procesos de poblamiento y asentamiento de los habitantes en el valle geográfico del río Cauca, así como el aprovechamiento económico del territorio y su administración político–electoral, posibilitaron la configuración de un ordenamiento particular con marcadas diferencias”. (Centro Nacional de Memoria Histórica, 2014, pág. 29)

Gran parte de su territorio se ubica sobre el andén del Pacífico y cuenta con una extensión geográfica de 21.195 km². Para el 2011 sumaban 4.428.342 habitantes, de los cuales el 12.9% se ubica en las zonas rurales y el 87% restante en las cabeceras municipales (DIAN). Se compone de 42 municipios: En el norte 18, en el sur 11 y su capital Santiago de Cali, en el centro 11 y en la subregión del Pacífico el municipio costero de Buenaventura.

La historia socio-política de estos territorios está marcada por destierros, desplazamientos y reconfiguraciones de ordenamiento territorial que consolidaron desigualdades de acceso y falta de oportunidades al mejoramiento en la calidad de vida de sus habitantes. Se reconoce que durante lo avanzado del siglo XIX se mantuvo en un “estancamiento económico y mercantil, y el aislamiento geográfico” (Centro Nacional de Memoria Histórica, 2014, pág. 38) Fue solo a finales de ese siglo y a principios del XX que se empieza a consolidar las conexiones con la capital del departamento y entre los poblados rurales. Todo este proceso sociocultural se fundó sobre “valores conservadores basados en la propiedad, la familia, la identidad étnica (mestiza-blanca) y la religiosidad” (Centro Nacional de Memoria Histórica, 2014, pág. 39) influenciados por la cultura antioqueña colonizadora de varias zonas desde el norte del país y por las elites caucanas del sur. Estos aspectos sobreviven y son reconocibles en la actualidad.

Por supuesto que este proceso hegemónico no solo fue cultural; pues a principios del siglo XX las familias hacendadas (Los Arboleda y los Holguín, que hoy siguen siendo tradicionales) se ocuparon de implementar un proceso de desplazamiento sobre comunidades enteras de campesinos que habitaban terrenos que para los hacendados eran dignas de ser explotadas a partir de la industria agraria. “Este proceso ha sido descrito de manera precisa por autores como Colmenares, Moncayo-Mejía y Rojas, entre muchos otros” (Centro Nacional de Memoria Histórica, 2014, pág. 42) Fue así como se consolidó que millones de

hectáreas de tierra fértil fueran explotadas por los ingenios azucareros, que para 1938 ya eran siete: “el 66,9% del total del suelo de su propiedad estaba sembrado en caña, 17,8% en pastos; 4.0% en arroz y 11, 2% en bosque” (Manzini 1954, citado por (Centro Nacional de Memoria Histórica, 2014, pág. 44)

Ya entrado el medio siglo⁶⁶, la clase empresarial que se consolidaba, convivía con las comunidades que en otrora fueron desplazadas; sin embargo, investigadores que estudian esta época plantean que este proceso no logró pleno control sobre los territorios y las poblaciones, generando así conflictos y nuevos despojos de los campesinos y los descendientes africanos:

Para las comunidades indígenas y negras del Pacífico vallecaucano el concepto de territorio se asocia al de cuenca hidrográfica. En tales condiciones el territorio es un espacio ancestral apropiado, que incluye flora, fauna, suelo, subsuelo, ríos, mar, bosques y colinas. Se considera que es mejor definirlo por la integralidad del espacio de desarrollo cultural mediado por símbolos, que por límites (CVC, Von Humboldt 2004 citado por (Centro Nacional de Memoria Histórica, 2014, pág. 33)

Así, en la cuenca del Pacífico se reconoce el poblamiento de los pueblos indígenas Embera-Eperá y Embera-Chamí, también poblaciones afrodescendientes principalmente en los municipios de Buenaventura y Dagua y en municipios como La Cumbre, Restrepo y Darién poblaciones campesinas mestizas provenientes del interior del país. La región metropolitana está compuesta por la capital y los municipios de Yumbo, Jamundi, Palmira y Candelaria; allí se ubica cerca del 66% de la población urbana, generando más del 50% del empleo departamental. Por su parte, los municipios productores y transformadores de la caña en azúcar y etanol son Palmira, Pradera, Florida y Candelaria. El eje agroindustrial se ubica en Buga, Tulúa, Roldanillo y La Unión; y las principales zonas cafeteras en Cartago, Sevilla y Caicedonia. (Centro Nacional de Memoria Histórica, 2014)

Respecto del desarrollo del conflicto en este departamento, hay que decir que posterior al sadismo extremo que caracterizó las masacres masivas durante la Época de la Violencia de manos de los grupos denominados “pájaros” al servicio del conservadurismo y en contra de los liberales; las décadas de los 60’s y los 70’s transcurrieron sin muchos picos de

⁶⁶ “Se estima que durante los años de La Violencia (1945-1965), alrededor de dos millones de personas fueron desplazadas en todo el país, siendo el Valle del Cauca el departamento con mayor número de desplazados, con una cifra aproximada de medio millón de personas, que perdieron 98.400 fincas (Lemoin, citado por Oquist, 1978). Si bien los ingenios se beneficiaron de las tierras abandonadas, el mayor beneficio lo constituyó la mano de obra barata que migró a los centros urbanos, de ahí que se plantee que la consolidación del oligopolio sobre el mercado azucarero ocurrió “al calor de La Violencia” (Mondragón, 2007 citado por (Betancourt Maldonado, Rodríguez Pizarro, Catro Gómez, & Perdomo Patiño, 2011, págs. 36-37)

agudización de violencia, por el contrario fueron décadas caracterizadas por el auge industrial y económico del departamento, sin que desaparecieran las tensiones entre hacendados y campesinos por los terrenos productivos⁶⁷.

Sin embargo, durante la década de los 80's se comienza a registrar la presencia de las guerrillas, primero del M-19, posteriormente del ELN con el Frente Luis Carlos Cárdenas (Cordillera Occidental: Friofrío, Trujillo, Bolívar) y finalmente las FARC-EP en la Cordillera Central (Buga, Tuluá, San Pedro, Buga agrande, Sevilla y Calcedonia). Paralelo a estas presencias se reconoce la emergencia de grupos al servicio del narcotráfico y los terratenientes de corte paramilitar:

Al igual que en otras regiones del país, en el Valle del Cauca proliferaron entre 1982 y 1988 una serie de grupos con distintas denominaciones —MAS, Colombia sin guerrilla, Comandos Verdes, Black Flat, Colombia Eficiente, Las Cobras, Mano Negra, Kanchil, El Vengador Solitario, El Justiciero Implacable, Muerte a Jíbaros, Bandera Negra, etc. —, que dirigieron sus acciones fundamentalmente contra miembros de sindicatos, opositores políticos y catedráticos universitarios. Estos grupos también realizaron acciones de intolerancia social, o lo que se conoce comúnmente como “limpieza social”. (Betancourt Maldonado, Rodríguez Pizarro, Catro Gómez, & Perdomo Patiño, 2011, pág. 42)

Así se encamina un proceso hacia la agudización de la violencia en este departamento, tanto que diversos análisis e informes realizados en los últimos años sobre el conflicto armado en este departamento y en las subregiones señalan que el norte y el centro del Valle han sido unas de las zonas más afectadas por episodios de violencia (Betancourt Maldonado, Rodríguez Pizarro, Catro Gómez, & Perdomo Patiño, 2011, págs. 20-21) en complicidad y articulación con los supuestos ordenes de control territorial y militar. Esto es evidenciado en el estudio titulado “Crónica de una vergüenza: el papel de las autoridades civiles y militares durante la llegada de los paramilitares de las AUC al Valle del Cauca (julio-agosto de 1999)” (González Grisales, 2012) realizada por el docente Adolfo León González Grisales, a partir de la cual y haciendo una revisión de archivos de prensa local y nacional, pudo constatar como oficialmente se negaba la incursión violenta de estos grupos, pero que las realidades socio-políticas de la zona hablaban por si mismas cuando cientos de campesinos llegaban por

⁶⁷ “El Valle del Cauca y Sucre fueron los departamentos en donde se desarrollaron las primeras experiencias piloto de organización campesina que le dieron origen a la ANUC en 1970; sin embargo, en el Valle se produjeron tomas de tierras desde 1963 hasta 1982 en los municipios de Buga, Cali, Candelaria, Cartago, Obando, Riofrío, San Pedro, Trujillo, Tuluá, Yumbo y Zarzal, lideradas por organizaciones como la ANUC, el Instituto Mayor Campesino de Buga, IMCA, y la Federación Agraria Nacional, Fanal (Escobar, 1987 citado por (Betancourt Maldonado, Rodríguez Pizarro, Catro Gómez, & Perdomo Patiño, 2011, pág. 39)

esos meses a las cabeceras municipales de Buga y Tuluá en busca de refugios y huyendo de las masacres y la violencia que había llegado a sus veredas.

Santiago de Cali: Las dos ciudades, la Central y la Periférica

En el marco de desarrollo de estos conflictos socio-políticos en las regiones que componen el suroccidente colombiano, se cierra este subcapítulo con una revisión de la evolución histórica de Cali como ciudad receptora de comunidades desplazadas y migrantes involuntarias, desde muy temprano en su consolidación como espacio urbano durante el siglo XX. Un territorio que se fue conformando en paralelo entre la centralidad y las periferias.

En ese sentido hay que comenzar haciendo un reconocimiento de que durante ese siglo en Cali, se comenzó a consolidar un proyecto de elites políticas y económicas, a partir de las cuales los poderes de producción social y cultural han estado en manos de pocas familias. “ (...) la clase alta de industriales y financistas constituye el centro de la categoría nodal de las personas influyentes, pero también están presentes representantes del sector agropecuario, del gobierno y de la educación (1977: 97)” (Crespo Razeg, 2009, pág. 188) Esto se ve reflejado en hechos tan puntuales como que dos de las familias relevantes en la industria local sean dueñas de dos de los periódicos más tradicionales y además que hayan estado y estén en cargos públicos y políticos. Esta situación ha restringido muchos accesos a las diversas comunidades que han llegado a esta ciudad desde la Época de la Violencia:

En las dos décadas entre 1940 y 1960 un elemento muy importante para el desarrollo (cultural y espacial) de Cali fue la llegada masiva de inmigrantes, que se sentían expulsados de los campos y las aldeas donde vivían y rechazados por un medio urbano complejo que no se había preparado para recibirlos. Esto transformó a la ciudad, con el ascenso de nuevas fuerzas y valores, poniendo a Cali entre una sociedad tradicional que se iba, y una sociedad moderna en vía de formación. (Moller, 2003, pág. 65)

Fue así como muchos de los barrios que actualmente son tradicionales en la ciudad, fueron inicialmente consolidados por la fuerza de trabajo, motivación y necesidades inmediatas de los migrantes recién llegados que levantaban sus casas en territorios que inicialmente no eran reconocidos por las autoridades locales para dichas construcciones, sin embargo, con los años no les quedaba otra salida a los gobernantes que legalizar los terrenos y dotarlos de servicios públicos.

Aunque Cali⁶⁸ haya sido un territorio fundado en 1536 por el sanguinario español Sebastián de Belalcazar, fue solo hasta 1915 que las diversas tecnologías industriales comenzaron a llegar. La primera tecnología de transporte fue el ferrocarril del Pacífico. El próximo gran avance fue hacia 1931 cuando se estrenó la primera planta de purificación de agua en San Antonio, todo ello con la injerencia comercial y política con EE.UU, por lo que después de la crisis se habilitó el intercambio comercial y el flujo de inversión extranjera: Maizena (1933), Croydon (1937), Sidney Ross (1942), GoodYear (1944), Cartón de Colombia (1944), E.R. Squibb&Sons International Corporation (1944) y Eternit del Pacífico (1945). (Camacho A., 2010, pág. 19)

Hacia 1930 la ciudad solo contaba con 300 hectáreas de área desarrollada y 60.000 habitantes. En 1990 ya contaba con 11.166 hectáreas 1.637.527 habitantes, y para inicios del siglo XXI sumaba 12.090 hectáreas (Aunque toda la superficie, incluyendo las áreas sin construcción suman 56.400 hectáreas) y 2.161.130 habitantes (Martínez Toro, 2014) Muchas de estas áreas construidas son el resultado de un desarrollo disperso de tipo conurbano, es decir, la construcción de las grandes periferias en la zona oriente (Distrito de Aguablanca) en la zona sur (laderas de Siloé, Meléndez, Alto Nápoles) en la zona oeste (Montebello, Terrón Colorado)

Incluyendo el centro y la periferia, la ciudad cuenta actualmente con 15 corregimientos, 22 comunas y 249 barrios. Cabe aclarar que la zona en la que se desarrolló el trabajo de campo de esta investigación, no cuenta con un reconocimiento legítimo del territorio habitado, por lo que en pleno siglo XXI se repite el proceso que vivieron los primeros migrantes a mediados del siglo XX.

Ya entre 1940 y 1950 se fundan importantes centros de la cultura, la ciencia y la tecnología propia del siglo XX. La Universidad del Valle, que es reconocida como uno de los centros académicos más importantes de la región Pacífica; también el Gimnasio del Pueblo y las Piscinas Olímpicas, centros del deporte regional.

⁶⁸ “Cali es el centro de una región metropolitana, con varias ciudades que están conectadas estrechamente con ella. Limita al norte con Yumbo y La Cumbre, al sur con Jamundí, al oriente con Palmira y Candelaria, al occidente con Dagua. Aunque el puerto de Buenaventura se encuentra a una distancia de unas tres horas de viaje en automóvil o bus de Cali, hay una estrecha relación económica entre ambas ciudades: desde Cali se administran muchos negocios del puerto, y es el paso imprescindible entre el puerto y el resto del país”. (Moller, 2003)

Ya en la década de los 80' Cali se posiciona como una de las ciudades más importantes del país; aunque lastimosamente dicho auge no se debió a políticas económicas o comerciales enmarcadas en la legalidad, sino que se debió a la exitosa proliferación del narcotráfico y su cultura, a manos del Cartel de Cali y del Norte del Valle:

El narcotráfico alentó el despliegue de la sociedad de consumo: los autos modernos con vidrios polarizados, las poderosas camionetas, las veloces motos rodando por las calles de Cali se convirtieron en amenazas. Las lujosas residencias, la ostentosa ornamentación, el suntuoso amoblamiento pusieron al orden del día una nueva estética kitsch. Las “niñas-barbie” con sus ceñidos y brillantes vestidos y los jóvenes rudos y violentos sin normas distintas a su propia ley, completaron el marco de la corrupción, especialmente en los años ochenta y comienzos de los noventa. El narcotráfico ha tenido una injerencia importante en el desarrollo de uso de vehículos particulares en la ciudad, y en un ambiente de comportamiento en el cual el propietario de un carro se siente ‘dueño’ de la ciudad. Vásquez Benítez citado por (Moller, 2003, pág. 62)

Toda esta cultura del narcotráfico, tan estudiada por humanistas y artistas locales, fue fundamental para que la década de los 90' estuviera caracterizada por la apertura económica y el fortalecimiento del sector financiero, en detrimento de la calidad de vida de muchos de los habitantes periféricos. Fue así como después de tanta ostentación producto del narcotráfico, Cali recibió el siglo XXI siendo una ciudad estancada urbanística, cultural y tecnológicamente. Cuestiones relacionadas con el transporte, las comunicaciones, la educación y un desorden prolongado en el ordenamiento territorial la han convertido actualmente en una ciudad caótica donde muchos de sus habitantes, evidentemente aquellos pertenecientes a esa estratificación excluyente de los sectores más populares, se levantan día a día a buscar sustentos económicos informales que les permiten garantizar cuestiones básicas como la alimentación, el arriendo y la educación para sus hijos. “Cali, iniciando el siglo XXI es una ciudad en crisis económica, con un alto índice de desempleo, con graves problemas de cubrimiento en salud, en educación etc. El desempleo oficial en la ciudad ha oscilado en los últimos años ente 15 y 18 %⁶⁹”. (Moller, 2003, pág. 75)

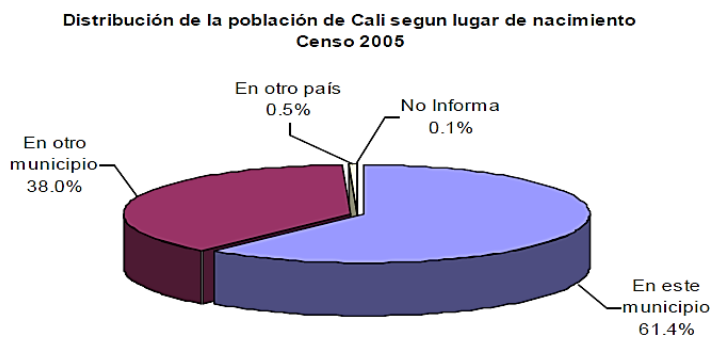
Muchas de las comunidades que afrontan directamente esta crisis son aquellas que componen las periferias de la ciudad. Uno de los sectores más representativos de la periferia de Cali es el sector de la ciudad denominado Distrito de Aguablanca. Su denominación está relacionada por una quebrada que en antaño cruzaba esta zona y era llamada Llura Yacu que significa Blanca Agua. Esta “ciudad” al costado oriental de la Cali central, está conformada

⁶⁹ Esta cifra es mucho más alta si se tiene en cuenta que en los censos oficiales se reconoce los empleos informales como ocupación laboral.

actualmente por aproximadamente 500.000 personas. Fue en las décadas del 70 y del 80 cuando los migrantes empezaron a llegar y vislumbraban en estos terrenos agrestes una posibilidad de vida y de territorio. (Miranda Muños, y otros, 2011)

De hecho, está comprobado a partir de censos y cifras oficiales, que casi la mitad de los habitantes de esta ciudad son migrantes:

Santiago de Cali presenta la siguiente composición de población de acuerdo con el Censo 2005:



FUENTE: Censo 2005 / DANE

Figura 3

El 61.4% de las personas que habitan en Cali nacieron en este municipio, el 38.0% en otro municipio de Colombia y el 0.5% en otro país.



Foto tomada de: (Miranda Muños, y otros, 2011) hace referencia al territorio donde actualmente está el barrio Alfonso Bonilla Aragón en el Distrito de Aguablanca, periferia oriental de la ciudad. La fotografía fue tomada en 1981.

Evidentemente eran familias campesinas que huían en masa de algún episodio de violencia en sus lugares de origen. Actualmente existe un gran número de población afrodescendiente en esta zona que también ha llegado por episodios de violencia en las zonas costeras del Pacífico, pero no se puede negar que también es el resultado de la consolidación de redes que en las últimas cuarenta décadas se ha consolidado entre los sectores populares. Se hace referencia a las redes entre familiares, amigos y conocidos que brindan apoyo, por supuesto q desde muchas precariedades, pero evidenciando ese sentir comunitario representativo en ellos; que de una u otra forma determinan la invitación para que los que aún no se han venido de las zonas rurales, puedan hacerlo en busca de “mayores posibilidades”, aunque en una ciudad tan excluyente como Cali.



Foto tomada de: (Miranda Muños, y otros, 2011) hace referencia al territorio donde actualmente está el barrio El Vallado. La fotografía fue tomada en 1985.

Los procesos de urbanización de esta zona fueron basados en los esfuerzos comunitarios de estas comunidades; y fue solo hasta poco más de una década que el transporte y algunas obras relacionadas con la educación y la cultura, aportaron oficial e institucionalmente a la “inclusión” de este sector periférico. Sin embargo, aunque muchos de sus habitantes sean los que aporten la fuerza de trabajo de las bases productivas y económicas de la sociedad caleña; siendo obreros, empleadas de servicio, vendedores ambulantes, etc; también es evidente que en contextos de precariedad económica surja inevitablemente nichos y prácticas de violencia

que ubiquen este sector en los estereotipos relacionados con la delincuencia común y diversas pobreza. Aunque se coincide aquí que evidentemente existen muchas riquezas potenciales cultural, educacional y socialmente al interior de la zona. Cuestiones que han comprobado estudiantes, investigadores, artistas, trabajadores sociales, productores audiovisuales y comunicadores sociales que no se han quedado con los estereotipos preconstruidos, sino que por el contrario se han adentrado para aportar a las diversas deconstrucciones necesarias para garantizar un verdadero proceso inclusivo.

Se aclara que se vincula esta corta revisión sobre esta zona, no solo porque es fundamental para comprender y conocer sobre los territorios que han hecho parte de los procesos migratorios que hacen parte de la historia subalterna de la ciudad, sino también, porque dentro del corpus documental que se aportará y analizará posteriormente, se suman entrevistas de dos funcionarios y usuarios del Tecnocentro Somos Pacífico ubicado en el Barrio Potrero Grande de este Distrito. Este centro tecnológico ofrece procesos de alfabetización digital en el marco del programa gubernamental Vive Digital y otras alianzas internacionales como The Club House Network.



Para proseguir con esta revisión sobre la historia subalterna relacionada con la conformación de las periferias como sectores conformados por barrios durante el siglo XX en Cali; hay que decir que el sector de Siloé al sur de la ciudad es el proceso más antiguo. Según el historiador Apolinar Ruiz López de la Universidad del Valle, los inicios de esta zona (comuna 20) que actualmente está conformada por once barrios, se remite a la década de 1910 cuando:

(...) había colonos campesinos y existió una zona de carbón mineral donde los propietarios de las tierras, para usufructuarlas, las daban en alquiler o vendían a ingenieros mineros o personas que querían extraer el carbón. Estas personas, a su vez, entregaban terrenos para que los mineros hicieran asentamientos para ellos y sus familias. Esta fue una primera forma de poblamiento. Luego, a sabiendas que la zona estaba constituida por ejidos, y que la población crecía sin que el Estado diera una respuesta a la necesidad de vivienda, la gente se organizó y se apropió de terrenos ejidales de la zona. El Estado reaccionó diciendo que era zona de alto riesgo, pero jamás dio otra alternativa de vivienda. Finalmente esta ocupación se legalizó como un barrio reconocido de la ciudad. Todo esto ocurrió entre 1910 y 1940.⁷⁰

Para estas mismas décadas se comienza a conformar la ladera en el sector Oeste, denominada Terrón Colorado (comuna 1); además de la ladera del sector suroccidental (comuna 18) conformada actualmente por 20 barrio o sectores (los cuales no incluyen varias zonas como La Choclona, Brisas de Alto Nápoles, Bosques, etc).

Las grandes particularidades de estas laderas es que aun habiendo transcurrido tantas décadas en su proceso de consolidación territorial, en muchos de estos sectores sigue predominando la ruralidad. Esto es parte se debe porque las laderas suroccidentales se encuentran entre los ríos Cañaveralejo y Meléndez, con presencia de varios nacimientos de agua y quebradas⁷¹, aunque cabe resaltar que muchas de estas fuentes hidrográficas están en peligro de extinción por los altos niveles de contaminación.

Fue entonces en las décadas del 60 y el 70 cuando se inicia masivamente la construcción de viviendas en las laderas de la cordillera, generando enfrentamientos entre la fuerza pública y los ocupantes de terrenos ilegítimos. Sin embargo, esto no impidió que los procesos de construcción comunitaria que comenzaban con las casas de esterilla, subsiguientemente continuaran con la apertura de caminos y su futura pavimentación, además de la adecuación de los servicios públicos.

⁷⁰ Entrevista: <http://www.univalle.edu.co/universidad-y-region/primer-libro-sobre-la-historia-de-siloe>
Consultada el 4 de octubre de 2018

⁷¹ Quebrada Hospital, Quebrada La Pedregosa, Quebrada Raúl Pérez, Quebrada La Guillermina, Quebrada Lourdes, Quebrada Jordán, Quebrada de la Academia Militar

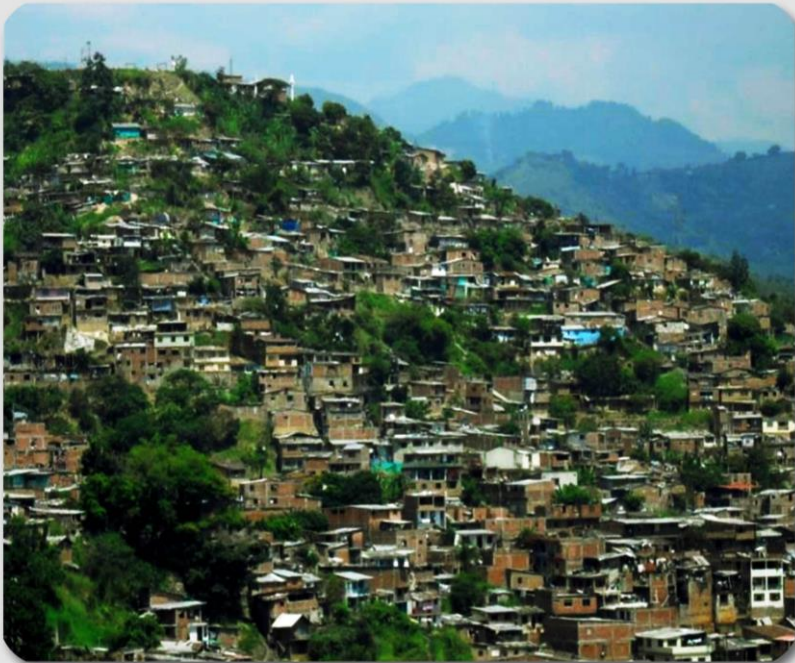


Foto de: Constanza Peña, 2010. Ubicación: Alto Los Chorros.

Estos procesos han sido escalonados a lo largo de tantas décadas, es posible encontrar diferentes avances de territorialización, desde aquellos que ya cuentan con casas de ladrillo y cemento, calles pavimentadas y servicios básicos instalados, pero también otros procesos nacientes, como el tratado aquí, donde todo ello está en construcción inicial. Ante esto, las voces gubernamentales plantean:

Con preocupación veo cómo crecen las invasiones hacia las zonas de ladera de la comuna dieciocho donde las ocupaciones se extienden a varias montañas, lo mismo que hacia la comuna veinte y la comuna uno y la tres, en el sur oeste y norte de la capital del valle” gerente de EMCALI 15 de diciembre del 2009 a Caracol Radio.⁷²

Lo que no preveía este funcionario es que faltaban por llegar muchas más comunidades desplazadas y migrantes, precisamente para ese mismo momento que aba su testimonio.

Es en el año 2009 cuando llegan dos grupos de pueblos indígenas a una de las montañas sin habitar en la zona de ladera. Se trata por un lado de aproximadamente 90 familias que suman 700 personas pertenecientes al pueblo Nasa, proveniente del Norte del Cauca. Actualmente y en contra de todos los obstáculos que han tenido para ser reconocidos institucionalmente, esta comunidad ha constituido su Cabildo Nasa Alto de Buenavista, nombre con el cual han denominado la zona en la que habitan. Uno de los informantes claves y principales

⁷² www.caracol.com.co/noticias/regional/invasiones-revientan-a-emcali-publicado-15-de-diciembre-del-2009. Consultado el 4 de octubre de 2018.

cooperadores durante el proceso de trabajo de campo que se realizó en esta zona, es el señor Juan Carlos Chindincue, quien fue gobernador de este cabildo hasta el 2016. Si bien esta comunidad puntual no hizo parte de los cuestionarios realizados o del proceso pedagógico de alfabetización digital llevado a cabo en esta zona; es relevante tener en cuenta su presencia al interior de este proceso, porque ha sido fundamental para el reconocimiento, no solo de su presencia en este lugar, sino en torno a las reclamaciones frente a las instituciones gubernamental en busca de los cumplimientos que se les deben como sujetos de derechos, incluso en su condición de ocupantes de terrenos ilegítimos ante los ojos de las autoridades. Por otra parte, también es necesario nombrar la zona denominada por sus habitantes como Bosques. Si bien no hay direcciones formales para ubicar a estos lugares, hay que decir que las tres zonas que se mencionan aquí quedan muy cerca de la antigua entrada a las minas; es así como los habitantes de Bosques plantean su ubicación. Estas casas y la comunidad que las habita llevan mucho más tiempo en el proceso de construcción territorial, según testimonios recibidos en esta investigación, se trata de 15 o 20 años atrás. Se trata de población campesina mestiza y afrodescendiente. Cabe anotar que algunos de los habitantes de Bosques hicieron parte de los cuestionarios y el proceso pedagógico de alfabetización digital.

Finalmente hay que nombrar a la zona de Brisas de Alto Nápoles, con la que se tuvo gran acercamiento durante el trabajo de campo. Este sector está compuesto principalmente por comunidad indígena Yanacona, proveniente del Norte del Cauca. Su llegada cronológica se ubica también durante el 2009, como sucedió con la comunidad Nasa. Se está hablando de aproximadamente 50 familias compuestas por 200 personas (en un inicio).

Un cuarto subgrupo de este sector, con el que no se logró hacer ningún tipo de contacto, por limitaciones de recursos humanos y económicos; habita la zona superior del sector y según testimonios de algunos informantes, esta comunidad está compuesta por mestizos, indígenas y afrodescendientes; y se autodenominan “los organizados”. Se desconoce el número aproximado de familias.



Cabildo Nasa Alto de Buenavista
Fotos tomadas de prensarural.org. Consultadas el 4 de octubre de 2018.



Zona Brisas de Alto Nápoles.
Fotografías tomadas en el marco de esta investigación, por Ximena Fraga, 2017.

2. CONTEXTO TEÓRICO-CONCEPTUAL

2.1 De los Estudios Culturales, el desplazamiento forzado y las representaciones socioculturales.

2.1.1 Los Estudios Culturales como umbral teórico-político.

Para remarcar los reconocimientos teóricos en los que se basa esta investigación, se tendrá en cuenta las premisas del libro *La Trastienda de la Investigación* de (Wainerman & Sautu, 2011), con el fin no solo de delimitar los alcances de la misma, sino también como proceso de reconocimiento de los caminos transitados por autores e investigaciones en los áreas socio-antropológica y comunicacional. Es indispensable generar una reciprocidad entre el marco teórico, el marco metodológico y los objetivos, estos últimos considerados de gran importancia en el proceso de toda investigación, pues determinan los recortes de esa realidad que se ha escogido para estudiar.

Estas autoras enumeran cinco niveles de teorías posibles en la investigación empírica de las ciencias sociales: “los supuestos paradigmáticos; las (...) teorías generales de la sociedad, del cambio social, de la acción social e interacción y relaciones sociales; las teorías sustantivas vinculadas a áreas disciplinarias específicas; las orientaciones conceptuales y las regularidades empíricas” (Wainerman & Sautu, 2011, pág. 67). La escogencia de una o varias de estas teorías depende de las necesidades de abstracción y generalidad que requiera el objeto de estudio, de su contexto socio histórico, de su ubicación disciplinaria y si es posible; proponer una articulación y complementariedad multidisciplinar.

Está claro entonces que no se está construyendo una verdad absoluta, ni objetiva, sino “la representación de la realidad contenida en la perspectiva teórica” (Wainerman & Sautu, 2011, pág. 56). Así pues, si esta investigación pretende conocer y analizar las posibilidades de acceso material y simbólica a las Tics digitales, y los usos y apropiaciones que hacen de éstas en relación a la construcción, consolidación y/o fortalecimiento de las representaciones socioculturales y mediáticas, de parte de los grupos poblacionales en situación de desplazamiento forzado provenientes del Suroccidente colombiano radicados en las periferias de Santiago de Cali; será necesario partir desde una teoría sustantiva, de un campo disciplinar con un recorrido amplio en los debates epistemológicos y metodológicos que

aporten en gran medida al estudio. En ese sentido los postulados planteados inicialmente, en los años 60's por los *Cultural Studies* y posteriormente los propuestos en el marco de los *Estudios Culturales y de la Comunicación en América Latina*, serán funcionales, desde una visión culturalista y teniendo en cuenta las características históricas, sociales, políticas y económicas en las que se inscriben estas poblaciones. Es necesario sumarse a los debates de una corriente teórica que se haya ocupado, desde sus inicios, en estudiar estas complejas relaciones a partir de su contexto socio-político, cultural y tecnológico, construyendo así una mirada ecléctica y multidisciplinar.

Es indispensable justificar teórico-políticamente, la autoridad investigativa y académica que han logrado construir los autores que conciben los *Estudios Culturales* como una suma de postulados y debates sobre la importancia y la trascendencia de la cultura, la comunicación y la tecnología en la actual sociedad globalizada; desde el plano político y las luchas socio-culturales. Es decir, el reconocimiento de que los *Estudios Culturales* hacen parte de un proyecto político reivindicativo de la decolonialidad y el reconocimiento de construcciones y procesos propios de nuestro continente que deben seguir siendo reivindicados, revisados y discutidos, no como ejes subsecuentes del etnocentrismo y el occidentalismo, sino como proyectos propios de nuestra historia social particular.

El desarrollo teórico de esta investigación propone ampliar los debates en torno a varios estadios del conocimiento en el campo de la comunicología en Latinoamérica. Uno de ellos es que las Tics no son democratizadoras por sí mismas y que dicha democratización no depende solamente de la distribución de dispositivos tecnológicos a poblaciones vulnerables social y económicamente hablando. Por otra parte, que a pesar de la NO distribución de dispositivos tecnológicos, en el marco de alguna política pública nacional o local, las Tics digitales hacen parte material y simbólicamente de las sociedades globalizadas contemporáneas, en mayor y menor medida dependiendo de su inclusión o exclusión de los modos de producción en red. Además, se interactúa con las Tics digitales desde los imaginarios en las cotidianidades de muchas comunidades periféricas en Latinoamérica. También se reconoce que los usos y apropiaciones de las Tics digitales no parten de cero, sino que son una continuación de las historicidades propias de las Tics que antecedieron la era de la información y la digitalidad. Finalmente, es fundamental conocer y diagnosticar la construcción de representaciones socio-culturales y mediáticas, en los diversos contextos en

que este tipo de comunidades articulan con las Tics digitales y a partir de dichas experiencias aportan también a la reconfiguración de experiencias con la digitalidad que podría conllevar a actualizaciones teóricas respecto del ecosistema mediático actual.

Se tendrá en cuenta los debates que desde los años 70's han surgido en las Ciencias Sociales, direccionados a los *Estudios Culturales y de la Comunicación*, y enmarcados en los procesos socio políticos de la región, que han sido determinantes para la construcción de paradigmas y metodologías investigativas, que evidentemente harán parte de contextos históricos y geográficos diferentes. Reconociendo además que la evolución de los *Cultural Studies* ha sido transversal a disciplinas como la Antropología, la Historia, la Sociología, las Ciencias Políticas y la Comunicología, es decir que su consolidación ha estado en la multidisciplinaridad:

Los estudios culturales acentuaron siempre la *dimensión política del conocimiento*. Así, por ejemplo, Stuart Hall afirmaba que los estudios culturales no eran otra cosa que la continuación de la política por otros medios; Alan O'Connor decía que los estudios culturales no son una tradición de erudición académica sino una empresa de compromiso político; y Lawrence Grossberg admitía que “los estudios culturales se rehúsan a definir su propia adecuación teórica en términos académicos o estrechamente epistemológicos. (Mato, 2003, pág. 61)

El Centro de los Estudios Culturales Contemporáneos (CCCS, Centre for Contemporary Cultural Studies) fundado por Richard Hoggart en 1964 en la Universidad de Birgmingham, Inglaterra, fue un espacio de investigación que empezaba a reflexionar sobre la ruptura de las tradicionales culturas de clase, el inicio del reconocimiento de la cultura popular, la naciente pero aún insípida cultura de masas y la injerencia del capitalismo en las construcciones simbólicas, las relaciones de poder y las bases político sociales que quedaban de la Segunda Guerra Mundial y por supuesto la emergencia de los medios masivos de comunicación. Estas posiciones iniciales se desarrollaron en el marco de lo que llamarían ‘un proyecto gramsciano’. Es decir, en la necesidad de “(...) enfrentar los problemas de lo que Gramsci llamó ‘lo nacional popular’: cómo fue constituido, cómo se transformaba, por qué importaba en el juego y la negociación de prácticas hegemónicas” (Hall, Stuart, 2010, págs. 23-24)

De esta forma se relacionaba la cultura de las sociedades con las transformaciones y los cambios históricos. A partir de la variabilidad de sus posiciones, es posible encontrar dos definiciones iniciales sobre el concepto de cultura:

La primera vincula la “cultura” con la suma de todas las descripciones disponibles a través de las cuales las sociedades cobran sentido y reflexionan sobre sus experiencias comunes. Esta definición asume el anterior énfasis en las “ideas”, pero lo somete a una exhaustiva reelaboración. La propia concepción de “cultura” es democratizada y socializada. Ya no consiste en la suma de

“lo mejor que ha sido pensado y dicho”, considerado como cúspide de una civilización lograda, aquel ideal de perfección al que, en anteriores usos, todos aspiraban. (Hall, Stuart, 2010, pág. 31) Es decir, que se empezaba a vincular en los debates académicos la valorización de aquellos grupos sociales que no hacían parte del conglomerado hegemónico, como sucede con las poblaciones en situación de desplazamiento forzado con las que aquí se investigó.

La segunda definición planteada por Raymond Williams en su libro *La Larga Revolución* (1961) complejiza el análisis, vinculándolo a la estructura como base de las prácticas sociales y las interrelaciones, es decir, que lo que se debía estudiar era “(...) ‘las relaciones entre estos patrones’. El propósito del análisis (...) captar cómo las interacciones entre estos patrones y prácticas son vividas y experimentadas como un todo, en cualquier periodo determinado. Esta es su ‘estructura de sentimiento’ _” (Hall, Stuart, 2010, pág. 33)

Entre otras posturas, se resalta la que hace E.P. Thompson en una reseña que escribe sobre *La Larga Revolución* y en la cual reprocha vehementemente la conceptualización de la cultura de Williams. Esto porque Thompson resalta el “ser social” y la “consciencia social” como factores transversales a la conformación cultural: “las clases, como relaciones, la lucha popular, las formas históricas de la consciencia, las culturas de clase en su particularidad histórica” (Hall, Stuart, 2010, pág. 35) es decir, una construcción teórica desde el materialismo Marxista y desde lo planteado como “base y superestructura”, los efectos del sistema capitalista en las relaciones económicas, sociales, políticas y culturales.

Así se definen los dos paradigmas iniciales de los *cultural studies*: el culturalista y el estructuralista. En palabras de (Hall, Stuart, 2010, pág. 198) “Las estructuras exhiben tendencias: líneas de fuerza, aperturas y cierres que limitan, dan forma, canalizan y, en algún sentido, “determinan”. Sin embargo, la aplicación del estructuralismo a la actualidad, en pleno siglo XXI, se complejiza si se reconoce que el poder ya no pasa única y exclusivamente por el Estado o los gobiernos de turno, sino también y principalmente por corporaciones, multinacionales, grupos económicos que trascienden fronteras, nacionalismos, características locales e incluso nacionales, tal como lo propone Manuel Castells respecto de su planteamiento de la Sociedad Red. Se transita la era de la globalización digitalizada.

Esos son actualmente los logros de la implementación transversal del capitalismo en las sociedades globalizadas, sin embargo, en las orillas, en los márgenes de dicho proceso globalizante pasan muchas cosas, se gestan procesos, se viven situaciones que ponen en tensión la hegemonía tradicional e histórica y la homogeneización conservadora y de elites.

Este fue un estudio construido desde las periferias. Fue ahí donde se puso el foco de atención, porque fue ahí donde se encontró que co-existen las poblaciones en situación de desplazamiento forzado y fue bajo esas condiciones sociales, económicas, culturales y políticas que se propuso el conocimiento y posterior análisis sobre los usos y apropiaciones de las Tics digitales. Se tuvo muy en cuenta los postulados de Néstor García Canclini cuando plantea que:

También se encuentran estrategias de reconversión económica y simbólica en sectores populares: los migrantes campesinos que adaptan sus saberes para trabajar y consumir en la ciudad, o vinculan sus artesanías con usos modernos para interesar a compradores urbanos; los obreros que reformulan su cultura laboral ante las nuevas tecnologías productivas; los movimientos indígenas que reinsertan sus demandas en la política transnacional o en un discurso ecológico, y aprenden a comunicarlas por radio, televisión o internet. (García Canclini, 2013, pág. 17)

Se reconoce que el post-estructuralismo estuvo muy cercano a los *cultural studies*. Uno de los principales conceptos trabajados en este proyecto epistemológico y en sus posteriores planteamientos, por autores como Louis Althusser, es el de la ideología. Este autor argumenta(ba) que “a diferencia de la ciencia, (la ideología) se movía constantemente dentro de un círculo cerrado produciendo no conocimiento sino un reconocimiento de las cosas que ya sabíamos” (Hall, Stuart, 2010, pág. 174). Sin embargo, Antonio Gramsci con su brillante desarrollo en torno al concepto de la *hegemonía*, plantea(ba) que más allá de una imposición externa, la *hegemonía* es un proceso llevado a cabo por la clase dominante reconociendo intereses de las clases subalternas. Es un proceso de fuerza, pero también de seducción y complicidad “Lo cual implica una desfuncionalización de la ideología – no todo lo que piensan y hacen los sujetos de la hegemonía sirve a la reproducción del sistema – y una reevaluación del espesor de lo cultural: campo estratégico en la lucha por ser espacio articulador de los conflictos” (Martín-Barbero, Jesús, 1991, pág. 85)

Así mismo (Grimson, 2011) plantea que el extremo del estructuralismo al relacionar al sujeto con una estructura y sus acciones como respuestas a la ideología que lo circunda, con el fin de garantizar la reproducción de las relaciones sociales existentes; tiende a invalidar los procesos históricos des-estructurantes que pueden controvertir la “armonía” histórica con la que se viene construyendo el sujeto. Por ello el autor plantea una metáfora del terremoto para explicar las nuevas construcciones posibles en la historia, válida metáfora si se tiene en cuenta que “Por estas latitudes los terremotos no son infrecuentes” (Martín-Barbero, Jesús, 1991, pág. 9) culturalmente hablando:

En una sociedad, en un momento determinado, existen redes de relaciones de desigualdad sedimentadas, no sólo de clase y de raza sino también de género, etnicidad, generación, nacionalidad. Si los seres humanos hacen historia en circunstancias que existen y con las que se

encuentran, esas redes estructuradas forman parte de las “circunstancias no elegidas” que siempre son, en parte, historia hecha previamente por otros seres humanos. Puesto que éstos hacen su propia historia, esas redes pueden ser modificadas, en diferente grado, en función del poder y la capacidad de los diferentes agentes sociales en el escenario postsísmico. Esas acciones desestructurantes o estructurantes sedimentaran o no con el tiempo, generando una nueva trama social que se presentará como natural cuando la crisis simbólica provocada por el terremoto haya pasado. Esas relaciones sedimentadas pueden, en contextos ajenos a crisis de altas proporciones como ésta, ser erosionadas o socavadas por la intervención de agentes específicos en procesos bastante extendidos en el tiempo. (Grimson, 2011, pág. 33)

Por lo anterior y teniendo en cuenta que se hace referencia a poblaciones que se de-construyen y se re-construyen, indistintamente de este orden, en “circunstancias no elegidas” y bastante hostiles, es mejor pensar que tienen posibilidades de resignificarse a pesar de que el sistema estructural capitalista no se los posibilite fácilmente. Parafraseando a García Canclini: permitir que las desigualdades se reduzcan a diferencias. Es que, si se relaciona las posibilidades económicas, sociales, políticas, culturales y comunicacionales de los grupos en situación de desplazamiento forzado a la estructura, se tendría que declarar un “no futuro” y desconocer la existencia de “conjuntos interétnicos, transclasistas y transnacionales” (García Canclini, 2013, pág. 18). Parece más apropiado atender a la necesidad de “investigar los procesos de constitución de lo masivo desde las transformaciones en las culturas subalternas. Cargada tanto por los procesos de transnacionalización como por la emergencia de sujetos sociales e identidades culturales nuevas” (Martín-Barbero, Jesús, 1991, pág. 203). Pensar en la construcción, o en su defecto, el fortalecimiento de organizaciones, desde dentro de estos grupos, que apunte a desnaturalizar el “sentido común” de la sociedad colombiana que los ha violentado, como se ha revisado contextualmente en esta investigación, de diferentes formas históricamente. Se debe generar reflexión en torno a “(...) los motivos de acción, la resistencia política, las exigencias colectivas de una ampliación de las relaciones de reconocimiento. Y es justamente aquí donde se inscriben las luchas por el reconocimiento del derecho a la nación y a la ciudad para la población en situación de desplazamiento forzado”.(Naranjo, 2004, págs. 147-148).

Es decir, que se reconoce el estructuralismo como una postura epistemológica influyente en los *cultural studies*. Se concluye que por lo menos en Latinoamérica, aunque históricamente no ha estado vinculada, directamente, a los debates institucionales de las ciencias sociales, esas euro-centristas y norteamericanas⁷³, se construyeron y se siguen construyendo otros

⁷³Téngase en cuenta que cuando hacemos esta delimitación geográfica, lo hacemos desde una señalización crítica sobre la producción de conocimiento, lo hacemos desde el reconocimiento de que la producción de dicho

paradigmas y construcciones teóricas y metodológicas propias de la historia regional subalterna y periférica. “Pues en América Latina la diferencia cultural no nombra, como quizá en Europa y en Estados Unidos, la disidencia contracultural o el museo, sino la vigencia, la densidad y la pluralidad de las culturas populares, el espacio de un conflicto profundo y una dinámica cultural insoslayable” (Martín-Barbero, Jesús, 1991, pág. 10)

Cabe resaltar que las defensas a las teorías tradicionales se hacen también desde este continente, así como las posiciones críticas frente a las mismas. Entonces es necesario contextualizar el debate sobre estas dos posturas a partir de la ponencia⁷⁴ *Apogeo y decadencia de la teoría tradicional. Una visión desde los intersticios*, presentada por Santiago Castro Gómez⁷⁵, quien escribe una defensa frente a las posiciones que Carlos Reynoso⁷⁶ hace en su libro *Apogeo y decadencia de los estudios culturales. Una visión antropológica*, publicado en julio del año 2000 por la editorial Gedisa de Barcelona.

Reynoso ve con asombro el incremento de los *Estudios Culturales*⁷⁷ en la academia anglosajona y latinoamericana, en la última década del siglo XX, definiéndolos como “el último grito de la moda teórica”, según el autor “el éxito de los estudios culturales no tiene nada que ver con su calidad científica, sencillamente porque ellos no han realizado ningún aporte, ni metodológico ni epistemológico, al avance sustantivo del conocimiento en el campo de las ciencias sociales”. (Castro-Gómez, Santiago, 2003, pág. 60) Él relaciona las debilidades que menciona a partir de dos factores: “En primer lugar, y siguiendo el famoso *dictum* de Marx, los estudios culturales han dado prioridad a la praxis sobre la teoría subordinando ésta a las necesidades de aquella; en segundo lugar, y en consecuencia de lo

conocimiento en las ciencias sociales ha sido catalizadora de proyectos colonizadores inicialmente y contruidos también en el marco de avanzadas político sociales: “A través de una serie de procesos históricos, intelectuales y políticos, Europa y más tarde los Estados Unidos “orientalizaron” -como mostró Edward Said (2004) – a Oriente. Occidente cuenta, desde hace mucho tiempo, con una enorme producción artística y académica sobre Oriente, y también con instituciones aptas para dominar, reestructurar y tener autoridad sobre él. Said analizó esos discursos orientalistas para comprender cómo la cultura europea consiguió administrar y producir su propio ‘Oriente’ en términos políticos, sociológicos, ideológicos, imaginativos y científicos” (Grimson, 2011, pág. 69)

⁷⁴Presentada en el Primer Encuentro Internacional sobre Estudios Culturales Latinoamericanos: retos desde y sobre la región andina, que se llevó a cabo en Quito (Ecuador) en junio de 2004. También hace parte de la selección del libro que lleva el mismo nombre y que citamos aquí. (Walsh, 2003, pág. 12)

⁷⁵Profesor de la Facultad de Ciencias Sociales de la Pontificia Universidad Javeriana en Bogotá e investigador del Instituto Pensar de la misma Universidad. (Walsh, 2003, pág. 59)

⁷⁶Profesor de Antropología de la Universidad de Buenos Aires, miembro fundador del grupo de investigación Antropocaos.

⁷⁷Cambiamos la forma de nombrarlos de inglés al español porque nos ubicamos en la producción Latinoamericana.

anterior, los estudios culturales se han limitado a ‘depredar’ perezosamente los logros metodológicos de las disciplinas tradicionales”. (Castro-Gómez, Santiago, 2003, pág. 61)

Ante esta posición Castro reconoce el surgimiento de los Estudios Culturales en el marco de un proyecto político, y aclara que “(...) lo que hemos aprendido de Althusser, Foucault y Bourdieu: (es que) las instituciones académicas, incluyendo aquí las disciplinas, son ‘campos’ en los que se libran importantes luchas (políticas) por el control de los significados”. (Castro-Gómez, Santiago, 2003, pág. 65) Esto incluso como reclamo para aquellos que desde la disciplina de los *Estudios Culturales* se posicionan en un “anarquismo institucional” que poco aporta a este proyecto académico.

En cuanto a la vinculación directa con el “pasado Marxista” que plantea Reynoso, hay que decir que ha sido gracias a esos inicios y las profundas reflexiones a partir de ello, que los *Estudios Culturales* han contribuido a reconocer primero que “Los estados nacionales han dejado de ser los espacios de concentración de la hegemonía política y cultural. No son ahora los estados territoriales quienes jalonan la producción, sino corporaciones transnacionales que se pasean por el globo sin estar atadas a ningún territorio, cultura o nación en particular” (Castro-Gómez, Santiago, 2003, pág. 66) Tal como se planteó arriba. Ese es el reconocimiento fundamental que se quiere resaltar en esta posición. Además, se concuerda en que “Lo que a comienzos del siglo XXI se impone como fuerza configuradora de lo social es un conjunto de relaciones *posnacionales* y *postradicionales* que han sido potenciadas por las nuevas tecnologías” (Castro-Gómez, Santiago, 2003, pág. 67) El de hoy es en un mundo conectado por la tecnología, mediado por la globalización, relacionado de muchas formas. No se puede seguir promoviendo teorías tradicionales, disciplinas sociales no eclécticas, con líneas teóricas inalterables por el tiempo y sus contextos sociopolíticos. Por lo menos no, en una investigación que tiene como objeto de estudio los usos y apropiaciones de las Tics digitales por parte de poblaciones híbridas socioculturalmente, permeadas por lo rural, lo urbano, lo étnico, lo popular, lo masivo, etc.

Más allá de las valoraciones institucionales, que incluso le han hecho a los *Estudios Culturales*, reconocidos por la Comisión Gulbenkian, se adhiere aquí a Castro cuando plantea que quizá el temor de Reynoso radica en la “perdida” de identidad de las disciplinas tradicionales y las “teorías tradicionales” con las que vienen trabajando las ciencias sociales desde el siglo XIX. Son las epistemologías más allá de los nombres:

Hace solo unos años, Jesús Martín-Barbero una de las voces más reconocidas como exponente de lo que algunos llaman ‘estudios culturales latinoamericanos’ y otros ‘Latin American Cultural Studies’⁷⁸ se sentía en la necesidad de hacer la siguiente definición “Yo no empecé a hablar de cultura porque me llegaron cosas de afuera. Fue leyendo a Martí, a Arguedas que yo la descubrí, y con ella los procesos de comunicación que había que comprender (...) Nosotros habíamos hecho estudios culturales mucho antes de que esa etiqueta apareciera”. Por su parte Néstor García Canclini, otra de las voces más reconocidas en este campo, en una entrevista que le hiciera el *Journal of Latin American Studies*, sostuvo: “Comencé a hacer Estudios Culturales antes de darme cuenta que así se llamaban”. (Mato, 2003, pág. 73)

En ese sentido y vinculando la necesidad de un cambio de visión sobre lo que los paradigmas habían establecido hasta ese momento, Martín-Barbero propone un viraje de eje que desplaza las investigaciones de los medios hacia los mediaciones, es decir, que es mucho más fructífero estudiar las mediaciones que se construyen en torno a ellos y las articulaciones que se forman a partir de las prácticas de comunicación (que generalmente no pasan por las agendas de los medios masivos de comunicación) y los movimientos sociales que evidencian esa caleidoscópica “pluralidad de matrices culturales”. Se hace referencia al entrecruzamiento de las tradiciones indígenas, africanas, coloniales, católicas, criollas; pre, modernas y postmodernas. Es así como se construye una vinculación intrínseca entre los estudios de la comunicación y la cultura.

Es así como se empieza a consolidar el proyecto político-académico de los *Estudios Culturales y de la Comunicación en América Latina*. “Pues lo político es justamente la asunción de la opacidad de lo social en cuanto realidad conflictiva y cambiante, asunción que se realiza a través del incremento de la red de mediaciones y de la lucha por la construcción del sentido de la convivencia social” (Martín-Barbero, Jesús, 1991, pág. 224)

Jesús Martín-Barbero amplía las herramientas para acercarse a objetos de estudio propios de procesos sociales, políticos y culturales de la Latinoamérica periférica. Propone construir desde la marginalidad, abandonar la posición victimizadora y la negación en la que históricamente han construido a los grupos sociales subalternos desde la hegemonía. Esta investigación doctoral se propuso elaborar reflexiones desde sus planteamientos y aportes, desde la revisión histórica, es decir redescubriendo la “dimensión histórica” que ha conllevado a que grupos sociales específicos sean los que estén siendo desplazados y

⁷⁸Esta designación en inglés, es adrede y hace parte de la visión crítica que se tiene aquí en torno al reconocimiento y la institucionalización de los Estudios Culturales, que incluso siendo reconocido su surgimiento de una región predominantemente de habla hispana y portuguesa, sea reconocida desde el idioma inglés, esto relacionado con el eurocentrismo británico y el posterior desarrollo de los estudios culturales en Norteamérica como estandartes de la producción científica social en el área que atañe.

violentados en Colombia, aquellos que cabrían en la denominación de “enzima marginal” que propone Martín-Barbero; esa misma enzima social que hace décadas entró a ser parte de la crisis identitaria y cultural que las elites criollas quieren negar.

Las construcciones naturalizadas han sido fortalecidas por los medios de comunicación masiva y principalmente por la televisión a finales del siglo XX y principios del XXI. Se está de acuerdo en que “el mensaje ha terminado por devorar lo real, la simulación en los medios – en especial la televisión – llega a producir ‘un real más verdadero que lo real’ _” (Martín-Barbero, Jesús, 1991, pág. 68). Tanto han logrado los medios de comunicación masivos en la descontextualización de este flagelo socio-político del que se ocupa este estudio, que hasta en las investigaciones⁷⁹ que lo abordan, se limitan a la victimización, a la negación de las posibilidades de reestructurar su universo; a marcar que las personas en situación de desplazamiento perdieron todo y que no tienen posibilidades, que deben esconderse y negar quienes son, cuando en realidad esa negación es más externa e institucional, que interna y cultural. Parece que no se ha tenido en cuenta que:

Las oligarquías liberales de fines del siglo XIX y principios del XX habrían hecho como que constituían Estados, pero solo ordenaron algunas áreas de la sociedad para promover un desarrollo subordinado e inconsistente; hicieron como que formaban culturas nacionales, y apenas construyeron culturas de elites dejando fuera a enormes poblaciones indígenas y campesinas que evidenciaban su exclusión en mil revueltas y en la migración que “trastorna” las ciudades. Los populismos hicieron como que incorporaban a esos sectores excluidos, pero su política en la economía y la cultura, sin cambios estructurales, fue revertida en pocos años o se diluyó en clientelismos demagógicos. (García Canclini, 2013, pág. 43)

Entonces algunas producciones académicas en Colombia, naturalizan el discurso hegemónico que aparta la complejidad cultural, social y política que llevan acuestas histórica y ancestralmente estos grupos poblacionales. El desplazamiento forzado no tiene que ser el fin de su historia, debe ser el continuar de una lucha histórica, el inicio y en su defecto el fortalecimiento de su organización social y política, la defensa de sus universos culturales. No se puede obviar que el territorio es fundamental para cualquier individuo, incluso si migra voluntariamente; que lo ideal sería garantizar el retorno de todas estas poblaciones a sus lugares de origen, pero eso también implicaría negar sus recorridos posteriores, sus vivencias, y lo más importante: la hostil realidad social de Colombia y del continente.

⁷⁹“En este nuevo escenario los desplazados deben renunciar a sus costumbres ancestrales, a su cultura; en consecuencia, tienen que actuar a partir normas, hábitos y habilidades ajenos que normalmente se constituyen en la negación de sí mismos pues dichos códigos morales les obligan a participar de la institucionalización del modo de segregación y de exclusión impuesto por la comunidad receptora” (Cuchumbé-Holguín & Vargas-Bejarano, 2008, pág. 186)

Para ampliar la posición a la que se hace referencia es necesario citar un párrafo que Martín-Barbero hace sobre los largos procesos de enculturación que han vivido las clases populares a través del capitalismo, desde mediados del siglo XIX, los cuales han logrado desplazar la imposición hegemónica por el consenso democrático y la sumisión, aspectos que en conjunto refuerzan el surgimiento de *una* cultura, en la que se puede reconocer “(...) una pluralidad de movimientos entre los que los de más largo alcance serán la disolución del sistema tradicional de diferencias sociales, la constitución de las masas en clase y el surgimiento de una nueva cultura, de masa” (Martín-Barbero, Jesús, 1991, pág. 133) Lo interesante de este planteo para la posición intelectual en esta tesis, respecto al objeto de estudio, es que las posturas académicas sobre el flagelo del desplazamiento forzado de comunidades indígenas, afros y campesinas mestizas, se están haciendo desde una posición que como complementa el autor: “Lo que esto último significa ha sido casi siempre pensado en términos culturalistas, de pérdida de autenticidad o de degradación cultural, y no en su articulación a los otros dos movimientos y por tanto en lo que tiene de cambio en la función social de la cultura misma” (Martín-Barbero, Jesús, 1991, págs. 133-134)

Así entonces es necesario ser consciente de todas estas realidades, que, en el caso de la cultura de masas, en vez de remarcar la heterogeneidad que la compone, se eleva un discurso hacia la homogeneización y al cubrimiento y la negación de la diversidad; no por equivocación, sino como ejecución de los dominadores sobre los dominados. Ante este panorama lo que hay que construir son las formas de contención y resistencia, no para preservar la pureza ancestral e inalterable de las culturas étnicas, eso sería un inmenso egoísmo en un mundo digitalizado/globalizado y en permanente producción e intercambio comunicacional. Se debe reconocer las nuevas construcciones que se van formando en el barrio, en el centro y en la periferia de las ciudades colombianas y si se quiere en las grandes capitales latinoamericanas; a partir de allí se podrá construir *comunidad* en vez de *sociedad*⁸⁰, esa homogénea que han querido instalar en Colombia y en Latinoamérica desde la discursividad y lo simbólico, hasta lo material y conflictivo, negando hasta la saciedad que América Latina

⁸⁰“La comunidad se define por la unidad de pensamiento y la emoción, por la predominancia de los lazos cortos y concretos y las relaciones de solidaridad, lealtad e identidad colectiva. La “sociedad”, por el contrario, está caracterizada por la separación entre razón y sentimiento, entre medios y fines, con predominancia de la razón manipulatoria y la ausencia de relaciones identificatorias del grupo, con la consiguiente prevalencia del individualismo y la mera agregación pasajera. La ausencia de lazos que verdaderamente aúnen será suplida por la competencia y el control” (Martín-Barbero, Jesús, 1991, págs. 38-39)

es una región indígena, mestiza, afro que ha estado en constantes e históricos cambios. La permanente migración de poblaciones específicas ha generado un debilitamiento en las organizaciones sociales, culturales y políticas de la nación. Si bien se plantea, como se mencionó anteriormente, que el movimiento territorial no es una totalidad desastrosa para de-construirse y re-construirse como comunidad, dichos movimientos generan el debilitamiento por la defensa territorial y cultural, es decir que hay una ruptura en relación con los *habitus* y los *capitales culturales* de los que habla Pierre Bourdieu. Máxime si se es campesino y evidentemente los medios de producción se quedan en la ruralidad; así, difícilmente se puede proponer una forma de vida relacionada con la anterior, en condiciones tan hostiles como las que deben afrontarse en las periferias de las ciudades; a menos que existieran políticas inclusivas y de producción que garantizaran huertas urbanas, cooperativas de comercialización y procesos de producción comunitaria que contrarrestaran el proceso de *descampesinización* que algunos académicos plantean que está sucediendo con el campesinado colombiano. Pero aquí se considera que ese proceso de *descampesinización* pasa por muchas otras variantes que no están directamente ligadas con el desplazamiento forzado, más bien hace parte de ese proyecto de país que se evidencia en la revisión histórica y que por más de 100 años no ha podido ejecutar una Reforma Rural Integral que aporte a la redistribución de tierras en un país tan rural como Colombia.

Por ello hablar de ruptura no debe significar un fin o encaminarse al abismo, significa también la generación de nuevas situaciones determinadas por el contexto, más allá que por la propia situación de los afectados. Las poblaciones de las que se reflexiona aquí, no se debilitan identitariamente⁸¹, únicamente, por el proceso de desplazamiento forzado, vienen siendo debilitadas históricamente por el contexto socio-político en el que les ha tocado sobrevivir. Esa “desactivación de las identidades previas”(Naranjo, 2004, pág. 148) motivadas por las “identidades imputadas”(Naranjo, 2004, pág. 148) es un proceso que supera al mismo individuo en situación de desplazamiento forzado. Es la consolidación de identidades grupales muy relacionadas con la configuración política, social y cultural a nivel

⁸¹ A lo largo de sus trayectorias, las identidades pueden funcionar como puntos de identificación y adhesión sólo debido a su capacidad de excluir, de omitir, de dejar «afuera», abyecto. Toda identidad tiene como «margen» un exceso, algo más. La unidad, la homogeneidad interna que el término identidad trata como fundacional, no es una forma natural sino construida de cierre, y toda identidad nombra como su otro necesario, aunque silenciado y tácito, aquello que le «falta». Laclau (1990) sostiene con vigor y persuasión que «la constitución de una identidad social es un acto de poder» (Hall, Stuart, 2003, pág. 19)

nacional; no es el resultado solo sobre el desplazamiento forzado, es la construcción histórica que se ha implementado en Colombia desde la discursividad institucional hasta la materialidad. Se adhiere con Naranjo cuando plantea que “los desplazados expulsados a la ciudad no pueden verse más como los desvalidos, los bandidos, ni como los disruptivos del orden, que han venido a alterarla “coherente” estructura urbana”(Naranjo, 2004, pág. 151). Ahora, si se empieza a darle un valor positivo a esta nueva experiencia, esto permitiría proyectar organizaciones populares y barriales de estas poblaciones específicas, que puedan proponer, a partir del uso de las Tics digitales, y de la consciencia funcional y comunitaria, para generar visibilizaciones y representaciones más cercanas a sus realidades, a lo que pretender ser. Se estaría asumiendo la:

Re-conceptualización de la cultura que nos enfrenta a la existencia de esa otra experiencia cultural que es la popular, en su existencia múltiple y activa no sólo en su memoria del pasado, sino en su conflictividad y creatividad actual. Pensar los procesos de comunicación desde ahí, desde la cultura, significa dejar de pensarlos desde las disciplinas y desde los medios. Significa romper con la seguridad que proporcionaba la reducción de la problemática de comunicación a las tecnologías. (Martín-Barbero, Jesús, 1991, pág. 227)

2.1.2 El desplazamiento forzado y la migración involuntaria interna en Colombia: Conceptos contruïdos por más de 7 millones de historias del desarraigo

Si lo que interesase aquí fuese la revisión estricta de un término; habría que decir que etimológicamente la palabra *desplazar* proviene del *Latin* y es compuesta por la preposición *Des* que funciona como la negación de algo. Por ejemplo desgraciado, descontento, desconectado. Y la palabra *Plaza* que significa *platea* y se refiere a un lugar ancho, una calle ancha, un patio o un lugar familiar. En ese sentido tácitamente etimológico es posible inferir que desplazarse está relacionado con la ausencia de un lugar familiar.

Sin embargo, en el marco de conflictos armados internos y guerras, instituciones como las Naciones Unidas y su oficina del Alto Comisionado para los Refugiados, desplazados son aquellas personas o grupos de personas “obligadas a huir o abandonar sus hogares o sus lugares habituales de residencia, en particular como resultado de un conflicto armado, situaciones de violencia generalizada, violación de los derechos humanos”. (ONU, 1998)

Por su parte la Cátedra de Desplazamiento Forzado de la Universidad Nacional de Colombia plantea que:

(...) el desplazamiento forzado por la violencia, es la acción llevada a cabo por una o varias personas, las cuales deben huir de su lugar de origen o de donde tienen fijada su residencia habitual, con el fin de evitar las consecuencias de un conflicto armado (Acnur, Unal, 2007). Hasta aquí, las definiciones etimológicas e institucionales no logran complejizar el concepto, cuando se trata de una acción de movilidad familiar, muchas veces definitiva, en el marco de hostilidades y diversidad de violencias endémicas al interior de una sociedad como la colombiana. Desde allí, muchos académicos y académicas se han ocupado de aportar definiciones, planteamientos, reflexiones e interpretaciones sobre este flagelo social. En ese abanico de aportes es factible encontrar comparaciones entre el *desplazamiento forzado* y el concepto de *apátrida* propuesto por la filósofa Hannah Arendt. También se encuentran analogías entre *ser desplazado* y *ser colonizador*. Se llega incluso a advertir que el desarraigo territorial implica una pérdida sino absoluta, si muy vasta de identidades, costumbres y conocimientos. Es por ello que se traerá a discusión estas múltiples acepciones, porque lo que se propone aquí, es que las interpretaciones teóricas sobre el *desplazamiento forzado* en Colombia no deben construirse como calificativos sobre una experiencia hostil que definen si una persona es o no desplazado y por ende apto para recibir asistencia y acompañamientos gubernamentales.

En ese sentido es fundamental reconocer la importancia que tienen los relatos de las víctimas de desplazamiento, cuando al preguntárseles si son desplazados, contestan que no saben si lo son, porque no vivieron una violencia, ni una amenaza directa contra su vida. Pero al indagar por su experiencia es posible deducir que sí lo son, porque las condiciones de vida que llevaban en sus lugares de origen carecían de un porvenir y un bienestar que por Ley debería ser garantizado con la presencia del Estado y el cumplimiento y reconocimiento de los derechos sociales y humanos.

Entonces el conocimiento empírico y el trabajo etnográfico con comunidades en situación de *desplazamiento forzado* son determinantes para proponer que quizá este concepto debe contener una acepción referida a la *migración interna involuntaria* que incluiría a todos aquellos que dudan si son o no desplazados por temor a ser connotados negativamente con los adjetivos instaurados socialmente, tales como: pobres, desterrados, errantes, sin tierra, sin futuro. O simplemente porque obvian la violación de sus derechos, al no relacionar sus condiciones socio-económicas con las problemáticas macro-sociales, etc.

En ese orden de ideas es viable plantear, en primera instancia, una diferenciación del

concepto de *Migración*, que en general es interpretada como verbo (migrar) el acto de “entrar a residir temporal o permanentemente en un país diferente al de origen”, y como adjetivo (migrante) que se refiere a “un individuo que no solo tiene que ser extranjero, de fuera, sino que tiene que ser considerado -categorizado por los otros- como un ser intruso, diferente, otro por excelencia” (Rizo, 2004, pág. 176)

En consecuencia se asumen como características de la migración:

(...) que son tres los elementos que hacen que un desplazamiento humano sea considerado una migración: la dimensión espacial -se tiene que producir movimiento entre dos zonas geográficas delimitadas-; la dimensión temporal -el desplazamiento tiene que tener una cierta duración-; y la dimensión social -el desplazamiento tiene que suponer un cambio significativo de entornos físicos y sociales y, por tanto, de la propia existencia del sujeto migrante (Rizo, 2004, págs. 170-171)

En tal sentido es posible proponer una primera distinción entre *migración* y *desplazamiento forzado*. Las personas en situación de *desplazamiento forzado* en Colombia no van a un país diferente al de origen. Además las víctimas fueron violentadas (in)directamente por su propio Estado, en tanto que no garantizó el bienestar en los lugares de origen; sin embargo es ese mismo Estado agresor quien deberá ser el benefactor, es decir, que deberá garantizar los reconocimientos legales y las condiciones sociales y políticas que reparen ese estado que puede llegarse a considerar como transitorio, pero que aquí se reconoce que se acerca más a lo definitivo o a lo extendido en el tiempo. Es una coyuntura de vida que desde lo simbólico implica la memoria histórica, colectiva e individual y será recordado y rememorado para siempre.

Entonces si bien los procesos de contención deben apuntar al otorgamiento y la generación de oportunidades de residencia, educación, trabajo, recreación, visibilización social, política y cultural en la nueva ciudad receptora; se supone que todo esto debería suceder en paralelo a un contexto sociopolítico, económico y cultural desde el cual se garantice la no repetición de los hechos y el retorno a los lugares de origen si así lo consideran las víctimas. Cuestión que no sucede en Colombia, ni siquiera en la actualidad de postconflicto que atraviesa actualmente.

Por su parte en las condiciones de la migración, el Estado que expulsa (Indirectamente por las condiciones que conllevan a decidir migrar. Y aquí valdría incorporar la acepción que se propone de *migración involuntaria* cuando el plan de movilidad no es motivado por experiencias relacionadas con el mejoramiento de la calidad de vida como formación en estudios de posgrado, viajar o hacer empresa) deja de ser garante del ciudadano que migra, y

el Estado receptor, aunque diferencia drásticamente las condiciones legales del migrante, precisamente por ser migrante, debe trabajar políticamente para su incorporación⁸²; mientras que en las condiciones de *desplazamiento forzado* el Estado que violenta es el mismo Estado que acoge; generando así una paradoja un tanto incomprensible: un Estado agresor/benefactor.

Otra gran diferencia que se ubica entre estos dos conceptos es que el *migrante*, que diferiría del *migrante involuntario*, propicia el drástico cambio en busca de un futuro prometedor en un país con más oportunidades económicas, laborales, sociales, educativas, etcétera; mientras que el *desplazado* lo hace para salvar su vida, sabiendo incluso que hacia donde se dirige no hay mucho ofertado para él, solo la posibilidad de continuar vivo.

Entonces, aunque en la definición de la *migración* se plantean las cuestiones negativas que rodean al *migrante* a partir de las estigmatizaciones y etiquetas impuestas por los nativos tales como “_ ‘los inmigrantes son unos fanáticos religiosos’ (...) ‘los inmigrantes nos están invadiendo’ (...) ‘los inmigrantes nos quitan el trabajo’ (...) ‘nuestra identidad está amenazada’ _” (Rizo, 2004, págs. 174-175)

Las personas en situación de *desplazamiento forzado*, generalmente son percibidas como individuos o grupos muy pobres económica, cultural y educacionalmente, es decir, que ni siquiera son vistos como una amenaza, más bien son ubicados en el lugar más bajo de la escala social: personas sin casa digna o en condición de calle: los desposeídos.

De todas formas, estas connotaciones negativas no implica que el termino de *desplazamiento forzado* se encuentre conceptualmente cercano al termino de *Apátrida*, tal como lo plantea la académica María Teresa Uribe de Hincapié, quien en su artículo *Notas para la conceptualización del desplazamiento forzado en Colombia* desarrolla puntos de encuentro y diferenciación con las denominaciones que desarrolla la filósofa Hanna Arendt de las poblaciones apátridas que debieron asumir éxodos forzados en la Europa oriental y central en las primeras décadas del siglo XX.

En primera instancia, si se acuerda que los contextos socio-económicos y políticos son de gran relevancia para comprender el *desplazamiento forzado* en Colombia, es necesario

⁸²Un ejemplo fue la Ley de Migraciones 25.871 aprobada en Argentina durante los gobiernos Kirchneristas, la cual derogaba la llamada Ley Videla propuesta en dictadura y ejecutada hasta hace poco. Actualmente el gobierno de la Alianza Partidaria Cambiemos, en cabeza del presidente Mauricio Macri, propuso cambios fundamentales a dicha Ley con el DNU 70/2017.

apuntar que el concepto de *apátridas* que construye la filósofa alemana se encuentra muy alejado contextual y conceptualmente de lo que pueda contener el *desplazamiento forzado* en Colombia.

Las tres características que construye la alemana en torno al concepto de *apátridas* son, en resumen:

(...)la pérdida de sus hogares, lo que significa algo más que la vivienda o el lugar de residencia; era también el entorno doméstico, el entramado social en el que habitaban, los afectos, las querencias, las costumbres, la geografía, la memoria y, sobre todo, “la desaparición de su lugar en el mundo. (...) La pérdida de la protección de sus gobiernos dada la pérdida de su estatus legal -nacional y ciudadano- (...) estar por fuera del redil de la Ley (...) (Uribe de Hincapié, 2010, págs. 51-52)

Ante esto la autora colombiana plantea que:

En Colombia, los desplazados forzados no pierden sus derechos nacionales y ciudadanos por un acto legal, ni son obligados a cruzar las fronteras para refugiarse en otros países (el desplazamiento es predominantemente interno), pero el desarraigo de sus lugares de residencia sí se sustenta sobre “una orden”, sobre un acto de fuerza de un poder armado con pretensión soberana, que impone su ley y al cual es necesario obedecer para salvar la vida, porque la nación y el Estado al cual el desplazado pertenece no tiene soberanía sobre ese territorio, porque su orden político no rige allí y porque la ley institucional es ineficaz para proteger sus derechos y para sancionar a quienes los violen. Por estas razones, los desplazados serían *apátridas* de facto y su expulsión sería el resultado de un acto soberano de un poder alternativo (Uribe de Hincapié, 2010, pág. 54)

Cuando Uribe de Hincapié plantea que quienes desplazan pretenden un orden soberano y el Estado no posee soberanía sobre esos territorios, está desconociendo que el Estado por su inanición (que finalmente no es tan ausente, sino presente a partir de la corrupción y de la presencia y relacional de la ilegalidad concebida y conocida) es tan responsable como los grupos ilegales que generan el desplazamiento como acción física. Además, desconoce que hay una relación intrínseca y corrupta entre Estado y paramilitarismo, siendo estos últimos grandes generadores de desplazamientos masivos en Colombia, según estadísticas oficiales. Ha sido ese Estado, en las funciones de su soberanía, quien desde hace más de un siglo ha contribuido a una violencia sistemática contra grupos sociales muy específicos: Campesinado mestizo, pueblos indígenas y pueblos afrodescendientes, que, por su ubicación territorial y ancestral, “entorpecen” los planes de desarrollo neoliberal legitimado e ilegítimo. Por otro lado, plantear que las personas en situación de *desplazamiento forzado* son “*apátridas* de facto” es desconocer desde la discursividad, por lo menos, su identidad nacional. La autora continúa así:

Es preciso enfatizar también que los desplazados forzados colombianos no constituyen un pueblo sin Estado, una minoría nacional, religiosa, étnica o algún grupo especial que posea una

identidad preexistente o, siquiera, un rasgo que permita pensarlos como conjunto social, como los que describe Hannah Arendt. Lo único que tienen en común los desplazados colombianos es su condición de víctimas, sus similares heridas morales, el haber padecido una suerte común y, como dice la autora, el que, a todos ellos, en un momento de sus vidas e intempestivamente, “dejaran de aplicarse (les) las normas del mundo que los rodeaba. (Uribe de Hincapié, 2010, pág. 56)

Cuando hace esta afirmación obvia las cifras que se nombran inicialmente en esta tesis y que son conocidas generalmente. Son fácilmente reconocibles las comunidades que han tenido que enfrentar este flagelo. Su ubicación geográfica es fundamental, para ser ellos y no otros quienes han afrontado la violencia sistemática. Aseverar que lo único que los une es su condición de víctimas es mitigar la historia político social de estas comunidades. Plantear que no constituyen “una minoría nacional” es desconocer las características socio-económicas, políticas y culturales que los representan y que definirían su pertenencia a los grupos sociales subalternos.

Además de los desencuentros con Uribe de Hincapié, es necesario incluir otros desencuentros que se encuentran en las construcciones teóricas de instituciones Estatales. Si bien es viable acordar que:

El movimiento que define al desplazado “es vivido como un distanciamiento definitivo con respecto al espacio que constituía su identidad, es el lugar de un dolor” (...) “El desplazado es un forastero que llega a una comunidad y a un entorno que no es el suyo, y a menudo durante una temporalidad indeterminada. Como es de suponer, la conciencia de esta circunstancia actúa de manera agobiante sobre su capacidad proyectiva.” _ (Centro Nacional de Memoria Histórica, 2015, pág. 20)

Es necesario puntualizar que NO hay una pérdida definitiva de su identidad, que NO es un individuo “desposeído de su historia”. Proponer pensar que “El desplazado es, entonces, alguien que se ve de un momento a otro “expulsado”, “arrojado” del “paraíso” de su lugar y de su identidad” (Centro Nacional de Memoria Histórica, 2015, pág. 21) es un despropósito. Relacionar la vida rural en Colombia con un “paraíso”, aunque la relación identitaria de estos grupos esta intrínsecamente relacionada con su territorio, es negar el abandono social y político en el que se encuentra el campesinado en sus lugares de origen.

Además plantean que “El desplazado es, ante los ojos de la población ya establecida u originaria del lugar que lo recibe, en un primer momento, como el “portador de la peste” de siglos anteriores”. (Centro Nacional de Memoria Histórica, 2015, pág. 22) Si bien, esta es una conclusión posible, instaurada históricamente desde la discursividad y la construcción de *representaciones sociales* por parte de grupos sociales hegemónicos y dominadores, de los *grupos sociales subalternos* que en la historia reciente componen el *desplazamiento*

forzado; NO es tan simple caracterizar las percepciones que tienen los habitantes urbanos sobre las personas rurales que llegan a las ciudades.

También, desde este ente institucional asumen que “(...) son tantas las víctimas de este delito de lesa humanidad en Colombia, y se volvió tan rutinario dentro de la sociedad civil, que la omnipresencia del desplazamiento termina por volver “invisibles” a sus víctimas” (Centro Nacional de Memoria Histórica, 2015, pág. 23). Si se pretende adjudicar la categoría de “invisibles” a estas poblaciones se debería plantear un abanico de posibilidades que conlleven a esa categorización, que quizá pueda estar relacionado con la naturalización del flagelo, pero el Estado tiene mucho que ver con la actualidad socio-económica que envuelve a estas víctimas.

Para continuar debatiendo las construcciones discursivas que académicamente se han construido en torno a este concepto; es necesario citar dos fragmentos:

“(...) esta experiencia la que conduce a la degradación continua de las identidades de los involucrados y también los obliga a responder con el ocultamiento, la oscuridad, el silencio o el desvío” (Cuchumbé-Holguín & Vargas-Bejarano, 2008, pág. 185)

“Todo esto tiene como respuesta el éxodo violento que los conducen a la miseria, al abandono, al hambre, a la pérdida de la autoestima y a lo que más los ha identificado: sus relaciones de parentesco-familiar” (Guevara Corral, 2003, pág. 82)

La última cita pertenece al artículo *La Nueva Colonización Urbana: El Desplazamiento Forzado*. En él, su autor relaciona las poblaciones en situación de desplazamiento, que de hecho denomina como desplazados, es decir una connotación no transitoria, sino definitiva; con el concepto de colonizadores; lo cual se debe considerar como equivocado por la carga histórica que compone este concepto, máxime en la historicidad de la colonización en Colombia, especialmente con los pueblos indígenas. No se puede permitir pasar de un extremo de invisibilización y negación, a otro que no contiene alguna referencia paradigmática como sucede con el ser colonizador y el hacer colonización: “El concepto de “nuevos colonizadores urbanos” hace alusión a esa población desplazada que ha llegado a la ciudad y se ha ubicado no sólo en un espacio no apto para vivir y establecer su vivienda familiar, sino a los que se han instalado en el centro de la ciudad con sus mercancías, constituyendo esa cultura del rebusque de los vendedores ambulantes (...)” (Guevara Corral, 2003, pág. 81). Además, en el desarrollo del artículo, el autor sigue la misma línea de

negación e invisibilización de las fortalezas organizativas políticas, culturales y comunitarias propias de estas poblaciones; siendo entonces una contradicción conceptual. Es de rescatar que al final del texto informa sobre las organizaciones sociales que estas poblaciones han emprendido como formas de lucha y resistencia ante sus agresores.

La connotación de colonizadores urbanos es debatible, por ejemplo, si se le aplica el análisis desde el proceso del que habla el antropólogo Darío Fajardo Montaña cuando sintetiza el desarrollo histórico en Colombia, en un ciclo que se compone de “*colonización-conflicto-migración-colonización*”⁸³ que perdura hasta hoy, empujado por la guerra y por las ‘leyes para el destierro’”. (Estrada Álvarez, y otros, 2015, pág. 100) . Para explicar: la primera colonización a la que se refiere el autor, es a la colonización española y a la posterior Republicana. El conflicto que señala es aquel del que se ha estado hablando en la historia reciente, el cual generó la migración que compone la ecuación, para finalmente referirse a la nueva colonización ejercida por los grupos irregulares y regulares armados, a las multinacionales, los terratenientes etc; que ejercen poder sobre los territorios abandonados por las poblaciones desplazadas. Estos últimos son los colonizadores en este contexto socio-político al que pertenece el desplazamiento forzado. Estos territorios, que después de triquiñuelas corruptas son catalogados como terrenos baldíos o que simplemente son auto-adjudicados por testaferros que se autodenominan dueños, son vendidos y legitimados por un nuevo propietario, que si fungiría como colonizador.

Por ello es más apropiado pensar en reflexiones que contextualizan y denominan las experiencias de *desplazamiento forzado* o de *migración interna involuntaria* como posibilidad de intercambios, aprendizajes, experiencias, relaciones y contactos necesarios para contener procesos de organización política y comunitaria que permitan ejercer los derechos ciudadanos y las reivindicaciones como poblaciones violentadas.

En ese sentido, aunque otra autora utiliza el concepto de *colonización* con otros matices, más acordes a las posibilidades organizativas que se mencionaban con antelación; se considera aquí que continúa siendo una utilización bastante arriesgada:

A través del desplazamiento es posible palpar cómo surgen nuevos sujetos que ponen de manifiesto la existencia de la diferencia y la heterogeneidad. Sujetos en tránsito a pobladores urbanos, portadores de habilidades y destrezas y con capacidad para nuevos aprendizajes de la modernidad urbana. Esto —que viene a manifestarse en sus posibilidades para producir o, mejor, coproducir procesos de urbanización, economías informales, culturas populares y organizaciones

⁸³El subrayado es propio.

comunitarias de diverso tipo—sucede en un nuevo proceso de colonización urbana (Naranjo, 2004, pág. 152)

Es necesario empezar a denominar y visionar el proceso de *desplazamiento forzado* como un proceso integrador socio-cultural, político y tecnológico, a propósito del enfoque de esta investigación.

2.1.3 Las Representaciones socioculturales en contextos de construcción identitaria, territorial y socio política: Más allá de ser desplazados forzados y migrantes involuntarios.

Es de vital importancia, en cualquier análisis de los fenómenos contemporáneos, pensar históricamente (...)(Hall & Jefferson, 2010, pág. 80)

El concepto de *representaciones socioculturales* es de gran importancia en esta investigación porque permitirá relacionar más ampliamente los componentes históricos, sociales, políticos y culturales que circundan las poblaciones en situación de desplazamiento forzado y migración involuntaria durante la última agudización de violencia en Colombia. Todo ello, teniendo en cuenta el enfoque teórico que se propone aquí como el más apropiado para interpretar el problema de investigación y los actores sociales que lo componen. Por un lado, porque ayudará a comprender sobre las actuales condiciones en las que se encuentran, ya que están intrínsecamente ligadas con las construcciones de *representaciones socioculturales* que los grupos dominantes y hegemónicos han construido en torno a ellas, y cómo a partir de esa construcción, dichas poblaciones han resistido y confrontado su lugar en ese orden social impuesto, política y culturalmente. Esas construcciones de resistencia exigen que las *representaciones socioculturales* que se propongan en la actualidad en torno a ellos, debe superar ampliamente esa etiqueta de desplazados forzados y migrantes involuntarios, por lo menos esas acepciones y percepciones propuestas por algunos investigadores que se discutieron en el subcapítulo que antecede a este. Se debe entonces proponer la deconstrucción sobre las *representaciones socioculturales* de esta comunidad, reconstruidos identitariamente por hibridaciones, sincretismos, ruralidades urbanas, etcéteras; y conformada por grupos indígenas, afrodescendientes y campesinos mestizos que transitan cambios territoriales, sociales, culturales. Todo ello los ubica en muchos márgenes periféricos que los siguen redefiniendo como individuos y como comunidad.

Entonces en primera instancia se ahondará en la *Representación* como concepto interpretado teóricamente desde acepciones con tradiciones lingüísticas (Saussure / Barthes), discursivas, socio-políticas (Foucault / Gramsci); para luego complementarlo desde la interpretación del concepto de *cultura* como resultado de la construcción de prácticas de significación (fuertemente sedimentadas) presentes en todo proceso social que es posible por lo territorial, lo político y lo económico (Grimson, 2011) además de lo tecnológico, tal como se plantea en esta investigación. La presencia de las Tecnologías de la Información y la Comunicación Digitales como un sistema y una infraestructura de nuestra época que resignifica las *configuraciones culturales y las identidades* que, en el caso de la comunidad que hace parte de esta investigación, se encuentran en *construcción*.

Así, para interpretar la *representación* como concepto desde una acepción básica, es válido decir que “Representación significa usar el lenguaje para decir algo con sentido sobre el mundo, o para representarlo de manera significativa a otras personas.” (Hall, Stuart, 2010, pág. 447). Sin embargo, las teorías desarrolladas en torno a este concepto complejizan muchísimo más de que se trata, es por ello que se revisará la lectura que hace Stuart Hall en torno a tres aproximaciones teóricas, una de las cuales será útil aquí para proponer las categorías que aquí conformaran el concepto de *representación*. Al enfoque constructivista se ha compuesto de influencias, tensiones y contribuciones. Desde el lingüista suizo Ferdinand de Saussure, el filósofo-semiótico francés Roland Barthes y el también francés y filósofo Michael Foucault. Serán sus aportes los que permitirán categorizar la *representación* de las poblaciones en situación de desplazamiento forzado y migración involuntaria, las cuales a partir del conocimiento empírico de esta investigación, permite proponer que actualmente son compuestas por *configuraciones de reconstrucción identitaria, cultural, territorial* en contextos adversos y articulados entre sus pasados socio-históricos como individuos y como comunidades de procedencia rural, campesina, ancestral; y sus actuales experiencias como nuevos ciudadanos urbanos periféricos.

Retornando entonces a la disertación teórica, hay que decir que en ese proceso de dar sentido y representar cosas, personas, situaciones, grupos sociales, comunidades, procesos, etc; se involucran dos sistemas de representación. Por una parte se encuentra aquel sistema que a partir de la correlación de un conjunto de conceptos o “representaciones mentales” al que cada individuo perteneciente a una sociedad y por ende a una cultura, le permite interpretar

el mundo que lo rodea. Sin embargo, un “mapa conceptual compartido” no es suficiente, por lo que es el “lenguaje compartido”, aquel que se constituye de *signos*, el segundo sistema de representación que permitirá construir sentidos: “Estos signos están en lugar de, o representan, los conceptos y las relaciones conceptuales entre ellos que portamos en nuestra cabeza y su conjunto constituye lo que llamamos sistemas de sentido de nuestra cultura” (Hall, Stuart, 2010, pág. 449) Es así como los signos traducidos en palabras, sonidos o imágenes nos permiten expresar, construir y comunicar sentidos.

Para comprender este proceso se desarrollaron tres enfoques teóricos: El reflectivo, intencional o constructivista. El primero propone pensar que el sentido de un objeto o una persona es el reflejo de ello como proceso mimético; por su parte el enfoque intencional propone lo contrario, que es el hablante quien le impone el sentido: “Las palabras significan lo que el autor pretende que signifiquen” (Hall, Stuart, 2010, pág. 454) Así, estos dos primeros enfoques tienen falencias profundas porque desconocen que la construcción representacional hace parte de códigos, reglas y convenciones de un sistema social que no nos permite actuar individualmente. Se refiere a lo complejo que sería proponer un cambio controversial sobre las formas de nombrar algo institucionalizado socialmente; si fuese así la propuesta actual propuesta en torno al “lenguaje inclusivo” no tendría tantos detractores en pleno siglo XXI. O el hecho de que el artículo que se citó en el subcapítulo anterior, sobre la denominación de *colonizadores* a las *poblaciones desplazadas*, parece una errada interpretación que intenta construir una representación *Intencional* en favor de su propuesta teórica.

Por su parte, el enfoque constructivista reconoce el carácter “público y social del lenguaje” que no niega el mundo material, pero que focaliza la importancia de las prácticas simbólicas mediante las cuales operan la representación, el sentido y el lenguaje: “Son los actores sociales los que usan los sistemas representacionales para construir sentido, para hacer del mundo algo significativo, y para comunicarse con otros, con sentido sobre ese mundo.” (Hall, Stuart, 2010, págs. 454-455) Pero este enfoque, que se considera aquí muy útil como teoría de la representación, está compuesto por diversas propuestas que complejizan aún más la construcción de las representatividades. Una de ellas es la influencia de Saussure respecto de

su “modelo del lenguaje” (estructuralista⁸⁴) a partir del cual la producción de sentido depende del lenguaje. Se trata de que la palabra que representa la forma fue denominado por él como *significante*; y el concepto que dicho significante desencadena en el hablante es el *significado*; y la suma de estos dos se traduce en el *signo*. Según como (Hall, Stuart, 2010, pág. 458) interpreta al “padre de la lingüística moderna”: “Se necesitan ambos (significante y significado) para producir sentido pero es la relación entre ellos, fijada por nuestros códigos culturales y lingüísticos, la que sostiene la representación”. A esto se le debe sumar que Saussure insistía mucho en que “No hay un vínculo natural o inevitable entre el significante y el significado”. (Culler 1976: 19 citado por) (Hall, Stuart, 2010, pág. 458). Esto quiere decir que lo que contengan dichas representaciones es el resultado de un momento histórico con particularidades sociales, políticas y culturales.

Si se aplica este enfoque a la situación que aquí atañe, es reconocible que al significante *indígena* se le cargó de conceptos, a través de la evolución del metarelato impuesto por las elites criollas dominadoras y hegemónicas, sobre los grupos sociales subalternos (esta denominación se aclarará más adelante) Se “hipervisibiliza⁸⁵” negativamente y se denigra al *otro*. En el caso de los pueblos indígenas, estas denominaciones han evolucionado de la siguiente manera “(...) entre los siglos XVI y XVII fue(ron) descrito(s) como “idolatra(s)”, en el siglo XVIII como “buen(os) salvaje(s), mientras que en los siglos XIX y XX fue(ron) visto(s) como “raza inferior”, “degenerado” o “pobre”. ” (Vega, 2013). Y finalmente, en el marco del modelo político del Uribismo inaugural en la nación en el siglo XXI (al cual se le dedicaron varias reflexiones en el capítulo contextual) la relación que desarrolló el caudillo de ultraderecha a partir de la discursividad, sobre los pueblos indígenas como *violentos, guerrilleros, cómplices*. Aunque con estos ejemplos ya se está vinculando uno de los principales aportes de Michael Foucault sobre la *representatividad*, lo cual se deberá precisar más adelante. Pero lo cierto es que Uribe, durante sus mandatos presidenciales, logró que gran parte de la sociedad colombiana “leyera” e “interpretara” activamente el sentido construido en torno a muchos grupos sociales subalternos.

⁸⁴ “Para Saussure, la estructura subyacente de reglas y códigos (lengua) era la parte social del lenguaje, la parte que se podría estudiar con la precisión de la ciencia debido a su naturaleza cerrada y limitada. Su preferencia era el estudio del lenguaje en este nivel de “la estructura profunda”, lo que hizo que Saussure y su modelo del lenguaje fuera llamado *estructuralista*.” (Hall, Stuart, 2010, pág. 461)

Pero en definitiva postula una estructura limitada y cerrada (científica), frente a un objeto de estudio tan dinámico y cambiante como la cultura y las interpretaciones frente a sus realidades sociales:

Saussure hizo la promesa de que todo el dominio del sentido podría, al fin, ser mapeado sistemáticamente. Barthes también tuvo un “método”, pero su enfoque semiótico fue aplicado mucho más laxa e interpretativamente; y en su último trabajo (por ejemplo, *The Pleasure of the Text*, 1975), está más preocupado con el “juego” del sentido y del deseo a través de los textos que por intentar fijar el sentido mediante un análisis científico de las reglas y leyes del lenguaje. (Hall, Stuart, 2010, pág. 467)

Entonces la lingüística y la semiótica limitaron la “representación al lenguaje, tratarlo como un sistema cerrado, más bien estático” (Hall, Stuart, 2010, pág. 468). Sin embargo, el aporte de Barthes sobre la *denotación* y la *connotación* como procesos significantes en un proceso descodificador están estrechamente relacionados con los procesos comunicativos de una cultura, el conocimiento y la historia. Aunque el tiempo ha evidenciado que una “ciencia del significado” es insostenible cuando el sujeto humano, la cultura y la sociedad componen el objeto de estudio.

Es entonces cuando el despertar del *giro lingüístico* influencia notablemente la teoría de la representación propuesta por Michael Foucault. Uno de los principales aportes a este problema, es que antes que reconocer la producción de sentido, el autor reconocía la producción de conocimiento, justificada no en el lenguaje, sino en el discurso como construcción de poder en la sociedad y sobre los diferentes cuerpos de los individuos que conforman dicha sociedad. “El trabajo de Foucault estaba mucho más fundado históricamente, y daba mayor atención a las especificidades históricas que el enfoque semiótico” (Hall, Stuart, 2010, pág. 468) De cómo esas condiciones contextuales contenían relaciones de poder a partir de un sistema de representación basado en el discurso. En ese sentido hay que aclarar que cuando planteó que nada existe fuera del discurso, se refería al hecho de que “las cosas y acciones físicas” cobran sentido “y se convierten en objeto de conocimiento dentro del discurso”: “Las cosas significan algo y son “verdaderas”, decía, *sólo dentro de un contexto histórico específico*. Foucault no creía que se encontraran los mismos fenómenos a través de diferentes períodos históricos.” (Hall, Stuart, 2010, pág. 470) Y si bien estas construcciones de poder a partir del discurso están ancladas a los intereses de clases sociales dominantes y por ende a estructuras sociales, políticas y económicas; el autor de *Las Palabras* y *Las Cosas* se oponía al reduccionismo económico y de clase de la teoría marxista, puntualmente frente al concepto de *ideología*.

Entonces se comprende que en el proceso de ejercer el poder de “unos” sobre “otros” se constituye a través de la autoridad que crea “verdades” con implicaciones y efectos materiales y reales a partir de “constricciones, regulaciones y prácticas disciplinarias”. Esta postura teórica da licencia para proponer que las construcciones representacionales de los pueblos indígenas, afrodescendientes y campesinos mestizos en Colombia, ha sido el resultado de un proceso a lo largo de diferentes periodos históricos que los ha constituido en *grupos sociales subalternos*.

Esta categoría de reconocimiento surge del pensamiento de Antonio Gramsci entre 1929 y 1936 cuando el teórico Marxista se encontraba en la cárcel. En primera instancia hay que anotar que el nacimiento de la categoría de *subalterno* fue como adjetivo calificativo y no de *subalternidad* como sustantivo. A lo largo de la escritura de sus *Diarios de la Cárcel*, este intelectual le dio forma a análisis histórico-políticos que le ofrecieran herramientas teóricas y de acción a la sociedad civil, más puntualmente a los *grupos subalternos* para llegar al poder y derrocar a los grupos hegemónicos y dominantes.

En ese sentido Gramsci “intenta identificar la raíz de las causas de la subalternidad” (Green, 2004, pág. 63) haciendo uso de un método de análisis histórico y empírico de la historia concreta y la actividad social. Todo esto con el fin de conocer la historia integral de los grupos subalternos para posteriormente proponer una estrategia política compuesta por la teoría, la práctica y el análisis histórico.

Dice Gramsci, es complejo rastrear la historia de algunos *grupos sociales subalternos*, máxime a aquellos que tienen niveles más bajos de organización política, es decir, que los grupos que pertenecen a sindicatos, organizaciones barriales, partidos políticos, etc; son más fáciles de rastrear porque sus actividades, formaciones y recorridos son documentados; sin embargo grupos de campesinos desorganizados o trabajadores desagrupados tienden a no dejar rastros documentales y por ende son más subordinados por falta de organización política y se les dificultaría muchísimo más disputar el poder político. Entonces, “El concepto de subalternidad se construye por ende tratando de entender tanto una subjetividad determinada como su potencial transformación por medio de la conciencia y la acción política”. (Modonesi, 2010, pág. 5)

Por características como estas, Gramsci planteaba la necesidad de ampliar las investigaciones sobre la historia social subalterna, la cual no hace parte de la historia social hegemónica que

es la que se instaura entre la fuerza y el consentimiento en las sociedades, como la verdad histórica. Esta verdad construida desde la hegemonía propone al otro desde adjetivos y calificativos negativos que denigran las formas de acción y pensamiento que provienen de la subalternidad.

Así, Gramsci ubica diferentes experiencias de organización política por parte de grupos subalternos. Por ejemplo, reconoce que en el siglo XIII existió un grupo de gentes de las comunas de Siena y Bolonia que “ganó suficiente poder político para rebasar el poder de la nobleza”(Green, 2004, pág. 69) En este caso de transición al poder se reconocen los seis criterios metodológicos que propuso Gramsci sobre los subalternos. También hay que decir que se ocupó de estudiar la construcción de representaciones literarias que los intelectuales italianos hacían de las “clases humildes” en el siglo XVIII y principios del XIX.

De esta forma concluye que la relación entre intelectuales y subalternos “Es como la relación entre dos razas, una considerada superior y otra inferior, como la relación entre los adultos y los niños en la vieja escuela o peor aún ‘una sociedad protectora de animales’_” (Q 21& 3) Citado en (Green, 2004, pág. 72) Otra de las definiciones, desde la cual se plantea la marginalidad de los grupos subalternos, está relacionada con la jerarquía social en la cual las clases subalternas se ubican en la periferia de la sociedad civil “(...)es decir como partes integrantes pero no totalmente integradas, de la relación de dominación que allí se gesta”. (Modonesi, 2010, pág. 6) Esta ubicación simbólica de la periferia, es totalmente útil para reconocer que la marginalidad no llega a ser solo política, que actualmente los grupos sociales deben construir su organización desde las periferias geográficas de las grandes ciudades, es decir que tampoco hacen parte de los centros productivos, empresariales e industriales de las sociedades contemporáneas:

El enfoque de la subalternidad configura, por lo tanto, una relación sincrónica y diacrónica entre subordinación y resistencia y abre al análisis de las combinaciones y de las sobreposiciones que, históricamente, caracterizan a los procesos de politización de la acción colectiva de los subalternos. (Modonesi, 2010, pág. 7)

Finalmente Gramsci plantea que la condición de subalterno no se pierde cuando hay una gran organización política o incluso cuando se rebelan, sostiene que el “quiebre definitivo” es cuando estos grupos logran volverse clase dirigente, es decir, “hegemónica y dominante”.

Habiendo entonces revisado la propuesta conceptual de los *grupos sociales subalternos*, es apropiado continuar con la revisión de cómo la construcción histórica de representaciones sociales de estos grupos por parte de *grupos sociales hegemónicos y dominantes* hace parte

de luchas políticas, sociales y económicas a nivel global.

Entonces se concluye que las *representaciones* son construcciones basadas en enunciados, textos, imágenes, discursos, etc, que *unos* grupos sociales hacen de *otros* grupos sociales. Cabe aclarar que “Las representaciones remiten a ideologías engendradas en distintas instancias de producción cuya relación puede ser (...) el autoritarismo de base”(Cebrelli & Arancibia, 2005, pág. 11) Entonces “una representación se construye en el tiempo sobre representaciones afines con las cuales se traslapa (...) el resultado es una configuración de elementos significantes variados y heterogéneos cuya adición responde más a la coincidencia del valor (generalmente negativos sobre grupos subalternos) que a la de sus elementos. (Cebrelli & Arancibia, 2005, pág. 11)

Es que los elementos constitutivos de las representaciones funcionan como vidrios esmerilados superpuestos que opacan parcialmente la visión sin ocultar del todo las formas que están detrás de ellos y tampoco los valores y efectos de sentido que, con el paso del tiempo, se han consolidado y ahora se actualizan para informarnos la propia percepción de lo que nos está pasando, percepción teñida también por el color de nuestras propias pasiones y, por lo mismo, desdibujada por nuestros intereses, fantasmas y temores. (Cebrelli & Arancibia, 2005, pág. 12)

En el caso colombiano, el que aquí atañe respecto de los *grupos sociales subalternos*, existió una relación intrínseca entre la epistemología y la escritura de la historia, que permite comprender y reconocer “el impacto del racismo en la construcción de alteridades racializadas” entendiendo “que el acceso a la palabra escrita evidenciaba un ejercicio de poder, puesto que el poder nombrar o clasificar la realidad es un modo de poseerlo lingüística y simbólicamente” (Vega Bendeزú, 2013, pág. 19)

Vega Bendeزú examina los discursos de los letrados de la época (Siglos XIX y XX), donde se evidencia “la noción de una moral cristiana, que no sólo sirvió para que la elite colombiana autoafirmara su superioridad racial, moral e intelectual frente a las clases populares y los grupos étnicos, sino también para implementar un proyecto político elitista, autoritario y neocorporativo” El historiador también analiza la implementación del discurso etnográfico donde expone los conflictos de aquellos intelectuales para nombrar la diversidad racial; “en este sentido, el discurso etnográfico funcionó como puente entre el discurso moral (Caro), y el discurso científico: sociológico (López de Mesa), y médico (Jiménez López)”. Es así como se determina que la evolución del discurso “científico” se ocupó de “elaborar una visión explícitamente racista del país. A partir de nuevos enfoques (darwinismo, eugenesia, positivismo), para finalmente elaborar sistemas de clasificación y categorización de la población colombiana en términos de “razas superiores” y “razas inferiores”. (Vega Bendeزú,

2013, pág. 19).

Algo importante de referir es que, según el autor, a partir de estas composiciones “científicas” que actualmente se reconocen como racistas, se construyeron las bases de las políticas públicas relacionadas con la salud, la educación y el agro. “La mayoría de los intelectuales coincidieron que los indígenas, en particular, y los pobres, en general, se encontraban en un estado avanzado de degeneración racial y moral. (Vega Bendejú, 2013, pág. 20)

(...) a partir de las determinaciones provenientes de las marcadas diferencias de la estructura económica, de las formas de producción de las clases y fracciones, del distinto grado de importancia de la población originaria, afrodescendiente o mestiza, de los factores culturales o geográficos, etc.

Es así como a través de la evolución del metarrelato impuesto, se invisibiliza y se denigra al otro. En el caso de los pueblos indígenas estas denominaciones han evolucionado de la siguiente manera “(...) entre los siglos XVI y XVII fue(ron) descrito(s) como “idolatra(s)”, en el siglo XVIII como “buen(os) salvaje(s), mientras que en los siglos XIX y XX fue(ron) visto(s) como “raza inferior”, “degenerado” o “pobre”. Para hacer conexión con nuestra investigación en pleno siglo XXI y con la divulgación y la posición discursiva de los medios masivos de comunicación, podemos sumar a la lista de los adjetivos el de “desplazados”, evidentemente continúa la designación de “pobres”, y en ocasiones “violentos” y “guerrilleros” en las ocasiones en que relacionan a estas poblaciones con la insurgencia armada.

Se constituyeron sujetos como soportes básicos de nuevas relaciones de organización social y productiva, a partir de las estructuras de sujeción personal que introdujo el régimen colonial, de la vigencia de relaciones esclavistas, de las formas renovadas de servidumbre personal o simplemente de la marginación y el tratamiento desigual de la población indígena o de minorías étnicas o de grupos desplazados, marginados o aislados de los procesos de desarrollo, cuyas huellas y consecuencias continúan observándose en la individualización que sirve de fundamento a estas sociedades nacionales. (Moncayo Cruz, 2015, págs. 36-37)

A partir de ese proceso simbólico-material sistemático propuesto por las elites hegemónicas para con los *grupos sociales subalternos* se han construido *representaciones* cargadas de *significados* que han definido históricamente a los *pueblos indígenas*, *afrodescendientes* y *campesinos mestizos* que componen socialmente las *poblaciones en situación de desplazamiento forzado y/o migración involuntaria*. A partir de esta ruptura social, política, territorial, de la que se habló ampliamente en el marco contextual, estas poblaciones

atraviesan una transición *cultural* e *identitaria* de lo rural a lo urbano que conlleva a que nuevas categorías en construcción y deconstrucción hagan parte de sus *configuraciones culturales*. Es lo territorial, lo político, económico-social y tecnológico lo que configura estas configuraciones. Por ello se prosigue a justificar teóricamente como se comprende dicho proceso aquí.

Todo lo que produce las *representaciones* simbólica y materialmente en el mundo social, sucede a partir de la construcción de “prácticas de significación” (Grimson 2011) presentes en todo proceso social que hace parte de “lo político”, “lo económico” y “lo cultural” no “como esferas ontológicas (Grimson 2011) sino como estructuras dinámicas en las que se desarrollan las realidades sociales.

Entonces como el complemento del concepto de *representaciones* se refiere a lo *sociocultural*; se debe explicitar la importancia de definir dos conceptos tan trabajados socio-antropológicamente como lo son la *cultura* y la *identidad*. En este caso las categorías que compondrán estos conceptos deberán reconocer las más significativas encontradas durante el trabajo empírico.

Por lo pronto se reconocerá que fueron los *cultural studies* los cuales surgieron en unas condiciones socio-históricas puntuales, las que les permitieron abrir nuevos debates sobre lo que hasta ese momento, la segunda posguerra, se denominaba *cultura* o no.

Antes de este giro epistemológico, este concepto fue y sigue siendo epicentro de los estudios socio-antropológicos, sin embargo las acepciones a las que se hizo referencia en los inicios siglo XIX proponía el desarrollo de un ejercicio antropológico que desarrollaba sus discursos y sus puntos de vista sobre otras sociedades o pueblos, desde la mirada de la “cultura occidental”. El principal error de la antropología clásica fue “(...) narrar ese mundo *como si* no estuviera en contacto con Occidente (porque) no sólo implicó negar el análisis de los procesos de interacción, sino también producir imágenes a-históricas y la idea de distancias culturales mayores muchas veces a las realmente existentes”(Grimson, 2011, pág. 20)

Esta mirada evidentemente se transformó con la teoría evolucionista que propuso Taylor (1871) quien planteaba un concepto de *cultura* “asociado a los conocimientos, creencias y hábitos que el ser humano adquiere como miembro de la sociedad. (...) Todas las actividades y pensamientos humanos son aspectos de la cultura. Hay diferentes culturas, pero todos los seres humanos tienen en común el hecho de ser seres culturales” (Grimson, 2011, pág. 56).

En ese sentido autores como Boas y Malinowsky cuestionaron la visión dominante de Occidente y propusieron que “para poder comprender una cultura es necesario comprender a los otros en sus propios términos, sin proyectar nuestras propias categorías de modo etnocéntrico” (Grimson, 2011, pág. 57)

Entonces, como ya se mencionó en el subcapítulo anterior, los aportes al concepto de cultura por parte de los *cultural studies* ha sido fundamental para interpretar y comprender las realidades socioculturales que construyen los *grupos sociales subalternos*. Se cree conveniente traer a colación la propuesta teórica que hace (Grimson, 2011) respecto de *configuración cultural* que es una categoría compuesta por diferenciaciones que propone el autor frente a los conceptos de *cultura* e *identidad*, ya que, no se podrían considerar como “sinónimos intercambiables”. Así, lo cultural “alude a las prácticas, creencias y significados rutinarios y fuertemente sedimentados” que generalmente provienen de “nuestra historia cultural”: el lenguaje, la gastronomía, el espacio social en el que se crece, la religión familiar, etc. Como plantea Todorov, siempre existe la posibilidad de rechazar estas determinaciones, pero “la mayor parte de los seres humanos. Más que romper con esas determinaciones, vive en el marco que ellas han trazado.

Así, lo identitario se refiere más a “los sentimientos de pertenencia a un colectivo y a los agrupamientos fundados en intereses compartidos” (Categorías de pertenencia) (Grimson, 2011, pág. 138) Y complementa Hall:

Aunque parecen invocar un origen en un pasado histórico con el cual continúan en correspondencia, en realidad las identidades tienen que ver con las cuestiones referidas al uso de los recursos de la historia, la lengua y la cultura en el proceso de devenir y no de ser; no «quiénes somos» o «de dónde venimos» sino en qué podríamos convertirnos, cómo nos han representado y cómo atañe ello al modo como podríamos representarnos. Las identidades, en consecuencia, se constituyen dentro de la representación y no fuera de ella.” (Hall, Stuart, 2003, págs. 16-17)

Entonces los autores coinciden en que la construcción identitaria se trata de un proceso constante relacionado con la cultura y las representaciones.

Así pues “la distancia física” (distinguida como noción por Evans Pritchard, junto a la noción de “distancia estructural”) no impide el desarrollo de las identificaciones, mientras que “la distancia estructural” si puede alejar simbólicamente a dos grupos sociales físicamente cercanos. De todas formas, aclara Grimson, “Es indudable que en ciertos contextos hay prácticas, rituales y/o expresiones que imbrican las configuraciones culturales con las identificaciones”(Grimson, 2011, pág. 139)

En ese sentido respecto de esos “ciertos contextos”, Néstor García Canclini en el libro *Culturas Híbridas* relaciona identidad y territorio:

Tener una *identidad* sería, ante todo, tener un país, una ciudad o un barrio, una *entidad* donde todo lo compartido por los que habitan ese lugar se vuelve idéntico e intercambiable. En esos territorios la identidad se pone en escena, se celebra en las fiestas y se dramatiza también en los rituales cotidianos. (García Canclini, 2013, pág. 183)

Esta propuesta de Canclini de articular *identidad - territorio* se relaciona aquí, con el desarrollo identitario que transitan las poblaciones en situación de desplazamiento forzado en los nuevos territorios periféricos que habitan en las grandes ciudades. De hecho, la construcción identitaria de la población con la que se trabajó, está intrínsecamente relacionada con el territorio en construcción en el que habitan y en el que forjan sus nuevos proyectos de vida.

De todas formas se puede llegar a pensar que cuando se habla de territorio se hace referencia a un lugar inamovible, a un terreno sin significaciones, pero no es así: El territorio para los *grupos sociales subalternos* es una construcción material y simbólica, ya que se apropian de nuevos espacios físicos y los cargan de significados, prácticas y cotidianidades propias de aquellos territorios pasados y significados por sus ancestros indígenas, afros y campesinos. Hay una conexión significativa entre los lugares de origen y los lugares de llegada. Por ello es válido también, traer aquí, la interpretación de *cultura - territorio* desde la “perspectiva diaspórica” que desarrolla (Clifford, 2002) en *Itinerarios Transculturales* y desde donde propone la noción de “cultura viajera”. Para aclarar: es necesario superar la concepción esencialista que considera como diáspora a todo grupo social que migra de un lugar a otro aun cuando estos grupos no se encuentran, identifican o sienten pertenencia, es decir, cuando “Hay migraciones sin identificación”.

Entonces, según (Grimson, 2011, pág. 146) la diáspora “es una configuración cultural transnacional un espacio de heterogeneidad articulado, una de cuyas condiciones necesarias es la identificación compartida”. En este caso se le diría a Grimson que no necesariamente tiene que ser transnacional, que en Colombia se puede hacer esta lectura a partir del flagelo del desplazamiento forzado. En ese sentido el territorio funciona como una “entidad simbólica” que permite el “establecimiento de vínculos” reflejados en asociaciones, colectivos, agrupaciones o movimientos. Esta organización política y cultural aporta a la “construcción de un imaginario” que trasciende inter-generacionalmente y concurre a la “preservación de la cultura” reflejada en procesos sociales y económicos.

Si bien, esta *perspectiva diaspórica* aplica para interpretar las configuraciones culturales de los grupos sociales que se mueven geográficamente a nivel global, es innegable que históricamente han sido los grupos étnicos: afros e indígenas y los grupos sociales: pobres y campesinos; quienes han visto en la migración, no solo la posibilidad de mejorar su calidad de vida, sino, y más trágicamente, la posibilidad de sobrevivir y de mantenerse con vida al huir de conflictos armados, hambrunas, pobreza, etc.

Es por ello que se cree necesario reconocer estos contextos para aclarar que los procesos de cambio geográfico de este tipo de poblaciones se deben interpretar desde el concepto de “transculturación”⁸⁶ como sustituto del concepto de “aculturación”. De esta forma se comprende que estos grupos sociales no abandonan pasivamente sus configuraciones culturales tradicionales, sino que al entrar en contacto y en tensión con nuevas *configuraciones culturales*, se generan nuevas articulaciones socio-culturales. Es en ese momento cuando emergen las *culturas híbridas* que propone conceptualmente Néstor García Canclini; quien plantea:

(...) la necesidad de cambiar el foco: no observar la diferencia cultural *como si* no hubiera circulación y préstamos múltiples entre las culturas, para enfatizar las “sobrevivencias de una cultura auténtica”, sino más bien analizar las transformaciones culturales, las vinculaciones entre lo indígena, lo popular y lo masivo, los usos de la ciudad y las nuevas tecnologías. (Grimson, 2011, pág. 151)

En ese sentido, se trae a cita la necesidad de mover o rotar las perspectivas con la que se analizan e interpretan los estudios realizados antropológicamente con los grupos indígenas y con los sectores populares urbanos. A los primeros se les analiza desde el etnocentrismo y el naciocentrismo; y a los segundos desde la hegemonía, es decir, que se presupone “relacionalmente, que los subalternos siempre están hegemonícamente constituidos”. Y aunque ha sido inevitable revisar la construcción de las *representaciones* construidas históricamente en torno a los *grupos sociales subalternos* por parte de los grupos sociales hegemónicos; en el análisis e interpretación sucesivas de esta investigación, el foco serán las categorías que componen las *representaciones socioculturales* de estos grupos a partir de lo político-organizacional, el territorio como parte esencial de su transición identitaria de lo rural a lo urbano y las Tics digitales como sistema y estructura presente en el nuevo proceso constitutivo de sus *identidades*:

⁸⁶Propuesto por el "antropólogo cubano Fernando Ortiz, en 1935"

En términos de Viveiros, en esos casos los indígenas (o, siguiendo a Fonseca, los sectores populares) son *relativos* antes que relacionales. Para Viveiros eso es etnocentrismo, ya que (...) los subalternos son estudiados en el contexto hegemónico, pero la hegemonía, el Estado o la sociedad nacional no son analizados desde la perspectiva indígena o subalterna. (Grimson, 2011, pág. 157)

Entonces de lo que se tratará, es de revisar las prácticas y los procesos que se pudieron evidenciar a partir del conocimiento empírico respecto de las *representaciones socioculturales* por parte de estas poblaciones, que se relaciona con ser: *indígenas, afros y campesinos mestizos*, en transiciones identitarias que los conllevan a ser parte de una nueva comunidad micro (al interior de un barrio emergente) y de ciudadanías macro (habitantes de la periferia urbana) como desempleados, empleados informales, empleados formales, estudiantes, migrantes. Todo ello en relación con un territorio en construcción, porque:

La representación de la diferencia no debe ser leída apresuradamente [...] La articulación social de la diferencia es una compleja negociación en marcha que busca autorizar los híbridos culturales que emergen en momentos de transformación histórica. [...] El “derecho” a significar desde la periferia del poder autorizado recurre al poder de la tradición para reinscribirse mediante las condiciones de contingencia que están al servicio de las vidas de los que están “en la minoría”. (Bhabha, 1994,20)

Entonces, al concluir que la cultura no es una “esfera ontológica” independiente de la economía, la política y la tecnología; lo que prosigue es definir teóricamente como se comprende el protagonismo y la presencia de las Tics digitales en el marco de estos procesos en construcción. Es decir, cómo las *representaciones socioculturales* de estos grupos sociales también pueden ser leídas e interpretadas cuando, además de ser *indígenas, afros y campesinos mestizos, nuevos habitantes urbanos-periféricos*; son usuarios, productores y difusores de bienes culturales en espacios digitales, donde aportan a la ampliación de construcciones representacionales socioculturales y mediáticas. Estas últimas entendidas aquí como “(...) representaciones producidas por los medios de comunicación, entendiéndolos como operadores de visibilidad y traducibilidad, y responsables junto con otros sistemas simbólicos de trazar mapas, organizar y engarzar el ordenamiento social histórico en la dimensión de la cultura”. (Cebrelli & Rodríguez, 2013: 90) Espacios para comunicar, poner en común y en ese mismo proceso disputar la posibilidad de contarse y representarse más allá de esos procesos constitutivos históricamente donde los medios de comunicación masivos han visibilizado lo invisibilizado desde representaciones estigmatizantes, al punto de consolidar una ilusión de realidad. Esta producción representacional mediática es posible a una *dimensión productiva* (Charaudeau), una *dimensión maquina* (Grossberg) y procesos discursivos (Foucault) editoriales y visuales.

De todas formas la complejidad del asunto representacional mediático no radica en que se amplíen los escenarios o las plataformas mediáticas para garantizar una democratización y pluralidad de voces subalternas, pues es factible que se reemplacen modos de segregación históricos por otros emergentes que cristalicen los estigmas. “Pues, pese a la indudable potencia hegemonizadora de la máquina mediática, es posible pensar en la irrupción de la voz y la mirada de los subalternos, a través de los discursos mediáticos, contaminando o reorganizando las representaciones hegemónicas y cambiando las valencias” (Cebrelli & Rodríguez, 2013: 96) Máxime en los nuevos escenarios digitales. De todas formas, más allá de proponer revisar la incidencia *representacional mediática* de estos *grupos sociales subalternos* en los *medios conectivos digitales* se trata de conocer los procesos *sociotécnicos* y *culturales* que anteceden y circundan la visualización, difusión y producción de productos audiovisuales entendidos como bienes simbólicos.

2.2 Las Tics y su evolución tecnológica, política y social

2.2.1 Tics: De la TV analógica a la TDT

El primer reconocimiento que se hace sobre las Tics es que no son solamente tecnologías, sino formas culturales (Williams, 2011) políticas y comunicacionales de gran envergadura, y mediadoras (Martín-Barbero, 1991) de procesos socio-culturales. En ese sentido, la primera diferenciación que se debe hacer es que la emergencia de cada una de ellas (prensa, radio, televisión) difiere temporalmente entre Europa –Norteamérica y nuestro continente latinoamericano. No se hace referencia solo a un destiempo en la llegada, sino principalmente a las particularidades en los desarrollos, los usos y apropiaciones que se dieron en torno a ellas y q son revisadas ampliamente en la obra clásica *De los medios a las mediaciones*. Referirse aquí a los casos de prensa y radio, implicaría llevar la revisión tan lejos cronológicamente, que conllevaría a perder el foco de esta investigación, por eso se delimita la revisión al caso de la televisión, por ejemplo:

Podría decirse que se la aisló como un objetivo tecnológico específico en el período comprendido entre 1875 y 1890 y luego, después de un intervalo, fue desarrollada, a partir de 1920, como una empresa tecnológica específica, hasta que en la época de 1930 se pusieron en funcionamiento los primeros sistemas de televisión pública. (Williams, 2011, pág. 27)

En paralelo a esta evolución tecnológica basada en dispositivos y redes que han garantizado

hasta la actualidad formas comunicativas propias de las sociedades que las transitan; surgían propuestas teóricas para interpretar y comprender las diversas incidencias. Pues la principal característica de aquella nueva tecnología fue el *broadcasting* (de difusión amplia), es decir, que los mensajes que anteriormente tenían receptores limitados, “ahora” podrían ser mensajes variados dirigidos a un público general y amplio. Esa empresa naciente permitió que la prensa, los periodistas y el sistema informativo en general, quienes ostentaban como emisores, se convirtiera posteriormente en una institución social. Estas “nuevas” dinámicas informativas y comunicativas, que serían consolidadas “intuitivamente” política, social y económicamente; después de la llegada del dispositivo tecnológico: El Televisor; exigió décadas enteras para comprender su complejidad.

En 1920, teorías de los estudios comunicacionales como la de la *aguja hipodérmica*, “alertaban” sobre las altas posibilidades manipulatorias y propagandísticas que se podrían conspirar haciendo uso del *broadcasting*. “La concepción conductista de Laswell suponía un proceso de comunicación intencional, unidireccional, asimétrica y descontextualizada, donde el emisor envía un mensaje que es recibido en forma pasiva y uniforme por individuos aislados”(Aruguete, 2016, pág. 25). 20 años después, la *teoría de los efectos limitados* desconoce los preceptos apocalípticos que la precedieron; reconociendo la capacidad de selección e interpretación de los televidentes, relacionados con antecedentes y contextos, individuales y colectivos; sin embargo continuaba la línea conductista. Ya en los años 70’s la *teoría de la agenda setting* o el *establecimiento de la agenda* presentaba una hipótesis: “Este primer nivel de análisis postula que los medios tienen la capacidad de transferir la importancia otorgada a determinados objetos – temas o figuras públicas – desde su agenda a la opinión pública”(Aruguete, 2016, pág. 62) Así se construían los estudios comunicacionales de influencia y recepción.

Paralelo a este engranaje teórico, Raymond Williams, en los años 70’s, propone interpretar la televisión no solamente como una tecnología difusora de la información y la comunicación, sino también como una forma cultural. Sus amplios conocimientos sobre el materialismo histórico y el Marxismo, no le permitían estudiar la televisión como una tecnología abstracta y descontextualizada por fuera de la sociedad y sus historias políticas.

(...) si bien es verdad que las tecnologías emergen y cobran forma por acción de las fuerzas más poderosas presentes en la sociedad, esas fuerzas, las del capital sobre todo, no son omnipotentes (aunque sean inmensamente potentes) e incluso pueden ser contrarrestadas por

otros intereses públicos y movilizadas por estados y por comunidades articuladas. (Silverstone, 2011, pág. 11)

En ese sentido desconoce el *determinismo tecnológico* que planteaba que los avances tecnológicos y los desarrollos investigativos como la Televisión, se generaban a sí mismos, que: “Las nuevas tecnologías se inventan en una esfera independiente y luego crean nuevas sociedades y nuevas condiciones humanas”(Williams, 2011, pág. 26) y la *tecnología sintomática*⁸⁷ que planteaba la evolución tecnológica a partir de sí misma y marginalmente. Es decir, que se crea para luego ser adoptada y usada socialmente. Al fin y al cabo todas estas percepciones, como marcaba R. Williams, fueron pensadas por fuera de la sociedad y la complejidad que empezaba a generarse, a partir de la masificación de las Tics. Por ello aquí se adhiere al planteamiento de que ninguna tecnología tiene vida propia o poderes absolutistas manipulatorios y culpables de las pobreza humanas, tampoco que las tecnologías surgen al margen de las necesidades socioculturales, políticas y económicas de una sociedad. “En otras palabras (se) rechaza la idea de caracterizar la televisión como una tecnología, sin más. No puede reducirse únicamente a eso”. (Silverstone, 2011, pág. 10)

Por su parte, en el panorama de los años 80's, Stuart Hall se suma a la compleja interpretación de los efectos de los medios de comunicación, complejizando la idea lineal de que un mensaje mandado por un emisor hacia un receptor, se recibe y multiplica socialmente, intacto. Hall con su formación en el campo lingüístico, altera el paradigma apuntando que este proceso comunicativo atraviesa un proceso de codificación y decodificación. Se trata de reconocer que las “estructuras de radiodifusión” o como se podría llamar actualmente: las corporaciones mediáticas multi y transnacionales, producen “mensajes codificados en la forma de discurso significativo”, y que dichos mensajes deben cumplir con algunas reglas discursivas para que estos sean atractivos para la sociedad que los consume, y por ende se revelen como dominantes. Sin embargo, dice Hall:

Antes de que este mensaje pueda tener un “efecto” (cualquiera sea la definición), satisfacer una “necesidad” o ser afectado a un “uso” debe primero ser apropiado en tanto discurso significativo y ser decodificado significativamente. Es este conjunto de significados decodificados el que “tiene un efecto”, influye, entretiene, instruye o persuade, con consecuencias muy complejas en el plano de la percepción, de la cognición, de la emoción, de la ideología o de los comportamientos. En un momento “determinado” la estructura emplea

⁸⁷ “Podemos considerar, pues, que ambas perspectivas dependen de aislar la tecnología. Esta es una fuerza que actúa por sí misma y crea nuevos estilos de vida, o bien es una fuerza que actúa por sí misma y suministra los materiales para que surjan nuevos estilos de vida. Estas posiciones están tan profundamente establecidas en el pensamiento social moderno que es muy difícil reflexionar fuera de ese marco”. (Williams, 2011, pág. 26)

un código y produce un “mensaje”; en otro momento determinado el “mensaje”, a través de sus decodificaciones, desemboca dentro de la estructura de las prácticas sociales. Es así como desde los *Cultural Studies*, con sus antecedentes críticos frente a la esencia dogmática del materialismo histórico, y su convicción político-académica; logra comprender la Televisión como una tecnología de gran envergadura comunicacional y cultural, sensible a la constricción de poderes estructurales, pero nunca a la determinación de estos; y siempre con posibilidades de usos y apropiaciones funcionales a la democracia, a los intereses públicos y a las sociedades articuladas y organizadas. Esta primera definición conlleva a reconocer que al tratar de contribuir con el desarrollo conceptual de las Tics, puntualmente la Televisión como la más representativa de ellas, se debe dejar claro que no se aborda como una tecnología con fechas de invención exactas y mucho menos con fechas de caducidad apocalípticas. Más bien, lo importante radica en continuar reconociendo como se modifica y sufre sus metamorfosis tecnológicas, sociales, culturales, políticas y económicas.

La inauguración de la TV en Colombia fue el 13 de junio de 1954, bajo el auspicio de Rojas Pinilla. En ese entonces el funcionamiento de la Televisora Nacional era en los sótanos de la Biblioteca Nacional en Bogotá y contaba con un canal y dos horas de programación oficial de cobertura restringida a la Sabana de Bogotá (Ramírez, 2000). Ese nuevo servicio público, que se veía en su primera emisión por 400 televisores, estaba a cargo de la Oficina de Información y Propaganda y Prensa de la Presidencia de la República.

En estos inicios Rojas Pinilla enmarcaba su deseo de que este nuevo servicio tuviera un “criterio educativo y cultural” evidentemente desde su visión militarista y sesgada. Teniendo en cuenta que su ascenso y permanencia en el poder dependía de su imagen, el General utilizaba oficialmente este nuevo medio para difundir su proyecto político. El principal lema era el de la “unidad nacional”, en ese caso la televisión fue el medio indicado para promulgar aquella unión que en poco tiempo se distribuía y se veía en muchas partes del territorio nacional. Las emisiones contenían discursos, inauguraciones de obras, ejecución de proyectos:

De ahora en adelante la televisión - de más fácil acceso y más al alcance de las posibilidades espirituales del hombre moderno – debe proporcionar un medio de difusión de las ideas que contribuya a establecer fuertes vínculos de unión entre los hombres, y a crear en ellos una conciencia de responsabilidad y de respeto frente al organismo nacional. La televisión, pues, llenará una función altamente patriota (...) “Televisión”. (En *Boletín de Programas*, año XIII, No 116, febrero de 1954, pág. 33 Citado en Ramírez, 2000, pág. 7)

Bajo percepciones como éstas el gobierno asumía la TV como “un vehículo de cultura” y un

“multiplicador” al servicio del progreso, reflejado en el diseño de programas de alfabetización. Esta tendencia de sentido público en la televisión colombiana surgía desde el establecimiento; sin embargo, en paralelo siempre se intentó comercializar la nueva tecnología con el apoyo de financiación privada estadounidense, cuestión que nunca se consolidó por parte de extranjeros inicialmente, pero que pronto iba a ser una realidad por parte de inversionistas nacionales que definirían el primordial sentido comercial que hasta la actualidad tiene la TV colombiana, la cual “se rige fundamentalmente por decretos hasta antes de la expedición de la Ley 42 de 1985”.(Garzón Barreto, 2015, pág. 28).

Así, desde los inicios, la proyección de la Televisión, inicialmente Pública, ha estado supeditada a una estructura de producción, difusión y distribución dominada por el comercio. Desde los años 50's la figura del Estado se ocupaba de administrar el espectro radioeléctrico, regular los contenidos que proponían las emisoras e invertir lo recaudado por publicidad. Este fue el modelo acogido por Latinoamérica a lo largo del siglo XX. El resultado: la consolidación de oligopolios mediáticos que superan el poder Estatal⁸⁸, construyen e imponen representaciones hegemónicas y opacan con su poderío la consolidación de la Televisión Pública (por supuesto que existen otras vertientes para los tendientes fracasos de las TV Públicas latinoamericanas).

Lo cierto es que en los años ochenta, los avances electrónicos que mejoran cada día más la imagen y el audio de la TV, por ejemplo la llegada del color, la emisión vía satélites, la TV por cable y suscripción; representan la aceleración en boga a la modernidad por parte de Latinoamérica, todo ello inscripto en sociedades híbridas y desiguales que coexistían (y lo siguen haciendo) con esta “nueva tecnología” y forma cultural, entre procesos de dominación, imposición, resistencias y rediseños.

En América Latina la irrupción de esas tecnologías se inscribe en todo caso en un viejo proceso de esquizofrenia entre modernización y posibilidades reales de apropiación social y cultural de aquello que nos moderniza. ¡Se informatizan o mueren!, es la consigna de un capital en crisis, necesitado con urgencia vital de expandir el consumo informático. (Martín-Barbero, 1991, pág. 198)

Es así como entre “un modernismo exuberante con una modernización deficiente” (García Canclini N. , 2013, pág. 81) los latinoamericanos, incluso aquellos provenientes de sectores y clases populares, y aunque siempre llegando tarde a los disfrutes que ahora permitía la globalización, comenzaron a consolidar usos y apropiaciones materiales y simbólicas. La

⁸⁸Véase el caso de Clarín que durante 4 años peleó jurídicamente contra la LSCA 26.522 del 2009, hasta que ascendió en 2015 un gobierno neoliberal acorde a sus intereses económicos

Televisión difuminaba cada vez más las separaciones entre productos culturales de elite, de productos culturales populares y masivos:

No se trata sólo de estrategias de las instituciones y los sectores hegemónicos. Los hallamos también en la “reconversión” económica y simbólica con que los migrantes campesinos adaptan sus saberes para vivir en la ciudad, y sus artesanías para interesar a consumidores urbanos, cuando los obreros reformulan su cultura laboral ante las nuevas tecnologías productivas sin abandonar creencias antiguas, y los movimientos populares insertan sus demandas en radio y televisión. Cualquiera de nosotros tiene en casa discos y casetes en que combina música clásica y jazz, folclor, tango y salsa, incluyendo a compositores como Piazzola, Caetano Velozo y Rubén Blades que fusionaron esos géneros cruzando en sus obras tradiciones cultas y populares. (García Canclini N. , 2013, pág. 36)

La *hibridación cultural* de la que está hecha Latinoamérica, le exigió a la Televisión producir contenidos culturales para todos los segmentos poblacionales. La Televisión por cable/suscripción, convertida en masiva en los años ochenta en los países tecnológicamente pioneros y en los años noventa y dos mil en Latinoamérica, fue definitiva para esto. Ya no solo se podían ver representaciones (aunque hegemónicas) del país de origen, ahora se podía ver las representaciones hegemónicas de otros países.

Es así como es posible afirmar que la llegada de la televisión a los hogares de las clases populares en América Latina, significó un cambio de consumos y experiencias socio-culturales que iniciaron con la oralidad, pasando por la radio y aterrizando en la radiodifusión, dejando de lado la prensa y la literatura.

De esta forma se configuran las bases comerciales, culturales y políticas de la TV, como antecedentes para la llegada de la TDA en el siglo XXI.

Entonces, si se acuerda que la televisión no es solo un instrumento tecnológico y un medio de comunicación, sino una *mediación* a partir de la cual se construyen imaginarios, representaciones, realidades; es totalmente relevante reconocer los principales hitos que ha contenido la televisión pública y privada; nacional, regional y local desde 1954 hasta la actualidad.

En ese sentido, la investigación *Televisión y Estado en Colombia 1954-2014: Cuatro momentos de intervención del Estado*, realizada por el profesor Juan Carlos Garzón Barreto de la Facultad de Comunicación y Periodismo de la Universidad Externado de Colombia; reconoce cuatro hitos, a lo largo de este periodo, en relación a las políticas públicas de la televisión colombiana.

(...)el libro tiene un valor no solamente histórico sino también una gran actualidad política, en la medida en que temas cruciales como el de las relaciones entre lo público y lo privado, en el manejo del medio, la televisión como un ‘bien necesario’, el espectro electromagnético como bien público, las relaciones entre el derecho y la regulación democrática de la televisión, entre

otros, constituyen temas actuales hacia un eventual y necesario reposicionamiento de las políticas públicas de televisión en el país, las cuales parecen brillar por su ausencia en el momento actual (Garzón Barreto, 2015, págs. 21 - 22).

Fue solo un año después de la implementación de la televisión que ocurre el primer cambio en el medio. En 1955⁸⁹ se designan espacios comerciales a dos de las corporaciones mediáticas que incluso en la actualidad poseen gran poder de injerencia económica, política y social en Colombia.

En cuanto al primer cambio tecnológico de gran importancia en esta historia, es la implementación de la televisión por satélite. Desde el 25 de marzo de 1970 se pone a disposición del mundo la televisión producida a nivel nacional, así como la posibilidad de transmisión de programación extranjera. La proliferación de la televisión a nivel nacional, en las zonas urbanas del país, es evidente. Diversas investigaciones se ocuparon de estudiar el nuevo proceso de inserción cultural y tecnológico.

Para seguir con los hitos tecnológicos es necesario recordar la llegada de la imagen a color que se ubica en 1974⁹⁰ en espacios públicos, pero que es solo hasta 1979⁹¹ que se legisla la implementación del nuevo sistema a color. En 1984⁹² se establecen los primeros canales regionales, entre los que se encuentra Telepacífico, el canal del Suroccidente colombiano.

Otra fecha importante en relación a la evolución histórica de la televisión es la llegada de la

⁸⁹“Durante el primer año, los espacios en televisión habían sido educativos y culturales, y pertenecían exclusivamente al Estado. En agosto de 1955, el Gobierno Nacional decide abrir espacios comerciales, para lo cual se le designa a la Empresa de Televisión Comercial (TVC) el manejo de algunos espacios. La TVC tenía como socios a las cadenas radiales Caracol y RadioCadena Nacional (RCN). Así se abre campo a la televisión de orden comercial en Colombia. Las empresas interesadas en comercializar sus productos alquilan los espacios y transmiten programas como revistas musicales y concursos, entre otros. Estos espacios son intercalados con la programación de la Televisora Nacional” <http://www.banrepcultural.org/blaavirtual/historia-de-la-television-en-colombia/linea-de-tiempo>.

⁹⁰ Por iniciativa de Inravisión y las programadoras Punch, Caracol y RTI, el trece de junio de 1974 se transmite la inauguración del mundial de fútbol de Alemania y el partido entre Brasil y Yugoslavia. Las imágenes, emitidas por primera vez a color para Colombia, sólo pueden ser vistas en pantallas gigantes instaladas en el Coliseo El Campín de Bogotá y El Gimnasio del Pueblo en Cali <http://www.banrepcultural.org/blaavirtual/historia-de-la-television-en-colombia/linea-de-tiempo>.

⁹¹ El once de diciembre de 1979, tras la expedición del decreto 2811 de 1978, se pone en operación el nuevo sistema de televisión a color. Audiovisuales prepara la programación inaugural, que comprende, en primer término, las palabras del presidente Julio Cesar Turbay Ayala, seguidas por las imágenes del Palacio de Nariño y un recorrido de cámaras por las diferentes regiones del país. <http://www.banrepcultural.org/blaavirtual/historia-de-la-television-en-colombia/linea-de-tiempo>

⁹² Por medio de una sociedad establecida entre Inravisión y las Empresas Departamentales de Antioquia (EDA), se establece en Antioquia el primer canal regional. La sociedad es establecida el veintiuno de diciembre de 1984. Teleantioquia es inaugurado finalmente el once de agosto de 1985. Con la creación de este canal se abre la puerta para el surgimiento en los años siguientes de otros canales de orden regional, tales como Televalle (conocido ahora como Telepacífico), Telecafé y Canal Capital, entre otros. <http://www.banrepcultural.org/blaavirtual/historia-de-la-television-en-colombia/linea-de-tiempo>

televisión por suscripción en 1985⁹³. Este es un antecedente importante al hacer la lectura de la actualidad si se tiene en cuenta que un porcentaje muy alto de los hogares acceden a la televisión por medio de los operadores. En el presente existen 5 (Claro Telmex, Directv, ETB, Movistar, Tigo-Une)⁹⁴ que, a pesar de diversas estrategias de mercadeo relacionadas con la interacción digital, la oferta de canales especiales (música, deportes, películas) y los paquetes que incluyen internet y telefonía; la realidad es que alternativas en la web de servicios como Netflix⁹⁵, llegan hacia 2011 y empiezan a ser parte del entramado económico de la televisión.

Para continuar con la revisión de las fechas que importa rescatar, hay que nombrar a 1990 como el año en que cambia la legislación de la televisión. Este cambio legislativo es reconocido aquí, como la consolidación de esta tecnología como industria y empresa, más allá que como bien público y social. Entre los cambios más relevantes de la nueva legislatura, está la ampliación de los periodos concesionarios a empresas programadoras y productoras. Era necesario entonces crear un ente regulador y vigilante sobre las nuevas designaciones, por lo que se crea la Comisión Nacional de Televisión mediante la Ley 182 de 1995.

Es así como la Comisión inicia el proceso para la adjudicación del espectro electromagnético, que se hace realidad en 1998⁹⁶ cuando entran al aire los dos nuevos canales de televisión

⁹³ El seis de marzo de 1985, mediante el decreto 666, el gobierno de Belisario Betancur abre la posibilidad de prestar el servicio de televisión por suscripción. Para ello abre licitación hasta el treinta de junio del mismo año. Se presentan quince propuestas. Finalmente, la licitación es ganada por TV Cable y entra en funcionamiento el diez y ocho de diciembre de 1987. Cuatro canales eran emitidos por medio de este sistema: Deportes, Latino, Familiar y Cine. <http://www.banrepcultural.org/blaavirtual/historia-de-la-television-en-colombia/linea-de-tiempo>

⁹⁴(...) la televisión por cable y satelital sigue teniendo gran relevancia en millones de hogares y aparece como uno de los servicios de telecomunicaciones que, al menos en 2014, aumentó en número de suscriptores. Cifras reportadas por las empresas de cable a la Autoridad Nacional de Televisión (ANTV) muestran que durante todo el 2014 el mercado de televisión por suscripción creció en cerca de 200.000 suscriptores a lo largo del país y a diciembre del año pasado este servicio llegaba a 4'879.426 hogares.

El operador que lidera el mercado de televisión por cable en el país es Claro (Telmex), con 2,1 millones de suscriptores, mientras que Tigo-UNE tenía a finales del año pasado más de 1,04 millones de clientes. <http://www.eltiempo.com/tecnosfera/novedades-tecnologia/television-por-cable-las-ofertas-del-mercado-colombiano/15409215>

⁹⁵También se implementa Caracol Play, Claro Video, Telmex Video, MovieCity Play y HBO Go.

⁹⁶ A inicios de 1998 entran en funcionamiento los dos nuevos canales privados, Caracol y RCN. En el mismo año se presentan las propuestas para los canales privados de orden local. Participan, entre otros, la Casa Editorial El Tiempo para Bogotá, Ícaro Producciones para Yopal y Telefónica de Pereira para esta misma ciudad. Hay 59 espacios disponibles para canales locales en todo el país. Finalmente, la CNTV adjudica el canal local de televisión con ánimo de lucro para Bogotá a la Casa Editorial El Tiempo, a cambio del pago de catorce millones de dólares por la concesión. <http://www.banrepcultural.org/blaavirtual/historia-de-la-television-en-colombia/linea-de-tiempo>.

privada, RCN y Caracol TV, de los cuales son propietarios, por un lado, las familias Santo Domingo y López, que son las accionistas mayoritarias de Caracol y por el otro Carlos Ardila Lule que es el propietario de RCN.

Casi paralelo, un año antes en 1997, DirecTV entra al mercado nacional con una oferta de televisión satelital con más de 100 canales⁹⁷, sin embargo los costos eran altos, y solo las clases medias y altas podían acceder a esta nueva tecnología. Fue solo hasta muy avanzada la década de los dos mil que se amplía la población que accede a este nuevo servicio. Incluso los sectores con ingresos más bajos (pero habitando las principales ciudades; ya que en el campo el destiempo era aún más amplio) seguían accediendo a la televisión por cable, de empresas muy pequeñas que ofrecían paquetes con canales de Televisión abierta principalmente peruanos, por lo que jocosamente no se le llamaba servicio de parabólica, sino servicio de “perubólica”. Esto efectivamente conlleva a que muchos aspectos de la cultura popular peruana representados desde figuras estereotipadas en personajes como La Paisana Jacinta⁹⁸, fueran absorbidos y recompuestos al interior de la cultura popular colombiana. Ante esto Martín-Barbero invita a pensar que “Es solo en el espacio de la comicidad donde la televisión se atreve a *dejar ver* al pueblo, ese “feo pueblo” que la burguesía racial quisiera a todo trance ocultar. Solo ahí la televisión se traiciona hasta mostrar sin pudor “*las caras del pueblo*” (Martín-Barbero, 1991, pág. 256)

Continuando con la historicidad legislativa, es posible asegurar que la apertura de los canales privados afectó directamente la existencia de pequeñas productoras como Tevecine, Punch, JES y Cenpro, las cuales hacia el año 2000 ya no existían. Otra afectación directa sobre el sentido social, político y económico está relacionada con los canales públicos que debieron, y se duda al decirlo en presente porque su existencia es mínima en relación a la producción, difusión y consumo de la televisión pública en Colombia, entrar en el 2003 a un proceso de salvamento por parte de la CNTV, que no fue otra cosa que negar la obligación del Estado de invertir directamente en la producción de la televisión pública, y por el contrario se le

⁹⁷Muchos programas fueron y son producidos por corporaciones Norteamericanas que populariza(ba)n obstanta(ba)n estilos de vida acordes al proyecto capitalista de este país. Ejemplos actuales de eso son los programas El precio de la historia o El Socio emitidos por HistoryChannel, o El Aprendiz del cual hacía parte Donald Trump, actual presidente de USA. O para ser más académicos, El Pato Donald que fue tan profundamente analizado por ArmandMattelard en su libro Para Leer al Pato Donald.

⁹⁸Las características que en conjunto representaban una chola venida de la sierra peruana a la capital, eran bastante violentas porque desde la comicidad, construían aspectos muy negativos sobre las campesinas que migraban a la ciudad. Era estúpida, sucia, analfabeta, vulgar.

adjudicó la programación del Canal Uno a cuatro concesionarios: NTC con Colombiana de TV; Programar con RTI; Jorge Barón con Sportsat, y CM&. Cada uno tendría el veinticinco por ciento de los espacios y el mismo porcentaje en el *prime* y noticieros. Por su parte el Canal A pasa a ser un simple canal institucional que emite los debates del Congreso. Afortunadamente Señal Colombia que fue fundado en 1970 aún produce, y muy buenos contenidos ubicándolo como uno de los canales públicos más premiados a nivel Latinoamericano⁹⁹. De hecho, en el año 2013 proponen la unificación de Señal Colombia, la Señal Institucional, las emisoras de radio pública nacional, Radiónica y una parte del Canal Uno (y el 25% de su programación), para ser operados por el Sistema de Medios Públicos. Catorce años después de la creación de CNTV, es decir en el año 2012, fue imposible ocultar los niveles de corrupción y manipulación que se habían creado en ese ente institucional, en relación a las licitaciones y los procesos con los empresarios, por lo que fue ese mismo año que se crea en su lugar la Autoridad Nacional de Televisión ANTV.

Entre los objetivos de este ente gubernamental está el de “prestar atención a ítems como la representación de las minorías étnicas en la televisión colombiana, todos los géneros y formatos, lo cual permita entender las necesidades de dichos grupos, abordar el tema del sentido de una televisión étnica que garantice los derechos a la participación y reconocer la etnoeducación como una herramienta no solo para considerar la diversidad, sino para aceptarnos como mestizos”¹⁰⁰.

Respecto de los alcances geográficos de la TV analógica, se evidencia que a la fecha existe una cobertura muy cercana al 100% (al 2010); sin embargo, estas cifras que pudiesen interpretarse como un balance positivo; no lo es tanto si se tiene en cuenta que el *apagón analógico* está contemplado para el 2019.

Respecto de la información estadística de los suscriptores a nivel nacional, se encontró un informe gráfico actualizado al año 2010 que evidencia 4.081.361 de suscripciones. Sin embargo se encontró un informe¹⁰¹ actualizado al 2017 que notifica 4.604.367 suscriptores de TV paga. Estos datos indican un proceso de penetración bastante lento, teniendo en cuenta

⁹⁹Premian a las televisiones públicas. Artículo escrito por Eliana Noscué para la página web de la Facultad de Comunicación y Periodismo de la Universidad Nacional de La Plata. <http://perio.unlp.edu.ar/node/5560>

¹⁰⁰REVISTA RTC. Cintel Proyectos TIC Innovadores. Julio – septiembre 2013. Publicación Especializada. Página 29. Online: <http://cintel.org.co/rct/revistartc64/images/revistaRTC.pdf>.

¹⁰¹<https://www.datos.gov.co/Ciencia-Tecnolog-a-e-Innovaci-n/Cifras-y-Estadisticas-Acumuladas-a-Diciembre-de-20/3tja-md2s/data> consultado el 27 de marzo de 2018.

os siete años de diferencia.

A partir de estos antecedentes se llega al 2014 que es el año en que se empieza a hacer pruebas de emisión a partir de la Televisión Digital Terrestre (TDT). En datos del 2017 se evidencia un cubrimiento geográfico del 70.3% de la TV Pública y un 88.44% de la TV Privada¹⁰². Es hacia el 2008 que empieza el proceso, precisamente en agosto se hace el anuncio oficial de que Colombia implementará la TDT bajo el estándar DVBT (Digital Video Broadcasting Terrestrial). Sin embargo, en diciembre de 2011 esta decisión cambió y finalmente se notificó la adopción del estándar DVB-T2.¹⁰³

Se debe explicar que la norma o el estándar de transmisión se refiere a la plataforma por la cual se van a emitir los canales de televisión. Posterior a esta escogencia (que en el tiempo de la televisión analógica se debía hacer entre el sistema norteamericano NTSC y el europeo PAL) cada país empieza a desarrollar su propia infraestructura. De esta manera es posible relacionar la escogencia técnica con directrices políticas que acercan países que han escogido el mismo estándar, y por oposición aleja a aquellos que han escogido una diferente.

Para ampliar la reflexión sobre el sentido político de estas escogencias, es necesario traer a párrafo el libro *TV Digital: Un dialogo entre disciplinas y multipantallas* editado por la Dra. Silvina Mariel Pauloni y producido en el Centro de Investigación CeID-TV del cual hace parte la presente investigación. En uno de los capítulos del libro nos describen el panorama a nivel latinoamericano sobre esta escogencia técnica. El estándar DVB, que es la base de lo elegido por Colombia, se desarrolló en Europa y se constituyó en 1992 “como un consorcio sectorial compuesto por más de 250 organizaciones de 35 países”(Pauloni, 2013, pág. 51).

¹⁰²<https://www.datos.gov.co/Ciencia-Tecnolog-a-e-Innovaci-n/Cifras-y-Estadisticas-Acumuladas-a-Diciembre-de-20/3tja-md2s/data> consultado el 27 de marzo de 2018.

¹⁰³ Y aunque en diciembre 22 de 2010, se reafirmó la decisión de adoptar el estándar DVB-T para Colombia y el uso de MPEG-4 y H.264.AVC como estándares de compresión de video, mediante el acuerdo 08 de la CNTV del 20 de diciembre de 2011 (CNTV, 2010) al año siguiente, después de realizar un estudio sobre la migración de la norma DVB-T, la CNTV adoptó oficialmente un nuevo estándar para Colombia, la norma DVB-t2, por medio del acuerdo 04 de 2011 (CNTV, 2011). Este estándar conlleva una mejoría en la cantidad de canales a emitir por multiplexión o un aumento en las posibilidades de emisión de canales en HD y 3D. Actualmente, el Ministerio de Tecnologías de la Información y las Comunicaciones [MinTIC] en conjunto con la ANTV y la Unión Europea, realizan programas de capacitación a lo largo del país, sobre el proceso de implementación tecnológico del estándar DVB-T2 en Colombia. Además, en varias ciudades, se realizan foros de actualización y capacitación para profesionales e interesados en temáticas relacionadas con televisión digital terrestre, y distintos círculos académicos (e.g., el SENA, la Universidad EAFIT, la Universidad Icesi y la Universidad del Cauca) se encuentran trabajando en áreas relacionadas con la implementación de esta nueva tecnología en el país.(Navarro Cadavid, Morales, & Abadía, 2013, pág. 12)

Por otro lado, está la ATSC (Advanced Television System Committee) creada en Norteamérica para reemplazar su estándar análogo de NTSC. La tercera opción es la ISDB-T (Integrated Services Digital Broadcasting Terrestrial) producida por Japón para las transmisiones en este país que comenzaron en diciembre de 2003. Por su parte la República Popular China, Hong Kong y Macao asumieron la DTMB (Digital Terrestrial Multimedia Broadcast) que se inició como proyecto en 1995.

Finalmente, para completar el panorama hay que relatar el proceso llevado a cabo por Brasil con la norma ISDB-T japonesa que es puesta a prueba en el país y partir de su intervención, proponiendo algunos cambios propios, generan la norma ISDB-Tb:

El sistema brasileño de tv digital (SBTVD) ha desarrollado un proyecto único por primera vez en la historia del país, pues las universidades y los investigadores fueron llamados para pensar y desarrollar proyectos para la TV digital, así como para experimentar los patrones existentes. Entre 2004 y 2006 mientras el gobierno discutía con la sociedad el patrón a ser elegido, 73 universidades (públicas y privadas) y centros de investigación y 1.500 investigadores realizaban estudios para plantear sistemas con las características brasileñas (Pauloni, 2013, pág. 38).

Ante esta gama de opciones tecnológicas que bien se podría decir que evidencia tendencias políticas; el panorama a nivel latinoamericano queda de la siguiente manera: México, República dominicana, Honduras y El Salvador optan por la ATSC, Cuba opta la china DTMB. Por su parte y en consecuencia con la unión latinoamericana que se profesaba por esta época en diferentes lugares de la región, países como Perú, Panamá, Costa Rica, Belice, Nicaragua, Guatemala, Argentina, Chile, Venezuela, Uruguay, Ecuador y Bolivia decidieron asumir la norma ISDB-Tb, es decir la propuesta por Brasil. Siendo entonces Colombia el único país de Suramérica en escoger otra norma diferente a la de sus vecinos continentales; sin embargo, ingenieros colombianos plantean que dicha escogencia es la adecuada para una alta calidad digital¹⁰⁴

Ahora bien, además de las características tecnológicas de la TDT, lo que interesa también

¹⁰⁴ DVB-T2 es el sistema de televisión digital [DTT] más avanzado en el mundo; cuenta con las últimas técnicas de codificación y modulación, es más robusto y ofrece mayor flexibilidad y, al menos, 50% de mayor eficiencia que cualquier otro sistema de DTT. Combinado junto con el códec de video MPEG4, DVB-T2 puede proveer 45 Mbps de subida por multiplex en canales con un ancho de banda de 8 MHz, lo cual permite la transmisión eficiente de servicios de HDTV y también 3DTV (DVB, 2013). La especificación DVB-T2 fue enviada a la ETSI en 2008 y adoptada en 2009. El primer lugar que desplegó DVB-T2 fue el Reino Unido, en donde los servicios de DVB-T2 fueron lanzados en marzo de 2010, junto al ya existente servicio DVB-T. En 2010 y 2011 se lanzaron servicios de este tipo en Italia, Suecia y Finlandia. Alrededor del mundo se están llevando a cabo ensayos y cada vez más países están considerando los servicios DVBT2; actualmente, cuarenta y siete países han aprobado y aceptado el estándar (Navarro Cadavid, Morales, & Abadía, 2013, pág. 13).

en esta investigación, son las características y las implicancias políticas, culturales y sociales que traerá consigo el cambio tecnológico. Uno de los principales aportes que se pretende hacer en este estudio es precisamente ampliar los debates teóricos y metodológicos sobre las posibilidades de incorporación y vinculación de grupos sociales subalternos a la producción, difusión, distribución y oportunidades de recepción de nuevos y mejores contenidos televisivos a partir de la convergencia tecnológica que permite la digitalidad.

Esto evidentemente está relacionado con el salto generacional sobre la evolución tecnológica de la televisión y las reflexiones que algunos estudiosos han hecho sobre la convergencia de géneros, multipantallas y dispositivos que están modificando las prácticas de consumir contenidos audiovisuales, lo cual conlleva a reconocer e incluir las conversaciones que sostienen que “¡La TV está más viva que nunca!” por qué:

(...) la tendencia actual de la TV abre la posibilidad de una interlocución con las audiencias, que desde sus dispositivos móviles pueden disfrutarla, compartirla, modificarla, criticarla, incluso reconstruirla y, por supuesto, reenviarla a través de las redes. Lo que modifica esencialmente el rol de las audiencias como conglomerados de receptores a ser individuos atomizados, productores y emisores.(Orozco, 2015, pág. 8)

En ese sentido Ignacio Ramonet reconoce que las formas de consumo dejaron de ser “lineales”, para convertirse en consumos “diferidos” y “a la carta” generalmente “en una segunda pantalla (computadora, tablet, smartphone). De receptores pasivos, los ciudadanos-televidentes pasan a ser, mediante el uso masivo de las redes sociales, productores-difusores”(Ramonet, 2015, pág. 13) Ante estas nuevas cotidianidades se reconoce la necesidad de renovar el concepto de *televisión* pues:

Recordemos que este concepto fue creado para denominar la técnica de enviar ‘imágenes y sonidos a distancia’. Por esta insuficiencia, el concepto requiere una actualización conceptual, ya que ahora los seres humanos dialogan con máquinas que posibilitan contenidos audiovisuales para interactuar: ya no sólo son telespectadores, el cual es otro concepto que es ya inadecuado.(Squirra, 2015, pág. 39)

Omar Rincón con el estilo que lo representa advierte que “(...) llegó *el celular y las redes sociales*; el mundo del audiovisual cambió para siempre: transmedia, crossmedia, narrativas de flujo, ya todos podemos ser autores” (Rincón, 2015, pág. 58)

A estas posiciones se suma Ana Vitória Brandao Joly de la Universidad Federal de San Carlos Continuando, quien en su artículo titulado “Interactividad en la Televisión Digital – Un Estudio Preliminar” publicado en la Revista Razón y Palabra; la autora se inquieta por los contenidos interactivos posibles en la Televisión Digital, plantea que “la tecnología de la interactividad permite el surgimiento de nuevas formas de negociaciones colectivas que

modifican el papel de la media en la sociedad contemporánea”. Además, coincide en que “la tv digital está todavía desprovista de un contenido peculiar, apenas direccionada como medio para el comercio televisivo, y su potencial para programas específicos está en el comienzo de sus investigaciones”. Esta afirmación confirma la necesidad de crear lazos investigativos en este continente, entablar diálogos y reflexionar en torno al impacto social que tendrá la TDT en los países Latinoamericanos.

Por su parte, Osvaldo Mario Nemirovski, influenciado por Wolton Dominique (2000) plantea, entre otras observaciones, entre ellas que la TDT debería ser “un sistema técnico, un modelo cultural y un modelo social” (Pauloni, 2013, pág. 16) que abre “(...) un mundo de oportunidades a los sectores tradicionalmente inhibidos de participar con su mirada de los conflictos y dilemas que implica la comunicación” (Pauloni, 2013, pág. 20). Estos planteamientos están ligados con las funcionalidades sociales de la TDT; entendiéndola como una herramienta comunicacional con fines democráticos e inclusivos en las comunidades o países que la implementan; en otras palabras, es de vital importancia facilitar la inclusión social de las comunidades menos visibilizadas: “Eso (se refiere a las nuevas tecnologías) nos coloca frente a la necesidad de plantearnos que hay que fijar políticas (casi indispensablemente públicas) que aborden la igualdad y la accesibilidad como dato de justicia en el uso de las nuevas tecnologías(...)”(Pauloni, 2013, pág. 16)”

Para cerrar a este apartado parece importante incluir las reflexiones que hace Omar Rincón en su artículo Manifiesto por una Televisión Posible escrito. Él hace comentarios críticos y aportes provechosos sobre los procesos que como investigadores debemos asumir en torno a las funciones reales, sociales y de entretenimiento, que cumpliría la TDT; para a partir de dichas reflexiones, comprender los verdaderos caminos funcionales de esta herramienta comunicacional, la cual es compleja y diversa cuando se analiza o se critica académicamente. En primera instancia se resalta que no puede ser más apropiado cuando señala que la televisión “no es un problema de contenido sino de practica cultural” (Pauloni, 2013, pág. 89) esta afirmación me direcciona a pensar que es necesario producir investigativa y académicamente porque “habrá televisión en estética indígena, otra en estética de calle, otra en estética femenina, otra más en estética afro, una inédita en derechos humanos...”(Pauloni, 2013, pág. 101) Sin embargo es necesario cuestionarse si se está produciendo conocimiento que retroalimente este tipo de producciones.

De hecho, se relacionan estas percepciones con lo que Rincón denomina como “la gran revolución audiovisual” la cual “llegará el día que seamos capaces de contar en estética/dramaturgia/tempo femenino o indígena o afro o medioambiental o gay u oriental... cuando la forma que tome el relato audiovisual en sus diversos dispositivos incluya esos modos no probados del relato. Las nuevas sensibilidades, las otras identidades, no son contenido, son sobre todo forma de contar, modelo narrativo, propuesta estética”(Pauloni, 2013, pág. 119)

Pues bien, para que lo pensado anteriormente pudiese llegar a ser una realidad para la gran diversidad de los sectores subalternos existentes en Colombia, primero se debe ampliar la cobertura de redes y conexiones que garanticen una amplia penetración tecnológica. Cuestión que las cifras estadísticas aún no favorecen de la mejor manera. Teniendo en cuenta los informes oficiales de la página web MINTIC-SIUST, para el año 2016 se contaba con una penetración de Internet a nivel nacional de un 32.50%, con un 1.50% de variación con respecto al periodo anterior. Al localizar esta información sobre los departamentos que aquí interesan y que se han reconocido como los mayores expulsos de comunidades desplazadas del suroccidente, con el fin de diagnosticar las posibilidades de acceso tecnológico que pudieron llegar a tener estos sujetos sociales antes de su éxodo a la ciudad de Cali; se encuentra que los porcentajes son aún más bajos que el conglomerado nacional. Así, el departamento del Cauca contaba para el 2016 con una penetración de Internet del 15.70% con una variación en aumento respecto del periodo anterior del 1.80%. Mientras que Nariño contaba para la misma fecha con una penetración de Internet del 3.20%, con una variación negativa respecto del periodo anterior del -2%. El departamento del Choco contó para el 2016 también, con un porcentaje de penetración del 4.30%, con una variación positiva del 0.90% respecto del periodo anterior.

Por su parte, el Valle del Cauca como principal receptor de comunidades desplazadas del suroccidente colombiano, contaba para el mismo periodo con un 15.70% de penetración de Internet, con una variación positiva respecto del periodo anterior del 1.80%. Mientras que Cali solo contaba para dicha fecha con el 4.30% con una variación del 0.90% respecto del periodo anterior al 2016.

Ahora bien, resultan preocupantes estos bajos niveles de penetración de la Internet en los lugares geográficos de gran relevancia en este estudio, ya que el acceso a la TDT, se garantiza

con la cobertura de redes y conexiones digitales. Que al parecer también se encuentran en un proceso lento y excluyente, sin embargo fue imposible localizar cifras actualizadas referentes a este proceso puntual, por lo que se puede decir según los últimos datos oficiales encontrados en la página web del MINTIC, que para el 2010 el cubrimiento geográfico de la TV digital, sol llegaba a un 25% de parte del acceso de la TDT privada (es decir, el acceso que garantizan los operadores del mercado actual en el país, los cuales fueron mencionados anteriormente) y solo un 8% del acceso de la TDT pública (es decir, aquella a la que se accede por medio de decodificador o por defecto con un TV inteligente)

Entonces, si lo que aquí interesa es confirmar la exclusión tecnológica que ocupan los grupos sociales subalternos que aquí interesan, habrá que conocer de qué forma acceden a la TV y la Internet, y por supuesto a través de que dispositivos electrónicos digitales.

2.2.2 Tics Digitales: la Internet, conexiones y dispositivos.

La decisión de delimitar la revisión de la evolución tecnológica, política y económica de las Tics, reconociendo a la evolución de la TV como antecedente relevante y con características significativas para reflexionar teóricamente; radica en la necesidad de teorizar sobre el amplísimo y complejo panorama informativo, cultural, comunicacional y mediático en el que se encuentra el siglo XXI. Se trata de reconocer que la hibridación y la convergencia tecnológica y sociocultural que hacen parte de las cotidianidades de las sociedades globalizadas, exigen estudios y reconocimientos sobre las particularidades que caracterizan los usos y apropiaciones que se desarrollan en torno a las Tics digitales y que están totalmente articulados con los contextos políticos y económicos de esas realidades sociales y desiguales en las cuales están inmersos los sujetos/usuarios/productores/difusores de contenidos audiovisuales que durante el siglo pasado eran transmitidos por la TV y que ahora son fácilmente difundidos y visualizados en plataformas digitales que evolucionan con sistemas y estructuras diferentes a los medios tradicionales y las tecnologías analógicas.

Es por ello que antes de aterrizar en el momento en que la hibridación y la convergencia convierten la prensa, la radio, la TV, la internet, las plataformas digitales, los medios sociales y los dispositivos digitales en un todo imposible de separar tecnológica, económica, política y socioculturalmente; es necesario anotar que el nacimiento de Internet, que fue a mediados

de los años setenta, sucedió en el marco de investigaciones militares en los EE.UU. Buscaban una red de información alternativa a la satelital. Todo ello ocurría en el ocaso de la Guerra Fría. Posteriormente, este avance fue puesto al servicio de la academia, a partir de la cual se conectaban en red cuatro universidades norteamericanas¹⁰⁵. Fue así como hacia mediados de los años ochenta “(...) sucedió algo extraño: más que una vía para enviar archivos técnicos o documentos científicos la red se convirtió en un medio de comunicación. En sus márgenes... comenzó a desparramarse una nueva cultura” (Trejo Delarbre, 1996, pág. 54) Todo ello ha sido posible en el marco del proceso denominado como *globalización* que según (Trejo Delarbre, 1996, pág. 19) se podría comprender como “la omnipresencia, totalizadora y envolvente, de intercambios y recursos que a menudo hacen creer que el mundo es uno sólo”. Esos intercambios y recursos se refieren a la economía y el mercado que fueron los primeros procesos de apertura neoliberal y capitalista de la pos segunda guerra mundial, para luego ser complementados por la apertura sociocultural y política que le debe mucho a la evolución de las Tics digitales y a la “red de redes” (Trejo Delarbre, 1996) como ha sido denominada la Internet y comprendida conceptualmente como “la infraestructura en la cual se asienta, se reproduce y extiende el *cibespacio*, es decir, el espacio (o la colección de espacios) creados por la comunicación entre computadoras” (Trejo Delarbre, 1996, pág. 59) Entonces el desarrollo y la consolidación de la “red de redes” fomenta redes socioculturales y tecnológicas que se desarrollan en el marco de las desigualdades socioeconómicas, es decir, que: “La globalización se comprende mejor como la interacción de estas redes globales socialmente decisivas. Por tanto, la exclusión de dichas redes, que a menudo se produce en un proceso acumulativo de exclusión, equivale a la marginación estructural en la sociedad red global” (Castells, 1997, pág. 52) Entonces en estos procesos de exclusión, las acepciones sobre la *globalización* difieren de las concepciones generalizadas, porque aunque pareciese increíble en muchos sectores lo *local-tradicional* sigue teniendo gran importancia, tanto más que lo *global-contemporáneo*. En otras palabras “Es la Aldea Global en donde estamos intensamente interconectados sin que por ello dejemos de ser aldeanos” (Trejo Delarbre, 1996, pág. 19) Máxime siendo ciudadanos latinoamericanos, a partir de lo cual hay que tener muy claro que no se le puede adjudicar la superación de desigualdades sociales y económicas

¹⁰⁵ “UCLA, el Instituto de Investigaciones de la Universidad de Stanford, la Universidad de Utah y la Universidad de California en Santa Barbara” (Trejo Delarbre, 1996, pág. 54)

por usos y apropiaciones improvisados, al margen de proyectos sistematizados y sin ser pensados educacionalmente para ser aplicados a contextos específicos.

Hay que tener muy claro que las características globales que conllevan a la generación de la sociedad red que está atravesada por las redes que permiten las tecnologías digitales de la información y la comunicación; no implica que toda la sociedad participe activamente de las redes porque sigue existiendo la inclusión-exclusión. De todas formas sí se llega a estar inmerso o rodeado por los procesos que suceden en estas redes globales, que por cierto son dinámicas, maleables y cambiantes.

Pero los órdenes o valores que permiten las redes globales en la sociedad red siguen estando organizadas por las instituciones dominantes (que pueden ser países como EEUU quien durante el siglo XX consolidó un proceso de injerencia sobre los países de Oriente y América Latina), las rutas financieras y los oligopolios comunicacionales que son la principal fuente de distribución de los mensajes que consumen y redistribuyen las personas.

Por estas características es necesario problematizar la generación de conocimiento sobre los usos y apropiaciones de las Tics, ya que "gran parte de la producción académica que las vincula con el territorio tiene como ámbito de observación y análisis a las áreas metropolitanas de economías avanzadas"(Vio & Fritzsche, 2007, pág. 64) y no se vincula las experiencias que se viven y se proponen desde las periferias. No se trata de debatir sobre "el lugar central de la producción y también del intercambio de información" (Vio & Fritzsche, 2007, pág. 50) con el que es percibida la ciudad y su centro de producción al utilizar las Tics como herramientas para la acumulación de capital.

Esta aclaración es fundamental, ya que, si bien se reconoce la *globalización* como un proceso "multinivel" (Castells, 1997) consolidado a partir de diversas redes, también se debe reconocer como un proceso que refleja las cuestiones de poder que conllevan a procesos de exclusión que definen relevancias sobre el "conjunto de nodos interconectados" que constituyen "estructuras comunicativas" constituidas por el flujo de mensajes entre distintos comunicadores.

De hecho, es necesario resaltar la importancia que tiene el concepto de *red*, puesto que las categorías que lo componen aquí, parten de diferenciaciones conceptuales basadas en dos diferentes niveles de significaciones. En primera instancia, se reconoce la *red* como parte y posibilitadora de *redes comunicativas* que conforman la *sociedad red*. Sin embargo el

segundo nivel de significación está relacionado con la *red* como aspecto y proceso político y de organización comunitaria ejercido y desarrollado por diversos grupos sociales. En las Ciencias Sociales, generalmente, es utilizado “por los análisis acerca de los mecanismos de supervivencia básicos desarrollados por grupos poblacionales marginados” (Quintar, 2007, pág. 72) También, apunta Quintar, esta noción se relaciona con la articulación de movimientos sociales vinculados a los campos políticos y culturales, para consolidarse en redes mucho más amplias que pueden llegar a constituirse en redes internacionales.

La organización política de una red prioriza la voz asamblearia de quienes conforman la red, es decir que se construye un orden horizontal asambleario; sin embargo cuando se consolida la conformación de “una red de redes”, es posible que se proponga un centro de coordinación que articule en pos de los objetivos que convocan a los sujetos sociales que conforman dichas redes.

Pues bien, es este tipo de organización política y social propia de la noción de “red”, la que se aplica empíricamente al interior de los *grupos sociales subalternos* puntualmente de las poblaciones en situación de desplazamiento forzado y/o migración involuntaria. La conformación de las redes comunitarias son mucho más relevantes que la incorporación de las redes digitales info-comunicacionales, en relación a la transición de sus identidades e incluso prácticas culturales. Pues *el territorio* como parte fundamental para la construcción de nuevas identidades, es el resultado de las acciones (acordadas principalmente por procesos comunicativos orales) al interior de una red comunitaria conformada por grupos sociales (indígenas, afrodescendientes, campesinos mestizos) que dejan en segundo plano sus diferencias culturales, con el fin de superar necesidades como comunidad. Además, es característico encontrar que el trabajo comunitario que han conformado, es el legado socio-cultural de las comunidades rurales. Es decir, que se compone de una producción alternativa; en comparación a los modos de producción del sistema capitalista y neoliberal, ya que los trabajos comunitarios en red que se realizan los domingos, día en el que se encuentran descansando de sus trabajos “no calificados” o “desconectados de la sociedad y la economía de la información” tales como los empleos de vigilantes, obreros rasos, empleadas de servicio doméstico y vendedores ambulantes; que aporta a una construcción identitaria en red. Una producción colaborativa. Es en torno a esto que estas comunidades construyen mayoritariamente sus representaciones socioculturales. La pregunta es qué tan complejo

resulta en la actualidad que estas representaciones socioculturales, en torno a lo comunitario; puedan ser trasladadas y convertidas en representaciones mediáticas en los *medios sociales* a partir de los usos y apropiaciones de las Tics digitales? Pues bien, esa es la respuesta que se seguirá construyendo.

Ahora bien, para retornar a la revisión de la evolución de las Tics digitales, hay que decir que la posibilidad de dichos nodos (característicos de la red info-comunicacional) interconectados ha sido posible a lo largo de estas tres últimas décadas gracias a la invención y puesta en marcha de la World Wide Web en el Laboratorio Europeo para la Física de Partículas en Ginebra, Suiza. Fue entre 1989-1991 que Tim Berners-Lee puso en funcionamiento la Web 1.0 la cual permitía ofrecer (programadores) y acceder (usuarios) a páginas web básicas y compuestas por textos y gráficas muy elementales, pero que ya eran funcionales a la conectividad global de las sociedades pioneras en estos asuntos. En esta primera versión:

La *World Wide Web* está(ba) organizada a partir de páginas a las que el usuario acude para, en cada una de ellas, encontrar numerosas opciones de información. En términos *cibernéticos*, la WWW es un seleccionador de hipertexto; es decir, una manera de vincularse electrónicamente a distribuidos a través de diversos sistemas. (Trejo Delarbre, 1996, pág. 62)

Entonces los Blogs, los primeros sitios de noticias y el correo electrónico fueron fundamentales para la creación insipiente de comunidades *On Line*. “Hasta el cambio del milenio, los medios de la red eran en su mayoría servicios genéricos a los que el usuario podía suscribirse o de los que podía hacer usos de manera activa para construir grupos, pero estos servicios no lo conectaban a otros usuarios de manera automática”. (Van Dijck, 2016, pág. 20) Lo que si permitió, recién inaugurado el siglo XXI, la Web 2.0 la cual confirió a la red niveles de interactividad y retroalimentación colaborativa por parte de la *sociedad en red* (Castells, 1997)

“La creencia de que la web 2.0 era un espacio comunitario y de colaboración inspiró en aquellos tiempos a muchos entusiastas a trabajar en la construcción de distintas plataformas, y algunos ecos de este espíritu resuenan aún hoy”(Van Dijck, 2016, pág. 28) Sin embargo, el nuevo milenio trajo consigo la infraestructura de la Web 2.0 o la Web Social y con ella pocas empresas que posteriormente se convirtieron en la corporación GAFA (Google, Apple, Amazon, Facebook) dedicadas a la producción de plataformas propias que se “ofrecieron” para ser “las intermediarias para la transmisión de datos de comunicación y de información”

(Van Dijck, 2016, pág. 21) De todas formas, más adelante se tendrá que ampliar las reflexiones sobre la Web 2.0.

Fue así como se achicó la esperanza democratizadora que los *medios sociales* (Los cuales se trataran más adelante) traían consigo para superar la temible homogeneización social de los medios masivos y hegemónicos del siglo XX. Tanto se ha achicado el enfoque de la producción colaborativa y comunicación participativa que los avances tecnológicos que se tienen de la Web 3.0 o la Web semántica están intrínsecamente relacionados con la monetización de los datos y los metadatos de los usuarios a nivel global, es decir, la utilización de estos, autorizados desde el desconocimiento de los usuarios, con fines de explotación comercial. En todo caso, más allá de los rumbos político-económicos en los que van direccionadas las Tics digitales que siguen reproduciendo modelos de mercado en torno a conglomerados, corporaciones y monopolios, la emergencia de la denominada *sociedad red* inserta en este *sistema e infraestructura* (Trejo Delarbre, 1996) (Schroeder, 2018) comunicacional e informacional de tan profunda importancia para la humanidad, tanto como lo fue la Revolución Industrial y los Sistemas de Transporte; siempre se tendrá (ahora muchísimo más que antes) “posibilidad de resistencia que pone en entredicho la relación de poder”. (Castells, 1997, pág. 34) Es decir, que la “red de redes” que hace parte del actual sistema info-comunicacional SÍ amplía las condiciones para ejercer acciones y experiencias democratizadoras. “Gracias a las tecnologías de información y comunicación disponibles. La sociedad red puede desplegarse plenamente, trascendiendo los límites históricos de las redes como forma de organización e interacción social.” (Castells, 1997, pág. 50)

Entonces, muy a pesar de esta capitalización de los *medios sociales*, o *conectivos* como prefiere llamarlos (Van Dijck, 2016) se coincide con las y los investigadores que sostienen que “las plataformas de medios sociales han introducido un espacio dentro del cual se desdibujan los límites entre lo público y lo privado” asegurando que “esta imprecisión abre nuevas posibilidades para la conformación de identidades” (Van Dijck, 2016, pág. 37) y subsecuentes representaciones sociales y mediáticas.

Como se ha aclarado a lo largo de estas páginas, parte del objeto de estudio vinculado a esta investigación, exige que se reflexione teórica e históricamente a partir de los destiemplos en la llegada de las Tics digitales a Colombia. Porque no se trata de generalizar, sino de particularizar sobre la historicidad de las Tics digitales a partir de contextos específicos; de

reconocer la importancia de esas diferencias vividas por parte de los diversos grupos sociales que componen la sociedad de red, incluso desde lo periférico y excluido. Ese precisamente es uno de los principales aportes de este estudio: evidenciar esas experiencias al interior de los *grupos sociales subalternos*.

Como este sistema e infraestructura info-comunicacional socio-técnico y cultural es un conglomerado, una sumatoria de procesos, medios tradicionales y tecnologías digitales que a su vez se componen de redes, servicios y dispositivos; es necesario conocer la evolución de los dispositivos que funcionan como soportes materiales para que la experiencia de la digitalidad sea una realidad. Pero atención porque es necesario aclarar que estas tecnologías no son solo reconocidas aquí como dispositivos materiales, sino como dispositivos de “creación de sentido” (Gómez Cruz, 2012, pág. 73) que se constituyen de esa forma, a partir de los usos y las implementaciones que la mercadotecnia y las corporaciones le proponen al usuario. Los computadores personales y de escritorio y los celulares inteligentes han sido los protagonistas de la historia. Sin embargo, los procesos de inserción de estos aparatos han sido divergentes desde sus inicios.

Si bien, la inserción comercial y social de la televisión y la radio fueron mucho más dinámicas; otras como la telefonía celular tuvieron que esperar décadas enteras para que su inserción comercial y masiva fueran efectivas. El computador que surgió en medio de la TV como dispositivo no tuvo el mismo impacto que los celulares, pues los altos costos limitaron su penetración masiva en las clases populares. Es decir, que estos sectores sociales saltaron del TV al celular, principalmente por aspectos económicos.

Como con la televisión, la telefonía móvil tiene un primer antecedente que se relaciona con el desarrollo general de la radiocomunicación. Se hace referencia a “1895, cuando el italiano Guillermo Marconi (1874-1937) transmitió señales inalámbricas a más de una milla, lo que se considera como el nacimiento de la radio.” (Ruelas, 2013, pág. 31)

A pesar de este avance temprano, la telefonía móvil retardó su distribución masiva porque en el marco de la Guerra Fría, Estados Unidos, país clave en este desarrollo, priorizó la financiación de la inteligencia artificial, el cómputo y las armas nucleares. Además, el uso del espacio radioeléctrico que es finito y la disponibilidad de frecuencias, que se priorizaban para la telefonía fija, fueron “obstáculos” que impidieron el éxito mercantil tan temprano en

el siglo XX. Sin embargo, el problema de las frecuencias obtuvo una solución en 1947 en los laboratorios Bell de AT&T, cuando idearon

(...) la división del área de cobertura en células individuales para permitir que a medida que se moviera el receptor, dejara una célula libre y ocupara otra, por lo que la célula liberada podía volver a usarse por otro receptor o emisor de una célula a otra, lo que conllevaba a la optimización de las frecuencias por la liberación de célula a célula.

Fue así como el inicio de la telefonía móvil comercial fue en los años 40's, pero solo hasta los años 90's adquirió popularidad¹⁰⁶. Esto fue porque solo hasta esta década se abarataron “los costos de los microprocesadores y la conmutación digital estuvo disponible”(Ruelas, 2013, págs. 21-22)

Por supuesto que la telefonía celular ha transitado, al igual que la televisión, un proceso de lo analógico a lo digital. Aunque el proceso de la telefonía celular ha sido mucho más rápido. En ese sentido, la primera generación se denominó 1G (1980-1990, el celular análogo) y se caracterizó por su funcionalidad en las llamadas de voz con calidad y velocidad reducidas. La llegada de la era 2G (1990-2000, el celular digital) representa la digitalidad de la telefonía celular. Esta generación “Si bien soporta la transmisión de voz con gran velocidad, es limitada para comunicación de datos, no obstante puede brindar servicios auxiliares como datos, fax y mensajes cortos (SMS)” (Ruelas, 2013, pág. 36)

Ya entrado el siglo XXI, llegaba la era 3G o el celular multimedia que se caracteriza por permitir “una amplia convergencia de voz y datos con acceso inalámbrico a internet (...) aplicaciones multimedia, alta velocidad de información (...) tales como audio (MP) y video” (Ruelas, 2013, pág. 37)

A partir de la década del 2010 el teléfono celular evolucionó hacia la era 4G, consolidando el aumento de la banda ancha inalámbrica y cristalizando “la convergencia digital entre la televisión y el teléfono” (Ruelas, 2013, pág. 42)

Es así como la evolución tecnológica del teléfono celular¹⁰⁷, actualmente denominado

¹⁰⁶(...) en 1960 se hizo la primera llamada no experimental de un tren de Nueva York a Washington, fue hasta 1973 cuando la tecnología ya pudo ser pequeña para ser cargada.

A pesar de lo anterior, el teléfono móvil se dilató en los setenta por decisiones regulatorias y de negocios entre el gobierno y las compañías telefónicas. La FCC (Que controla la asignación del espectro de radio) se rehusó a asignar espectro a una tecnología no probada, privilegiando las frecuencias para nuevos canales de televisión. (...) Para 1983, cuando empezó el primer mercado masivo comercial de celular en Estados Unidos, habían pasado 37 años desde el primer servicio de teléfono de carro. (Ruelas, 2013, págs. 27-28)

¹⁰⁷ “Aunque América Latina y el Caribe presentan una brecha con respecto a los indicadores de los países desarrollados, han tenido también procesos sostenidos de expansión de las TIC. El más importante se ha dado en telefonía celular, la que muestra un acortamiento de la brecha con los países desarrollados y una penetración que alcanzó en 2009 a 89 por cada cien habitantes, encontrándose aún países en los cuales el indicador supera

teléfono inteligente relegó otras tecnologías de la comunicación que también transitaron el proceso de lo analógico a lo digital, tales como el computador, la cámara fotográfica y la videocámara. Esto se dio porque el teléfono celular ofreció en un solo dispositivo las “mismas” posibilidades que ofrecían los otros dispositivos por separado. A eso se le debe sumar que los costos de un teléfono inteligente son muchísimo más bajos que los de una computadora y existen en el mercado gamas altas (I Phone) medias (Samsung, Motorola) y bajas (marcas chinas). Es por ello que “el celular es quizá junto con el televisor, el artefacto electrónico que se ha adaptado con mayor rapidez y fruición por todas las clases sociales” (Ruelas, 2013, pág. 12) Cuestión que evidentemente, en conjunto con los medios sociales y las plataformas digitales, ha conllevado al nacimiento de prácticas y re-significaciones de la fotografía como producto cultural de la sociedad. En ese sentido, el investigador (Gómez Cruz, 2012) propone una re-conceptualización, a partir de la digitalización de la fotografía que se genera principalmente con celulares inteligentes.

Una de las principales diferenciaciones que hace este autor frente a la fotografía analógica y la fotografía digital, es que esta última “se inserta en redes de agencia sociotécnica”. Con esto se refiere al hecho de que la fotografía digital no solo se relaciona al producto de la fotografía como objeto, sino que “junto con textos, enlaces y contextos específicos, forman interfaces, conexiones y un sistema de comunicación particular. A lo que he denominado *imagen en red*.”

A estas nuevas experiencias que componen la fotografía digital, se le suma la *Cultura Flickr* que es mucho más amplio de lo que algunos autores han denominado como *Cultura Digital*, ya que se trata de la “reordenación en las formas de producción, transmisión y recepción de los productos culturales y que implica también una reorganización de nuestras epistemologías de los medios”. (Gómez Cruz, 2012)

Entonces todos los productos culturales producidos en el marco de estos procesos fotográficos, conllevan a que la fotografía pierda materialidad y gane conectividad. Esto no solo implica un cambio de soporte de lo físico (material imprimible) a lo digital (píxeles), sino que produce profundos cambios en diversas significaciones y apropiaciones. El tiempo

las 100 suscripciones por cada 100 habitantes. El acceso a Internet también ha experimentado un crecimiento sostenido, subiendo desde 5 usuarios por cada 100 habitantes en el año 2000 a 31 en el año 2010. Estas cifras ocultan, eso sí, las brechas internas que en la mayoría de los países son muy importantes, existiendo grandes diferencias en función de variables tales como localización espacial, niveles educativos e ingresos (CEPAL, 2010a)” (Nagel, 2012, pág. 5)

por ejemplo: La fotografía no como representación memorable para el recuerdo de un individuo, de la familia y de la sociedad, como solía “funcionar” la imagen analógica; sino que la fotografía digital hace referencias a lo presente, lo experiencial de ahora (La necesidad de publicar en Instagram la foto inmediatamente fue tomada) “Una temporalidad del “aquí” y del “ahora” que prioriza la narrativa cotidiana en vez de la perpetuación de la memoria. Aunque estos planteamientos tan generalizadores, podrían llegar a tener matices diferenciales en las realidades de los *grupos sociales subalternos*, por el destiempo tantas veces referenciado en este documento.

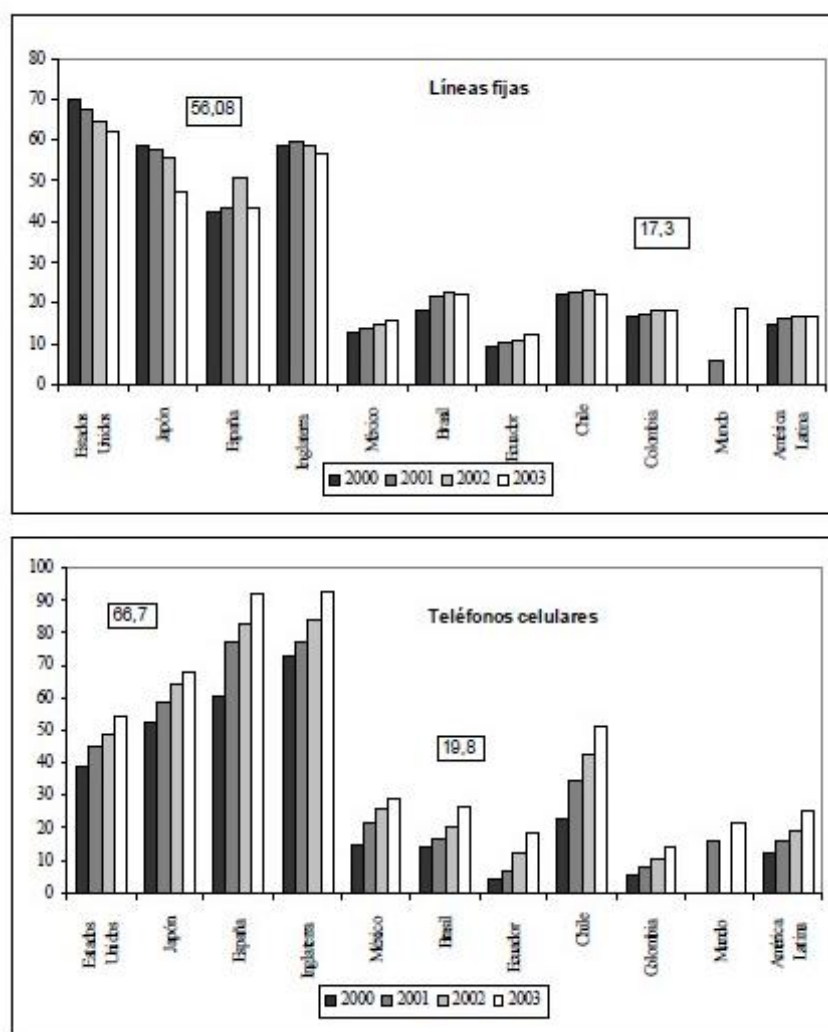
La fotografía digital logra develar “valores, relaciones sociales e identidades”, no solo por la imagen capturada, sino por el proceso ulterior y posterior que tiene dicha imagen al momento de convertirse en una imagen viva del proceso cultural del cual hace parte las plataformas digitales y las dinámicas que allí se desarrollan a partir del conocimiento y el aporte colaborativo. Es decir, que durante el siglo XXI ha ocurrido un “cambio social de la fotografía” que evidentemente ya no es meramente representativa de realidades, sino de diversos procesos culturales y tecnológicos que la redefinen.

Esto no quiere decir que lo que (Gómez Cruz, 2012) propone como *Cultura Flickr* este alejado distantemente de lo que Chalfen definió en el siglo XX como *Cultura Kodak* y que se refería a la interpretación de las prácticas que rodearon durante casi un siglo la producción de fotografías caseras con cámaras fotográficas analógicas. Se trata más bien de que la digitalidad ha permitido emerger nuevos objetos, formatos, soportes, circuitos de producción, redes sociotécnicas, representaciones, narrativas y subjetivaciones.

De todas formas el proceso de inserción en Latinoamérica, como ha sucedido con todas las TIC que aquí se abordan, ocurre mucho más lento y con una o dos décadas de destiempo. Además, la evolución económica del sector de las telecomunicaciones se realizó en Colombia en el marco de la implementación del Tratado de Libre Comercio (TLC) que se firmó con EE.UU. Es decir, que las industrias de las telecomunicaciones transnacionales de esta potencia, ya habían logrado una amplia cobertura en su territorio, por lo que era necesaria la expansión transnacional.

Finalmente, en 1997, el Grupo en Telecomunicaciones Básicas completó las negociaciones para liberalizar el comercio de los servicios básicos de telecomunicaciones; este acuerdo fue firmado por 69 gobiernos que suman más del 90% del tráfico internacional. El 73,6% del mercado mundial de telecomunicaciones está representado por Estados Unidos, Japón y la Unión Europea.

Estos países se han comprometido voluntariamente en procesos de liberalización como resultado de su propia evolución [Drake y Noam, 1997]. (Montoya Isaza & Olarte Cadavid, 2005, pág. 75)



Número de líneas fijas y teléfonos celulares en el mundo (Por cada 100 habitantes)

Fuente: Unión Internacional de Telecomunicaciones. Observatorio de telecomunicaciones.

Tomado de: (Montoya Isaza & Olarte Cadavid, 2005, pág. 75)

Como indica la gráfica el uso de las líneas fijas, a inicios de la década de los 2000, disminuyó en países como EEUU y Japón, mientras que en Latinoamérica aumento y se mantuvo constante. A pesar de estas variaciones, es notable que el porcentaje de inserción, incluso de la telefonía fija fue bajísima en comparación a los países pioneros.

Por su parte, las estadísticas de inserción de la telefonía móvil aumentaron considerablemente

en todos los países que muestra la gráfica, manteniéndose la constante de la *brecha digital* entre los países pioneros y América Latina.

Para aterrizar a las cifras actuales en Colombia, hay que decir que efectivamente el contexto político-económico que generó el TLC en el ámbito de las Telecomunicaciones, ha determinado que al 2016, el 49.34% (28.953.884) de abonados a la telefonía móvil en prepago y pospago sean de Claro, una marca latinoamericana, propiedad de la transnacional mexicana Grupo Carso, cuyo accionista mayoritario es Carlos Slim, el sexto hombre más rico del mundo. Seguido, del 23.39% (13.725.271) de abonados son operados por Movistar, una marca de la empresa multinacional española Telefónica S.A. Así, las empresas nacionales de telecomunicaciones como Tigo, opera solo el 17.52% (10.279.203) de abonados, seguido por UNE-EPM con el 0.16% (91.782) y ETB con el 1.18% (689.811)¹⁰⁸ Por su parte la telefonía fija presenta un decrecimiento desde el año 2010 con un total de abonados de 7.346.979, en comparación a los 7.115.984 que se encontraban activos en el 2016. De estas 7.115.984 líneas telefónicas fijas en el 2016, solo 523.715 pertenecen al estrato socioeconómico 1¹⁰⁹, al cual pertenecen generalmente las poblaciones en situación de desplazamiento forzado. Y solo 22.057 pertenecen a las zonas rurales a nivel nacional. Una cifra más que demuestra que el uso y el desuso de la telefonía fija en Colombia no transcurrió en el marco de un proceso inclusivo. Los más pobres no disfrutaron de una línea telefónica fija en su casa.

Por otra parte, en oposición a esto, los abonados de telefonía móvil en el 2016 suman 58.684.924 (de los cuales los abonados en postpago suman 12.112.732 y en prepago 46.572.192), indicando un crecimiento constante, ya que en el 2010 sumaban 41.954.588. Estos datos indican un índice de penetración de la telefonía móvil del 120.4%¹¹⁰; sin embargo esta amplia cobertura de penetración cuenta con características de exclusión, relacionadas con las posibilidades socioeconómicas de los colombianos.

¹⁰⁸<http://colombiatic.mintic.gov.co/estadisticas/stats.php?&pres=content&jer=1&cod=&id=86#TTC>
Consultada el 27 de marzo de 2018.

¹⁰⁹ En Colombia se estratifica la situación socioeconómica de los individuos, a partir de lo cual las personas con menores ingresos pertenecen al estrato 1 y las personas con mayores ingresos pertenecen al estrato 6.

¹¹⁰<http://colombiatic.mintic.gov.co/estadisticas/stats.php?&pres=content&jer=1&cod=&id=87#TTC>
Consultado el 27 de marzo de 2018

De acuerdo al informe¹¹¹ de “Hábitos de uso de telecomunicaciones móviles en Colombia” presentado por la Asociación de la Industria Móvil de Colombia (Asomóvil) en noviembre de 2017; se concluye en primera instancia que el 64% de los hogares colombianos tiene algún acceso a Internet, es decir: Internet móvil e Internet fijo. Respecto de esto, 1 de cada 2 colombianos no accede al internet móvil; y en conexión con las cifras presentadas en el párrafo anterior, 4 de cada 5 colombianos no tiene un plan de datos.

Respecto de la penetración de Internet fijo, relacionado por estrato socioeconómico; se encuentra que de 2.6 millones de hogares pertenecientes al estrato 1, solo 0.58 cuentan con una conexión fija. De 4.2 millones de hogares de estrato 2, solo 2,11 cuentan con conexiones. De 2.5 hogares de estrato 3, 1.74 cuentan con conexión fija. De 0.9 millones de hogares de estrato 4, 0.66 cuentan con conexión fija. Finalmente de 0.5 millones de hogares pertenecientes a los estratos 5 y 6, el 0.39 tienen una conexión fija. La velocidad promedio de estas conexiones es de 4 Mbps. Se evidencia que 3 de cada 5 hogares pertenecientes a los estratos 1 y 2, carecen de un acceso a internet fijo.

Estas desigualdades que conllevan a desconexiones relacionadas con el sector TIC, están intrínsecamente relacionadas con la disminución de la inversión a este sector por parte del Estado colombiano, ante lo cual Asomóvil plantea que “Se requiere una reacción rápida del Estado ante la crisis para evitar que agrave la situación. De no lograrse la reducción de la brecha digital, las inequidades socioeconómicas del país se profundizarían entre aquellos con acceso y aquellos que no”.

2.2.3 Las Tecnologías de la Información y la Comunicación Digitales: Medios sociales y plataformas en la Web 2.0.

“El concepto de “redes sociales” acompaña y apoya el discurso de la “Web 2.0” y si bien estas plataformas son una consecuencia de la mejora de protocolos, velocidades de conexión y posibilidades de programación, por otro lado, y quizá más importante, representan sin duda una nueva fase en la “madurez” de la comunicación mediado por ordenador, formando parte de un continuo más extenso y que tiene sus orígenes en el inicio de internet en los sesenta”.

(Gómez Cruz, 2012, pág. 138)

¹¹¹ Sitio web donde se puede encontrar el informe: http://www.asomovil.org/wp-content/uploads/2017/11/HabitosDeUsoTelecomunicaciones_Colombia2017.pdf consultado el 2 de octubre de 2018.

Las redes/medios sociales y las plataformas digitales¹¹² han colocado a prueba a la sociedad mediatizada y sus formas de interacción social, cultural, política y económica. La velocidad de cambio, crecimiento y movimiento es constante y exige de la experiencia de usos y apropiaciones para conocer la magnitud de su inserción a la vida cotidiana de los seres humanos que las incorporan como formas de conectividad, comunicación y entretenimiento. Las transformaciones y cambios relacionados con la producción/consumo del conocimiento que se vienen generando en la actualidad, abren la posibilidad de pensar no sólo en el lugar que tienen las nuevas tecnologías en el desarrollo cotidiano, sino también en la manera en que se las consume y se crean identificaciones con ellas. La masificación en el acceso a las tecnologías de la comunicación y la intensificación de sus usos por parte de diferentes actores sociales han transformado a la Red en el instrumento central de la comunicación (Castells, 1997). Este proceso se inscribe dentro del paso de una *sociedad industrial* a una *sociedad de la información*, en la cual las nuevas tecnologías facilitan la creación, distribución y manipulación de los datos, mediando cada vez más en las esferas políticas, culturales y económicas.

Estos nuevos medios y lenguajes introducen cambios tanto en las lógicas de producción como en los hábitos de consumo, marcando una transición hacia una nueva era mediática caracterizada por las redes sociales, las relaciones entre lo real *Off Line*/lo real *On Line*, la solidaridad entre colectivos de la Red, las tecnologías polifuncionales y móviles, la digitalización y la interactividad (Scolari, 2008).

Carlos Scolari (2008) señala la trascendencia de pasar del análisis de los nuevos o reciclados medios digitales (los objetos) al de las hipermediaciones (los procesos). El autor define las hipermediaciones como: “procesos de intercambio, producción y consumo simbólico que se desarrollan en un entorno caracterizado por una gran cantidad de sujetos, medios y lenguajes interconectados tecnológicamente de manera reticular entre sí” (Scolari, 2008, págs. 113-114)

¹¹² (Gómez Cruz, 2012) plantea que habría que pensar en la posibilidad de renombrar estas tecnologías como “plataformas de redes sociales” teniendo en cuenta que son herramientas que cambian la relación entre tecnología, comunicación y sociedad en línea. Es decir, que gracias a variados y diversos canales, algunos en internet, otros mediados por otras tecnologías y otros por relaciones interpersonales, emergen, se consolidan o fortalecen en pos de relaciones y redes sociales pre existentes pre posibles para existir.

La digitalización o binarización de las comunicaciones y la consolidación de una red mundial por la que circula la información, conforman un escenario caracterizado por la aparición de nuevos formatos y medios de comunicación, definidos por (Scolari, 2008) como “comunicación digital interactiva”. Este nuevo ecosistema mediático pone en crisis y transforma la hegemonía del modelo de comunicación de masas. La aparición de una nueva generación de medios digitales interactivos emerge y posteriormente se consolidan en un nuevo mercado monopolístico, pero ya no basados en la lógica del *broadcasting*, desafía el conocimiento sobre los viejos medios de comunicación de masas. En esta línea, existen cinco características principales que (Scolari, 2008) le atribuye a estos medios, a partir de su análisis y partiendo de los planteamientos de otros teóricos, a estas nuevas formas de comunicación: la transformación tecnológica, la configuración muchos-a-muchos, las estructuras textuales no secuenciales, la convergencia de medios y lenguajes, y la participación activa de los usuarios.

Por otro lado, desde el planteo de (Jenkins, 2008, pág. 14) “la convergencia es el flujo de contenidos a través de múltiples plataformas mediáticas, la cooperación entre múltiples industrias mediáticas y el comportamiento migratorio de las audiencias mediáticas, dispuestas a ir a cualquier parte en busca del tipo deseado de experiencias y entretenimiento” La convergencia entre la electrónica, las telecomunicaciones, los medios, las industrias culturales y el uso del espectro radioeléctrico constituyó un cambio rotundo en los modos de concebir los procesos de producción y recepción de la información y los consumos culturales. Jenkins (2008) sostiene que hoy existen dispositivos que aglutinan medios-tecnologías que anteriormente estaban separados o fragmentados y que le permiten al usuario apropiarse, recircular, archivar y editar contenidos en diversos canales y ámbitos.

Pero, fundamentalmente, la convergencia se produce a nivel cultural en la manera que los usuarios construyen sentidos; “la convergencia no tiene lugar mediante aparatos mediáticos, por sofisticados que estos puedan llegar a ser. La convergencia se produce en el cerebro de los consumidores individuales y mediante sus interacciones sociales con otros” (Jenkins, 2008, pág. 15)

La convergencia no sólo debe entenderse como un proceso tecnológico, sino también cultural y transmediático (Igarza, 2008). El acceso a aparatos tecnológicos que son utilizados simultáneamente como receptores y productores de información, posibilita a los usuarios

convertirse en creadores y gestores de contenidos. A diferencia de los medios masivos de comunicación como los diarios, la radio y la TV que se basan en la lógica uno -a- muchos, actualmente la distribución de contenidos se caracteriza por ser de muchos-a-muchos (aunque esos muchos existan en redes acotadas también), ya que los sujetos tienen un rol participativo, tanto en las instancias de producción, como de reconocimiento (Verón, 2013). Esta gestión y producción de contenidos por parte de los usuarios, de manera asociada o colaborativamente y que se produce gracias a la convergencia cultural, Jenkins la define como *cultura participativa*. Una noción que promueve que “más que hablar de productores y consumidores mediáticos como si desempeñarán roles separados, podríamos verlos hoy como participantes que interaccionan conforme a un nuevo conjunto de reglas” (Jenkins, 2008, pág. 15)

Por su parte, (Orozco Gómez G. , 2009, pág. 287) encuentra que:

(...) la convergencia tecnológica contemporánea que multiplica las combinaciones de formatos, lenguajes y estéticas en las diversas pantallas, abre nuevos escenarios que a su vez facilitan otros modos y roles de interacción comunicativa a sus audiencias. Entre estos, uno de los cambios importantes es el producido por el tránsito de audiencias agrupadas en función de la recepción, a audiencias definidas cada vez más en función de su capacidad para la emisión.

Desde este anclaje, el término audiencias implica pensar en un individuo colectivo mediado por tecnologías que “enuncia una forma de estar frente al mundo, que es siempre mediada por dispositivos tecnomediáticos, y que en esencia, aun cambiando de roles de los más pasivos a los más activos, y de los más masivos a los más interpersonales, mientras no se altere esa mediación, las audiencias seguirán vigentes” (Orozco Gómez G. , 2012, pág. 3)

Específicamente, el cambio de papel o estatus de las audiencias, que ya se aprecia entre sectores sociales tecnológicamente avanzados, se manifiesta en un tránsito, por lo pronto y quizá luego en una mutación, de audiencias a usuarios, a comunicantes, ‘prosumidores’, ya que la Interactividad que permiten las nuevas pantallas trasciende la mera interacción simbólica con ellas (Orozco Gómez G. , 2012) Pues no se trata solo de medios transmediáticos, se trata de narrativas y discursos transmediáticos, lo que Jenkins denominó *trnasmedia storytelling*.

Es así como se complejiza la tarea de definir teóricamente que significan estos medios digitales glocalizados. Entonces se cree apropiado profundizar el reconocimiento de que son, en primera instancia, una *interfaz*. Carlos Scolari en su libro *Las Leyes de la Interfaz* se ocupa de desarrollar minuciosamente una amplia propuesta teórica quizá no culturalista (como

exigiría el enfoque teórico de esta investigación), pero que va muchísimo más allá de una propuesta tecnicista y determinista, apropiada para comprender parte del objeto de investigación de esta tesis. Entonces se propone que las redes/medios sociales y las plataformas digitales sean entendidos más allá de simples herramientas o instrumentos tecnológicos. Siendo así, tendrían que ser reconocidas como metáforas de comunicabilidad, interacción, entretenimiento y nuevos espacios de divergencias, convergencias y disputas simbólicas, discursivas, estéticas humanas y tecnológicas. Como lo apunta (Scolari, 2018, pág. 19) “La interfaz como lugar de interacción es quizá la mejor metáfora de la interfaz”. Pero entonces no se trata simplemente de la posibilidad de interacción entre usuarios conectados entre sí; se trata más bien de una interacción entre lo humano y lo tecnológico cuando la interfaz funciona como un “oleoducto de datos”, es decir, como facilitadora del intercambio de información entre el mundo *Off Line* y el mundo *On Line*. Los datos se han logrado integrar a la vida, se han naturalizado como parte del día a día. Así mismo, existe una interacción entre el usuario y el diseñador/corporación (Se piensa en Facebook y YouTube por ser las más usadas) que está en constante proceso de negociación: “Toda interfaz incluye una propuesta de interacción que puede ser aceptada o no por el usuario” (Scolari, 2018, pág. 31) Cabe aclarar que no se trata solamente de contratos de interacción limitados a lo multimedial y al lenguaje gráfico de la interfaz. Se trata incluso de lo multimodal¹¹³. Va mucho más allá del polémico contrato que se hace con Facebook cuando al abrir un perfil se encuentra de manifiesto que la corporación “administrará” todos los datos que el usuario vincule a dicho perfil. Siendo entonces una interacción económica y por ende política, el paso a seguir es el reconocimiento de que “La transparencia de las interfaces es un mito que debe ser erradicado” (Scolari, 2018, pág. 31) Puesto que “el modo en que Facebook y otras plataformas utilizan sus datos para influir en el tráfico y monetizar flujos de información dista mucho de ser transparente” (Van Dijck, 2016, pág. 18) Entonces si siempre existe la posibilidad de negociación en relación con los usos y las apropiaciones de la interfaz, no se puede olvidar que las propuestas de negociación de parte de los usuarios surgen de los contextos socioculturales e históricos en los que sucede la interacción tecnológica. Es por ello que a los adultos se les complejiza interpretar los

¹¹³ “Por su parte, en el mismo sentido Dicks, Soyinka y Coffey (2006) plantean el concepto de “multimodal” (para diferenciarlo del antiguo “multimedia”) planteando su análisis desde una reflexión semiótica sobre “las diversas formas de creación de sentido” _” (Gómez Cruz, 2012, pág. 140)

lenguajes gráficos de esta era, por ejemplo la utilización de emoticones o el acortamiento de las palabras para escribir más rápido un mensaje de chat. Respecto de esto (Scolari, 2018) propone tres formas de relación entre los usuarios y las interfaces, en este caso conectivas. La primera es aquella que define como “normal” y es la que cumple con la propuesta de uso que propone el diseñador. Es decir, Facebook para ver el muro de los demás contactos, para compartir fotos, vídeos y estados, para *stalkear* y *chatear*. La segunda forma sería la “subutilización” y sería aquella apropiación que autolimita aún más las posibilidades de interacción. Se trataría de aquellos usuarios que solo entran a Facebook a revisar su muro, pero no publican, ni interactúan activamente con sus contactos. Cabe mencionar desde ya que son estas dos primeras formas las que se pudieron evidenciar cuando se conoció sobre los usos y apropiaciones que los habitantes de Brisas de Alto Nápoles y Bosques hacen de los medios sociales y las plataformas digitales. Finalmente, la tercera forma que sería la más escasa, pero que es posible que suceda y se trata de la “sobreinterpretación” del usuario en relación con lo propuesto por el diseñador. Un ejemplo de ello podría ser tratar de revertir la intencionalidad emotiva (Vaidhyanathan, 2018) propuesta por los creadores de Facebook e intentar consignar deliberaciones más elaboradas en la construcción de las interacciones sociales que suceden entre los usuarios. Es decir, desarrollar y consolidar un uso más político y deliberativo en esta red social digital. En todo caso “las personas utilizan las herramientas que consideran más adecuadas para sus necesidades, supliendo, complementando o incluso rechazando las funciones propias de cada plataforma”. (Gómez Cruz, 2012, pág. 134) Tal como sucedió con la herramienta Wattpad, la cual en un principio era usada fundamentalmente como una plataforma de intercambio de documentos PDF, para finalmente convertirse en una plataforma de *fan-fictions*.

Si se propone esta última posibilidad de uso y apropiación, se estaría aceptando que efectivamente, una red social digital como Facebook se puede reconocer actualmente como una gran corporación que actúa activamente en el campo político-económico mundial:

Those who study or follow the rise of authoritarianism and the alarming erosion of democracy around the world would by 2017 list India, Indonesia, Kenya, Poland, Hungary, and the United States as sites of Facebook’s direct contribution to violent ethnic and religious nationalism, the rise of authoritarian leaders, and a sort of mediated cacophony that would hinder public deliberation about important issues, thus undermining trust in institutions and experts. (Vaidhyanathan, 2018, pág. 2)

Además de esto, este autor propone una amplia lectura e interpretación de lo que esta “red antisocial”, como la denomina, ha significado negativamente para los asuntos político-

económicos globales y de interacción social. Resalta como principal característica el aislamiento que produce cuando, a partir de la inserción en esta red, los usuarios profundizan sus propias creencias, ideologías y posiciones personales, debido a la función algorítmica de la red. Es decir, que el fortalecimiento de la intolerancia, el racismo, la xenofobia, el autoritarismo, etc; se deben a que Facebook funciona como una “filter bubble” que aísla, a quienes la usan, de conocimientos, experiencias, informaciones y contenidos divergentes¹¹⁴. Sin embargo, este aislamiento dañino como lo plantea (Vaidhyathan, 2018) es interpretado por otros autores (en general en las plataformas digitales) como la posibilidad de conformar una organización social estable, a través de la interacción digital, que comparte una identidad común y un sentido de pertenencia. (Gómez Cruz, 2012) (Van Dijck, 2016) Es decir, redes sociales que se construyen o fortalecen a través de redes sociales digitales.

Por ello se insiste en demasía en la necesidad de la alfabetización como herramienta y proceso necesario para reconocer las particularidades y los funcionamientos estructurales de estas redes y plataformas digitales; no solo para usarlos, sino también para reflexionarlos, criticarlos y cuestionarlos. Pero no es posible obviar que muy a pesar de ello, los seres humanos, más allá de la utilización de las Tics analógicas y digitales, buscan constantemente espacios, personas y experiencias que les permitan reivindicar lo que ellos son, piensan y creen. Es por ello que ha calado la función algorítmica de la red. Porque los usuarios se sienten cómodos cuando los rodean contactos, información y contenidos acordes a ellos. De ahí que sea común que se eliminen o se dejen de seguir contactos o páginas con posiciones discordantes. Porque, por ejemplo “La elección del botón “me gusta” delata una predilección ideológica: favorece evaluaciones instantáneas, viscerales, emocionales y positivas” (Van Dijck, 2016, pág. 19)

En todo caso, más allá de la importante reflexión sobre los manejos político-económicos que las grandes corporaciones hacen de los datos de millones de usuarios a nivel mundial; es relevante reflexionar como en tan poco tiempo (dos décadas o menos teniendo en cuenta que

¹¹⁴ “The Facebook algorithms made the difference. We chose our Facebook Friends. And most of us have friends, relatives, and colleagues who have different opinions and read different sources than we do. But our habits of interaction—clicks, comments, and “likes”—tell Facebook to reward the sources that earn our “engagement.” We get more of the same. We are already creatures of habit and comfort when it comes to our views of the world. Facebook radically amplifies those tendencies. Things posted on Facebook can’t easily travel beyond Facebook. And Facebook posts find only the audience that Facebook decides it deserves. Such “choice architecture” is dangerously powerful. We can believe that filter bubbles exist because Facebook and Google tell us what their companies do”. (Vaidhyathan, 2018, pág. 94)

la emergencia de Wikipedia (2001), Myspace (2003), Facebook (2004), Flickr (2004), YouTube (2005), Twitter (2006)_ la convergencia sociocultural y tecnológica de estas redes sociales y plataformas digitales ha cambiado de ser una *cultura participativa*¹¹⁵ a una *cultura de la conectividad* (Van Dijck, 2016) Esto tiene mucho que ver con la posibilidad de negociación que se mencionaba más arriba. Pues no se puede olvidar que la emergencia de lo que hoy son grandes corporaciones, fue en contextos de iniciativas aficionadas, comunitarias, de prueba y error y de nuevas experiencias de interacción *On Line* como es el caso de YouTube y la tan conocida anécdota de su primer vídeo. Como se mencionó inicialmente en este documento:

En la invención de lo cotidiano, Michel de Certeau (1984) sostiene que las personas emplean tácticas de negociación para enfrentar las estrategias que despliegan las organizaciones e instituciones. Esto es lo que ocurrió con el desarrollo de las plataformas de los medios sociales y sus aplicaciones asociadas: los usuarios “negociaron” la decisión y los modos de apropiarse de ellas para sus hábitos cotidianos. (Van Dijck, 2016, págs. 13-14)

Se trata entonces de que estos nuevos espacios de interacción facilitaron trasladar muchas de las prácticas de comunicabilidad y de relación sociocultural que hemos llevado a cabo en el transcurso de la historia evolutiva y relacional humana: Intercambiar información, conversar, querer saber sobre las historias o anécdotas del otro, conocer la vida del otro, conocer nuevas personas, experimentar nuevas formas de relacionarse con lo tecnológico. La cuestión es que ha sido tan profunda la inserción de estas nuevas formas que el lenguaje y las formas de nombrar el mundo también se han renovado, aunque desde anglicismos hegemónicos claro está: *stalkear*, *googlear*, *selfie*, *twittear*, *sexting*, *whatsapear*, *likear*, *matchear*, *chatear*, *fake news*, *networking*, *trending topic*, *hashtag*, *influencer*, *postear*, *follower*, *linkear*, etc.

Ahora bien, después de haber hecho un reconocimiento de la complejidad relacional tecnológica, política y económica, es importante esbozar también cuál es el reconocimiento teórico-metodológico de los medios sociales y las plataformas digitales para los campos comunicacional, socio-antropológico y pedagógico, como objeto de estudio. Se trata de la

¹¹⁵ “Las nuevas plataformas interactivas –Blogger, Wikipedia, Facebook, YouTube– entraron en escena con la promesa de convertir la cultura en un ámbito más “participativo”, “basado en el usuario” y “de colaboración”. Entre 2000 y 2006, no escasearon los teóricos de los medios que afirmaron que las aplicaciones de la web 2.0 estimulaban al límite la natural necesidad humana de relacionarse y crear, y hasta llegaron a celebrar, con demasiada antelación, el virtual triunfo del usuario. Así, en 2006, Henry Jenkins daba la bienvenida al mundo de la cultura de la convergencia, un lugar “en el que los viejos y los nuevos medios se dan la mano, las personas de a pie se entrecruzan con los medios corporativos y el poder del productor de los medios y del consumidor de estos interactúan de maneras impredecibles” (2006: 2). El teórico de los medios Axel Bruns (2008) saludó la llegada de los “produsuarios” [*produsers*], creadores capaces de desempeñarse también como usuarios y distribuidores”. (Van Dijck, 2016, pág. 17)

necesidad de comprender y visualizar estos espacios y flujos *On Line* como espacios y fuentes de conocimiento respecto de la construcción de subjetividades, identidades, representaciones y todo un entramado sociocultural que permite a los investigadores sociales indagar “la construcción social de la tecnología” (cfr. Bijker, Hughes y Pinch, 1989, citados por (Gómez Cruz, 2012, pág. 72) que efectivamente va más allá del mero uso *On Line* y tecnológico. Existe un entramado entre lo que se consigna y sucede con la interfaz tecnológica y lo que es y propone el sujeto social y cultural al momento de la interacción; incluso antes y después de. “La red social es más amplia que lo que visiblemente se apunta cuando se equipara a las plataformas con la “red social”_” (Gómez Cruz, 2012, pág. 137) Entonces en el desarrollo teórico metodológico de esta investigación se prioriza precisamente la ampliación de conocimiento respecto de ese entramado que la comunidad de Brisas de Alto Nápoles y Bosques construyen desde sus tradiciones y antecedentes socioculturales, sus historias de vida y las particularidades de acceso y acercamiento a estas “plataformas de redes sociales” tal como lo propone (Gómez Cruz, 2012). Todo ello definido también por relaciones de poder que ubican a la comunidad y sus formas de vida y de relacionarse desde la subalternidad. Como lo remarca (Castells, 1997, pág. 186) “la globalización procede selectivamente, incluyendo y excluyendo segmentos de las economías y de las sociedades en y desde las redes de información, riqueza y poder que caracterizan el nuevo sistema dominante”

La cuestión de subalternidad, no solo define a esta comunidad, sino también el territorio geográfico donde sucede esto. En ese sentido, es necesario no perder de vista los destiemplos del proceso de inserción de estas tecnologías, primero en Colombia, respecto de Latinoamérica y esta respecto de los países centrales¹¹⁶. Posteriormente el proceso de estas comunidades respecto del de Colombia, primero en las zonas rurales y después en la zona urbana periférica. Así entonces habría que empezar a reconocer que el primer destiempo asociado a América Latina respecto de los países centrales proviene en que el diseño y la

¹¹⁶ Los países desarrollados fueron los primeros en definir su Plan de Sociedad de la Información, así Europa lanzó su e-Europe en el 2000, con el fin de acelerar la transición hacia la consecución de una economía basada en el conocimiento; pero en realidad todos los países están en ese camino, estimulados también por las recomendaciones de las Naciones Unidas y de la UIT, organismos que promovieron el desarrollo de dos Cumbres Mundiales para analizar este tema. La Primera Cumbre Mundial sobre la Sociedad de la Información se realizó a fines del 2003 en Ginebra y la Segunda en Túnez el 2005, fruto de las mismas surgieron la “Declaración de Principios y Plan de Acción de Ginebra” y el “Compromiso de Túnez y el Programa de Acciones de Túnez para la Sociedad de la Información” (Ponce Regalado & Rojas Sifuentes, 2010, pág. 2)

implementación de las plataformas 2.0 se llevan a cabo en EE.UU y Europa. A esto se le debe sumar que el acceso a los dispositivos materiales, como se aclaró en el apartado anterior, también complejiza las primeras experiencias. Por dificultades de acceso económico y de conocimiento sociocultural frente a las novedades que provienen de la zona central global.

2.3 Usos y apropiaciones de las Tics digitales

2.3.1 Usos y apropiaciones de las Tics digitales: Lo proyectado desde los centros de producción

En la actualidad es factible encontrar diversas acepciones desde diferentes áreas del conocimiento, que proponen comprender las Tics en la *era digital a nivel global*. Aquí interesa revisar la construcción teórica, proyectada en la práctica, que proponen de las Tics desde un espacio institucional con amplia autoridad en el tema como lo es el Foro de la Cumbre Mundial sobre la Sociedad de la Información (WSIS, por sus siglas en inglés). Organismo que a partir de su última versión 2017 publica un documento que recoge las propuestas de trabajo que empezaron en el 2015 y que está visualizado hasta el 2025.

Es necesario remarcar que las proyecciones que hacen a partir de las líneas de acción que proponen para lograr las metas relacionadas con sus *objetivos de desarrollo sostenible* (SDGs sus siglas en inglés) a partir de los usos y apropiaciones de las Tics; difieren de las realidades sociales, políticas, económicas y culturales de un país como Colombia. Es entendible, teniendo en cuenta que a lo largo del documento titulado “Implementation of WSIS Action lines for Eradicating Poverty and Promoting Prosperity in a Changing World” no hay una sola mención de los países latinoamericanos, a excepción de algunos como Argentina, México y Chile a quienes reconocen por “seek to Foster the building blocks of the digital economy, which includes increasing the number of citizens possessing digital skills”.(WSIS Forum, 2017, pág. 41) Así, las falencias que impiden el achicamiento de la *brecha digital* son principalmente reconocidas en África y el Medio Oriente. A pesar de este reconocimiento, es evidente que los postulados aquí presentados se elaboran desde determinismos tecnológicos que poco tienen que ver con las realidades sociales, tecnológicas

y culturales que aquí se estudian; sin embargo es necesario conocerlos y consignarlos, para posteriormente objetarlos.

Entonces lo planteado en este documento pretende direccionar los usos, apropiaciones, desarrollos y avances de las Tics, como herramientas útiles para la erradicación de la pobreza. Allí se reconoce que las Tics “have been playing a crucial role in promoting and advancing Sustainable Development Goals (SDGs)” además de ser, “great potential to accelerate human progress, to bridge the digital divide and to develop knowledge societies”. (WSIS Forum, 2017, pág. 9)

Los objetivos de desarrollo sustentable que presentan a nivel global versan así:

1. Sin pobreza, 2. Hambre cero, 3. Buena salud y bienestar, 4. Educación de calidad, 5. Igualdad de género, 6. Agua limpia y saneamiento, 7. Energía asequible y limpia, 8. Trabajo decente y economía creciente, 9. Innovación industrial e infraestructura, 10. Reducir las desigualdades, 11. Ciudades y comunidades sustentables, 12. Consumo y producción responsable, 13. Acción climática, 14. Vida debajo del agua, 15. Vida en la tierra, 16. Paz, justicia e instituciones sólidas, 17. Asociaciones para los objetivos

Es sobre estos objetivos que se desarrollan transversalmente 11 principales líneas de acción que permiten conocer la concepción de las Tics por parte de gobiernos, privados, ONG’s y representantes de la sociedad civil.

La línea C1 se pregunta por el rol de los gobiernos, las autoridades públicas y las partes interesadas en la promoción de las Tics para el desarrollo. En ese sentido se reconoce también la responsabilidad del sector privado para garantizar que los beneficios de las Tics “reach the poorest and most vulnerable countries and people. It requires imagination to make the link between sustainable business and sustainable development” (WSIS Forum, 2017, pág. 10). Estas responsabilidades y voluntades deberían verse reflejadas en infraestructura, contenidos y servicios, precisamente para activar el rol social y el desarrollo económico que contribuirá indirectamente a la erradicación de la pobreza, la prosperidad y el cambio del mundo. De esta forma es comprensible que el MinTIC en Colombia aspire a ampliar la clase media y disminuir las clases marginales gracias a las Tics; pero es una lástima que sus proyecciones teóricas no concuerden con las cifras de las inversiones a las iniciativas que garantizarían, por lo menos, una conectividad de Internet efectiva, que fungiría como base para la línea de acción C2 que se refiere a la: infraestructura para la información y las comunicaciones. La

cual prioriza la importancia de garantizar infraestructura y cobertura tecnológica en las zonas rurales y de difícil acceso. Esta línea se articula con la C3 que propone la ampliación al acceso de la información y el conocimiento con el fin de fomentar equitativamente:

The ability for all people(s), without discrimination or exclusion, to access and contribute information, ideas, knowledge is essential for creating an inclusive society that will “leave no one behind”, creates a level playing field, dissolves inequalities and divides between the “haves” and the “have not’s”, the “can” and the “cannot’s”. (WSIS Forum, 2017, pág. 14)

Esto, según la visión de la UNESCO frente a lo que debería representar las *sociedades del conocimiento*¹¹⁷, permitiría un dialogo intercultural a través de la educación, las ciencias, la cultura, la comunicación y la información. Es así como la UNESCO se autoreconoce un gran esfuerzo por integrar las Tics al desarrollo de la humanidad, como medios para ampliar los conocimientos, el empoderamiento y las oportunidades, especialmente, para los más pobres en los países en desarrollo. Además, reconocen que “digital technologies and information access can enable empowerment and conflict resolution, but only if the role of ICTs is understood within the wider social, political, cultural and economic contexts in which people live their lives”(WSIS Forum, 2017, pág. 17)

Entonces estas tres primeras líneas de acción están articuladas, en primera instancia por las instituciones que deben garantizar infraestructura y acceso a la información y la comunicación, para finalmente garantizar la apertura del conocimiento y la información.

La línea C4 en la que se anuncia la necesidad de fortalecer la creación de capacidad, se refiere a crear conciencia en las poblaciones más vulnerables frente al desarrollo del conocimiento y las habilidades para los usos y apropiaciones de las Tics; todo ello suponiendo que los servicios, los dispositivos y la infraestructura de las Tics, que día a día se vuelven más comunes, estarían al servicio de este desafío. Focalizan que la educación a través de las Tics puede ayudar individual y colectivamente al mejoramiento de las condiciones de vida de niños y jóvenes pertenecientes a familias con bajos recursos e ingresos monetarios.

Se considera aquí, que estas primeras líneas de acción están ampliamente relacionadas con los desafíos iniciales que las partes interesadas, en la disminución de la *brecha digital*, deben garantizar inicialmente para los actores sociales de los cuales se ocupa esta investigación, es

¹¹⁷ Knowledge societies are “about capabilities to access, identify, produce, process, transform, disseminate and use information to build and apply knowledge for human development”. This debate initially focused on the thin balance among “knowledge economy” as driver for economic growth, to pursue of effective cultural and social goals, which impacts people's lives, creates new opportunities and gateways to local development and self-resilience.(World Summit on the Information Society (WSIS) Forum, 2017, pág. 14)

decir, para los grupos sociales subalternos que son compuestos por poblaciones migrantes involuntarias y desplazadas forzosamente al interior de Colombia.

Las líneas de acción subsecuentes están relacionadas con retos mucho más avanzados, que podrían llegar a ser afianzados en Colombia, cuando éstas primeras hayan sido garantizadas. Esta consideración está basada en el reconocimiento de que las experiencias y los conocimientos que las clases sociales medias y altas han desarrollado en torno a las Tics, permiten avanzar en estas garantías.

A saber, la línea C5 se refiere al fortalecimiento de la confidencialidad y la seguridad en el uso de las TIC. De hecho se aclara que aquellos países que no han tenido una amplia experiencia frente a los desafíos que exige la seguridad digital en relación a datos personales y financieros, podrán aprovechar el conocimiento de aquellos países pioneros para mejorar su experiencia en esta transición.

Por su parte, la línea C6, propone pensar en la generación de un ambiente amigable e inclusivo entre la industria, el comercio, las regulaciones y las políticas públicas relacionadas con las Tics:

The provision of connectivity and affordable access to voice and data services is enabling access not only to financial services but also e-learning to support education programmes in rural and remote areas. Going forward, it is essential to focus on the necessary skills to be able to access the digital ecosystem for everybody (including women, young and persons with disabilities) the idea is not only be users of ICT, but create and contribute in the ICT ecosystem. (WSIS Forum, 2017, pág. 26)

Otro de los retos frente a la ampliación de aprovechamiento de las Tics, se refiere (C7) al fortalecimiento en el desarrollo y la incorporación de la digitalidad desde diferentes áreas de acción política, educacional, laboral y comercial relacionadas con la interactividad entre la sociedad civil y el uso y apropiación de las herramientas digitales que permitirían el mejoramiento de la calidad de vida. El fortalecimiento de estas herramientas son lideradas por diversos entes. Por ejemplo la sublínea E-government - UNDESA propone que:

Increasing access to digital technologies brings more choice and greater convenience for the most vulnerable. Through inclusion, and innovation, poor and disadvantaged are provided by opportunities that were previously out of reach. Governments by exploiting ICTs can provide new services or improve existing ones that are critical to the poor in ending poverty, hunger and achieving food security as well as ensuring healthy lives and empowering women and girls. (WSIS Forum, 2017, pág. 28)

En cuanto a la sublínea E-Business, se plantea la necesidad de fortalecer el comercio electrónico, ya que esto no solo generaría empleos para las poblaciones vulnerables que hasta ahora no hacen parte del teletrabajo, sino que amplía las posibilidades de crecimiento para las pequeñas y medianas empresas y el sector informal. Por su parte, la sublínea E-Learning,

Open Educational Resources (OER) – UNESCO, establece que toda persona debe tener las oportunidades de adquirir las habilidades y los conocimientos que le permitirían participar activamente de la sociedad del conocimiento y la información.

Prosigue la sublínea E-health – WHO, que se focaliza en la generación de plataformas, aplicaciones y redes que permitan a los usuarios de los servicios de salud, tener respuestas e interacciones más efectivas con los sistemas de salud, optimizando así, no solo la calidad del servicio, sino también la disminución de los tiempos que se deben invertir cuando los usuarios deben hacer uso del mismo.

La sublínea E-employment – ILO se ocupa de exaltar la necesidad en la creación del teletrabajo, no solo para generar nuevos empleos, sino para mejorar la eficacia de las empresas privadas y los entes públicos. En ese sentido se hace un reconocimiento de algunos países en Latinoamérica que actualmente muestran aumentos significativos para la innovación nacional:

A growing number of countries (...) This includes Argentina, the Dominican Republic, Indonesia, Kenya, Nigeria, Rwanda as well as the European Union, the G20 and OECD Member States. (...) recognize that digital skills, especially high-level skills “enable innovation in a digital economy to flourish... [and] support the infrastructure that firms, governments, commerce and users rely on.”(WSIS Forum, 2017, pág. 41)

Continúan con E-environment – WMO/ ITU, E-Science - UNESCO y la E-Agriculture - FAO. En estas tres sublíneas arrojan datos estadísticos de suma importancia para esta investigación, porque se reconoce la necesidad de vincular a la innovación, a los pequeños productores y campesinos que al estar alejados de los centros de producción, se les dificulta aún más el acercamiento tecnológico que tan útil y funcional puede ser para la producción de alimentos y la soberanía alimentaria.

Poverty, unsustainable management of natural resources, distressed migration, food insecurity and conflict are all connected. About 75% of the world’s poor live in rural areas and most of them depend – partly or entirely – on agriculture for their livelihood. 90% of the world’s 570 million farms are owned by smallholders. However, these are often not considered as main players in the agricultural sector and investments in small-scale agriculture and technologies for the rural poor have been neglected. These inequalities are reflected too between industrialized and agricultural economies, urban and rural areas and the digital divide affects women and youth even more.(WSIS Forum, 2017)

La línea C8 se plantea la promoción para la preservación de la Diversidad e Identidad Cultural, Diversidad Lingüística y Contenido Local, liderada por la UNESCO, desde donde se reconoce la necesidad de “enhance the potential of culture as a means of achieving prosperity, sustainable development and global peaceful coexistence.”

Se puntualiza que las Tics, principalmente las redes sociales y las plataformas digitales, pueden llegar a ser herramientas contenedoras en procesos de desplazamientos forzados por emergencias humanitarias, donde, temporalmente, en un corto o mediano plazo, este tipo de comunidades atraviesan una “ruptura” con su patrimonio cultural y la práctica de sus expresiones socioculturales.

La línea C9, que se refiere a los medios de comunicación, impulsada también por la UNESCO, reconoce que la independencia y el pluralismo de los medios de comunicación alternativos, son indispensables para la consolidación de la democracia. La difusión de diferentes puntos de vista y múltiples voces, *online* y *offline*, fortalece el conocimiento y la participación crítica y reflexiva de los ciudadanos en situaciones de gran envergadura política (como lo son las elecciones legislativas y presidenciales de cada país). Se trata de asumir la información y la comunicación como una responsabilidad social que se verá reflejada en el activismo y la participación de la sociedad civil en la vida política de las naciones.

Para finalizar, la línea C10 “Ethical Dimensions of Information Society- UNESCO” hace hincapié en la promoción de la virtualidad como un espacio facilitador a la construcción de ciudadanía, en pos de la paz, la seguridad y la convivencia. Para que sea así, “this requires an enabling social, technical, policy and educational environment, the ability to access networks as well as individuals equipped with the appropriate skills, attitudes and competencies to use the Internet judiciously”. Por su parte, la línea C11, que se refiere a la cooperación regional e internacional, impulsada por UN DESA; plantea que la cooperación es necesaria para promover el acceso universal y la disminución de la *brecha digital*, tal como se establece en el Plan de Acción de Ginebra. Se prioriza la seguridad internacional para prevenir el uso indebido de las Tics para fines delictivos o terroristas.

Así, hasta aquí se delimita el umbral teórico de las Tics que permite ubicar las máximas expectativas que la *sociedad del conocimiento* deposita sobre estas tecnologías. Sin embargo, es claro que dichas expectativas difieren en gran medida del estado actual en las zonas geográficas subalternas a nivel global (África, Medio Oriente, Latinoamérica), y en esta medida, en las zonas subalternas contenidas en estas zonas.

Entonces, el objetivo de incorporar; en una investigación que se ocupa de estudiar un problema socio-tecnológico-cultural macrosocial, a partir de la construcción de un conocimiento empírico microsocioal; el umbral teórico que antecede, radica en demostrar que

los usos y apropiaciones de las Tics, deben ser estudiados teniendo en cuenta los aportes y avances desde las diferentes áreas y ciencias humanas y técnicas. Reconocer los procesos *híbridos* que se caracterizan por resoluciones propias a partir de contextos sociales y culturales específicos; controversias, conflictos y resistencias derivados de los desarrollos tecnológicos, que imprimen las particularidades que es necesario conocer para ampliar conocimientos.

Así la diferencia entre una trayectoria técnica y una técnico-simbólica es que esta última se encuentra definida por continuas negociaciones culturales de los distintos grupos que intervienen en la organización; grupos cuya relevancia no siempre está definida en términos del poder en las negociaciones técnicas, pero sí en función de las posibilidades del grupo para intervenir en la reconstitución simbólica del proceso. (Santos & Márquez, 2003, pág. 82)

Por ello es tan importante revisar la historia social hegemónica de las Tics que se relaciona intrínsecamente con el desarrollo tecnológico institucional, las políticas públicas y los modelos económicos; tanto como la historia social subalterna que se construye y reconfigura fuertemente por componentes sociales y culturales. Así, es indispensable proseguir con la revisión sobre dos avances tecnológicos de las Tics que confluyen y convergen en el actual ecosistema de medios. Cabe aclarar que la revisión teórica será general, pero la revisión histórica y evolutiva se delimitará a Colombia. Se trata del reconocimiento de la televisión y la internet como tecnologías y formas culturales que conviven con los *medios sociales*. Por ello se propone una revisión que no estructure estas tecnologías como precedentes o sucesoras, sino como convergentes y confluyentes.

2.3.2 Usos y apropiaciones de las Tics digitales: Realidades en contextos de desigualdades, diferencias y desconexiones.

Cómo presentar una propuesta teórica que plantee el reconocimiento de características particulares respecto de los usos y apropiaciones de las Tics digitales; en contextos de profundas desigualdades socioeconómicas, varias diferencias socioculturales y graves desconexiones mediáticas. Se trata, en primera instancia, de cuestionar la obtención y la presencia del dispositivo tecnológico como el primer eslabón de la cadena que garantizaría al uso y la apropiación de dicha tecnología. Claro ¿por qué de qué otra forma se podría aprehender y posteriormente aprender el funcionamiento de lo tecnológico sino es manipulándolo físicamente? Pues resulta que los grupos sociales subalternos han desarrollado a lo largo de la historia diferentes tácticas que garantizan el acercamiento a una

tecnología sin que se posea el dispositivo tecnológico ideal, actualizado e incluso sin tener uno propio. Estas particularidades por supuesto conllevan a que la experiencia de interacción/apropiación con la interfaz se diferencie de aquella experiencia que sucede en “óptimas condiciones”; consolidando así dimensiones materiales y simbólicas particulares. Por ejemplo, al interior de las clases populares caleñas sucedió algo muy particular cuando la televisión analógica y a blanco y negro llega a destiempo, a finales de la década de los sesentas (a las clases medias llega a finales de los cincuentas y principios de los sesentas) y setentas. Como no era común encontrar un televisor en cada una de estas casas populares, se aprendió a disfrutar la televisión en comunidad. Es decir, que los niños o jóvenes iban a la casa privilegiada donde poseían el aparato y no solo veían televisión, sino que generaban una experiencia grupal frente al aparato de su vecino. Esto implicaba que no podían acceder al dispositivo todo el tiempo, es decir que había una restricción inicial que limitaba el tiempo que estaban frente a la experiencia televisiva:

Nosotros vivíamos en la calle 24 con carrera 11, pero como éramos... Digámoslo en una palabra, éramos pobres, entonces no teníamos televisión. Y mis hijos que ya estaban grandecitos se iban para las casas vecinas a mirar la televisión. Eso era en el año 65, porque de ahí para adelante la tía, que vivía enseguida, compró televisor y ellos se iban para allá. (Mujer, popular, 1935) (Rodríguez, Rodríguez, & Sevilla, 2008, pág. 153)

De esta forma se comienza a generar una memoria colectiva reflejada en relatos desde donde se rememora el consumo cultural más allá de la interacción con el bien cultural que eran los programas de televisión. La experiencia era superadora del dispositivo como tal e incluía las experiencias relacionales de los niños y los jóvenes mientras veían la televisión. “Se trata del acercamiento de lo real y lo imaginario que es resignificado por otras formas de socialización”. (Winocur, Rosalía; Sánchez Vilela, Rosario, 2016)

Ahora bien, mientras los niños y jóvenes de la era analógica en la ciudad experimentaban el salto de la radio a la televisión; los niños y jóvenes de las áreas rurales se enteraban de la integración de la radio como nueva narradora de historias, música y anécdotas que antes de esa incorporación era autoría de los adultos mayores y los abuelos. La oralidad, los cuentos y las experiencias de los mayores eran la forma de interactuar y conocer el mundo. Sus abuelos eran la interfaz y sus cuentos la materia prima de la interacción con el conocimiento y la experiencia narrada.

Por supuesto que cada Tic, a partir de su evolución tecnológica exigía (y lo sigue haciendo) el desarrollo de capacidades y estímulos relacionados con los sentidos que se vinculan

directamente para que la experiencia interactiva suceda. Así, con la oralidad, la radio (y quizá la televisión, aunque esta incorpora la habilidad visual), los niños provenientes de zonas rurales (incluso en la actualidad), fortalecen la capacidad de escucha y de narración. Esto se comprueba en el transcurso del proceso pedagógico de alfabetización digital que se desarrolló al interior de la comunidad de Brisas de Alto Nápoles y Bosques. Pues los niños, que aun siendo muy pequeños y que dejaron la ruralidad para habitar la periferia urbana, demostraron gran facilidad para recordar su proceso de desplazamiento, éxodo, llegada, adecuación y vivencias en la ladera:



Buenas mi nombre es Juan Pablo. Nosotros antes vivíamos en Caldonio Cauca, nos vinimos por asuntos familiares y por el trabajo de mi mamá... vivimos dos años en Chapinero y un amigo de mi papá nos recomendó una casa ahí en Los Chorros y a nosotros nos pareció chévere estar ahí y nos vinimos a vivir ahí. Después una prima de mi mamá nos cedió un lote que nosotros tenemos acá arriba, ahí hicimos nuestra casa y ahí vivimos hasta ahora. Y la casa de mis abuelos es chévere vivir allá y cuando salgo a vacaciones me voy para allá a visitar a mis abuelos y ellos preparan todo para las fiestas de diciembre y todo... hacemos hay veces rituales con el Cabildo. (Relato producto de un ejercicio práctico, 21 de octubre de 2017)

A sus cortas edades estos niños logran desarrollar un relato narrativa y cronológicamente ordenado sobre sus historias de vida personales, familiares e indirectamente la historia comunitaria y barrial de la que empezaron a ser parte cuando llegaron al sector. En este ejercicio se les pedía narrar una historia cualquiera y ellos decidieron narrar sus propias historias de desplazamiento y readecuación. Esto conlleva entonces a proponer que lo representacional a partir de los usos y las apropiaciones de las Tics, deviene intrínsecamente

de lo biográfico y lo experiencial, pues no solo este ejercicio, sino toda la experiencia que se tuvo en campo con esta población funcionó como un rompecabezas que se iba clarificando y definiendo en torno a lo tecnológico precario, lo territorial en construcción y sus experiencias de movilidad física, social y cultural.

Entonces esta propuesta teórica frente a las particularidades de los usos y apropiaciones de las Tics digitales, deviene también del conocimiento empírico que se construyó con esta comunidad. Esto permite debatir, entre otras cosas, el concepto de *nativos digitales* acuñado por (Prensky, 2010, pág. 5) y que se refiere a los niños y jóvenes que “han nacido y se han formado utilizando la particular “lengua digital” de juegos por ordenador, vídeo e internet”. Ahora, que para contrastar con estos primeros, el autor denomina como *inmigrantes digitales* a los padres de los nativos digitales:

Diríamos, pues, que los Inmigrantes Digitales se comunican de modo diferente con sus propios hijos, ya que se ven en la obligación de “aprender una nueva lengua” que sus vástagos no sólo no temen, sino que conocen y dominan como Nativos; lengua que, además, ha pasado a instalarse en su cerebro. (Prensky, 2010, pág. 6)

Entonces esta propuesta de denominación tacita funciona como una mitología que simplifica las amplísimas posibilidades con las Tics digitales y las limita a la correlación edad-experiencia tecnológica para asegurar que quien es más joven tiene más facilidad con la “lengua digital”. Así pues, estos niños provenientes de la ruralidad y habitantes de la periferia urbana, con escasas experiencias directas con las Tics digitales no serían ni *nativos digitales*, ni *migrantes digitales*. Lo extraño del asunto es que durante todo el proceso pedagógico que se tuvo con ellos, se exploraron diversas formas de narrar una historia y demostraron que podían narrar historias oralmente, pero también con fotografías, memes, *gif* y vídeos *selfie* e incluso el registro sonoro que evidenciaba el entorno donde vivían.

Ahora que, también hicieron parte de esta experiencia adultos con aún más limitadas experiencias con la denominada “lengua digital”. En ese sentido experiencial y teniendo en cuenta estas denominaciones, estos adultos ampliamente rurales y con fuertes resistencias a lo tecnológico innovador tendrían que denominarse como *rezagados digitales*. Más que todo porque al igual que los inmigrantes digitales, ellos “emplean una “lengua” obsoleta (la propia de la edad pre-digital)” (Prensky, 2010, pág. 6)

Lo que no es muy fácil de hacer es reconocer de qué se trata esa “lengua pre-digital” de la que habla Prensky. Porque para los adultos con los que se tuvo la experiencia de la alfabetización digital de esta investigación sigue primando lo auditivo-oral como herramienta

para su comunicabilidad con su lugar de origen y su nuevo territorio. Esto quiere decir que una plataforma digital como WhatsApp es de gran cercanía y reconocimiento para ellos. Por la funcionalidad que tiene para usarse y que les permite comunicarse con los familiares que se quedaron en las montañas. Allá en la ruralidad saltaron de la radio y la TV analógicas a los celulares inteligentes que les permiten comunicarse entre la ciudad y la montaña¹¹⁸.

Estas particularidades de uso y apropiación, visto así, estaría desmitificando también las concepciones de uso y apropiación con sentido, funcionalidad y utilidad que se expusieron en el subcapítulo anterior y las cuales son expuestas y proyectadas por organismos, gobiernos y agencias internacionales. Las condiciones e historias de vida, particularmente de los adultos que hacen parte de estos grupos sociales subalternos, adecúan las Tics digitales que tienen a su alcance para cuestiones de comunicabilidad que si bien pudiesen ser solucionadas con un teléfono de discado analógico y no con un celular inteligente que tiene en su sistema operativo la aplicación de WhatsApp, de todas formas les aportaría un beneficio propio. Entonces en estos entornos particulares de lo que se trata es de reconocimiento y adaptabilidad:

El “sentido”, en las diferentes experiencias de apropiación de las familias más pobres, no está dado por las posibilidades “teóricas” de la tecnología para acceder a la sociedad de la información y el conocimiento, ampliar sus oportunidades laborales, generar emprendimientos productivos y/o mejorar sus condiciones de vida, *sino en la localización y domesticación de ciertas herramientas que se vuelven significativas a partir de un proceso de traducción práctico y simbólico en los modos de vida*” (Winocur, Rosalía; Sánchez Vilela, Rosario, 2016, pág. 36)

Ahora bien, si el principal reconocimiento que se hace en este apartado tiene que ver con que los usos y apropiaciones que estos grupos sociales hacen de las Tics digitales; devienen de sus historias sociales, políticas, económicas y culturales históricas. Se justifica entonces por qué los objetivos de investigación aquí propuestos se relacionan con la construcción de representaciones socioculturales y mediáticas de estos sujetos como miembros de pueblos indígenas, afrodescendientes y campesinos mestizos, insertos en la actualidad en una

¹¹⁸ La alta penetración de la telefonía celular en los sectores rurales es un fenómeno común a todos los países de la región. En una parte de ellos, más de la mitad de la población rural dispone de teléfono celular e incluso en cuatro países los porcentajes se elevan sobre el 70% de los habitantes rurales. Esto ha acarreado no solo un mejoramiento en términos de comunicación sino que su adopción ha abierto un puente hacia la sociedad de la información proporcionando hacia futuro, en la medida en que se desarrollen las nuevas tecnologías convergentes, un instrumento con potencialidades para las estrategias de expansión de las TIC. Obviamente, con las evidentes limitaciones que ellos tienen para operaciones o aplicaciones más complejas. (Nagel, 2012, pág. 15)

comunidad en procesos de construcción territorial, identitaria y por supuesto representacional.

De lo importante que es fortalecer la alfabetización digital como proceso vinculatorio entre sus realidades sociales inmediatas y sus procesos colectivos y organizativos comunitarios. De cómo WhatsApp podría y debería pasar de ser una herramienta tecnológica que los acerca a sus seres queridos, para ser también una herramienta que amplíe las posibilidades comunicativas de su organización barrial entre los líderes sociales y la comunidad. De cómo Facebook podría ser una red social y una plataforma digital que les permita representarse al exterior de la comunidad. Que amplíen sus redes con la ciudad céntrica y no solo la periférica que habitan geográficamente. Que la digitalidad les permita generar y consignar su historia social subalterna individual y colectiva. De todas formas esto que aquí se esboza y que parece más un deseo de quien investiga, que una realidad mínimamente tangible; no es inexistente y esto se va comprobar en el desarrollo metodológico que se expone adelante.

3. CONTEXTO METODOLÓGICO

3.1 El enfoque socio-antropológico y comunicacional en el desarrollo metodológico

El objeto de investigación que conforma este estudio exige que los acercamientos teóricos y las técnicas metodológicas que permiten el acercamiento, vinculen tres enfoques provenientes de las Ciencias Sociales y Humanas, todo ello desde un reconocimiento metodológico cualitativo. Porque no interesa aquí discutir con el paradigma positivista y cuantitativo, ya que se tiene claro que:

Qualitative research is a situated activity that locates the observer in the world. Qualitative research consists of a set of interpretative, material practices that makethe world visible. These practices transform the world. They turn the world into a series of representations, including fieldnotes, interviews, converstions, photographs, recordings, and memos to the self. At this level, qualitative research involves an interpretative, naturalistic approach to the world. This means that qualitative researchers study things in their natural settings, attempting to make sense of or interpret phenomena in terms of the meanings people bring to them. (Denzin & Lincoln, 2000, pág. 3)

Ello implica entonces que es a partir de la experiencia vivida entre quien investiga y la comunidad que decidió ser parte de dicha investigación, que se constituye la representación y la descripción de sus realidades sociales y relaciones con las Tics digitales. Es responsabilidad de la investigadora incluir y focalizar lo descripto aquí, en relación a los objetivos propuestos inicialmente. Narrar no solo las técnicas metodológicas que se llevaron a cabo, sino las particularidades, obstáculos, dificultades y aciertos que hicieron parte de ese proceso relacional humano y tecnológico. Puesto que la realidad supera las técnicas y eso implica que no se deben atribuir propiedades teórico-metodológicas preestablecidas al fenómeno que se estudia. Es a partir de la inmersión en la realidad social que se resignifica la teoría (Zemelman, 2005)

Es así como lo socio-antropológico permite, en primera instancia, reconocer desde los Estudios Socio-antropológicos de las Tecnologías que “En la actualidad, todo proyecto que pretenda tener en cuenta la complejidad global de la tecno-ciencia ha de partir de concepciones capaces de integrar todas sus dimensiones simbólicas, sociales, materiales y ambientales.” (Medina, 2003, pág. 30)

Esto implica tener en cuenta que hay un común denominador teórico y metodológico en torno a la relación entre cultura y tecnología, donde se reconoce que “las divisiones tradicionales

entre ciencia, tecnología y cultura están fuera de juego, pues la demarcación de las mismas como sistemas cerrados de objetos puros que se van delimitando mutuamente se ha evaporado definitivamente.”(Medina, 2003, pág. 39) En otras palabras se hace un reconocimiento de la hibridación que implica los procesos de incorporación de las Tics digitales que no solo es técnica o material, sino también simbólica y social. Por ello Santos y Márquez plantean que:

(...) pensamos que una aproximación metodológica que analice los procesos tecnológicos en donde están ocurriendo nos conduce a la construcción de nuevos conceptos y categorías de análisis, que tienden puentes que superan las dicotomías ciegas con que hasta ahora hemos tanteado el tema de las nuevas tecnologías. (Santos & Márquez, 2003, pág. 79)

En ese sentido se entiende que las técnicas metodológicas planteadas y desarrolladas durante el trabajo de campo, priorizaron los siguientes presupuestos:

- ✓ El estudio del uso y la asimilación de tecnología debe privilegiar los procesos más que los resultados.
- ✓ Los procesos de desarrollo tecnológico tienen un fuerte componente social y cultural y, por tanto, son esencialmente conflictivos y cargados de situaciones impredecibles.
- ✓ Las construcciones sociotécnicas se desarrollan a partir de procesos complejos en los que los valores culturales, políticos y económicos juegan un papel muy relevante en el interior del proceso mismo de construcción y en la sociedad que lo sostiene.
- ✓ Los procesos sociotécnicos son reconfigurados a partir de la intervención de los distintos actores quienes le imprimen dirección e intencionalidad. Las intervenciones de los actores se encuentran modeladas a su vez por las referencias sociales, institucionales y simbólicas en las que están inmersos.
- ✓ El alcance de la tecnología depende de las circunstancias políticas de su producción. (Grint y Woolgar, 1997 citados por (Santos & Márquez, Trayectorias y estilos tecnológicos. Propuestas para una Antropología de la tecnología, 2003, pág. 76)

Esto implica entonces la necesidad de generar conocimiento empírico, focalizado y detallado. Estudiar lo local para contribuir al conocimiento global: lo “*glocal*”. Generar explicaciones sobre los procesos simbólicos que se están configurando y que se componen de factores políticos, sociales, económicos e históricos. Es una forma de priorizar la configuración cultural de aquellos recursos técnicos y tecnológicos que a partir de la globalización están llegando a manos de poblaciones híbridas, nunca más tradicionales y “accidentalmente” contemporáneas a la digitalidad.

Entonces el conocimiento antropológico sobre un fenómeno social ha sido producido y consolidado a partir del campo de estudio etnográfico reconocido desde una “triple acepción de enfoque, método y texto” (Guber, 2001: 12, citado por (Ameigeiras, 2001, pág. 108) Se trata de la “relación con el conocimiento de la otredad sociocultural”. (Ameigeiras, 2001, pág. 109) No simplemente de una técnica metodológica que facilita el desarrollo del trabajo

de campo; esa sería una interpretación demasiado básica de la evolución histórica de este campo de estudio. Puesto que su desarrollo teórico metodológico se ha visto forzado a replantearse constantemente a partir de la evolución de su objeto de estudio, es decir, de diversos grupos sociales y la relación con sus contextos culturales, políticos, económicos y tecnológicos.

Lejos se está ya de la etnografía tradicional (temprana en el siglo XX) basada en el paradigma Malinowskiano que proponía abarcar la totalidad de los aspectos y las relaciones sociales, culturales y psicológicas de una comunidad, a partir de la inmersión física durante largos periodos de tiempo. Esto implicaba el aprendizaje de un lenguaje nativo y como resultado la contextualización local y cerrada de un espacio social alejado de cualquier otro. Posteriormente fue la globalización la que exigió repensarse estos acercamientos e interpretaciones. George Marcus (1995) (avanzado el siglo XX) propone la etnografía multisituada, a partir de la cual se reconoce el campo no solo como sitios geográficos localizados, sino como la construcción de escenarios de interrelación física o simbólica, es decir, una construcción social de dimensión múltiple (red) y diacrónica (de proceso). Se requiere la contextualización de la complejidad global. (Montes de Oca Barrera, 2018)

The essence of multi-sited research is to follow people, connections, associations, and relationships across space (because they are substantially continuous but spatially non-contiguous). Research design proceeds by a series of juxtapositions in which the global is collapsed into and made an integral part of parallel, related local situations, rather than something monolithic or external to them. In terms of method, multi-sited ethnography involves a spatially dispersed field through which the ethnographer moves – actually, via sojourns in two or more places, or conceptually, by means of techniques of juxtaposition of data. (Falzon, 2009, pág. 2)

Esta disrupción paradigmática de la etnografía tradicional conllevó a afinar aún más la relación intersubjetiva entre el sujeto observador, el observado y la realidad en la que conviven. Entonces la etnografía enfocada, como su definición lo indica, propone acotar la mirada a ciertos aspectos del campo, todo ello a partir de periodos de inmersión cortos, pero regulares. A partir de estas características de ejecución, se plantea el reconocimiento de tres situaciones etnográficas. La primera es la inmersión física de quien investiga y debe ser en un momento determinado que le permita entablar las primeras relaciones con los sujetos, pero también con los espacios geográficos. Se trata de un reconocimiento socio-espacial que permite las primeras reflexiones de las concepciones y los postulados teóricos con los que se llega a campo, pero que evidentemente deben estar a disposición de cambios y

reestructuraciones constantes. La segunda es la inmersión simbólica que implica la consolidación de lo intangible pero presente y constante, como lo es por ejemplo el discurso. (Montes de Oca Barrera, 2018) Cabe aclarar que esta segunda situación etnográfica está intrínsecamente relacionada con la validación paradigmática de los Estudios Culturales y por ende con el reconocimiento simbólico de las tecnologías. Pues es aquí donde radica el reconocimiento simbólico de la incorporación, uso y apropiación de las Tics digitales por parte de estas comunidades particulares. Finalmente está la inmersión digital que implica la presencia de quien investiga en el ciberespacio. (Montes de Oca Barrera, 2018, pág. 30) plantea que “Estas inmersiones pueden seguir los cánones tradicionales de la etnografía antropológica, también pueden apegarse al proceder de la etnografía enfocada o sociológica (es decir, con estancias cortas pero intensivas y focalizadas)”.

De todas formas las prioridades de esta investigación exigieron que la presencia de la investigadora en los espacios digitales no fuese tenida en cuenta solo como una forma de inmersión en paralelo a la presencia física en el terreno geográfico. Se trató más bien del reconocimiento de la Etnografía Digital como un campo emergente disciplinar antropológico que ya cuenta con amplios aportes, reflexiones y debates teórico-metodológicos en torno al reconocimiento de los espacios digitales como lugares en los cuales suceden interrelaciones y construcciones identitarias y socioculturales. El cómo abordar la investigación social en estos espacios cuenta con diversas posiciones que van desde las formas de visibilización o invisibilización¹¹⁹ de quien investiga, ante los sujetos investigados; pues muchas

¹¹⁹ Un estudio puntal sobre la identidad de quien investiga en espacios digitales particulares, es el desarrollado por (Ferguson, 2017) en el sitio de internet Silk Road, el cual desde el año 2011, está ubicado en la red (darknet profunda/oscura) y es posible acceder a ella a través del navegador Tor. Como lo puntualiza el autor, esta fue una de las primeras plataformas habilitadas para smartphones que permitieron el intercambio/venta/compra de drogas y cuestiones ilícitas. Por supuesto que todas las operaciones realizadas en esta DNM se realizan a partir de identificaciones cifradas, por lo que quien desee investigar o acceder al conocimiento y la experiencia de estas dinámicas, debe ser conocedor de muchos códigos propios de estos espacios digitales. Es por ello que Ferguson comparte los métodos que utilizó para su investigación. Además, se ocupa de puntualizar diferenciaciones propias de las actividades online y offline y las preocupaciones éticas, riesgos, cuidados y sugerencias con el fin de promover el desarrollo de una metodología formal para la etnografía digital con poblaciones ilícitas y ocultas en línea.

Las metodologías etnográficas aplicadas por los investigadores en estos procesos emergentes han podido determinar que al igual que en las transacciones Off Line “seem to be shaped by social practices of trust, violence, and other dispute resolution techniques, and logistics”. (Ferguson, 2017, pág. 685) Todo ello en el marco de preocupación por la Ley y las consecuencias que genera la ilegalidad. Entonces el acercamiento a los participantes de estos espacios, según el autor, debe priorizar las entrevistas y la observación participante; las cuales permiten comprender las autopercepciones de los participantes y las razones para ser parte de estos espacios.

implicancias éticas surgen en torno a estas posiciones; hasta las técnicas a utilizar, dependiendo de las plataformas en las que se desarrollan los estudios y los objetivos propuestos.

Cristine Hine ha sido una de las autoras que ha aportado a estas reflexiones. La autora expone sobre varias necesidades y retos que tienen por delante el campo de la etnografía y las y los etnógrafos. Por una parte, no deja de nombrar los acelerados cambios que se generan en línea (*on line*) a partir de los algoritmos y los grandes datos (*big data*) que crecen a grandes velocidades; sin embargo advierte que esto no significa que se deba estudiar estos nuevos espacios de interacción desde el determinismo tecnológico y lo netamente cuantitativo en función del mercado de datos; sino que por el contrario se debe considerar el gran potencial que tiene la etnografía para comprender el complejo terreno de la digitalidad, siempre ligado a los terrenos físicos de los cuales siguen haciendo parte los usuarios de la internet y los diferentes lenguajes que allí se alojan y desarrollan continuamente.

Como bien se reconoce, el cuerpo o la presencia de la o el etnógrafo seguirán siendo un instrumento de la investigación que a partir de las interpretaciones, lecturas, documentación y la co-presencia; puede dar cuenta de las prácticas y los significados de lo que los usuarios construyen desde las apropiaciones y los usos de estas nuevas tecnologías.

Este nuevo campo de la Etnografía Digital comienza hacia la década de los 90's. Es (Baym, 1995) quien es reconocida como pionera cuando lleva a cabo el estudio de un grupo de discusión online sobre una telenovela. En ese proceso aporta luces para comprender la complejidad que existe entre los territorios *online* y *offline*. Su metodología fue mayoritariamente *on line*: siendo participe de las discusiones, preguntando y entrevistando a

Así, por un lado existe una complejidad de generar lazos de confianza entre los investigadores y los participantes porque es un espacio cargado de tensiones; pero es mucho más fácil “entrar físicamente a la escena”. En ese sentido, Ferguson expone su experiencia inicial respecto del acercamiento, la cual, aunque no tuvo que enfrentar amenazas de algún tipo, si fue rechazado inicialmente por los participantes con los que se comunicaba cuando les explicitaba sobre su objetivo investigativo en el lugar. Es en ese momento cuando propone la posibilidad de la generación de identidades falsas como herramienta de protección para el investigador, aunque esta opción conlleva a polémicas relacionadas con la ética de asincronismo entre quien investiga y los sujetos vinculados al estudio. Ante esta polémica, Ferguson propone tres justificaciones respecto de la identificación oculta del investigador:

1. Los foros son públicos, por lo que el investigador puede ser parte del espacio como uno más.
2. El interés de los medios ya se había fijado en estos espacios, por lo que los participantes son conocedores de los cuidados sobre la información que allí se suministra.
3. No hay interés de incriminar judicial o policialmente a los participantes.

los participantes, siguiendo las discusiones; aunque también logró encuentros físicos con los “participantes”. Fue así como el fenómeno le permitió reconocer el campo y las personas que hacían parte de él como una comunidad. Por su parte, (Boellstorff, 2010) desarrolló un estudio etnográfico en la plataforma de realidad virtual Second Life. Realizó una inmersión al campo basado en los términos clásicos de la etnografía con el fin de observar las actividades dentro del entorno delimitado por quien investiga; así logra una inmersión profunda que respeta los límites naturales del estudio.

Es que las realidades físicas y digitales están muy articuladas. La internet ha logrado que las personas tengan una “collection of personal connections” (Hine, 2017) que hacen parte de la vida cotidiana de los sujetos, así, estas conexiones se construyen en diversas plataformas existentes en la internet, como fuera de línea.

En respuesta a estas complejidades, varios y varias estudiosas del campo han propuesto enfoques para definir los sitios de campos para la etnografía de la internet. Entre ellos se encuentran “connective ethnographic” de Hine, “network ethnographic” de Burrell, entre otras. A partir de estas diversas propuestas las y los investigadores van conociendo sobre las experiencias que tienen los usuarios en la red, sin generar presuposiciones a priori sobre estos fenómenos que se complejizan cuando el acceso a los datos de interactividad y conexiones cada vez son más cerrados y difíciles de acceder para quien los quiere investigar.

Ante estas características actuales del campo de estudio digital (máxime cuando la web 2.0 amplió las posibilidades de interacción), se debe exponer las diferentes posturas y estrategias de observar y participar como etnógrafo/fa. Así, (Paccagnella, 1997) argumenta que las observaciones *on line* son insuficientes para obtener una profunda visión frente a la vida de los participantes y su relación tecnológica, es por ello que se debe el campo de trabajo *on line* con la contra parte *off Line*. Sin embargo (Hine, 2017) argumenta que el reto está en comprender el espacio *on line* en sí mismo, es decir, enfatizar la presencia etnográfica como medio para desarrollar un enfoque reflexivo. De todas formas la adhesión a cualquiera de estas posiciones derivará de los objetivos del estudio en particular.

Por su parte, (Garcia, A.I, Bechkoff, & Cui, 2009) argumentan que la interacción externa (en foros o perfiles públicos) con los participantes no es suficiente, por lo que proponen que la interacción en pos de la investigación debe hacer uso del contacto privado con los participantes (chats, e-mails) Ya que, si un investigador pretende conocer la relación que los

participantes hacen de un dispositivo en internet y en la vida *off line*, este debe generar formas apropiadas para constituir su co-presencia. Entonces se debe estar atento a grabar todas las interacciones (off/on line) y entablar conversaciones con los sujetos de la investigación, pero siempre teniendo muy activado el sentido de la interpretación porque van a haber situaciones, experiencias y subjetividades que sean difíciles de ser verbalizadas y expresadas por los participantes.

Por su parte, es necesaria también la reflexión sobre la movilidad y la conectividad que han permitido los dispositivos como los teléfonos inteligentes. Pues se han vuelto artefactos presenciales de la vida cotidiana los cuales, a través de interacciones y envíos *on line* (que ya no podemos controlar sobre hasta dónde llegan y quien los ve) les permiten (principalmente) a los GAFA (Google, Apple, Facebook, Amazon) visualizar, suponer, intuir e interpretar por medio de algoritmos; que se va a querer y/o desear en lo sucesivo de la experiencia *online*. Entonces estos movimientos “internos” no están a los ojos del sentido común de los usuarios, ni a la experticia del investigador; aunque (Ebeling, 2016) plantea que con una inversión considerable de tiempo, imaginación y esfuerzo es posible desentrañar los algoritmos, porque “Simply too much is going on and too little is openly shared and documented”.

Entonces los retos de la o el etnógrafo digital están en focalizar y remarcar cómo este paisaje complejo, incide, influye, cambia la vida de quienes están ahí. Se trata de registrar las experiencias subjetivas que se desarrollan en estos espacios, ya que “just as much as the Internet is a site for cultural interactions, so too is it a cultural artefact that acquires meaning through the way that it is represented in interpersonal interactions and in the mass media” (Hine, 2017). Por supuesto que el conocimiento generado sobre estos espacios será modelado socialmente, de acuerdo a las elecciones que se hagan en la investigación y los sujetos que están más excluidos u otros que se sentirán más empoderados, es decir, que son experiencias personales. Aunque a partir de la etnografía digital se deberá desentrañar cuales son también los significados colectivos.

Así pues, aunque el “internet de las cosas” vincule a la humanidad con las tecnologías y sea imposible (desde el punto de vista etnográfico) hacer de los dispositivos agentes claves e informantes de lo que sucede, si se puede investigar cómo estas tecnologías se vuelven significativas para los individuos y para la interacción social y colectiva en general. Y esto

se logra basándose en prácticas tradicionales de la etnografía como pasar tiempo conociendo sobre estas prácticas cotidianas.

Esto ofrece luces sobre los recorridos metodológicos que ha desarrollado la Etnografía Digital desde sus inicios en los 90's y cómo este recorrido ha permitido argumentar que la pasividad del etnógrafo en los espacios digitales coarta o limita los alcances epistémicos que ofrece la inmersión para las investigaciones en términos de profundidad y ampliación de lo que sucede más allá de lo observable superficialmente. Se convierte en un enfoque activo e interactivo.

Este proceso metodológico evolutivo ha estado en articulación con las estrategias que investigadores sociales provenientes de la comunicología han desarrollado un poco más temprano, hacia la década de los 80's cuando se ocuparon de reflexionar sobre la compleja relación entre medios, sociedad y cultura. Fue así, por ejemplo, como los estudios de medios enfocados en las audiencias y la recepción, hicieron uso del método etnográfico. Autores tan relevantes como Mc Luhan desarrollaron esta experiencia, sin embargo estos aportes no fueron tomados en cuenta hasta que autores como Lull (1980), Ang (1985) y Morley (1992) y el enfoque que tuvieron en sus investigaciones, conllevaron a fortalecer el campo emergente de la antropología de medios.

La pertinencia de estos aportes se ha desarrollado y justificado debido a los cambios estructurales globalizados. Entre ellos la producción, difusión y consumo de contenidos informacionales y comunicacionales que ya no pasan únicamente por las plataformas de los medios y las tecnologías tradicionales, sino que se transforman día a día con las dinámicas digitales. En ese sentido también cambia la relación entre audiencias y productores, a partir de los cuales, los roles cambian y se dinamizan, según autores como Jenkins quien se citó anteriormente respecto de su propuesta sobre la Cultura Participativa. Así se reconoce que la digitalización no es solo un cambio tecnológico, sino también un proceso de transformación socio-técnico que debe ser reinterpretado constantemente desde lo teórico, pero también desde lo metodológico.

Bajo estas premisas de lo socio-antropológico y comunicacional fue posible esbozar el desarrollo metodológico en campo. Por supuesto que la ejecución de cada técnica pensada contó con las particularidades propias de la experiencia; es por ello que en el subcapítulo posterior se relatará en detalle de que se trató el acercamiento metodológico físico y digital

con la comunidad. Nunca se dejó de tener en cuenta las particularidades socioeconómicas del contexto, las cuales exigían pensar constantemente la articulación entre territorio y tecnología.

3.2 Diseño metodológico

3.2.1 La puerta de entrada:

La aplicación del diseño metodológico de la investigación inició en el año 2016. Fue a partir de diferentes indagaciones sobre las ubicaciones más representativas de las poblaciones en situación de desplazamiento forzado y/o migraciones involuntarias, provenientes del Suroccidente y radicadas en Santiago de Cali; que se evidenció que uno de esos lugares es la zona periférica de la ladera de Santiago de Cali, en Alto Nápoles. En esta zona montañosa, pero muy cercana a la ciudad, se encuentran asentadas aproximadamente 6.000 familias conformadas por dos pueblos indígenas (Yanaconas y Nasa), afrodescendientes y campesinos mestizos. Por supuesto que las temporalidades de asentamiento de todas estas familias difieren desde las más antiguas que pueden sumar 15 o 20 años, hasta las más recientes que se trata de la experiencia Yanacona y Nasa que fue hace 7 u 8 años. De acuerdo a informaciones obtenidas de relatos propios de los habitantes. Calculan que la comunidad Nasa cuenta con 90 familias que suman más o menos 700 personas. Por su parte, la comunidad Yanacona cuenta con aproximadamente 50 familias que suman más o menos 300 personas.

Las experiencias de los Nasa y los Yanacona fueron conocidas a nivel local, entre las organizaciones indígenas y de DDHH que buscaron visibilizar la problemática ante la comunidad académica y la sociedad civil. Por esta razón se decidió hacer un primer contacto con Juan Carlos Chindincue, líder indígena y comunitario, gobernador saliente para ese entonces (2016) del Cabildo Indígena Nasa Alto de Bellavista ubicado en esta zona de ladera y ente protagonista de uno de los asentamientos en mención. Se aclara que aquí se ha decidido mencionar con nombres propios a quienes hicieron parte de este proceso investigativo, precisamente porque mucho de lo que se trabajó con ello fue en torno a la visibilización sociocultural de ellos como sujetos-ciudadanos y sus comunidades. Teniendo en cuenta que también se trabajó con niños, en la documentación de la investigación se encuentran las

autorizaciones firmadas por sus padres o acudientes donde accedían a la utilización de los testimonios y las imágenes, exclusivamente en el marco de esta investigación.



Si se debiera definir la figura de Juan Carlos en el proceso investigativo, se le llamaría agente clave o portero (Como lo propone Howard Becker). Pues fue gracias a ese primer contacto que se logró la entrada a territorio. La primera entrevista realizada sucedió en enero de 2016, iniciando a las 3:30 p.m., en las Oficinas de Sintraunicol (Sindicato de Trabajadores Universitarios de Colombia) ubicadas en el Campus de la Universidad del Valle, sede Meléndez, Cali, Colombia. Este lugar fue propuesto por Juan Carlos, ya que se encontraba muy vinculado con el apoyo al sindicalismo local, así que era un lugar que frecuentaba mucho. A partir de este primer acercamiento, Juan Carlos expresó toda su disponibilidad para acompañar el proceso de investigación.

Desde la ejecución de esta primera entrevista, se definió que la problemática a estudiar exigía que se propusieran entrevistas semiestructuradas,¹²⁰ ya que esto permitiría un acercamiento

¹²⁰“Las entrevistas se dividen en estructuradas, semiestructuradas o no estructuradas o abiertas (Grinnell, 1997). En las primeras o entrevistas estructuradas, el entrevistador realiza su labor con base en una guía de preguntas específicas y se sujeta exclusivamente a esta (el instrumento prescribe que items se preguntaran y en qué orden). Las entrevistas semiestructuradas, por su parte, se basan en una guía de asuntos o preguntas y el entrevistador tiene la libertad de introducir preguntas adicionales para precisar conceptos u obtener mayor información sobre los temas deseados (es decir, no todas las preguntas están predeterminadas). Las entrevistas abiertas se fundamentan en una guía general de contenido y el entrevistador posee toda la flexibilidad para manejarla (el 0 ella es quien maneja el ritmo, la estructura y el contenido de los items). Regularmente en la investigación cualitativa, las primeras entrevistas son abiertas y de tipo "piloto", y van estructurándose conforme avanza el trabajo de campo (Mertens, 2005), pero no es lo usual que sean estructuradas. Debido a ello, el entrevistador o la entrevistadora debe ser altamente calificado(a) en el arte de entrevistar (una vez más, la recomendación es que sea el propio investigador quien las realice). Creswell (2005) coincide en que las entrevistas cualitativas deben ser abiertas, sin categorías preestablecidas, de tal forma que los participantes expresen de la mejor manera

al sujeto, que le dejaría saber las temáticas que interesaba ahondar en la investigación, pero también permitía una libertad temática que pudiese modificarse durante el transcurso de la entrevista dependiendo de la información que el entrevistado estuviese dispuesto a ofrecer. Se proyectó desde un inicio que esta técnica de entrevistas se desarrollaría a otros informantes claves pertenecientes a la comunidad, es decir, otros líderes o lideresas comunitarias o sujetos que durante el transcurso de la investigación hicieran parte del relevamiento por su participación y/o disposición al proyecto propuesto.

Fue así como la primera guía de entrevista propuesta a Juan Carlos se dividió en cuatro temáticas:

1. Procesos de migración y movilidad geográfica a lo largo de su vida que lo han consolidado como líder indígena.
2. La problemática político-social del proceso de asentamiento y reconocimiento legal que llevaba adelante el Cabildo Indígena Nasa Alto de Bellavista y en general su visión sobre el proceso de desplazamiento de las comunidades indígenas del Cauca hacia Cali.
3. La representatividad sociocultural de los pueblos indígenas en los medios de comunicación masivos.
4. Su visión sobre los usos y apropiaciones de las Tics digitales por parte de la población indígena radicada en la Cali periférica.

Se pasa entonces a exponer los datos más relevantes obtenidos en este primer acercamiento. La presentación de quien entrevistaba, buscó priorizar los antecedentes como estudiante de la Universidad del Valle, con el fin de generar empatía con el entrevistado, pues la entrevista sucedía en las instalaciones de dicha universidad; sin embargo la atención de Juan Carlos en ese momento se centró en el apellido de quien se presentaba:

Juan Carlos: ummm ¿Noscué? ¿De qué zona? Es como apellido Caucano...

Ese reconocimiento identitario conllevó a explicarle al entrevistado la procedencia de quien tenía al frente:

Entrevistadora: Claro mi apellido es Nasa, yo realmente nací aquí en Cali; pero mi apellido me llevó a buscar siempre sobre mi procedencia, por ejemplo, acá en la Universidad tuve mucha cercanía con el Cabildo Indígena Universitario. Yo entré aquí en el 2001 cuando el

sus experiencias y sin ser influidos por la perspectiva del investigador o por los resultados de otros estudios; asimismo, señala que las categorías de respuesta las generan los mismos entrevistados. Al final cada quien, de acuerdo con las necesidades que plantee el estudio, tomara sus decisiones”.(Hernández Sampieri, Collado Fernández, & Lucio Baptista, 2006, pág. 597)

Cabildo apenas se estaba formando...con Albeiro... con Jaime Vitonas... Con todos ellos estuvimos en ese proceso... y bueno ahora estoy con este proceso de investigación... De esta forma se da comienzo a la guía de preguntas preestablecidas. En primera instancia se buscaba conocer sobre la historia y los recorridos geográficos que había hecho Juan Carlos a lo largo de su vida. Él nació en Cali y cursó la secundaria en el Colegio Republicano de Santa Librada¹²¹; sin embargo, a pesar de haber nacido en la ciudad, recalca que:

(...) me devuelvo para los territorios indígenas, buscando como esa procedencia ¿De dónde vengo yo? ¿De dónde es mi apellido?
En ese proceso de búsqueda identitaria desarrolla una formación política y social que lo hace conocedor de las características migratorias y de desplazamiento de las comunidades indígenas del Cauca:

Juan Carlos: Mi mamá es de la cuna del pueblo Nasa, de Tierradentro, de la vereda de Chuchucue. Mi mamá viene de allá. Entonces me quedo en la zona Norte del Cauca, porque gran parte de los Paeces se encuentran en el Norte del Cauca, entonces ahí me establezco y comienzo a hacer una formación en la Organización Indígena del Cauca. Más que todo mi función ha sido mucho en el tema de la formación de las Guardias Indígenas Kiwatenza guardianes del territorio, guerreros milenarios. Fue gobernador ahorita saliente 2015 en el Cabildo Indígena del Alto Buenavista, ubicado en la ladera de la Ciudad de Cali, en Alto Nápoles. Esa parte es rural, ya se sale de lo que se considera como urbano, en las periferias de la ciudad. Vengo haciendo un trabajo social con las comunidades indígenas en la ladera de la ciudad porque gran parte de las comunidades indígenas, los que emigran de nuestros territorios que vienen acá a la ciudad, se ubican en las periferias de la ciudad de Cali. Tanto en la comuna 18 como en la comuna 20. Entonces la gran mayoría del pueblo Nasa se acomoda acá en esa parte.

Acto seguido hace una aclaración particular que invita a reflexionar sobre la construcción de la mirada externa de quien no ha vivido los procesos migratorios de estas comunidades. Pues es factible pensar que la escogencia de estos lugares periféricos deba estar relacionada a una única posibilidad que pudiesen llegar a tener estas poblaciones; sin embargo la focalización en el relato del entrevistado resalta también las similitudes territoriales y climáticas entre la zona de ladera y las montañas de donde provienen, es decir, la relevancia del territorio:

Juan Carlos: Se vuelve familiar ya. Porque el que llega primero ya va llegando y se va acomodando. Se van dando esas referencias porque el que ya estuvo por acá, pues ya le dice dónde se puede conseguir... digamos la comuna 18 es muy popular y se presta para las condiciones a las que estamos acostumbrados en el Cauca por lo que es montaña, es fresco y todas esas cosas y está al alcance de nosotros. Digamos el tema de servicios, de alimentación, arriendo. Si se presta para nosotros...

Esta construcción de redes de información sobre los lugares más adecuados para llegar cuando se toma la decisión de migrar, no deviene solamente de las ausencias o las

¹²¹ Uno de los colegios públicos más representativos y tradicionales, ubicado en el centro de la ciudad.

precariedades de estos grupos sociales. En ese sentido, se empieza a arrojar aquí, a partir del conocimiento empírico, luces que amplían las posiciones y discursos teóricos y académicos sobre los por qué de las decisiones de ubicación territorial de las poblaciones en desplazamiento forzado y/o migración involuntaria.

Es que en particular los pueblos indígenas han desarrollado un amplio abanico de tácticas políticas y de acción, siempre en comunidad. Es así como Juan Carlos trae a colación el tema de la *Recuperación de la Madre Tierra* como acción política. Esta estrategia es llevada adelante en las zonas rurales del Cauca cuando los Cabildos y sus pueblos deciden en comunidad recuperar territorios o propiedades que les han sido usurpados históricamente por terratenientes, hacendados, empresas azucareras o multinacionales que hacen presencia por actividades de explotación de recursos naturales u otras actividades industriales y comerciales. El proceso de recuperación es puesto en marcha en diferentes circunstancias, tal como sucedió con el Cabildo Alto Buenavista en el 2010 aproximadamente:

Juan Carlos: Ahorita no hay gente en tema de recuperación, hay gente que está en vivienda y pagando arriendo. Nosotros... el Cabildo de Alto Buenavista si entró hace seis años y entró a tomarse una propiedad de la Secretaria de Vivienda... y es recuperar... el tema es recuperar lo que es de la madre tierra... antes nosotros éramos los dueños de estas tierras y hoy en día somos como inquilinos... entonces es volver a recuperar lo que dejaron nuestros mayores, nuestros antepasados, y ahí estamos, son tierras de la Secretaria y hemos luchado seis años, todavía está esa pelea jurídica ahí, porque desde el momento en que llegamos nos posesionamos como una comunidad, como cabildo indígena.

Por su parte, el proceso de ubicación territorial de los Yanacona que habitan esta zona periférica del Alto Nápoles, que como comunidad hicieron parte activa de este proceso, también compartieron su propia experiencia. La llegada de la investigadora a esta comunidad sucede más adelante por lo que se relatará el proceso con más detalle a su debido tiempo.

Con esta primera entrevista se logró conocer más de cerca los inicios de un proceso en un pasado cercano, reconociendo así un antecedente histórico del lugar geográfico donde se pretendía trabajar con esta investigación.

Así, Juan Carlos relató los principales objetivos de la puesta en acción de este Cabildo urbano. Las redes de cooperación social y política que se tejieron durante los años que llevan en el proceso:

Juan Carlos: En el Cabildo Alto de Buenavista hacemos mucho trabajo de hermandad, de solidaridad con las diferentes organizaciones en Cali. Ese trabajo de hermandad y solidaridad que se perdió, ya que el Cric (Consejo Regional de Indígenas del Cauca)... los movimientos indígenas nacen a la mano de las organizaciones sindicales... en los años 70 nace con la ayuda del Sindicato Agrario y todas esas cosas... entonces volver a rescatar eso... aquí en Cali hemos venido haciendo un trabajo muy importante con las organizaciones sindicales, sociales, populares y sobre todo la Mesa de Derechos Humanos. Es volver acompañarlos a

ellos en las diferentes mingas que hacen acá en la ciudad, a los diferentes plantones, pero más que todo en los temas que van en enlace con nosotros, temas de educación... acompañamos mucho a la Sutev, Fecode (Federación Colombiana de Educadores); el tema de servicios públicos con Emcali (Empresas Municipales Cali), Sintraemcali (Sindicato de Trabajadores de Emcali) la Universidad del Valle, Sintraunicol y el Cabildo Universitario que siempre nos acompañan, eso esencialmente, pero también la rama judicial también nos han acompañado, porque también enfocan mucho la parte pública de nosotros. Lo importante es hacernos visualizar: que en Cali hay indígenas, que en Cali hay una comunidad que está organizada, que nuestros derechos andan con nosotros, no se quedan en nuestro territorio indígena, sino que viajan con nosotros. Entonces hacer visible esa organización indígena sobre todo. La autonomía propia como pueblos indígenas. Hemos aplicado nuestro remedio allí en el territorio, a pesar de que estamos casi dentro de una ciudad, pero aplicamos el remedio de nosotros.

En esta descripción de lo que significa la acción social y política de un Cabildo indígena en la ciudad, más allá de lo problemático que les estuviese resultando consolidarse desde la periferia porque ya existía un Cabildo Nasa en la ciudad de Cali¹²², evidencia disputas de acción y representatividad desde lo subalterno, pero que se nuclea al interior de su organización, el centro y la periferia constantemente. Esta generación de disputas también sucede por presiones externas de reconocimiento por parte del gobierno municipal.

En todo caso se va delineando un entramado entre las prácticas culturales, las representaciones sociales y el territorio; que como apunta Juan Carlos, viajan con ellos. Así entonces, se debe ir consolidando aquí, que el reconocimiento de lo territorial por parte de estas poblaciones, no se limita a lo geográfico y lo habitacional, sino que se refiere a acciones más complejas para las cuales, quizá, los ciudadanos no están preparados; o más bien han estado siendo educados históricamente por las elites hegemónicas que han sido las que han construido las formas de reconocer los pueblos indígenas en Colombia: estigmatizaciones negativas y estereotipos pre-construidos.

Un ejemplo de ello es el *Remedio* del que habla Juan Carlos, y que se trata de un castigo milenario que ejecutan estas comunidades al interior de sus pueblos cuando un individuo

¹²² Juan Carlos: El gobierno tiene intenciones... si... digamos la alcaldía este año tiene intenciones de... al Cabildo de Alto Buenavista meterlo en el plan de la alcaldía, pero entonces vuelvo y toco el tema... en la alcaldía hay gente que se llama Asuntos Étnicos y no dejan que prosperen otros cabildos. Porque la alcaldía suelta un recurso para los cabildos indígenas, en especial el Cabildo Nasa de la ciudad de Cali, que son dos... digamos son tres en Cali... está el Cabildo Indígena Universitario, el Cabildo Indígena Nasa Santiago de Cali, que es urbano, y estamos nosotros. Pero entonces a nosotros como Cabildo Indígena Rural Alto Buenavista no nos dejan participar en la alcaldía con los compañeros urbanos. ¿Por qué? Porque la alcaldía suelta un recurso dependiendo del censo poblacional que tenga cada cabildo, entonces sí a nosotros nos reconoce la alcaldía, esos recursos que le están dando a los urbanos, tendrían que repartirlo también con nosotros. Ahí es donde va el agua al molino. Entonces la pelea no es si somos cabildo o no, la pelea es por recursos.

comete una falta o un delito que afecta el bienestar de la comunidad. Se trata de un castigo físico con un *juete* (latigo). Dependiendo de lo que se decida en asamblea, el castigo podría ser también el compromiso de quien cometió la falta, de realizar un servicio social a la comunidad. Esta jurisdicción es reconocida legítimamente a partir de la Constitución de 1991. Por ello, dice Juan Carlos, donde haya un Cabildo, independiente de si es un territorio urbano, ellos estarían en todo el derecho de ejecutar sus propias reglas. Pero esto es más complejo de lo que se cree, ya que:

Juan Carlos: (...) podemos hacerlo legítimamente. Porque tenemos nuestro grupo de trabajo: gobernador, suplente, guardia indígena. Entonces para la gente de alrededor, los que viven allí en Altos de Bellavista, no ha sido fácil, porque al venirse a la ciudad piensan que las leyes cambian, y no. Nosotros no entramos en choque con la Fuerza Pública (policía) nos sentamos y hablamos con ellos y les aclaramos nuestra jurisdicción y nuestros límites, hasta donde podemos llegar y todas esas cosas. Porque igual estamos en la ciudad y tenemos que acatar las leyes de la Fuerza Pública, entonces no es una tarea fácil, más en las laderas porque es muy complicado por el tema del micro tráfico, el licor adulterado, las pandillas, la drogadicción.

Entonces se entiende que de las prácticas devienen las representaciones. Pero cuando dichas prácticas no han sido socializadas ante las comunidades que rodean a quienes las ejecutan, máxime en un país que ha construido la alteridad de lo subalterno desde aspectos negativos, es lógico que emerjan desconocimientos, rechazos, negaciones y señalizaciones:

Juan Carlos: (...) aunque las pandillas no lo toman así. Lo que nos falta es socializar mucho más ese tema de formación política desde la cosmovisión de nosotros desde la comisión de nosotros en gran parte aquí en la ciudad. Porque la gente todavía no se acostumbra a ver un indígena aquí en la ciudad, no se acostumbra a ver un kiwetenza con todos sus instrumentos de trabajo, o sea, su bastón, su chaleco, su pañoleta, su mochila, su machete. Aquí no pueden ver a nadie con un machete porque piensan que es que va hacer daño...más porque a los indígenas nos tienen tildados por muchas cosas... como rebeldes, como revolucionarios. Todas esas cosas entonces la gente no se acomoda todavía, a pesar de que llevamos cuatro años de trabajo social aquí, la guardia baja con sus implementos, y no se acomodan. Digamos uno se monta a un transporte masivo y la gente es mirando como un objeto no identificado, como algo extraño. Pero igual nosotros ya nos acostumbramos y sabemos que lo que hay que hacer es visualizar (se refiere a visibilizar) en Cali, estamos aquí y es nuestro territorio también, porque antes todo este Valle y Cauca era una sola conformada por comunidades indígenas...que nos desplazaron para el Norte del Cauca... y el Norte del Cauca fue que nos recibió a nosotros...

Imagen tomada de la historia de Messenger de Juan Carlos. Marzo del 2019. En la imagen, su hijo llevando los implementos de un *kiwetenza* (Guerrero de la Guardia Indígena)



Al hablar de las problemáticas que se generan cuando estas poblaciones buscan una readecuación territorial, social, cultural y política en la ciudad desde la periferia; se debe automáticamente reconocer las causas de dichos desplazamientos. En el caso que aquí atañe, Juan Carlos hace un reconocimiento de sucesos muy puntuales que fueron los que agudizaron el desplazamiento de los indígenas, desde el Cauca hasta Cali. Se Un episodio muy doloroso que se esbozó en uno de los apartados iniciales de esta tesis. La histórica masacre del Nilo:

Juan Carlos: Claro... las multinacionales... las azucareras...nos desplazan... es como mirar... SOS en el Cauca ¿por qué están emigrando tantos indígenas? (...)Eso comienza en la época de los 2000 o antes... igual desde la masacre del Nilo comienza el desplazamiento... por esa masacre se desplazó mucha gente acá a Cali y se quedan por lo que sucedió allá... y no solo la masacre del Nilo... la masacre de Gargantillas... todo lo que ha pasado en el norte del Cauca... entonces siempre ha migrado mucha gente... pero es diario... digamos, aquí diario salen para el Cauca... salen 10, un ejemplo, pero en el camino ya vienen llegando otros 20 más... es una situación que es muy complicada... nosotros le hacemos seguimiento...

De esta forma la entrevista desemboca directamente a la temática de la representatividad de estos pueblos en los medios de comunicación masiva y los conflictos en los que han estado inmersos. Como se reconoció en el marco teórico sobre la evolución política, cultural y económica de la televisión (como principal medio de consumo) emerge desde el conocimiento empírico que tiene Juan Carlos con la experiencia de organización de estas comunidades, a partir de lo cual le permite coincidir con la teoría, cuando se especifica que no ha sido prioridad de los medios masivos de comunicación en Colombia, la representatividad social, política y cultural. Reconoce entonces que:

Juan Carlos: La verdad no. No se ve en ese medio de comunicación...No se ve... es mucho el abandono por parte de la Comisión Nacional de Televisión; que legalmente a nosotros nos deberían dar espacios, a las bases de las organizaciones... visualizar (se refiere a visibilizar) la temática de los desplazamientos a las ciudades, pero no hay ese espacio. Por eso en las movilizaciones indígenas, desde los territorios propios, con motivación en los jóvenes, nacen los tejidos de comunicación, nacen las emisoras propias, nacen los medios de comunicación alternativos en los territorios. Compañeros que hoy en día ya... jóvenes y jovencitas hoy en día ya tienen la facilidad de manejar cámaras; y ellos hacen sus reportajes en los territorios.

La comunicación alternativa de la que habla el entrevistado, hace mención a todo un conglomerado comunicacional, del que se habló también inicialmente en esta tesis y que es reconocible por parte del pueblo Nasa como una de sus prioridades en su organización política. Tener la certeza de que a los medios de comunicación masiva, no solo no les interesa visibilizarlos, sino que además descalifica muchas de sus estrategias y acciones de lucha como pueblo indígena; los ha llevado a alfabetizarse comunicacionalmente y generar contenidos y tácticas propias.

Si bien Juan Carlos resalta que estas estrategias comunicativas están siendo desarrolladas más ampliamente en sus lugares de origen en el Cauca y reconoce que en la ciudad, en la periferia de Alto Nápoles, falta mucho para que se consolide este tipo de acciones comunicativas. De todas formas reconoce que “Aquí nos hemos capacitado muchos en prácticas de cómo hacer una documentación, de cómo manejar una videocámara, de cómo tomar fotos para poder subirlas a las redes sociales”.

Las problemáticas evidenciadas en este primer acercamiento conllevaron a que la investigadora tuviera en cuenta dos cuestiones en lo consecutivo del diseño metodológico. Una primera cuestión era la necesidad de una pesquisa en los espacios digitales que confirmara o no, que en el proceso de reubicación de estas comunidades en la periferia de Alto Nápoles, hubiese alguna evidencia representacional mediática en las RSD. Posteriormente se relatará cual fue el resultado de dicha pesquisa.

Por otra parte, fue necesario pensar en la ejecución e implementación de una técnica metodológica participativa¹²³ que permitiera conocer los usos y apropiaciones de las Tics digitales por parte de estas comunidades. Teniendo en cuenta el reconocimiento sobre las diversas técnicas etnográficas participativas mencionadas al pie de página; surge la necesidad de formular el diseño de una técnica funcional a los objetivos de esta investigación. Es decir, una técnica que permitiera un acercamiento tanto en los espacios digitales como en los espacios geográficos y físicos que habitan estas comunidades. Se trató entonces del proceso pedagógico de alfabetización digital denominado: Alto Nápoles en Red (El cual, en lo subsecuente se denominará PAD).

Se aclara que lo proyectado en el diseño de esta técnica socio-antropológica, pedagógica y comunicacional, precisamente por estar pensado en articulación con estas líneas metodológicas, no se delimitó solo a conocer el estado de dichos usos y apropiaciones focalizados a lo representacional sociocultural y mediático; sino que además se priorizó aspectos prácticos y ejecutables que aportaron al fortalecimiento de la alfabetización digital y comunicacional que mencionaba Juan Carlos en este primer acercamiento.

¹²³ Se reconocen diversas técnicas metodológicas etnográficas participativas tales como: El Socio-drama, Línea del tiempo, Matriz de preguntas y primeras ideas, Técnica Dafo o Foda, Técnica Drafo, Sociograma (mapa de relaciones), Lluvia de ideas (Brainstorming), Philips 6/6, Grupo nominal, Árbol de problemas, Flujograma, Técnica de las 9 cuestiones, Matriz reflexiva, Ponderaciones por puntos (del método EASW), entre otros.

Retomando lo más relevante de la primera entrevista realizada en campo, es necesario puntualizar que lo detectado fue fundamental para las decisiones que se tomaron en torno a la investigación *a posteriori*. Debe traerse a cita una mención que se hizo en la primera parte de la tesis donde se justificaba un giro de interpretación y análisis sobre la problemática convertida en objeto de investigación en relación a la producción representacional de estos sectores poblacionales en los medios de comunicación masiva en Colombia. Se decía que al concluir que históricamente la inclusión de lo subalterno en lo mediático masivo y hegemónico había sido ninguneado adrede; el cambio de la TV analógica a la TV digital no sería un gran cambio estructural político y culturalmente hablando. Pero que quizá en la emergencia de nuevos espacios digitales a partir de la llegada y la consolidación de las RSD como medios, plataformas y redes comunicativas era posible pensarse nuevas formas y estrategias de reforzar, aportar y ampliar las posibilidades experienciales y representacionales de estos sujetos poblacionales y sus problemáticas de desplazamiento y/o migración y reubicación territorial e identitaria.

Entonces cuando Juan Carlos menciona las RSD, otorga herramientas interpretativas y analíticas a la investigadora, que como menciona (Zemelman, 2005), ayudaron a dejar de lado las preconcepciones teóricas y metodológicas que llevaba hasta ese momento consigo, para empezar a valorar los aportes de los sujetos sociales con los que finalmente se trabajó. Tener muy en cuenta los datos, narraciones, relatos, referencias, experiencias de vida y de lucha social, cultural y política. Ese conjunto es el momento de la investigación.

La investigadora incluyó en la entrevista semiestructurada esa pregunta que sería definitiva para que la investigación tomará un nuevo rumbo:

Entrevistadora: Bueno, a propósito de lo que mencionas sobre las redes sociales ¿vos creés que por ahí es el camino? O sea, si evidentemente esa televisión tradicional, donde es tan difícil producir, donde se necesita aparatos tecnológicos tan costosos y poco accesibles, donde no les han generado una posibilidad para proponer contenidos... entonces ¿vos crees que plataformas como Facebook, YouTube, Twitter, Instagram; son la posibilidad para que grupos como ustedes puedan visibilizar sus problemáticas?

La respuesta de Juan Carlos no solo fue reveladora, sino principalmente motivante. Se trataba de un testimonio que colocaba sobre la mesa un tema de reflexión y debate que ha trasnochado en las últimas décadas a las y los comunicólogos: La problemática de lo representacional como excluyente y manipulatorio, a partir de la monopolización de lo mediático y masivo por parte de empresas de la comunicación, Estados, gobiernos y

multinacionales a las que no les interesó nunca lo subalterno, por lo menos nunca les interesó en vías de su empoderamiento, por obvias razones. Entonces, aunque sea GAFA el grupo monopolístico, propietario y gerenciador de las RSD y de los grandes datos que monetarizan; el conocimiento y la experiencia de lucha y organización política, social y cultural de la subalternidad, plantea que:

Juan Carlos: Sí. Las redes sociales nos han servido mucho y han sido herramientas muy importantes para nuestro movimiento indígena. Allí nosotros hemos podido expresar toda la problemáticas, los conflictos que vivimos diariamente en nuestros territorios, y son medios muy importantes; no solamente para nosotros, para todos los sectores. Por ejemplo ahorita estaba hablando con otros compañeros, porque estamos organizando una movilización grande y nos estamos comunicando por la red social muy conocida como es el WhatsApp. Digamos yo no era tan fanático a esos equipos, apenas ahorita he venido a actualizarme con ese tema, y eso que no he descargado muchas aplicaciones que se pueden tener en el celular, pero por otros compañeros que tienen más claro el tema de comunicación este, ellos me han explicado y hoy en día yo mantengo conectado, porque yo no era fanático. Yo tengo un celular chiquito, viejito, que me sirve para entrar y salir llamadas es suficiente, pero hoy en día esos equipos de alta tecnología ayuda mucho; porque uno con esos equipos, sino tiene una cámara profesional, con eso uno hace una denuncia, si le sucede un atropello en las calles entonces uno saca el celular y listo vamos para internet y subió el video e informa que eso sucedió en tal sitio hace 10 o 15 minutos. Entonces las redes sociales si han servido mucho porque son los únicos medios que no han podido privatizar el gobierno, y eso que hay veces en que uno sube un video y al momentico, cuando tiene que ver con el Estado, ya queda bloqueado. Pero queda guardado en nuestros equipos, entonces uno vuelve y lo sube, y así.

Este relato experiencial invitaba a reconocer que más allá de lo monopolístico y hegemónico que sigue siendo parte estructural de la comunicación globalizada, las RSD permiten usos y apropiaciones particulares que no permitían las estructuras comunicacionales analógicas. Estas particularidades son, por una parte, tecnológicas; pero también socioculturales.

De acuerdo al testimonio que aquí se analiza. Se vislumbra un cambio de acceso y de apropiación a las Tics digitales por parte de las comunidades que habitan las zonas rurales y las zonas periféricas urbanas.

Se trata de la consolidación de las Tics digitales, como dispositivos, redes, conexiones y plataformas que rompe la historicidad lineal de desigualdad en tanto acceso, uso y apropiación. Las comunidades rurales y las periféricas urbanas, con muchas limitaciones de orden tecnológico, priorizan el uso de celulares inteligentes para la comunicación personal y familiar. Esto exige una alfabetización digital más empírica y experiencial, pero también para la comunicación política y organizativa, aunque esta última requiera de una alfabetización digital estructurada y focalizada a fines representacionales colectivos y comunitarios.

Juan Carlos: Los jóvenes en nuestro cabildo si utilizan mucho. Si no tienen un equipo pues van a unas cabinas de internet (locutorios) y se actualizan de muchas cosas. Ya hoy en día las redes sociales y el internet, ya viene con todo, un paquete completo, ya la mayor parte de nuestros jóvenes no coge un libro, una enciclopedia para buscar algo. Ahora es vamos a buscar en Google, busquemos el mapa, imprimámoslo y listo.

Juan Carlos: Gran parte sí. Digamos, aquí en Cali, en el cabildo si uno quiere tener un equipo de estos; sabemos que no nos lo van a regalar, ni los papás tampoco nos lo van a regalar. Entonces medio tiempo yo estudio y medio tiempo trabajo. La gran parte ellos reciclan, son recicladores en la ladera, todos salen y van y reciclan, con lo que se ganan, van guardando hasta que reúnen la plata necesaria para un equipo bueno, bonito y barato. Entonces eso ya se consigue y como te digo, bajan todas esas aplicaciones.

Se reconocen las particularidades socioeconómicas que determinan un contexto donde no existen políticas públicas que garanticen el acceso material al dispositivo. Esta primera información obtenida exigió pensar una técnica de investigación que diera cuenta de esta situación. Pues si bien el testimonio de Juan Carlos es el de un líder comunitario que conoce más ampliamente las dinámicas de su comunidad, no deja de ser un testimonio justificado en sus experiencias.

Se tuvo claro que era necesario generar una muestra no probabilística¹²⁴ que permitiera cumplir con los objetivos propuestos. Según (Hernández Sampieri, Collado Fernández, & Lucio Baptista, 2006, pág. 563) los tamaños de muestra comunes en estudios cualitativos etnográficos varían de 30 a 50 casos dependiendo de la población donde se desarrolla el trabajo de campo. A partir de ello se propuso el diseño de un cuestionario cualitativo, teniendo en cuenta los recursos humanos y económicos de la investigación. Se pretendió sumar alrededor de 100 testimonios priorizando la recolección de datos en torno al primer objetivo específico sobre las conexiones, redes y dispositivos digitales que les permiten a estas comunidades los usos y las apropiaciones de las Tics digitales.

Se hipotetizó que la aplicación del cuestionario cualitativo, permitiría a la investigadora profundizar las relaciones interpersonales con la comunidad. Se trataba de generar observaciones participantes que permitieran reconocer en primera instancia las condiciones socio-económicas y geográficas de la zona, para posteriormente ampliar conocimientos relacionados con el segundo objetivo específico que finalmente se focalizó en el análisis

¹²⁴“En las **muestras no probabilísticas**, la elección de los elementos no depende de la probabilidad, sino de causas relacionadas con las características de la investigación o de quien hace la muestra. Aquí el procedimiento no es mecánico, ni con base en fórmulas de probabilidad, sino que depende del proceso de toma de decisiones de una persona o de un grupo de personas y, desde luego, las muestras seleccionadas obedecen a otros criterios de investigación.” (Hernández Sampieri, Collado Fernández, & Lucio Baptista, 2006, pág. 242)

sobre la construcción de representaciones socioculturales y mediáticas a partir de su transición identitaria de lo rural a lo urbano periférico, en medios sociales/conectivos y plataformas digitales. Los hallazgos sobre este objetivo también fueron transversales en todo el desarrollo del PAD, que se llevó a cabo posteriormente a la aplicación del cuestionario cualitativo.

Como técnica complementaria de la primera parte del trabajo en campo, se propuso el diseño y aplicación de entrevistas semiestructuradas a otros *informantes clave* como Juan Carlos, es decir, líderes comunitarios o sujetos representativos en la participación de la investigación. Es necesario comentar aquí, como experiencia previa, que en una investigación anterior¹²⁵ realizada con mujeres afrodescendientes provenientes de la Costa Pacífica, en situación de desplazamiento forzado y radicadas en la periferia oriental de la ciudad; se encontró dificultades para lograr reunir constantemente grupos de trabajo que permitieran generar una propuesta para propiciar grupos de reunión donde se pudiese interactuar sobre el compartir de experiencias. Generalmente las indagaciones que se proponen conocer en este tipo de investigaciones, no llaman la atención de los y las pobladoras que no encuentran una utilización material o con algún beneficio directo para sus necesidades inmediatas. Había que pensarse las tácticas comunicativas y de trabajo para consolidar espacios de encuentro constantes en el marco del desarrollo del PAD.

Teniendo en cuenta los planteamientos de la Etnografía Enfocada, a partir de la cual se reconoce la posibilidad de que los tiempos de trabajo con la comunidad no necesariamente tienen que ser largos y extendidos en el tiempo, se proyectó visitas esporádicas para las indagaciones iniciales. De acuerdo a indagaciones anteriores sobre las características de organización comunitaria, se previó que las y los pobladores indígenas y quizá los afrodescendientes (aunque avanzado el trabajo en campo, se desestimó esta percepción respecto de la comunidad afrodescendiente de la zona), tengan más disposición que las y los pobladores mestizos, para asistir y hacer parte de espacios grupales en el marco de la investigación.

¹²⁵ Se trató del trabajo de campo desarrollado en el marco de la tesina de grado en el programa de grado de Periodismo y Comunicación Social del cual egresó la investigadora.

3.2.2 Indagaciones preliminares en espacios digitales: Representaciones y auto-representaciones socio-culturales y mediáticas en la plataforma Youtube.

Antecedente inicial en la investigación.

Habiendo definido la Etnografía Digital como línea metodológica necesaria para indagar los espacios digitales en los que pudiesen llegar a tener alguna acción los grupos sociales que hacen parte de la comunidad con la que se pretendía trabajar. Fue necesario entonces hacer un primer relevamiento de las representaciones socioculturales y mediáticas en la plataforma YouTube. Se recorta esta primera indagación solo en esta plataforma, ya que para hacer indagaciones en otras RSD como Facebook, Instagram y WhatsApp se necesitaría reforzar aún más las relaciones interpersonales entre los sujetos vinculados a la investigación (Dícese de la investigadora y los actores sociales dispuestos a participar en el proyecto). Porque la consolidación de las redes digitales está articulada con redes preexistentes en el mundo *Off Line*. Es decir, se necesitaría convertir el proyecto investigativo como parte del imaginario social al interior de la zona, para que posteriormente sea reconocido en los espacios digitales. Que fuese parte de su agenda. De sus conversaciones. Como referencia de trabajo comunitario. Que los vecinos reconocieran a la investigadora por su presencia en campo. Que se enteraran que iniciaba un proyecto inclusivo de la comunidad. Tuvo que ser un proceso gradualizado.

En este primer acercamiento no se proyectaba aún consolidar redes digitales entre los sujetos de la comunidad y la investigación; puesto que más adelante en el tiempo se consolidaría una estrategia para enlazar en Facebook a los sujetos de la comunidad con el proyecto propuesto. Así pues, como parte de trabajo de cubículo en el año 2016, la investigadora se dio a la tarea de revisar las representaciones mediáticas de la comunidad existentes en los *medios sociales digitales*, puntualmente en la plataforma YouTube. Inicialmente se encontraron tres videos de noticias en el canal de YouTube del noticiero local independiente Pazifico Noticias.

Nota 1. <https://www.youtube.com/watch?v=arcSh3KY6J8>



La nota publicada el 27 de octubre de 2014 es presentada por el periodista José Marulanda y tiene una duración de 02:03 minutos. Su discurso de presentación plantea que los indígenas Nasa reclaman la propiedad de los terrenos de la ladera suroccidental de Alto Nápoles. El derecho a estos terrenos se justifica en el despojo histórico que han tenido estas comunidades desde la época de la Colonia. Es por ello que Juan Carlos Chindincue (Quien es etiquetado por el noticiero nuevamente como Juan Carlos Ulcue) y ocho gobernadores más; con el apoyo de la consejería del CRIC (Consejo Regional Indígena del Cauca) la ACIN (Asociación de Cabildos Indígenas del Norte del Cauca) y la ORIVAC (Organización Regional Indígena del Valle del Cauca) se dieron a la tarea jurídica de reclamar los terrenos que fueron habitados por las familias Nasa que fueron desplazadas por la violencia desde el Cauca.

Juan Carlos insiste en la recuperación de dichos terrenos que les pertenecen por herencia de sus ancestros y que actualmente es la Secretaria de Vivienda de la ciudad la que ostenta la propiedad del asentamiento donde viven 89 familias, es decir, más de 500 personas. Según el testimonio del que fuere Gobernador del Cabildo en ese momento, siguen luchando por el reconocimiento de una acción de tutela que presentaron ante la justicia y que les fue reconocido su derecho propietario sobre estas tierras.

Nota 2. <https://www.youtube.com/watch?v=A-qSGwaNBc8>



La nota publicada el 30 de enero de 2015 tiene una duración de 02:02 minutos. La nota inicia con un intro desde el estudio del noticiero. Esa primera presentadora hace un contexto que ubica geográficamente la noticia en la ladera sur de la ciudad donde residen familias indígenas desplazadas por la violencia y la pobreza que se vive en el país. Acto seguido, Paola Fernández que es la presentadora en campo quien inicia diciendo que se está llevando

a cabo el Consejo Comunitario Indígena del Cabildo de Alto Nápoles. Plantea que se denuncia los incumplimientos que la comunidad ha hecho con el Alcalde Rodrigo Guerrero y que como consecuencia de este abandono, más de 35 comunidades indígenas estarían en peligro de desaparecer por completo. Se informa que son más de 18.000.000 indígenas que se encuentran en la ciudad de Cali.

Así, le dan paso al testimonio de Juan Carlos Chindincue, quien es etiquetado por el noticiero como “Juan Carlos Ulcue”. Un error de tipeo que evidencia la rapidez con la que se edita la nota o quizá un descuido por parte de quien entrevistaba, que no tomó la precaución de informar correctamente el apellido del *portero* de esta investigación.

Ante cámara Juan Carlos exige el reconocimiento de los derechos que tienen como pueblos indígenas y que fueron estipulados en la Constitución de 1991. La periodista complementa este discurso al puntualizar que la comunidad culpabiliza al Alcalde Guerrero que los ha condenado a una vida marginal y excluida de los servicios básicos de los cuales deberían gozar.

Con un paneo abierto la cámara evidencia la presencia de los indígenas de la zona que hacen presencia en el Consejo. En uno de los planos se ve un grupo de familias que al momento de la visualización del vídeo no son conocidas por la investigadora, pero que luego confirmará que son familias que harán parte de esta investigación.

Al cierre de la nota Juan Carlos vuelve a ser expuesto. En este momento plantea la necesidad de la reubicación de estas familias en zonas con tierras que puedan ser cultivadas por los mayores y los jóvenes de la comunidad que en ese momento están vulnerables y expuestos a las violencias y peligros propios de las periferias: drogas, alcohol y delincuencia común. Finalmente la presentadora cierra la nota con un nuevo llamado de atención a las autoridades locales para con esta problemática.

Nota 3. <https://www.youtube.com/watch?v=BgY39wGSO0A>



La nota publicada el 13 de julio de 2016 con una duración de 01:59 minutos inicia ubicando geográficamente la problemática de la que va tratar. La periodista narra que se trata de Alto Nápoles puntualmente la zona donde está ubicado el Cabildo Indígena Alto Nápoles que se conforma de 68 familias Nasa que fueron desplazadas por la violencia. Aclara que la calle por la que se sube a esa parte de la ladera fue hecha con recursos y esfuerzos propios de la comunidad. Paso seguido focaliza la noticia en el hecho de que después del asentamiento que hacen estas familias, sufren el abandono del Estado que no se ha hecho cargo de esta problemática social. El testimonio de Alberto Fernández, Consejero del Cabildo, que reitera la denuncia del abandono, se emite primero en su idioma natal Nasa-Yuwe, con subtítulos en español. Así mismo, puntualizan que los niños son los más afectados con este abandono, puesto que no cuentan con un colegio cercano y deben desplazarse hasta La Buitrera (que es una zona de ladera alejada). A esto se le suma que se trata de una oferta escolar que no incluye los saberes propios de la comunidad que han sido vinculados de acuerdo a su sistema educativo propio que es impartido en los colegios de los cabildos originarios de donde provienen en el Cauca.

Acto seguido Florentino Guetoto, Gobernador indígena que esta vez da su testimonio en español, reitera que lo que exigen es la presencia del Estado para garantizar una vida digna a las familias que fueron obligadas a vivir en la ciudad. Esto porque todos los servicios de energía, alcantarillado, acueducto y vías han sido puestos en marcha con su propio trabajo, pero esto ha implicado que la calidad de estos servicios no sea la ideal.

Por otra parte, durante el desarrollo de esta pesquisa, también se encontró un video en el canal de la Fundación Internacional Save The Children donde narran el apoyo que la fundación hace en la zona con purificadores de agua y programas de alfabetización sobre nutrición infantil.

Nota 4. <https://www.youtube.com/watch?v=HbNWvTjepM&t=161s>



Este vídeo tiene una duración de 03:46 minutos. Quien narra toda la pieza es Patricia. Ella fue fundamental para el desarrollo del PAD. Si bien no participó activamente en el proceso, fue una lideresa comunitaria que apoyó a la investigadora en la logística con la adecuación del espacio físico. Además estuvo dispuesta siempre a ser un vínculo de comunicación entre el proyecto y la comunidad.

En este caso, en el vídeo que es publicado el 16 de mayo de 2013, el centro discursivo de su relato es el proceso de desplazamiento y posterior reubicación que hizo con su familia y sus vecinos a los lotes del asentamiento. Cabe aclarar que esta experiencia es en paralelo a la experiencia del Cabildo de Alto Nápoles, pero tiene sus propias particularidades. Sin embargo en este vídeo Patricia anota que “Yo vivía en Los Chorros (otra zona de ladera en la ciudad, cercana a Brisas de Alto Nápoles). Luego pues ya nos vinimos para acá porque nos enteramos que estaban invadiendo, entonces nosotros también nos vinimos para acá”.

Plantea que las razones que llevaron a muchos de ellos a dejar el campo y venirse a la ciudad se relaciona con el hecho de que: “Mucha gente se vino por el conflicto, porque había mucha guerrilla por allá. Y otros pues por cuestión de dinero, porque allá también la situación es muy difícil para conseguir la plata”.

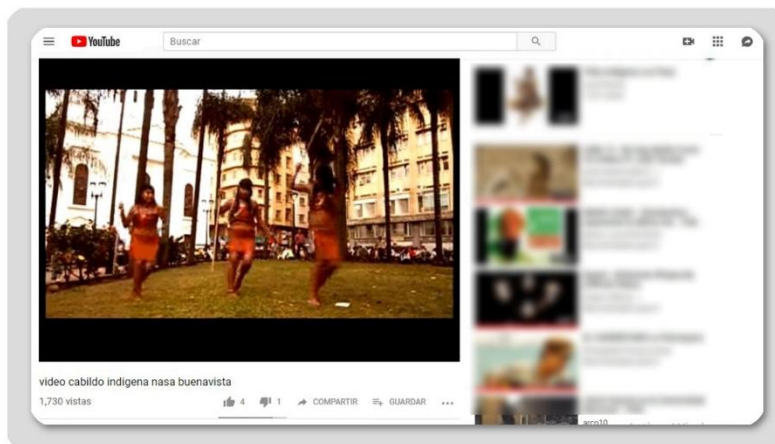
Prosigue reconociendo las dificultades que sufren los niños de la zona cuando sus padres y madres deben irse a trabajar y quedan los menores solos en las casas. Es ahí donde se centra el vídeo, en el reconocimiento de la intervención de la Fundación, pues generan un espacio donde los niños pueden reunirse gracias a la presencia de las voluntarias que trabajan pedagógicamente con ellos. Patricia testimonia que les han dado talleres y la distribución de un filtro de agua manual en muchas de las casas de la zona. Y finalmente agradece a la Fundación por hacer presencia en su comunidad. Se trata entonces de un vídeo institucional realizado por la Fundación Save The Children.

También es necesario apuntar que en el desarrollo de esta pesquisa, se buscó proyectos comunicativos preexistentes que contribuyeran a las auto – representaciones socioculturales y mediáticas de la comunidad; ya que los que se habían ubicado hasta el momento se trataban de representaciones construidas por un noticiero local y una fundación presente en la zona.

Así fue como se ubicó el siguiente vídeo:

<https://www.youtube.com/watch?v=YGSWcAcU0WI>

Consultado en noviembre de 2016.



La pieza audiovisual titulada *video cabildo indígena nasa Buenavista*, que tiene una duración de 8:54 minutos y cuenta con 1.492 vistas. En el pie del video se puede leer:

Publicado el 21 de mayo del 2013

LO ANCESTRAL EN EL CABILDO INDÍGENA NASA BUENAVISTA

Danza y música

Tejido

Proyecto Productivo Tejiendo Comunicación.

Actualmente en el cabildo Indígena Nasa Buenavista la mayoría de la población se comunica en su lengua nativa, Nasa Yuwe; mantiene vivas tradiciones como medicina tradicional, ritualidades, minga, trueque, así como diferentes expresiones artísticas autóctonas como música, danza y tejidos artesanales.

Su interés es fortalecerse como comunidad y mantener vivas las tradiciones de sus ancestros, por lo que están en la búsqueda de acceder e implementar procesos de educación propia que contribuyan en ese aspecto y medien los intercambios entre Nasas y demás comunidades.

También se visitó a través de:

<http://cabildoindigenanasabuenavista.hol.es/>

<https://www.facebook.com/pages/Cabildo-Ind%C3%ADgena-Nasa->

<https://twitter.com/nasabuenavista>

Al intentar visitar estos últimos links, se encontró que se encuentran inhabilitados.

Al reproducir el video se pudo ver un intro en texto, musicalizado con música instrumental andina que cuenta la siguiente historia:

Cuentan los que saben y dicen que más antes, en la tierra cósmica (espacio), existían dos corrientes de viento, estos vientos corrían y corrían con tal fuerza, pero sin rumbo en el espacio; en esas correrías de pronto los dos se rozaron, los dos vientos eran personas, una del sexo femenino y el otro de sexo masculino.

La impresión que se llevaron ambos fue impactante, como queriendo saber el uno del otro. Las dos corrientes de viento se arremolinaron formando un gran círculo como entre una danza, cuando se cansaron de arremolinarse e hicieron una pare. La mujer viento tenía anaco, su cinto asegurado con chumbe, adornado de múltiples figuras, de su cinto resaltaba una vara que en la punta tenía asegurado un manojo de lana del cual ella hilaba, era su vara de mando. El hombre de viento con una ruana negra y pantalón que le daba hasta los tobillos, con sombrero de pindo (hoja de caña brava), con los pies descalzos, en la mano izquierda portaba una vara de mando de oro. Los dos se pararon de extremo a extremo, se dieron una media mirada y sus rostros inmediatamente clavaron sus ojos hacia abajo.

Donde está posición se preguntaron quiénes eran, la mujer habló y dijo: Mi nombre es Uma y soy la mujer que teje la vida. El hombre a su vez dijo: Soy Tay, el hombre que construye la vida. Uma y Tay formaron pareja, nos dieron la vida. Uma es nuestra bisabuela y Tay es nuestro bisabuelo." Aclaran: Texto extraído de "KIWE TEN ZA" (Guía del pueblo Nasa ante la emergencia)

Se aclara que este texto hace referencia a las tradiciones de este pueblo. Por ejemplo, la vestimenta que se describe es la que usan generalmente en los territorios ancestrales o en ocasiones de gala en la ciudad. Cuando se refiere a la "vara de mando" hace referencia a los bastones utilizados por los gobernadores de los cabildos y por los guardias indígenas.

Posterior a este intro cuentan quienes son. Con imágenes de las casas de bareque enclaustradas en el barro de las altas montañas, ellos narran cuál es su procedencia y por qué se encuentran ubicados en esta parte periférica de la ciudad. Las imágenes pixeladas y el sonido tienen problemas técnicos, una voz masculina en *off* cuenta que este video nace con "el proyecto productivo tejiendo comunicación" que es una propuesta que apunta al uso de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación para socializar la comercialización de artículos propios como mochilas, cinturones, sombreros y otros".

También hablan sobre los principios de lucha y resistencia de la guardia indígena y presentan a la gobernadora del momento, la señora María Eugenia Osna y como coordinador de la guardia indígena el señor Juan Carlos Chindicue. Cabe resaltar que en esta ocasión se etiqueta correctamente el apellido de Juan Carlos.

Así pues se concluye un primer relevamiento sobre la construcción de representaciones y auto – representaciones socio-culturales y mediáticas por parte de estas comunidades. Cabe

aclarar que el hecho de que se prioricen las construcciones de las dos comunidades indígenas Nasa y Yanacona; no hace parte de un recorte adrede por parte de quien investiga, que de una u otra forma deja afuera en este primer acercamiento a los afrodescendientes y a los campesinos mestizos; sino que es el resultado que se encuentra en estos espacios digitales donde se evidencia inicialmente una ausencia representativa por parte de estos dos grupos sociales.

3.2.3 Observación participante: El proceso de recorte de la realidad social investigada.

Habiendo concluido la primera etapa de acercamiento a campo, que fue posible gracias a la documentación histórica y teórica, además del acercamiento al territorio y la consecución de un primer *portero* y la primera indagación en algunos espacios digitales sobre la representatividad sociocultural y mediática de la comunidad; la investigadora consideró que debía volver al trabajo de cubículo para reconsiderar las técnicas metodológicas que debía llevar a cabo en lo subsiguiente del proceso investigativo con el fin de revisar los objetivos propuestos.

Como lecturas preparatorias para la nueva incursión que se hizo en territorio se tuvo en cuenta las recomendaciones teóricas cuando de observación participante se trata. En ese sentido se interpretaron las recomendaciones que hacen (Taylor & Bogdan, 1994). Respecto al foco sustancial y teórico se priorizó lo que ya se venía teniendo en cuenta de NO aferrarse a un interés teórico, sino explorar los fenómenos tal como ellos emergen. Es decir, estar atenta a toda aquella información factible de encontrar, aunque esta no haya sido tomada en cuenta al definir el marco o la “lupa” teórica con la que se proyectó interpretar la problemática de la investigación.

La muestra por su parte, debió ser comprendida a partir de la escogencia de un escenario único de investigación y solo entonces se tomó la decisión sobre el acercamiento a otros escenarios. Esta decisión evidentemente no pudo ser tomada anticipadamente. Más bien se aclaró en el momento en el que se empezó a conocer más ampliamente sobre las tramas sociales, políticas, geográficas y culturales que estaban tejidas al interior de la comunidad. A partir de ese conocimiento se tomaron decisiones de incursión, dependiendo también de los alcances humanos y económicos de la investigación. Como bien recomiendan los autores

citados, se cumplió con la recomendación de abstenerse de estudiar escenarios en los cuales se tenga una participación personal o profesional. Pues bien, quien investigaba llegaba `por primera vez a la zona, es decir, que los habitantes la conocieron por su vinculación directa con el proyecto, ninguna otra relación anterior se había tejido en el pasado.

Otra de las recomendaciones que hacen (Taylor & Bogdan, 1994) respecto de la entrada en el campo es ser prudente en proporcionar detalles de la investigación, además de no evidenciar la precisión con la que se tomarán las notas de campo. Así mismo, recomiendan que quien investiga debe mantenerse relativamente pasivo para palpar la situación en la que se encuentra inmerso. Por ello remarcen que en la etapa inicial, la recolección de datos es secundaria, puesto que lo que se prioriza es conocer el escenario, las personas y las problemáticas con las que conviven. En ese sentido se plantea que al principio es positivo limitar el tiempo que se pasa en el escenario para no saturarse de información. Todo ello debe ser gradual, hasta que el mismo escenario y la comunidad que convive en él vayan permitiendo y naturalizando la presencia de quien investiga. Se trata de un aumento gradual en los tiempos de la observación.

Es importante entonces establecer un equilibrio entre los intereses de quien investiga y el acompañamiento a los informantes en beneficio del *rappport*. Se debe confesar aquí que fue bastante complejo para quien investigaba consolidar una comunicación con los sujetos de la comunidad en pro de un *rappport* ideal. Fue un reto constante comunicar la relevancia de lo que se pretendía estudiar. Exponer ante ellos la importancia de los usos y apropiaciones de las Tics digitales y la construcción de representaciones socioculturales y mediáticas, cuando sus necesidades y preocupaciones básicas en ese momento pasaban por cuestiones y problemáticas tangibles tales como la pavimentación de la vía de acceso a la zona, el mejoramiento del alcantarillado, la alimentación de sus familias o la búsqueda de un trabajo. Se trató entonces de fortalecer la habilidad de abandonar en campo, o por lo menos dejar en un segundo plano, la visión *etic* que se había desarrollado después de indagar profundamente en lo histórico y lo teórico; para adoptar y priorizar la visión *emic* que permitía referenciar y acercarse a la perspectiva de los propios sujetos. Dejar de lado la complejidad del relato académico y permitir que emergiera la comunicación coloquial, las conversaciones casuales. Era una tarea prioritaria escuchar, comprender e interpretar los códigos comunicativos de la comunidad.

Así, quedaba claro que la observación participante como técnica metodológica se practicaba en paralelo a las otras técnicas propuestas durante todo el desarrollo de la investigación. Se debe resaltar que fue fundamental para visualizar las acciones individuales y conjuntas de los sujetos que hicieron parte del proceso. Los que estuvieron desde un principio y los que fueron llegando con el transcurrir del tiempo.

El primer lugar que se visitó en la zona fue la casa en alquiler que habita Juan Carlos con su familia:



Registro fotográfico realizado por la investigadora, ya avanzado el trabajo en campo.

En las primeras conversaciones que se tuvo con él, se decidió en conjunto proponer una reunión con los líderes comunitarios de la zona para compartirles la necesidad que se tenía de trabajar con la comunidad. En esa primera reunión se habría convocado a dos de los líderes mestizos, Don Felix y Don Román, reconocidos por su trabajo comunitario con el proceso más antiguo de la zona (Bosques) que estaría sumando de 15 a 20 años de antigüedad. También se convocó a uno de los líderes afrodescendientes, Don Héctor, quien también llevaba habitando la zona muchos años atrás.



Finalmente, a esa primera reunión solo llegó Don Felix. Sin embargo, se logró conocer a grandes rasgos la incidencia que cada uno de ellos tenía en la zona. Por lo que parecía ideal contar con la presencia de quienes se reconocían como mestizos, afrodescendientes e indígenas. Las particularidades de dicha incidencia se irían conociendo más ampliamente al pasar del tiempo y de la presencia en el territorio.

Las complejidades relacionales entre lo político y lo cultural son tan vastas que exigen una interpretación muy fina para comprender lo social subalterno. Una de las autoras que se citó en el marco teórico cuando se desarrolló el concepto de desplazamiento forzado, planteaba que no había ninguna marca cultural o política que uniera a los grupos sociales que conformaban los 7 millones de personas en desplazamiento o migración involuntaria al interior de Colombia. Pues bien, estando en territorio con una comunidad mayormente

desplazada forzosa e involuntariamente y conformada por tres grupos sociales muy definidos como lo son los campesinos mestizos, los afrodescendientes y los indígenas; se evidenciaba que (Uribe de Hincapié, 2010) no solo erraba al no reconocer lo sistemático de la violencia ejecutada por las elites tradicionales para con estas comunidades; sino que también desconoce sobre lo minucioso de las tensiones de acción y pensamiento que se tejen al interior de comunidades unidas por similares condiciones socioeconómicas y políticas que devienen de un suceso tan particular como lo es un desplazamiento territorial.

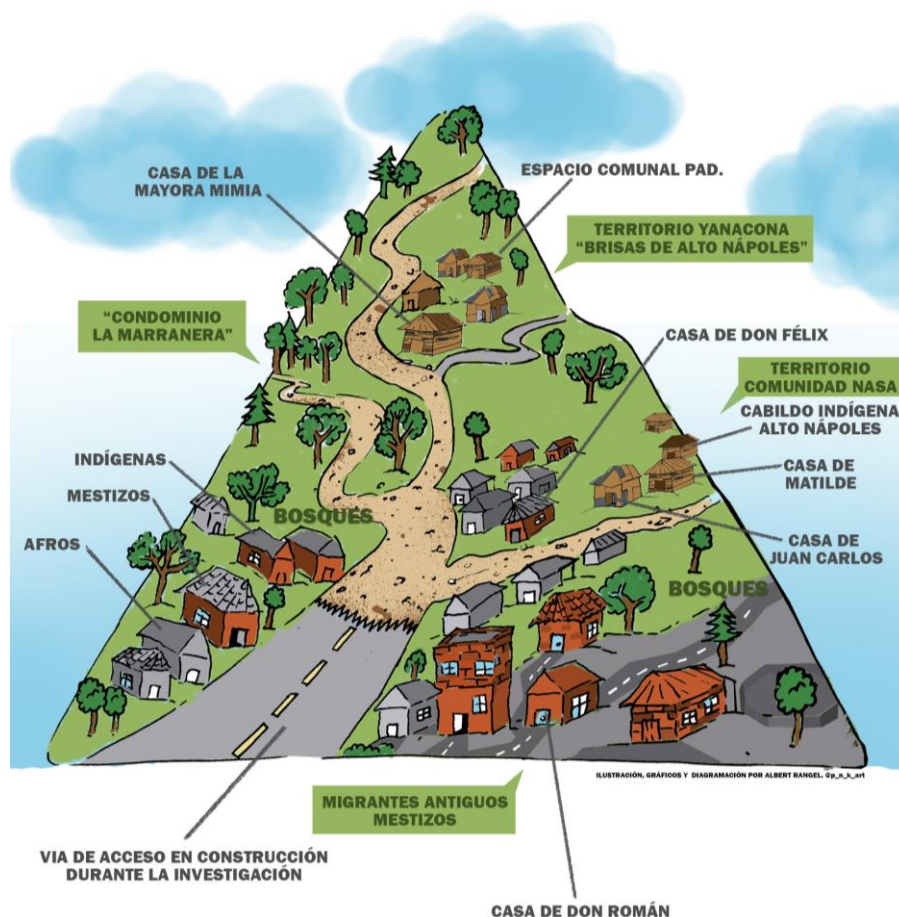
Es precisamente el territorio y la lucha por su readecuación y con la ausencia de un Estado protector, la que conlleva a remarcar diferencias y confrontaciones en la organización comunitaria. Para conocer esas diferencias y esos sub-tejidos al interior de la zona, tuvieron que pasar varias conversaciones en compañía de un café o simplemente en encuentros fortuitos en las calles embarradas, si llovía o polvorientas si había sol. Esas primeras caminatas en el territorio tuvieron que superar varios obstáculos. Esos impedimentos eran intangibles y se sustentaban en prejuicios y estereotipos generalizados, pues eran zonas que vistas desde la planicie y la ciudad centro, se relacionaban con la inseguridad, la violencia y el peligro que se supone que convive en la pobreza y que no se puede desconocer que en muchas situaciones socioeconómicas similares, sucede. Sin embargo; en este territorio en particular nada de eso era cierto. Por el contrario, era un territorio impregnado por la esencia de la ruralidad. Olía a leña quemada, a flor de Borrachero; se pisaban en los andenes semillas de coca y se tenían que ahuyentar a las gallinas que se salían de las casas donde las criaban. Los mayores estaban sentados en las puertas de las casas, con esa quietud que los caracteriza, viendo pasar el tiempo. Los niños, jugando en las calles con la tierra o en bicicletas que compartían. Esa periferia era el resultado de una hibridación sociocultural muy definida por la historicidad de lo subalterno. Era como encontrar un pedacito de las montañas caucanas en la capital del Valle. Fue así como entre paso y paso los vecinos ya reconocían a quien investigaba como “la muchacha del proyecto de comunicación”.

Para cuando sucedió este primer reconocimiento ya se había comprendido varias situaciones. La primera era que a pesar de que el primer *portero* de la investigación era un reconocido líder indígena y comunitario en la zona; este no accionaba (en el momento del trabajo de campo 2016-2017) en conjunto con la comunidad Nasa por rupturas políticas al dejar su cargo como Gobernador del Cabildo de Alto Nápoles. Tampoco trabajaba cercanamente con

la comunidad Yanacona de Brisas de Alto Nápoles, pues esta comunidad tenía sus propios líderes organizativos. Entonces las relaciones políticas en ese momento eran mucho más factibles con los líderes mestizos de la zona de Bosques, con quienes el *portero* trabajaba en el territorio.

Por otra parte, aunque ya se conocía uno de los líderes de la comunidad afrodescendiente, se evidenciaba un menor auto-reconocimiento político-organizativo de parte de las familias afros. Es decir, que a diferencia de las dos comunidades indígenas, la unión de los afros se sustentaba más en una unión familiar. Esto se evidenció aún más al transcurrir la presencia de la investigadora en campo.

Fue así como quien investigaba, definió una cartografía sociocultural que le permitió comprender las líneas divisorias al interior de la zona territorial.



Ilustración, gráficos y diagramación en este documento: Por Albert Rangel Becerra, @p_n_k_art

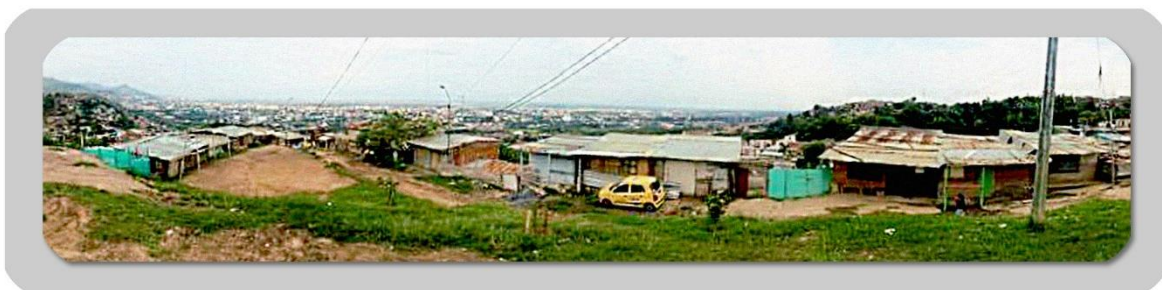
Como se observa en la ilustración cartográfica, se marcó las zonas territoriales a las que posiblemente se tendría acceso. Por supuesto que estas divisiones se plantearon después de conocer quiénes habitaban ciertos lugares. Así, se supo que la comunidad Nasa se encontraba mayormente, muy cerca a lo que se reconoce como la entrada a una antigua mina. Allí se ubica el Cabildo de Alto Nápoles. En la cartografía se puede apreciar a la derecha.

Por su parte, la comunidad Yanacona se ubicaba en la zona más alta del territorio, arriba de ellos se encuentra la montaña sin ninguna intervención o adecuación, es decir, una zona montañosa. En la cartografía, esta zona se ubica arriba en el centro, es la autodenominada Brisas de Alto Nápoles. Estas dos zonas eran las que poseían las casas más precarias, en evidentes procesos de construcción. Algunas todavía con plásticos verdes, otras con madera y las más avanzadas con algunas partes construidas en materiales de concreto.

Así mismo, las casas más cercanas a la vía principal de acceso, hacían parte de procesos de asentamiento más antiguos. Se trata de lo que sus habitantes autodenominan como Bosques. En la cartografía se ubica como centro del territorio. Allí habitan principalmente campesinos mestizos con más de 15 años de residencia; así como también varias familias afrodescendientes.

Finalmente, en la zona más alta a la izquierda está lo que denominan como la zona de la marranera, precisamente porque hay una casa muy grande que se dedica a la cría de cerdos. Esta pequeña zona también se encuentra en proceso de construcción. Cuestión que se evidenciará más adelante cuando se evidencie el trabajo territorial con la comunidad en el marco del PAD, en donde se le nombra jocosamente como el Condominio de la Marranera. Cabe aclarar que no se trata de un proceso de adecuación habitacional reciente, sino de la ampliación de la carretera y algunas casas que ya estaban ahí años atrás.

3.2.4 Puesta en marcha de la recolección de datos: La ejecución del cuestionario cualitativo



Como se ha venido planteando, fue prioridad siempre en la ejecución del trabajo investigativo en campo, construir conocimiento sobre una determinada realidad y problemática político-social, contextualizada espacio-temporalmente que permitiera la interpretación y el análisis de hechos, percepciones, estimaciones y experiencias de una comunidad con características particulares y su relación con las Tics digitales, focalizadas a la construcción representacional sociocultural y mediática.

Esta recolección de datos se consolidó a partir de una triangulación metodológica – conformada por observación participante, entrevistas semiestructuradas, cuestionario cualitativo, observación etnográfica digital y PAD –. Esto permitió que desde cada una de las técnicas ejecutadas, se recabara información para finalmente construir un *bricolage* que respondiera a los objetivos propuestos.

En ese sentido, el cuestionario cualitativo fue un instrumento necesario para recolectar datos primarios sobre las conexiones, redes y dispositivos digitales que usan al interior de esta comunidad. Así como también para conocer inicialmente sobre los roles que asumen en el proceso de uso y apropiación de las Tics digitales. Además de apuntar a la recolección de datos en pro de los objetivos propuestos. La ejecución de este instrumento buscaba iniciar la articulación de redes digitales entre la comunidad y la investigación. Se trataba del anclaje entre la Etnografía Enfocada y la Etnografía Digital; pues a cada persona con la que se adelantaba conversaciones e intercambio de información, se le planteaba que concediera para el proyecto, su ubicación en Facebook. Así, se consolidó una base de datos que fue fundamental para el rastreo de la construcción de representaciones socioculturales y mediáticas en esta plataforma, a partir del diseño de una Guía de Observación Etnográfica Digital (en adelante GOED) que será presentada en lo sucesivo.

Teniendo en cuenta entonces que quien ejecutó el cuestionario fue una sola persona, se permitió que al momento de hacer cada uno de los cuestionarios, se detuviera en comentarios, aclaraciones o ampliaciones de los datos que le compartía la comunidad. Es decir, que se tenía claro que la ejecución de esta técnica en una investigación más amplia, donde varias personas ejecutaran un cuestionario, con el fin de obtener una muestra grande; debería respetar la rigidez de cada una de las preguntas o de las temáticas que se está investigando, puesto que son datos que deben arrojar uniformidades. Sin embargo, en este caso, los

alcances humanos y económicos de la investigación, limitaban la obtención de una muestra mucho más amplia, pero por otro lado permitían ciertas libertades de orden cualitativo que podrían enriquecer la experiencia etnográfica.

Si bien no se buscaba una muestra probabilística y mucho menos la obtención de datos cuantitativos o estadísticos; durante el desarrollo de este instrumento se intentó recopilar la mayor cantidad de cuestionarios. Se proyectó la cantidad de 100 cuestionarios en diferentes puntos de la zona demarcada en la cartografía, que se tendrían que recolectar en los meses de febrero, marzo y abril del 2017.

Entonces la investigadora se ocupó de ir a la zona en horas de la tarde, durante dos o tres días a la semana. En muchas de estas ocasiones era acompañada por el *portero* quien se ocupaba de hacer una presentación a cada vecino o vecina que se visitaba. Generalmente estas personas invitaban a pasar a la casa para poder realizar el cuestionario más cómodamente. La sub-zona en la que se implementó inicialmente el cuestionario fue aquella que en la cartografía se define como la zona centro autodenominada Bosques. Por lo que fueron testimonios principalmente de los afrodescendientes y los mestizos que sumaron 46 cuestionarios. Desde ya se informa que al momento de sistematizar y analizar los cuestionarios, estos se redujeron a 36 debido a la no pertinencia de la información suministrada por algunos de los sujetos que si bien habitaban la zona, no hacían parte de población con experiencias tácitas de desplazamiento forzado y/o migración involuntaria.

Así pues, la estructura propuesta para el cuestionario iniciaba con aquellos interrogantes definidos como *preguntas de identificación* (Sierra Bravo, 1985) no solo como referencias de datos personales, sino de información relacionada sobre sus lugares de procedencia y su pertenencia sociocultural.

Posteriormente se plantearon tres diferentes tipos de preguntas: Las *proyectivas* que “dan lugar a expresar pensamientos, sentimientos, actitudes, etc., sin influir en su contenido” (Estebaranz García, 1991, pág. 169) como por ejemplo, aquel interrogante que les cuestionaba si deseaban retornar o no a sus lugares de origen. También preguntas *descriptivas* que dan a conocer principalmente comportamientos. Así fueron aquellas que pretendían indagar sobre el estado de conexiones, dispositivos, redes; es decir, sobre todo el andamiaje tecnológico que permitía su acceso a la digitalidad. Finalmente se sumaron las preguntas *evaluativas* que son aquellas que “Solicitan un juicio de valor” (Estebaranz García, 1991,

pág. 169) siendo aquellas últimas las que pretendían una indagación preliminar sobre sus percepciones a partir de los usos y apropiaciones que hacían de las Tics digitales.

Cabe aclarar que el cuestionario no solo apuntaba a conocer el estado actual sobre las Tics digitales relacionadas con los dispositivos móviles y las plataformas digitales; sino que también se intentó conocer sobre la relación con aquellas otras Tics como la televisión. Esto con el fin de cotejar sobre la desigualdad histórica respecto del acceso a las Tics analógicas que se había evidenciado en la revisión teórica.

Se pasa entonces a presentar el primer cuestionario puesto en marcha:

Primera estructura de cuestionario:

Nombre:

Edad:

Género: Masculino ☐ Femenino ☐

Nivel de educación institucional: Ninguno ☐ Primaria ☐ Secundaria ☐ Técnica ☐ Universitaria ☐

Otros conocimientos adquiridos (manualidades, artesanías, gastronomía tradicional, saberes ancestrales, rurales u otros) descríbalos:

Lugar de origen y/o procedencia:

Lugar de residencia actual:

Se considera desplazado forzado ☐ o voluntario ☐ ¿por qué?

Pertenece a grupos:

Indígenas: ☐ Afrodescendientes: ☐ Campesinas: ☐ Especifique: _____

¿Actualmente tiene deseos y/o un plan de retorno a su lugar de origen y/o procedencia?

Sí ☐ No ☐

¿Por qué?

¿Cuál era su oficio u ocupación en su lugar de origen?

¿Cuál es su oficio u ocupación actual?

¿Ha sido beneficiario de alguna política pública que le haya otorgado a usted, o algún miembro de su familia, teléfonos inteligentes, computadoras personales u otro dispositivo tecnológico de comunicación? Sí ☐ No ☐

¿Ha sido beneficiario de alguna política pública que lo haya incluido a usted o algún miembro de su familia en un curso, taller, seminario, etc. sobre actualización y/o conocimientos en los usos de las TicsD? Sí ☐ No ☐

¿Actualmente ha adquirido algún teléfono inteligente ☐ computadora personal ☐ de escritorio ☐ o televisor inteligente ☐ con sus propios ingresos?

¿Cuándo hace uso de su teléfono inteligente ☐ computadora personal ☐ de escritorio ☐ o televisor inteligente ☐ lo hace estando conectado a una red de internet? Si ☐ No ☐ Generalmente ☐

¿Hace uso de WIFI gratuito en sitios públicos? Sí ☐ No ☐ ¿Dónde y con qué frecuencia?

¿Especifique cuál es y qué costos le genera la conexión?

¿Generalmente en que horarios navega en internet? Mañana ☐ Tarde ☐ Noche ☐

¿Cuántas horas diarias hace uso de internet? Menos de una ☐ 2 horas o más ☐ 4 horas o más ☐ 6 horas o más ☐ más de 10 horas ☐

¿Cuándo accede a internet lo hace por estudio ☐ trabajo ☐ ocio y/o entretenimiento ☐?

¿Actualmente hace uso de las redes sociales y/o plataformas digitales? Sí ____ No ____ Especifique cuales:

¿Podría describir sus actividades cotidianas en la red?

¿Visualiza contenidos audiovisuales como videos, música, fotos, gif, animaciones, etc. en las redes sociales y plataformas digitales? Sí ____ No ____

Describa las temáticas que generalmente le interesa visualizar en estos espacios

¿Considera que los contenidos audiovisuales que visualiza funcionan como?:

- A. fuentes de información ____
- B. fuentes de educación ____
- C. fuentes entretenimiento y ocio ____
- D. Información sobre cotidianidades y experiencias personales de sus contactos ____
- E. Herramientas sobre participación y actividad política ____
- F. Chistes y situaciones cómicas ____

¿Por el uso que usted le da a su teléfono inteligente, considera que ha disminuido el tiempo que usted pasa frente al televisor tradicional (televisión abierta y por cable)? Sí ____ No ____ Por qué:

¿Usted considera que cuando ve contenidos audiovisuales en un teléfono inteligente, computadora personal u otro dispositivo de estas características, está viendo televisión? Sí ____ No ____

¿Por qué?

¿Comparte contenidos audiovisuales? Sí ____ No ____

¿Con qué frecuencia y qué tipo de contenidos comparte?

¿Produce contenidos como videos, música, fotografías, gif, o algún otro contenido audiovisual desde su(s) perfil(es) de redes sociales y plataformas digitales? Sí ____ No ____

¿Con que regularidad lo hace y qué tipo de contenidos produce?

¿Las personas con las que se relaciona virtualmente, son las mismas con las que se relaciona en su cotidianidad? Sí ____ No ____

¿Por qué?

¿Usted considera que las redes sociales y las plataformas digitales le permiten acercarse y estar conectado con su lugar de origen? Sí ____ No ____

¿Por qué?

¿Usted ha adquirido y/o compartido con otras personas algún conocimiento específico a través de las redes sociales y las plataformas digitales? Sí ____ No ____

Cual(es)

¿Ha tenido alguna experiencia o conoce algún caso de denuncia, organización o movilización política que se haya hecho realidad o se haya fortalecido gracias a la divulgación en las redes sociales y las plataformas digitales? Sí ____ No ____

¿Cuál?

¿Usted considera que los usos y las apropiaciones que le ha dado a estas tecnologías han ayudado o lo ayudarán a tener una mejor calidad de vida? Sí ____ No ____ ¿Por qué?

Registro fotográfico durante la ejecución de la primera estructura del cuestionario. Más que una evidencia del trabajo realizado, estas imágenes constatan una de las principales posturas teóricas de esta tesis. Los avances tecnológicos que ha implementado la humanidad en pos de su comunicabilidad, no mueren, ni desaparecen más bien se adaptan a espacios y experiencias particulares, como esta donde se investiga sobre la digitalidad, pero se registra, sobre papel y con birome, la información que ofrecen los actores sociales.



Jornada de socialización para implementar la segunda y tercera estructura del cuestionario.

Posterior a la realización de las encuestas casa por casa en la zona de Bosques, se consideró necesario ampliar el territorio de incidencia de la investigación. Se creyó indispensable recabar información sobre alguno de los dos procesos de asentamiento más recientes encabezados por las comunidades Nasa¹²⁶ y Yanacona. Teniendo en cuenta que ya se contaba con un reconocimiento en la zona, se decidió adentrarse a Brisas de Alto Nápoles y contactar los líderes de la comunidad Yanacona.

Fue así como se iniciaron las conversaciones con los líderes de esta zona, el señor Bonifacio, Luis Alberto y Patricia¹²⁷:



¹²⁶ Hasta ese momento del trabajo en campo no se había logrado llegar a la comunidad Nasa, por lo que se decidió desistir de trabajar con esa comunidad en particular y se concentró en consolidar las relaciones con la comunidad Yanacona.

¹²⁷ Fotos tomadas de los perfiles de Facebook.

En una primera reunión que se tuvo en la casa de Luis Alberto se logró compartirles la intención de la investigación en el territorio. Ellos siempre se mostraron atentos porque manifestaban que todo aporte era positivo para su comunidad. Fue en ese primer encuentro que se consideró necesario organizar una asamblea comunitaria que se denominó Jornada de Socialización del **Proyecto de Alfabetización Digital Alto Nápoles en Red**. La principal finalidad de esta jornada fue el acercamiento a la comunidad Yanacona.

En ese momento, quien investigaba tenía el conocimiento de que la relación de la comunidad Yanacona con los vecinos del sector de Bosques, tenía diferencias de acción y organización política reforzadas desde la alteridad, ya que los habitantes de Bosques habitaban el sector muchos años atrás. Esa situación les generaba a los vecinos de Bosques una posición de liderazgo frente a las necesidades del sector, como lo eran la mejoría de los servicios públicos, la pavimentación de las vías y las diversas necesidades que se presentan en sectores vulnerables como estos.

La Jornada de Socialización para llegar a la comunidad Yanacona también era necesaria; ya que, a diferencia de los habitantes del sector de Bosques que son población campesina mestiza, afrodescendiente y algunos pocos indígenas; el sector de Brisas de Alto Nápoles está conformado por una comunidad que trae consigo y que reivindica las tradiciones políticas y comunitarias del movimiento indígena. Ello implica que toda propuesta de investigación, intervención y acción debe ser socializada ante la comunidad. Se trataba de la reivindicación de lo asambleario.

También es tradicional que cuando se programa una jornada de este tipo, se haga un compartir de comida que se consolida en *la Minga*. En la jornada *las mayores* de la comunidad se ofrecieron a donar su trabajo en la cocina para que todos los participantes pudieran almorzar un sancocho de pollo¹²⁸. El apoyo económico para la realización de la jornada fue gestionado ante la Fundación Más Vida de la ciudad de Cali quien tiene vínculos con una cadena de supermercados regional que donó lo necesario para la comida.

Las particulares características en que había desembocado la actividad, con el fin de socializar el proyecto y realizar el cuestionario, exigieron la modificación de la **Primera**

¹²⁸ Se trata de una sopa muy tradicional en la gastronomía colombiana que se compone de plátano verde, mandioca y papa.

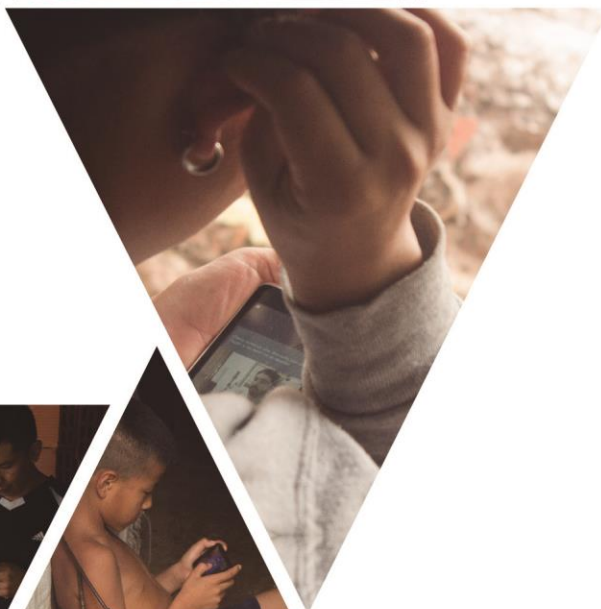
Estructura del Cuestionario. Una de las justificaciones en el cambio de la primera estructura era que quien había llevado a cabo las primeras encuestas casa por casa y con toda la atención y el tiempo para llevar a cabo el cuestionario, no podría hacerlo de la misma manera en este espacio colectivo, no iba a poder estar atenta a todos los habitantes que participarían del evento.

Además, conociendo de antemano el proceso que estaba llevando a cabo esta comunidad, se hipotetizaba que muchas de estas personas, principalmente las más adultas, no tenían perfiles de uso y apropiación de las Tics, tan activos como los que se habían encontrado en la primera parte de la ejecución de los cuestionarios. Por otra parte, a diferencia de la zona de Bosques, la zona de Brisas de Alto Nápoles era habitada por indígenas, es decir que debía modificarse algunas preguntas y la forma como se hacían; esto por las particularidades de su desplazamiento y de su vida en comunidad. Por todo lo anterior se decidió que no solo se propondría una **Segunda Estructura de Cuestionario**, sino que además una tercera opción, es decir, una **Tercera Estructura de Cuestionario**, que sería dirigida como parte complementaria a las personas (particularmente los y las mayores de la comunidad) que no usaban ampliamente dispositivos móviles y plataformas digitales.

Cabe aclarar que aunque el evento se realizó en la zona de Brisas de Alto Nápoles, se invitó a la jornada a los líderes de las otras zonas; además el día del evento se hicieron varios llamados por medio del alta voz que funciona en la zona, con el fin de que la comunidad en general asistiera. Fue el 12 de marzo de 2017, era domingo y amaneció lloviendo y haciendo un frescor de trópico que los locales denominarían como frío, cuestión que complicó el inicio de la jornada, pero que permitió que muchos hombres y mujeres se ofrecieran para adecuar el lugar, adelantar el almuerzo y convocar a los vecinos. La investigadora estuvo acompañada de la colega fotógrafa Ximena Fraga quien se ocuparía de hacer el registro de la jornada.

Registro fotográfico en la jornada de socialización:





Así pues, la jornada transcurrió entre preparativos, conversaciones informales, casuales y finalmente se pidió la concentración de quienes habían atendido al llamado. En primera instancia la investigadora pidió la palabra para hacer una pequeña introducción sobre los porqués de su presencia en el territorio y la importancia que para ella tenía poder trabajar con la comunidad. Hizo un pequeño recuento del desplazamiento forzado y la migración involuntaria como flagelo socio-político que convivía con los colombianos desde hace tantas décadas. Fue delimitando su intervención en torno a la necesidad de fortalecer las redes comunicativas, tanto al interior de la comunidad como hacia afuera, con el fin de ampliar las representaciones que se construyen en el país en torno a las comunidades indígenas, afrodescendientes y campesinas que han sufrido violencias físicas y simbólicas en el marco del conflicto armado.

De esta manera los líderes de la zona de Bosques también pidieron la palabra para relatar ante los asistentes los esfuerzos que desde siempre se habían tenido que hacer en la zona con el fin de garantizar los servicios básicos para quienes han habitado desde hace tantos años el territorio. Se hizo un llamado a la unión comunitaria por el bienestar de todos y todas.

Paso seguido dos de las mujeres que hacían presencia en el lugar, se permitieron compartir algunas de las experiencias que habían vivido cuando se iniciaba el proceso de asentamiento en la zona:



Adriana Hernández

“El proceso de nosotros ha sido largo. Pues cuando entramos aquí, entramos todos unidos, a trabajar todos juntos. (En el fondo de su relato se escuchan los gallos que se crían en la comunidad) Hemos sacado adelante el barrio. En menos de dos años se hizo alcantarillado, energía, agua... todo se mejoró. Nuestra llegada fue algo curioso por qué (risas) de un momento a otro todos se reunieron allá en el filo de la montaña, pero nadie se conocía con nadie porque cada familia se había desplazado individualmente, pero en ese proceso de adecuación de nuestras casas formamos toda una comunidad que hoy en día es prácticamente una gran familia. Y resulta que conociéndonos ya acá, nos dimos cuenta que la mayoría somos

del mismo pueblo de donde venimos del Cauca. También hay una parte que son familias Nasa.

Todo lo que se ha hecho aquí ha sido en grupo..., muchos se vinieron... o nos vinimos por falta de oportunidades económicas porque allá el trabajo era muy difícil y la plata pues no se conseguía tan fácil.

Acá siempre hemos intentado mantener la cultura de la comunidad unida...no perder las costumbres de allá, que la comunidad se siga reconociendo por lo que hemos sido siempre...”



Nidia Ipia Basto

“Yo si quiero aclarar varias cosas sobre nuestra llegada a la zona. Mucha gente dice que se formó un grupo para después venir y asentarse aquí, pero eso no es así. Cual más pagábamos arrendo y de un momento a otro se empezó a conocer la posibilidad del asentamiento aquí. Así fuimos viniendo de a poco y ya estando aquí nos dimos cuenta que éramos de la misma zona en el Cauca... a’ que este es hijo de la señora de tal finca o que’ a’ esta es la nieta de doña tal... luego nos fuimos dando que hasta familia de sangre éramos, porque usted sabe que en el campo las familias son muy grandes y ni se conocen entre todos, entonces luego decíamos aaa ese es familia mía porque mi papá era primo de tal o cual... Esto que le digo no es mi caso porque yo no tengo familia de sangre aquí en la comunidad, pero si es el caso de muchos. Y a mí sí me parece importante lo que usted viene a plantear aquí (dirigiéndose a la investigadora) yo le voy a contar porque.... Hace un tiempo estuvo trabajando un muchacho con unas seis familias del sector, creo que también era de comunicación, el compartió con nosotros y nos entrevistó y creó un álbum de fotos de muchas partes de nuestro proceso cuando llegamos aquí y eso está muy bueno porque por ejemplo mi hija (señalando a la niña que está frente a ella) cuando crezca va conocer por medio de ese álbum, de que se trató nuestra llegada acá. Entonces así como está ese libro de fotos, también podemos complementar el relato de nuestra historia en esas nuevas tecnologías de las que usted nos habla”.

De esta forma, después de cerrar el dialogo, se dio paso a que las y los asistentes se tomaran el tiempo necesario para llenar los cuestionarios que se habían repartido y revisado en conjunto en torno a las temáticas y la información que era necesario recabar. El hecho de que la jornada fuera colectiva conllevó a que algunas de las encuestas estuvieran incompletas o que las respuestas no tuvieran una información tan precisa; sin embargo además del objetivo de la implementación del cuestionario cualitativo, también era prioridad entablar el dialogo

con la comunidad y obtener un primer diagnóstico que permitiría seguir adelante con el proceso investigativo.

Segunda estructura del cuestionario:

1. Nombre:
2. Edad:
3. Educación formal: Ninguna __ Primaria __ Secundaria __ Técnica __ Universitaria __
4. Lugar de origen:
(Por favor especifique el lugar exacto, nombre de municipio, pueblo y vereda. También especifique el pueblo indígena al que pertenece)
5. ¿Cuál era su ocupación u oficio en su lugar de origen?
6. ¿Hace cuánto tiempo dejó su lugar de origen?
(Si se ha desplazado a diferentes lugares antes de llegar a Cali, por favor especifique las rutas que ha hecho)
7. ¿Podría contarnos cuales fueron las razones que la(o) llevaron a tomar la decisión de abandonar su lugar de origen?
8. ¿Actualmente tiene deseos o planes de regresar al lugar donde nació? Sí __ No __
Por favor especifique porque:
9. ¿Cuál es su ocupación u oficio actualmente?
10. ¿El gobierno le ha distribuido gratuitamente a usted o alguien de su familia algún dispositivo como computador, tablet o teléfono inteligente? Sí __ No __
11. ¿El gobierno le ha ofrecido gratuitamente un curso o taller que se ocupe de enseñarle el manejo de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación? Si __ No __
12. ¿Actualmente tiene computador portátil? Sí __ No __
13. ¿Actualmente tiene computador de escritorio? Sí __ No __
14. ¿Actualmente tiene televisor? Sí __ No __
(Por favor especifique si el (los) televisor(es) que tiene son de los antiguos grandes o de los nuevos delgados)
15. ¿Actualmente tiene servicio de parabólica o solo la señal de los canales nacionales?
16. Por favor cuéntenos en qué horarios ve televisión.
17. ¿Cuáles son sus canales favoritos?
18. ¿Cuáles son sus programas favoritos?
19. ¿Generalmente ve televisión en familia o sola(o)? (Especifique por qué)
20. ¿Actualmente tiene teléfono inteligente? Sí __ No __
21. ¿Cuándo utiliza su teléfono inteligente lo hace generalmente estando conectado a internet? Sí __ No __
22. ¿Se conecta por una red WiFi o recarga datos? WiFi __ Datos __
(Por favor especifique que costo le genera conectarse mensualmente)
23. ¿Hace uso de las redes de WiFi gratuitas y públicas? Sí __ No __
24. ¿Generalmente en que horarios navega en internet?
Mañana __ Tarde __ Noche __
25. ¿Cuántas horas diarias hace uso de internet?
Menos de una hora __ 2 horas o más __ 4 horas o más __ 6 horas o más __ Más de 10 horas __
Cuando accede a internet lo hace por estudio __ trabajo __ o entretenimiento __
26. Marque con una x las redes sociales y las plataformas digitales de las cuales hace uso actualmente:
Facebook __ WhatsApp __ Messenger __ Instagram __ Twitter __ YouTube __

Google ____ Snapchat ____ Otras ____ Cuáles

27. Especifique qué tipo de videos, fotos, gif y animaciones ve cuándo entra a sus redes sociales o a las plataformas digitales:

28. Especifique qué tipo de videos, fotos, música, gif y animaciones comparte en sus redes sociales:

29. ¿Graba videos y toma fotos con su teléfono? Sí ____ No ____

(Si contestó SI especifique a qué tipo de situaciones graba video y toma fotos)

30. ¿Comparte en sus redes sociales los videos que graba y las fotos que toma con su celular? Sí ____ No ____

31. ¿Considera que los contenidos audiovisuales que ve en sus redes sociales funcionan como fuentes de información? Si ____ No ____ Por qué

32. Debido al uso que hace de su teléfono o computador, ¿ha disminuido el tiempo que pasaba anteriormente frente al televisor? Si ____ No ____ Por qué

33. Cuando ve videos en las redes sociales y en las plataformas digitales que visita, ¿considera que es una experiencia similar a la que siente cuando ve televisión? Si ____ No ____ por qué

34. ¿Considera que las redes sociales y las plataformas digitales le permiten sentirse más cerca de su lugar de origen? Si ____ No ____ Por qué

35. ¿Ha adquirido y/o compartido con otras personas algún conocimiento específico a través de las redes sociales y las plataformas digitales? Si ____ No ____ Por qué

36. ¿Considera que los usos que se le pueden dar a estas nuevas tecnologías de la información y la comunicación lo han ayudado o lo podrían ayudar a tener una mejor calidad de vida? Si ____ No ____ Por qué

37. ¿Considera que las redes sociales y las plataformas digitales podrían ser útiles para la comunicación comunitaria de su población? Si ____ No ____ Por qué

Tercera estructura del cuestionario (complemento)

El complemento que fungiría como una tercera estructura del cuestionario cualitativo, estuvo pensado para incluir en el proceso las experiencias de aquellas personas de las cuales se hipotetizaba no contaban con experiencias de usos y apropiaciones de las Tics digitales relacionadas con dispositivos móviles como son los teléfonos inteligentes y las plataformas y redes sociales digitales.

La indicación dada por la investigadora en la jornada de socialización que se ha venido narrando hasta aquí, planteaba que, si al llegar a la pregunta Nro 20 de la segunda estructura del cuestionario, la respuesta era NO al hecho de poseer un teléfono inteligente; se debía pedir el complemento de la encuesta que planteaba 5 preguntas más en relación a las razones por las que no se había accedido a este tipo de tecnologías:

21. ¿Podría contarnos porque no ha accedido a las nuevas tecnologías de la información y la comunicación?

22. ¿Le interesaría alfabetizarse sobre los usos de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación? Sí ____ No ____ ¿Por qué?

23. ¿Considera que si usara las redes sociales y las plataformas digitales podría sentirse más cerca de

su lugar de origen? Si ____ No ____ Por qué

24. ¿Considera que si incorporara estas nuevas tecnologías de la información y la comunicación a su vida cotidiana podrían ayudarle tener una mejor calidad de vida? Si ____ No ____ Por qué

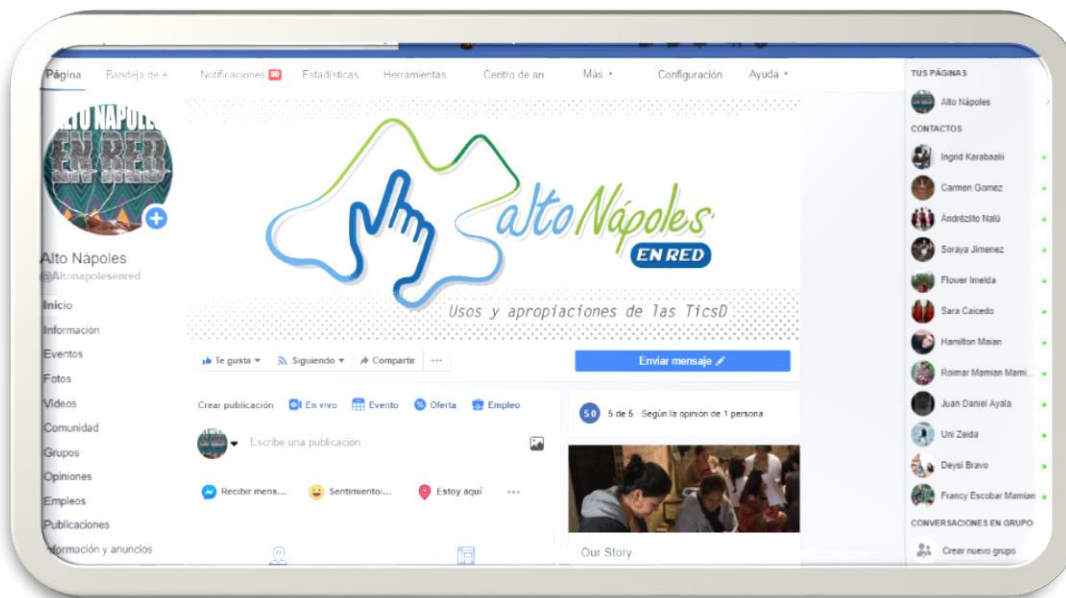
25. ¿Considera que las redes sociales y las plataformas digitales podrían ser útiles para la comunicación comunitaria de su población? Si ____ No ____ Por qué

De esta forma se concluyó la recolección de los primeros datos obtenidos en campo. Exigiendo volver al trabajo de cubículo y realizar una primera sistematización de dichos datos. Se tendría que considerar diseñar y definir las técnicas metodológicas para ampliar la obtención de datos.

3.2.5 Un primer acercamiento a la Etnografía Digital

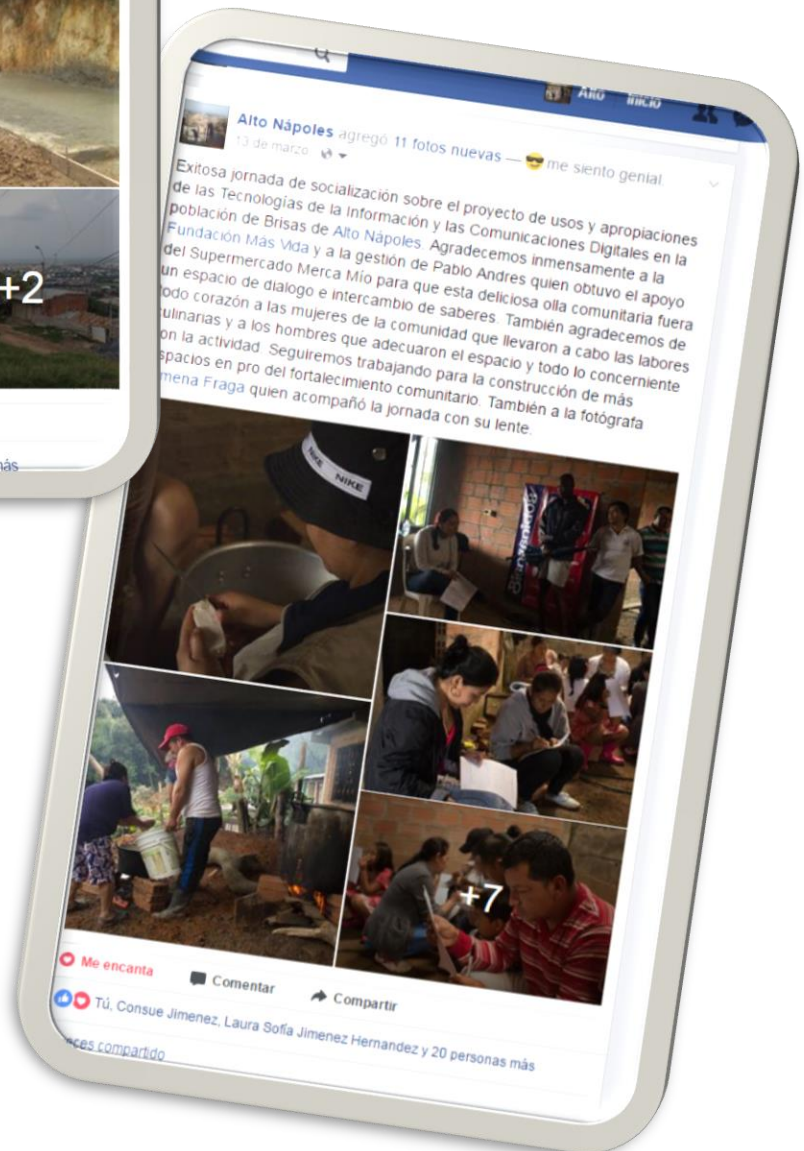
Teniendo en cuenta las experiencias referenciadas en esta investigación, expuestas y compartidas por las y los autores cercanos a la Etnografía Digital como postura teórica y metodológica emergente en las Ciencias Sociales; se dio paso a crear un perfil del proceso investigativo en curso en la RSD de mayor expansión, de acuerdo a los datos revisados, en Colombia. Se trataba de un perfil y una página en Facebook nombradas **Alto Nápoles en Red** que permitieran nuclear a la comunidad con la que se había entablado una primera relación en campo. Esto fue posible gracias a los datos de los perfiles que se recolectó al momento de ejecutar los cuestionarios cualitativos.

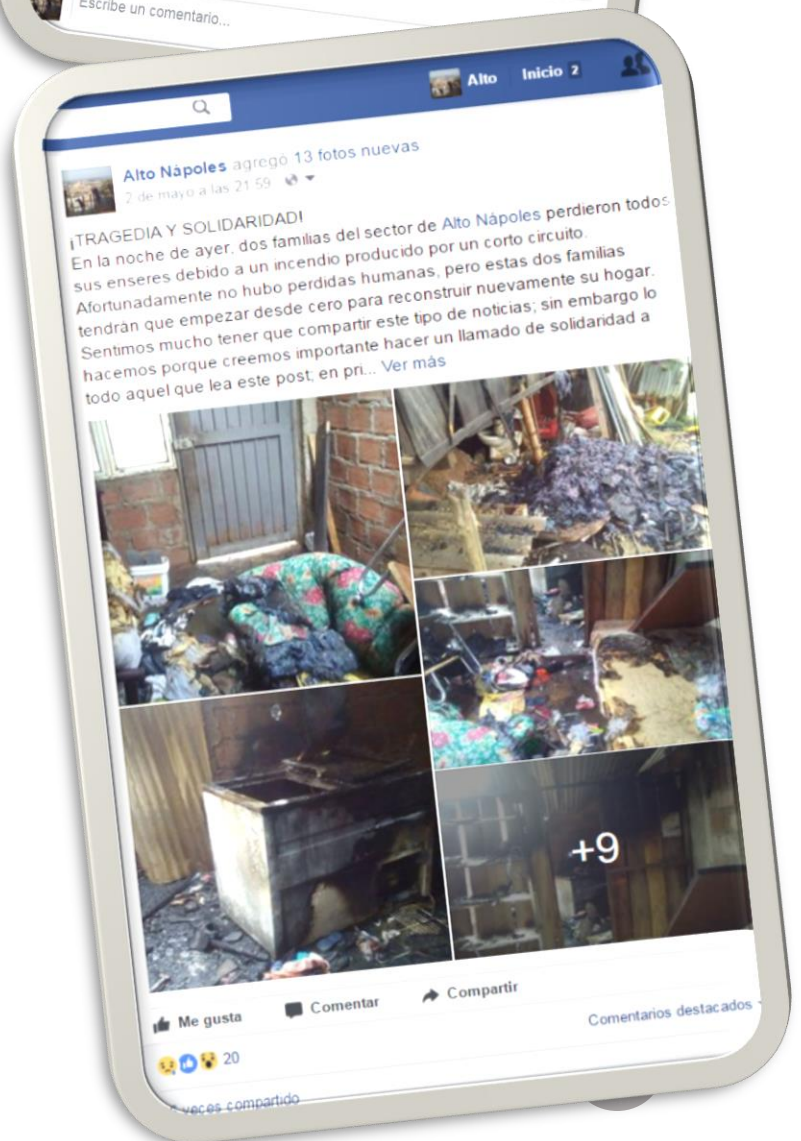




Por supuesto que lo que interesaba era que “los amigos” de este perfil y los seguidores de la página fueran habitantes de la zona, por lo que se tuvo mucha cautela en que las invitaciones enviadas fueran inicialmente a las personas encuestadas; sin embargo, posteriormente se incorporó la ayuda algorítmica que sugería el envío de la solicitud de amistad a otros perfiles amigos de quienes fueron entrevistados.

Las primeras publicaciones hechas desde el perfil y la página oficiales de la investigación se direccionaron hacia dos cuestiones importantes. La primera se refería a la visibilización de la investigadora y la investigación ante la comunidad, es decir, la decisión de una postura éticamente frontal y abierta en el marco de la investigación. Esto en respuesta a las reflexiones teóricas dentro de la Etnografía Digital que proponen la posibilidad de encubrir o no la figura de quien investiga en espacios digitales, de acuerdo a las particularidades de dichos espacios y de los objetivos de la investigación. En este caso era necesario ampliar la incidencia de la investigación en el territorio geográfico en articulación con la presencia digital.





Además, teniendo en cuenta que ya había un conocimiento sobre algunas problemáticas cotidianas de la zona; se buscó la participación de algunos de los líderes comunitarios, para movilizar la actividad del perfil de Alto Nápoles en Red. De esta manera, en constante comunicación por la red sociconectiva WhatsApp la investigadora recibía fotografías, vídeos e información de la zona con el fin de generar contenidos audiovisuales y textuales referenciales a la comunidad. Como se mencionó anteriormente, una de las prioridades territoriales en ese momento era la pavimentación (asfalto) de la vía principal de acceso. Por lo que se construyó de forma colaborativa, a partir de notas informativas, publicaciones referentes a esta problemática puntual.

Así pues, teniendo en cuenta la experiencia con la Etnografía Digital, tanto en esta construcción de presencia interactiva y con los hallazgos preliminares respecto de los antecedentes de las construcciones representativas socioculturales y mediáticas anteriores a este proceso investigativo y relevadas en la plataforma YouTube; se proyectó una prueba piloto que permitiría definir la mejor manera de implementar la metodología participativa. Estas reflexiones surgían de una primera interpretación que se hacía respecto de las particularidades de los usos y apropiaciones de las Tics digitales que se había evidenciado en los datos obtenidos en el cuestionario cualitativo y en la observación participante desarrollada hasta el momento. Se trataba de que, si bien existía una amplia organización comunitaria que los había llevado a hacerse cargo de la construcción de su bienestar como comunidad; dicha organización no tenía en cuenta la construcción representativa sociocultural y mediática en los medios sociales digitales.

Por ello la prueba piloto implicaba el planteamiento de la ampliación representativa de la comunidad, en algunos espacios digitales, tanto sociocultural como mediáticamente, relacionada con una de las principales problemáticas que sucedían en ese momento en el territorio. Se trataba de comprobar ante los líderes comunitarios y ante la comunidad en general la importancia de comunicar hacia afuera de la zona sobre los procesos, proyectos y soluciones que albergaban su cotidianidad.

Todo ello estuvo en constante proceso comparativo frente a las notas periodísticas y vídeos encontrados en la plataforma digital YouTube, los cuales, de una u otra forma proyectaban una narración representacional, oral y visual, desde las precariedades y la pobreza económica que enfrentaban estas comunidades en su territorio de hábitat.

Se logró contactar al equipo periodístico del noticiero independiente local Pazífico Noticias para que se diera a la tarea de conocer la autogestión que esta comunidad estaba realizando con el fin de garantizar el mejoramiento de su territorio. La nota periodística que se logró tuvo en enfoque discursivo diferente al que se desarrollaba en las notas y los vídeos encontrados con antelación en YouTube. Más allá de denunciar el abandono estatal al que está sometida esta comunidad, se priorizó evidenciar la organización y la autogestión que encabezan en pos de su bienestar. Por supuesto que la estética visual seguía exponiendo las calles embarradas que faltan por pavimentar, pero también mostraba la calle principal que ya estaba pavimentada.

La nota que fue emitida por el canal C en sus frecuencias de la televisión abierta, pero también en su canal de YouTube bajo la URL:

https://www.youtube.com/watch?v=zU14nbFImEI&feature=youtu.be&fbclid=IwAR35ed1wguMrbEGx4fDGwxIoi0KlcY0gxU-WXZd-ymvSpBWxLD2_zpo5kF0

Cuenta con una duración de 03:44 minutos. Se inicia con un intro que hace una de las periodistas desde el estudio del noticiero dándole paso a la periodista Liceth Romero para que contextualice la problemática de la que tratará la nota.

Así, la periodista prioriza que ha sido la comunidad, a partir de un proceso organizativo comunitario, la que ha iniciado la pavimentación de esta vía; sin embargo dicho proceso ha sido bastante complejo de acuerdo a la magnitud de la construcción, por lo que se exige la presencia del gobierno municipal.

De esta forma la reportera le da paso al vecino Felix Lucero para que exponga como ha sido el proceso de autogestión comunitario que han tenido que emprender a lo largo de los años para garantizar los servicios básicos que se requieren en un barrio.

Paso seguido el camarógrafo prioriza mostrar los avances que hasta ese momento había garantizado la comunidad sin el apoyo gubernamental. Además, se da paso al testimonio de la investigadora que enfatiza en la falta de reconocimiento de derechos que han tenido que afrontar estas comunidades, tanto simbólica como físicamente, en el marco de un conflicto armado, social, político y económico que ni siquiera los estaría reconociendo como habitantes de la ciudad de Cali.

Finalmente, el cierre de la nota queda en manos de la periodista que estuvo visitando el territorio y que puntualizó sobre la necesidad del apoyo estatal e incluso de privados para apoyar a esta comunidad.

Cabe aclarar que la difusión de esta prueba piloto no se hizo solamente desde el perfil de Facebook de Alto Nápoles en Red, sino que en las visitas posteriores hechas al territorio se compartía y se visualizaba la nota periodística desde YouTube, con las y los vecinos con los que se interactuaba. El accionar de la prueba permitió evidenciar en los días siguientes que a la comunidad (no se habla aquí de las representaciones individuales porque esas indagaciones solo fueron posibles al momento de diseñar, sistematizar y analizar la GOED) le interesaba visualizarse y representarse en estos espacios; sin embargo, se evidenció también que la ampliación representacional en los espacios digitales, de esta experiencia investigativa en particular, problematizaba la funcionalidad comunicativa (y si se quiere informativa). Se empezaba a proyectar la necesidad imperante de pensarse la alfabetización digital en contextos de subalternidad con características particulares de desconexiones (o conexiones limitadas) acceso a dispositivos móviles desactualizados y experiencias de usos y apropiaciones con las Tics analógicas y digitales caracterizadas por destiempos o pocos accesos y disfrutes. Lo que finalmente termina siendo la propuesta teórico-metodológica de “alfabetización transmediática situada” que se reconoce como uno de los aportes de esta investigación al campo de la Comunicología.

Una prueba sobre esta interpretación es que en los días siguientes de esta experiencia, algunas personas reconocieron la existencia del perfil de Alto Nápoles en Red como un espacio posibilitador de comunicación e información en la zona.



Sin embargo, ante este primer reconocimiento las formas comunicativas que propiciaban la generación de información por parte de algunos integrantes de la comunidad, evidenciaban particularidades y obstáculos relacionados con la expresión textual y la producción de imágenes para construir un contenido digital llamativo. En ese sentido, la problemática investigada y la comunidad que hacía parte de ella, consolidaban un panorama en el cual se necesitaba la implementación de una técnica metodológica participativa que permitiera ampliar el conocimiento sobre el estado actual de los usos y apropiaciones de las Tics digitales en torno a la construcción de la representatividad, pero también sobre una acción proyectiva que aportara aún más a la realidad social que atravesaba dicha comunidad en ese momento.

Fue así como en definitiva, después de este primer acercamiento a la Etnografía Digital, se reconoce la necesidad de volver al trabajo de cubículo, como se mencionó al cierre de la ejecución del cuestionario cualitativo, con el fin de definir esa metodología participativa que tendría que diseñar y ejecutar para concluir el trabajo metodológico.

3.3 Proceso Pedagógico de Alfabetización Digital (PAD) Alto Nápoles en Red.

Las diversas metodologías participativas, propuestas principalmente desde la Etnografía, se proponen en situaciones donde se busca examinar o conocer una realidad social que pudiese ser reflexionada, pensada, debatida y dialogada precisamente a través de un “disparador” metodológico. En muchos casos el conocimiento generado a partir de esa experiencia participativa permite revisar un *antes* y un *después* de esa realidad concreta.

Después de revisar las metodologías participativas existentes en la literatura especializada en ello, se llegó a la conclusión de que por las características particulares de esta investigación, se debía diseñar una propuesta que aportara, no solo al cumplimiento de los objetivos de esta tesis doctoral; sino además, a posibles reflexiones teórico-pedagógicas en torno a la alfabetización digital como proceso necesario para ampliar los usos y apropiaciones de las Tics digitales por parte de grupos sociales subalternos. Esto en particular sería el meta-objetivo y aporte más relevante de esta investigación.

Las particularidades más representativas de este caso radican en el rescate de la importancia de lo simbólico sociocultural reflejado en lo tecnológico digital comunicativo. Sí, en otras palabras, la desestimación del determinismo tecnológico que plantea que ante la ausencia de tecnología de punta y de última generación, poco o nada es posible construir como aporte a la sociedad globalizada y digitalizada. De todas formas cabe aclarar que esta experiencia tampoco se ubica en el extremo contrario en el que se pudiese pretender justificar que no hace falta la implementación de políticas públicas que garanticen la obtención de un dispositivo físico por parte de las poblaciones más vulneradas que componen las sociedades capitalistas. Se cree que esto ha estado claro desde que se empezó a construir esta tesis; sin embargo, ante las realidades sociales y políticas en las que se debe construir conocimiento social subalterno, las tácticas son las herramientas posibles para contrarrestar la estrategia dominante y antiquísima que han construido las elites hegemónicas.

Fue entonces con este planteamiento inicial que se empezó a consolidar la propuesta pedagógico-comunicacional que se le propuso a esta comunidad puntual. Cabe aclarar que el presupuesto económico para llevar a cabo este proceso fue posible gracias al otorgamiento de la beca en el marco de la Convocatoria Estímulos Cali 2017, realizada anualmente por la Secretaria de Cultura de la Alcaldía Municipal de Santiago de Cali. Se presentó ante la convocatoria el proyecto pedagógico, construido a partir de los primeros acercamientos con la comunidad que se han especificado hasta aquí. Se trató de un apoyo económico de aproximadamente 2.500 dólares.



3.3.1 De la alfabetización tradicional a la alfabetización digital transmediática

“La pedagogía dominante es la pedagogía de las clases dominantes”
Paulo Freire

Teniendo en cuenta las posibilidades técnicas, tecnológicas, económicas y humanas para llevar adelante el trabajo de campo con esta comunidad, se priorizó en el diseño de las estrategias y los contenidos pedagógicos y comunicativos que se desarrollaron con antelación en el trabajo de cubículo, el enfoque metodológico en el que se debía sustentar esta propuesta. Por supuesto que esta escogencia debía tener una coherencia con las particularidades históricas, políticas, sociales y culturales que se han abordado a lo largo de esta investigación. En ese sentido, se encontró que muchos de los planteamientos realizados por el pedagogo brasileiro Paulo Freire desde la Pedagogía del Oprimido, eran fundamentales para ser tenidos en cuenta a lo largo de esta experiencia. Además, como complemento se tuvo en cuenta también la Pedagogía Decolonial propuesta por la profesora Catherine Walsh. Esto implicaba hacer diversos reconocimientos.

El primer reconocimiento desestimaría el esquema generalizado y replicado como receta en muchos espacios formales e informales donde se enseña sobre lo tecnológico y lo digital. Se trataba de invalidar la metáfora propuesta históricamente por la educación bancaria (la educación dominante) que plantea el llenado con conocimientos de cabezas vacías u oscuras por la falta de luz (son *alumnos* los que no poseen la iluminación, la sapiencia). Este proceso, al que se hace referencia negativa, implica la memorización mecánica, es decir, un proceso que conlleva a la producción de autómatas funcionales a las diversas estructuras que los someten a una realidad social impuesta por unos pocos: las elites. Entonces esta opción es en realidad un proceso de frustración, sustentado en lo anti dialógico, anti comunicativo, anti interactivo, anti relacional.

Así pues, se reconoce “La alfabetización como proceso para aprender a escribir su vida, como autor y como testigo de su historia... biografiarse, existenciarse, historizarse. La pedagogía se hace antropología” (Freire, 1990, pág. 7) Es decir, que se reconoce la alfabetización como proceso de concienciación de los lugares y las formas como se han ido consolidando las historias de vida. Ese reconocimiento mismo de la opresión que se complejiza precisamente cuando los grupos sociales subalternos están inmersos en la realidad opresora:

La pedagogía del oprimido, que busca la restauración de la intersubjetividad, aparece como la pedagogía del hombre. Sólo ella, animada por una autentica generosidad, humanista y no “humanitarista”, puede alcanzar este objetivo. Por el contrario, la pedagogía que, partiendo de los intereses egoístas de los opresores, egoísmo camuflado de falsa generosidad, hace de los oprimidos, objeto de su humanitarismo, mantiene y encarna la propia opresión. Es el instrumento de la deshumanización. (Freire, 1990, pág. 35)

Entonces, otro de los reconocimientos era que si se pretendía poner a prueba esta forma de alfabetización entre iguales, respecto de la anulación de una jerarquización vertical y la reivindicación de una comunidad horizontal, asamblearia, a modo de red y de tejido colaborativo; había que empezar a reconocer que no tendría por qué haber una figura de la investigadora convertida en profesora, más bien la figura de una coordinadora¹²⁹ que generara las condiciones de intercambios, informaciones que pudiesen funcionar como disparadores temáticos y prácticos que movilizaran espacios de creación. “El lenguaje ya no como proceso fenomenológico, sino como proceso intersubjetivo de la construcción de conciencia” (Freire, 1990, pág. 12) en este caso respecto de los usos y las apropiaciones de las Tics digitales.

Porque no se trataba de enseñar a dicha comunidad el reconocimiento de los códigos y las acciones que hacen posible la utilización de Facebook, de YouTube o Instagram; se trataba de concienciar sobre las posibilidades de renombrar su mundo y las experiencias individuales y colectivas, de autorepresentarse sociocultural y mediáticamente. Llamar la atención sobre el poder de nombrarse y reestructurarse desde lo tecnológico digital, pues:

Alfabetizarse es aprender a leer esa palabra escrita en que la cultura se dice, y diciéndose críticamente, deja de ser repetición intemporal de lo que pasó, para temporalizarse, para concienciar su temporalidad constituyente, que es anuncio y promesa de lo que ha de venir. (Freire, 1990, pág. 14)

Por ello la importancia de revisar, y esto hacía parte de otro de los reconocimientos, al inicio del PAD sobre la historicidad que habían transitado, no solo con las Tics digitales, sino también de los antecedentes que tenían respecto de su relación con las anteriores Tics analógicas y los espacios geográficos en los que habían estado y transitado (sus lugares de origen, los temporarios y el lugar que ahora algunos reivindicaban como definitivo). De ahí la importancia de priorizar las dimensiones significativas de su realidad, la envoltura histórica

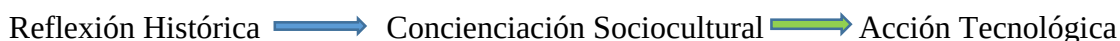
¹²⁹ “De este modo, el educador ya no es sólo el que educa sino aquel que, en tanto educa, es educado a través del dialogo con el educando, quien, al ser educado, también educa. Así, ambos se transforman en sujetos del proceso en que crecen juntos y en el cual “los argumentos de la autoridad” ya no rigen. Proceso en el que ser funcionalmente autoridad, requiere el estar siendo con las libertades y no contra ellas” (Freire, 1990, pág. 61)

cultural y la reflexión situacional de su comunidad. Es decir, un proceso sobre conocimiento tecnológico que reivindicara a los sujetos como parte del proceso.

Para que esto fuese posible según (Freire, 1990) debería priorizarse la:



Por lo que en esta experiencia particular se pensó en proponer un abordaje que priorizara:



Así, se proponía un proceso de decodificación tecnológica que deviniera de análisis y consecuentes reconstituciones de las situaciones vividas, no solo como indígenas, afrodescendientes y campesinos mestizos; sino también como desplazados forzados, migrantes involuntarios, habitantes periféricos de la ciudad y todo lo demás que ellos, como individuos de una comunidad particular, creyeran necesario de reivindicar.

En ese sentido, a partir de lo que (Freire, 1990) define como “los núcleos centrales” de la acción pedagógica y que se refiere al contenido programático de la acción colectiva, se concluyó que en definitiva el territorio en construcción en el que habitaba esta comunidad debía ser parte de los núcleos centrales que conformaban su contexto social inmediato. Es decir, que en el contenido programático que se iba a proponer, lo territorial debía ser fundamental. Por supuesto que no se trataba del territorio como simple lugar de hábitat, sino como símbolo representativo de la organización comunitaria y barrial en torno a la problematización de la adecuación territorial.

Entonces, después de la reflexión histórica y la concienciación sociocultural, la acción tecnológica debía estar transversalmente atravesada por los significados del territorio y en ese sentido y articulación la deconstrucción/reconstrucción identitaria. Lo digital debía representar sus cotidianidades, aquellas que estaban vinculadas por los proyectos colectivos comunitarios.

Fue así como se decidió que lo que (Freire, 1990) denominó como *codificación esencial* y *codificaciones auxiliares*, en este caso debía ser reconocido de la siguiente forma:

Codificación esencial:

- ✓ La reflexión histórica de sus historias de vida (condiciones de vida): desplazamiento, reubicación y construcción del barrio.
- ✓ Los problemas inmediatos: La pavimentación de la carretera, la precarización en el desagüe de aguas negras.
- ✓ Los problemas proyectados en el tiempo: La problematización del reconocimiento de posesión legítima de los lotes.
- ✓ La problematización sobre la ausencia de apoyo gubernamental/Estatal para tener mejores condiciones de conectividad, comunicabilidad, entretenimiento, conocimiento y experiencias prácticas, en relación a la ampliación de los usos y las apropiaciones de las Tics digitales.

Codificaciones auxiliares:

- ✓ La concienciación sobre la importancia de la construcciones auto-representacionales sociocultural y mediáticamente, tanto individual como colectivamente.
- ✓ La concienciación sobre la necesidad de fortalecimiento de su organización comunitaria a partir de la vinculación de las herramientas tecnológicas como WhatsApp, Facebook, YouTube y los dispositivos móviles que permitirían estos usos y apropiaciones como parte de sus estrategias comunicativas; pero también como mera vinculación como entretenimiento, comunicabilidad e información.
- ✓ Conocimiento y experiencia realizada (NO la experiencia narrada y transmitida) por parte de los individuos de la comunidad, en este proceso en particular
- ✓ La importancia de la relación comunidad – medios.

Lo planteado por (Freire, 1990) propone una articulación entre estas dos formas de codificaciones, a partir de las cuales se conforma la reflexión, concienciación, acción. Sin embargo, esto que es tan importante en esta Pedagogía en particular, suele ser lo más complejo de lograr, pues “La unidad de los oprimidos en tanto clase es siempre difícil” (Freire, 1990, pág. 129) y esto ya se había evidenciado por las diferencias históricas de pensamiento y acción al interior de la comunidad. Entonces fue un reto constante marcar la importancia de las *codificaciones auxiliares*. Siempre había necesidades inmediatas que se llevaban la atención y la preocupación de la comunidad, principalmente de los adultos, y

como consecuencia se desestimaba la importancia de aquello que para ellos era intangible: Lo representacional a partir de la utilización de lo tecnológico digital.

Se encontraron muchas similitudes problematizadoras con uno de los casos que cita el autor en su libro:

En este sentido, un chileno, Gabriel Bode, que hace más de dos años que trabaja con el método en la etapa de pos-alfabetización, contribuyó con un aporte de gran importancia.

En su experiencia, observó que los campesinos solamente se interesaban por la discusión cuando la codificación se refería, directamente, a dimensiones concretas de sus necesidades sentidas. Cualquier desvío en la codificación, así como cualquier intento del educador por orientar el dialogo, en la descodificación, hacia otros rumbos que no fuesen los de sus necesidades sentidas provocaban su silencio y la indiferencia de aquellos.

Por otro lado, observaba que, aunque la codificación se centrara en las necesidades sentidas (una codificación “no inclusiva” en el sentido que señala José Luis Fiori) los campesinos no conseguían, en el proceso de su análisis, organizar ordenadamente la discusión, “perdiéndose” la mayoría de las veces, sin alcanzar la síntesis. Así, tampoco percibían o percibían en raras ocasiones las relaciones existentes entre sus necesidades sentidas y las razones objetivas más próximas o menos próximas de las mismas. (Freire, 1990, pág. 101)

Sin embargo, con el pasar de las sesiones la experiencia se iba tejiendo en torno a las experiencias narradas, compartidas y sentidas por quienes conformaban el espacio. Se logró forjar una relación dialógica con la comunidad, buscando siempre saber lo que realmente senti-pensaban del PAD.

Por ejemplo, el resultado de reconocer el territorio como *núcleo central* y presente también en varios de los puntos de la *codificación esencial* conllevó a darle gran importancia a que el PAD se desarrollara en un espacio significativo para la comunidad. Debería tratarse de un espacio que denotara lo comunitario. En ese proceso de búsqueda surgieron tres opciones: La primera era la casa de uno de los *porteros* iniciales ubicada en la zona de Bosques; la segunda, también en la zona de Bosques, era la casa de otro líder comunitario y la tercera un salón comunal en la zona de la comunidad Yanacona, en Brisas de Alto Nápoles. Se trataba de un salón en madera que había sido construido por voluntarios de la Fundación Un Techo Para Mi País, pero que carecía de electricidad y cualquier mobiliario como sillas o mesas. Finalmente, después de evaluar los posibles lugares, se decidió que fuera el salón comunal, pues las casas de uno de los porteros y de un líder de la zona, denotaban, por un lado un lugar privado, por ser la casa de alguien y por el otro, una casa-espacio que ya era relacionado en la zona a un partido político.

El paso a seguir entonces fue llevar a cabo las adecuaciones pertinentes como la energía eléctrica, los asientos, la conexión a internet, la alimentación para los asistentes, etc. Se iba consolidando un espacio que se reinterpretaba desde este PAD:



Así pues, la consecución del espacio físico, que quizá en otros procesos alfabetizadores no representen importancia porque ya están ahí dados, por defecto; en este caso hacía parte de la construcción del proceso en sí. Ya ahí había construcción de significados, puesto que:

La pedagogía no está limitada a la institución de la educación, si hablamos de pedagogías en general, podemos decir que las luchas que ejercen los movimientos, los colectivos, barrios populares, etc; muchas veces ejercen un tipo de pedagogía, hacen un tipo de acción – reflexión, la acción para actuar de mejor manera, un continuo proceso de aprendizaje, de desaprendizaje, de reaprendizaje. (...) pedagogías como metodologías indispensables, necesarias para la transformación social. (Walsh, 2017)

Se trataba de la consolidación del reconocimiento del lugar desde donde se está reflexionando, concienciando, accionando: Lo periférico - subalterno. Era el inicio del camino para andar la búsqueda, la apertura de perspectivas distintas, a partir de procesos continuos en comunidades puntuales que aporten desde sus propias historias, memorias, territorios. La construcción de un conocimiento comunitario porque: “Lo decolonial no

necesita un autor, un manual, recetas o esquemas que digan así es la forma; sino que se trata de ir cuestionando y preguntando continuamente y reconocer que existe una estructura de poder”. (Walsh, 2017)

Así se definía entonces uno de los *núcleos centrales* de este proceso. Habiendo definido este primero, se debería definir dos más, que desde el criterio teórico-empírico de la investigadora, deberían estar relacionados con la construcción de un espacio social que reivindicara las prácticas culturales vivientes entre la comunidad. Porque era claro que se iba a hablar de lo tecnológico digital, pero todo ello anclado a la realidad social:

Estos espacios sociales los constituyen, entre otros: el espacio geográfico y de territorio; la historicidad del sujeto, su subjetividad; la memoria histórica, individual; la conformación de la personalidad y su socialización en los diferentes espacios sociales; la formación e identificación cultural, nacional. (Brito Lorenzo, 2008, pág. 35)

Entonces, por ejemplo, la reivindicación de la alimentación, no como ingesta de comida, sino como sinónimo de compartir comidas tradicionales, seguramente cocinadas a leña y con la sazón culinaria que le impregnaban las mayores, fue fundamental en este espacio pedagógico. La oralidad y el reconocimiento de que “El dialogo no es un producto histórico, sino la propia historización”. (Freire, 1990, pág. 12) de ellos como individuos y como comunidad también deberían ser parte de los espacios a crear.

Lo auditivo y lo olfativo, aquello que no era parte de la urbe o lo caótico de una gran ciudad, sino de lo rural y lo que habían conformado en ese espacio en construcción, hacía parte fundamental de sus identidades, de lo que podían representar en los espacios digitales. “En ello juegan un papel fundamental los métodos educativos que rescaten y revaloricen las tradiciones populares y culturales de los educandos, en estrecho vínculo con las prácticas culturales que garantizan el proceso de formación e integración de sus identidades culturales” (Brito Lorenzo, 2008, pág. 39)

De esta forma se consolidaba los parámetros de la pedagogía que sustentaría el proceso. En resumen, el reconocimiento de que lo tecnológico no sería lo fundamental dentro del espacio a conformarse, que lo más relevante sería la relación que se construiría entre la comunidad en torno al PAD, es decir, los espacios en que se construye esa interacción enseñanza-aprendizaje, no unidireccional, sino de ida y vuelta constante y retroalimentada; no como línea o transmisión de conocimiento, sino como construcción entre todas las experiencias de quienes conformarían ese espacio físico y social. Aquel espacio donde se priorizaría,

recordando a Humberto Eco, “la guerrilla semántica” es decir, el fortalecimiento de la decodificación críticamente.

Con esta base de criterios pedagógicos, se pasa a reconocer como el alfabetismo decolonial propuesto por autores como Paulo Freire y Catherine Walsh son fundamentales para interpretar y proponer nuevas estrategias pedagógicas relacionadas con los usos y apropiaciones de los medios analógicos y digitales. En ese sentido, Carlos Scolari en la conferencia Transmedia Literacy presentada en la Universidad Autónoma Metropolitana de Cuajimalpa, México, realizada el 26 de noviembre del 2018¹³⁰, plantea una revisión histórica sobre la incorporación pedagógica de medios de comunicación que invita a reflexionar sobre, lo que él define como Transalfabetismo. Se trata de un proyecto investigativo, liderado por Scolari, que se ocupa de explorar las habilidades transmedia y las estrategias de aprendizaje informal para mejorar la educación formal.¹³¹

Para comprender de qué se trata esta evolución, el autor propone categorizaciones relacionadas con la evolución tecnológica de los medios y las teorizaciones comunicacionales en torno a dicha evolución:

	Alfabetismo (Literacy)	Alfabetismo Mediático (Media Literacy)	Alfabetismo Transmedia (Transmedia Literacy)
Semiótica del medio	Texto escrito (leer/escribir)	Multimodal	Multimodal
Soporte mediático	Libros y textos impresos	Medios impresos, audiovisuales y digitales	Redes digitales – Medios interactivos – Transmedia
Objetivo de la acción	Crear lecto-escritores críticos	Crear espectadores críticos y, a veces, productores	Crear prosumidores críticos
Interpelación	Como iletrado/analfabeto	Como consumidor pasivo (espectador)	Como prosumidor
Dirección	Top-down	1. Top down 2. Bottom-up	1. Bottom-up 2. Top down
Lugar de aprendizaje	Formal (escuelas)	Formal (escuelas) , no formal e informal	De informal a formal
Rol del profesor	Autoridad con el conocimiento –	Mediador de conocimiento – Creador de	Facilitador del conocimiento – Traductor cultural

¹³⁰ <https://www.youtube.com/watch?v=yKBwpr0q0yo&feature=youtu.be>

¹³¹ <https://transmedialiteracy.org/>

	Mediador entre el estudiante y el texto	experiencias de aprendizaje con los medios.	
Referencias teóricas	Lingüística	Teoría de los efectos (MCR) – Estudios Culturales	Estudios culturales – Ecología de los medios – Narrativas Transmedia
(Scolari, Alfabetismo Transmedia, 2018b, pág. 4)			

Así, en primera instancia se reconoce el alfabetismo tradicional, basado en la lingüística, como camino al fomento de lecto-escritores críticos y reflexivos; haciendo uso como soporte de mediación los libros y los textos impresos. Posteriormente, propone comprender el alfabetismo mediático como multimodal y en función al fortalecimiento de espectadores críticos y algunas veces productores. Por supuesto que este posicionamiento va en contracorriente de aquellas teorizaciones emergentes en las décadas del 60 y el 70, donde se proponían supuestos de efectos negativos producidos por los medios a la sociedad que se empezaba a mediatizar. Como es sabido, estas teorizaciones ya están desestimadas, pues nunca lograron estudios que confirmaran los letargos o las manipulaciones mecanizadas que supuestamente sufriría la sociedad.

Es así, como se remarca la importancia que tuvo y que tiene aún, que en la escuela e incluso en espacios de alfabetización digital complementaria, se enseñe como interpretar los medios. Es decir, la ampliación del conocimiento sobre la estructura comunicacional de un medio como tal, pero también la estructura política, económica y cultural en la que se ancla. Por eso quizá, la experiencia de hacer un medio, de producir información y comunicación, es la experiencia más común en la alfabetización mediática.

Por supuesto que los espacios donde se han implementado este tipo de estrategias pedagógicas mediáticas, han devenido también en procesos de exclusión, pues como es el caso de la comunidad vinculada a esta investigación, existen hoy muchos sectores sociales compuestos por niños, jóvenes y adultos que han transitado vagamente la alfabetización tradicional de lecto-escritura y aún menos la alfabetización mediática; lo que les ha conllevado a que el alfabetismo digital y transmediático, suceda en condiciones, más que experienciales, accidentales. Es decir, que es necesario reflexionar sobre la importancia que ha dejado estos recorridos pedagógicos. Se trata de varios reconocimientos, todos de gran importancia. El primero es que al igual que el alfabetismo mediático, el alfabetismo

transmediático es multimodal. Así mismo, los soportes mediáticos se amplían y vinculan las redes digitales y los medios interactivos como herramientas para lo pedagógico transmediático. Todo ello estaría direccionado al fortalecimiento de *prosumidores* críticos, y en ese sentido se desvirtúa el concepto de transmisión de conocimientos, ya que si el conocimiento deviene de la experiencia, cada experiencia deviene en un conocimiento y es a partir de esas acciones que es posible conjugar el proceso de enseñanza-aprendizaje complementario; dicho en otras palabras “el conocimiento vernáculo del día a día” (Scolari, Carlos, 2018a, pág. 9).

Habiendo reconocido los claroscuros que conllevan a desigualdades, desconexiones y exclusiones en torno a accesos, usos y apropiaciones de las Tics digitales, es posible desestimar algunas categorizaciones que invisibilizan estas particularidades. Como se mencionó anteriormente, conceptos como el de *nativo digital* o *migrante digital*, relacionan el conocimiento y la experiencia con lo digital, a partir de una variable generacional y esto estaría obviando que incluso en la segunda década del siglo XXI existen muchos niños y jóvenes que habiendo nacido en la *era digital* poco tienen de *nativos digitales*. Carlos Scolari denomina esta acepción como “la mitología del nativo digital”.

Esto porque es una realidad la distribución desigual de las competencias transmediáticas, de ahí la importancia de que se fortalezca este tipo de competencias que emergen desde los ámbitos complementarios y que deben ser vinculados a los ámbitos formales. Es decir, valorar lo que individual y colectivamente se aprende y se enseña en torno a los medios digitales desde los usos cotidianos y muchas veces naturalizados. En la alfabetización transmediática, tal como se interpreta aquí, la tecnología y el conocimiento tecnológico no son lo central. Pues existen usuarios que representan muchos niveles de alfabetización digital. Aquellos que utilizan YouTube solo para ver vídeos, es decir, vivir la experiencia de la TV en esta plataforma; hasta aquellos que crean un canal para subir y compartir sus propios contenidos y producciones. Existen aquellos que tienen consignado en el imaginario la concepción de verdad (cuestión que deviene de la cultura de consumo en la TV analógica) cuando consumen contenidos mediáticos, pero también existen aquellos que ya conocen los conceptos de noticias falsas (Fake News) o la posverdad que abundan en las redes y que a pesar de que ha sido una forma existente incluso desde la inserción de los medios analógicos,

son conceptos y formas de interpretar los flujos comunicacionales y culturales que han proliferado en contextos particulares como la digitalidad.

Entonces atreverse a plantear que están haciendo, principalmente los jóvenes, con los medios y las herramientas digitales, es asumir una tarea de constante actualización, pues los usos y apropiaciones que se convierten en acciones naturalizadas, van emergiendo y consolidándose en nuevas prácticas. Por ejemplo la migración entre redes y plataformas que se ve reflejada en el hecho de que la red social Facebook esté siendo habitada y experimentada por personas más adultas, pues los jóvenes ya no se ocupan de construir sus identidades allí, sino en otras redes y plataformas como Instagram, Snapchat y WhatsApp.

Entonces el conjunto de habilidades transmedia que se desarrolla a partir de usos y apropiaciones de diversas tecnologías, medios y herramientas; no se limitan a acciones con el dispositivo físico, sino que trascienden a las construcciones simbólicas que los individuos hacen de sí mismos o de su entorno o de la forma como interpretan el mundo o como el mundo debería interpretarlos. Por ejemplo la *selfie* connota la construcción de identidad, no solo en sí misma como fotografía, sino en todo aquello que la compone: la escogencia de la versión que iría *OnLine*, las prioridades estéticas que generalmente se relacionan con quién verá la foto o para quienes va dirigida la publicación. Entonces la acción de construir una *selfie* no es exclusiva del autor de la imagen, también participan de esa producción visual aquellos que le dan un *me gusta* o un *comentario*.

Estas características se relacionan con el concepto de *storytelling* propuesto por Henry Jenkins, pues son acciones propias de la cultura participativa, colaborativa. Aprendizajes y enseñanzas complementarias que actualmente no pasan por la formación que brinda la escuela. Precisamente esa escuela de más de dos siglos interpretada por (Scolari, 2018) como una interfaz que necesita ser modificada, innovada, rediseñada.

Así pues, Scolari diría que son “competencias desarrolladas en el ámbito salvaje. Inteligencia colectiva. Estrategias de aprendizaje informal.” (25.42)¹³² En ese sentido habría que reconocer por ejemplo a YouTube como “la gran escuela informal”. Una gran plataforma de aprendizajes donde desembocan desde las dudas más simples hasta las más complejas, las cuales generalmente son resueltas por tutoriales diseñados voluntariamente por personas que habitan, literalmente, el mundo entero. Sin embargo el acceso y disfrute a la, casi infinitud,

¹³² <https://www.youtube.com/watch?v=yKBwrp0q0yo&feature=youtu.be>

de contenidos en esta plataforma también está enmarcada por cercos culturales que los mismos individuos proponen a partir de sus historias de vida, de sus recorridos personales. Por ejemplo, a pesar de que en YouTube se alojen millones de vídeos de muchas canciones y géneros musicales, es común que al ingresar a la plataforma, el usuario busque géneros y canciones relacionados con su construcción cultural y no más allá de ese conocimiento. Es a partir de ese capital inicial consignado por el usuario, que los algoritmos hacen lo suyo, recomendándole qué podría gustarle escuchar y ver en lo sucesivo. Por ello la importancia de la alfabetización digital, porque es necesario vislumbrar las amplias posibilidades de agencia que ofrece la digitalidad.

Entonces el *alfabetismo transmedia* explicado por Scolari se divide en tres esquemas. El primero está relacionado con el *alfabetismo vídeo-lúdico* y se trata de las habilidades y competencias que se desarrollan con los videojuegos, a partir de la experiencia de entretenimiento y divertimento. El segundo se trata del *alfabetismo en cultura participativa* y está relacionado con las acciones que emprenden los usuarios en torno a los contenidos que transitan en la web o aquellos contenidos producidos y divulgados por los mismos usuarios. Finalmente el *alfabetismo en web/redes sociales* que se trata del conocimiento y la experiencia con tendencias, lenguajes, estéticas, signos, símbolos, acciones, interpretaciones, etc, que devienen de estas plataformas y de los usos y apropiaciones constantes. Es a partir de estos reconocimientos y en el marco de la investigación liderada por Scolari, se hallaron 44 competencias en un primer nivel y de estas se desprenden otras 190 subcompetencias. Aquí se consignan algunas de las más representativas:

Competencias Transmedia

✓ Producción

Crear y modificar producciones escritas, usar software y aplicaciones de escritura, crear y modificar producciones de audio, usar grabaciones de audio y herramientas de edición, crear y modificar dibujos y diseños, usar herramientas para dibujar y diseñar, crear y modificar producciones fotográficas, usar herramientas fotográficas y de edición, crear y modificar producciones audiovisuales, usar herramientas para filmar y editar, codificar software y construir hardware, modificar software y hardware, usar código y

herramientas TIC, crear y modificar videojuegos, usar herramientas para la creación y la modificación de videojuegos, crear cosplays y disfraces.

- ✓ Prevención de riesgos

Reconocer y describir, evaluar y reflexionar, aplicar.

- ✓ Performance

Jugar a videojuegos (habilidades individuales con el juego), romper las normas, actuar.

Estrategias de Aprendizaje Informal

- ✓ Aprender haciendo
- ✓ Resolución de problemas
- ✓ Imitación/simulación
- ✓ Juego
- ✓ Evaluación
- ✓ Enseñanza

Competencias Transmedia

- ✓ Gestión social

Participar en las redes sociales, colaborar, coordinar y liderar, enseñar

- ✓ Gestión individual

Autogestionar, gestionar la identidad propia, gestionar los sentimientos y las emociones propias

- ✓ Gestión de contenidos

Buscar, seleccionar y descargar; gestionar archivos de contenido, gestionar la difusión del contenido y compartirlo

- ✓ Medios y tecnología

Reconocer y describir, comparar, evaluar y reflexionar, aplicar

- ✓ Ideología y ética

Reconocer y describir, evaluar y reflexionar, aplicar

- ✓ Narrativa y estética

Interpretar, reconocer y describir, comparar, evaluar y reflexionar, aplicar

(Scolari, Alfabetismo Transmedia, 2018b, pág. 9)

Así pues, la interpretación pedagógica, comunicacional, culturalista y tecnológica que daría cuenta de las estrategias, decisiones, contenidos temáticos y prácticos que se desarrollaron

en el PAD; se compuso de dos vertientes muy claras, pensadas y diseñadas en el marco particular de esta investigación. Por una parte, el PAD basado en el reconocimiento de las clases sociales y los entramados de opresores y oprimidos, como parte de una estructura y un sistema político y social que deviene en las condiciones históricas de grupos sociales subalternos. De otra mano, el reconocimiento de la digitalidad y las herramientas y tecnologías que la componen, como parte fundamental de lo sociocultural contemporáneo. Es decir, lo evolutivo desde espacios y formas complementarias de aprendizaje-enseñanza, no solo en torno a la escuela tradicional, sino a espacios populares, comunitarios, sociales y reivindicativos de luchas políticas posibles de avocar al ciberespacio, y como consecuencia de esto la generación a lo representacional subalterno.

3.3.2 Contenidos temáticos y experiencias de codificación sobre los usos y apropiaciones de las Tics digitales y las representaciones socioculturales y mediáticas.

Con las premisas planteadas hasta aquí, se continúa con la exposición sobre la ejecución del PAD. Se precisa informar que el proceso comenzó el 23 de septiembre 2017 y finalizó el 22 de octubre 2017. Se acordó con la comunidad un programa a cumplirse en 10 encuentros, 1 cada fin de semana los días domingos (y algunos días sábados), de tres horas cada uno, en el salón comunal en construcción que cobró un valor simbólico y funcional por parte de la comunidad. Los requerimientos técnicos y logísticos que exigió cada sesión fueron gestionados por la investigadora-coordinadora, pero también por líderes y las lideresas comunitarias que acompañaron el proceso.

Como se ha remarcado, fue revelador que un PAD no se destacara por la presencia de tecnología, sino que emergiera en ese espacio físico, la estética rural y las dinámicas propias de *mingas* o encuentros comunales. Las conversaciones grupales entre mujeres, la importancia de la comida para los niños, la introducción al espacio de tareas como el tejido y la elaboración de artesanías en medio de los ejercicios propuestos.

Entonces el desarrollo de los contenidos se dividió en tres bloques, focalizados siempre en ocupar la primera parte de las sesiones a las discusiones teórico-experienciales. Es decir que la investigadora-coordinadora exponía los aspectos teóricos sobre los medios

comunicacionales; para que durante dicha exposición, en conjunto con los asistentes, se dialogara sobre las experiencias que individual, familiar y comunitariamente habían tenido con las Tics digitales y las analógicas, como antecedente histórico.

Para la segunda parte de las sesiones se propuso la puesta en práctica de la interacción con los dispositivos que poseían, pero también con cuatro *tabletas* que se incorporaron durante el proceso. Algunos de los asistentes no poseían un dispositivo propio, por lo que era necesario consolidar equipos de trabajo. La cantidad de asistentes varió semanalmente entre 25 y 30 personas, entre niños, jóvenes y adultos.

Si se tuviese que dividir el contenido temático y experiencial del proceso, habría que decir que fueron tres bloques. En el primero se estudió la historicidad y el desarrollo tecnológico de las Tics. Repasando el proceso que partió desde la oralidad y desembocó en la reproducción de la escritura, el periódico, la radio y la televisión analógicas y finalmente la internet; donde se concluyó que convergen todas las anteriores y las que hoy se catalogan como *medios/redes sociales/conectivas*. Se propuso comprender que las Tics no tienen fecha de vencimiento, ni “paredes divisorias” entre unas y otras. Se reconoció que el destiempo con el que estas poblaciones (puntualmente la comunidad participe) han llegado a la interacción y posterior utilización de las Tics digitales, es amplia. Por ejemplo, aunque Facebook y YouTube funcionan desde el año 2004 y 2005; gracias a los testimonios y conversaciones que se tuvieron en el proceso, se conoció que fue solo hasta hace poco más de un par de años (2015) que los asistentes conocieron sobre su existencia. Por su parte, la televisión por demanda como Netflix, no está dentro de su universo de consumos culturales. Fue en una de las sesiones donde se visualizó el capítulo “Caída en Picada” de Black Mirror. Las críticas al comportamiento desmedido de la protagonista no se hicieron esperar.

En este bloque también se priorizó sobre la importancia del reconocimiento sociocultural como base para comenzar a construir un perfil identitario digital: la reivindicación del lugar de origen, de las prácticas culturales que todavía los acompañan a pesar del desplazamiento forzado e involuntario y las experiencias vividas en el territorio periférico urbano. Todo ello articulado con las representaciones socioculturales que estarían en la web gracias al uso posible de las redes sociales digitales, como proceso constructor de la identidad individual, pero también como aporte a la construcción de representaciones comunitarias que permitan visibilizar el proceso organizativo que viven al interior del barrio. Los productos

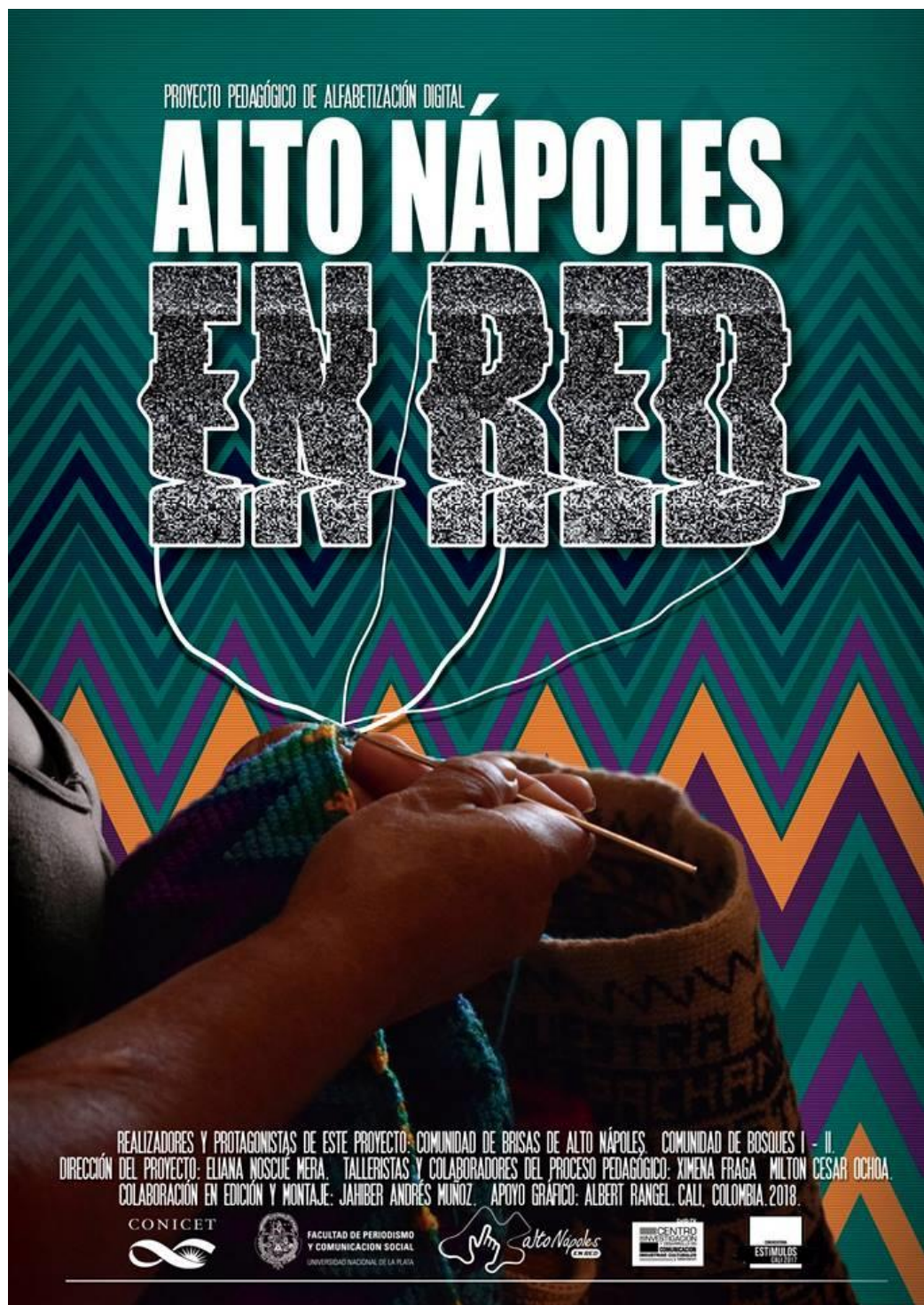
audiovisuales de este primer bloque fueron videos *selfie* y notas periodísticas sobre las *mingas* en el barrio, que presentaron, grabaron y subieron a la red.

El segundo bloque se ocupó de ampliar los conocimientos frente a los planteamientos básicos sobre la composición de la imagen en foto y en video. Se reconoció que los contenidos en los *medios sociales* no se caracterizan, necesariamente, por la alta calidad de imagen; sino por los valores simbólicos y funcionales al mensaje. Los ejercicios variaron entre conocer y experimentar la producción de imágenes teniendo en cuenta los planos cinematográficos, el manejo de la luz; e incluso se dedicó una sesión técnica sobre la sensibilidad sonora necesaria para el registro de video; todo ello priorizando siempre la estética propia del barrio y sus personajes.

El último bloque estuvo dedicado a conocer el funcionamiento de la red social (Facebook) y la plataforma digital (YouTube) más relevantes (Van Dijck, 2016); así como también se dedicó tiempo para dialogar sobre algunas aplicaciones (Giphy) y otras herramientas que facilitan la producción de *memes* y *gif*. Estos productos visuales exigen propuestas escénicas, por lo que una de las sesiones estuvo dedicada a la expresión corporal; generando así un nivel de confianza individual y grupal que aportó a la producción creativa. También se motivó la producción de videos tutoriales y se aprendió a crear un canal en YouTube para poder compartir los tutoriales realizados, además de descargar videos que pudiesen ser de su interés. También se conversó sobre los nuevos símbolos, códigos, signos y lenguajes en los *medios sociales*.

Finalmente se propuso un ejercicio que reuniera los conocimientos experimentados en el PAD y lo que consideraran para compartir sobre sus historias de vida. Cada uno de los y las compañeras narró ante cámara una historia que pudiese ser producida en un *filminuto* que se produciría en equipo. Todas las historias estuvieron relacionadas con anécdotas o situaciones vividas en sus lugares de origen o cuando llegaron a su nuevo territorio, relacionaron su pasado con su presente. Estas producciones se encuentran consignadas en un cortometraje documental¹³³ que expone audiovisualmente las experiencias más destacadas de este proceso de alfabetización digital.

¹³³ <https://www.youtube.com/watch?v=sb3WEAeDyBU>



Así, se dio paso a cumplir los contenidos y las propuestas de trabajo para cada encuentro:

Proyecto Alto Nápoles en Red

Plan de trabajo

En todas las sesiones se requirió:

Transporte, refrigerios, computador, micrófono, cámaras, tablero, fondo blanco para proyectar, marcadores, video beam, dispositivos móviles que se adquirieron en el marco del proyecto y propios de los asistentes.

Primera Sesión: sábado 23 de Septiembre de 2017

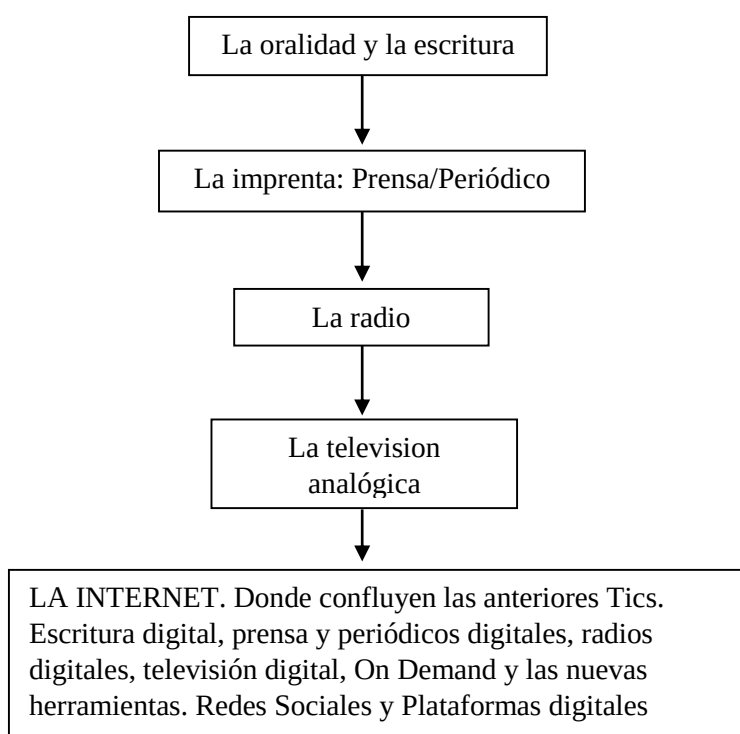
Orden del día:

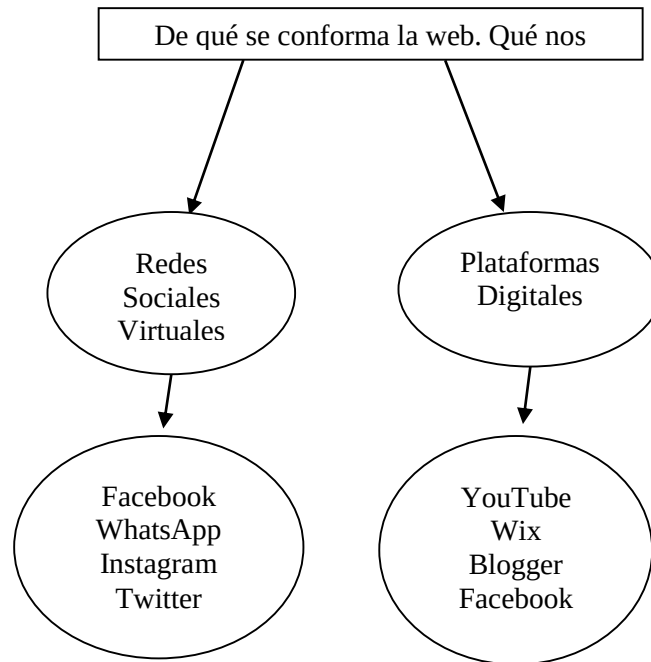
Primera sesión:

Presentación del programa general: Fechas, horarios, objetivos, perfiles de la investigadora-coordinadora y de los talleristas acompañantes.

Presentación de los asistentes: De dónde provienen, hace cuánto tiempo viven en Cali, que experiencia tienen con las Tics digitales.

Primer punto de la intervención: Exponer de que se compone la web, enfocando siempre la historicidad y el desarrollo de las Tecnologías de la Información y la Comunicación como formas culturales y sociales.



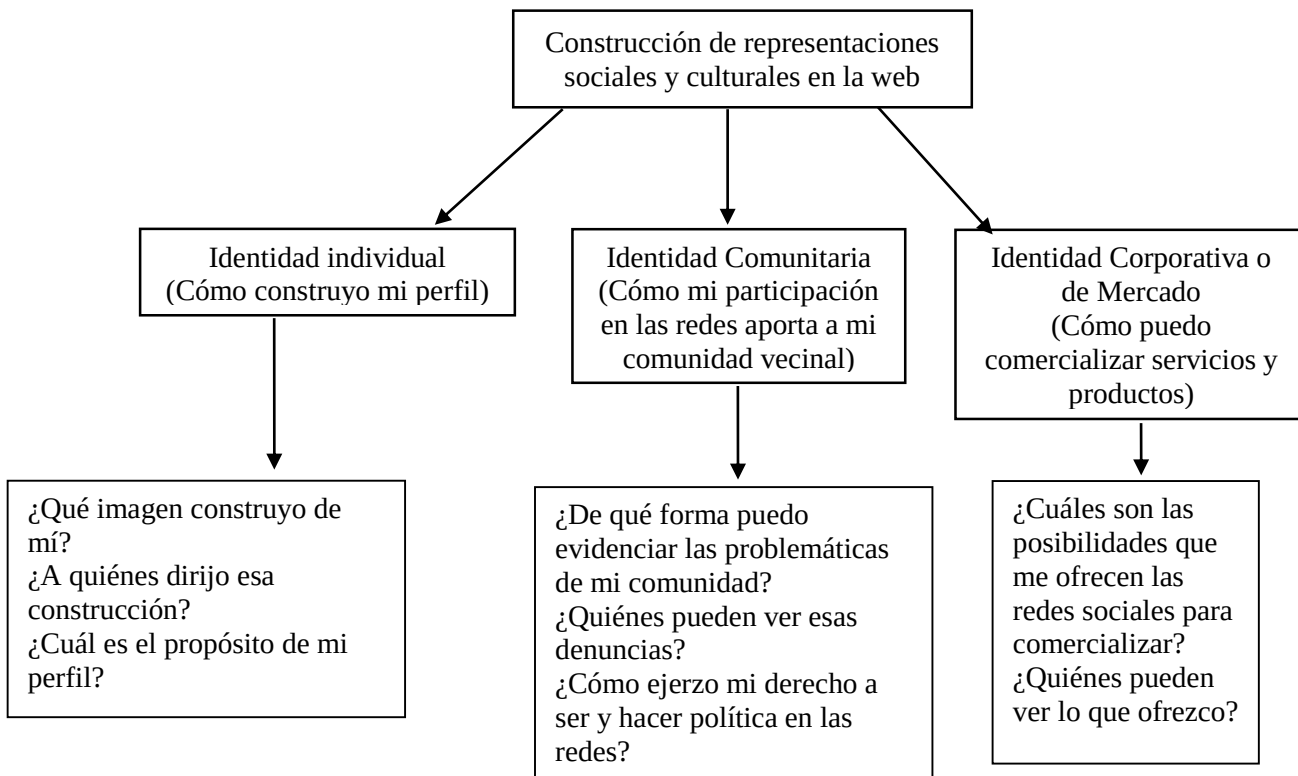


Segundo punto de la intervención: Reivindicar la importancia del reconocimiento sociocultural como base para comenzar a construir un perfil identitario digital.

¿De qué se trata la identidad?

¿De qué se trata el reconocimiento socio-cultural?

¿Qué son representaciones sociales y culturales?



- Preguntémonos que representaciones sociales y culturales existen en Colombia sobre nosotros.
- Construyamos un video que funcione como construcción autorepresentativa social y cultural de usted mismo (*selfie*) es decir, que contribuya a su identidad individual. Todos los ejercicios fueron compartidos en las redes sociales del proyecto Alto Nápoles en Red y de sus perfiles personales si así lo deseaban. El proceso de producción fue acompañado por la investigadora-coordinadora y los dos talleristas invitados (Lic. en Comunicación Milton Ochoa. Estudiante avanzada de Comunicación, Ximena Fraga).



Contenidos estéticos y narrativos de los videos *selfies* realizados: Se debe exponer aquí que al momento de iniciar el ejercicio, algunas de las compañeras se presentaron reacias a realizar el ejercicio. Planteaban que sentían vergüenza de hablar, frente a un celular que las grababa, sobre su historia y lo que habían transitado. Las coordinadoras les plantearon que se trataba también de un autoreconocimiento sobre sus recorridos, aprendizajes, habilidades y conocimientos propios de sus historias de vida. Fue así como, después de ese intercambio de diálogos se inició la realización del ejercicio.

Paso seguido se buscó un encuadre y un fondo que denotara desde donde se grababa los vídeos *selfie*. Ya estaba oscuro, caía la noche y la vista desde la montaña permitía divisar a Cali como un gran pesebre. Fue entonces cuando se decidió que quienes narrarían un relato sobre ellas mismas (se habla desde lo femenino porque los hombres dedicaron ese espacio a gestionar la logística de la comida que se compartiría al final de la jornada) lo hicieran con ese fondo iluminado con millones de luces a lo lejos.

Las realizadoras priorizaron narrarse y describirse a partir del reconocimiento inicial de su lugar de origen y las prácticas culturales y los conocimientos adquiridos en su niñez y su adolescencia: cultivar, cocinar y tejer fueron las habilidades más resaltadas. Por otra parte, su nueva ubicación geográfica también fue mencionada y relacionada con una nueva forma de vida y la búsqueda constante de nuevas oportunidades para ellas, sus hijos.

Segunda sesión: domingo 24 de septiembre

Se inició la jornada visualizando algunos de los videos *selfies* realizados el día sábado (primer encuentro). Se priorizó la visualización de las producciones realizadas por aquellas personas que hubiesen tenido menos usos y apropiaciones de las Tics digitales. Se buscaba escuchar sus percepciones frente a la experiencia.

Primer punto de intervención: Se conocieron planteamientos básicos sobre la composición de la imagen en foto y en video, teniendo en cuenta las propuestas en nuevos contenidos, que no se relacionan con postulados como alta calidad de imagen, sino más bien con la prioridad comunicativa y narrativa, a partir de los dispositivos usados. En ese sentido, se puntualizó ampliamente sobre las posibilidades de narrar(nos) y contar(nos) a partir del uso de

tecnologías comunicativas que están al alcance, a pesar de las precariedades económicas del contexto social en el que están inscriptos. Es decir, la concienciación de que actualmente se puede ser productor de contenidos propios que amplíen la construcción de las representaciones socioculturales y mediáticas que ya existen.

Para evidenciar lo dialogado la investigadora-coordinadora, decidió llevar y compartir con los asistentes los vídeos encontrados en YouTube durante la pesquisa inicial en esta plataforma. Así, se visualizaron los vídeos del canal de Pazífico Noticias, de la Fundación Save The Children y finalmente la nota periodística que se había logrado gestionar meses antes respecto de la pavimentación de la vía principal. Fue así como se concluyó que su proceso ya había empezado a ser representado en las redes sociales y las plataformas digitales, por lo que era necesario seguir sumando relatos sobre el proceso de construcción de su nuevo territorio, es decir, propuestas de autorepresentaciones, ya que las que se encontraban hasta ese momento (a excepción de la propuesta audiovisual del Cabildo Nasa de Alto Nápoles) se trataba de narraciones que terceros habían propuesto y producido, pero no existían narraciones propias sobre su proceso comunitario.

Segundo punto de intervención: Se conocieron planteamientos básicos sobre las nuevas propuestas estéticas, lenguajes, tiempos en los contenidos que circulan en las redes sociales.

Ejercicio de la jornada:

Teniendo en cuenta los temas tratados en las intervenciones sobre imagen y estética, se propuso que en compañía de los talleristas, se realizara en equipo videos-reportajes donde se comunicara una problemática, solicitud, o reclamo relacionado con la comunidad. Entonces se decidió construir una narración que evidenciara dos mingas que se llevaban a cabo en dos lugares de la zona. Una jornada de trabajo era para adecuar un lugar con alto riesgo de derrumbamiento por las lluvias. Los vecinos se habían reunido para sacar tierra de un lote plano y rellenar posteriormente el terreno en peligro. Por otra parte, algunos vecinos se encontraban ampliando la entrada a la zona que jocosamente denominan como el “condominio de la marranera” con el fin de que los autos que subían material para terminar de construir sus casas, lograran entrar sin ningún problema. Se consolidaron dos equipos con

distintos roles entre los que grababan con los celulares y quienes presentaban y narraban ante la cámara las situaciones registradas.



Productos audiovisuales resultado de la jornada:**Minga comunitaria en Alto Nápoles Bosques 2:**

<https://www.youtube.com/watch?v=yuYjajEyKYE>

Minga domingo 24 de sept en Alto Nápoles:

<https://www.youtube.com/watch?v=oWT8TZRyX8I>

Cabe aclarar que el canal en YouTube en el que se encuentran estos vídeos es de Harvey Collazos, uno de los participantes del proceso. Ya que, en una de las sesiones posteriores uno de los ejercicios fue subir los contenidos producidos a esta plataforma.

La primera nota-reportaje fue presentada por Maribel y Lisbeth. En su relato cuentan cómo, con los propios aportes humanos y económicos de la comunidad, se encuentran adecuando una vía alterna a la zona, pues necesita de una ampliación para que los autos que suben a dejarles materiales para terminar de construir sus casas, puedan entrar fácilmente. Las presentadoras asumieron su rol con un gran compromiso informativo y a modo de cierre aclararon que estas producciones se hacían en el marco del Proyecto Alto Nápoles en Red.

Respecto de la segunda nota-reportaje, fue presentada por Maribel. En ella explicaba la necesidad de recolectar tierra en grandes bolsas, desde uno de los lotes deshabitados de la zona, para luego ser puestas en un barranco con peligro de derrumbe por las lluvias. Además de contar sobre el proceso de trabajo comunitario que significa la miga, la presentadora no dejó de puntualizar nunca sobre el apoyo gubernamental que necesitan para las readecuaciones básicas de su territorio.

Por su parte, la participación de los otros compañeros y compañeras detrás de cámara fue fundamental para que los contenidos propuestos fueran una realidad. Los camarógrafos por ejemplo se esmeraron por hacer buenos encuadres y tomas que no quedaran desenfocadas o movidas y quienes acompañaron el proceso con sus ideas, se propusieron darles confianza a las presentadoras para que superaran el nerviosismo inicial de narrar los relatos frente a cámara.

Si bien se resalta aquí las dos producciones más elaboradas, no puede dejar de mencionarse que hubo otras piezas realizadas por los más chicos en donde manifestaban el ejercicio y las

actividades propuestas en el marco del proceso. Algunos de estos fragmentos se encuentran consignados en el cortometraje documental mencionado anteriormente.

En relación a las cuestiones técnicas de la producción, hay que decir que se presentaron complicaciones al momento de subir *On Line* los contenidos producidos, pues para hacer esta tarea se tenía a disposición la red de internet WiFi contratada en el marco del proyecto, sin embargo, aunque se tenía el servicio, el ancho de banda máxima que ofrecía la única empresa con la que se logró contratar el servicio, era precaria, por lo que fue imposible subir los productos en esa misma jornada. Este obstáculo fue repensado por la investigadora-coordinadora y los talleristas acompañantes, y convertido en un disparador para dedicar posteriormente una sesión a la ampliación de conocimientos frente a la acción de crear un canal en la plataforma YouTube y subir contenidos propios.

Tercera Sesión: sábado 30 de Septiembre de 2017

Primer punto de intervención: Teniendo en cuenta que en la primera sesión se había tratado la evolución de las Tics, la propuesta para el inicio de esta sesión fue continuar con dicha evolución tecnológica y sociocultural representado en la WWW. Así fue como la investigadora-coordinadora narró de qué se ha tratado las Web 1.0, Web 2.0, Web 3.0 y la Web semántica y las particularidades que cada una de ellas ha contenido y las posibilidades de interacción, agencia, uso y apropiación que han permitido estas tecnologías.

Ejercicio: Posterior a la exposición inicial, se abrió un espacio de dialogo y de interpelación con las y los asistentes, a partir del cual se pudo conocer experiencias en torno a esta evolución y de qué forma sucedieron. Fue entonces cuando entre anécdotas y risas por lo particular de sus historias se evidenció que fue hasta hace muy poco tiempo que sus consumos culturales y sus formas comunicativas e informativas eran posibles con las tecnologías analógicas como el TV y la radio. Esto quiere decir que la Web 1.0 no estuvo ni en su imaginario individual y colectivo por la ausencia del dispositivo computacional y las redes que lo permitirían. Por su parte, como se mencionó anteriormente, la Web 2.0 solo fue siendo incorporada de a poco hace tan solo unos años atrás. Plantearon que empezó a ser parte de su imaginario y de sus formas comunicativas e informativas por un proceso de “voz a voz”. Se trató entonces del resultado de la proliferación y la masificación de los teléfonos celulares

inteligentes y las redes sociales y plataformas digitales como Facebook, WhatsApp y YouTube.

Teniendo en cuenta que la evolución tecnológica de las Tics influye, marca y direcciona la producción y el consumo cultural de las sociedades donde sucede; se decidió proyectar uno de los vídeos de humor más representativos de los comienzos de la web 2.0. Se trataba del vídeo mexicano La Caída de Edgar que fue subido en el año 2006 y actualmente cuenta con 62M visualizaciones. De acuerdo a los relatos compartidos antes de la visualización, ninguno de los asistentes conocía el vídeo.

Además de exponer el vídeo, se habló además de todos los contenidos audiovisuales y animados que habías suscitado este vídeo inicial a lo largo de 13 años. Por otra parte, se puntualizó también sobre las amplias posibilidades que ha permitido la web 2.0 a lo largo de su evolución en torno a contar y compartir momentos, situaciones, anécdotas, narraciones, historias, etc, sobre cotidianidades de lo que somos y hacemos. Fue entonces cuando una de las asistentes remarcó la importancia de tener un teléfono celular con cámara para realizar denuncias o para informar en la mayor brevedad posible sobre algún suceso ocurrido en el barrio.

Segundo punto de intervención: Habiendo revisado la evolución tecnológica y sociocultural de la WWW, se pasó a revisar más detenidamente la historia de YouTube y Facebook: La red social y la plataforma digital más populares de la Web 2.0.

A modo de cierre: Se conocieron las claves y los accesos de todos los perfiles de Alto Nápoles en Red. Además se revisó colectivamente las publicaciones que se habían hecho hasta el momento en la página y el perfil de Facebook de Alto Nápoles en Red.



Cuarta Sesión: domingo 1 de octubre de 2017

Teniendo en cuenta lo que se había avanzado hasta el momento respecto de los contenidos y las experiencias construidas en el marco del proceso; se creyó necesario dedicar la primera parte de la sesión a experimentar más ampliamente el aprendizaje de subir vídeos a la web, particularmente los contenidos producidos en la primera y la segunda sesión.

Como se mencionó con anterioridad, ya se había tratado de subir los vídeos, inmediatamente posterior a la realización, como una acción muy naturalizada por parte de la investigadora-coordinadora y los talleristas, sin embargo, en ese primer intento se evidenció que no era una acción tan fácil cuando no se contaba con una conexión a una red de alta velocidad. Si bien el servicio contratado e instalado en el salón comunal donde se llevó a cabo el proceso sumaba una velocidad de 10MB; al momento de requerir esta calidad no se encontraba una respuesta idónea por parte del servicio brindado, lo que llevó a concluir (a partir de medidores que prueban de velocidad) que no estaba llegando la velocidad ofrecida, más que por un engaño de la empresa prestadora del servicio, por la cantidad de reusos que seguramente venden desde una misma línea; además de las dificultades de cobertura por la ubicación geográfica de la zona.

Fue así como, entre la espera y la construcción de paciencia en equipo hasta que culminaran las subidas de los vídeos, se pudo conocer que esta ha sido una de las limitaciones más representativas que han experimentado al interior de la comunidad. Por una parte, las limitaciones de velocidad y cobertura que evidentemente están relacionadas también con los costos que genera “estar conectado”. Algunos de los asistentes sabían sobre la relación de costos que hay entre habilitar el celular inteligente con una carga virtual tipo prepago y usarla racionalmente para que pueda durar más. Es decir, que los asistentes remarcaron que cuidaban mucho de no subir o descargar vídeos o fotos cuando hacían uso de las redes y las plataformas, ya que estas acciones consumirían su recarga. Por otra parte, quienes no estaban enterados de estas cuestiones relacionales o quienes las conocían a partir de sus propias experiencias; aprendieron cuestiones técnicas sobre el funcionamiento de la internet en estos contextos particulares.

Por su parte, el espacio reducido de la memoria (interna y externa) de algunos de los dispositivos que poseían los asistentes, también se presentaba como una limitación, pues con

pocos contenidos (vídeos y fotos) se llenaba el dispositivo y no se podía grabar más. Ante esta situación algunas de las compañeras compartían que cuando les ocurría esto lo que hacían era enviar los contenidos que querían mantener guardados, vía Bluetooth a otro dispositivo de alguna amiga o vecina cercana. Esta los guardaba en su dispositivo hasta que tuviera la oportunidad de conectarse a alguna red WiFi gratuita, en ese momento se aprovecha la oportunidad de conexión para subir los contenidos a sus perfiles y de esta forma conservarlos, pues después de esto borrarían definitivamente los contenidos del dispositivo. Se trata entonces de la generación de estrategias y gestión de contenidos a partir de limitaciones propias de redes y dispositivos.

Ejercicio: Teniendo en cuenta las conversaciones que se habían llevado a cabo hasta el momento en relación a YouTube y las nuevas estéticas y narraciones que eran posible de crear y compartir *en línea* desde un canal creado en la plataforma; se generó un ambiente de motivación para que las y los asistentes se animaran a la producción de un video tipo Youtuber. La principal consigna para dicha producción fue que la temática del vídeo tutorial debía compartir conocimientos, prácticas, costumbres o procesos propios de la historia de vida del protagonista.

Contenidos temáticos desarrollados en el ejercicio:

Se conformaron tres equipos de producción. Dos guiados por los talleristas invitados que trabajaron con las y los niños asistentes y un tercer equipo acompañado por la investigadora-coordinadora que trabajó con los adultos.

Fue así como se logró producir ocho vídeos tipo tutorial-Youtuber relacionados con experiencias y conocimientos que se decidieron compartir. Por una parte, el líder comunal Don Felix decidió contar como había sido hasta el momento el proceso de adecuación del barrio. Compartió todos los esfuerzos colectivos que se habían asumido desde la comunidad, con el fin de adecuar la zona. Reconoció con nombres propios aquellos que habían acompañado a lo largo de los años dicho proceso y llamó a la unidad de la comunidad para seguir logrando el orden territorial.

Por otra parte, el compañero Arbey decidió compartir sobre el proceso de adecuación que había decidido emprender cuando llegó a Cali, respecto de los conocimientos que traía consigo por su experiencia con la ruralidad en su lugar de origen, con el cuidado de las plantas

y los árboles; cuestión que lo llevó a emplearse como jardinero. Así mismo, la compañera Johana decidió narrar algunas de las costumbres gastronómicas y culturales tradicionales de su pueblo natal Caldonó – Cauca. Reivindicó como a pesar de la distancia geográfica que ha tenido con su pueblo desde que migró, disfruta de la música o la comida que sigue reproduciendo estando en la ciudad.

Finalmente se produjo un vídeo conjunto donde la compañera y los compañeros reivindicaron la calidad humana que se puede encontrar en esa parte de la ladera suroccidental de Cali; esto en respuesta a la construcción estereotipada que es posible encontrar por parte de habitantes del centro de la ciudad de Cali para con los habitantes de las periferias.

Respecto de las producciones planteadas por los más pequeños, estas fueron construidas a partir de conocimientos que habían adquirido ya estando en Cali. De esta forma realizaron cuatro tutoriales en los cuales enseñaban a hacer una trenza de pelo, amarrar los zapatos y dos maneras de hacer aviones de papel.



<https://www.youtube.com/watch?v=NZis-IHJW6s&t=10s>



<https://www.youtube.com/watch?v=VyXKdAuQI8k&t=47s>



<https://www.youtube.com/watch?v=yjH3YqRsDGs&t=2s>



<https://www.youtube.com/watch?v=HY1NubEGg5E>



<https://www.youtube.com/watch?v=dzKO1WQi-Ns>

Quinta Sesión: sábado 7 de octubre de 2017

Para iniciar: Prosiguiendo con el aprendizaje sobre las posibilidades comunicativas ofrecidas por YouTube, se inició la jornada concluyendo con el reconocimiento de los pasos para descargar videos desde la plataforma. Como proceso de recordación, se propuso un repaso sobre los pasos para subir videos, encontrando que se reconocía el proceso, pero que evidentemente sería a partir de la experiencia de repetición en que se reforzaría dicho conocimiento.

Posteriormente se proyectaron y visualizaron las producciones que hasta el momento se habían subido a la plataforma en el marco del proceso. En ese momento sucedió una escena particular que evidenció la importancia que tiene en los tiempos de la digitalidad, verse y reconocerse en una pantalla. De acuerdo a los antecedentes de la comunidad, pocas veces o quizá nunca habían sido protagonistas, hablantes, presentadores, reporteros de sus propias historias. Cuestión que generó reconocimientos y emociones positivas frente a los mensajes que habían compartido y jocosidad en general al momento en que uno de los asistentes mencionó que si bien no serían tan famosos como Edgar en el vídeo viral de La Caída de Edgar; ya hacían parte de YouTube gracias a los contenidos audiovisuales que se había logrado producir.

Segundo punto de intervención: Como segunda parte de la sesión se propuso la ampliación de conocimientos sobre lo que implican los nuevos símbolos, signos y lenguajes en las redes sociales y las plataformas digitales. Como se planteó en esta tesis desde un inicio, siempre se ha tratado de priorizar la utilización de estos conceptos o términos en lenguaje español,

sin embargo; teniendo en cuenta que muchas de las proliferaciones que tienen estos términos provienen del idioma inglés, en este caso en la exposición inicial se trató de explicitar las acepciones que así lo requerían en los dos idiomas.

Siempre que se abordó los conceptos incorporados en la exposición, se propuso pensarlos desde el contexto de las propias experiencias de quienes componían el espacio del PAD; así pues, cuando se inició la revisión sobre lo que implicaría los conceptos de *nativos digitales* y *migrantes digitales*, se preguntó:

¿Quiénes aquí presentes se consideran de una u otra forma?

A lo que dudaron en responder, quizá porque se les complejizaba definirse como unos u otros teniendo en cuenta las trayectorias que habían tenido con las Tics, a partir de sus historias de vida individuales y colectivas. Los adultos, que se tendrían que haber sentido identificados con el concepto de *migrantes digitales*, realmente no lo hacían porque muchos de ellos disfrutaban y se sentían cómodos respecto de los usos que todavía hacían de las Tics analógicas. Por ejemplo, plantearon la satisfacción que sentían al escuchar las noticias en la radio muy temprano en compañía de un café caliente, antes de salir a trabajar o de iniciar las labores en su casa. Así mismo, lo planteaban con los televisores que funcionaban en sus casas con la antena de aire que garantizaría solamente la televisión abierta. Cuestión diferente expresaron cuando se mencionó el WhatsApp como Tic digital, ya que en este caso particular de comunicabilidad con sus seres queridos en sus lugares de origen; reivindicaban ampliamente como esta aplicación había aportado positivamente a la calidad de las llamadas, a la cercanía que sentían con el intercambio de imágenes o vídeos. Sin embargo estos usos y apropiaciones con esta Tic digital en particular no los convencía de reconocerse como *migrantes digitales*.

Por su parte, los más chicos que deberían reconocerse como *nativos digitales* tampoco lograban sentirse cómodos con esta designación, ya que emergió en medio de la conversación su cercanía con las Tics analógicas que seguían haciendo parte de su contexto social, familiar y comunitario. Es decir, que si bien tenían una mayor cercanía que los adultos a las Tics digitales en su cotidianidad estudiantil en el colegio o compartiendo con los amigos en el barrio; lo analógico seguía siendo parte de sus hogares y por ende de su imaginario. Escuchar la radio analógica que sintonizarían sus padres o sus abuelos, ver la televisión gracias a la

antena de aire y limitar el disfrute con lo digital por restricciones económicas respecto de las redes y las conexiones.

Posteriormente se mencionó el concepto de *brecha digital* reconociendo que no se trataba solamente de un destiempo tecnológico sino que también estaría relacionado con diferencias etarias, sociales y culturales. En ese sentido, se concluyó, que ellos como comunidad, hacían parte de la brecha. Así, se reconoció la importancia de las alfabetizaciones digitales con inversión estatal en dispositivos tecnológicos y cobertura de redes. Así como también la disposición individual y colectiva de concienciarse sobre la importancia de la incorporación de las Tics digitales.

Al proseguir con el concepto de *prosumidores* se explicó que el término está compuesto por dos palabras que se refieren a *productores* y *consumidores* de contenidos audiovisuales en las RSD y las plataformas digitales. Se concluyó, a partir de la experiencia que se había tenido hasta ese momento en el PAD, que a pesar de las limitaciones técnicas y materiales con las Tics digitales, era posible aprender a producir contenidos audiovisuales, y aunque pareciese extraño, porque el hecho de consumir contenidos audiovisuales pudiese pensarse como una cuestión empírica y experiencial; se concluye que también requiere de una alfabetización para ampliar las formas y las posibilidades de consumir contenidos audiovisuales reconocidos como bienes culturales y flujos informativos que están a la orden del día en la web.

Esta última reflexión dio pie a introducir el concepto de *fake news* o *noticias falsas*. Se propuso dialogar sobre ¿Qué son? ¿Cómo las detectamos? ¿Por qué no debemos reproducirlas? De esta forma se encontró que si bien no se reconocía en general el concepto traído a colación; surgió en los comentarios de las y los asistentes el reconocimiento de falsedad y mentira en muchos de los contenidos que se encontraban en la web. Al respecto expusieron que trataban de *seguir*, darle *like* o *compartir* contenidos e información de páginas reconocidas, es decir, de informativos, periódicos o personalidades reconocidas. Sin embargo, más allá de esta precaución, reconocieron que muchas veces fueron incautos y creyeron y reprodujeron información de esta índole. Así pues, se expuso varias recomendaciones en torno al reconocimiento de estas informaciones:

- ✓ **Reporte los fakes.** Si usted se encuentra con un vínculo de una noticia falsa, debe ir al menú ubicado en la parte superior derecha y darle clic a “Reportar publicación”. Después, debe

elegir la opción “No debería estar en Facebook”. Podrá ver que “Es una noticia falsa” es una de las alternativas.

- ✓ **Revise la dirección de la página web.** Algunos de los portales de noticias falsas imitan el diseño de sitios legítimos e incluso utilizan una dirección muy similar, pero sin el mismo dominio (por ejemplo abcnews.com.co en lugar de abcnews.com).
- ✓ **Lea antes de compartir.** Los titulares de las noticias falsas suelen ser muy llamativos. Un ejemplo es este contenido del portal de noticias falsas hechoinformativo.net: “Selena confirma que está embarazada. El papá tiene casi 50 años”. También suelen invitar a dar clic con frases como “No creerás lo que pasó” o “Lo que ocurrió fue asombroso”. Antes de compartirla en sus redes, lea algunos párrafos que le permitan determinar si se trata de una historia real o de una invención.
- ✓ **Busque el titular en Google.** Agregando al final la palabra “Fake” o “falso” podrá ver si se trata de una noticia falsa que ya haya sido reportada como tal en otros sitios.
- ✓ **¿La noticia fue replicada por varios medios de renombre?** Rara vez, las historias falsas son vistas en medios con buena reputación. Si advierte una noticia impactante en su muro, revise si portales reconocidos han hecho eco del acontecimiento.
- ✓ **La página tiene un mal diseño.** La experta Melissa Zimdars, en su documento False, Misleading, Clickbait-y, and/or Satirical “News” Sources aconseja dudar de sitios de noticias con diseños pobres, con un uso reiterado de titulares en mayúscula sostenida o mala ortografía.
- ✓ **Haga búsqueda inversa de imágenes.** Hay fotos falsas y fotos reales sacadas de contexto. First Draft News recomienda tomar la fotografía y pegarla en el buscador de imágenes de Google o en TinEye. Así podrá saber si ya había aparecido antes en otro medio y en qué contexto.
- ✓ **Reconozca los sitios de noticias falsas.** Algunos de los más conocidos en español son Daily Royal, El Deforma y Viralitik, Actualidad Panamericana.

Para ejemplificar esto se escogió la proyección de un vídeo del noticiero del Canal Uno encontrado en la web, donde se construía una noticia que hacía referencia a fotos e información falsa que en ese momento se hacía *viral* en las RSD respecto de la coyuntura del proceso de paz que se había firmado en el 2016 entre el Estado colombiano y las Farc-EP. La nota periodística aclaraba que dicha información referente a la NO desmovilización de los guerrilleros en el marco del proceso era falsa y que efectivamente se trataba de una *fake news*.

Posterior a esta proyección el dialogo se avoca a reflexionar como este tipo de noticias, relacionadas con el conflicto armado colombiano, repercute directamente a todos los actores sociales directos e indirectos de dicha problemática. Se reflexionó en torno a la construcción mediática que muchas veces hicieron y siguen haciendo los medios de comunicación masiva en torno a la problemática del desplazamiento forzado. Que si bien, muchas veces no se podrían catalogar como *fake news*, si se trata de una forma irresponsable de informar y comunicar a la sociedad en general sobre dicha problemática. Ya que la forma en que se

construyen las noticias relacionadas con el conflicto armado colombiano suelen proponer y fortalecer estereotipos, descalificaciones, falta de reconocimientos e incluso falta de sensibilidad frente a la situación de vida que enfrentan las víctimas de la violencia en Colombia. Es decir, la deshumanización de la información y la comunicación en un contexto tan particular como el colombiano.

Así, se continuó con otras reflexiones en torno a otros nuevos términos, signos, lenguajes y símbolos significativos que se habían posicionado hasta el momento para definir y nombrar acciones relacionadas con la comunicabilidad digital que, generalmente, nacen desde designaciones en inglés, pero que al traducirlas al español se trata de referencias más amplias que la traducción literal:

Inglés	Español
Feedback	Se trata de la interacción que se establece entre los administradores de una página o perfil, generalmente comercial, y los usuarios o visitantes de dicho espacio digital.
Live Video	La transmisión en vivo fue una de las últimas herramientas de interactividad que propuso Facebook, así como también Instagram y YouTube.
Selfie	Crear un autoretrato con encuadres, gestos y estéticas establecidas desde las RSD.
Catfish	Se trata de personas creadoras de perfiles personales falsos en RSD
Apps	Se refiere a las aplicaciones diseñadas para ser instaladas en celulares inteligentes con sistemas operativos aptos para su funcionamiento.
Like	Acción de evidenciar gustos, preferencias y adhesiones de diversas índoles en contenidos audiovisuales (o comentarios) compartidos en las RSD
Time Line	Se trata de la biografía que va generando el usuario en su página o perfil, a partir de los contenidos que publica o comparte en su “muro”.
Arroba (@)	En el contexto de las RSD se utiliza para ubicar y etiquetar perfiles o páginas en algún contenido publicado.
Hashtag (#)	Es un símbolo que hace referencia a designaciones, términos, palabras clave o frases que se posicionan o <i>viralizan</i> en el marco de una campaña política, publicitaria, de movimientos sociales o posicionamientos masivos frente a una coyuntura particular.
Stalkear	Se trata de la acción de revisar o monitorear perfiles personales o páginas comerciales e institucionales desde otro perfil o página, sin que

	el observado se entere de que está siendo visitado.
Gift	Se trata de un contenido visual con una estética de repetición y un tiempo muy corto que emerge como forma de comunicación en el marco de las RSD. Generalmente son utilizados para evidenciar una emoción, sentimiento, posicionamiento o respuesta gráfica en una publicación.
Taggiar	Es un término que se complementa desde el inglés y el español. Se trata de la acción de “marcar” algún perfil personal o página institucional o comercial, a partir de la utilización de la arroba (@)
Tweet (tuit) – Tweep	Se trata de las publicaciones que hacen los usuarios en Twitter. Tuitear o retuitear que hace referencia a la acción de publicar mensajes propios o de otros usuarios es un término construido desde el inglés y el español.
Emoji (japonês) Emotición (Inglés)	Se trata de ideogramas, imágenes o pictogramas disponibles en los teclados de las aplicaciones, las RSD y las plataformas digitales, utilizados por los usuarios para expresar emociones, posicionamientos, acciones, sentimientos, etc.

De las reflexiones más relevantes que surgieron en torno a la revisión de las designaciones planteadas arriba, fue aquella en la que muchos de las y los asistentes coincidieron en que se les dificultaba expresarse en las RSD y las plataformas digitales, a partir de la utilización de emoticones. Planteaban que se les hacía más fácil expresarse con palabras que con la utilización de los pictogramas. Esto estaría evidenciando una paradoja, ya que, precisamente la utilización de los emoticones funciona como un recorte o una forma más rápida de expresarse a partir de imágenes y no de la construcción de palabras o frases. Se trataría entonces de un lenguaje pictórico que, para ser producido e interpretado, necesita de un proceso de codificación constante que facilite y conlleve al reconocimiento de los símbolos y por ende a una naturalización en la utilización de los mismos.

Tercer punto de intervención: Para proseguir con la ampliación de conocimientos frente a los funcionamientos estructurales, algorítmicos, de diseño y plataforma en las RSD; se decidió revisar la evolución de Facebook y las posibilidades representacionales, comunicacionales e informacionales de las que da cuenta. Es decir, tratar de comprender como es posible de usar y apropiarse individual, comunitaria y empresarialmente. Se indagó sobre quienes usamos Facebook, para que lo usamos y cómo podríamos usarlo mejor.

En ese sentido, se comprendió cómo son los algoritmos los que determinan que contenidos, perfiles o páginas aparecen al visitar la plataforma desde una cuenta determinada. Además de las “Sugerencias de amigos” o “Sugerencias de páginas” que en definitiva son publicidad pagada o sugerencias construidas por el sistema de la plataforma. Es decir, que se reconoció a Facebook como una corporación pionera de un nuevo modelo y mercado de comunicaciones.

Fue así como se indagó sobre la posibilidad de crear perfiles o páginas con fines políticos en relación a la organización comunitaria de la zona y comerciales o publicitarios en relación a la divulgación, difusión y comercialización de productos, servicios o emprendimientos. Por lo que emergió entre algunas de las asistentes los conocimientos que avocaban a sus emprendimientos. Por una parte la mayora Doña Mimia narró como a partir de sus conocimientos con el tejido, diseña y elabora mochilas tradicionales de la cultura Yanacona. De hecho remarcó como ese había sido hasta el momento una de las motivaciones para no regresar a su lugar de origen, ya que en la ciudad tenía muchas más posibilidades para comercializar sus productos. También narró como una cooperativa usurera le pagaba a ella y a otras señoras más un porcentaje infimo por tejer mochilas a gran escala durante 10 o 12 horas al día. Así mismo, Yuli, otra de las madres jóvenes que estuvieron en el proceso, narró como diseñaba y elaboraba bisutería femenina. Sin embargo por falta de capital, en ese momento debía trabajar para alguien que le pagaba solo un 5% del precio total del artículo. Finalmente, Mariela, otra de las señoras que estuvieron en el proceso y que era modista independiente hasta hacía unos meses, tuvo que incorporarse a un taller de ropa para bebés que le pedía trabajar por muchas horas sin ningún seguro social, de salud o de riesgos profesionales.

Así pues, a través de estos diálogos se logró concienciar sobre las posibilidades comerciales de Facebook como plataforma de difusión comercial, pero también se logró debatir y reflexionar sobre los niveles de precarización laboral a los que estaban siendo sometidas por la necesidad en la que se encontraban.

Cuarto punto de intervención: Finalmente para cerrar la sesión se propuso la visualización del capítulo Nosedive (Caída en picada) de la serie Black Mirror que desarrolla una trama y un argumento respecto de los usos de una red social digital en un futuro distópico. Con la

colaboración de los talleristas y los asistentes se adecuó el lugar de tal forma que la pantalla del proyector cubriera toda la pared frontal del salón comunitario. Repartimos palomitas de maíz y bebidas para que ese olor característico del cine impregnara la experiencia.

Antes de que se diera inicio a la proyección, se indagó si hacía parte de su imaginario y de sus prácticas de consumo la televisión por demanda que ofrecen las plataformas como Netflix y las series más populares. Se conoció que habían escuchado vagamente sobre Netflix, pero que ninguno de los que estaban presentes tenía o había tenido alguna suscripción a la televisión por demanda. Al preguntar por el procedimiento y los costos para inscribirse, y al conocer que los pagos de la suscripción debían hacerse con tarjeta de crédito, muchos rieron jocosamente al puntualizar que tendrían que empezar por cambiarse de barrio porque nunca subiría el corresponsal de un banco a dejarles una tarjeta de crédito.

Cabe aclarar que una de las cuestiones que preocupaba a la coordinadora-investigadora era la complejidad narrativa del capítulo que se presentaba, ya que como muchas de las tramas de las series más populares presentadas a través de la televisión por demanda, se caracterizan por la rapidez de la información, los sucesos que atraviesan los protagonistas o formas no lineales cronológicamente hablando. Es decir, propuestas narrativas a las que no están acostumbrados quienes no han experimentado este tipo de consumos culturales.

Sin embargo, al terminar la proyección y abrir el dialogo para escuchar las percepciones sobre la historia, se encontró que se había comprendido bien de que se trataba la historia y el contexto en el que ocurría, incluso reconocieron la metáfora que planteaba el capítulo en relación a los usos que se le puede dar a las redes sociales digitales. Uno de los comentarios de la mayora Doña Mimia versaba así:

A mí me pareció una ridiculez todo lo que esa muchacha hacía y ponía en su cuenta para aparentar cosas que ella no era. Como que a mí me parece que ella no estaba bien invitada a esa boda. Todos le dijeron. Su hermano. La misma novia al final. Pero ella estaba empecinada en ser alguien y algo que no era. Ella se encaprichó y llegó allá. Pero en lo que terminó pues fue muy maluco porque yo por ejemplo nunca hubiera hecho eso. Yo me hubiera quedado quietica en mi casa porque sabiendo lo que pasa yo no me presentaba por allá a hacer el ridículo. Lo que ella vivía no era tan real, su vida era otra, ella deseaba cambiarla a costa de lo que fuera y tampoco se trata de eso, si uno va a hacerse ver por esas redes y eso, pues tiene que mostrar lo que uno es, no andar aparentando lo que no es. Quería ser parte de la alta sociedad pero por cada error que cometía le iban bajando puntos, entonces ella no era realmente eso.



Sexta Sesión: domingo 8 de octubre de 2017

Primer punto de la intervención: Teniendo en cuenta que se había abordado hasta el momento la producción de vídeos; quedaba pendiente la experimentación de nuevos productos comunicativos que han emergido en el marco de las RSD. Se trataba de los *gif* como contenidos visuales creados a partir de imágenes repetitivas que denotan una idea, emoción, sentimiento o expresión gestual. Desde ese tipo de producción visual, es decir, con vídeos era posible la creación en el marco del PAD, cuestión que se dificultaría si se pensase en una producción animada por ejemplo. Cabe aclarar que existen diferentes plataformas desde las cuales se pueden crear *gifs* y lo único que se requiere es un video de cualquier formato e incluso duración, ya que la plataformas de este tipo permiten importar vídeos de duraciones extensas y estando en la creación del *gif* se recortan en los movimientos o acciones que se pretender repetir constantemente en la reproducción y por supuesto al momento de postearlos o compartirlos.

Fue así como después de que se conociera sobre las características de formato y de producción de un *gif* se pasó a conocer en primera instancia la herramienta *Boomerang* que ofrece Instagram. Dicha herramienta permite una creación más inmediata que otras plataformas, ya que al activarla se puede grabar la imagen en el mismo momento y automáticamente se genera el *gif*. Se hicieron ejercicios iniciales para experimentar una primera creación, sin embargo, antes de iniciar la experiencia de creación, se decidió invertir tiempo en la creación de algunas cuentas en Instagram, ya que pocos tenían creada con antelación una cuenta en esta RSD.

Posterior a esta primera revisión técnica, se dio paso a conocer la plataforma Giphy que funciona muy bien en el computador y con algunas complicaciones técnicas en la App para teléfonos inteligentes. Esto se hizo evidente al momento de experimental el proceso de creación. Se conocieron los sencillos pasos en los que se crea el *gif*. Fue a partir de la misma *gifteca* que ofrece la plataforma que se visualizaron diferentes *gifs* para inspirar la creación de las y los asistentes.

Paso seguido se incorporó al espacio la artista dramática Jennifer Artunduaga quien había sido invitada por la coordinadora-investigadora para que ofreciera a los asistentes una intervención de expresión escénica que aportara al proceso creativo. De esa manera la

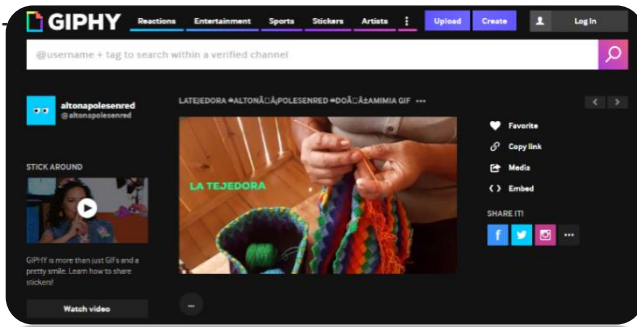
instructora inició la intervención con ejercicios de estiramiento y relajación que hacía cada uno en su lugar formando un círculo grupal. Posterior a dicho ejercicio propuso al grupo la actividad que iba a coordinar. Se trataba de que cada uno propusiera ante el grupo en general, y a partir de tres movimientos corporales y gestuales, una acción conjunta que denotara alguna particularidad (gusto, habilidad, deseo, conocimiento, práctica, etc) que los representara desde su individualidad.

Al momento que la instructora ofrece estas indicaciones, la coordinadora-investigadora pide la palabra para hacer una recordación. Planteaba que recordaran al momento de proponer el ejercicio corporal, pensar en una particularidad relacionada con sus historias de vida, de movilidad, de las nuevas configuraciones que habían conformado en el nuevo territorio que habitaban y que hacía parte de sus narraciones personales. Es decir, remarca que se trataba de una producción creativa que proponía una representatividad identitaria en los nuevos espacios digitales de los que hacían parte desde lo personal, pero también desde lo colectivo, máxime en el marco del PAD del que hacían parte en ese momento.

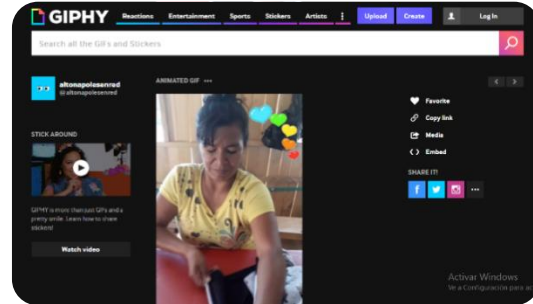
Así, los ejercicios de expresión corporal exponían habilidades con el fútbol, el baile, los videojuegos, la gastronomía, las artesanías y otras prácticas relacionadas con conocimientos, habilidades y aprendizajes propuestos por los participantes.

De esta forma se dividieron dos grupos de trabajo. Por una parte las y los jóvenes y adultos que trabajaron en conjunto con la investigadora – coordinadora y por otra, las y los niños quienes trabajaron con los talleristas. En el primer equipo se decidió trabajar en cuatro *gif*. Uno primero realizado por la mayora Doña Mimia que representaba el tejido, otro de Yuli que representaba el diseño de bisutería femenina, uno más de Mariela que representaba su trabajo como costurera y finalmente uno de Johana que buscaba representar la estética femenina de las mujeres indígenas, a través del movimiento de su cabello.

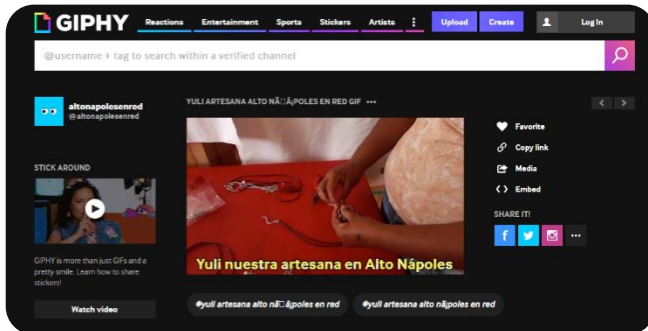
El grupo dos que incorporó el trabajo de los más chicos, propuso *gifs* que representaban el movimiento del cuerpo y el baile de la música del Pacífico, otros que representaban juegos tradicionales que jugaban en la calle los niños del barrio, así como aficciones por deportes como el fútbol:



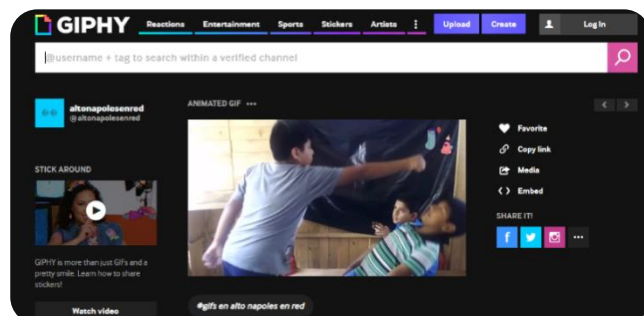
Alto Nápoles en Red (Alto Nápoles en Red) (2017, oct) Doña Mimia la tejedora. Recuperado de: <https://giphy.com/gifs/latejedora-altonpolesenred-doamimia-3ov9jQJEKTJaUo9geA>



Alto Nápoles en Red (Alto Nápoles en Red) (2017, oct) Mariela la costurera. Recuperado de: <https://giphy.com/gifs/alto-napoles-en-red-mariela-3ohhwEGzVSEczi9E3K>



Alto Nápoles en Red (Alto Nápoles en Red) (2017, oct) Yuli nuestra artesana en Alto Nápoles. Recuperado de: <https://giphy.com/gifs/yuli-artesana-alto-npoles-en-red-3ohhwKAGXzeg0ItKH6>



Alto Nápoles en Red (Alto Nápoles en Red) (2017, oct) Gifs en Alto Nápoles en Red. Recuperado de: <https://giphy.com/gifs/gifs-en-alto-napoles-red-1lJ9JNIZHtWYqMzAs>



Séptima Sesión: sábado 14 de octubre de 2017

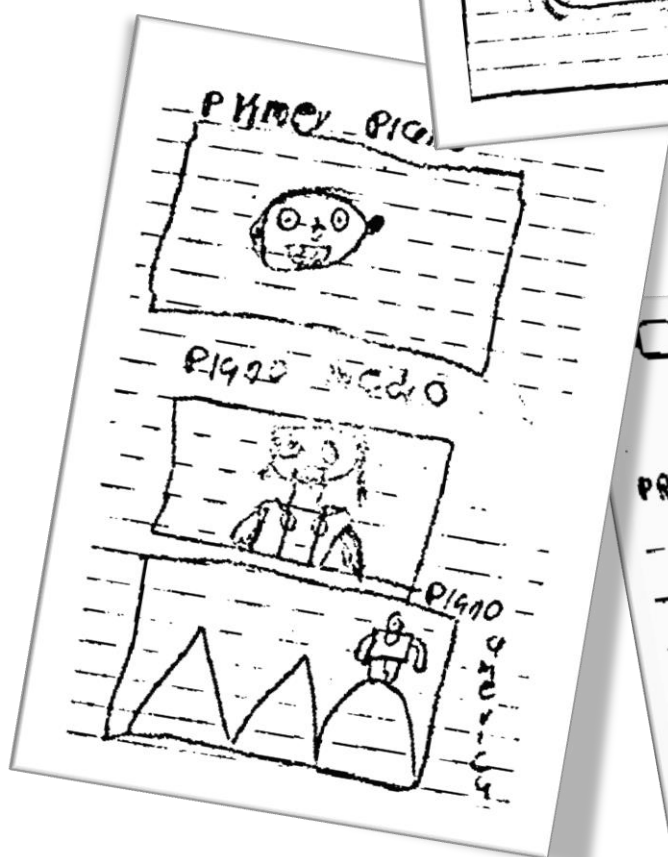
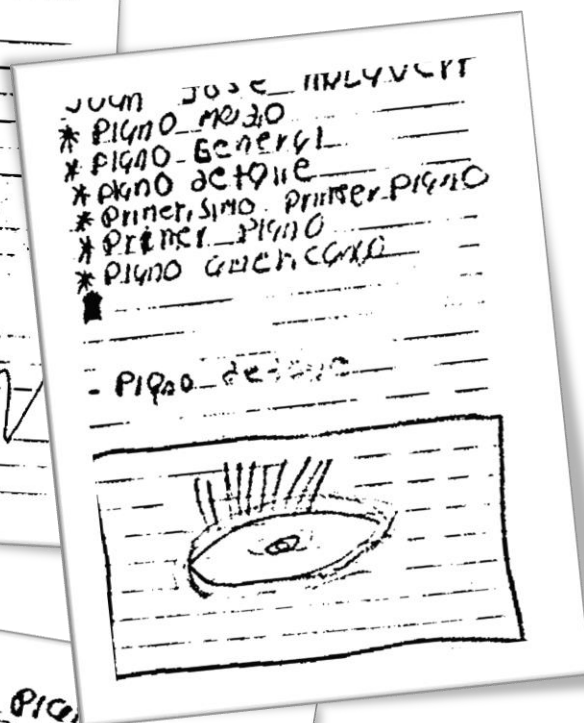
Inicio: Se propuso como comienzo para la sesión la proyección de los *gif* producidos la sesión pasada. Se revisó sobre los logros consolidados en los productos visuales y se reflexionó en torno a la predisposición actitudinal relacionada con lo corporal, oral y gestual como base para la creación de productos visuales representacionales.

Segundo punto de intervención: Habiendo cerrado el ciclo de aprendizaje de los *gif* se dio paso a una exposición respecto de las herramientas y el funcionamiento de Instagram. En dicha exposición se comenzó por conocer los primeros pasos para crear un perfil en la RSD, hasta las herramientas ofrecidas para la creación de imágenes y vídeos.

Cuarto punto de intervención: En esa misma línea de aprendizaje, ligada con la composición de la imagen, es decir, los conocimientos mínimos y teóricos que se debe tener para este tipo de productos visuales, se decidió hacer una intervención, a cargo de uno de los talleristas, sobre las posibilidades de narrar una historia a partir de la utilización de planos secuenciales. Al introducir el tema narratológico a través de imágenes, era imprescindible que las y los participantes conocieran de qué se trata la definición y los conceptos que desde la fotografía y la cinematografía existen para comprender la composición de un cuadro visual. Fue por ello como, a partir de un ejercicio se propuso dibujar un ejemplo de los distintos planos explicados:

- Primerísimo Primer Plano
- Primer Plano
- Plano Detalle
- Plano Medio
- Plano Americano
- Plano General
- Gran Plano General

Y posteriormente realizar fotografías que expresasen y representasen dichos planos. Al finalizar este primer ejercicio, se propuso que en equipos se pensase sobre una historia que se creyera interesante pensar, toda ella a partir de la suma de imágenes, las cuales juntas formando una secuencia de imágenes, lograsen contar dicha historia. La herramienta que se utilizaría la sesión próxima para producir los relatos visuales, sería Google Fotos.





Posterior a la experimentación fotográfica con los planos cinematográficos propuestos, se formaron dos equipos de trabajo para producir en una sesión posterior dos relatos visuales. Después de compartir varias ideas, se decidió en conjunto realizar dos historias que se relatarían en dicha propuesta.

La primera historia que se contaría sería el momento de migración que enfrentaron las y los niños venezolanos, quienes siendo primos, compartieron ante las y los compañeros del proceso sobre los sentimientos que les generó ese exilio. Por una parte remarcaban la tristeza de haber dejado el país donde nacieron y en el cuál tuvieron que dejar familiares, mascotas, amigos y muchas experiencias felices de su niñez. Pero también expresaron que se sintieron felices el día que llegaron a Colombia. Lo catalogaron como el día más feliz de sus vidas. Decían que llegaron a una nueva vida. Fue efectivamente ese sentimiento de felicidad el que

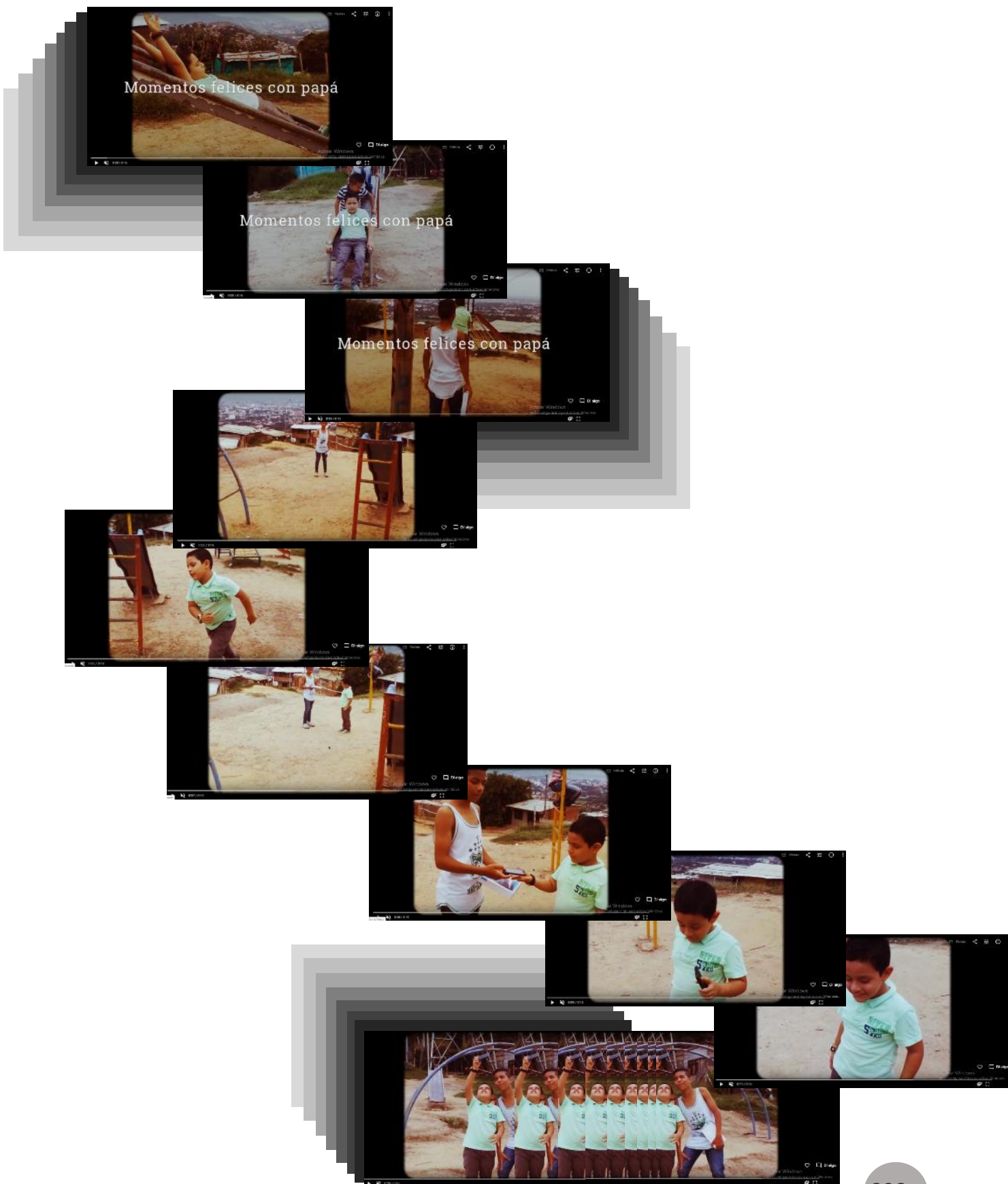
decidieron representar. Ese era el reto de ese primer relato visual. Por su parte, la segunda historia se trataba de una experiencia muy particular que seguía intacta en la memoria de uno de los chicos. Él planteo al equipo el deseo de representar una de las sorpresas que más lo había alegrado en los últimos tiempos de su vida. Se trataba del día en que su padre le había regalado su teléfono celular.



Octava Sesión: domingo 15 de octubre de 2017

Primer punto de intervención: Se propuso dar comienzo a esta sesión con una intervención que se ocupaba de explicar el funcionamiento de la herramienta de Google Fotos para hacer *gif* con las secuencias de imágenes pensadas para narrar las dos historias que se producirían. De esta forma los dos equipos conformados salieron a las calles de la zona para tomar las fotografías necesarias para los *gif*.

Gif: Momentos felices con papá <https://photos.app.goo.gl/2D2UK5R8K8lhnLRH3>



De esta forma se concluyó con la producción de los *Gif* con secuencia de fotos. Al retornar al salón comunal, se procedió a montar las fotos seleccionadas, en el orden narrativo propuesto, para adjuntarlas en la aplicación de Google Fotos y crear el producto final. Cabe aclarar que la aplicación permite sumar texto, emoticones y musicalización, por lo que, lo que se había pensado inicialmente como relatos visuales, se convirtió en relatos audiovisuales que fueron visualizados entre todos los asistentes de la jornada. Esta nueva visualización colectiva generó gran satisfacción por los productos realizados, ya que, evidentemente se había logrado contar historias, comprendidas por todos, a partir de la producción fotográfica.

Segundo punto de intervención: Habiendo cerrado el proceso de creación recreado hasta aquí; la segunda parte de la sesión se concluiría con una intervención realizada por el Comunicador Social Edwin Ruíz, colega de la Univalle quien aceptó la invitación de la investigadora-coordinadora para realizar ante los asistentes una presentación sobre la importancia de la sensibilidad sonora en la creación de contenidos audiovisuales.

De esta forma, el tallerista invitado adecuó el espacio del salón comunal, de tal forma que fuese el sentido del oído el protagonista de ese espacio físico. Inició pidiéndoles a los asistentes que cerraran los ojos mientras él reproducía fragmentos sonoros de escenas particulares de películas. Posterior a cada escena escuchada, proseguía a preguntarles que interpretaban que estaba pasando a partir de los sonidos escuchados. De esta forma el ejercicio denotó sobre el protagonismo que podía tener el sonido al momento de narrar historias o querer representar un lugar, persona, situación, etc.

Entonces Edwin les propuso, como ejercicio final de la jornada, que formando nuevamente dos equipos de producción, registrasen el paisaje sonoro que en ese momento (domingo en la mañana) ocurría en el barrio. Es decir, que salieran a las calles y al analizar ese paisaje sonoro, priorizaran cuáles de esos sonidos eran imprescindible de registrar para proponer una representación sonora del barrio.

Los registros finales propuestos por la exploración realizada por los dos equipos devinieron en dos espacios particulares de la zona. Por un lado, el registro del locutorio de la zona que también ofrece el servicio de maquinitas analógicas de juegos que se activan al introducir una moneda de baja denominación. Entonces el registro sonoro permitía escuchar los sonidos

característicos de esas máquinas de juegos, así como también los sonidos de los teclados de los computadores que alquilan por horas para poder navegar en internet.

En la otra propuesta prefirieron priorizar el registro sonoro de un espacio abierto. Se trataba de una de las familias de la zona que se encontraba cocinando en la calle, en una improvisada fogata de leña, un sancocho. El registro no solo logró registrar los sonidos propios de la comida hirviendo, sino que además se escuchaban en segundo y tercer plano, las gallinas que andaban rodeando la olla, los niños que jugaban pelota en la misma calle y la radio de alguna casa donde se sintonizaba música cumbia. Al terminar la producción, los equipos se reencontraron en el salón comunal para exponer los registros realizados. Se coincidió en que las dos propuestas lograban representar los lugares escogidos, ya que en conjunto se pudo saber de qué lugares se trataba.



Novena Sesión: sábado 21 de octubre de 2017

Para este momento del PAD se consideraba que se había transitado un camino de aprendizajes necesarios para la producción de contenidos audiovisuales. La exploración propuesta y la disposición de las y los vecinos chicos y grandes de la comunidad, había permitido ahondar y poner en práctica muchos de los postulados teóricos vinculados a esta investigación.

Fue por ello que para las dos últimas sesiones se consideró en colectivo una última producción que exigiría poner en práctica la alfabetización digital de la que se había hecho parte. Se trataba de producir, nuevamente a partir de dos grupos de producción, *filminutos* que dieran cuenta de sus historias y esa coyuntura parteaguas que se inscribió en sus vidas al desplazarse o migrar involuntariamente desde un lugar que sentían como propio a otro que debieron empezar a construir desde cero para empezar a sentirlo como propio, como parte de ellos.

La presencia constante de las y los niños hasta el último momento del proceso no solo ofrecía herramientas interpretativas para el análisis y las conclusiones de este estudio, sino que también exigía a la investigadora-coordinadora reevaluar sobre los instrumentos simbólicos que hacían parte de ese espacio social que se construía cada fin de semana. Eran los testimonios del desplazamiento forzado en Colombia, era la experiencia del desarraigo vivida desde la inocencia de la infancia y la niñez rural-periférica urbana.

Punto de intervención: Así pues, el inicio de la penúltima sesión se dio con la proyección de varios *filminutos* participes del Festival Internacional de cine y vídeo Alternativo y Comunitario Ojo al Sancocho. Este proyecto que nace en la localidad de Ciudad Bolívar en Bogotá se presenta “como una alternativa de Educación y Comunicación Audiovisual, (que) promueve la democratización de la cultura audiovisual en Colombia, a través de procesos de participación, gestión y formación entre la comunidad, el estado y diferentes actores sociales”

¹³⁴.

Entonces una de las principales características de este proyecto que llamó la atención para ser incorporado como ejemplificación en la experiencia de Alto Nápoles en Red, era que

¹³⁴ <http://www.ojoalsancocho.org/>

vinculaba (y lo sigue haciendo) al festival, producciones audiovisuales realizadas con herramientas, experimentaciones y conocimientos barriales, colectivos y comunitarios. Es decir, que funciona como una plataforma de difusión y divulgación de representaciones de grupos sociales subalternos y populares de muchas periferias urbanas alrededor del país.

Cuestión que fue fundamental para que las y los asistentes del PAD comprendieran que la experiencia de la cual hacían parte, no solo estaba siendo vivida por ellos, sino que muchas otras personas y colectivos en condiciones sociales, económicas, políticas, históricas y hasta culturales, también experimentaban la creación audiovisual para visibilizarse, contarse, narrarse y expresar por fuera de sus comunidades, partecitas de sus vidas, anécdotas y recorridos valiosísimos.

Cabe anotar que los *filminutos* proyectados se trataban de historias cotidianas y sencillas, basadas en las vivencias de los barrios populares, por lo que el ejercicio propuesto para iniciar el proceso creativo previo a la producción, constaba de la escritura de la historia que cada uno propondría para ser producida. Todas las ideas que empezaron a surgir estaban relacionadas con la transición, con la vida de antes y la que se encontraba en proceso de construcción. Así se cerró la sesión en la que se dejaron escritas las propuestas que se producirían al día siguiente.

Decima Sesión: Domingo 22 de octubre de 2017

La última sesión del encuentro exigía un arduo trabajo en equipo porque se debía cumplir con lo proyectado en la sesión anterior. Entonces se inició la jornada con una visita muy especial porque habían subido a la montaña, a conocer sobre Alto Nápoles en Red y a compartir su experiencia como coordinadoras del Festival Ojo al Sancocho. Se encontraban ese fin de semana en la ciudad de Cali siendo parte del Festival Nacional de Cine y Video Comunitario del Distrito de Aguablanca (FESDA). Teniendo en cuenta las experiencias compartidas por las visitantes, varios de los asistentes narraron ante cámara las historias que habían escrito la sesión pasada, para ser revisadas y de acuerdo a la viabilidad de producción, es decir, la factibilidad de producir dicha historia; se eligieron colectivamente dos narraciones que eran posibles de ser producidas.



Argumento:



Maicol: Hoy les voy a contar la historia de cuando llegué acá a Cali. Un día estaba en Popayán y nos veníamos a pasar las vacaciones a Cali. Luego, yo pensaba que acá iba a pasar las vacaciones aburrido. Entonces yo me vine para acá triste y eso... Ya cuando llegué a desempacar donde mi abuela, fui a jugar un ratico, entonces luego que entré a mi casa que mi mamá me llamó, ella dijo que nos quedáramos a vivir acá entonces yo pensaba que iba a ser muy aburridor y eso... luego, de la nada llegó un niño y tocó la puerta y me dijo que si quería ser su amigo, luego yo le dije que sí y ahí fue que él me presentó a Felipe.

Felipe: Yo tenía un amigo y me presentó... nosotros jugábamos por las tardes... y me presentó a otro amigo llamado Maicol... entonces nosotros empezamos a jugar porque antes

era muy aburrido por acá... no había nada que hacer y no había electricidad aún... entonces nosotros empezamos a jugar año tras año...

Maicol: En una de esas tardes yo me encontré un árbol de guayabas (fruta tropical típica en Colombia) y me agarré como 20... luego más pa' arriba había como un minicultivo de caña y me agarré 10...

Créditos:

Dirección: Juan Pablo Díaz Bomba

Cámara: Felipe Soscué Guetió

Actores: Maicol Sebastián Ordoñez – Juan Pablo Díaz Bomba – Maicol Córdoba Vargas

Montaje de planos





Argumento:



Buenos días me llamo Norvelis Córdoba, tengo 12 años y les voy a contar una historia del duende que me salió a mí. Yo cuando era chiquita y tenía 3 años y había un monte donde vivía yo hacía popo ahí... y tenía el cabello bien bonito... y ese día que me salió el duende, él me estaba llevando yo no sé para donde... para los montes... y llegó mi tía y dijo “¿en dónde está Norvelis?” entonces mi mamá le contesto “ella debe estar por ahí jugando”... entonces mi tía dijo ¡“no, alguien se la está llevando, es el duende”! Entonces mi tía agarro el mojón y se lo tiró, entonces el duende salió corriendo porque como los duendes le tienen miedo y asco a los mojones... y desde ahí nunca apareció ... o sea, el duende era chiquito y yo decía que era mi amigo... era todo verde, tenía sombrero, tenía pantalones, tenía unos zapatos marrones ... y ya.

Créditos:

Dirección: Norvelis Córdoba

Cámara: Norvelis Córdoba – Julieta Córdoba

Actrices: Jency Tose López – Geraldine Holguín – Fahyana Holguín – Johanna (del Festival Ojo al Sancocho)

Plano secuencia



Cierre del proceso

Habiendo concluido el cronograma propuesto para el PAD, se organizó una jornada de clausura; en primera instancia como exigencia normativa de las bases de la Convocatoria Estímulos Cali 2017, ya que fue con fondos de dicha beca que se logró financiar el proceso. De esta forma se logró gestionar el espacio para la jornada en el complejo de la Fundación Carvajal sede Alto Nápoles, que quedaba muy cerca de la zona donde se llevó a cabo el proceso. La consecución de este lugar pretendía facilitar la asistencia de las y los vecinos.

La idea principal de este espacio era proyectar el cortometraje documental que había editado y montado provisoriamente (primer corte) la investigadora-coordinadora y una de las talleristas, con el material y los contenidos audiovisuales que se habían producido en el marco del proceso. Es decir, visualizar en conjunto las representaciones construidas. También se generó este espacio porque fueron entregadas a la comunidad, las *tablets* que habían sido adquiridas para la incorporación del proyecto. En conjunto se trataba de un cierre simbólico del proceso que había iniciado meses atrás.





4. APARTADO ANALÍTICO

4.1 Proceso de sistematización: Conceptos, Matrices, Guía de Observación Etnográfica Digital (GOED) y el PAD como posibilitadores de la triangulación teórico-metodológica.

Lo que aquí interesa y es algo que se ha pretendido evidenciar a lo largo de este documento, es transparentar los procesos y las decisiones propias del andamiaje teórico-metodológico de la investigación. Es decir, contar sobre las reflexiones justificatorias que conllevaron a definir un proceso de sistematización que permitiera analizar e interpretar los datos y las experiencias recorridas a lo largo de la implementación del proceso metodológico en general y las técnicas aplicadas que fueron funcionales a los objetivos planteados.

Es por ello que se procede a exponer sobre el diseño de las matrices analíticas, la GOED y el PAD, que en conjunto permitieron la generación de datos y por ende de conocimiento empírico en torno a conceptos centrales y secundarios, así como también a las categorías observables e indicadores que devinieron del desglose contextual, teórico y metodológico.

En primera instancia, es necesario presentar la matriz base que se catalogó como **esquema de relación entre conceptos y variables**, la cual fue fundamental para la construcción de las matrices analíticas posteriores, así como también el diseño de la GOED y por supuesto todo lo relacionado con el PAD.

Este primer esquema buscó generar una articulación entre los conceptos (reconocidos como guías teóricas) que se relevaron desde lo planteado en el contexto teórico y aquellos que emergieron como categorías empíricas, a partir del proceso metodológico desarrollado. Entonces el **esquema de relación entre conceptos y variables** se concluyó de la siguiente manera:

ESQUEMA DE RELACIÓN ENTRE CONCEPTOS Y VARIABLES			
Conceptos centrales/ Variables	Conceptos secundarios/ dimensiones	Categorías / observables	Indicadores
Representaciones	Socioculturales	Indígenas	Formas de organización comunitaria (Minga)
			Relación con la madre tierra (Pachamama)
			Relación con el territorio de origen

			Fiestas, celebraciones, prácticas culturales
			Oralidad – Relatos de la cosmovisión indígena
		Afrodescendientes	Relación con el territorio de origen
			Fiestas, celebraciones, prácticas culturales
		Campesinos mestizos	Formas de organización comunitaria
			Relación con el territorio de origen
		Desplazados forzados/migrantes involuntarios	Contextos socio-político del desplazamiento/migración
			Éxodos
			Procesos de asentamiento y reubicación en la ciudad.
		Transición de lo rural a lo urbano periférico	Proceso de deconstrucción identitaria
		Territorialidad	El territorio como parte del proceso constructor de la comunidad que lo habita
		Comunidad	Construcción de redes organizativas y comunitarias
		Periferia	La historicidad periférica de esta comunidad
		Formas de empleo	Informal
			Formal
			Desempleo
		Formación estudiantil	En la ciudad
			En la ruralidad
	Mediáticas en redes sociales y plataformas digitales	Indígenas	Formas de organización comunitaria (Minga)
			Relación con la madre tierra (Pachamama)
			Relación con el territorio de origen
			Fiestas, celebraciones, prácticas culturales
			Oralidad – Relatos de la cosmovisión indígena
		Afrodescendientes	Relación con el territorio de origen
			Fiestas, celebraciones, prácticas culturales
		Campesinos mestizos	Formas de organización comunitaria
			Relación con el territorio de origen
		Desplazados forzados/migrantes involuntarios	Contextos socio-político del desplazamiento
			Éxodos
			Procesos de asentamiento y reubicación en la ciudad.

		Transición de lo rural a lo urbano periférico	Proceso de deconstrucción identitaria
		Territorialidad	El territorio como parte del proceso deconstructor de la comunidad que lo habita
		Comunidad	Construcción de redes organizativas y comunitarias
		Periferia	La historicidad periférica de esta comunidad
		Formas de empleo	Informal
			Formal
			Desempleo
		Formación estudiantil	En la ciudad
			En la ruralidad
		Produsuarios/Prosumidores de las TIC-D	Usuarios
Difusores de contenidos audiovisuales			
Productores de contenidos audiovisuales			
Usos y apropiaciones de las TIC-D	Dispositivos	Computador	Entretenimiento/ocio
			Trabajo
			Estudio
			Organización comunitaria/política
			Comunicación/videollamadas
		TV Inteligente	Entretenimiento/ocio
			Trabajo
			Estudio
		Celular inteligente	Entretenimiento/ocio
			Trabajo
	Estudio		
	Organización comunitaria/política		
	Comunicación/videollamadas		
	Redes de conexión	WiFi	Conexión propia /empresa
			Conexión prestada /
			Conexión pública /gratuita
			Conexión entidades privadas /gratuita
		Plan de datos de celular	Contrato pago
		Recargas en prepago para celular	Regularidad
	Redes sociales digitales	Facebook WhatsApp Messenger	Interactividad
			Regularidad de usos
			Características de comunicabilidad
			Características de uso y apropiación

	Plataformas digitales	Google YouTube	Características de comunicabilidad		
			Características de uso y apropiación		
			Interactividad		
			Regularidad de usos		
Construcción empírica: Reflexiones teórico-pedagógicas					
Infraestructura	Redes, conexiones y dispositivos	Limitaciones	Ausencia políticas de inclusión Estado		
			Bajos ingresos económicos		
			Destiempos al acceso técnico y físico		
		Estrategias	Accesos gratuitos		
			Accesos compartidos		
			Prestamos/intercambios de dispositivos		
		Proyección	Estrategias de consumo		
			Inversión estatal en cobertura de redes		
			Inversión estatal en conexiones		
			Garantías de acceso técnico y físico.		
		PAD	Pedagogía del oprimido / decolonizadora	Reflexión	Lugar de origen
					Desplazamiento forzado/migración
Historia territorial					
Concienciación	Transición identitaria				
	Organización comunitaria				
	Ausencia del Estado / Gobierno				
	Construcciones autorepresentacionales				
	Fortalecimiento de la organización comunitaria				
	Vinculación de Tics digitales como estrategia político-comunicativa				

		Acción	Vinculación de Tics digitales como estrategia de entretenimiento
			Vinculación de Tics digitales como estrategia comunicabilidad e información
			Consumo y producción de bienes culturales: productos audiovisuales
			Ampliación en la incorporación de Tics digitales comunitaria e individualmente
			Construcción de espacio social
			Procesos de creación
	Alfabetización digital	Usos y apropiaciones técnicos	Dispositivos
			Software: Apps, plataformas
			Actualizaciones técnicas
		Usos y apropiaciones políticos	Comunicación comunitaria
			Divulgación política
			Divulgación de acción social
		Usos y apropiaciones socioculturales	Lenguajes
			Contenidos
			Vías comunicacionales
	Alfabetización Transmediática	Dispositivos	Construcción de autorepresentaciones
			Construcción de identidad
			Presencia de analógicos
			Digitales de bajo costo
		Redes sociales y plataformas digitales	De acceso público
			Compartidos
			Espacios representacionales
			Vías comunicativas
		Espacios complementarios	Plataformas posibilitadoras de construcción identitaria
			Comunitarios
			Barriales
			Rurales
			Territoriales
		Prosumidores/produsuarios	Generacional no determinante
			Nativos digitales (¿?)
			Migrantes digitales (¿?)
			Enseñanza/aprendizaje experiencial
			Nuevos lenguajes
			Tendencias (¿?)
	Representaciones mediáticas en RSD y	Individuales	Selfies, gif
		Colectivas – comunitarias	Reportajes

	plataformas digitales	Comerciales – publicitarias – emprendimientos	Gif
		Prácticas culturales	Gif
		Conocimientos ancestrales	Gif
		Organización política	Registros audiovisuales
		Organización territorial	Registros fotográficos
	Representaciones socioculturales	Procesos de creación	Actividades
		Presencia territorial	Apropiación de espacios físicos
		Producción comunicativa	Contenidos audiovisuales propios de las redes sociales y las plataformas digitales
		Organización comunitaria	Autogestión sociopolítica
			Reivindicación sociocultural

Tal como se evidencia en el esquema, la finalidad de esta categorización inicial apuntó a un desglose de los conceptos incorporados a lo largo de toda la investigación y las categorías y los indicadores observables que emergieron gracias a un desarrollo metodológico. Esto permitió consolidar un corpus documental que en conjunto generó la posibilidad de construir diversas posibilidades analíticas e interpretativas.

Corpus Documental		
Técnica	Fecha de ejecución	Cantidad
Observación Participante	Enero, Febrero, Marzo de 2017	Visitas semanales al sector.
Cuestionario Casa por Casa (C1)	Enero de 2017	36 cuestionarios
Cuestionario en jornada de socialización (C2)	Febrero de 2017	30 cuestionarios
Entrevistas semiestructuradas	Febrero de 2017	5 entrevistas
Observación etnográfica digital en Facebook	Periodo octubre de 2017 a octubre de 2018	12 perfiles
Proceso de alfabetización digital	Septiembre – octubre de 2017	10 sesiones

Teniendo en cuenta que el corpus documental final se conformaba por datos e informaciones adquiridas con diversas técnicas; se debía diseñar estrategias de sistematización que permitieran articular toda la experiencia desarrollada en el trabajo de campo. Esto porque al momento de analizar la información era inevitable el entrecruzamiento. Así pues se necesitó el diseño de dos matrices analíticas que permitieran desglosar los datos adquiridos en los cuestionarios, tanto aquel que se consolidó a base de visitas y la recolección casa por casa, como aquel que se implementó en la jornada de socialización. En total se hace referencia a la sistematización de 66 cuestionarios.

La primera matriz que se tituló *evidencia región de procedencia* priorizaba la sistematización de las zonas departamentales, municipales y rurales desde donde provenían los habitantes del sector. Esta información tiene una correlación directa con el marco histórico y contextual que se relevó en esta investigación. Como bien deben recordar los lectores, se le dio mucha importancia al anclaje sociopolítico e histórico a la problemática que aquí atañe. Así que era indispensable obtener información que permitiera confirmar la información relevada respecto de los orígenes de las poblaciones en situación de desplazamiento forzado y migración involuntaria que se suman como ciudadanías periférico-urbanas en Santiago de Cali. Cabe aclarar que las matrices diligenciadas podrán ser consultadas en los anexos.

EVIDENCIA REGIÓN DE PROCEDENCIA				
Lugar de origen				
Nombre	Departamento	Municipio	Pueblo-Vereda	Resguardo

Subsecuentemente se encuentra la *Matriz Analítica General* (Que en lo sucesivo se le denominará MAG) la cual se compone de los conceptos centrales y secundarios y las categorías que se proponen que los contengan tanto teórica como empíricamente.

Matriz Analítica General (MAG)

1er Concepto central y componente: Representaciones socioculturales.

Categorías analíticas:

Fuentes de información	Categoría 1.1. Indígenas	Categoría 1.2 Afrodescendientes	Categoría 1.3 Campesinos mestizos	Categoría 1.4 Desplazados involuntarios	Forzados/Migrantes	

Categorías empíricas:

Fuentes de información	Categoría 1.5 Transición de lo rural a lo urbano periférico	Categoría 1.6 Territorialidad	Categoría 1.7 Comunidad	Categoría 1.8 Empleo/oficio – antes/ ahora.	Categoría 1.9 Formación estudiantil	Categoría 1.10 Prácticas y conocimientos expuestos como relevantes	Categoría 1.11 Retorno/Radicación	Categoría 1.12 Temporalidad de éxodo

2do

Concepto central: Usos y apropiaciones de las TIC-D

1er Concepto secundario: Dispositivos

Categorías analíticas:

Fuentes de información	Categoría 2.1 Computador	Categoría 2.2 TV Inteligente	Categoría 2.3 TV Analógico y TIC anteriores.	Categoría 2.4 Celular Inteligente				

2do concepto secundario: Redes de conexión

Categorías analíticas:						
Fuentes de información	Categoría 3.1	Categoría 3.2	Categoría 3.3	Categoría 3.4	3.5	
	WiFi	Conexiones de datos postpago/ prepago	Contextos para la navegación.	Tiempo de navegación	Razón de navegación	
4to concepto secundario: Redes sociales y plataformas digitales						
Categorías analíticas:						
Fuentes de información	Categoría 4.1	Categoría 4.2	Categoría 4.3	Categoría 4.4	Categoría 4.5	Categoría 4.6
	Facebook	WhatsApp	Messenger	YouTube	Google	Contenidos audiovisuales
Categorías empíricas :						
Fuentes de información	Categoría 4.7:		Categoría 4.8		Categoría 4.9	
	Redes sociales establecidas		Beneficios/perjuicios de los usos		Comunicabilidad con el lugar de origen	

Así se concluyó con el diseño de las matrices analíticas. Esta primera parte de la operación sistemática funcionó como base para el análisis de la información obtenida y permitió proponer el diseño de la GOED.

Reconociendo la importancia de estos aportes, se creyó pertinente que para complementar los alcances de los objetivos propuestos, se debía desarrollar Observación Etnográfica Digital, a partir de una guía diseñada por conceptos compuestos con categorías empíricas que fueron reconocidas en el trabajo de campo en el territorio físico y digital, permitiendo esto ampliar los datos relacionados con las construcciones identitarias y representativas mediáticas y socioculturales que los actores sociales vinculados a la investigación hacen en sus perfiles de Facebook. Por ejemplo, el conocimiento sobre el lugar de origen, la edad y datos puntuales sobre sus historias que no se evidencian en Facebook, fueron obtenidos en territorio físico, permitiendo esto enriquecer el análisis de lo observado.

En ese sentido, el concepto de representaciones socioculturales estará compuesto por la categoría de *indígena*, de la cual se desprende los indicadores de referencias lingüísticas y visuales, formas de organización comunitaria (Minga), relación con la madre tierra (pachamama), relación con el territorio de origen, fiestas – celebraciones y prácticas culturales y oralidad – relatos de la cosmovisión indígena. La segunda categoría que se denomina *afrodescendiente* se compone de indicadores relacionados con referencias lingüísticas y visuales de ser afrodescendiente, relación con el territorio de origen y fiestas – celebraciones y prácticas culturales. La tercera categoría de *campesinos mestizos* se compone también del reconocimiento de indicadores relacionados con referencias lingüísticas y visuales, formas de organización comunitaria, fiestas – celebraciones y prácticas culturales y relación con el territorio de origen. Así mismo, la categoría de *desplazados forzados / migrantes involuntarios* se compone de indicadores como contexto sociopolítico del desplazamiento, éxodo y proceso asentamiento y reubicación en la periferia urbana. Finalmente como componentes de estas categorías principales, se proponen las categorías de *territorialidad*, *comunidad*, *periferia*, *formas de empleo* y *formación estudiantil*.

Por otra parte, las categorías propuestas para rastrear las representaciones como *produsuarios* y *prosumidores*, se proponen a partir del reconocimiento de: *la información de origen*

territorial consignada en Facebook, la información general también consignada en Facebook, la regularidad de uso evidenciada en las publicaciones, los recursos audiovisuales predominantes en estos perfiles, las acciones de difundir y producir contenidos audiovisuales y finalmente los niveles de interacción rastreables a partir de reacciones (Likes, Me encanta, Me sorprende, Me enfurece, comentarios, compartidos) en estos perfiles.

Para cumplir el rastreo y el análisis propuesto, se planteó la observación a 12 perfiles de mujeres y hombres jóvenes y adultos indígenas, afrodescendientes y campesinos mestizos. Se trata de los perfiles de una mujer afrodescendiente adulta y una joven, un hombre afrodescendiente adulto, dos mujeres campesinas mestizas jóvenes y una adulta, dos hombres indígenas adultos y dos jóvenes y finalmente dos mujeres indígenas adultas. El periodo de observación propuesto fue entre octubre de 2017 a octubre de 2018.

Tabla de conceptos, categorías e indicadores:

Conceptos	Categorías	Indicadores
Representaciones mediáticas	Información de origen consignada en Facebook	
	Información general consignada en Facebook	
	Regularidad de uso evidenciada en publicaciones	
	Recursos audiovisuales	
	Difusión de contenidos	
	Producción de contenidos	
	Interacción	Reacciones Comentarios Compartidos
Representaciones socioculturales	Indígena	Referencias lingüísticas y visuales de ser indígena
		Formas de organización comunitaria
		Relación con la madre tierra
		Relación con el territorio de origen
		Fiestas, celebraciones, prácticas culturales en general
		Oralidad-Relatos de la cosmovisión indígena
	Afrodescendiente	Referencias lingüísticas y visuales de ser afrodescendiente
		Relación con el territorio de origen
		Fiestas, celebraciones, prácticas culturales en general
	Campesinos mestizos	Referencias lingüísticas y visuales de ser campesino mestizo

		Formas de organización comunitaria
		Fiestas, celebraciones, prácticas culturales en general
		Relación con el territorio de origen
	Desplazados involuntarios	forzados/migrantes
		Contextos sociopolíticos del desplazamiento/migración
		Éxodo
	Territorialidad	Procesos de asentamiento y reubicación en la ciudad
		El territorio como parte del proceso constructor de la comunidad que lo habita
		Comunidad
	Formas de empleo	Construcción de redes organizativas y comunitarias
	Formación estudiantil	Periferia
		La historicidad periférica de esta comunidad
		Formal
		Informal
		Desempleo
		En la ciudad
		En la ruralidad

Perfiles de Facebook analizados:

Nombre/Nick-name Facebook	en	Edad y genero	Referencia visual
Adriana Sandoval Churi		32 – Mujer	
Doris Stephan Torres		27-Mujer	
Juan Carlos Chindincue		35-hombre	
Ercilia Collazos Quiñonez		55 - mujer	

Flower Imelda	49-mujer	
Ingrid Karabaalii	21-mujer	
Julian Ceron	16-hombre	
Karen Galindo	18-mujer	
Rosaura Caviche Zambrano	36 – mujer	
Gentil Anacona	32- hombre	
John Alexander Chilo Quiguanas	24-hombre	
John Edward Montaña Herrera	38-hombre	

Vista en miniatura de la GOED. (La versión ampliada podrá ser revisada en los anexos)

Así, se cierra un primer ciclo operacional a partir del diseño de las matrices analíticas y la GOED. Restaría exponer el modo en que se abordaron los datos, la información y la experiencia provenientes de las entrevistas y el PAD. En ese sentido, es indispensable transparentar que las entrevistas realizadas a un líder (Juan Carlos) y a dos lideresas (Mayora Mimia y Matilde) comunitarias de la zona, fueron ampliamente funcionales para construir, con más conocimiento de caso, la propuesta de intervención pedagógica. Además de que aportaron, no solo, conocimiento sobre lo que compartieron de sus historias de vida, sino además conocimiento sobre las particularidades de la organización comunitaria en la zona. Funcionaron como fuentes de información contextual para conocer más ampliamente el estado de la cuestión. Así como también, las dos entrevistas restantes realizadas a funcionarios públicos del Punto Vive Digital ubicado en el Tecnocentro Somos Pacífico ubicado en el Distrito de Aguablanca. Zona periférica al oriente de la ciudad. Las cinco entrevistas están a disposición en los anexos.

Finalmente, el PAD que fue una fuente de información vasta, fue tenido en cuenta para el análisis como una amplia experiencia socioantropológica, pedagógica y comunicacional que exigió un apartado (el 4.6) propio que permitiera relevar las reflexiones y aportes empíricos adquiridos. En ese sentido, el eje del sistema operacional definido para esto, fueron las notas de campo y la experiencia registrada por la investigadora desde su rol como investigadora-coordinadora durante el proceso.

Entonces, habiendo concluido con la exposición justificatoria que definió la operacionalización y sistematización de la información, se prosigue a puntualizar como se reconoce la articulación de todas las fuentes de información, las cuales en conjunto permitieron abordar, comprender, interpretar y analizar en pos de los objetivos propuestos.

Esto se logró, a partir del reconocimiento de los principales conceptos y categorías que devinieron de los objetivos definidos. Así, se explicita la sistematización para cada aspecto teórico empírico relevado.

Objetivo general:

Explorar y analizar la construcción de representaciones socioculturales y mediáticas por parte de comunidades desplazadas forzadas y migrantes involuntarias provenientes del Suroccidente colombiano y radicadas en las periferias de Cali, a partir de los usos y apropiaciones de las Tics digitales, particularmente plataformas, medios sociales y dispositivos digitales, con el fin de aportar reflexiones teórico-pedagógicas en torno a la alfabetización digital.

Objetivos específicos:

- ✓ Explorar cuáles son conexiones, redes y dispositivos digitales que les permiten a estas comunidades (desplazadas forzadas y/o migrantes involuntarias) los usos y las apropiaciones de Tics digitales
- ✓ Analizar la construcción de representaciones socioculturales y mediáticas a partir de su transición identitaria de lo rural a lo urbano periférico, en medios sociales y plataformas digitales.

- ✓ Analizar los roles que asumen en el proceso de uso y apropiación de las Tics digitales (técnicas) (históricas) (políticas y socioculturales) y qué representaciones mediáticas como *produsuarios* y *prosumidores* generan a partir de ello
- ✓ Aportar reflexiones teórico-pedagógicas en torno a la alfabetización digital como proceso necesario para ampliar los usos y apropiaciones de las Tics digitales por parte de estas poblaciones.

MAG - Entrevistas

MAG - Esquema evidencia región de procedencia - Entrevistas

Esquema evidencia región de procedencia – MAG – Observación participante – PAD – GOED - entrevistas

MAG – Observación participante – PAD – GOED

PAD – GOED – Observación participante socio antropológica, pedagógica y comunicacional.

4.2 Análisis sobre las poblaciones en situación de desplazamiento forzado y/o migración involuntaria provenientes del suroccidente colombiano y radicadas en las periferias de Santiago de Cali.

Por supuesto que el primer gran concepto que se debe abordar en este apartado analítico es el de *desplazamiento forzado* y los niveles comparativos que se plantearon con el concepto de *migración involuntaria* y *migración*. Se trata de aportar a la categorización de los mismos desde el conocimiento empírico que se logró construir a partir del trabajo de campo con la comunidad.

Como se evidencia en la marcación relacional entre conceptos y objetivos (que cerró el subapartado anterior), fue a partir de la MAG y el esquema de evidencia de región de procedencia, que se accedió al conocimiento que permitió conjeturar lo que se expone en lo sucesivo.

La primera conjetura en relación a los datos aportados en el marco histórico y contextual desde donde se reconocen los departamentos del suroccidente colombiano como principales generadores de poblaciones en situación de desplazamiento forzado y/o migración involuntaria que “escogen” la ciudad de Santiago de Cali como ciudad receptora, permite comprobar que los sujetos sociales e históricos que componen las comunidades de las zonas de Brisas de Alto Nápoles y Bosques son mayoritariamente provenientes del departamento del Cauca. Se pudo constatar que aquellos denominados como indígenas (pertenecientes a los pueblos Yanacona y Nasa principalmente) provienen de municipios como La Vega, Silvia, Santander de Quilichao, Argelia, Morales, Caldon.

Así mismo, se pudo establecer que aquellos que provienen de municipios como La Vega, habitaban zonas veredales y resguardos indígenas, tales como los casos de la vereda Ledesma que contiene el Resguardo Indígena Pancitara. La vereda Ciruelos que contiene el resguardo Yanacona. O el pueblo Guachicono en la Vereda Buenavista del mismo municipio de La Vega. En tanto, del municipio de Silvia, se ubicaron sujetos provenientes de la Vereda Escalereta donde se ubica el Resguardo Indígena de Mosoco y el Resguardo de Quichaya. Desde el municipio de Caldon vienen de la vereda Piaya, así como también de la Vereda de El Carmen, particularmente del Resguardo Indígena Pioya. En tanto de Morales, provienen de la Vereda de El Chimborazo, comunidad Nasa.

Por otra parte, las familias afrodescendientes, también provenientes mayoritariamente del departamento del Cauca; reconocen como lugares de origen municipios como Buenos Aires (Vereda Cascarillo), Suarez (Vereda Guadalito – Pueblo Nasa, Vereda Mindalá), Timbio. Así mismo, fue reconocible que algunas de las familias afrodescendientes provinieran de los departamentos de Nariño y el Choco, aunque cabe aclarar con son pocas estas familias

Respecto de las familias campesinas de origen mestizo, fue posible conjeturar que provienen de otros departamentos del suroccidente como lo son el Valle del Cauca, es decir el departamento al que pertenece Santiago de Cali, por lo que provienen de municipios cercanos o relativamente cercanos como Jamundi, Buenaventura, Argelia, Cartago, Trujillo. Entre tanto, algunas pocas familias provienen de departamentos como Caldas, Antioquia, Huila, Caqueta y Cundinamarca.

Así, se comprueba uno de los postulados planteados en la revisión de las construcciones socioculturales de las periferias caleñas, que denotan que evidentemente las laderas suroccidentales están habitadas mayoritariamente por campesinos caucanos, y como conjetura, las periferias del oriente por poblaciones afrodescendientes provenientes del Pacífico colombiano principalmente, tal como lo evidenció desde un principio la revisión del marco contextual.

Por su parte, cuando se cita a (RIZO 2004 170-171) en el marco teórico planteando las principales características de una migración, que se refieren a: la dimensión espacial, temporal y social; todo ello relacionado con la “propia existencia del sujeto migrante”. Es posible relacionar que la dimensión espacial es de gran importancia al rescatar el valor de lo territorial como espacio físico posibilitador representacional de construcción política y comunitaria, así como también el valor de lo territorial como simbólico de lo sociocultural heredado, viajado, deconstruido y vuelto a poner en marcha en el proceso de lo que se denominará aquí como *territorializaciones emergentes*. Entonces la dimensión espacial se articula con la dimensión social, ya que muchos de los aspectos, prácticas y procesos emergidos desde y avocados a, en un proceso de retroalimentación, lo territorial; devienen no solo de lo social, sino de lo cultural e histórico que han transitado estas poblaciones en particular en tanto individuos, pero también en tanto comunidad. Es decir, que no es accidental que lo simbólico socio-cultural sea fácilmente evidenciado en lo espacial. Por ejemplo, no es accidental que muchas de las construcciones en esa zona evoquen a la ruralidad y no a lo urbano. No es gratuito que en los andenes de sus casas estén sembradas las plantas sagradas de borrachero o de coca. Tampoco es accidental que el paisaje sonoro de la zona se constituya a partir de los cacareos de las gallinas o las radios analógicas sintonizadas en emisoras caucanas. No es ni siquiera accidental lo estético en lo territorial:



Ahora, respecto de la dimensión temporal, como referencia para reconocer como hábitat a un lugar diferente al de origen para considerarse la acción como migración y al sujeto como migrante; es posible afirmar que no hay un rango temporal definitivo en el que se pueda dejar de recordar o tener en cuenta el momento del éxodo como un momento coyuntural y parteaguas en la vida del sujeto que debió enfrentar la movilidad. Es decir, que no se deja de ser desplazado forzado y/o migrante involuntario por el hecho de que transcurran muchos años desde el momento del éxodo. Esto interpretado como reconocimiento valorativo de lo sociocultural e histórico. Máxime cuando el desplazamiento geográfico ha sido parte de las historias de vida de sujetos sociales desde diversas experiencias, espacios y temporalidades:

“Hace 34 años. Puerto Tejada (Cauca), Popayán (Cauca), Caloto (Cauca), Toribío (Cauca), Totoró (Cauca), Piendamó (Cauca), Jamundí (Valle), Cali (Valle)”

“Hace 22 años. Primero a Quinamayo (Jamundi - Valle) y Santander de Quilichao (Cauca)”

“Hace 27 años. Primero llegué a Buenaventura (Valle del Cauca) y después por la falta de trabajo me traslade a Cali”

“Hace 20 años. Primero a Bogotá, después Manizales y ahora Cali”

“Hace 10 años. Primero a Guachené (Cauca) –Después a Puerto Tejada (Cauca) –Y ahora Cali (Valle)”

“Hace 7 años, primero a Popayán (Cauca), luego a Santander de Quilichao (Cauca) y luego a Cali” (Categoría 1.12 Temporalidad de éxodo, MAG)

Además, estos recorridos de cortas, a medianas y largas distancias expuestas aquí, permitirían incluso pensar en el desplazamiento como una experiencia de *territorializaciones emergentes*

socioculturales, que en sumatoria se condensan en sujetos migrantes, híbridos, periféricos rurales-urbanos.

La diferenciación entre desplazamiento forzado y migración involuntaria que se planteó en la revisión teórica permitió reflexionar sobre las características conceptuales expuestas, y a partir de la sistematización, análisis e interpretación obtenidos, es posible asegurar que estas comunidades son migrantes involuntarias que poca contención reciben del Estado. Es decir, que si bien sus historias de movilidad sí están atravesadas por la experiencia de un desplazamiento forzado (A partir de lo que aquí se denomina como violencia directa física, indirecta física, simbólica directa o simbólica indirecta. En muchas ocasiones minimizada, invisibilizada o negada por la misma víctima) las características de su asentamiento físico, cultural, político, económico y social, sucede en las periferias de las grandes ciudades en condiciones de migrantes involuntarios. Es decir, que no son beneficiarios de las políticas y la contención que se supone ha diseñado el Estado colombiano para este tipo de poblaciones. Es que si el mismo sujeto afectado no reconoce que dicha afectación proviene de procesos históricos y sistemáticos contra él como individuo y las comunidades a las que pertenece, poca resistencia organizada será posible de accionarse a favor de su visibilización social como víctimas de su propio Estado.

En ese sentido, y en gran medida, a partir de la ausencia de responsabilidades jurídicas, políticas, sociales y hasta culturales de parte del resto de la sociedad, incluyendo gobiernos nacionales, regionales y municipales; el momento transitorio más agudo que deben enfrentar estas comunidades es el que se refiere a la construcción de la territorialidad, es decir, el momento en el que deben priorizar la construcción de su casa, su nuevo hábitat, su nuevo hogar. Este proceso se torna hostil, a veces improvisado y les exige unos niveles de auto-organización y auto-gestión que generalmente les excede.

Prosiguiendo y haciendo referencia a otra diferenciación planteada desde lo teórico, en relación a ser migrante o ser migrante involuntario; es posible plantear que si bien los sujetos sociales que componen la comunidad vinculada a esta investigación, se desplazaron desde sus lugares de origen a la ciudad de Santiago de Cali motivados por experiencias negativas, características de una migración involuntaria; al pasar del tiempo, cuando día tras día su arraigo se intensifica en la ciudad receptora, la actitud de ellos frente a su nueva vida hace

referencia más a las características de una migración voluntaria. Su mirada hacia el futuro es positiva, esperanzadora de acceder a una mejor calidad de vida: a la educación, un buen trabajo, un porvenir para su descendencia, el mejoramiento de sus viviendas, de la zona en la que viven. Entonces priorizan lo que quieren ser, más allá de lo que eran hasta antes de su movilidad. E incluso, poco se reflexiona sobre lo que los otros construyan de ellos: las construcciones representacionales de las comunidades de las que provienen y de las que hacen parte en la actualidad.

Ahora, retomando lo citado en el marco teórico por (Uribe de Hincapié, 2010, pág. 54) se considera aquí que, a pesar de las ausencias benefactoras (porque sí existe presencia Estatal perjudicial y sistemática) no se cree posible definir a las poblaciones en situación de desplazamiento forzado y/o migración involuntaria como *apátridas*. Si bien es cierto que se altera el entramado social, no se logra (generalmente) destruirlo en definitiva. Queda latente y mucho de lo que se construye posterior al éxodo, deviene en gran medida de ese entramado, que en el caso particular que aquí atañe, se trata de la ruralidad conjugado con, a propósito de lo que niega la autora citada, “las querencias, las costumbres, la geografía, la memoria”. En definitiva, no desaparece su lugar en el mundo, se construye uno nuevo a partir de las partes recicladas y puestas en marcha con solidaridad familiar y vecinal, organización comunitaria, redes sociales preestablecidas y muchas formas de resistencia y resiliencia.

Otro de los planteamientos que aporta la autora citada en torno a las características de las poblaciones en situación de desplazamiento forzado es que no son “una minoría nacional, religiosa, étnica o algún grupo especial que posea una identidad preexistente o, siquiera, un rasgo que permita pensarlos como conjunto social” (Uribe de Hincapié, 2010, pág. 56) Cabe aclarar que esta presunción ya se había debatido desde el plano teórico, pero es necesario reforzarlo a partir del conocimiento empírico relevado, pues permite plantear que efectivamente sí se trata de un grupo social con relaciones históricas, políticas y culturales que los une. No como un todo hegemónico, sino como una *comunidad social subalterna* que ha sido perseguida y excluida sistemáticamente a lo largo de su historia. Con características socioculturales muy cercanas por su relación con la territorialidad de lo rural, el campesinado. Por supuesto que las diferencias amplían diversas tensiones al interior de una población desplazada que pudiese estar conformada por indígenas, afrodescendientes y campesinos

mestizos; pero más allá de estas tensiones, las afinidades y cercanías que se construyen a partir de un desplazamiento de este tipo son verdaderamente amplias para constituirse y reconocerse como un grupo sociocultural y político particular.

Otra cuestión que fue común encontrar en las construcciones teóricas, incluso del (Centro Nacional de Memoria Histórica, 2015) tuvo que ver con una reivindicación casi paradisiaca cuando se contrastaba las dificultades que debían enfrentar estas poblaciones al llegar como “forasteros” a la ciudad receptora; obviando tácitamente que estos sujetos pertenecían en sus lugares de origen a poblaciones abandonadas y olvidadas sistemáticamente por un Estado benefactor y vilipendiadas por un Estado corrupto en alianzas con la ilegalidad. Estos sujetos ya atravesaban situaciones agobiantes y ya era complejo vislumbrar un porvenir próspero y una construcción de bien-estar que deviene más de lo sociocultural y lo político comunitario, que de lo político y socioeconómico nacional o regional.

Por ejemplo, la garantía de una buena alimentación, devenía del esfuerzo familiar:

“Mis papás fueron muy cultivadores, teníamos casa, platanera, bananera...” (Categoría 1.3 Campesinos mestizos, MAG)

O las posibilidades de una formación educacional exigían, por lo menos una migración involuntaria:

“Porque hay muy pocas posibilidades de estudio en la finca.” (Categoría 1.3 Campesinos mestizos, MAG)

Así como las posibilidades de acceder a lo económico:

“Creo que me trajeron para buscarme una mejor estabilidad económica”

“Terminé de estudiar y me dio pereza quedarme allá haciendo nada. Me vine a buscar una mejor calidad de vida. Mis tías, mi mamá, mis primas y mucha familia están acá”.

“Yo, yo, lo que soy yo, voluntario. Allá no había trabajo y me vine a buscar otras oportunidades acá a Cali; pero algunos de la familia si se vinieron por la guerrilla. La guerrilla le tumbo la casa a mamá”

“Me vine para tratar de salir adelante. Acá hay más oportunidades”.

“A buscar un futuro porque en una finca que futuro iba a encontrar uno...”

“Pues yo me vine porque mi papá trabaja acá en electricidad, entonces tengo más apoyo acá”.

“Me vine para buscar trabajo en la ciudad, porque allá no hay oportunidades de trabajo; además yo ya tenía familia que vivía acá”

“Para darnos una vida mejor porque mi madre no tenía las posibilidades para darnos un futuro mejor y por eso nos trajo a la ciudad”

“Porque la economía no es la mejor”

“Buscar oportunidades de trabajo para mejorar mi calidad de vida. Buscando una oportunidad en el fútbol y conocer nuevas culturas, también la oportunidad de estudiar y ganar un salario mejor al del campo, con una seguridad social para mí y mi familia. El conflicto armado afectó también por mis anteriores trabajos”

“Por faltad e apoyo del gobierno municipal, departamental y nacional... falta de créditos para la agricultura”

“Porque la situación económica se puso muy mala. Primero al café lo dañó la broca... la yuca la palomilla y el plátano el gusano”
(Categoría 1.3 Desplazados forzados/migrantes involuntarios, MAG)

A partir de estos testimonios queda claro que la generación de estas poblaciones víctimas en Colombia no se trata exclusivamente de un conflicto militar entre grupos legales e ilegales. Muchos de estos testimonios se relacionan con aquella violencia simbólica directa e indirecta que se cataloga aquí, pero por supuesto que se encontraron testimonios referenciales a la violencia física directa e indirecta relacionada tácitamente con el conflicto que han sufrido por décadas en las zonas rurales del país:

“Por cuidarnos a nosotros, mi mamá Doña Claudia, perdió todo, perdió ganado, perdió todo. Eso fue hace como 30 años. Nos tocó salir de noche. Primero la guerrilla, y luego ese mismo comandante se metió a los paramilitares y el ejército y empezó a matar a todo el mundo”
“Nunca nos registramos, pero en ese tiempo fue la guerrilla la que nos hizo abandonar la tierrita. Mi mamá se vino con el resto de hijos que quedábamos allá... seis quedábamos... y acá ya habían cinco...”
“Pues fue porque mi esposo había estado en el ejército y entonces sufríamos de muchas amenazas... por eso nosotros abandonamos todo lo que teníamos allá”.
“A nosotros nos sacaron forzosamente porque nos sacaron de la casa. Un grupo de guerrillas se quisieron llevar a las niñas y que cuando crecieran se las iban a llevar con ellos al monte. Eso allá está abandonado porque no nos íbamos a quedar viendo que se las llevaran y no regresamos porque todavía tengo una niña pequeña que me la pueden quitar”.
“Sí, yo creo que forzada porque allá molestaba mucho la guerrilla en ese tiempo... la situación económica también no era buena... yo vivía con mi abuela y allá al pueblo iba una señora que vendía ropa y yo le dije que me quería venir a trabajar, entonces ella me trajo para Cali”.
“Nosotros nos vinimos porque había mucha violencia... afortunadamente pudimos vender la casa y traernos lo que más pudimos... llegamos acá a Alto Nápoles porque teníamos un familiar que vivía acá...”
“La verdad yo estaba pequeña, eso le pasó fue a mi mamá, pero ella comenta que allá se metió la guerrilla y tuvimos que desalojar. Pues llegamos acá porque mi tía vivía acá en esta zona”.
“Prefiero no hablar del tema” (Por testimonio de su madre y sus hermanas se supo que ella y toda su familia fueron desplazados por hostigamientos de la guerrilla) “Yo ni siquiera fui a declarar como desplazada”
“Fue desplazamiento forzado, claro... Por la guerrilla que se tomaba mucho el pueblo. Mis papás decidieron venirse con nosotros seis (se refiere a él y sus hermanos y hermanas) Allá se quedaron familiares, pero no se sabe nada de eso... allá no se tiene nada”.
“Fui forzada a salir... Pues mire, allá es muy escaso el trabajo; eso por un lado, y por el otro es que por allá, en las afueras pues, siempre ha estado la guerrilla. Nosotros vivíamos primero en el campo y después nos fuimos para el pueblo”
“Por causas de la guerra”
“Abandoné mi lugar de origen porque me llevaron a prestar servicio militar y cuando terminé tuve muchos problemas con milicianos... también porque un hermano es soldado profesional”
“En 1989 había mucha violencia paramilitar y amenazas contra la juventud. Estaban sometidos a ser parte de dichos grupos o lo contrario era irse”

“Por el conflicto armado. Nos hizo tomar esa decisión porque yo perdí a mi padre y a mi hermano y no podía permitir que lo hicieran con el padre de mis hijos”

“Mi desplazamiento fue forzado... Fue un 7 de diciembre. Los guerrilleros y los soldados corrían esas lomas... los helicópteros volaban por encima... y yo afuera...y las balas de un lado y del otro... Mi abuelo ya había tenido que irse antes de Materon (Buga, Valle del Cauca)... A veces no me gustaría decir de donde soy... Despuesito de eso fue cuando me gradué y ya dije que me quería ir...”

(Categoría 1.3 Desplazados forzados/migrantes involuntarios, MAG)

Pues bien, en esta investigación particular y aunque pareciese complejo de comprender, al haber escuchado estas percepciones en espacios físicos en condiciones de precariedad; muchos de estos sujetos perciben la posibilidad de una nueva territorialidad como algo positivo y con más oportunidades que la que tenían en sus lugares de origen. Y es que la soledad que se percibe que vivieron en medio de la hostilidad, permite comprender que efectivamente las luchas que atraviesan actualmente en las periferias urbanas, por supuesto que implica otras violencias, pero seguramente no comparables con las de estar inmersos en el intercambio constante de ráfagas de balas y fuegos cruzados.

Entonces el (Centro Nacional de Memoria Histórica, 2015) continúa planteando, en concordancia con la historicidad representacional que se ha constituido en Colombia en contra de algunos sectores sociales, que el rechazo de los nativos habitantes de las ciudades receptoras ven en las poblaciones desplazadas una amenaza constante. Aquí se está de acuerdo en el reconocimiento de esa construcción representacional negativa y sistemática, pero lo que sí es posible invitar a reflexionar es: ¿de qué nativos se habla? ¿Se trata puntualmente de un rechazo hacia las poblaciones desplazadas? ¿O se trata de una repulsión a las diferencias por temor a perder los pocos beneficios que tienen como individuos en una sociedad excluyente?

Se hacen estas preguntas porque Santiago de Cali se puede denominar fácilmente como una *ciudad migrante*. Teniendo en cuenta los datos obtenidos en la revisión del marco contextual, es reconocible que geográfica y poblacionalmente esta ciudad cuenta con más de tres generaciones de comunidades que migraron cuando Cali aún era considerada como pueblo. Entonces habría que ampliar la reflexión en torno a las construcciones representacionales que con el pasar del tiempo se van sedimentando en aquellos que algún día transitaron una

migración involuntaria y a pesar de que sigue estando en su prontuario de historia familiar; desconocen a aquellos que actualmente transitan experiencias similares.

En ese sentido es posible proponer que no hay solo una sola percepción negativa frente a las comunidades migrantes periféricas en la ciudad de Cali, sino que existe todo un entramado preconstruido desde lo estereotipado, marginal y excluyente, porque lo periférico se ha ido deconstruyendo y reconstruyendo a lo largo de las últimas cinco décadas en la ciudad.

Es necesario retomar una posición de otro de los autores incorporados en el marco teórico cuando planteaba que: “(...) esta experiencia la que conduce a la degradación continua de las identidades de los involucrados y también los obliga a responder con el ocultamiento, la oscuridad, el silencio o el desvío” (Cuchumbé-Holguín & Vargas-Bejarano, 2008, pág. 185). Pues la experiencia que se tuvo en esta investigación, permite vislumbrar un proceso de deconstrucción y reconstrucción identitaria que no tiene que ver con la “degradación” o la “oscuridad”. Verlo así implicaría construir una base reflexiva desde percepciones tradicionalistas y hasta dogmáticas proponiéndolas en un siglo globalizado que complejizaría reconocer de qué se trataría la “degradación de una identidad”.

Al contrario, se pudo evidenciar que hay una continuidad identitaria que sigue hilándose y articulándose con el nuevo territorio, las nuevas interacciones socioculturales y por supuesto tecnológicas. No se puede negar que hay una ruptura hostil que debería ser contenida político-socialmente, pero ello no implica que la continuidad de la ejecución o puesta en marcha de los conocimientos y prácticas que llevaban a cabo en sus lugares de origen, puedan seguir siendo relocalizados, existentes de otras formas. Con todo lo complejo que eso demandaría. Muchos de ellos se dedicaban a cultivar la tierra, hombres y mujeres tenían una relación muy cercana con la sustentabilidad alimentaria, de ahí devenía principalmente su bien-estar rural. Quizá sea esa la ruptura más evidente en un proceso de desplazamiento involuntario desde la ruralidad hasta lo urbano periférico.

Entonces, teniendo en cuenta su falta de formación académica formal, la ruptura geográfica que implica no poder experimentar los conocimientos “cultivados” en relación a la ruralidad y su territorio, todo ello deviene en una incorporación laboral casi automática a empleos de bajos ingresos. Por ejemplo, se encontró como una constante que las mujeres se convirtieran, después del desplazamiento, en empleadas del servicio doméstico, así como también, los

hombres tienden a vincularse a empleos como los de guarda de seguridad u obrero raso de la construcción. Tendencias históricas de los procesos de movilidad de grupos sociales subalternos en Latinoamérica:

“Pues yo soy ama de casa y también trabajo en casa de familia al día”.

“Acá soy Empleada doméstica de día”.

“Allá cultivar igual que mi esposo que era agricultor.” “Aquí en la casa y la tiendita.”

“Pues cuando estaba allá mantenía en la finca, cultivando” “Yo he trabajado hasta construcción, pero siempre he trabajado en casas de familia; lo que pasa es que ahora ofrecen 200 (70 dólares) o 300 (100 dólares) mil pesos y pa`irme a ganar eso, pa`eso me quedo en la casa haciendo mi oficio”.

“Sé trabajar la tierra”. “Acá trabajo en oficios varios... lo que me salga en casas de familia y así...”

“Allá, trabajar en cultivar la tierra para los alimentos”. “Ahora soy operaria de aseo”

“Allá era agricultora” “Empleada doméstica”

“Allá... cultivar la tierra” “Ahora trabajo en oficios varios”

“Allá era agricultor y acá soy constructor”

(Categoría 1.8 Empleo/oficio – antes/ ahora, MAG)

Se trata de un traspaso sistemático. Y no es una constante emergente en el marco del reciente conflicto armado y el desplazamiento forzado como flagelo reconocido jurídicamente en 1985; pues sucedía lo mismo con las y los campesinos que empezaban a llegar el siglo pasado a las nacientes ciudades, de hecho se podría decir que es un traspaso laboral y sociocultural que han debido afrontar estos *grupos sociales subalternos* a lo largo de su historia como *colectivos sociales*, a lo largo de la construcción de las Repúblicas. Sin embargo, si se comprendiera las coyunturas sistemáticas de este tipo como procesos rumbo a la degradación, poco se podría esperar de las comunidades que se reconstruyen desde las adversidades.

Y estas manifestaciones no se hicieron esperar al momento de apuntar a indagar, más allá de la observación participante, sobre como las resistencias a perder los conocimientos, las prácticas, las experiencias que hacían parte de su identidad, siguen estando, siguen siendo parte de su identidad, de lo que los sigue representando:

“Sé peinar” (Se refiere a hacer trenzas y colocar extensiones en cabello afro)

“Allá estudiaba... también trabajaba la agricultura y la minería... y peinaba también”.

“Ahora trabajo al día en casas de familia y peino”

(Categoría 1.8 Empleo/oficio – antes/ ahora, MAG)

Este testimonio por ejemplo, es de una joven afrodescendiente reciente en la ciudad, quien antes del desplazamiento ejercía el trabajo de la tierra, cuestión que dejó de ejercer por obvias

razones; sin embargo sus conocimientos y prácticas estéticas en relación con el arreglo del cabello afro, tan importante en todos los tiempos para estos grupos sociales; sigue siendo parte de ella. Recompone prácticas y ejercicios (laborales) a partir de su identidad.

Así mismo, ocurre con una de las mayores:

“Ama de casa - Tejedora (Artesana)”

(Categoría 1.8 Empleo/oficio – antes/ ahora, MAG)

Quien reivindica y rememora nostálgicamente como más que adquirir un conocimiento, se trató de un sentir desde pequeña, que actualmente, más allá de su migración involuntaria sigue reivindicando, siendo esto parte de su identidad. El tejido como conocimiento representativo individual y colectivamente como indígena Yanacona:

Mimia Mamian Zemanate. Vengo del Municipio de La Vega, pueblo indígena de Pancitará, un pueblo Yanacona. Y... yo me desempeño en un hogar humilde, vengo de una familia muy pobre y me dedico a los quehaceres de ama de casa y artesanías que... mi visión ha sido desde que tenía mis siete años, hasta que cumplí mis nueve años, empecé a trabajar con artesanías, y la idea fue... pues... que mi papá, pues para que él se... él me motivara a eso porque yo soñaba tejiendo... yo le dije, papá si usted me deja tejer, yo primeramente le hago un saco a usted, toncs mi papá se motivó y él me colaboró y me compró el material y todo... con la visión de ver el saco, él me llevo a que aprendiera a tejer, manejé la modistería también, pero más me gusta el tejido que la modistería...

EN: ¿Pero entonces usted aprendió solita a tejer, o su mamá le enseñó?

MMZ: No, mi mamá fue una persona que... yo quería por lo menos en los trabajos de las antiguas, quería yo como tejer, pero mi mamá no se prestaba como para enseñar, yo le decía, mamita yo quiero tejer... yo cogía... cuando ella no estaba yo quería el hilado y mi mamá no dejaba que porque le dañábamos lana, entonces cuando ella no estaba pues yo sacaba mechones y me agarraba y bueno eso me quedaba flojo y eso no... después cuando yo tuve mis años me metí a un grupo por aprender a hilar y allá aprendí a hilar en un grupo, aprendí a armar en telar porque yo no sabía, mi mamás si sabía, pero ella era muy rebelde y yo soy una persona que si me regañan, me explican de mala manera, yo no aprendo, pero si me explican de buena manera... o yo con mirar no más se me queda en la cabeza.

(Entrevista No 3, marzo de 2017, 19:00 hrs, Brisas de Alto Nápoles, casa de la entrevistada)



Mensaje bordado en uno de los bolsos tejido por la mayora Mimia:

EL IDIOMA ES NUESTRA CULTURA, PROPIA DEL RUNA. ES EL DESTINO LA PACHAMAMA. LA MINKA (MINGA) ES EL CAMINO DIARIO DE NUESTROS PUEBLOS. COMPARTA EL CONOCIMIENTO DE NUESTROS PUEBLOS YANACONAS.

La idea no es relevar casos emblemáticos de adaptaciones y/o recomposiciones socio-culturales, se trata más bien de enmarcar los análisis y las reflexiones académicas de fenómenos sociopolíticos, que van más allá de cifras y que atraviesan de muchas formas posibles la existencia de sujetos, sus historias de vida y mucho de lo que son; y es precisamente en la singularización de las experiencias donde se puede evidenciar que lo

trágico de una experiencia de desplazamiento forzado y/o migración involuntaria, en muchas ocasiones hace parte de una sumatoria de trágicas experiencias constantes y sucesivas en la vida de estos grupos sociales. Base experiencial para construir resistencias y resiliencias.

En ese sentido es que surge la refutación a (Guevara Corral, 2003) (Naranjo, 2004) cuando deciden denominar a esta poblaciones como “nuevos colonizadores urbanos” y al proceso que enfrentan como una “nueva colonización”. Entre otras cosas por el análisis que hace (Estrada Álvarez, y otros, 2015) sobre el ciclo de la colonización en Colombia; además de la configuración política, sociocultural y hasta económicamente hablando en el que sucede dicho proceso. En ese sentido, se plantea desde el conocimiento empírico adquirido plantear una denominación más acorde con la historia social subalterna, quizá la de *recuperadores territoriales periférico-urbanos*. Esto con el fin de disputar la palabra y el discurso que devendría sucesivamente en la construcción representativa de su proceso de territorialización.

Y es que si se hablase de un proceso colonizador, se estaría obviando las motivaciones forzosas que generaron el desplazamiento y el posterior proceso de recuperación territorial, de la forma autogestiva y comunitaria en la que se hace. Los colonizadores ejercen la posesión político-social de un territorio, vislumbrando su futuro allí, ampliando sus posesiones territoriales. Este proceso difiere de esas caracterizaciones. Pues fue posible encontrar testimonios (de todas formas siguen siendo pocos, en comparación a aquellos que desean continuar con sus proyectos de vida sin retornar) que expresaban el deseo de retorno a sus lugares de origen. Lastimosamente muchos de esos deseos son inmediatamente racionalizados y relacionados con el hecho de que sigue latente en esos lugares las violencias que los expulsaron:

“Sí. Me gustaría porque es mi tierra, me gustaría encontrar una finquita de las mismas que teníamos”

“¡Mi hija quiere! Su sueño es que cuando cumpla los 15, ella quiere conocer de dónde vengo yo, lo que yo soy. Si mi Dios me presta la vida, claro que le cumplo el sueño. Lo que pasa es que eso sigue estando muy peligroso por allá... entonces ahí si me toca es también pensar en seguir organizándome acá y quedarme”

“Sí, hace falta la tierra, volver a sembrar, tener una mata de dónde coger lo de comer... y para los niños, para que ellos crezcan sabiendo su origen y el proceso que se ha venido construyendo.”

“Dependiendo de la situación del país... yo si quiero volver, pero si no es seguro, no”.

“Acá es muy duro uno no tener su propia casa... es necesario volver uno a su propia casa”

“Por mis hijos, para que crezcan en el territorio y aprendan más de la cosmovisión indígena. Ese plan era para este año, pero por distintas razones no pudimos, pero espero que para el próximo año se dé.

“Uno no dice que acá se va a quedar, uno sabe que allá es la tierra de uno y como uno sale sin tener problemas con alguien, pues puede volver cuando quiera”.

“Porque me gustaría estar otra vez con mi familia y compartir momentos familiares y para no perder nuestras costumbres”

“Sí quiero volver porque quiero mucho a mi tierra y estar al lado de mis padres”

“Porque están los terrenos y mis raíces también. También hay familiares que nunca quisieron venirse”

(Categoría 1.11 Retorno/Radicación, MAG)

Incluso estos deseos de retorno no se limitan a la búsqueda de un bienestar individual, sino que lo proponen como un aporte a sus comunidades a partir de los conocimientos y experiencias que habrían adquirido durante su proceso de migración. Esta sería precisamente una de las evidencias que reforzarían el planteamiento de que el proceso deconstructivo y reconstructivo identitario, no solo es individual, sino también colectivo y en constante contextualización de lo político y lo sociocultural:

“Sí, quisiera... Con los conocimientos adquiridos, gracias al apoyo de mi familia, tengo algunas ideas de negocio en el campo”

“Sí, porque creo que con las experiencias aprendidas podría aportar un buen desarrollo a la comunidad del resguardo”

“Sí volvería porque el campo es productivo y si tuviéramos ayudas claro que regresaría”

“Me gustaría regresar para compartir, todos mis conocimientos adquiridos durante mi ausencia, con mi comunidad”.

(Categoría 1.11 Retorno/Radicación, MAG)

Así mismo, fue posible encontrar testimonios que denotan claramente que el proceso de desplazamiento redireccionó los proyectos de vida de estos sujetos y, por lo menos en el momento en que dieron testimonio, planteaban claramente el NO retorno a la vida rural en las condiciones actuales.

“No. Como mi marido es de acá de Cali y mi niña nació acá... yo ya tengo mi familia... además a mi niña le hace daño ese clima tan frío... pero nosotros sí vamos a pasear y a visitar la familia ¡claro!”

“No creo. Porque hay muy pocas posibilidades de estudio en la finca.”

“No, eso está muy peligroso allá”.

“No. Por mi niña de 14 años y me da miedo volver”.

“Yo no quisiera... la vida del campo es muy dura... mi abuela que vive allá todavía me dice que la ciudad me ha vuelto floja jajajaja...”

“No, porque allá no hay forma de vivir... no hay empleo... yo voy y volveré de visita solamente”.

“Solo vamos a vacaciones o a visitar a mi abuela. No, porque ya tenemos casa propia aquí en Cali. De pronto si la vida da muchas vueltas, pero por lo pronto no”

“No. ¡Eso por allá entre más días peor...ahorita uno va, pero eso ni gente se encuentra por allá... meros viejos apegaos a la finca!”

“Acá ya conozco a mucha gente... no creo que vuelva...”

“No. El pueblo se ha vuelto más violento... ya es difícil generar formas de ingresos... Además mi mamá vive en Acacias (Meta)... se fue antes... mi papá la abandonó, entonces yo crecí con mis abuelos...”

“Allá ya no veo oportunidad de trabajo o estudio... allá nosotros vivíamos en una vereda y de pronto uno quería estudiar algo y teníamos que viajar una hora...”

“No...porque acá uno trabaja... uno tiene en que trabajar... por allá si decían que hay trabajo, pero no, uno se mata mucho por allá”

“No volvería porque es una zona roja y no hay futuro para mis hijos”

“No volvería porque las cosas siguen iguales o peores”.

“No, porque la ciudad de Cali me da trabajo y un mejor futuro a mi hija”

“Si me gustaría, aunque la situación económica es muy difícil para vivir allá”

(Categoría 1.11 Retorno/Radicación, MAG)

Son testimonios que remarcan la importancia de la recomposición de las zonas rurales en Colombia, a partir de las reformas que se plantearon en el Acuerdo del Proceso de Paz firmado entre el Estado colombiano y la guerrilla de las Farc-EP en el año 2016. Se trataba de procesos de inclusión socio-política desde el acceso a las tierras fértiles y cultivables de estas zonas en conflicto. Lastimosamente el cese de estas violencias no ha sido efectivo como se proponía en los Acuerdos, por el contrario, se siguen agudizando y renovando, particularmente como un exterminio sistemático y a cuenta gotas de líderes y lideresas sociales y representantes comunitarios de zonas muy pequeñas, veredales y alejadas de los centros de producción y de aquellas ciudades receptoras que solo perciben una de las consecuencias del conflicto: la presencia de estas comunidades en las vértebras pavimentadas de los centros de producción. Poco les ofrece Colombia en pleno año 2019 a estas comunidades para proyectar un retorno en un supuesto marco de proceso de paz que está siendo vulnerado e incumplido desde la institucionalidad legal e ilegal del Estado y el gobierno nacional colombiano y recientemente desde una facción de las FARC-EP liderada por algunos miembros (Márquez y Santrich) de los altos mandos que comunicaron ante el país, el 29 de agosto de 2019 que retornaban a la lucha armada.

4.3 Conexiones, redes y dispositivos digitales: Usos y apropiaciones (técnicas e históricas) de las Tics digitales por parte de poblaciones en situación de desplazamiento forzado y migración involuntaria.

El análisis que antecede este subpunto permitió ampliar el conocimiento sobre los contextos históricos, políticos, económicos y socioculturales que enmarcan, en articulación directa los usos y apropiaciones de las Tics digitales por parte de estas poblaciones. Se planteó un reconocimiento a sus particularidades como grupo social subalterno que permitirá continuar con las reflexiones sobre los usos y apropiaciones de las Tics.

Como se manifestó en los subpuntos 2.3.1 y 2.3.2 del contexto teórico-conceptual, en donde se planteó una diferenciación comparativa entre lo proyectado, respecto de los usos y apropiaciones de las Tics, desde y para los centros de producción, y lo propuesto desde las realidades en contextos de desigualdades, diferencias y desconexiones. Cuestión que evidentemente intenta complejizar y profundizar sobre las percepciones provenientes de las construcciones de sentidos comunes que quizá anulan, minimizan o invisibilizan la presencia de lo tecnológico digital en estos contextos particulares.

Como reconocimiento de los aportes más relevantes de los Estudios Culturales Latinoamericanos, a partir de los cuales se plantea un compromiso político académico para con los fenómenos socioculturales que se abordan, estudian e investigan; es indispensable desarrollar el análisis de reconocimiento sobre las conexiones, redes y dispositivos digitales que permiten usos y apropiaciones de las Tics al interior de estas poblaciones, desde la revisión de un anclaje histórico en tanto los accesos técnicos y físicos que fungen como la base material indispensable que caracterizaría los usos y apropiaciones políticos y socioculturales de las Tics.

Es decir, que la primera categorización que se propone aquí respecto de los usos y apropiaciones de las Tics exigiría reconocer dos enfoques. Uno primero, que se desarrollaría en este subpunto y que estaría relacionado con lo histórico-técnico y tecnológico y uno segundo que estaría más relacionado con lo político sociocultural. Este último estaría intrínsecamente articulado con la construcción de representaciones mediáticas, y aunque suene redundante, aquellas socioculturales.

Entonces, los usos y apropiaciones técnicas e históricas de las Tics, en el contexto particular al que se avocó esta investigación, exigió explorar sobre algunas Tics analógicas que aún se encuentran presentes y funcionales al interior de estas comunidades. Además fue posible reconocer una amplia manifestación híbrida entre lo analógico y lo digital, desde lo presencial hasta lo simbólico e imaginario.

Incluso, el acercamiento a estos sujetos sociales, permitió conocer otro tipo de particularidades políticas y socioculturales, traducidas en prácticas y acciones que particularizan las formas de acceder a lo material y técnico de las Tics. Es decir, un reconocimiento de lo compartido, colectivo y comunitario que está latente, por ejemplo en acciones como las de compartir con los vecinos la clave de conexión al WiFi e incluso compartir los dispositivos para ampliar el uso y la apropiación, muy a pesar de las ausencias de la tecnología de punta referida a la adquisición de equipos de última generación, conexiones de alta velocidad o redes y servicios de amplia cobertura. Retomando a De Certeau a propósito de lo táctico.

Estos diferentes niveles respecto de los accesos a las Tics, fueron comprendidos y desarrollados en el Contexto Teórico-conceptual, a partir del reconocimiento del *destiempo* como categoría constituida desde cuatro niveles de comparación. Un primer nivel general reconoce una primera brecha entre Europa/EE.UU y América Latina. Se trata de la brecha que se constituye en tanto las zonas productoras y generadoras de Tics, a partir de las cuales devienen las primeras experiencias de usos y apropiaciones que generalmente definen las interpretaciones y la generación de conocimiento que desemboca en el diseño y la implementación de políticas públicas y la comprensión de estos usos y apropiaciones en espacios e instituciones como el Foro de la Cumbre Mundial sobre la Sociedad de la Información (WSIS) desde donde se propone acepciones que exceden los fenómenos particulares que suceden, como denominan desde las zonas hegemónicas, a las zonas globales subalternas, en el “tercer mundo”.

Ahora, el segundo nivel comparativo que se va particularizando es aquel entre América Latina y Colombia. Se ubica en este nivel una segunda brecha que ubica a Colombia, en comparación con países como Uruguay y Argentina, entre los últimos de la escala respecto de la inclusión digital porque sistemáticamente ha descuidado la garantía del acceso material

y técnico a las Tics, como consecuencia de la ausencia de políticas públicas inclusivas tecnológicamente hablando.

Así, el tercer nivel comparativo se centra en lo nacional colombiano, desde donde se generaría una tercera brecha entre las zonas urbanas y las rurales. Pues las repercusiones de las ausencias del tipo de políticas inclusivas de las que tanto se ha referido aquí, alejan el panorama nacional de aquellas experiencias latinoamericanas que apunta(ro)n a la inclusión digital a partir de la dotación de equipo y la alfabetización digital:

En el año 2010, once países de América Latina y el Caribe estaban implementando programas para dotar de computador e Internet de Banda Ancha a las escuelas y a los profesores incluyendo, en algunos casos, la donación de computadores personales a cada uno de los estudiantes (CEPAL Monitoreo, 2010). Los beneficiarios de estas iniciativas se ubicaban prioritariamente en las zonas rurales y los alumnos, en consecuencia, también en su mayoría, pertenecían a familias de agricultores. A pesar de las diferencias entre países (Uruguay, 1 computador por cada alumno; Honduras, 1 computador cada 137 alumnos), y aunque el acceso a Internet fuera muy bajo a nivel domiciliario, estas iniciativas estaban permitiendo, por primera vez, llevar la computación hasta las familias rurales e introduciendo un factor de demostración muy poderoso para los agricultores. (Nagel, 2012, pág. 12)

En ese sentido, el cuarto nivel comparativo, se desprendería desde el reconocimiento de la clase social como particularidad política y socioeconómica que generaría una cuarta brecha entre los accesos a las Tics que han tenido las clases sociales altas y medias, en comparación a las clases sociales bajas y/o populares a lo largo y ancho del país.

Esta sumatoria de brechas que se traducen en décadas de diferenciación a los accesos de las Tics, van consolidando un proceso de usos y apropiaciones imposible de desligar de lo contextual histórico-comunicacional. Entonces la hibridación sociocultural y tecnológica que ya se empieza a mencionar en este análisis como uno de los hallazgos de esta investigación; entre otras cosas, denota el reflejo de la exclusión sistemática y la violación del derecho fundamental a la información y comunicación que está totalmente ligado con el derecho a la palabra, a la pluralidad de voces, a la democratización de los medios y la comunicación.

Recordando a (García Canclini, 2013) se trata incluso de una hibridación estética de lo tecnológico y lo artesanal. Subir a la loma después de la lluvia era encontrarse los pies en medio del barrio. Ese fresco que por poco sabía a montaña lejana. Luego, entrar a la casa de la mayora Mimia y entender que en las tardes siempre olía a café recién hecho y asentado en olla. Las paredes de tablas y el piso de barro. En una de las esquinas una radio grande, de

esas plateadas y ostentosas que emitieron desde siempre una transmisión ruidosa. En otra esquina de ese cuadrado, nuevo territorio, nueva casa; el televisor inteligente, delgado, negro y brillante. La representación del nuevo siglo globalizado. Y en una de las camas los dos nietitos jugando en el celular de su tío, que se los había prestado “para que dejaran de joder”.

Así, la observación participante a través de las visitas a la zona, caminando por las calles o conversando en las casas con los vecinos; permitieron conocer cercanamente sobre esta hibridación. Pero debe tenerse cuidado porque si bien no se trataba de contar si había más presencia de dispositivos digitales o analógicos, fue posible conocer que era mucho mayor la presencia de televisores analógicos que de televisores digitales / inteligentes y que las redes y conexiones que garantizarían el visionado, sucedían, en muchos casos, a partir del servicio de televisión abierta que garantiza el acceso a los canales de televisión locales, regionales y nacionales. Si el televisor era analógico el acceso era por medio de la antena de aire y si era digital por medio del decodificador de la TDT. Cabe aclarar que se encontraron algunos (pocos) casos donde se ubicaba a la radio analógica como medio de información y compañía amena para transcurrir las tardes cañías.

Prosiguiendo con el reconocimiento de redes y servicios de conexiones, hay que resaltar que en menor medida (en comparación con la televisión abierta) se encontraron también los servicios de televisión por cable, tanto de multinacionales como DirecTV, así como de servicios prestados por pequeñas empresas locales replicadoras del TV cable, aquellas conocidas coloquialmente como “parabólicas comunitarias”. Además, se encontró que este tipo de servicios pagos eran, en algunos casos, compartidos entre dos o tres familias. Se distribuye la señal y se divide el pago.

Estos aspectos se conocieron a través de la sistematización en la MAG:

“Televisor analógico y pago de parabólica Direct TV \$30.000 (10 dólares) porque es compartida”.

“Yo tengo dos televisores de los culones (analógicos) y lo único que veo allí son las noticias. Me gusta más la radio, porque uno puede estar por allí haciendo sus oficios y se entretiene, escucha música, o las noticias también, claro”.

“También tenemos dos televisores (analógicos). Con antena de aire los dos. Uno estaba malo en el colegio y me lo regalaron y lo hice arreglar. Tenemos la parabólica comunitaria y pagamos \$25.000 (8 dólares)”

“Tengo televisor de los viejitos con las cadenas nacionales solamente”.

“Solo tengo un teléfono para llamar y un televisor de los viejitos (analógico) con la señal de los canales básicos (señal publica abierta)”.

“Un televisor de los viejitos que tiene la parabólica comunitaria Asocom y pagamos \$23.200 (8 dólares)”
“No tengo televisor... la mamá le compró a la niña uno de segunda... pero ellas son las que ven en eso”
“Tengo un televisor de los de antes que tenía antena de aire pero se la quitamos”
“Tengo uno de los modernos y dos de los antiguos”
“Nunca tuve nada de eso” “Por la economía, por falta de dinero”
(Categoría 2.3 TV analógico y Tics anteriores, MAG)

Por otra parte, aquellos hogares que contaban con un TV inteligente, que generalmente era denominado por sus propietarios como “nuevo”, “delgado”, “de los negros brillantes”; había sido incorporado recientemente y gracias a un evento especial, un regalo o una compra esperada:

“Lo compré hace 1 año y me costó 450.000 pesos (150 dólares)”
“Ahora tengo televisor de los nuevos, porque me lo regaló mi hijo”.
“Tenemos un LED con parabólica de DirecTV”
“El televisor es inteligente pero no lo conecto a internet, solo a DirecTV”.
“Tengo uno de los modernos y dos de los antiguos”
“Tengo de los nuevos delgados, pero sin parabólica”
“Tengo televisor de los delgados nuevos, con los canales nacionales”
(Categoría 2.2 TV Inteligente, MAG)

Así, se pudo comprobar que la presencia del TV como artefacto infaltable durante los últimos tiempos del siglo XX continúa siendo unánime constante en este sector popular. Es decir, que como presencia de dispositivo, es el TV el que sigue teniendo protagonismo, por lo menos desde su presencia como artefacto material.

Si se tiene en cuenta la amplitud de contenidos que ofrecen los nuevos servicios digitales de plataformas VOD por ejemplo; lo ofertado por la TV cable puede llegar a tornarse limitado en tanto contenidos de actualidad y repetitivo en tanto programación. Sin embargo, al indagar sobre las preferencias a partir de estos paquetes de ofertas televisivas, quienes gozan de este servicio, expresaban preferencias por dos o tres canales de la TV paga. De hecho quienes mencionaban estas preferencias, priorizaban los dos canales nacionales (RCN y Caracol). Cuestión que se repetía, en un panorama mucho más limitado, como lo es el servicio de TV abierta. En estos casos era recurrente que fueran estos dos canales privados los de mayor consumo. Seguidos por el canal regional Telepacífico. Finalmente, el canal público de Señal Colombia, el cual es catalogado por investigadores como Omar Rincón, como el mejor

programador nacional de contenidos audiovisuales de calidad (y la ventana que posibilitaría realmente la ampliación representativa mediática del flagelo sociopolítico que aquí preocupa y las poblaciones subalternas); solo fue nombrado, no más de un par de veces como parte de las preferencias de consumo. Dichas preferencias sobre Señal Colombia devinieron de sujetos sociales con evidente formación política:

“Por la mañana veo las noticias en canales nacionales. Por la tarde Telemundo, novelas, y noticias, y Discovery. En la noche (señalando su hijita) con la niña veo TV... y ve muñequitos también”.

“Pues cuando el televisor estaba bueno me cobraban \$50.000 (17 dólares) y lo que más veía era las noticias en la noche y ese Canal de Discovery”.

“En semana cuando llego temprano veo una novela que a ellos (se refiere a sus hijos) les gusta... Los Reyes por Señal Colombia... ese es el canal que más me gusta... y el Institucional, porque cuentan las historias de la violencia y de todos los conflictos que hemos vivido en el país... Ummm los fines de semana veo algunas cosas, pero a veces preferimos escuchar las emisoras de los cabildos del Cauca... las de Santander y Corinto.”

“En la noche veo tres horas más o menos y veo novelas en Rcn y Caracol.”

“Eh pues aquí nos llega una parabólica (TV abierta por cable) Veo noticias, pero no mucho. El canal preferido es RCN”.

“Generalmente miro TV en las horas de la noche: Programas culturales, de animales y técnicas de algunos países. Señal Colombia, Telepacífico, Rcn, Caracol, National Geographic, Animal Planet. En las mañanas, antes de que todos salgan a trabajar, desayunamos juntos y vemos programas de animales. También por las mañanas los fines de semana”.

“Yo veo Rcn... las noticias... en las noches la novela de los abogados en Rcn. Al medio día veo el noticiero de Telepacífico y en Discovery veo los programas de animales y en TNT películas los fines de semana, eso y por las noches se ve en familia”.

“Me gusta ver películas que pasan por TNT, a veces los nacionales como para ver una novela... y generalmente veo TV por las tardes y por las noches...”

“Pues principalmente veo TV en las noches por ahí 3 horas. Veo documentales, programas de humor, los “Desafíos”, “Yo me llamo”. Siempre vemos TV en familia y principalmente los canales nacionales o Discovery Investigation también me gusta mucho”.

“No tengo televisor... la mamá le compró a la niña uno de segunda... pero ellas son las que ven en eso”

“Lo que yo veo son los partidos de fútbol... los deportes en general... eso de novelas y cosas de ficción no me gustan. Mi canal preferido es Caracol y Rcn cuando pasan los deportes. Póngale que veo 20 horas a la semana... por las tardes y por las noches cuando llego de trabajar”.

(Categorías 2.2 TV Inteligente y 2.3 TV analógico y TIC anteriores, MAG)

Así, se define que el TV, tanto analógico como digital, es uno de los dos dispositivos (fijos) con más presencia en esta zona comunitaria. El segundo dispositivo (móvil) se trata del teléfono celular. Pero no se hace referencia a la presencia de este tipo de dispositivos móviles, caracterizada por la adquisición de los modelos de última generación o de las marcas pioneras

en el consumo de la tecnología celular. Más bien, se reconoce que se trata de adquisiciones materiales regidas por una necesidad de incorporación de estas tecnologías, en pos de facilitarles la comunicación referida a lo familiar y relacional, socialmente hablando; así como también por cuestiones laborales. Entonces fue común encontrar también teléfonos celulares “no inteligentes” o aquellos inteligentes de marcas de segunda o tercera gama y modelos no recientes:

“Compre el celu para actualizarme porque mi hija me convenció”
“Tengo teléfono inteligente”
“Sí, lo compre hace dos años y me costó 280.000 (100 dólares)”
“Mi hija tiene un Smartphone y allí hacemos lo que necesitamos”
“Tengo celular inteligente, pero no uso eso de internet”
“Solo tengo un teléfono para hacer llamadas”
“El teléfono solo lo utilizo en esas dos ocasiones. Cuando voy a Galerías y donde mi hermana”
“El celular me lo trajo el Niño Dios... me lo regalo mi hija que vive en Comuneros 2 (Barrio del Distrito de Aguablanca)”
“No tengo celular ahora”
“No me gustan. Por mi trabajo (constructor de obras) son delicados de cuidar”
“No tengo hace 6 meses”
“No tengo, porque no me gusta”
“Tengo unito solo para hacer llamadas”
“No tengo porque la plata ya no alcanza ni para la comida”
“No tengo, me lo robaron”
“No alcanza el dinero para comprar y no estoy acostumbrada a esas tecnologías”
(Categoría 2.4 Celular inteligente, MAG)

Se evidencia que la decisión de adquirir un teléfono celular, se relaciona con restricciones socioeconómicas por un lado y resistencias socioculturales por otro. Las particularidades o testimonios de este tipo provinieron de los sujetos más adultos. Respecto de las restricciones socioeconómicas, las madres o padres de familia que priorizarían otras necesidades de primera mano como la alimentación, antes que la adquisición de un teléfono celular. Mientras que las resistencias socioculturales devenían principalmente de algunos adultos mayores que no sentían como necesaria la adquisición de este tipo de dispositivos o planteaban falta de conocimientos para usarlos, falta de costumbre o simplemente un “no me gusta” para enfatizar las razones de no adquisición. En contraposición a esta cuestión generacional, las respuestas que remarcaban el tener un teléfono inteligente, provenían de los sujetos generacionalmente más jóvenes e incluso preadolescentes. Como podría suponerse, la adquisición de estos dispositivos móviles era prácticamente ausente por parte de los niños.

Un lujo difícil de adquirir.

Ahora, respecto de las redes y conexiones que garantizarían el uso ampliado de este tipo de dispositivos; se encontró que también deben enfrentar restricciones o limitaciones relacionados no solo con los costos de la red WiFi, la cual estaría relacionada con la prestación de servicio de TV por cable (pues generalmente ofrecen los servicios de TV, internet WiFi e incluso telefonía fija) sino también los costos de internet para el teléfono celular, a través de paquetes de datos postpagos (Se trata del servicio de facturación mensual, el cual solo fue mencionado un par de veces en los cuestionarios) o prepagos, a partir de recargas (que es la forma más recurrente de garantizar la conexión).

Entonces la práctica de compartir las redes y las conexiones sigue estando presente y varios de los testimonios referían al hecho de compartirse entre vecinos la clave WiFi. En ese caso las limitaciones de conexión y navegación en internet a través del dispositivo disminuirían; cuestión que no se repite cuando la navegación se garantiza a través de recargas prepagas. Pues la experiencia de navegación debe ser limitada porque acabarían rápidamente con el crédito. Es decir, que han desarrollado diversas tácticas que les permiten habilitar el servicio, pero accionar limitadamente.

Finalmente, al indagar de qué otras formas acceden a la red de internet por medio de sus dispositivos; fue posible conocer que hacen uso de las redes WiFi gratuitas en los centros comerciales de la zona sur de la ciudad, así como también en las estaciones del servicio de transporte masivo MIO o algunas escuelas o colegios a los que asisten. Cuestión relevante para remarcar la necesidad de habilitar redes WiFi gratuitas en más espacios públicos de la ciudad.

Conexión WiFi	Conexión a datos vía carga prepago
"Del vecino que me da la clave de buena gente"	"Recargo \$10.000 (3.50 dólares) que me duran ocho o quince días... dependiendo de qué tanto haga":
"No, yo WiFi no uso en ninguna parte... yo casi no bajo". (Se refiere a ir a la ciudad).	"Yo recargo 20.000 mil mensuales (7 dólares)"
"WiFi donde trabajo"	"Sí, recargo datos, a veces \$5.000 (2 dólares) semanal o \$10.000 (3 dólares) al mes con las promociones que dan."
"Cuando voy a la Fundación Carvajal que queda aquí abajito en la loma".	"Para tener internet en el celu, cuando necesito muy urgente, recargo \$10.000 (3 dólares con 50 centavos) para datos que me dura 15 o 20 días."

“Utilizo el del Sindicato de Trabajadores de la Universidad del Valle, porque voy mucho allá. Más o menos lo utilizo 2 o 3 veces por semana”.	“... antes pagaba plan de datos... como \$40.000 (14 dólares)... pero me salí porque eso es un gasto inoficioso!”
“Me conecto gratis en Cosmocentro, en el Coliseo del Pueblo, en Jumbo, Jardín Plaza, Palmetto (Se refiere a centros comerciales y sitios públicos)... cada que paso en el bus y agarra el WiFi o cuando me toca hacer una diligencia por allá...”	“Yo me conecto hay veces... cuando tengo plata, pero más que todo cuando voy a visitar a mi hija que es donde siempre hay internet”
“Pues la vecina me comparte la clave”	
“WiFi... los señores de la casa tienen WiFi y me regalaron la clave...”	
“También me conecto en el Mío, en centros comerciales... los fines de semana”.	
“Me conecto en los centros comerciales... cada vez que voy...por ahí cada 15 días”.	
“Del WiFi, cuando alguien me comparte o el de una vecina también”.	
“Me da WiFi mi vecina”.	
“En el colegio que hay WiFi”	
“En el Mío (se refiere a las estaciones del transporte masivo de la ciudad) en restaurantes, en centros comerciales... muy poco... por ahí dos veces al mes”.	
“De vez en cuando, cuando vamos a Galerías (se refiere a un centro comercial) y cuando vamos a visitar a mi hermana que tiene WiFi... eso es como una vez al mes”	
“Uso Cali Digital (Se refiere a las redes públicas de las estaciones del Mío y algunos lugares público) de vez en cuando”	

De esta forma se evidencia que varias de las tácticas que emprenden estos sujetos para garantizar la conexión a internet a través de sus teléfonos celulares, no necesariamente provienen de la inversión monetaria para adquirir el servicio, sino que se hace uso de otras posibilidades como las de compartir los servicios por solidaridad con el o la vecina o conectarse gracias a las redes y conexiones gratuitas y públicas. Así, estos sujetos sociales garantizan mínimamente esto; sin embargo este tipo de posibilidades conectivas particularizan el tipo de experiencias que tienen en este contexto:

- En ocasiones el servicio de WiFi de las estaciones del transporte masivo MIO no están habilitadas. Teniendo en cuenta que es un lugar de transición y de poca estadía, la conexión que pudiesen entablar sería corta temporalmente hablando.

- Las redes WiFi de los centros comerciales, generalmente, no cuentan con amplias velocidades que permitan un uso óptimo en el dispositivo.
- Estas características conectivas conllevan a que estos sujetos sociales afronten largos periodos de tiempo sin estar conectados.
- El hecho de que tengan que restringir el uso de datos de los servicios prepago, limita ampliamente la exploración y navegación en RSD y plataformas digitales como YouTube.
- Las limitaciones técnicas de los teléfonos celulares que generalmente usan, en suma con las restricciones conectivas; generan dificultades relacionadas con el disfrute y la visualización de contenidos audiovisuales.

Entonces, respecto de las navegaciones posibles, a partir de estas posibilidades, se indagó sobre los tiempos que dedican a la navegación y durante qué horas del día es más recurrente que lo hagan. En ese sentido, se encontró nuevamente la constante de que son los más jóvenes los que pasan más tiempo conectados; sin embargo las personas adultas también han incorporado el uso del teléfono celular durante diferentes rangos de horarios en el día:

“Mañana, tarde y noche. En total de 2 a 4 horas”

“En la mañana. Umm menos de una hora. ¡Ja! ¡Me engomo¹³⁵ en eso y me quedo todo el día allí!”

“En la mañana y en la noche que no trabajo. Más o menos 6 horas en total”

“En la mañana mayoritariamente. Entre todo el tiempo como tres horas”

“En las tardes cuando no estudio... como 6 horas”

“No tengo hora fija... cuando me transporto en el bus o cuando lo espero en la parada... Sumando todo el tiempo del día, yo creo que dos horas más o menos”

“Estoy conectada todo el día... más de ocho horas yo creo...”

“Yo creo que por ahí cuatro horas... todo el día mantengo conectado”

“Siempre, todo el día estoy con el teléfono... pero Sumando todos los ratos en los que miro algo... más o menos dos horas”

“Me conecto todo el día.... Sumando todo el tiempo, más o menos cuatro horas”

“No tengo horario definido, pero durante todo el día yo creo que menos de una hora”

“Por las tardes y por las noches.... en el trabajo en el descanso y por las tardes... yo creo que dos horas en el día”

(Categoría 3.4 Tiempo de navegación, MAG)

Así mismo, cuando se indagó por las razones que motivan la navegación desde sus dispositivos, se encontró que entre las opciones de entretenimiento, trabajo o estudio; en

¹³⁵ Frase coloquial local que se refiere a hacer alguna actividad por largo tiempo. Hacer algo por gusto.

muchas de las respuestas la opción que priorizaba era la de entretenimiento, seguido de los más jóvenes por cuestiones de estudio y de los más adultos por cuestiones laborales.

“Por entretenimiento y trabajo. Emprendimiento, ideas de negocios, música, chistes, marketing, entre otros.”

“Por estudio, para buscar trabajo y por entretenimiento, claro”

“Cuando yo quiero averiguar algo, me lo averiguan los hijos. Cuando me lo hacen, me muestran videos”.

“Por trabajo y entretenimiento claro. Me gusta investigar sobre remedios y medicinas tradicionales y sobre trabajos también...”

(Categoría 3.5 Razón de navegación, MAG)

Finalmente, respecto de las categorías relacionadas a la navegación desde sus dispositivos, fue posible conocer que las personas más adultas se sienten inseguras cuando quieren o necesitan usar su teléfono celular estando en la calle. Es decir, que restringen ampliamente su uso en exteriores. Es posible que dicha situación se deba a las zonas que transitan comúnmente, pues los alrededores de la zona cuentan con barrios reconocidos como “Zonas rojas”:

“No saco el cel en la calle o en cualquier parte porque ya me lo robaron una vez”.

“¡No me gusta sacar el teléfono en la calle porque ya me robaron uno!”

“Ni me gusta sacarlo porque por cualquier teléfono le arrancan la mano a uno”

(Categoría 3.3 Contextos para la navegación)

Así, más allá de las particularidades relevadas a lo largo de este análisis y a partir de las categorías analíticas propuestas; es posible sumar algunas consideraciones más amplias respecto del panorama construido. En primera instancia, reconocer que fue común que cuando manifestaban “estar conectados siempre” dicha referencia no se construye desde la literalidad, pues ello no implica estar navegando en todo momento, sino tener el servicio de red y estar habilitado para recibir notificaciones, sin que la navegación sea lo que defina “estar conectado”. Esta característica que pareciese meramente discursiva, en realidad denota que el uso y la apropiación del dispositivo móvil se ha compaginado con el tiempo de la cotidianidad; tanto que pueden considerar estar conectados todo el día, cuando en sumatoria la navegación real no supere las dos horas diarias. Es la existencia de la conectividad más allá de lo tangible como experiencia tacita con y desde el dispositivo material. Lo simbólico del imaginario.

Sin pretender hacer un análisis comparativo entre los usos y apropiaciones del teléfono celular inteligente y el TV, analógico o digital; al haber incorporado categorías analíticas que

denotaran los antecedentes de las Tics anteriores, como bisagra de cambio entre lo analógico y lo digital; fue posible comprender dos cuestiones puntuales. La primera es que la TV como dispositivo y red tradicional sigue siendo percibida como una actividad de entretenimiento a la que se le debe dedicar un tiempo exclusivo. Es decir, que a diferencia del teléfono celular, el tiempo que se pasa frente a la TV tiene una correlación directa. Es por ello que los tiempos que les dedican a la TV siguen siendo tiempos exclusivos para dicha actividad: en las noches después de llegar del trabajo, los fines de semana, los tiempos de ocio en las tardes...

Sumado a esto, cabe relevar que los consumos de TV siguen siendo interpretados y experimentados como práctica familiar y colectiva, mientras que los consumos en el teléfono celular se caracterizan y se reconocen mayoritariamente como práctica individual, más allá de la característica de lo compartido que convive en las prácticas de estos sujetos.

Así mismo, fue posible evidenciar, como lo demuestran en general los estudios sobre consumo de Tics, los cuales evidencian una constante en la baja de consumo cultural desde el dispositivo tradicional de TV en comparación con los consumos culturales traducidos en contenidos audiovisuales, a través del dispositivo del teléfono celular. Es decir, que existe una migración del dispositivo material como plataforma física que posibilita el visualizado de contenidos audiovisuales y además les garantiza nuevas formas de comunicación e información:

“paso más tiempo en el teléfono que en el TV... me interesa más lo que pueda encontrar ahí”.
“Porque uno está conectado hable y hable...y la novela que antes se veía, ya no se la ve”.
“La televisión no me llama la atención, me llama más la atención el celu y estas cosas nuevas...”.
“Yo casi no veo televisión porque no mantengo en la casa, pero cuando mantengo utilizo más el celular. Claro antes cuando no tenía el celular utilizaba más el televisor y el equipo.”
“Pues mira que yo no veo televisión. Lo que me gusta mucho es la música, entonces ahora puedo escuchar y ver muchos videos...”
“Me he acostumbrado a andar con el celular en la mano. Veo un programa y ya no me interesa; solo veo una novela en la tarde y Yo me llamo en la noche. No me gustan las narconovelas.”
“Pues yo mantengo pegado del celular que me entretiene más”.
“Le presto más atención al celular y al TV casi no”.
“¡Demasiado! Porque ahora el TV es como de adorno, ahora mantengo con mi cel...”
“Antes llegaba y vivía pegada del TV viendo novelas... y ahora con el cel puedo ver cosas que están pasando y comunicarme y conversar...”
“A veces me entretengo hablando así con mi familia, que mirando televisión”.
“Porque uno ya se entretiene más en el teléfono y no prende el televisor”.
“Sí he disminuido la TV Porque siempre reviso las publicaciones en horas de la noche”.
“Sí he disminuido el tiempo en la TV, porque en las redes sociales hay más información que en otras cosas” (Categoría 2.4 Celular inteligente, MAG)

Entonces lo que posibilitan los dispositivos móviles es una experiencia expandida tanto como visualización de contenidos audiovisuales expandidos (estética, temporal y narrativamente) que además hacen parte de un conglomerado de nuevas experiencias comunicativas e informativas. En ese sentido, se planeó conocer las percepciones que estos sujetos sociales pudiesen tener respecto de la experiencia de visualizar contenidos audiovisuales, es decir del concepto tradicional de “ver televisión”.

Pues hasta hace pocas décadas “ver televisión” o la “televisión” era un concepto ya comprendido e interpretado ampliamente como una práctica sociocultural a través de la cual “se veía el mundo”. Pero dicha acción estaba intrínsecamente relacionada con el dispositivo material del TV. Pues bien, esta experiencia investigativa y los testimonios de la comunidad que aquí fue vinculada, permite plantear que actualmente el concepto de *televisión* que implica la acción de *ver televisión*, no necesariamente se limita a visualizar contenidos audiovisuales a través de la difusión o la programación de uno o varios canales.

La televisión en la era de la digitalidad es ubicua. Es YouTube, pero también son los vídeos que se comparten al interior de un grupo familiar en la plataforma WhatsApp. La televisión es la *transmisión en vivo* que un contacto de Facebook hace de un evento especial y puede ser visualizado en el *muro* de un *perfil*. La televisión son los vídeos virales, a partir de los cuales surgen *memes* o tendencias socioculturales que conviven por largos periodos de tiempo entre las discursividades que contienen las interrelaciones socio-personales. La televisión es una experiencia comunicacional de renovación constante, en tanto teoría y práctica sociocultural y tecnológica.

Lo planteado anteriormente deviene de la propuesta socio-antropológica y comunicacional de quien aquí investiga; sin embargo en los testimonios que se adjuntan en lo subsecuente, más allá de comprobar la adhesión de estos testimonios a la postura teórica aquí planteada; se visualizan como testimonios que conllevan a reflexionar y complejizar lo planteado. Es decir, que está bien que en muchos de los testimonios no se evidencie esta apertura teórica que propone catalogar como acción de “ver televisión” a visualizar contenidos en el teléfono celular y a la “televisión” a dichos contenidos reconocidos como una inmensidad casi infinita de flujos socioculturales en diversas plataformas digitales. Está bien que se nieguen a interpretar estas nuevas formas como renovadoras de esa práctica tradicional que sucedía

solo con el TV como dispositivo, porque esa negación del nuevo concepto se construye desde la defensa del concepto tradicional que ha sido interpretado por ellos desde su propia experiencia. Eso, por supuesto no implica que sus reflexiones no aporten a la re-conceptualización tan necesaria de un concepto tan tradicional del siglo pasado. Este concepto deviene de las experiencias:

“Porque uno...en el televisor puede estar acostado, mientras que el celular tiene que estar uno teniéndolo y pendiente de él. No es lo mismo que el televisor”.

“Ay veces mandan cosas chistosas y uno se ríe, se entretiene... Ay veces que estoy estresada y prendo el tele, pero como para eso, para sentarse y no pensar, ni hacer nada.”

“Uno en la Televisión aprende chismes, peleas y eso influye en la vida de uno, en cambio en el celular yo me meto a aprender cosas importantes, tengo la oportunidad de que algo me influya en lo bueno.”

“El celular es como lo mismo que ver TV, pero tiene más opciones.

“Porque ahí veo (en el celular) videos más interesantes... en la tele a veces no pasa nada...”

“Es lo mismo... aunque uno puede ver lo que quiera en el teléfono, en cambio en el TV solo lo que están pasando”.

“También es una forma de entretenerme viendo videos, cosas que pasan... situaciones. Es una forma de estar con un TV también”

“Yo creo que es diferente...porque las cosas que veo en la TV son diferentes a las que veo en el celu... no es lo mismo”.

“El TV es más grande y veo mejor... a veces el Internet se cae y me toca parar la peli y devolverla”.

“Pues sí, es lo mismo el celular que el TV... a veces pasan cosas como de reflexiones o cosas que lo hacen reflexionar a uno de estar más cerca de la familia, de comunicarse más... de dialogar los problemas...no...”

“Yo sí creo que uno puede ver lo mismo... porque lo que muestran en el TV, es lo mismo que uno puede buscar en el cel”.

“No, no es lo mismo... Porque la pantalla del celu es muy chiquita en comparación a la del TV... Entonces se siente una experiencia diferente”.

“Depende de lo que uno mire, si uno está mirando un programa que ya ha visto en TV, es lo mismo”

“Es lo mismo, es una pantalla donde hay videos, igual que un TV”

“Es casi igual... si veo videos de música o de reflexión, también se pueden ver en la TV”

“No, lo que uno ve en TV no es lo mismo que lo que ve en el celu... Porque algunas cosas del cel son verdad y otras cosas no”

“Yo creo que es lo mismo porque allí en el celu veo imágenes que también veo en el televisor”.

“No creo que sean lo mismo las dos cosas (TV-Celular) Porque son informaciones diferentes”.

En la televisión son cosas poco productivas y no muy variables y en las redes, con el celular, encontramos una variedad con mejor aprendizaje”

“Sí, son similares porque todo el audiovisual lleva al mismo lugar: Estar entreteniendo a la gente”

“La experiencia con el celular me parece más concreta que con la televisión.

(Categoría 2.4 Celular inteligente, MAG)

Quizá la defensa de la experiencia tradicional de “ver televisión” que se lee en algunos de estos testimonios, esté relacionada con el hecho de que una de las particularidades de la brecha temporal y socioeconómica que se reconoció al interior de esta comunidad, es que hubo un salto en la inserción de los dispositivos que implicó que el computador nunca llegara a estos hogares. Es decir, que no existió entre el TV y el teléfono celular, el computador como dispositivo intermedio temporalmente hablando, como si sucedió en las clases medias y altas que seguramente ampliaron la experiencia transitoria respecto de la experiencia de consumos culturales audiovisuales. La Categoría 2.1 denominada como Computador en la MAG permitió evidenciar que solo 3 personas de las más de 60 que atendieron los cuestionarios contaban con la presencia de un computador de escritorio o personal en sus casas.

Así, se cree conveniente cerrar este primer apartado analítico sobre las conexiones, redes y dispositivos que particularizan las experiencias que construyen estas comunidades con las Tics, desde lo histórico, sociocultural y tecnológico.

4.4 Representaciones socioculturales y mediáticas a partir de la transición identitaria de lo rural a lo urbano periférico en medios sociales/conectivos y plataformas digitales.

El concepto de representaciones incorporado a esta investigación como uno de los más relevantes, exige que el análisis que se plantee en torno a él, releve las acepciones y categorías que se conjugaron para finalmente interpretar y analizar. En primera instancia se debe aclarar que cuando se utiliza el componente de lo sociocultural, se entiende que las representaciones socioculturales que aquí interesan están relacionadas con dos componentes:

- Uno primero que direcciona el relevamiento de lo sociocultural a partir de la transición de lo rural a lo urbano periférico por parte de poblaciones en situación de desplazamiento forzado y/o migración involuntaria.
- Uno segundo que reconoce las representaciones socioculturales en articulación a los usos y apropiaciones de las Tics digitales. Es decir, el reconocimiento de la importancia de lo político y lo sociocultural representado en las prácticas, acciones, inacciones, producciones y todo aquello que sea posible relacionar en tanto

produsuarios y prosumidores digitales.

Así mismo, el concepto de representaciones mediáticas que se ha tratado de construir aquí, versa sobre cuatro reconocimientos:

- Uno primero que reivindica la importancia de los componentes históricos en torno a la construcción de representaciones de los grupos sociales subalternos que componen las poblaciones en situación de desplazamiento forzado y/o migración involuntaria; propuestas desde la hegemonía y su réplica constante en los medios de comunicación masivos del país. Revisión histórica como antecedente de lo construido por otros en torno a ellos.
- Así mismo, se releva en torno a este concepto, la revisión e incorporación al análisis de los antecedentes de la construcción representativa de estas comunidades en los nuevos espacios digitales, como lo es la plataforma YouTube. Se trata del relevamiento de los antecedentes representacionales que devinieron de la pesquisa inicial que hizo parte de la Etnografía Digital. Lo representacional construido por otros en torno a ellos.
- El tercer reconocimiento sobre este concepto deviene de lo arrojado por la aplicación de la GOED en la RSD Facebook. En dicho relevamiento de información se ubica una articulación entre las representaciones socioculturales (por los relatos que se construyen desde lo visual, lo auditivo y lo textual) y las autorepresentaciones mediáticas que se construyen a partir de actividades y prácticas en el entorno digital. Lo representacional construido por ellos en torno a ellos.
- Finalmente, como cuarto reconocimiento, se amplía la interpretación y el posterior análisis a lo autorepresentacional mediático fortalecido a través de la alfabetización digital. Lo autorepresentacional construido por ellos en torno a ellos.

Representaciones socioculturales: la transición de lo rural a lo urbano periférico.

Las representaciones socioculturales son en conjunto uno de los conceptos centrales con su componente, más representativos, valga la redundancia, de esta investigación. Las propuestas

categoriales analíticas teóricas y empíricas apuntan a interpretar y analizar qué procesos circundan lo representacional a partir de la transición de lo rural a lo urbano periférico.

En ese sentido, se debe empezar por relevar los datos que hacen referencia a las tres primeras categorías propuestas: Categoría 1.1 Indígenas, Categoría 1.2 Afrodescendientes, Categoría 1.3 Campesinos mestizos.

La información relevada para narrar lo relacionado con la Categoría 1.1 deviene del conjunto de técnicas aplicadas en campo. Lo obtenido en los cuestionarios y luego sistematizado en la MAG solo permitió un reconocimiento tácito de quienes marcaban con una X si se reconocían como indígenas. Fue posible encontrar incluso una familia mestiza caucana que se reconocía como indígena solo por ser parte del Censo del Cabildo indígena en su lugar de origen, pero que más allá de ese reconocimiento legal no había otro aspecto representacional que los identificara. Lo indígena desde lo político-jurídico y legal. Ese primer reconocimiento fue fundamental, pero por supuesto que lo representacional iba mucho más allá.

En efecto, a partir de la observación participante, tanto antes como durante el PAD, fue posible advertir que es la organización política comunitaria la “bandera” más reivindicada por aquellos que se reconocieron inicialmente como indígenas. Lo asambleario y el respeto por lo debatido y lo consensuado en dichos espacios colectivos sigue siendo de gran importancia para las comunidades que en la actualidad habitan las periferias urbanas.

Muchas de las posiciones político sociales que emergen de la comunidad Yanacona han sido discutidas y puestas en común en sus reuniones comunitarias. Las responsabilidades logísticas y de seguridad si deben hacerse cargo de algún evento para recolectar fondos para la adecuación de la zona o la posición que debieran tener frente a la disputa jurídica de los lotes que habitan. Es decir, que aplican muchas de las formas organizativas aprendidas en los cabildos indígenas desde sus lugares de origen; sin embargo al no reconocerse o pretender que los reconozcan como cabildo indígena, ya que se adhieren al Cabildo Indígena Yanacona de la ciudad de Cali; los roles de quienes encabezan esta organización se enmarcan en un comité y se denominan como presidente, vice, secretaria, tesorero, etc.

De todas formas se trata de un proceso que conlleva muchos aprendizajes, pues el contexto en el que se inscribe su organización comunitaria difiere de aquel contexto más tradicional

donde aprendieron sobre la organización. En una de las entrevistas llevadas a cabo con uno de sus líderes, este reflexionaba y expresaba, que sentía que muchos de sus vecinos iban a las reuniones simplemente por cumplir un compromiso, pero que de a poco se iba perdiendo el verdadero interés por aportar a la organización. Pues bien, siendo parte de un comité organizativo es entendible que se pueda interpretar este tipo de desgastes.

En contraposición a lo reflexionado por el entrevistado; a partir de la observación participante en torno a toda la organización logística que requirió esta investigación, se debe puntualizar que la voluntad para ayudar, cooperar y sumar siempre estuvo presente. Las mayores siempre dispuestas a hacerse cargo de la producción de comida, con todo lo que ello implicaba. El resultado del trabajo comunitario gracias a la organización y ejecución de las mingas los domingos, era algo verdaderamente notable. En realidad se encontraba latente el respeto por lo comunitario.

De todas formas cabe aclarar que la organización comunitaria excede la organización indígena, pues a las mingas también se sumaban y organizaban (y lo siguen haciendo) los vecinos de las zona de Bosques que implicaría a la comunidad afrodescendiente y a los mestizos. En ese sentido y para irse adentrando a la Categoría 1.2 Afrodescendientes y la Categoría 1.3 Campesinos mestizos, hay que empezar por anotar que la denominación de campesinos que compone la categoría 1.3 siempre fue problemática porque el campesinado también está compuesta por las comunidades indígenas y las afrodescendientes; sin embargo se insistió en esta denominación porque se reconocía desde la revisión histórica, teórica y finalmente la empírica que los campesinos mestizos representan procesos migratorios más antiguos que los que han tenido que enfrentar las otras dos comunidades (por supuesto que en el marco del conflicto armado).

Fue reiterativo encontrar que los vecinos de Bosques, es decir, aquellos que vienen con un proceso de asentamiento territorial con más años de antigüedad, rememoraban su ascendencia atravesada por procesos migratorios afrontados por sus padres e incluso por sus abuelos. Aunque muy jóvenes o incluso niños dejaron la ruralidad, ellos continúan, aún desde su adultez transitada y conformada en la periferia urbana, reconociéndose como campesinos. Entonces se trata también de una condición sociocultural heredada. Un reconocimiento representacional que deviene de una apropiación simbólica de sus historias personales y

familiares. “Yo soy campesino” decía uno de los vecinos adultos, aunque hubiese migrado con sus padres siendo niño. Entonces lo representacional va más allá de los amplios conocimientos que se evidenciaron que poseen muchos de ellos respecto de la agricultura y el trabajo de la tierra como fuente de bien estar: de alimento, trabajo, finca, familia. Incluso se puede llegar a aseverar que es un aspecto que fortalece su voluntad al momento de ser parte de los trabajos comunitarios que implican una fuerza de trabajo con su actual territorio.

Es en torno a la organización territorial que las y los vecinos se unen comunalmente. Algunas veces es en dicho proceso que emergen tensiones relacionadas con diferencias de interpretación en torno a las formas de proceder o accionar. Uno de los líderes de Bosques mencionaba en la entrevista, que la comunidad Yanacona debía ser consciente que ya no estaba en sus resguardos indígenas, que las formas de hacer política, según lo calificaba él desde su experiencia, eran diferentes.

Por su parte las familias afrodescendientes accionaban políticamente al interior de la comunidad, al sumarse activamente a las jornadas dominicales de minga, además de sumarse siempre en familia a las actividades que se organizaban para recolectar dinero. A partir de la observación participante traducida en conversaciones, se pudo constatar que estas familias eran más numerosas que las indígenas y las mestizas. Esto no solo se relaciona a lo sociocultural, teniendo en cuenta que en Colombia es representativo que las familias afro se constituyan por numerosos miembros. Pero en este caso particular se debía también porque tejían redes de cooperación, no solo entre familiares, sino entre amigos también; para que el proceso de la migración tuviera más contención. Se trataba de recibir al que llegaba mientras conseguía un trabajo y las posibilidades de alquilar su propio lugar habitacional. Respecto de las características en sus lugares de origen, era común escuchar que la minería y la pesca eran las dos principales opciones de trabajo que tenían.

Por otra parte, una constante significativa respecto de las representaciones socioculturales que devienen de su tránsito territorial, fue posible de reconocer gracias a la categoría empírica denominada **1.9 Formación estudiantil**. Las personas mayores reforzaban la tendencia de no haber terminado la formación básica primaria; así, sucesivamente, las generaciones más jóvenes (30-40 años) habían ingresado a cursar el bachillerato, pero la mayoría no lo terminó. Así mismo, las generaciones de jóvenes sí han logrado acceder

mayoritariamente a la educación secundaria y la han logrado concluir. Incluso algunos de los y las jóvenes ostentaban títulos técnicos (terciarios). Sin embargo se encontró una ausencia de acceso, cursado y culminación de estudios universitarios. Este estado actual de la cuestión entonces propone una ecuación directa entre falta de formación educacional = a falta de altos y mejores ingresos laborales, que devendría en pocas posibilidades de ampliar los capitales económicos. Cuestión que se relaciona directamente con la incorporación sistemática a empleos de bajos ingresos. De todas formas, aquellos que no acceden directamente a este tipo de empleos, asumen un proceso de adecuación de los conocimientos y las experiencias que traen consigo a partir de sus historias de vida. Casos como los de la artesana que teje bolsos tradicionales, o la que diseña bisutería femenina o la que vende comida en la esquina de la casa o jugos en el centro de la ciudad. Adecuaciones sin ninguna contención gubernamental, ni reconocimientos de protección laboral y por ende pensional. Es así como las familias comienzan a garantizar sus ingresos monetarios, siempre en busca de ese bienestar que les ha sido esquivo a lo largo de su historia en lo rural y ahora en lo urbano periférico.

Finalmente, para complementar este ítem, sería inapropiado dejar de resaltar (como ya se ha mencionado en otras ocasiones) que son muy notables las prácticas socioculturales propias de las zonas rurales caucanas. La música cumbia sintonizada en varias casas, el olor a sancocho a la hora del almuerzo, la siembra de plantas y árboles particulares en los andenes. La estética de sus casas, la forma de decorarlas colgando en las paredes fotografías que recuerdan momentos y lugares en sus fincas, los calendarios coloridos también colgados en las paredes y quizá acompañados por imágenes de santos católicos. La adecuación física de sus casas priorizan los espacios amplios que garanticen reuniones grupales. Por su parte, las casas de las familias afrodescendientes siempre con las puertas abiertas con música salsa o música del Pacífico sintonizada en sus equipos de sonido. Afuera en los andenes los más jóvenes jugando y las señoras sentadas en el andén, siempre entre primos, hermanos, siempre en familia.

Por supuesto que habrían muchas percepciones que podrían ser narradas en este apartado, pero se opta por hacer este primer cierre para continuar con los otros complementos propuestos para comprender lo representacional.

Representaciones socioculturales en articulación a los usos y apropiaciones de las Tics digitales: ¿*Prousuarios* y *prosumidores* digitales?

Debe confesarse que conocer sobre este planteamiento fue uno de los retos más complejos de transitar. Se trataba de conocer cómo accionaban ellos con las Tics digitales, cuáles eran sus actividades recurrentes cuando utilizaban sus teléfonos celulares, de que forman producían, divulgaban, difundían o se apropiaban de los contenidos que transitan en las RSD y las plataformas digitales que usualmente usan. Entonces, teniendo en cuenta que el uso del teléfono celular es caracterizado por lo individual y lo personal, no era nada sencillo de indagar.

Para tratar de solucionar esto, se planteó un análisis que tuviera en cuenta datos e informaciones propias de la MAG, la observación participante, el PAD y la GOED. De todas formas se aclara que en este ítem se relevará principalmente lo encontrado a partir de la MAG, algo complementario del PAD y finalmente lo hallado en la GOED se desarrollará en el tercer reconocimiento propuesto en las representaciones mediáticas, ya que se hace un análisis conjunto.

El primer reconocimiento amplio que caracteriza lo relevado es que las principales RSD y plataformas digitales que utilizan concuerdan con las más utilizadas en Colombia, respecto del informe consultado de Asomovil: (Categoría) 4.1 Facebook, 4.2 WhatsApp, 4.3 Messenger, 4.4 YouTube, 4.5 Google. En menor medida Instagram. Ausencia de mención de Twitter.

Entonces, al indagar sobre Facebook, se encontró que:

“Yo tenía Facebook pero lo deje de usar y ya no tengo”.

“Pues yo veo lo que publica la gente”

“Comparto fotos, más que todo personales, pero de vez en cuando.”

“Fotos de mis hijos si las comparto abiertamente”

“Fotos sí comparto... Videos no. Muy poco, cuando salgo en familia...con amigos... en salidas especiales no,...o fiestas de cumple”.

“el Facebook es para estar informado de cosas locales, departamentales y nacionales también.”

“Comparto cosas cuando veo algo que me gusta. Imágenes que dicen cosas chistosas... así... por ese estilo”.

“Veo noticias... futbol...entretenimiento”

“Muchas veces me entretengo más en el Facebook”.

“en Facebook a ver fotos y a chismosear jajaja”

“Comparto fotos... videos casi no porque tengo muy poquita memoria en el celular... si los comparto y los guardo en el Facebook, porque sé que ahí no se pierden”.

Facebook... ¡Mis hijos me enseñaron a usarlo!”

“Tengo conversaciones, escuchar música, ver anime, videos de bailes... cualquiera, con tal que se baile y se mueva el cuerpo”.

“A veces pasan cosas que uno no sabe y por el Facebook me doy cuenta de cosas que pasan allá”.

“y en Facebook hablo con amistades y veo las fotos y las cosas que suben”

“Para el Facebook pago internet o las muchachas me dejan revisarlo, pero no era adicción... antes cuando estaba en el colegio sí, pero ya se me pasó eso”

“Reviso las publicaciones, los mensajes, las solicitudes de amistad y los videos que sube la gente”

“Yo como que a Facebook no le veo como utilidad... a veces digo, ay no tengo nada que hacer y me voy a ver que hay, pero ya...”

“Como le digo yo casi no me meto... pero cuando lo hago es para revisar el Facebook”

“Cuando abro el Facebook miro fotos de mis amigos, familiares y del pueblo de dónde venimos”

(Categoría 4.1 Facebook, MAG)

Estos testimonios evidencian que hay un reconocimiento de las acciones necesarias que propone la interfaz de Facebook y también un reconocimiento de las herramientas para su utilización. Así mismo, fue común encontrar que la acción más recurrente era la de revisar su *muro*; es decir, visualizar contenidos e información compartida por otros. En menor medida la acción de *compartir*, y si deben escoger entre compartir fotos o vídeos, declaran que se sienten más cómodos compartiendo fotos, mientras que los vídeos son compartidos en menor medida. Incluso, en alguno de los testimonios se relaciona la limitación de compartir vídeos, debido a la limitación de espacio en la memoria del celular. Es decir, una correlación directa de limitaciones entre el *hardware* (dispositivo) y el *software* (la interfaz).

Además de lo mencionado, es posible relevar que los contenidos audiovisuales que deciden compartir se relacionan con momentos y prácticas que denominan como “especiales”. Se trata de cumpleaños, reuniones familiares, paseos e incluso visitas a sitios emblemáticos de la ciudad (centros comerciales, plazas). Se encuentra una diferenciación a lo planteado por (Gómez Cruz, 2012) cuando hace referencia a un tipo de “desmitificación” de la imagen que se consolida con el uso y la apropiación de las RSD, las plataformas digitales y las cámaras fotográficas que generalmente hacen parte de los dispositivos móviles; y que implica la acción de publicar y compartir “la vida” o muchos momentos de ella en imágenes. Esta cotidianidad y relacional con lo fotográfico, que deviene de la “*imagen en red*” (Gómez Cruz, 2012) propio de lo digital; se contrapone a la fotografía analógica que se interpretaba como “la imagen ritual” que se componía, archivaba y compartía como ritual simbólico de

los recuerdos: familiares, sociales... especiales. Hoy, la publicación abierta y pública de la vida y de la cotidianidad hace parte del imaginario social y colectivo; la era analógica no permitía que esto funcionara así.

Pues bien, al interior de estas comunidades, todavía se mantiene un tipo de “ritualidad” que los conlleva a reflexionar y meditar con más detenimiento la decisión de publicar sus recuerdos, sus momentos especiales. No significan para ellos la exposición de su cotidianidad a través de contenidos audiovisuales. En ese sentido, fue reiterativo escuchar entre las mujeres adultas, que por lo general eran madres; decir que uno de los usos del Facebook era compartir con sus familiares los momentos especiales y el proceso de crecimiento de sus hijos, ya que sus madres, abuelas de los niños; u otros familiares vivían en sus lugares de procedencia y era la única forma de acercarlos a la “nueva vida” que transitaban en Cali.

Por otro lado, respecto de la “administración” de sus fotografías que siguen significando lo perdurable de sus recuerdos; es posible argumentar que existe una co-relación entre las imágenes producidas y las propuestas estéticas que construyen en sus casas. Para explicitar mejor esto hay que decir que es reiterativo que las “decoraciones” o las construcciones estéticas, recordando a (García Canclini, 2013) que hacen las comunidades rurales en sus casas, sus lugares de origen, devienen principalmente de dos temáticas, por un lado las imágenes católicas principalmente de santos locales (propio de lo sincrético) y por el otro las fotografías familiares que representan la unión familiar en fechas especiales. Pues bien, se evidencia que hay una constante representativa, respecto de lo estético y lo simbólico familiar que se reitera en la nueva territorialidad en construcción; es decir, en sus casas periférico-urbanas, así como también en los espacios digitales que habitan y desde donde también construyen representatividad estética y simbólica, a partir de los usos que le dan a la imagen, a lo fotográfico.

Por otra parte, a diferencia del *proceso migratorio generacional* que (Scolari, 2018) reconoce que está sucediendo entre los jóvenes y adultos en Occidente (Europa) respecto de Facebook que día con día está siendo usado y apropiado por adultos, ya que los más jóvenes han decidido usar y apropiarse de otras RSD para habitar. En el caso que aquí atañe, Facebook se encuentra todavía como una tendencia entre los más jóvenes. En el PAD se pudo conocer que aunque Instagram, por ejemplo resuena, se encontró que todavía no es la RSD más usada

entre los jóvenes migrantes. En ese sentido, los más adultos (algunos) expresan que no han explorado a Facebook ampliamente todavía. Entre las razones que argumentan está la de reconocerlo como una pérdida de tiempo, como un espacio en el que se comparten contenidos que no son de su utilidad o simplemente porque lo relacionan con un espacio donde se reproduce “el chisme”.

Sin embargo, aquellos adultos que tienen un proceso más amplio de incorporación de las Tics digitales en su cotidianidad han logrado adaptarlas a sus intereses, al fortalecimiento de sus conocimientos históricos, a la ampliación de sus prácticas culturales. El reconocimiento de que otras personas en otros lugares producen y comparten sobre temáticas e intereses compartidos:

“Facebook, YouTube... principalmente para buscar ejercicios de manualidades del tejido y videos o información de remedios caseros y medicinales.” (Categoría 4.1 Facebook, MAG)

Este relevamiento de acciones que han priorizado en torno a Facebook, evidencia que la construcción representacional socioculturalmente ligada con las Tics digitales los define en mayor medida más como *usuarios y consumidores* que como *productores* de contenidos. Este análisis en el contexto de lo digital por supuesto que no implica pasividad o inacción, por el contrario lo que evidencia es el reconocimiento de una constante de acciones y actividades que proliferan entre la sociedad mediatizada contemporánea. Pues tal como lo referencia (Van Dijck, 2016) haciendo referencia a los contenidos producidos en YouTube, solo el 20% de los usuarios de la plataforma generan y crean contenidos audiovisuales, el 80% restante *busca, visualiza y comparte*.

A propósito de la conjugación representacional en torno a los usos y apropiaciones de YouTube, es posible plantear que cuando expresaron en la Categoría 4.4 de la MAG, las acciones más recurrentes al visitar esta plataforma; se encontraron testimonios posibles de ser usados como adhesiones a la propuesta conceptual de que YouTube hace parte de la nueva televisión. A diferencia de algunos testimonios, que se incorporaron más arriba, y a partir de los cuales se negaban a reconocer la práctica de visualizar contenidos audiovisuales a través de un dispositivo, como la acción de ver televisión; en esta ocasión se exponen experiencias que reivindican esa propuesta conceptual:

“en YouTube veo los capítulos de las novelas que me he perdido.”

“Me gusta ver videos para aprender a cocinar recetas.”

“Videos de música cristiana... videos para la niña... chistosos”.

“Pues entro para descargar música cristiana o para aprender algo de cocina o manualidades.”

“Videos de chistes, videos de música... salsa choque, vallenatos, bachata, reggaetón”

“en YouTube veo videos y escucho música, veo películas de amor que me gustan mucho”

“En Youtube veo los estudios bíblicos de la iglesia y los coros”

(Categoría 4.4. YouTube, MAG)

De hecho, reivindican a YouTube más allá de lo visual, como una biblioteca musical que les permite acceder al entretenimiento. Entonces YouTube iría más allá de ser TV, sería la radio autoprogramada y además sería la plataforma por antonomasia de la divulgación y difusión de “uno a muchos”:

“Por ejemplo, un documental sobre la guardia indígena y otros contenidos que yo quiero que queden como evidencia en YouTube sobre nuestro trabajo como guardia para que mis hijos sepan y puedan ver también más adelante todo lo que hemos hecho.”

(Categoría 4.4. YouTube, MAG)

Aunque las particularidades de este tipo de apropiación son escasas aún, pues este testimonio es de uno de los líderes que ha tenido alfabetización mediática en procesos anteriores.

Por otro lado, aunque WhatsApp es reconocida como una plataforma habilitante de amplias facilidades comunicativas que ha desplazado el servicio de telefonía celular; es decir, la llamada habitual desde un dispositivo móvil; al interior de esta comunidad esta red tiene amplia presencia de uso y apropiación, no solo como medio que facilita la comunicación entre el lugar de origen y el nuevo territorio, sino además como plataforma posibilitadora de intercambio de contenidos audiovisuales entre las redes sociales más íntimas, llámese amigos cercanos o familiares. Y por supuesto una plataforma más que permite visualizar a la distancia; es decir, ver televisión:

“WhatsApp es la que más manejo para estar comunicada con la familia”.

“Mi mamá me decía mándeme videos de la niña o de Cali que no lo conoce, o del Rio Pance, o de Buga, o una piscina. Públicamente también, pero casi no, más con mi familia”.

“Más que todo para ver noticias, wasapear con mis compañeros de trabajo, o me mandan cosas para ver... del trabajo, pero también pendejadas pa' reírse.”

“Música y videos... mi sobrinita que está en Chile me manda videos del bebe... mi hermana que es creyente me manda muchas cosas de Dios... y así”.

“Pues cuando uso WhatsApp generalmente es para estar informado y comunicado sobre lo que pasa en el Cauca y también acá en Cali, principalmente cosas del Sindicato”.

“Más que todo para hablar con mi familia y amigos que están en el Huila...”

“En WhatsApp chismes y amigos para recordar viejos momentos”.

“Si no hubieran esos teléfonos... ¡¿Uno cómo hacía para comunicarse con la familia?!... y uno hace eso más que todo por WhatsApp”

“Tengo conversaciones, escuchar música, ver anime, videos de bailes... cualquiera, con tal que se baile y se mueva el cuerpo”.
(Categoría 4.2 WhatsApp, MAG)

Así, una de las cuestiones más relevantes que se pueden mencionar en torno a la configuración representacional de los usos y apropiaciones de WhatsApp al interior de esta comunidad, es que reivindican ampliamente el mejoramiento de la comunicación con los seres queridos que siguen en sus lugares de origen. Y esta reivindicación es de gran importancia porque permite plantear que la incorporación de las Tics digitales suplen las ausencias sistemáticas que habían tenido que afrontar las comunidades rurales en Colombia. Pues lugares alejados donde nunca llegó la cobertura de red telefónica y por ende nunca llegó la telefonía fija e incluso la internet a través de redes WiFi; sí llegó gracias a los dispositivos móviles, plataformas como WhatsApp y el servicio de datos. Entonces, más allá de la ausencia de políticas públicas que debieron garantizar la comunicabilidad de estas poblaciones, todo ello se garantiza actualmente por una apropiación agenciada que emerge a partir de las necesidades propias de las comunidades.

Por supuesto que no se debe dejar de anotar que siguen existiendo muchos lugares rurales donde incluso estas posibilidades comunicacionales emergentes no son posibles por la ausencia de dispositivos móviles y la cobertura de red de las empresas prestadoras de telecomunicaciones, porque simplemente no les es rentable habilitar la red en lugares donde no hay un número representativo de sujetos que consuman los servicios de telecomunicaciones. Ante estos contextos particulares es posible pensar que hoy en Colombia, en muchas zonas alejadas existen personas que caminan hacia una montaña alta o hacia un árbol en una cúspide, donde llega débilmente una señal de Claro o Movistar que les permite hacer una llamada por WhatsApp a sus seres queridos.

“Uno antes sufría mucho para poder comunicarse, en cambio ahora con \$5.000 (3.50 dólares) habla con su familia, incluso a nivel mundial.”
“¡Demasiado! Me comunico con mis amigos que están allá... recordamos las épocas de estudio... me relaciono mucho con mi pueblo”
“Porque por ahí puedo hablar con la gente que se quedó allá”.
“Porque puedo hablar con mis tías que viven allá y todo el tiempo me entero de cosas que pasan allá”.
“¡Demasiado! Me comunico con mis amigos que están allá... recordamos las épocas de estudio... me relaciono mucho con mi pueblo”

“Es que allá hay internet, pero no es como por acá y pues la gente de allá no sabe manejar mucho estas redes... es como un pueblo, pero no hay mucha tecnología”.

“Porque por ahí nos comunicamos muy fácilmente... a veces, antes, hasta perdía mis amistades por no tener como comunicarme con ellas”.

“Pues porque uno tiene la oportunidad de llamar o escribirle a la familia, a los amigos y pues eso le permite a uno estar mejor comunicado”.

“Pues mantengo enterada de ese tipo de cosas que pasan acá en Cali y en el Cauca”.

“A veces paso tiempo sin ir al pueblo y hay gente que publica cosas que lo dejan ver a uno que pasa allá”.

“Hay más comunicación...por ejemplo si yo me voy para Acacias (Meta) y me da pereza salir a llamar, pues me conecto a WhatsApp y ya veo a cualquiera”.

“Ahorita allá también hay eso y cualquier cosa uno se entera por ahí... antes no había facilidad de comunicarse”

“Hay veces suben fotos de allá o hay gente de allá conectada que cuenta las cosas que están pasando allá”

“A veces publican sobre fiestas o bingos que van hacer en Popayán (Cauca) y viajo hasta allá”

“Más que todo para hablar con la familia, saber si están enfermos y conocer las problemáticas de lo que pasa allá. Mi hija es la que más jode con eso y me muestra cosas a toda hora... cuando menos pienso me dice... mira mamá tal cosa...”

“Así uno no esté allá, viendo lo que suben a las redes, uno puede ver los cambios que ocurren cada día en nuestro pueblo”

“Si porque se ven muchas personas del lugar y envían constantemente fotos y diálogos de la región o del sector del Naya”

“No me acercan más a mi lugar porque en mi resguardo no hay señal de celulares”

“En mi vereda no hay cobertura”

(Categoría 4.9 Comunicabilidad con el lugar de origen, MAG)

De esta forma se releva las tres RSD y plataformas digitales que más relevancia tienen al interior de esta comunidad. Pues Google, por ejemplo, como buscador fue mencionado pocas veces, así mismo Messenger. En el caso de Google fue mencionado por los más jóvenes como plataforma para buscar tareas del colegio o para comenzar la búsqueda de un empleo.

Respecto del manejo que le dan a los contenidos audiovisuales que transitan en los espacios digitales, se tiene que decir que lo expuesto apunta a confirmar muchas de las acciones que ya habían expuesto cuando se referían a lo que hacían con las Tics digitales, puntualizando en este caso sobre los intereses temáticos que los representan y que los mueven a difundir o divulgar contenidos:

“A veces comparto las recetas que voy conociendo”.

“Siempre. Por ejemplo, el maltrato a los niños... hoy en día que venía en la buseta lo del América (se refiere a disturbios que se generan en la Calle Quinta, donde queda el estadio de fútbol de la ciudad, cuando hay partidos entre los equipos locales) ... entonces yo saco mi celular y grabo... con los borrachos que quieren armar desordenes también.. Yo tomo la foto o grabo el video y llamo a la policía También cuestiones personales... cuando pasa algo en la empresa yo le saco foto para mostrarle a mi hija cuando llego a la casa por la tarde y por la noche que estamos compartiendo la comida...”

“Veo tutoriales de estudio y videos de toda clase, novelas que ya han pasado en la televisión, pero yo las repito, música, programas de talento, música cristiana.”

“Regularmente busco programas que ya han pasado por la televisión y los vuelvo a ver.”

“o viendo lo que le mandan a uno, o viendo recetas y manualidades para ver que puede aprender...”

“Comparto cosas que suceden en los territorios de nosotros para que la gente se dé cuenta de lo que pasa. Más o menos 2 o 3 días por semana

“El trabajo social que se hace con las organizaciones en Cali. Eventos, marchas y sucesos importantes. Yo hago videos o fotos para que la gente conozca sobre todo lo que se hace. He tenido videos que más de 40 personas le han dado Me Gusta o que los han visto.”

“De vez en cuando comparto... videos de información, de noticias... videos interesantes... fotos no... las personales, de pronto a mi hija por interno.”

“Cuando hay reuniones con la familia saco fotos y videos, pero los guardo en mi celular. No hago videos de otras cosas”.

“Un día nos tocó hacer un video en el Sena (se refiere al Servicio Nacional de Aprendizaje, el cual forma jóvenes productivos para la industria y el comercio) y filmamos y aprendimos. También un noticiero. Varios ejercicios de video.

“Pues comparto cosas cuando estoy bien vestido”.

“Publico fotos... estoy inscrita en una página de lectores, entonces cuando veo una frase interesante la comparto. Videos No.

“Instagram subir fotos y chismear lo de los demás”

“Más que todo fotos... videos casi no...solo cuando alguien cumple años y le publico algo con un recordatorio. Mis fotos cuando salgo de rumba”.

“Tomo fotos de alguna recocha con mis amigos... videos no... Mis amigos que graban y suben los videos... yo no soy capaz”.

“Comparto contenidos informativos, gracioso, reflexiones”

(Categoría 4.6 Contenidos audiovisuales, MAG)

Se encuentra entonces otra reiteración en torno a lo familiar, es decir, la difusión de contenidos que priorizan retroalimentar las redes sociales más cercanas. Se evidencia una timidez a la construcción representacional direccionada a la conformación de redes sociales mucho más abiertas. Entonces al indagar sobre el tejido de las redes sociales a partir de las RSD, fue posible conocer que la mayoría de ellos prioriza ese tejido en torno a la familia y a los amigos más cercanos. Esta quizá sea una constante por parte de la sociedad mediatizada en el contexto de lo digital; sin embargo se estima que al interior de esta comunidad se ejerce aún más el cerramiento de las redes sociales digitales:

“Más que todo familia y amigos... no soy de conocer mucha gente”.

“más que todo familiares y compañeros de la empresa.”

“Me relacione virtualmente más que todo con las mismas personas con las que me junto físicamente... las otras solo están allí”.

“Son amigos de la zona, pero también personas que he conocido en la red.”

“Pues comparto noticias y cosas para contextualizar a la comunidad sobre el tema del Cauca, la liberación de la madre tierra y las organizaciones sindicales.”

“Son personas del proceso, de la organización, pero también, por ejemplo, personas de Chile que también trabajan en la liberación de la madre tierra.”

“No conozco a todos. Son personas que uno conoce en las redes sociales”.

“Más que todo mis amigos... a desconocidos, pero casi no les hablo, solo por educación”.

“En mi Facebook tengo a mi familia y amigas, pero el resto de la gente... hay unos que ni conozco, igual a todo el mundo no le acepto la solicitud”

“Porque tengo familia y amigos en Buenaventura y Bogotá... y también gente desconocida...”
(Categoría 4.7 Redes sociales establecidas, MAG)

Finalmente, teniendo en cuenta que algunas de las resistencias encontradas en torno a lo que implica usar y apropiarse de las Tics digitales, provienen de las personas más adultas que tienen ciertos niveles de desconfianza respecto de su apertura representacional; es posible decir que efectivamente el tipo de percepciones negativas devienen de las personas mayores que han tenido un menor acercamiento y aquellas percepciones positivas que reivindican la mejoría de la comunicación, la ampliación del entretenimiento y sus procesos representacionales, devienen de las personas más jóvenes o de aquellas más adultas que han tenido un mayor acercamiento a las Tics digitales:

“A veces se conoce gente en la red, pero uno no sabe ni con quien está hablando, entonces no me gusta.”

“Porque antes no había tanta tecnología, los celulares solo eran para llamar, pero ahora uno puede ver con quien se habla.”

“Simplemente la mejoría de la comunicación”.

“Me parece que son herramientas muy importantes para la participación política”

“Cuando estuve en Children (Se refiere al servicio de voluntariado que hizo en la Save The Children Fund, que es una fundación con sede central en el Reino Unido, que desarrolla trabajo social en la zona) conocimos el caso de Paolita que era una niña indígena que sufría mucho porque los papás salían a tomar y la dejaban encerrada y abandonada; y nosotros como voluntarios, llamábamos la policía... la niña ya está en Bienestar Familiar (Es la institución del estado colombiano encargado del desarrollo y la protección de los menores de edad y el de las familias) Todo eso salió por las redes sociales... fue un caso muy conocido...”

“Por las comunicaciones de uno mismo... ahora los trabajos son más eficientes... todo en la vida no... Por ejemplo, mi hija mantiene sola todo el día y yo mantengo comunicada con ella es gracias a esto... la llamo por la mañana si ya desayunó... si ya almorzó... que está haciendo siempre...”

“Jajajaja pues una compañera del estudio que había que explicarle todo, entonces yo chateo con ella y le explico todo eso...”

“Si las usara más, para otras cosas más útiles, pero siempre se hace lo mismo de siempre.”

“Porque le ayudan a uno a aprender nuevas cosas.”

“A veces estar pegado aquí le quita a uno tiempo de hacer otras cosas... más oficio...y por el otro lado, no se puede negar que le mejora a uno la comunicación...estar más conectado... con más gente, más oportunidades laborales, de estudio... eso...”

“Depende de cómo se utilicen... por ejemplo mi nieta aprende inglés, mientras que las amigas no aprovechan ese tipo de posibilidades”.

“Malo porque muchas veces me distrae del estudio, pero bueno también porque me distrae cuando estoy aburrido”.

“No me gusta hablar con extraños porque un día hablaba con un muchacho y luego me empezó a pedir fotos y a decirme que me pagaba....también agregó a mis amigas y les hizo lo mismo”

“Claro, por lo menos con las videollamadas hablo con mi familia y amigos y siento que están cerca”

“Por ejemplo hace unos días un chico de mi pueblo intentó abusar de una muchacha... pero solo lo mire y mande la noticia por interno a mis conocidos y familia... porque no quise publicarlo”.

“Depende del uso que se les de... hay personas que las usan para cosas malas y otras lo hacen para cosas buenas... y el tiempo que le dediquen, si puede dedicarle harto tiempo para aprender es bueno”

“Es bueno para darse cuenta de noticias de algo que ha pasado y se da uno cuenta... algo que está pasando en el mundo también”.

“De maltrato... uno aprende que no debe maltratar a las personas... cosas así...”

“Me han invitado, pero no he asistido... eventos de afros... todo eso... pero no he ido porque muchas veces no hay tiempo”

“Estar conectado mucho tiempo al internet, lo hace desconectarse del mundo real... uno no se da cuenta de cosas que pasan, entonces no es tan bueno estar conectado siempre. Pero también por ahí uno se puede dar cuenta de cosas que pasan en el pueblo de uno o con amigos y familia, entonces por esa parte también es bueno”

“Sí, he aprendido sobre diseño gráfico o dibujos anime... tareas con mis compañeros... tenemos grupos de WhatsApp en el salón”.

“Así uno avanza... no se queda estancado... hay muchas cosas que sirven”.

“Por un lado malo porque ahorita los niños y los jóvenes no van aprender como antes que era puro libro, ahora todo es el internet... por otro lado, ahora hay tantas carreras para tener un empleo mejor... bueno porque ya uno puede mirar muchas cosas en internet... cualquier cosa puede conocer”

“Pues no creo que sean tan buenas porque yo veo que los niños por estar allí, ya no quieren hacer nada más. Por ejemplo mi nieta que tiene 9 años ya ni quiere estudiar por estar conectada en eso”

“No creo que sean del todo informativas de verdad porque nunca son seguras las informaciones de este medio”.

“Me gustaría alfabetizarme para darles un buen manejo, porque hay más oportunidades de encontrar trabajo”

“No mejoran la calidad de vida porque solo quieren estar pegados al celular”

“Me he dado cuenta que mucha información es falsa”

“Me gustaría alfabetizarme para aprender”

(Categoría 4.8 Beneficios/perjuicios de los usos, MAG)

Interesó vincular varias de las percepciones encontradas, con el fin de nutrir esta interpretación analítica. En ese sentido, es remarcable que muchos de ellos, incluso los más adultos tengan en cuenta la alfabetización digital como un proceso necesario para el disfrute de “las cosas buenas” que ofrecen las Tics. Precisamente para generar espacios que permitan reflexionar más profundamente lo digital en contexto, ya que cuando catalogan como “buenas” o “malas” a las herramientas digitales, lo hacen desde percepciones que las descontextualizan.

De todas formas cuando se menciona la contextualización de lo digital, se direcciona hacia un reconocimiento situacional. Que las Tics digitales sean “funcionales” no como

herramientas de utilidad, sino funcionales en tanto los usos y apropiaciones se correspondan con lo que ellos son como sujetos, con sus particularidades políticas y socioculturales. Esta reflexión se enmarca en muchas de las percepciones que compartieron para esta investigación y a partir de las cuales queda claro que para ellos, el proceso de incorporación de las Tics digitales a su vida cotidiana, no se relaciona en ningún momento con el camino “que los va a sacar de la pobreza”.

Esta es quizá una de las lecciones más valiosas de haber conversado con esta comunidad migrante. Desde las experiencias vividas y transitadas por muchos factores de infortunio, pero también por otras contenidas por la cooperación y la organización comunitaria; tienen muy claro, a diferencia del MinTic en Colombia, que el mejoramiento que puede construirse con los usos y apropiaciones de las Tics digitales está más relacionado con los procesos comunicacionales, políticos y socioculturales, que con el ascenso social. Herramientas para “no quedarse estancado”, como lo expresaba alguno de los jóvenes, para ser parte de la sociedad mediatizada digitalmente.

Lo importante entonces sería la revisión y reivindicación de lo que para ellos como comunidad significaría estar bien. Es decir, que no se trata de construir lo representacional mediático desde lo artificioso, sino que los significados de bien-estar que han construido las comunidades rurales en Colombia, también pueda ser encontrado en los flujos de los bienes socioculturales que viajan a modo de bits. De lo contrario, lo representacional en torno a ellos seguirá siendo construido desde las ausencias, la pobreza generalizada y estereotipada.

Es que las particularidades de sus procesos conllevan a reconocer diferencias respecto de los usos y apropiaciones de las Tics. Por ejemplo, cuando mencionaban la utilidad de las RSD, planteaban que además de que la comunicación con sus familias y amigos había mejorado notablemente, también les permitían estar informados sobre la “evolución del tiempo” en sus pueblos. De cómo transcurría el pueblo sin ellos. Entonces esto plantea líneas muy difusas entre lo comunicacional y lo informacional. La noticia no como un informe lejano de algún suceso, sino como una comunicación que logra interpelarlos subjetivamente.

De esta forma se cierra a grosso *modo* lo evidenciado en torno al concepto de representaciones socioculturales. Por supuesto que en lo sucesivo se seguirá *condimentando*,

pues es imposible (y en todo caso no es la intención) desligarlo del concepto de representaciones mediáticas, el cual se desarrollará a continuación.

Las representaciones mediáticas históricas: Antecedente de lo construido por otros en torno a ellos.

El análisis que se construye en torno a esta definición fue posible, para hacerla corta y en coherencia con las delimitaciones de esta investigación, gracias al relevamiento de la historicidad de los *grupos sociales subalternos* en Colombia; es decir, todo lo sumado en el marco contextual e incluso en el teórico cuando se reconoce la construcción representacional que las elites dominantes y hegemónicas sistematizaron. Pero también, y de forma muy importante, a partir de la pesquisa inicial que inauguró la Etnografía Digital que aquí se propone. Es decir, lo encontrado como antecedente en la plataforma YouTube.

A esto se le debe sumar, reconocido solo como *capital cultural*, las experiencias transitadas por quien aquí investiga, tan solo como una acérrima espectadora y consumidora de la televisión analógica y las industrias culturales hegemónicas en Colombia.

En ese sentido, es válido reconocer que lo representacional mediático histórico construido en torno a los grupos sociales subalternos, ha sido precisamente eso: Una construcción en torno a ellos propuesta por otros que ostentaban conocimientos sobre ellos y que se autovalidaban para analizarlos, describirlos, interpretarlos, comprenderlos y saber exactamente qué era lo que les convenía. Además de eso, la producción mediática en el contexto analógico devenía del poder económico y empresarial que bajo ninguna circunstancia les permitirían auto-representarse, auto-narrarse, auto-contarse.

Por ello se encontró viable comprender este proceso a partir de la interpretación que hace (García Canclini, 2013) cuando retoma lo propuesto por Raymond Williams en torno a lo *arcaico*, lo *residual* y lo *emergente*. Se trata de que lo auto-representacional mediático, entendiendo que lo mediático deviene del medio que lo reproduce, llámese teatro, libros o RSD; incluso hoy en día, se avoca a lo *arcaico*. Pues una de las experiencias que permiten aseverar esto, proviene de una de las sesiones del PAD. Allí, una de las mayores que asistía a la sesión, compartía que mucha de la historia, de los relatos que representaban lo que había sido hasta el momento su proceso de reubicación territorial estaba consignado en documentos

que poseían los líderes comunitarios. Es decir, que es el papel, la escritura y el proceso de recopilación físico; los que contienen la historia representacional como comunidad. Esta experiencia es una evidencia microsocial, pero es posible aseverar que los procesos a nivel macrosocial deben contener características similares. Lo representacional mediático histórico narrado por ellos mismos prioriza lo *arcaico*.

Ahora bien, a partir del reconocimiento de la hibridación como proceso sociocultural, es posible reconocer lo *residual*. Entendido como lo que hizo parte de un pasado, pero que sigue activo en los procesos culturales. Pues bien, una de las experiencias encontradas que permite proponer esto. Es aquella que narró una de las mujeres Yanaconas en la jornada del proceso de socialización del PAD. Allí ella relevaba la importancia que había tenido para ellos como familias y comunidad, que un Comunicador Social¹³⁶ haya desarrollado con ellos (seis familias de la zona) la recopilación de imágenes sobre el proceso de reubicación territorial y la recopilación de fotografías de sus álbumes familiares en sus lugares de origen, como propuesta representacional, a partir de la creación de un álbum fotográfico. La reivindicación de la mujer apuntaba más a la importancia de aquella narración fotográfica para su núcleo familiar. Ponía el ejemplo de hija pequeña quien tendría la oportunidad de revisar su historia en este archivo digital.

Se trata de una composición *residual* no solo porque el producto final es digital, sino porque está construido por fotografías digitales tomadas por el estudiante, pero también por fotografías analógicas que hacían parte de los archivos fotográficos de las familias. Es *residual* por el contexto en que es realizado y propuesto. El nivel reivindicativo que aquí se le debe dar a dicho aporte, se direcciona hacia la importancia de sumar a lo representativo mediático histórico. Sin embargo, sigue habiendo una constante y es que siguen siendo representados por otros (el estudiante); aunque ya no en torno a ellos, pues él tuvo que adentrarse a la comunidad para construir este relato fotográfico representacional.

Así, al igual que la anterior evidencia microsocial, es posible interpretar que muchos de estos procesos representacionales, a nivel macrosocial, solo son posibles cuando “profesionales de

¹³⁶ Ya se hizo mención con anterioridad a esta tesis de grado propuesta por un estudiante de la Escuela de Comunicación Social de la Universidad del Valle, quien propuso este relevamiento fotográfico como tesis de grado.

la comunicación” en suma con los equipos (cámara, mezcladora de sonido, micrófonos, etc) semiprofesionales o profesionales construyen relatos de visibilización sobre estos procesos socioculturales y políticos.

Entonces estas particularidades van acercando la interpretación al reconocimiento de lo *emergente*. Aquí cobra protagonismo lo digital como contexto y las Tics digitales como herramientas que lo posibilitan. En ese sentido, uno de los reconocimientos fue lo representacional mediático histórico encontrado en YouTube. Se trata de los vídeos que fueron relevados en la pesquisa inicial de la Etnografía Digital, los cuales son propuestos por un noticiero local y una fundación con presencia en la zona. Como se planteó inicialmente, estas construcciones representacionales mediáticas, si bien se ocupan de divulgar las particularidades políticas y sociales del proceso de territorialización de esta comunidad y algunas características de sus “formas de vida” (particularmente en el vídeo de la fundación) de una u otra forma suman a la construcción representacional desde lo negativo, las ausencias, lo carente, las precariedades, lo caótico. Además, continúa la constante de una narración en torno a ellos por otros (el noticiero, los reporteros, la fundación).

Hasta aquí un panorama sobre los antecedentes representacionales mediáticos históricos en torno a esta comunidad. Por lo menos hasta antes de implementar una metodología participativa como lo fue el PAD. Esta experiencia pedagógica es fácilmente reconocida como *emergente* al interior de esta comunidad. Quizá uno de los principales aportes que deviene de lo transitado en el PAD se relaciona con la ampliación de posibilidades representacionales mediáticas que podrían seguir emergiendo si se fortalece la alfabetización digital, más puntualmente la “alfabetización transmediática situada” que se surge de esta investigación. Todo ello porque se trataría de auto-representaciones narradas, contadas, historizadas por ellos mismos y no en torno, sino desde el interior de su comunidad. Lo representacional mediático como documentación de su proceso de territorialización en la periferia-urbana. Pero además lo representacional mediático como posibilitador de procesos de des-aprendizaje por parte de la sociedad colombiana, en torno a lo que ellos han transitado, a lo que han sido y siguen siendo: como individuos, comunidad y grupo social.

Auto-representaciones mediáticas y socioculturales en Facebook: Lo representacional construido por ellos

Cabe recordar que al inicio de este apartado analítico se expuso los conceptos y las categorías que se propusieron para construir la GOED, pues de dicha sistematización deviene lo que se consignará en este ítem. Se plantea en primera instancia evidenciar las representaciones mediáticas que se relacionan con la construcción sociocultural e identitaria que doce sujetos de esta comunidad hacen en sus perfiles de Facebook, a través de las actividades que permite esta red social digital.

Para cumplir el rastreo y el análisis propuesto, se planteó la observación a 12 perfiles de mujeres y hombres jóvenes y adultos indígenas, afrodescendientes y campesinos mestizos. Se trata de los perfiles de una mujer afrodescendiente adulta y una joven, un hombre afrodescendiente adulto, dos mujeres campesinas mestizas jóvenes y una adulta, dos hombres indígenas adultos y dos jóvenes y finalmente dos mujeres indígenas adultas. El periodo de observación propuesto fue desde octubre de 2017 a octubre de 2018; justificando que es un tiempo de delimitación posible de realizar, ya que, en general los perfiles de Facebook de estas personas no contienen actividad constante que genere gran cantidad de datos a observar.

Cabe recordar que las categorías teórico-empíricas que componen el concepto de representaciones mediáticas en la GOED son: la información general y de origen consignada en el perfil, la actividad en la plataforma a partir del uso evidenciado en publicaciones, los recursos audiovisuales que predominan en cada perfil, las características de difusión y producción de contenidos audiovisuales y finalmente los niveles de interacción (reacciones, comentarios, compartidos)

Representaciones mediáticas en Facebook:

Información de origen consignada en Facebook

Así, se evidencia en primer lugar que solo en 4 perfiles (mujer campesina mestiza adulta, mujer afrodescendiente joven, mujer campesina mestiza joven, hombre afrodescendiente adulto) de los 12 estudiados, sus dueños reconocen su lugar de origen en zonas rurales. Los 8 restantes consignan en la información general información falsa respecto a su lugar de origen, es decir que donde debieran especificar de donde vienen realmente, exponen a

Santiago de Cali, como el lugar donde nacieron, cuando, gracias a los datos obtenidos en el territorio físico es sabido por quien investiga, que no es así.

Regularidad de usos evidenciada en publicaciones

Por otra parte, respecto de la actividad a partir del uso evidenciado en publicaciones, es posible reconocer que solo 3 (hombre indígena adulto, mujer campesina mestiza adulta, mujer campesina mestiza joven) de los 12 perfiles cuentan con actividad constante; los 9 restantes cuentan con actividad intermitente o muy poca. Es gracias a la actividad de “etiquetar” que permite esta red social digital, a partir de la cual sus contactos imprimen más actividad en estos perfiles de poco uso.

Recursos audiovisuales

Respecto de los recursos audiovisuales predominantes encontrados en estos perfiles, es posible reconocer que en 6 (mujer afrodescendiente adulta, mujer campesina mestiza joven, mujer campesina mestiza adulta, mujer afrodescendiente joven, hombre indígena joven, mujer campesina mestiza joven) de los 12 perfiles predominan la publicación de fotografías. En los perfiles restantes el muro está compuesto por fotografías, vídeos e imágenes predeterminadas con mensajes o contenidos que evidencian los intereses o los gustos socioculturales de estas personas, además de, en algunos de ellos, sus posicionamientos políticos o sociales frente a relaciones amorosas o perspectivas de situaciones cotidianas.

Difusión y producción de contenidos audiovisuales

En cuanto a las características de los contenidos audiovisuales que difunden, es posible reconocer que en 6 perfiles (mujer afrodescendiente adulta, mujer campesina mestiza joven, hombre indígena adulto, mujer afrodescendiente joven, hombre indígena joven, mujer campesina mestiza joven) son predominantes la difusión de fotografías producidas por ellos mismos, con sus familias en celebraciones o eventos puntuales. También predominan las selfies en estos perfiles. En los 6 perfiles restantes no se evidencia mayor contenido audiovisual producido por ellos mismo; más bien se encuentra la difusión de contenidos como vídeos o imágenes prediseñadas por terceros.

Niveles de interacción

Por su parte, los niveles de interacción relacionados con las reacciones, evidencian que 4 (hombre indígena adulto, mujer afrodescendiente joven, hombre indígena joven, mujer campesina mestiza joven) de los 12 perfiles son los que muestran mayores reacciones en sus publicaciones. Estos 4 perfiles son los que cuentan con la mayor cantidad de “amigos” (un mínimo de 500 y un máximo de 3000) y las reacciones a sus publicaciones oscilan entre 60 y 500. En cuanto a la generación de comentarios, es una constante de ausencia o pocos comentarios, generalmente en las publicaciones que tienen que ver con sus propias fotografías o con sus familias. Las publicaciones que más comentarios generan son las selfies publicadas por la mujer campesina mestiza joven, en las cuales pueden encontrarse entre 40 y 60 comentarios. También hay una constante en 11 de los 12 perfiles, que evidencia la ausencia de la actividad de compartir que sus contactos podrían hacer son sus publicaciones, pero que generalmente no hacen. El único perfil dónde otros contactos comparten constantemente lo que se publica, es el perfil del hombre indígena adulto que tiene mucho contenido sobre noticias coyunturales, eventos o simplemente mensajes relacionados con la organización política indígena y comunitaria.

Representaciones socioculturales en torno a los usos y apropiaciones de Facebook:

Ahora, en relación al concepto de representaciones socioculturales; es necesario relevar los contenidos audiovisuales encontrados en sus perfiles y que están correlacionados con sus adscripciones socioculturales como indígenas afrodescendientes, campesinos mestizos y desplazados forzados/migrantes involuntarios en la periferia suroccidental de Santiago de Cali. Además, se focalizará también sobre las categorías relacionadas con la territorialidad, la conformación comunitaria y la historicidad periférica de la que han hecho parte por las particularidades de sus historias de vida.

Indígenas

Entonces es posible adscribir tres perfiles en la categoría definida como *indígena* la cual está compuesta por seis indicadores: *las referencias visuales y lingüísticas de ser indígena, las formas de organización comunitaria, (Minga), la relación con la madre naturaleza (pachamama), la relación con el territorio de origen, las fiestas-celebraciones y prácticas*

culturales en general y la oralidad-relatos de la cosmovisión indígena. Además, estos tres perfiles contienen referencias de *territorialidad, comunidad, periferia y formación estudiantil.* Así, en el perfil del hombre adulto indígena se encontró que la mayoría de los contenidos audiovisuales que él publica están relacionados con el movimiento político y organizativo del indigenismo. Se trata de contenidos informativos sobre eventos o procesos coyunturales de la resistencia indígena; así como también vídeos, tutoriales, imágenes o fotografías que reivindican la cosmovisión y la cultura de los pueblos indígenas. Hay que recordar que él es un líder social que se adhiere y apoya las luchas sindicales de la ciudad y las luchas de otros grupos sociales subalternos como los afrodescendientes de las periferias orientales de la ciudad, entonces los contenidos que no están relacionados con el indigenismo, están relacionados con estas otras luchas. Aunque muchos de estos contenidos son producidos por otros y difundidos por el dueño de este perfil, también es factible que él se ocupe de registrar fotográficamente eventos, denuncias o movilizaciones, es decir, que también produce sus propios contenidos. Es así como se reconoce que en este perfil existen contenidos relacionados con los seis indicadores propuestos que componen la categoría de *indígena*, además de las categorías de *territorialidad, comunidad y periferia*; que abarca desde la reivindicación de los lugares y las comunidades periféricas a las que pertenece este hombre y lo que allí sucede cotidiana o extraordinariamente; pero también la pertenencia y apropiación de diferentes lugares céntricos y representativos como plazas o espacios urbanos que son tradicionalmente reconocidos en la ciudad como espacios de protestas o denuncias masivas.

Entonces se evidencia fuertemente en este perfil la actividad política como una forma de empleo de esta persona que vincula a todas sus actividades de movilización a sus dos pequeños hijos, los cuales son reconocidos a nivel nacional en las marchas y en las movilizaciones indígenas porque a pesar de ser tan pequeños, su padre los viste con el uniforme representativo de quienes conforman la Guardia Indígena.

En el perfil del segundo indígena adulto, si bien, la construcción representativa que hace no evidencia tácitamente su adscripción indígena al pueblo Yanacona, al cual pertenece, si se logra evidenciar la territorialidad que ha transitado desde su lugar de origen (que omite en la información general) y su nuevo lugar de habita la ciudad de Cali; sin embargo, la categoría

de *territorio* se construye visualmente en zonas céntricas de la ciudad y no en la zona periférica que habita. Por otra parte, la prioridad que le da en su muro a la música popular también permite relacionar sus gustos e intereses musicales con las culturas populares campesinas y rurales en Colombia.

Por otra parte, en el perfil del hombre indígena joven también se pueden encontrar contenidos audiovisuales relacionados con este indicador; sin embargo son contenidos producidos por terceros y difundidos por él. Se trata de vídeos reivindicativos del indigenismo: sus creencias y relación con la madre naturaleza o los bailes y las vestimentas tradicionales; así como también informaciones conmemorativas sobre líderes indígenas asesinados o fechas reivindicativas del movimiento. De hecho en uno de estos *post* el dueño del perfil expresa en un comentario que “es la resistencia y la autonomía de nuestra madre tierra”.

Además, la suma de contenidos de este tipo en este perfil, se debe al proceso de etiquetado que algunos de sus contactos hacen en publicaciones sobre eventos de este movimiento. Cabe decir que es paradójico que la construcción identitaria de este perfil reivindique la pertenencia a los pueblos indígenas; sin embargo en la información general de su perfil obvie su procedencia caucana y por el contrario asuma a Cali como su lugar de origen.

Respecto de la relación con su territorio de origen, es posible encontrar referencias visuales y lingüísticas con dicho lugar. Se trata de fotografías con paisajes rurales y característicos de la zona caucana, además de fotografías en celebraciones tradicionales como el Festival de Blancos y Negros que se celebra durante cada enero en la zona sur de Colombia. Por su parte, las evidencias lingüísticas de su pertenencia indígena se pueden ver en *post* que hacen sus contactos en su muro, invitándolo y pidiéndole que los vaya a visitar para alguna fecha especial.

Respecto de las evidencias de la categoría de *territorialidad* en este perfil, se ubican referencias visuales (fotos) que ubican a este hombre joven en el territorio periférico de la ladera suroccidental de Cali, pues varias fotos de su perfil lo muestran con la ciudad de fondo o en alguna celebración familiar en espacios en construcción, con paredes hechas de tela verde o madera y pisos sin construcción. Finalmente, en este perfil se ubica información relacionada con la categoría de *formación estudiantil*, ya que publica fotos con sus compañeros ciudadanos en algún proceso de formación académica.

En el segundo perfil del joven indígena hombre, la construcción de representaciones construidas, priorizan aquellas relacionadas con el ocio. También se evidencia una construcción representativa acorde a su edad adolescente, es decir, en torno a su círculo de amigos. Las pocas evidencias que denotan su lugar de origen, son el resultado de etiquetas de terceras personas. La *historicidad periférica*, es posible evidenciarse desde construcciones estereotipadas y estigmatizantes. Haciendo esa aclaración, se releva que algunas de las imágenes subidas en este perfil, aportan a esa construcción, que puede ser leída como formas de vestirse o expresarse que se presentan principalmente en las periferias. Se trata de fotos donde los jóvenes posan sin camiseta, en pantaloneta y con crucifijos o rosarios católicos. La expresión que se utiliza en uno de los posteos encontrados, hace referencia a "tamos melos" que se hizo muy popular en la jerga coloquial entre los adolescentes colombianos y que se refiere a "estar muy bien".

Por su parte, el perfil de la mujer adulta indígena, no contiene referencias a esta adscripción sociocultural, de hecho la única referencia es una imagen predeterminada que hace referencia a una mujer indígena mexicana. Respecto a su adscripción también como campesina, se encontró una publicación que hace referencia a una celebración de una fiesta tradicional denominada como las fiestas de San Pedro y que es muy característica entre el campesinado caucano. También se encontró solo una referencia sobre su origen campesino, al publicar un recuerdo de dos años atrás cuando visitaba a sus familiares en la zona rural de donde proviene. Respecto de las categorías de la *territorialidad* y la *periferia*, se encontró que algunas de las fotos que sube, son tomadas en la ladera suroccidental donde está su casa, así como también algunos *posts* informativos que hace el líder social del que se hablaba inicialmente, y del cual ella comparte contenidos. Sin embargo la construcción de este perfil, prioriza mucho los contenidos audiovisuales que hacen referencia a su familia, su creencia religiosa y gustos o intereses sobre temáticas cotidianas.

Afrodescendientes

Respecto de los perfiles que se adscriben a la categoría de *afrodescendientes* que se compone de tres indicadores: *referencias lingüísticas y visuales de ser afrodescendiente*, *la relación con el territorio de origen* y *las fiestas-celebraciones y las prácticas culturales en general*; es posible ubicar que en el perfil de la mujer afrodescendiente adulta se prioriza la

publicación de fotografías que hacen referencia a su composición familiar que es bastante amplia por lo que se puede observar y a celebraciones como cumpleaños o fechas especiales. Solo se encontró una referencia lingüística en un comentario que hace una sobrina suya y dice: “Mi Tía Esta Bn Prieta La Amo Tía De Mi Corazón”. Entendiendo que el calificativo de “Prieta” hace referencia a alguien de color de piel oscura.

En el segundo perfil de la mujer afrodescendiente joven también es factible encontrar una construcción identitaria donde se priorizan fotografías suyas con muchos familiares en celebraciones particulares y relacionadas con el ocio. También se evidencia una construcción representativa en torno a su formación académica en la ciudad. Aunque no publique contenidos habitualmente, se evidencia altos niveles (teniendo en cuenta la media de la comunidad a la que pertenece) de interacción a partir de las reacciones en sus fotografías. Gracias a uno de los cuestionarios hechos en el trabajo de campo del terreno físico, se pudo saber que pasa mucho tiempo en internet desde su teléfono inteligente, por lo que es paradójico que no cuente con constantes publicaciones en esta red social. No se evidencia ninguna construcción representativa en torno a su historia como migrante o hacia algún interés en la organización comunitaria y organizativa al interior de su comunidad. Respecto de las categorías de *territorialidad* y *periferia*, es posible encontrar que muchas de sus fotos son tomadas en la periferia suroccidental donde reside. Respecto de su relación con su lugar de origen, se evidencia en una publicación una fiesta tradicional. Al parecer es de las pocas evidencias que la relacionan con su procedencia.

Finalmente, el perfil del hombre adulto afrodescendiente cuenta con muy poca actividad y debido a eso se dificulta encontrar referencias representativas de las categorías propuestas, de hecho solo se logra ubicar dos grandes temáticas que evidencian los intereses de John Edward: los deportes y su adscripción política. No se encuentran amplias referencias de su lugar de origen, ni de su nuevo territorio.

Campesinas mestizas

Por su parte, los tres perfiles restantes de las dos mujeres jóvenes y la mujer adulta, adscritos a la categoría de *campesino mestizo*, compuesta por cuatro indicadores que hacen referencia a *las formas lingüísticas y visuales de ser campesino, las formas d organización comunitaria,*

fiestas-celebraciones y prácticas culturales en general y la relación con el territorio de origen; construyen representaciones identitarias diversas.

En el perfil de la mujer campesina mestiza joven se evidencia una disminución de actividad a lo largo del año analizado, en referencia a un periodo anterior. Al revisar actividades en estos periodos anteriores, se halla referencias fotográficas de su territorio actual y de festividades. Se evidencia una negación en la información consignada referente a su verdadero lugar de origen y formación académica. Se reconoce un hallazgo positivo, posterior al desarrollo del proyecto pedagógico de alfabetización digital, puesto que se activa una interacción comunicativa entre ella y su hijo, por la participación en el proceso pedagógico de alfabetización digital. La segunda mujer campesina mestiza joven propone una construcción identitaria donde prioriza muchas fotos selfie, sin embargo también se pueden encontrar publicaciones que evidencian sus gustos musicales y algunos posicionamientos personales frente a relaciones amorosas o relaciones sociales en general, es decir, que le interesa publicar mensajes que están de acuerdo a su forma de pensar. También se pueden encontrar publicaciones en vídeo relacionadas con coyunturas políticas nacionales que denotan su posicionamiento en estos temas. Además, publica tutoriales o vídeos con propuestas culturales de su interés.

Respecto del perfil de la mujer adulta campesina mestiza; si bien no existe una actividad constante en este perfil por parte de su propietaria, se evidencia la conformación de representaciones socioculturales, a partir de la actividad de "etiquetar" que hacen sus hijas. Gracias a otras técnicas metodológicas llevadas a cabo en el trabajo de campo, se sabe que ella y su familia fueron desplazados forzados de una zona rural, sin embargo no se evidencia ninguna referencia a dicha situación. Los pocos contenidos que la mujer publica hacen referencia a su creencia religiosa y la única publicación que se ubicó respecto del reconocimiento de su procedencia campesina, es una foto donde se ve ella en un lugar rural de fondo.

La interpretación propuesta a partir de la aplicación de la GOED:

De acuerdo a la exploración realizada a partir de la GOED, se propone las reflexiones finales en torno a cinco puntos cruciales que son posibles de identificar en el universo investigado.

En primera instancia se reconoce a Facebook como una plataforma digital de fácil uso gracias a la simplicidad de su interfaz y quizá gracias a la popularidad que ha adquirido a lo largo de la última década, ya que es muy común que las personas creen un perfil en esta red social digital. Se concluye esto porque a pesar de la poca alfabetización digital que pueden llegar a tener algunas de las personas vinculadas a la investigación, principalmente las personas mayores, es posible manifestar actividades digitales y por ende generar construcciones mediáticas a través de la publicación de contenidos audiovisuales relacionados con gustos, intereses, adscripciones socioculturales que hacen parte las construcciones identitarias de estos individuos pertenecientes a los grupos sociales subalternos indígenas, afrodescendientes y campesinos mestizos.

Debido precisamente a estos niveles de alfabetización digital, se evidencia que la mayor actividad en la plataforma y por ende la generación de mayores interacciones, se encuentra en los perfiles de los más jóvenes. Es a partir de este proceso que se supera un uso básico y se consolida una mayor apropiación de las posibilidades que ofrece Facebook como espacio digital en el cual es posible construir narraciones lingüísticas y visuales relacionadas con las identidades de los propietarios de aquellos perfiles. Respecto de los impactos que pudiesen llegar a generar las publicaciones que se hacen desde estos perfiles, es reconocible que son impactos muy cerrados y locales, es decir, que son familiares o quizá amigos muy cercanos quienes ven estas publicaciones, pues la mayor generación de interacción se denota en las publicaciones que contienen fotos o vídeos de actividades familiares. Entonces son perfiles que de ninguna manera se consolidan como *influencers*; a excepción, aunque guardando grandes proporciones, del perfil del líder social.

Por su parte, en relación a las referencias encontradas en torno a las categorías de *indígena*, *afrodescendiente* y *campesino mestizo*, es posible argumentar que los perfiles de las personas indígenas proponen una mayor construcción representativa de su adscripción sociocultural, es decir, que en estos perfiles se evidencia la necesidad de referirse de donde provienen socioculturalmente. Además, se evidencia la relación territorial entre sus lugares de origen y su nuevo territorio en la periferia urbana. Se hipotetiza que esto se puede deber a la influencia histórica política y organizativa que ha consolidado el movimiento indígena en Colombia.

Respecto de los perfiles de las campesinas mestizas, se encuentra que aunque no haya un posicionamiento fuerte identitario relacionado con esta adscripción sociocultural, la reivindicación de lo rural que hace parte de sus historias de vida, es posible rastrear en sus perfiles de Facebook. Así mismo, aunque en menor medida, los perfiles de las personas afrodescendientes, también permiten rastrear la relación existente entre sus lugares de origen y su nuevo territorio, que por cierto denota un proceso de construcción territorial, pues los espacios físicos que se pueden ver en las fotos o los vídeos de estos perfiles están hechos con materiales degradables como telas verdes o maderas; pisos en obra negra o incluso sin construir y zonas verdes que rodean el barrio donde viven estas personas.

A pesar de estos auto-reconocimientos socioculturales, llama mucho la atención que la información depositada en algunos de estos perfiles sobre sus lugares de origen, sea obviada o cambiada por información falsa. Se considera que la razón para que propongan este ocultamiento o esta información errada; puede estar relacionada con el hecho de querer ser parte aún más del nuevo territorio que se habita. Es decir, proponer una mayor cercanía identitaria con la ciudad de Cali y el hecho de ser caleño o ser parte de la sociedad caleña, pues es bien sabida que la inserción social de una persona migrante es mucho más compleja que la del nativo que hace parte de ese espacio social y urbano.

A propósito de esto, se debe resaltar que hay una invisibilización absoluta de contenidos audiovisuales en estos perfiles que hagan referencia sobre la categoría de *desplazados forzados/migrantes involuntarios*. Es posible que esto se deba a la histórica construcción representativa estereotipada y estigmatizante con la que han tenido que lidiar estas poblaciones; pues generalmente los desplazados forzados se relacionan con la pobreza, las carencias, la delincuencia, etc. Además, puede ser el resultado de la falta formación política como víctimas del Estado colombiano y de los grupos armados irregulares, es decir, que no hay una organización en torno a la exigencia y el reconocimiento de derechos sociales, políticos y culturales con los que debieran ser resarcidos por la violencia simbólica y física que todas estas personas tuvieron que atravesar al abandonar sus lugares de origen.

Las auto-representaciones mediáticas en las RSD y las plataformas digitales, a partir del PAD: Lo representacional construido por ellos

Este último ítem que se propone como un eslabón final en torno a la interpretación y el

análisis del concepto de representaciones mediáticas, se abordará a partir de la revisión de los productos/contenidos audiovisuales que se produjeron en el marco del desarrollo del PAD. Ya es sabido que el PAD fue una metodología participativa, en ese sentido se dará importancia a las diferenciaciones representacionales que emergieron en estas producciones, pues uno de los supuestos en el que se ha venido reflexionando es precisamente un cambio de eje entre las representaciones mediáticas que se indagaron por fuera del PAD y aquellas que se consolidaron durante el proceso.

Pues una de las justificaciones en torno a una metodología participativa es precisamente evidenciar “un antes y un después”. No se trata de reivindicar el PAD como un proceso exitoso que permitió cumplir con unos objetivos, más bien se trata de evidenciar cómo a partir de esa apuesta pedagógica y comunicacional se logró consolidar una experiencia piloto que arrojó nuevas preguntas, cuestionamientos, hipótesis, pero sobre todo, productos comunicacionales y aportes teórico-pedagógicos ampliamente valiosos para continuar con las indagaciones que motivaron inicialmente esta investigación.

En ese sentido, se debe remarcar que fueron seis los productos/contenidos audiovisuales y comunicacionales de los que es posible hablar aquí para justificar el planteamiento de que la construcción representativa sociocultural y mediática de los grupos sociales subalternos en Colombia puede ser altamente fortalecida y contenida a través de las experiencias con las Tics digitales.

La inauguración de producción audiovisual en el PAD fue a través del ejercicio de las *selfies* individuales y en vídeo que se propusieron realizar en la sesión primera. Habría que resaltar que estando escribiendo estas líneas meses después de ese momento, la primera reivindicación que se le debe hacer a las participantes es en torno al compromiso con el que afrontaron narrarse y contarse frente a la cámara de un celular, en compañía de unos talleristas a los que les parecía fácil eso de hacer una *selfie*. Se plantea este reconocimiento porque después de construir una relación de trabajo investigativo más amplia, fue posible advertir que en realidad era complejo el histrionismo que exige un autoreconocimiento audiovisual, máxime si es pensado para ser divulgado en las RSD.

A pesar de ese reto inicial, las compañeras que se animaron a hacer las *selfies* priorizaron en sus narraciones las experiencias, conocimientos, tránsitos, prácticas, proyecciones y deseos

que sentían en ese momento para con ellas y sus familias. Se trató entonces de un producto que no solo interpeló a quienes estaban frente a la cámara del celular, sino además fue un producto que amplió los significados de una *selfie* como producto audiovisual. Es que es posible plantear que en la *selfie* se intenta mostrar ante los otros el mejor perfil del protagonista. Pues bien la *selfie* en video de ese primer ejercicio no se limitó a exponer lo “mejor” del individuo frente a la cámara, sino que a partir de la construcción de esos relatos, lo representacional las excedía a ellas. Fue un producto que permitió conocer sobre sus familias, lo mejor de su pasado, su presente y las proyecciones para su futuro. Nadie habló por ellas. Ellas decidieron citar las experiencias que mejor las describían. Mujeres, artesanas, madres de familia, estudiantes en formación o con proyección de serlo. Por supuesto que en torno a ello estuvo siempre presente su procedencia, sus raíces familiares y territoriales. El valor de conocer sobre las particularidades de sus historias de vida. Sobre lo valioso de sus experiencias vividas.

De todas formas lo representacional desde lo individual fue lo más relevante en este primer ejercicio. Cuestión que cambió con la segunda producción en la que se planteó el reportaje como posibilidad de noticiar, exponer y dar a conocer ante la misma comunidad, pero principalmente ante la sociedad por fuera de ella, sobre los procesos comunitarios y político organizativos que sucedían y estaban latentes en ese momento en el territorio en construcción. Lo representacional mediático esta vez priorizaba lo colectivo. Entonces, a diferencia de los antecedentes representacionales relevados antes del PAD, lo relatado por otros en torno a esta comunidad se construía desde la denuncia del abandono, cuestión que no está mal, porque no hacerlo implicaría una invisibilización de las realidades político sociales que los aquejan. Pero lo representacional comunitario no debería limitarse a esa versión de lo precario ausente de bien-estar; simplemente porque estaría invalidando el valioso proceso autogestivo y organizativo que lleva adelante esta comunidad. Ahí radicó el aporte de los dos reportajes producidos en el PAD. Se reivindicó al interior de la comunidad el esfuerzo que todos los vecinos hacían levantándose los domingos, días de sus descansos laborales, para sumar a un objetivo común. Funcionó además como la actualización, a propósito de lo *arcaico* y lo *emergente*, de la documentación y el archivo histórico del proceso de territorialización de esa zona periférica. Ya no solo existen los documentos escritos que poseen los líderes comunitarios o el álbum fotográfico del tesista Univalluno;

ahora existen esos dos reportajes que dan cuenta de la adecuación de la zona, no solo como denuncia de la ausencia del Estado colombiano, sino como prueba fehaciente de la fortaleza colectiva de los grupos sociales subalternos, de las formas organizativas que devienen de la amplia experiencia de lucha de los pueblos indígenas, afros y campesinos. No se habló del desarraigo, se habló del nuevo arraigo.

Ahora, cabe resaltar que el proceso de producción permitió que experimentaran la planeación detrás de cámara sobre el relato que se iba a construir. La experiencia de un equipo de producción que decidió sobre los roles que ejercerían: los camarógrafos, las presentadoras. Es decir, todo un proceso colectivo que los condujo a tomarse muy en serio la forma en que grababan los planos con el celular o el relato que se debía construir para que quienes vieran el vídeo comprendieran lo que estaba sucediendo en la ladera periférica.

Así, se prosiguió abordando lo representacional en torno a la transición de lo rural a lo urbano-periférico. En ese sentido, es posible plantear que fueron los “videos tutoriales tipo *youtuber*” los que aportaron a este planteamiento. Cabe recordar que dicho proceso de producción se dividió en dos equipos entre adultos y niños. Las temáticas escogidas por los adultos priorizaron contar sobre los procesos de adecuación y adaptación que emprendieron cuando asumieron sus procesos migratorios. Uno de los videos narraba como la experiencia y los conocimientos que había desarrollado el *youtuber* en su lugar de origen con las plantas y el cultivo de la tierra, le había permitido emplearse como jardinero estando ya en la ciudad. Por su parte, la otra *youtuber* priorizó contar ante cámara sobre algunas particularidades identitarias de la zona rural de dónde provenía: las particularidades gastronómicas, musicales. La importancia del cultivo de la tierra en pos de la soberanía alimenticia. El tercer *youtuber* priorizó narrar sobre la experiencia de liderazgo y organización colectiva de la cual había sido parte (en la zona) durante muchos años. Reivindicó y resaltó el esfuerzo de muchos de los vecinos que habían acompañado dicho proceso y llamó la atención sobre la continuación del mejoramiento del barrio.

Por su parte, los *yotubers* más pequeños decidieron compartir conocimientos sobre prácticas propias de su niñez. Lo artesanal como proceso lúdico: armar un avión de papel, hacer una trenza o aprender a amarrarse los cordones tal como lo aprendieron ellos.

Cabe resaltar que los escenarios en los que se produjeron estos videos tutoriales fueron en

diferentes lugares del barrio. Esto resignificó las calles y las casas en construcción, pues los antecedentes representacionales que existían, ubicaban estos escenarios para reforzar el discurso de lo ausente, de lo que falta por hacer; mientras que en estos tutoriales, los escenarios pasaban a un segundo plano, eran parte del paisaje, pero lo representacional priorizaba el discurso, los saberes, las experiencias y los relatos que se habían decidido compartir.

De una u otra forma el histrionismo necesario para evocar naturalidad frente a una cámara de vídeo se iba consolidando a medida que las producciones avanzaban. Quizá los retos se intensificaron cuando se introdujo la posibilidad de crear *gifs*. Pues una de las características de este producto comunicacional emergente en las RSD es precisamente lo actoral gestual desde lo jocoso, divertido o disruptivo. Por ello la vinculación de los ejercicios actorales que lideró la profesora de teatro invitada, condujeron a resultados que lograron reivindicar lo identitario desde las prácticas y los conocimientos que reproducen en su vida cotidiana. El tejido, la costura, las artesanías, los bailes, los juegos y las aficiones que hacen parte de sus *capitales culturales*.

Posterior a este trabajo inicial en torno a la producción de *gifs*, se continuó con la propuesta de estas realizaciones, pero esta vez con una propuesta narrativa a partir de la utilización de fotos que en sumatoria contaran una historia. Se trataba de aplicar los conocimientos adquiridos en tanto los *gifs* como nuevos productos comunicativos, pero incorporando los reconocimientos tradicionales de la composición fotográfica, es decir, los ejercicios que se habían hecho respecto de los planos cinematográficos. Entonces cuando se empezó a discutir sobre qué historias se podrían producir, salieron a colación varias propuestas que iban desde anécdotas cotidianas con gran influencia en sus recuerdos, sentimientos y emociones; hasta sucesos trascendentales para sus historias de vida. Entonces, las dos historias escogidas que se produjeron y que fueron mencionadas en el apartado que se ocupó de narrar el PAD, intentaron precisamente aportar a lo representacional sociocultural y mediático, pues se trataba de productos audiovisuales que expresaban la importancia de anécdotas puntuales, que en su contexto inmediato, significaron mucho para las y los protagonistas.

Quizá para un niño de clase media no es representativo, ni merecedor de ser recordado, el día que sus padres le regalan un celular, una consola de videos o un computador; pero para uno

de estos niños, a pesar de que había pasado tiempo ya, el día en que su padre le regaló un celular, mereció ser recordado, compartido y puesto en marcha como temática para una producción de este tipo. Ahí radica la valorización de lo representacional de estas comunidades. Porque no solo lo ausente es merecedor de representar qué pasa allí dentro de la periferia-urbana. También hay momentos gratos y significativos que en sumatoria van ampliando lo experiencial, pero también lo identitario.

Ahora que, otra de las historias que funcionó como base para una de estas producciones, proponía una temática de mucha trascendencia sociopolítica, en el sentido de que abordaba el recuerdo del proceso migratorio que atravesó una familia venezolana en el marco de la crisis socioeconómica del país vecino. Este relato fue construido y compartido por los niños de esta familia que se sumaron al PAD. Al ser un relato construido y compartido desde la experiencia infantil, fue puesto en común desde lo emocional, es decir, priorizando siempre los sentimientos que los atravesaron. "Tristes" por haber tenido que abandonar sus amigos y familiares, pero "felices" por haber llegado a un nuevo país. Pues bien, el conocimiento por estas nuevas experiencias migratorias que se suman a la zona y que fueron representadas mediáticamente a partir de un *gif*, funciona como un relato visual que actualiza la problemática y evidencia las particularidades que siguen siendo una constante en la conformación política y sociocultural de la comunidad. La importancia en el reconocimiento de las historias de vida de los nuevos vecinos.

Fue precisamente en torno a esta reflexión que se propuso la última exploración de producción propuesta en el PAD. Los *filminutos* se estimaron como una producción audiovisual que exigía tener en cuenta los conocimientos transitados durante el PAD, pero además por supuesto el andamiaje sociocultural y tecnológico de quienes los producirían. Cabe aclarar que las historias propuestas fueron narradas previamente por los participantes en un espacio que se habilitó como escenario. Se trataba de generar un entorno a modo de entrevista donde los narradores posaban frente a una cámara con trípode, manejada por uno de los talleristas. Además de micrófonos de solapa que se les ponían a ellos y a la entrevistadora (investigadora-coordinadora) al momento de la narración.

Por supuesto que la intención de generar este ambiente estaba apuntado a la motivación constante de construir narraciones cargadas de detalles que fueran funcionales al momento

de poner en marcha la producción de los *filminutos*. Cabe aclarar que todas las historias que compartieron los implicados en el ejercicio, evidenciaban el proceso de transición territorial. Es decir, que se encontró como una constante las referencias a un "antes y un después" del proceso migratorio. Pero estas construcciones no remitían solamente a lo experiencial a partir del momento disruptivo, sino que estaban cargadas de referencias a lo heredado sociocultural.

Por ejemplo, las dos historias que fueron definidas para ser producidas, reivindicaban ampliamente la vida en la ruralidad, las formas de interpretar lo contextual desde lo tradicional místico y mítico. La transferencia de la oralidad abocado a la creación ficcional o documental de seres sobrenaturales como El Duende. Entonces, lo interesante de la escogencia de las historias que compartieron las y los niños, es que a pesar de vivir en medio de la sociedad mediatizada y digitalizada, la construcción de sus imaginarios está ampliamente atravesada por lo tradicional que tanto reivindica lo oral y lo artesanal.

Así mismo, lo relevado por sus recuerdos se direccionan a la reivindicación de particularidades del campesinado: plantaciones, tierra, cultivos, frutas, alimentación directa de la planta o el árbol que da los frutos. Una cercanía umbilical con la tierra productiva. Entonces, en este último caso de producción audiovisual en el marco del PAD, reivindicó la ampliación de representaciones mediatizadas en torno a las particularidades históricas, políticas y socioculturales de las y los niños de la Cali periférico-urbana, que con total seguridad difieren ampliamente de lo que se pudo haber producido si las fuentes experienciales de estos relatos hubiesen sido niños del centro-urbano y de clases medias y altas.

Así, se releva el aporte representacional que motivó la experiencia pedagógica del PAD. En sumatoria es posible plantear que amplió las temáticas representacionales socioculturales y mediáticas que fungían como antecedentes en los nuevos espacios digitales. Intentó reivindicar lo representacional más allá de las ausencias históricas y sistemáticas que se han relevado en torno a estas poblaciones, desde lo hegemónico, capitalista, utilitarista y masivo. Es decir, lo reflexivo en torno a la interpretación y comprensión del estar bien o del bienestar que estas comunidades construyen diariamente desde la autogestión comunitaria y vecinal, lo cual no debe asumirse como acciones aisladas y puestas en marcha a partir del hábitat en un nuevo territorio, sino como reivindicaciones de aprendizajes, prácticas,

concepciones, cosmovisiones, organizaciones sociales, familiares y culturales que han sido construidas en los lugares de origen históricamente por los ancestros de quienes hoy siguen escribiendo sus historias en las periferias de las grandes ciudades.

4.5 Reflexiones teórico-pedagógicas en torno a la alfabetización digital: el PAD Alto Nápoles en Red

El diseño y la implementación del PAD surgió en el marco de esta investigación como una técnica metodológica necesaria para la ampliación experiencial y de datos que se requerían para interpretar y analizar la relación de esta comunidad con las Tics digitales en función de la construcción representacional de poblaciones en situación de desplazamiento forzado y/o migración involuntaria radicadas en las periferias de las grandes ciudades en Colombia. Bajo esa premisa se transitó dicho proceso; sin embargo, con el transcurrir de las sesiones y el trabajo colectivo que se logró constituir con las y los vecinos de Brisas de Alto Nápoles y Bosques; dicha experiencia no solo fue funcional al objetivo inicial, sino que también fue de gran importancia para la generación de reflexiones y propuestas teórico-pedagógicas en torno a la alfabetización digital que complejizada se propone reconocerla como “alfabetización transmediática situada” como proceso reivindicativo al interior de comunidades con características particulares históricas, políticas y socioculturales.

En ese sentido, el primer reconocimiento que se debe hacer es en torno a la importancia de la construcción del espacio físico como un espacio social posibilitador de amplios intercambios. Esto teniendo en cuenta que las instalaciones físicas con las que se puede llegar a contar al interior de las comunidades que conforman los grupos sociales subalternos, no van a estar dotadas con equipos de última tecnología e incluso los espacios físicos que pudiesen llegar a estar a disposición no van a tener las condiciones mínimas que requeriría un proceso tradicional de alfabetización digital.

Por supuesto que estas acotaciones se hacen teniendo en cuenta que estos grupos sociales van a estar inmersos en una sociedad como la colombiana, donde históricamente las políticas públicas que podrían aportar a diversas inclusiones, simplemente no han sido puestas en marcha por falta de voluntades políticas e incluso por un proceso sistemático de exclusión. Entonces no se trata de una visión reduccionista acerca de las profundas problemáticas socioeconómicas y políticas que circundan estas poblaciones, sino más bien aportes en

concordancia con las realidades en las que se encuentran estas comunidades. Teorizar en torno a la valorización de sus contextos para construir reivindicaciones y tácticas de empoderamientos efectivos, planeados, contruidos a partir de los accesos posibles.

Incluso, lo que se aporta aquí, funciona además como reconocimientos prácticos para ser tenidos en cuenta en el diseño y la implementación de políticas públicas que posibiliten y prioricen la construcción representacional sociocultural y mediática, a partir de los usos y apropiaciones de las Tics digitales por parte de poblaciones migrantes.

En ese sentido, se apunta que el relevamiento que se logró proponer aquí y a partir del cual se evidenció los destiemplos históricos en relación al acceso de las Tics digitales, particularmente los dispositivos electrónicos y digitales pasando por la radio, la TV analógica, el computador, la TV digital, los teléfonos celulares, etc.; permite proponer claramente a los teléfonos celulares inteligentes como la mejor opción en cuanto a la dotación de dispositivos a ser utilizados e incorporados en un PAD como el que se plantea.

Este reconocimiento se hace en base a conjeturas relacionadas con la accesibilidad económica a estos dispositivos, pero también y de manera muy importante, al acercamiento que estas comunidades han logrado con este tipo de dispositivos a diferencia de otros como los computadores (personales/ de escritorio) o las *tablets*. También se relevó la importancia de la comunicabilidad que se debe garantizar con los lugares de origen u otros lugares geográficos en los que continúan viviendo los familiares y amigos de estos sujetos sociales migrantes y nuevos habitantes de las periferias urbanas; es por ello que el hecho de que sean teléfonos o dispositivos habilitados para la instalación de aplicaciones como WhatsApp, es de gran importancia para que sean incorporados de manera masiva al interior de estas comunidades. Además, a pesar de las desigualdades históricas a los accesos a dispositivos tecnológicos comunicacionales, se logró percibir que los teléfonos celulares inteligentes son los dispositivos con mayor incorporación al interior de la comunidad vinculada a esta investigación y en general es posible decir que se trata del dispositivo con mayor inserción en todos los sectores sociales a nivel global; es decir, hay amplísimos procesos de usos y apropiaciones en torno a estos dispositivos. Se trata del reconocimiento de que los dispositivos, soportes físicos y materiales de las Tics digitales, son protagonistas de estos procesos, pero estos pueden cambiar, ser más grandes o pequeños, renovarse sofisticarse en herramientas; lo que es importante son las prácticas que se construyen en torno a ellos.

En suma, respecto a las garantías materiales que se deben tener para proponer la inclusión digital; también se debe apuntar sobre la importancia de invertir en la implementación de las redes de conexión que posibiliten cobertura WiFi en las zonas periféricas de la ciudad. Y si esa proposición excede las voluntades políticas que pudiesen garantizar esta cobertura; se debería tener en cuenta la adjudicación de subsidios representativos en los costos del servicio de internet para ampliar la conectividad en estas zonas periféricas.

Ahora bien, respecto de los contenidos temáticos y las experiencias de codificación (Codificación esencial y Codificaciones auxiliares) que se propusieron en esta experiencia, a partir de la revisión histórica, política y sociocultural de estos grupos sociales; es necesario reconocer la importancia de la articulación directa que debe ser relevada al momento de proyectar trabajar con algún grupo social subalterno. Es decir, que los contenidos a desarrollarse en un PAD de este tipo deben haber sido antes relacionados con lo contextual y situacional parte de la comunidad que se adentraría a la “alfabetización transmediática situada”. Todo ello sistematizado en torno al proceso inspirado en (Freire, 1990) y propuesto aquí como:

Reflexión Histórica  Concienciación Sociocultural  Acción Tecnológica

Cabe aclarar que no se trata de generar un proceso de tensión entre la revisión de lo contextual situacional (lo teórico) y las realidades efectivas (lo empírico) y microsociales que suceden y hacen parte de las cotidianidades al interior de estas comunidades. Por el contrario se trata de que lo teórico sea una guía en función a reconocimientos fundamentales, pero siempre dando lugar a las prioridades y particularidades que podrían devenir de lo macrosocial, pero que cobran especificidades en lo microsocial.

En ese sentido, en la experiencia del PAD Alto Nápoles en Red, la articulación que se menciona significó que la Codificación esencial relevara de manera significativa la reflexión histórica de las historias de vida en relación al desplazamiento o proceso migratorio, la reubicación territorial y la constante construcción de la zona habitada. Así mismo, las Codificaciones auxiliares se avocaron a priorizar la importancia de la ampliación representacional en los nuevos medios sociales/conectivos, a partir de los usos y apropiaciones de las Tics digitales.

Entonces, el resultado de esta articulación resignificó el PAD convirtiéndolo en un proceso más que se sumaba a la organización comunitaria y autogestiva de esta zona. Si bien, se contaba con una financiación que garantizó unos mínimos para el desarrollo del proceso, fue el aporte de las y los líderes comunales y de las y los vecinos en general que se interesaron y gestaron la identidad de lo que inició como una metodología participativa.

Por ello el comienzo del PAD fue caracterizado por la importancia de reflexionar sobre los tránsitos de sus vidas, desde lo individual y lo colectivo como grupo social. Todo ello priorizando los destiemplos en los accesos y las incorporaciones de las Tics. La construcción de un reconocimiento histórico sobre su lugar en la sociedad mediatizada y digital. De ahí que se reconociera lo significativo de documentar en los nuevos espacios digitales lo representacional de lo comunitario colectivo y autogestivo, pero también lo individual identitario a partir de la transición de lo rural a lo urbano-periférico.

Y como se trataba de ampliar lo representacional, fue fundamental reconocer el territorio y lo territorial como aspecto transversal en el PAD. Lo territorial como nuevo hábitat en construcción, pero también como significante de prácticas, costumbres, reproducciones, transmisiones, readecuaciones, deconstrucciones y reconstrucciones de lo tradicional, artesanal, campesino, indígena, afrodescendiente, mestizo ciudadano. El territorio como parte de un proceso híbrido sociocultural.

Por lo tanto, la experimentación, que deviene en la profundización (o no) de los usos y apropiaciones de las Tics digitales; tiene mucho que ver con el territorio en el que dichos procesos está sucediendo. Muchas de las particularidades propias de obstáculos y limitaciones se configuran desde lo periférico en diversos sentidos y significados. Sin embargo, ante estas particularidades (generalmente) producto de las desigualdades, han tratado de ser solventados a partir de tácticas que devienen de la experiencia vecinal y comunitaria: las acciones de compartir dispositivos, claves de redes, conexiones, etc.

Pero estas tácticas son el resultado de una compaginación entre las experiencias de la organización política y comunitaria propia de los grupos subalternos a los que pertenecen estos sujetos sociales y las experiencias con los usos y apropiaciones de las Tics digitales que devienen en naturalizar lo táctico en pos de lo funcional. Es una ecuación básica desde donde es posible plantear que a mayor experiencia de uso y apropiación, más cercanía con los dispositivos y las herramientas digitales. Más naturalización de los procesos cognitivos

necesarios para la incorporación.

Por ejemplo, dentro de las dificultades que expresaban que sentían las personas adultas cuando se conversaba sobre los nuevos lenguajes propios de las RSD, se encontraba la de utilizar los emoticones cuando enviaban mensajes o comentaban una publicación. Es decir, que se sentían mucho más cómodas expresándose con el lenguaje tradicional que deviene de lo oral. Podría pensarse que es una situación paradójica, ya que los emoticones son funcionales precisamente para facilitar expresiones, emociones, sentimientos, posturas; sin embargo estas percepciones denotan que efectivamente se trata de formas expresivas que han sido más fácilmente aprehendidas por las generaciones más jóvenes que seguramente han tenido una relación más amplia con estas experimentaciones expresivas, con los nuevos signos y símbolos.

De ahí se desprende la siguiente recomendación. Los adultos pertenecientes a los grupos sociales subalternos vienen cargando una sumatoria de destiempos en relación a los accesos y la incorporación de las Tics en su cotidianidad, que en sumatoria esto se ha traducido en diversas resistencias: aquella que les hace sentir temor de averiar el dispositivo (teléfono celular, computador, TV inteligente) si oprimen una u otra tecla o preconstrucciones de complejidad que los predispone para adentrarse a la comprensión de los funcionamientos propios de las herramientas digitales. Entre otras cosas también, superponer otras necesidades catalogadas por ellos como primarias, para ser solventadas antes que cualquier adquisición de un dispositivo digital o un servicio de telecomunicaciones.

Sin embargo, estas resistencias pueden ser convertidas en potencialidades de aprendizaje si se desarrolla un PAD que priorice relevamientos propios en torno a estas generaciones en particular. Es decir, que se planteen contenidos temáticos y experiencias de codificación propios de sus intereses y preocupaciones primarias. De hecho, ese fue uno de los objetivos a los que apuntó la propuesta de contenidos del PAD Alto Nápoles en Red; sin embargo con el transcurrir del proceso se vio disminuida la presencia de las personas más adultas. Cuestión que permite concluir que faltó profundizar en la importancia de las Codificaciones auxiliares. Lo que pasa es que la comprensión de esta importancia estaba intrínsecamente ligada con la cercanía a las Tics digitales y al no existir un acercamiento preestablecido por las generaciones más adultas, pues se complejizaba el acoplamiento.

Pero esto no quiere decir que el PAD Alto Nápoles en Red haya pasado desapercibido por

estas generaciones. Se motivaron y generaron varios cambios de percepción frente a la importancia de las Codificaciones auxiliares. Una experiencia puntual que debe ser mencionada aquí es que antes del PAD uno de los líderes comunitarios no poseía un teléfono celular inteligente porque expresaba que no le veía ninguna importancia en adquirirlo, ya que sus hijos y sus nietos tenían y cuando él necesitaba consultar algo, pues ellos lo hacían por él. No obstante, avanzado el PAD decidió adquirir un teléfono celular inteligente y durante el proceso aprendió a utilizar WhatsApp, creó un perfil en Facebook, un correo electrónico en Gmail, una cuenta en YouTube en donde compartía animosamente los productos comunicacionales de los que hacía parte.

Este es uno de los casos que se logró mantener a lo largo del PAD, pero por las limitaciones humanas y económicas del proceso, quedaron por fuera las intenciones de otras personas adultas que durante la implementación de los cuestionarios habían expresado los deseos de incorporarse a la alfabetización digital:

“No sé y me gustaría aprender”

“No comparto experiencias y eso porque hasta el momento no tenemos los conocimientos de cómo hacerlo”

“Si supiera manejarlas podría estar mejor informada”

“No he utilizado esas herramientas porque para todo se necesita plata”

“Me gustaría aprender porque es bueno aprender cosas nuevas todos los días”

“Me falta aprovecharlas porque no he aprendido”

“Uno no tiene las cualidades para acceder a esas cosas”

“Es bueno aprender para uno enterarse de cosas nuevas”

“Uno podría aprender cosas nuevas, conocer cosas”

Sería bueno para aprender sobre más cosas”

“Pues no he a “Me gustaría alfabetizarme para aprender”

cedido a eso porque falta más contacto para uno enterarse”

“Me gustaría aprender”

“Porque por medio de las redes se facilita tener informaciones más rápidas”

“Aprendería. Lo aceptaría para mí y los niños que son el futuro”

“Porque sería mejor la comunicación con la familia o con cualquier comunero”

“Porque aprendería y conocería algo que no he tenido en la vida”

“Quisiera aprender y mirar hasta donde llego”

“Sí, yo creo que podría tener una mejor calidad de vida si mejoro mi comunicación”

(Categoría 4.8 Beneficios/perjuicios de los usos, MAG)

Por otro lado, la experiencia con los más jóvenes resultó mucho más constante. Cuestión que evidenció lo generacional como una variable directa en torno a la cercanía con las Tics digitales. Si bien aquí se discute la utilización del concepto de *nativos digitales* como adecuada para definir la cercanía innata de los niños/jóvenes a las Tics digitales; sí es posible reconocer unos niveles de comprensión con los lenguajes y las herramientas propias de la digitalidad. De seguro esto se debe a las alfabetizaciones tradicionales y formales en las escuelas y colegios en conjunto con las dinámicas de comunicación y entretenimiento que rodean sus universos e imaginarios, a pesar de habitar las periferias. No obstante el PAD denotó que las habilidades con la digitalidad no es congénito, se requiere de una alfabetización que, como se viene planteando, se diseñe priorizando los contenidos temáticos a partir de lo contextual situacional del grupo social subalterno al que pertenecen.

Porque no solo implica aprender de las posibilidades tecnológicas, sino que la ejecución de dichas habilidades estén cargadas de significantes políticos y socioculturales. Una prueba de ello fueron las historias que se lograron producir con los *filminutos* o con los *gif de fotos*.

Entonces un PAD de estas características estaría aportando mínimamente a tres grandes problemáticas históricas de los grupos sociales subalternos. Por una parte a la alfabetización digital, devenida en lo transmédiatico, necesaria para una incorporación a la sociedad mediatizada propia del siglo XXI, de otra mano y como resultado de esa alfabetización, a la posibilidad de que estos grupos sociales logren historizarse, documentarse y representarse en los nuevos espacios digitales que fungen en la actualidad como tendencia comunicacional y de entretenimiento, además de espacios de luchas simbólicas discursivas y de disputas de las voces y las palabras. Finalmente, este camino podría vislumbrarse como una de las salidas que se han buscado por décadas en el campo de la comunicación y la cultura a la democratización de la comunicación y la información en América Latina.

5. CONCLUSIONES

Hallazgos y continuidades

Lo primero que se debe comentar aquí es que si bien el contexto metodológico que se desarrolló en esta investigación, por las posibilidades humanas y económicas de la misma, relevó datos e información de una comunidad en particular; esto no quiere decir que los hallazgos encontrados no sean funcionales para conocer e interpretar el estado de la cuestión de las más de 7.000.000 de personas desplazadas forzosamente o migrantes involuntarias en Colombia. Por supuesto que cada caso conlleva a particularidades y especificidades con las que y por las que sería necesario trabajar. Pero ello no implica que los aportes que aquí se dan no deban ser tenidos en cuenta para el diseño y la implementación de una política pública nacional que apunte a la inclusión digital política, tecnológica y sociocultural de estas poblaciones, a partir de los usos y apropiaciones de las Tics digitales, en concordancia con la importancia de la construcción representacional sociocultural y mediática.

La aseveración de los alcances de esto deviene de la importancia que se le dio al relevamiento histórico del conflicto interno armado colombiano que no ha cesado, ni siquiera a partir de la firma del Acuerdo de Paz entre el Estado y las Farc-EP en el año 2016. Por el contrario es un conflicto endémico y enclaustrado en profundos niveles de corrupción y deshumanización, que renueva constantemente las formas sistémicas de la guerra y la eliminación de la otredad política y social. Una prueba de ello es el asesinato “a cuenta gotas” que se está cometiendo, literalmente, día a día en contra de los líderes y las lideresas sociales. Es muy posible que mientras se escriben estas palabras esté siendo asesinado alguien que buscaba y lideraba la exigencia de derechos sociales, políticos o ambientales. Lo aberrante del asunto, más allá de lo que implica el asesinato masivo de las y los compatriotas, es que quienes están siendo exterminados son líderes y lideresas comunitarias de zonas rurales muy pequeñas, aisladas de las grandes ciudades, comunidades históricamente abandonadas que confiaron en que era cierto el fin del conflicto. Pero no fue así, porque las alianzas entre las fuerzas políticas de ultra derecha, el paramilitarismo y los empresarios de corporaciones nacionales y multinacionales siguen ostentando los poderes económicos, políticos y militares que financian una disputa enfermiza por la tierra fértil y la economía extractiva. Todo ello en contraposición de la posesión de la tierra por la que ha luchado y sobrevivido el campesinado

como territorio de sustentabilidad alimentaria, soberanía económica local, bienestar comunitario y convivencia bajo unos parámetros de respeto por la vida. En este contexto tan complejo siguen existiendo, emergiendo y conviviendo diversas formas de resistencias.

Entonces, teniendo en cuenta la envergadura de lo contextual nacional y regional, este documento funciona también como un aporte teórico-empírico de lo que ha sido el conflicto interno armado en Colombia y las dramáticas repercusiones políticas y socioculturales que se han tejido. Porque incluso la documentación de las verdades que han circundado este conflicto han sido y siguen siendo disputadas desde la construcción de relatos institucionalizados por las elites. Aquellas “verdades” que niegan las bizarras alianzas entre lo institucional y lo ilegítimo, corrupto y sádico.

En ese sentido, es posible reconocer la exclusión de lo digital, como un entramado sistemático entre lo tecnológico, político y sociocultural. Pues estas comunidades en sus lugares de origen habían estado inmersas en otro tipo de disputas que se relacionaban con realidades tan hostiles como haber convivido y sobrevivido a la violencia física de un conflicto armado. Cuestiones que los condujeron a las periferias urbanas donde debieron iniciar un proceso de readaptación desde muchos aspectos.

Por ello, los aspectos comunicativos, informativos y representacionales propios de las Tics digitales; han sido incorporados desde las desigualdades históricas, tecnológicas y socioeconómicas; desde las diferencias que implican la transición de lo rural a lo urbano-periférico y desde las desconexiones que implican la falta de amplios servicios de las telecomunicaciones traducidos en redes, conexiones y coberturas.

Pues bien, se podría decir que era esperable que estas fueran las características en torno a las Tics digitales que conviven al interior de estas comunidades. Pero más allá de esta confirmación, lo que realmente interesa informar es en torno a las tácticas que han implementado a partir de los usos y apropiaciones. Tácticas propias de lo que ejercen como red comunitaria y vecinal desde la cual priorizan garantizar la ampliación a las conexiones, las redes y los dispositivos digitales; es decir, la posibilidad de ampliar el disfrute de estas tecnologías a partir de la solidaridad como recurso latente histórico.

Otra de las particularidades relevadas emergió a propósito del mejoramiento en la calidad comunicativa con sus lugares de origen, que priorizan garantizar al incorporar a sus cotidianidades un dispositivo como el teléfono celular inteligente y una red social/conectiva

como WhatsApp. Se trata de una forma de inclusión comunicativa que está siendo saldada gracias a lo contextual producto de los avances tecnológicos, que a partir de prácticas y ampliación de experiencias en los usos y a apropiaciones, por parte de la sociedad mediatizada, se cumple una función que debería haber sido garantizada hace mucho tiempo por una política pública de inclusión comunicacional. Tema prioritario como parte de un proceso de contención gubernamental para con estas poblaciones. Pero si no se les garantiza otros derechos sociales y políticos de diversas prioridades, poco interesa al Estado nacional garantizarles mínimamente las herramientas que les facilitarían y les harían más llevadero el proceso transitorio.

Efectivamente el mejoramiento del entramado info-comunicacional es necesario que sea solventado con inversión Estatal, pero en conjunto se debe apuntar al fortalecimiento pedagógico de alfabetización digital y más puntualmente la “alfabetización transmediática situada”, que como se demostró aquí, aporta ampliamente a enriquecer las experiencias con las Tics digitales, y por ende promueve la ampliación de los usos y apropiaciones de estas herramientas en pos de lo representacional.

Dichas experiencias conllevaron en este caso particular a interpretar, analizar y comprender de qué se tratan las construcciones representacionales socioculturales y mediáticas por parte de estas poblaciones en relación a las Tics digitales. Como se propuso en el apartado analítico, lo interpretativo en referencia a estos conceptos estuvo ligado, por una parte, a su transición identitaria de lo rural a lo urbano periférico. En ese sentido es posible relacionar que los procesos de reconstrucción hacen parte de sus vidas individuales y comunitarias, incluso en torno a la incorporación de las Tics digitales; no obstante este proceso transitorio no es fácil de ser rastreado en las representaciones mediáticas que construyen de ellos mismos en las RSD. Es decir, que no existe una evidencia directa entre lo representacional relevado en el mundo *off line* y el mundo *online* respecto de su transición. Cuestión que si sucede cuando las construcciones mediáticas fueron construidas por otros en torno a ellos; tal como se pudo confirmar al revisar los antecedentes representacionales relevados en la plataforma YouTube, en donde se prioriza la noticia en torno al desplazamiento y nueva territorialización. Entonces, no se evidencia un auto-reconocimiento mediático (e incluso sociocultural) como víctimas de un flagelo social como lo es el desplazamiento forzado o la migración involuntaria. Entre tanto, lo que si se es posible evidenciar es una pertenencia

sociocultural a lo rural y las clases populares campesinas de donde provienen. Los contenidos audiovisuales que publican o que consumen en las RSD y las plataformas digitales se relacionan con escogencias culturales como la música cumbia o música propia de los pueblos indígenas e incluso lo estético altamente ligado con la ruralidad. También imágenes que denotan creencias religiosas sincréticas entre el catolicismo y la cosmovisión indígena (en el caso de los Yanacona y los Nasa). Así mismo, denotan posiciones sociales frente a temáticas como la violencia, la mujer, las relaciones amorosas y familiares, etc. En cuanto a posiciones políticas como tema de discusión en las RSD, es principalmente ausente; sin embargo, es posible afirmar que las representaciones mediáticas que se construyeron en el marco del PAD, aportaron a una ampliación representacional en torno a lo político como organización comunitaria y vecinal. Entonces se concuerda con que las redes socio-conectivas digitales que se construyen a partir de los usos y apropiaciones de las plataformas y la web 2.0, devienen en gran medida de redes políticas y socioculturales preestablecidas a lo largo de los tránsitos y las historias de vida.

De otra mano, en tanto la publicación de imágenes y vídeos, se conjeturó que sigue existiendo cierto misticismo en lo fotográfico como representación de lo especial, de lo ritual que puede llegar a ser la celebración de cumpleaños o fechas especiales. En ese sentido, se concluyó que es en torno a esta actividad, la de producir y difundir sus propios contenidos audiovisuales, donde se rastrea el reconocimiento de ser *produsuarios* y *prosumidores*. Por supuesto que si se compara estos niveles de producción con lo que otros grupos sociales llegan a producir, se tendría que decir que los sujetos sociales de esta comunidad son mucho más *usuarios* y *consumidores* que *productores*. Pero esta particularidad también fue alterada a partir de la experiencia del PAD. Allí experimentaron procesos de producción audiovisual inspirados en tendencias visuales, estéticas, temporales, discursivas, narrativas y representacionales que circulan en las RSD y las plataformas digitales.

Esto da pie para reflexionar en torno al último objetivo propuesto en esta investigación, a partir del cual se plantea generar aportes teórico-pedagógicos de alfabetización digital como proceso necesario para ampliar los usos y apropiaciones de las Tics digitales por parte de estas poblaciones, abocado a la ampliación representacional.

Pues bien, respecto del principal aporte teórico/conceptual, se propone definir que este tipo de metodologías participativas, si se estuviese pensando en el marco de una investigación

socio-antropológica, comunicacional y pedagógica o como base para el diseño y la implementación de políticas públicas que prioricen la inclusión digital y sociocultural de grupos sociales subalternos, deberían denominarse “alfabetización transmediática situada”.

Esta composición conceptual consta de tres términos que en conjunto denotan los hallazgos de esta investigación. En primer lugar el reconocimiento de una alfabetización que priorice la reflexión y la concienciación social y política como reconocimiento de la clase y los grupos sociales a los que se pertenece y de los que deviene la historicidad que de una u otra forma los define al interior de la sociedad mediatizada. Posteriormente, el reconocimiento de lo transmediático que en esta propuesta excede lo digital, pues se trata de la incorporación de medios, herramientas, prácticas, procesos, saberes y experiencias que se transitan híbridamente entre lo analógico y lo digital como *arcaico*, *residual* y *emergente*. Y finalmente lo situacional como consideración fundamental de lo territorial, contextual histórico, político, sociocultural e incluso lo educacional formal como fuentes y antecedentes para proponer los contenidos temáticos y los procesos de codificación necesarios para este tipo de experiencias.

La cuestión es que este tipo de tácticas en torno al fortalecimiento de la inclusión digital en contextos de diferencias, desigualdades y desconexiones debe focalizarse con urgencia porque la velocidad de los avances tecnológicos de las Tics digitales está siendo tan avasalladora, que las brechas que se han reconocido, cada vez serán más profundas, aislantes y excluyentes sino se atienden con responsabilidades y voluntades políticas. Entonces esto exige un cambio de paradigma que deje de exaltar la uniformidad educacional y de alfabetización digital como una receta inalterable que obvie los destiempos y las particularidades transitadas por los distintos sectores sociales.

En ese sentido, estas reflexiones van a ser posibles de tenerse en cuenta incluso en otros países de América Latina donde es reconocible también las brechas de exclusión digital, mediáticas y representacionales. En todo caso, siempre priorizando los relevamientos situacionales y contextuales de dichas comunidades que se pensasen como beneficiadas por este tipo de procesos.

Esta propuesta de “alfabetización transmediática situada” fungiría como la bisagra que dará pie a la continuación investigativa de lo que aquí se gestó.

Bibliografía

- Agudelo, C. E. (2001). El Pacífico colombiano: de "remanso de paz" a escenario estratégico del conflicto armado. Las transformaciones de la región y algunas respuestas de sus poblaciones frente a la violencia. *Cuadernos de desarrollo rural*(46), 7-38.
- Albán, Á. (2011). Reforma y contrareforma agraria en Colombia. *Revista de Economía Institucional*(13), 327-356.
- Almendra Quiguanás, V. R. (2010). *Encontrar la palabra perfecta: Experiencia del tejido de comunicación del pueblo Nasa en Colombia*. Santiago de Cali: Universidad Autónoma de Occidente.
- Ameigeiras, A. R. (2001). El abordaje etnográfico en la investigación social. En A. R. Ameigeiras, *Estrategias de investigación cualitativa* (págs. 107-151). C.D. México: Anthropos.
- Arias, B. L., & Carrera, P. (2014). Etnicidad y reetnización en las organizaciones de grupos étnicos desplazados en Bogotá. *Revista Trabajo Social* 16 , 47-63.
- Aruguete, N. (2016). *El poder de la agenda: política, medios y público*. Buenos Aires: Biblos.
- Baym, N. (1995). The emergence of community in computer-mediated communication. . *Cybersociety*, 138-163.
- Betancourt Maldonado, L. J., Rodríguez Pizarro, A. N., Catro Gómez, G. C., & Perdomo Patiño, J. C. (2011). *Entre la violencia, la no violencia y la construcción de poder. Estudio sobre el impacto de la violencia política en mujeres pertenecientes a organizaciones del norte y centro del Valle del Cauca*. Santiago de Cali: Universidad del Valle - Ciencias Sociales y Económicas - Sociología.
- Boellstorff, T. (2010). A typology of ethnographic scales for virtual worlds. *Online Worlds: Convergence of the real and the virtual*, Springer, 123-133.
- Boron, A. (2015). Colombia en su proyección Latinoamericana. *Cuadernos del Gescal* . .

- Brito Lorenzo, Z. (2008). Educación popular, cultura e identidad desde la perspectiva de Paulo. En M. Godott, M. V. Gomez, J. Mafra, & A. (. Fernandes de Alencar, *Paulo Freire. Contribuciones para la pedagogía* (págs. 29-45). Buenos Aires: CLACSO.
- Cabrera Paz, J. (2001). *Náufragos y navegantes en territorios hipermediales: experiencias psicosociales y prácticas culturales en la apropiación del internet en jóvenes escolares*. Bogotá D.C. : Universidad de Los Andes.
- Camacho A., M. G. (2010). *Agua, energia y teléfono a comienzos del siglo XX en Cali*. Cali: Universidad del Valle.
- Castells, M. (1997). *La era de la información: economía, sociedad y cultura*. Madrid: Alianza.
- Castro-Gómez, Santiago. (2003). Apogeo y decadencia de la teoría tradicional. Una visión desde los intersticios. En W. Catherine, *Estudios Culturales Latinoamericanos. Retos desde y sobre la región andina* (págs. 32-58). Quito: Ediciones Abya-Yala.
- Cebrelli, A., & Arancibia, V. (2005). *Representaciones sociales: Modos de mirar y de hacer*. Salta: Universidad Nacional de Salta.
- Centro Nacional de Memoria Histórica. (2014). *"Patrones" y campesinos: Tierra, poder y violencia en el Valle del Cauca (1960-2012)*. Bogotá D.C.: CNMH .
- Centro Nacional de Memoria Histórica. (2015). *Una nación desplazada: Informe nacional del desplazamiento forzado en Colombia*. Bogotá D.C.: CEP Banco de la República - Biblioteca Luis Ángel Arango.
- Crespo Razeg, F. (2009). La élite en Cali algunos estudios empíricos. (U. I. Cali, Ed.) CS, 177-192.
- Cuchumbé-Holguín, N. J., & Vargas-Bejarano, J. C. (enero -junio de 2008). Reflexiones sobre el sentido y génesis del desplazamiento forzado en Colombia. (P. U. Javeriana, Ed.) *Universitas Humanística*(65), 173-196.

- Cuuchumbé-Holguín, N. J., & Vargas-Bejarano, J. C. (Enero - Junio de 2008). Reflexiones sobre el sentido y génesis del desplazamiento en Colombia. *Universitas Humanística*(65), 173-196.
- Denzin, N. K., & Lincoln, Y. S. (2000). *Handbook of Qualitative Research*. New York: Sage Publications Inc.
- Ebeling, M. (2016). *Healthcare and big data: Digital specters and phantom objects*. New York: Palgrave Macmillan.
- Estebaranz García, A. (1991). El cuestionario como instrumento de recogida de datos cualitativos en estudios etnográficos. Un estudio sobre valores. *Enseñanza*(8), 165-185.
- Estrada Álvarez, J., Fajardo Montaña, D., Giraldo Moreno, J., Molano Bravo, A., Moncayo Cruz, V. M., Vega Cantor, R., & otros., y. (2015). *Conflicto Social y Rebelión Armada en Colombia*. Bogotá D.C.: Gentes del Común.
- Falzon, M.-A. (2009). *Multi-sited ethnography : theory, praxis and locality in contemporary research*. England: Ashgate Publishing Limited .
- Ferguson, R.-H. (2017). Offline ‘stranger’ and online lurker: methods for an ethnography of illicit transactions on the darknet. *Qualitative Research*, 683-698.
- Foucault, M. (1995). *Vigilar y castigar*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Freire, P. (1990). *La Pedagogía del Oprimido*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- García Canclini, N. (2013). *Culturas Híbridas: Estrategias para entrar y salir de la modernidad*. Buenos Aires : Paidós.
- Garcia, A., A.I, S., Bechkoff, J., & Cui, Y. (2009). Ethnographic approaches to the Internet and computer-mediated communication. *Journal of Contemporary Ethnography* 38, 52-84.
- García-Peña Jaramillo, D. (2004). La relación del Estado colombiano con el fenómeno paramilitar: por el esclarecimiento histórico. *Análisis Político*(53), 58-76.

- Gómez Cruz, E. (2012). *De la cultural Kodak a la imagen en red. Una etnografía sobre fotografía digital*. Barcelona: Editorial UOC.
- González Grisales, A. L. (2012). Crónica de una vergüenza: El papel de las autoridades civiles y militares durante la llegada de los paramilitares de las AUC al Valle del Cauca (julio-agosto de 1999). (F. d.-U. Valle, Ed.) *Sociedad y Economía*(23), 125-140.
- Granada C., S. M. (2008). Caracterización y contextualización de la dinámica del desplazamiento forzado interno en Colombia 1996-2006. *Documentos de CERAC*(12), 2-23.
- Green, M. E. (2004). Método y análisis de Gramsci sobre los grupos subalternos. En D. Kanoussi, *Poder y hegemonía hoy: Gramsci en la era global* (págs. 63-78). C.D. México: Plaza y Valdéz, S.A. de C.V. .
- Grimson, A. (2011). *Los límites de la cultura. Crítica de las teorías de la identidad*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores.
- Guevara Corral, R. D. (10 de junio de 2003). La nueva colonización urbana: El desplazamiento forzado. *Reflexión política*(10), 80-91.
- Guzmán Barney, Á., & Rodríguez Pizarro, A. N. (2014). Reconfiguración de los órdenes locales y conflicto armado: el caso de tres municipios del Norte del Cauca (1990-2010). (F. d. Sociales, Ed.) *Sociedad y Economía*, 155-184.
- Hall, S., & Jefferson, T. (. (2010). *Resistencia a través de rituales: subculturas juveniles en la Gran Bretaña de la Posguerra*. La Plata: Universidad Nacional de La Plata, Facultad de Periodismo y Comunicación Social, Observatorio de Jóvenes, Comunicación y Medios.
- Hall, Stuart. (2003). Introducción: ¿Quién necesita identidad? En S. Hall, & P. Du Gay, *Cuestiones de Identidad Cultural* (págs. 13-39). Buenos Aires: Amorrortu Editores S.A.
- Hall, Stuart. (2010). El surgimiento de los Estudios Culturales y la crisis de las humanidades. En E. Restrepo, C. Walsh, & V. Vich, *Sin garantías: Trayectorias y problemáticas*

- en estudios culturales* (págs. 17-28). Popayán, Lima, Bogotá, Quito: Envién Editores, Instituto de Estudios Peruanos, Instituto de Estudios Sociales y Culturales Pensar Universidad Javeriana, Universidad Andina Simón Bolívar Sede Ecuador.
- Hall, Stuart. (2010). Estudios Culturales: Dos paradigmas. En E. Restrepo, W. Catherine, & V. Vich, *Sin garantías: Trayectorias y problemáticas en Estudios Culturales* (págs. 30-50). Popayán, Lima, Bogotá, Quito: Envién Editores, Instituto de Estudios Peruanos, Instituto de Estudios Sociales y Culturales Pensar Universidad Javeriana, Universidad Andina Simón Bolívar Sede Ecuador.
- Hall, Stuart. (2010). Significación, representación, ideología: Althusser y los debates postestructuralistas. En E. Restrepo, W. Catherine, & V. Vich, *Sin garantías: Trayectorias y problemáticas en Estudios Culturales* (págs. 194-220). Popayán, Lima, Bogotá, Quito: Envién Editores, Instituto de Estudios Peruanos, Instituto de Estudios Sociales y Culturales Pensar Universidad Javeriana, Universidad Andina Simón Bolívar Sede Ecuador.
- Hernández Sampieri, R., Collado Fernández, C., & Lucio Baptista, P. (2006). *Metodología de la Investigación*. México D.F.: McGraw-Hill Interamericana .
- Hernández, V., & Svampa, M. (2008). *Gerard Althabe entre dos mundos: Reflexividad y compromiso*. Buenos Aires : Prometeo.
- Hine, C. (2017). Ethnography and the Internet: Taking Account of Emerging Technological Landscapes. *Fudan J. Hum. Soc. Sci. Springer*, 315-329.
- Histórica, C. N. (2015). *Una nación desplazada: informe nacional de desplazamiento forzado en Colombia* . Bogotá D.C. : CEP-Banco de la República-Biblioteca Luis Ángel Arango.
- Huhle, R. (2001). La violencia paramilitar en Colombia: Historia, estructuras, políticas de Estado e impacto político. *Revista del Cesla: International Latin America Studies Review*(2), 63-81.
- Igarza, R. (2008). *Nuevos medios: estrategias de convergencia*. . Buenos Aires: La Crujía.

- Jacob, H. E. (2003). *Seis mil años de pan. La civilización humana a través de su principal alimento*. Sao Paulo: Nova Alexandria.
- Jenkins, H. (2008). *Convergence Culture. La cultura de la convergencia de los medios de comunicación*. Boston: MIT.
- Machado Cartagena, A. d. (2009). *Ensayos para la historia de la política de tierras en Colombia de la colonia a la creación del Frente Nacional*. Bogotá D.C.: Universidad Nacional de Colombia, Facultad de Ciencias Económicas, Centro de Investigaciones para el Desarrollo, CID. .
- Martín-Barbero, J. (1991). *De los medios a las mediaciones: Comunicación, cultura y hegemonía*. Ciudad de México: Editorial Gustavo Gili.
- Martín-Barbero, J. (Abril - Julio de 2015). ¿Desde dónde pensamos la comunicación hoy? *CHASQUI*(128), 13-29.
- Martín-Barbero, Jesús. (1991). *De los medios a las mediaciones: Comunicación, cultura y hegemonía*. Ciudad de México: Editorial Gustavo Gili.
- Martínez Toro, P. (Octubre de 2014). El centro urbano de Cali entre EL Calvario y Ciudad Paraíso. (U. d. Valle, Ed.) *Prospectiva*(19), 167-195.
- Martins, d. C. (2012). *El campesinado contemporáneo como modo de producción y como clase social*. Curitiba.
- Mato, D. (2003). Estudios y otras prácticas latinoamericanas en cultura y poder: crítica de la idea de ‘estudios culturales latinoamericanos’ y propuestas para la visibilización de un campo más amplio, transdisciplinario, crítico y contextualmente referido. En C. Walsh, *Estudios Culturales Latinoamericanos. Retos desde y sobre la región andina* (págs. 60-73). Quito : Ediciones Abya-Yala.
- Medina Gallego, C. (2008). El narco-paramilitarismo. Lógicas y procesos en el desarrollo de un capitalismo criminal. En J. Estrada Álvarez, S. Moreno, O. Mejía Quintana, I. León, P. Reyes, C. Medina Gallego, . . . T. Blickman, *Capitalismo criminal: Ensayos críticos* (págs. 105-141). Bogotá D.C.: Universidad Nacional de Colombia, Facultad

de Derecho, Ciencias Políticas y Sociales; Departamento de Ciencia Política; Instituto UNIJUS; Grupo de Investigación Theseus; Stilo Impresores Ltda. .

Medina, M. (2003). La cultura de la tecnociencia . En C. Bueno, & S. M. Josefa, *Nuevas Tecnologías y Cultura* (págs. 29-74). México D.F. : Anthropos.

Melo, J. O. (1978). Colombia es un tema. . *Recuperado el 05 de 05 de 2016, de <http://www.jorgeorlandomelo.com/leyheroica.htm>* .

Miranda Muños, M., renteria, C. A., Aguirre, J. E., Arboleda, J. J., Carmona, N., & Yepes, A. (2011). *En oriente nace el sol. Una mirada a la memoria fotográfica del Distrito de Aguablanca*. Santiago de Cali: El Banco Creativo. Feriva S.A.

Modonesi, M. (2010). *Subalternidad, antagonismo y autonomía: Marxismos y subjetivación política*. Buenos Aires: CLACSO.

Moller, R. (2003). *Movilidad de personas, transporte urbano y desarrollo sostenible en Santiago de Cali*. Santiago de Cali : Facultad de Ingeniería, Área de Gestión Ambiental, Universidad del Valle.

Montes de Oca Barrera, L. B. (2018). Entre activistas, funcionarios e industriales. Aplicación de la etnografía - enfocada y política - en escenarios de gobernanza. 25-46.

Montoya Isaza, A., & Olarte Cadavid, A. M. (Agosto de 2005). El TLC y el sector de las telecomunicaciones en Colombia: panorama actual. *Perfil de Coyuntura Económica*(5), 72-93.

Moreno Quintero, R. (Septiembre de 2011). Las organizaciones indígenas y campesinas frente al conflicto armado en el Norte del Cauca. *Sociedad y Economía. Revista de la Facultad de Ciencias Sociales y Económicas*(15), 145-167.

Murolo, N. L. (2015). *(Tesis doctoral) Hegemonía de los sentidos y usos de las tecnologías de la comunicación por parte de jóvenes del conurbano bonaerense sur. Estudio realizado en Quilmes 2011-2014*. Quilmes - BsAs: Universidad Nacional de Quilmes .

- Nagel, J. (2012). *Principales barreras para la adopción de las TIC en la agricultura y en las áreas rurales*. Santiago de Chile: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL).
- Naranjo Giraldo, G. (Julio-Diciembre de 2004). Ciudadanía y desplazamiento forzado en Colombia: Una relación conflictiva interpretada desde la teoría del reconocimiento. *Estudios Políticos*(25), 137-160.
- Noscué Mera, E., & Angulo, A. P. (2010). *DESPLAZAMIENTO FORZADO, EXPERIENCIAS Y MEDIOS DE COMUNICACIÓN Experiencia de intervención social realizada en el barrio Pízamos I. Dirigida a un grupo de mujeres desplazadas por la violencia provenientes del Pacífico colombiano*. Santiago de Cali: Universidad del Valle.
- Noscué Mera, Eliana. (2008). *Terror y Guerra en Colombia: La crónica de Alfredo Molano Bravo*. Cali: Universidad del Valle.
- Orozco Gómez, G. (2009). Entre pantallas. Nuevos escenarios y roles comunicativos de sus audiencias-usuarios. En M. Á. Aguilar, E. Nipón, & otros, *Pensar lo contemporáneo: de la cultura situada a la convergencia tecnológica*. C.D. México: Anthropos/uam-iztapalapa.
- Orozco Gómez, G. (2012). Televisión y producción de interacciones comunicativas. *Nueva época*(18), 39-54.
- Paccagnella, L. (1997). Getting the seats of your pants dirty: Strategies for ethnographic research on virtual. *Journal of Computer-Mediated Communication*, <http://jcmc.indiana.edu/vol3/issue1/paccagnella.html>.
- Pardo Abril, N. G. (2014). Cooperación, Desplazamiento Forzado y Ciudadanía. Representación Mediática. *Romanica Olomucensia*(26-2), 229-247.
- Pérez Murcia, L. (2004). Factores asociados al desplazamiento forzado en Colombia. En M. (. Bello, *Desplazamiento forzado, dinámicas de guerra, exclusión y desarraigo* (págs. 49-79). Bogotá D.C.: Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los

- Refugiados ACNUR - Universidad Nacional de Colombia, Facultad de Ciencias Humanas, Departamenteo de Trabajo Social, Europe Aid-Oficina de Cooperación. .
- PNUD, P. d. (2011). *Desplazamiento forzado, tierras y territorios. Agendas pendientes: la estabilización socioeconómica y la reparación*. Bogotá D.C. : ACNUR.
- Ponce Regalado, F., & Rojas Sifuentes, W. (2010). Promoción y desarrollo de las TIC en América Latina. *4th ACORN-REDECOM Conference Brasilia* , 1-14.
- Prensky, M. (2010). *Nativos e Inmigrantes Digitales* . Madrid: Institución educativa SEK .
- Quinchoa Cajas, W. J. (2011). Apropiación y resistencia social de las TIC en el resguardo indígena de Puracé, Cauca, Colombia. *Revista iberoamericana de ciencia, tecnología y sociedad* , 1-16.
- Redprodepaz, F. P. (2014). *Departamento de Nariño. Tercera Monografía*. Pasto, Nariño: Redprodepaz.
- Rizo, G. M. (2004). *Prácticas culturales y redefinición de las identidades de los inmigrantes en El Raval (Barcelona): aportaciones desde la comunicación*. Barcelona: Universitat Autònoma de Barcelona.
- Rodríguez, A., Rodríguez, R., & Sevilla, M. (Enero - Junio de 2008). Más televisores que televisión: espacios domésticos y televisión en Cali entre 1954 y 1970. *Signo y Pensamiento*, XXVII, 145-164.
- Rojas, E. (2015). El movimiento campesino en el Cauca: organización y lucha territorial por el reconocimiento como sujeto de derechos. *Controversia*(205), 100-128.
- Sánchez, F., Díaz, A. M., & Formisano, M. (2003). Conflicto, VIolencia y Actividad Criminal en Colombia: Un An{alisis Espacial.
- Sanchez, R. B. (2008). *¿Cuándo cesa la condición de desplazado por la violencia en Colombia?* Medellín: Facultad de Drecho y Ciencias Políticas, Universidad de Antioquia. .

- Santos, M. J., & Márquez, M. T. (2003). Trayectorias y estilos tecnológicos. Propuestas para una Antropología de la tecnología. En C. Bueno, & M. J. Santos, *Nuevas tecnologías y cultura* (págs. 75-97). México DF: Anthropos.
- Schroeder, R. (2018). *Social Theory after the Internet. Media, Technology and Globalization* . Gotemburgo, Suecia: UCLPRESS.
- Scolari. (2008). *Hipermediaciones. Elementos para una Teoría de la Comunicación Digital Interactiva*. Barcelona: Gedisa.
- Scolari, C. (2018). *Las Leyes de la Interfaz. Diseño, Ecología, Evolución, Tecnología*. Barcelona: Gedisa Editorial.
- Scolari, C. (2018b). *Alfabetismo Transmedia*. Barcelona - España: Universitat Pompeu Fabra.
- Scolari, Carlos. (2018a). *Adolescentes, medios de comunicación y culturas colaborativas. Aprovechando las competencias transmedia de los jóvenes en el aula*. Barcelona - España: Universitat Pompeu Fabra.
- Sierra Bravo, R. (1985). *Técnicas de investigación social*. Madrid: Paraninfo .
- Silva, L. C. (enero - junio de 2007). El Proceso de Negociación del TLC entre Colombia y Estados Unidos. *Colombia Internacional*(65), 112-133.
- Silverstone, R. (2011). Prefacio de la nueva edición. En R. Williams, *Televisión: Tecnología y Forma Cultural* (págs. 9-15). Buenos Aires: Paidós.
- Suárez, A. F. (Mayo-Agosto de 2008). La sevicia en las masacres de la guerra colombiana. *Análisis Político (Dossier: Conflicto, víctimas y memoria)*(63), 59-77.
- Taylor, & Bogdan. (1994). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación. La búsqueda de significados*. Buenos Aires: Ediciones Paidós.
- Tokatlian, J. G. (septiembre - diciembre de 2008). La construcción de un "Estado Fallido" en la política mundial. *Análisis Político*(64), 67-104.
- Trejo Delarbre, R. (1996). *La nueva alfombra mágica. Usos y mitos de internet, la red de redes*. Ciudad de México : FUNDESCO.

- Uribe de Hincapié, M. T. (2010). *Notas para la conceptualización del desplazamiento forzado en Colombia*. Medellín : Universidad de Antioquia.
- Uribe, M. V., & Vásquez, T. (1995). *Enterrar y callar. Las masacres en Colombia, 1980-1993*. Bogotá D.C. : Comité permanente por la Defensa de los Derechos Humanos y Fundación Terre des Hommes.
- Vaidhyathan, S. (2018). *anti-social media. How Facebook Disconnects Us and Undermines Democracy*. New York: Oxford University Press.
- Van Dijck, J. (2016). *La cultura de la conectividad: Una historia crítica de las redes sociales*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores.
- Vega Bendejú, M. (2013). *Discursos sobre "raza" y nación en Colombia, 1880-1930*. Santiago de Cali: Unidad de Artes Gráficas de la Facultad de Humanidades, Universidad del Valle.
- Vega, B. M. (2013). *Discursos sobre "raza" y nación en Colombia 1880-1930*. Santiago de Cali: Unidad de Artes Gráficas, Facultad de Humanidades, Universidad del Valle.
- Verón, E. (2013). *La semiosis social 2. Ideas, momentos, interpretantes*. . Buenos Aires: Paidós.
- Wainerman, C., & Sautu, R. (2011). *La trastienda de la investigación*. Buenos Aires: Ediciones Manantial SRL.
- Walsh, C. (07 de 02 de 2017). Oiga Profe. Uniminuto. (F. G. Universitario, Entrevistador) Bogotá D.C. . Obtenido de <https://www.youtube.com/watch?v=j6FNfOdh7tU&feature=youtu.be>
- Williams, R. (2011). *Televisión: Tecnología y Forma Cultural* . Buenos Aires: Paidós.
- Winocur, R. (Octubre - Diciembre de 2007). Nuevas tecnologías y usuarios. La apropiación de las TIC en la vida cotidiana. *Revista Telos*(73). Obtenido de <https://telos.fundaciontelefonica.com/telos/articuloexperiencia.asp?idarticulo=1&rev=73.htm>

- Winocur, Rosalía; Sánchez Vilela, Rosario. (2016). *Familias pobres y computadoras. Claroscuros de la apropiación digital*. Montevideo - Uruguay: Editorial Planeta S.A.
- Zarowsky, M. (2012). *DEL LABORATORIO CHILENO A LA COMUNICACIÓN-MUNDO Ciencia, cultura y política en el itinerario intelectual de Armand Mattelart*. Buenos Aires : Universidad de Buenos Aires.
- Zemelman, H. (2005). *Voluntad de conocer. El sujeto y su pensamiento en el paradigma crítico*. C.D. México: Anthropos.